



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Del Movimiento de los Indignados a PODEMOS.

La experiencia de los protagonistas en el movimiento y el partido político

TESIS

Para obtener el grado de Maestro en Comunicación y Política

Presenta:

François Eric Favreau Alcázar

Directora de tesis:

Dra. Guiomar Rovira Sancho

Lectores:

Dra. Rosa Margarita Zires Roldán

Mtro. Eduardo Correa Senior

Ciudad de México, 2018

Resumen

En la presente investigación se analiza el recorrido del partido-movimiento español Podemos a través de la historia de vida activista y política de nueve actores representativos, o que lo fueron en los inicios del partido, a los cuales se les hizo entrevistas abiertas en profundidad. Los entrevistados son: Enrique Maestu, Erik Guerrero, Maby Cabrera, Juan Carlos Monedero, Lourdes Lucía, Jesús Montero, Eric Labuske, Alberto Rodríguez y Sofía de Roa. Las diversas experiencias singulares de estos protagonistas se entretajan con fuentes documentales y datos contextuales para dar cuenta, con mayor profundidad y rigor, de cuáles están siendo las principales dificultades y desafíos para un partido como Podemos que pretende representar y acercarse a una sociedad civil cada vez más desencantada con los partidos y la clase política, en tiempos difíciles, complejos, de crisis y de cambio de paradigma.

Conceptos clave: partido cartel, selectividad estratégica, praxis instituyente, populismo.

Abstract

In the present investigation we analyze the development of the Spanish party-movement Podemos through the activist and political life story of nine actors who played an important role in the constitution of that party. These actors were interviewed in depth. The interviewees are: Enrique Maestu, Erik Guerrero, Maby Cabrera, Juan Carlos Monedero, Lourdes Lucía, Jesús Montero, Eric Labuske, Alberto Rodríguez and Sofía de Roa. These diverse and unique experiences of the protagonists are interwoven with documented sources and contextual data to account, with greater depth and rigor, of the main difficulties and challenges for a party like Podemos that aims to represent and approach a civil society increasingly disenchanted with the parties and the political class, in difficult times, complex, crisis and paradigm shift.

Key concepts: cartel party, strategic selectivity, instituent praxis, populism.

Agradecimientos

Nunca podré agradecer lo suficiente a la Maestría en Comunicación y Política y a Guiomar por depositar su confianza en este biólogo reconvertido en científico social y haberle abierto las puertas igual que a otros que venían con un currículum a priori más afín al programa. Se sabe que los papeles engañan, pues no dan cuenta de muchos aspectos como la motivación o parte de la realidad intelectual y formativa de los postulantes, como en mi caso ocurría con el trabajo autodidacta acumulado desde hace años, pero son excepcionales las veces en que se actúa con coraje y se sigue la intuición.

Sin el apoyo de los seres queridos, en especial el de Eva, Pierre, Susana y por supuesto la infinita paciencia y amor de Rosario, hubiese sido imposible la elaboración de esta investigación. Me queda claro a través de la experiencia que he tenido durante el proceso de producción de la presente tesis, lo decisivo que es tener red, contar con estos apoyos y facilidades para trabajar. No es el caso, por desgracia, para la mayoría. Soy muy afortunado.

Agradezco y manifiesto mi admiración por tres personas que han sido claves y un punto de inflexión en mi desarrollo intelectual y político estos últimos años: Eduardo, “Colibrí” y el “Innombrable”.

Finalmente, deseo expresar mi profunda gratitud a todos los entrevistados y entrevistadas, verdaderos protagonistas de esta tesis singular. Sin ellos no existiría. Quiero recalcar la generosidad y abnegación de todos ellos pues no es común, especialmente cuando se tiene una agenda política tan saturada, encontrarse con esta esplendidez hacia un estudiante-investigador que viene de una universidad extranjera.

Contenido

Introducción	8
Aproximación metodológica	13
Reconstrucción cronológica de los actores entrevistados	16
Transcripción de las entrevistas y devolución a los actores	26
Desde una perspectiva situada	28
1. <i>Demos y Kratia</i> : crónica de una ruptura	30
Los partidos políticos	30
La cartelización de los partidos políticos	32
La organización de los partidos políticos en los tiempos del partido cartel	35
Otros estudios relevantes utilizando el marco del partido cartel	36
Síntesis y principales características del partido cartel	37
Fin de la conciliación entre democracia y capitalismo: Surgimiento de los nuevos movimientos sociales	39
Movimientos sociales y acción colectiva	43
Estructura de oportunidades políticas	43
Repertorio de acción colectiva	45
Mecanismos de desmovilización	47
Impacto de los movimientos sociales	47
Las multitudes conectadas/movimientos sociales en red/presencias colectivas	48
Praxis Instituyente	50
Marco teórico de los propios actores	53
La selectividad estratégica del Estado	54
Marco teórico del populismo	57
Marco teórico y práctico de Boaventura de Sousa Santos	59

2. Podemos como respuesta:	
un contexto global de inestabilidad e incertidumbre	66
Una crisis global	66
Crisis de la socialdemocracia europea, auge de la nueva extrema derecha	67
¿Cómo hemos llegado hasta este punto? El papel del Estado	69
Contexto español	72
La Transición española	72
La crisis económica	73
El Movimiento de los Indignados (15M)	74
La ola de movilizaciones desde el 15M a la fundación de Podemos	79
La llegada de Podemos	81
La importancia de la televisión	85
Los círculos de Podemos	88
Círculos del exterior	89
Vistalegre 1: constitución de Podemos como partido político	91
Vistalegre 2: refundación de Podemos (febrero 2017)	93
3. Historia de vida activista y política de los actores	
antes de la llegada del 15M	97
Despliegue de acciones colectivas, performances y elementos comunicativos	100
Relación y experiencia con la izquierda tradicional y las instituciones	102
4. Aparición del 15M.	
Las movilizaciones de los años 2011-2013	108
La crisis en España	108
15M como momento destituyente	109
15M como momento instituyente	112
15M en el exterior	114
Tiempos intensos de movilizaciones (2011 – 2013).	116
¿Entrar en las instituciones u olvidarse del aparato del Estado?	120

5. Enero 2014: irrumpe la candidatura Podemos en el Teatro del Barrio	129
6. “Una máquina de guerra electoral”. Octubre 2014 – febrero 2017	141
Primera asamblea constituyente de Podemos (Vistalegre 1, octubre 2014)	142
Intenso ciclo electoral (22 de marzo de 2015 – 25 de septiembre de 2016)	154
Primeros problemas	158
Luchas internas	164
Financiación y transparencia	181
Feminismo	188
Primera experiencia en las instituciones	190
7. Vistalegre 2, “un pie en las instituciones, mil pies en las calles”. Febrero 2017 – abril 2018	199
Vistalegre 2	204
Las iniciativas <i>Vamos</i> y la Escuela Popular Paulo Freire	209
Experiencia en las instituciones tras Vistalegre 2	214
El peligro de la institucionalización	217
“Vacunas” contra el peligro de la institucionalización	219
Deficiencias en la interna de Podemos	223
Conclusiones	227
¿Instituciones o calle? ¿Partido político o movimiento?	227
Fundar un partido político... ¿Pero <i>qué</i> tipo de partido? Y, ¿ <i>para qué</i> ?	230
Primer Podemos: “una máquina de guerra electoral”	241
“Un pie en las instituciones, mil pies en las calles”.	
Hacia la consolidación de un partido-movimiento	247
Estrategias comunicativas de Podemos	258
Aportes metodológicos. Futuras investigaciones	260
Desafíos para Podemos	264
Bibliografía	268
Anexos (entrevistas en profundidad)	280
Eric Labuske	280
Lourdes Lucía	289

Enrique Maestu	304
Juan Carlos Monedero	332
Erik Alfredo Guerrero	362
Sofía de Roa	386
Jesús Montero	404
Maby Cabrera	421
Alberto Rodríguez	450

Introducción

Mucho se ha escrito sobre Podemos desde su nacimiento el 17 de enero de 2014. Probablemente sea uno de los partidos que más interés ha despertado en todo el mundo y, en consonancia con las palabras de Manuel Castells, sea “la experiencia más debatida en todos aquellos países en donde los activistas se encuentran con el mismo dilema que los españoles: (...) cómo entrar en las instituciones y cambiar la política sin ser cooptados por el sistema” (2017: 116).

Aparte de este tema, en el cual se siguen invirtiendo muchos esfuerzos y hay que seguir investigando ya que en la dialéctica movimiento-partido, movimiento-institución, existe una tensión permanente, oscilante según el contexto, ¿por qué tanto interés internacional en esta formación política española? A cuatro meses de fundarse, Podemos logró ser la cuarta fuerza más votada de España en las elecciones al Parlamento Europeo en mayo 2014 con más de 1 millón 200 mil votos. Dos años más tarde, en las elecciones generales de 2016, fue la tercera fórmula electoral más votada con más de 5 millones de votos, quedándose a las puertas de superar al histórico PSOE, el cual obtuvo el peor resultado de su historia. Quizás, la curiosidad que despierta Podemos, ¿acaso provenga de su eficacia en el uso de la red, siendo un partido integrado por muchas personas formadas en la era digital?

Sin duda, Podemos ha aumentado de forma sustancial respecto a otros partidos el diálogo abierto, la participación y la deliberación gracias al manejo de las plataformas virtuales de Internet. Además, la capacidad digital de Podemos incide incluso en su atípica financiación a través del *crowdfunding* y la innovadora herramienta de los microcréditos para alejarse del sector financiero. Limitó los salarios de los cargos públicos. El sobrante del dinero, que por ley deben cobrar, lo destinan a proyectos sociales y al propio partido para seguir manteniendo la independencia de los bancos. Por supuesto que todo lo anterior justifica y explica el interés que genera Podemos. Tras tanta tinta (tantos bytes) dedicados a Podemos, ¿qué aporta esta tesis al acervo científico que sigue acumulándose acerca de este fenómeno?

La indignación y el sentimiento de hartazgo con la clase política dificultan las condiciones de posibilidad para cualquier formación política que quiera acercarse a la

gente. Esto es, precisamente, lo que pretende hacer Podemos: vincularse de manera diferente con una sociedad civil cada vez más excluida de la economía y de los procesos de toma de decisiones, justamente dos de los principales reclamos del activismo. En este desafío para Podemos se inserta esta investigación, que trata de indagar el sentido que le dan sus actores al decidir crear un partido político después de las protestas del 15M español, el llamado también Movimiento de los Indignados, que irrumpió el 15 de mayo de 2011.

Supuestamente, Podemos pretende articular la difícil convivencia entre la horizontalidad y la participación de la gente, con la verticalidad jerárquica propia de un partido político mediante un balance de opuestos cooperantes. Las nueve personas que entrevisto en esta investigación dan cuenta de ese delicado equilibrio interno. Son entrevistas en profundidad a fundadores, militantes, miembros, ex-miembros, técnicos y diputados de Podemos, artífices de esta evolución desde un activismo heterogéneo hasta confluir en partido político: Alberto Rodríguez, Juan Carlos Monedero, Lourdes Lucía, Eric Labuske, Enrique Maestu, Sofía de Roa, Erik Alfredo Guerrero, Jesús Montero y Maby Cabrera.

La imperante agenda mediática e institucional suele redundar en entrevistas diseñadas para cubrir temas marcados por la actualidad a cada momento. Un genuino interés científico –además de personal– fue bien recibido por los miembros de Podemos para compartir vivencias en un tono que rara vez ve la luz. Así, en esta investigación se construye un relato donde fuentes documentales se entretajan con las experiencias personales contadas por los protagonistas de un proceso que llevó a unos cuantos intelectuales, activistas, profesores y estudiantes universitarios a articular un nuevo y singular partido-movimiento.

La investigación da cuenta asimismo del contexto global de cartelización de los partidos políticos en el marco de crisis económica, financiera, social e identitaria en el que se origina Podemos, después de las movilizaciones ciudadanas que surgen en el mundo a partir de los años 2010 y 2011. Pero también se alimenta de mi propia perspectiva situada que no escondo en ningún momento, muy al contrario.

Esta tesis se acerca a un proceso de integración del movimiento y la acción política institucionalizada. Una fórmula de nuevo tipo, de acuerdo a las voces de sus protagonistas, para tiempos complejos –“cuando teníamos las respuestas, nos cambiaron

las preguntas”, rezaba la elocuente inscripción de Quito– que viene a añadir nuevos elementos a la vieja discusión entre los partidarios de asaltar el poder institucional y los que, por el contrario, sólo ven por fuera de las instituciones la fórmula para llegar a mayores cuotas de emancipación.

Estructura capitular

Esta investigación se estructura de la siguiente manera:

1. Un primer capítulo donde se presenta un marco teórico a modo de aproximación al estudio, a la conformación y a la lógica de los partidos políticos modernos junto con algunos rasgos que caracterizan a los movimientos sociales. Para la cuestión de los partidos políticos recorro fundamentalmente a *El partido cartel* de Katz y Mair (2004) y el texto de Claus Offe (1982) *Las contradicciones de la democracia capitalista*, entre otros; para los movimientos sociales, la propuesta central será la de Sidney Tarrow (2012) y Manuel Castells (2015). Para seguir el proceso de institucionalización de Podemos como sujeto político, me apoyaré en lo que Laval y Dardot (2015) entienden por *praxis instituyente*. Finalmente terminaré con un breve marco teórico de los actores en base a los conceptos y autores que aparecieron en las entrevistas.
2. El capítulo 2 comienza con un marco contextual global para referir las diferentes crisis económicas, políticas y sociales que actualmente se padecen –y que tienen que ver con el crecimiento de las desigualdades, el vaciamiento de la democracia, la desconfianza hacia los partidos políticos cartelizados en un contexto de hegemonía neoliberal, entre otras razones– las cuales explican la emergencia de nuevos fenómenos políticos de distinto signo ideológico. Más adelante, y por esta razón, se hará mención a otro tipo de emergencias: el surgimiento de las movilizaciones que sacudieron el mundo a partir de los años 2010-2011. Finalmente, se contextualiza el caso concreto español: primero y brevemente el periodo de la Transición española; después, la crisis económica y financiera de finales de la primera década del siglo XXI que poco tiempo después llenó las calles y las plazas de las principales ciudades de indignación ciudadana; hasta llegar a la fundación de Podemos. Para situar a Podemos, antes de proceder con la descripción y análisis de las entrevistas, se mencionarán los elementos descriptivos generales más relevantes: su momento de irrupción, la hipótesis mediática, los dos congresos fundacionales y los círculos.

3. Los siguientes capítulos, organizados cronológicamente, son los hallazgos de las entrevistas a partir de los cuales se cruzan los datos contextuales entretejiéndolos con las voces de los actores. De este modo, en el capítulo 3, se recrea la historia de vida activista y política de los entrevistados antes del 15M para dar cuenta de aquellos episodios biográficos que han destacado y considerado compartir. También se señalará cómo los actores miraban a los partidos políticos y a la izquierda tradicional en tiempos anteriores al 15M.
4. El capítulo 4 trata sobre lo que significó el 15M para los protagonistas de esta investigación: de qué manera el 15M los interpeló, cómo fueron observando el establecimiento de lazos de solidaridad entre los vecinos en sus respectivas colonias (barrios), qué estaban haciendo en aquella época a nivel activista y político, etc. Se hará mención también a cómo se vivió el intenso ciclo de movilizaciones entre los años 2011 y 2013, así como la reacción institucional por parte del gobierno del Partido Popular (PP), del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) e Izquierda Unida (IU) frente a esta época de fuerte protesta ciudadana y, a raíz de esto, los debates que fueron apareciendo en el activismo: por ejemplo, si había llegado el momento o si era conveniente o no apostar por la opción electoral.
5. El capítulo 5 analiza la irrupción de Podemos, cómo nació inicialmente como una candidatura ciudadana de unidad popular en el mes de enero de 2014 en el Teatro del Barrio –un modesto teatro de un barrio popular de Madrid. En dicha candidatura pretendían articular un frente político amplio incorporando los cambios culturales que había abierto el 15M. Es decir, en vez de polarizar bajo el clásico eje “izquierda – derecha”, puesto que la crisis afectaba a las mayorías, el nuevo eje de polarización que Podemos quería plantear en consonancia con el 15M era el de “los de arriba (una “casta” política de privilegiados) contra los de abajo (el pueblo)”: una recodificación del “ellos” (un orden deslegitimado) y el “nosotros” (un nuevo pueblo insurgente) del marco teórico del populismo de Ernesto Laclau (2005). Podemos intentó, para ello, que el principal partido de izquierda, Izquierda Unida (IU), convocase unas primarias abiertas a toda la ciudadanía, pero se encontró con la negativa de la mayoría de los sectores interpelados. Podemos decidió en ese momento caminar solo. Este capítulo finalizará con las elecciones al Parlamento Europeo, el 25 de mayo de 2014,

cuatro meses después del nacimiento de Podemos, y que supuso una sacudida del sistema de partidos en España.

6. El sexto capítulo tiene un recorrido amplio: desde el primer Congreso de Vistalegre –cuando Podemos se constituyó orgánicamente como partido político (octubre de 2014) – hasta el momento de su segunda asamblea constituyente: Vistalegre 2 (febrero de 2017). El “primer” Podemos que nace de Vistalegre 1, a pesar de tener elementos novedosos en financiación y transparencia, y a pesar de abrir espacios de participación ciudadana, nació como una “máquina de guerra electoral”, según sus protagonistas, donde operaría una hipótesis populista como táctica para aglutinar una mayoría social y así poder afrontar a modo de *blitzkrieg* (“guerra relámpago”) seis procesos electorales en un lapso de tiempo muy breve: desde el 22 de marzo de 2015 con las elecciones al Parlamento de Andalucía, hasta las elecciones vascas de septiembre de 2016, pasando antes por las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2015 y dos elecciones generales (presidenciales): una fallida el 20 de diciembre de 2015, y una segunda el 26 de junio de 2016. Este primer Podemos estuvo atravesado por múltiples peleas internas que no terminaban de conciliarse debido a que en esta carrera electoral se trataron de aparcar los conflictos, lo cual no sirvió más que para empeorarlos. En este capítulo abordaré los subtemas que fueron aparecieron en las entrevistas: primera asamblea constituyente de Vistalegre 1, intenso ciclo electoral, primeros problemas, luchas internas, financiación y transparencia, feminismo, primeras experiencias en las instituciones.
7. El “segundo” Podemos que nace de Vistalegre 2 (febrero de 2017) buscó su consolidación como partido-movimiento, apelando a una mayor cercanía con la sociedad civil y una decidida implicación en potenciar la acción colectiva. A través de la voz de los entrevistados, establezco de qué manera está haciendo esto Podemos y mediante qué tipo de iniciativas. En este capítulo los subtemas que se van a tratar son los siguientes: Vistalegre 2, las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire, experiencias en las instituciones tras Vistalegre 2, el peligro de la institucionalización, “vacunas” contra el peligro de la institucionalización, deficiencias en la interna de Podemos.

Aproximación metodológica

Acercarse a un fenómeno como Podemos puede realizarse desde una infinidad de enfoques. Tenemos a nuestro alcance acceso a mucho tipo de materiales: prensa, medios de comunicación, discursos de los protagonistas, discurso de científicos sociales interesados en Podemos, investigadores, líderes de opinión, etcétera. Todos ellos pertinentes, según lo que se busque investigar, pero no dejan de aproximarse al objeto de estudio desde una dimensión externa. Por el contrario, la presente tesis se centró en los actores: investigar desde lo singular, escuchando la voz de los protagonistas, a través de entrevistas sobre sus experiencias en lo que fue el tránsito desde un activismo social heterogéneo a confluir en un partido político nuevo, con sus inevitables tensiones tanto dentro del partido, como con el Estado, las instituciones, los medios de comunicación y la sociedad civil.

Además, como dice Castells (2015: 34), aunque agrupar la experiencia vital de los sujetos “en cómodas categorías analíticas” pueda tener su utilidad, no hay que olvidar que las prácticas reales son protagonizadas por personas de carne y hueso que le dan sentido a su acción. Así, escuchando las vivencias de los actores, ofrecemos una aproximación a los fenómenos que van más allá de las perspectivas estructurales o teóricas.

En este sentido, esta investigación aplica una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad sobre las experiencias de vida activista y política de algunos de los miembros claves (o que fueron importantes en el nacimiento) de la formación política Podemos. Para ello, se recurre a la propuesta metodológica que plantea Margarita Baz en *La entrevista de investigación en el campo de las subjetividad* (1999).

Por supuesto, este tipo de técnica cualitativa tiene unas limitaciones que es indispensable tener en cuenta. Es decir, a partir de las experiencias de algunos actores, no se puede pretender dar cuenta del fenómeno Podemos en su totalidad porque es un proceso que excedería la especificidad de las personas entrevistadas. Sin embargo, relacionando el caso singular de la entrevista con la documentación e información disponible, se puede apostar por ofrecer un horizonte más rico y complejo de comprensión.

Siguiendo la propuesta metodológica de Baz, me propuse el desafío de generar unas condiciones tales que el entrevistado se sintiera en un espacio de confianza y

seguridad con el fin de que se encontrase con la mejor disposición y comodidad para el despliegue de su discurso. Un discurso que, en la medida de lo posible, diese cuenta de lo que fue y es su experiencia y su vivencia en relación a la temática y objeto de reflexión: *el tránsito desde un activismo heterogéneo a la confluencia en un partidomovimiento (Podemos) y, posteriormente, lo que están viviendo dentro del partido en ese proceso de institucionalización.*

Hablo en este caso de desafío por varias cuestiones. La mayoría de mis entrevistados son personas con una cierta relevancia tanto mediática como en el interior de Podemos. Esto es importante tenerlo en cuenta en el sentido de que las personas que conforman este partido han sufrido un bombardeo mediático y sus declaraciones han tenido mucha repercusión en las redes sociales y en la opinión pública en general; no en vano, sus rostros abrieron las portadas de los principales periódicos en numerosas ocasiones. En concreto, esta fuerza política fundada por profesores universitarios ha recibido, desde su nacimiento, acusaciones falsas de financiación ilegal `por parte del gobierno de Venezuela. A raíz de las noticias difamatorias que salían en la prensa, una famosa organización española de extrema derecha, Manos Limpias, se querelló en varias ocasiones contra Podemos y sus dirigentes. También se realizaron denuncias ante los tribunales de justicia por parte de un partido nacionalista español de extrema derecha: VOX. Por ejemplo, el cofundador de Podemos Juan Carlos Monedero lleva ya una docena de acusaciones entre querellas e inspecciones.

Pero el hecho es que todas estas acusaciones contra Podemos y el entorno de Podemos han sido archivadas o desestimadas por la justicia. Aunque recientemente, en junio de 2018, la empresa transnacional Cabify también se sumó a toda esta oleada de denuncias judiciales contra varios de sus dirigentes alegando que los diputados de Podemos habían “atentado contra su honor” al denunciar que la empresa no tributaba en España y se llevaba el dinero a paraísos fiscales (Riveiro, 2018).

Por esta serie de razones, debido a que la gente de Podemos vive una permanente conflictividad con los medios de comunicación y, derivado de esta realidad, con cualquier publicación que pueda ser susceptible de ser utilizada en su contra¹ – como ha ocurrido en numerosas ocasiones, no sólo publicando información tergiversada

¹ Incluyendo una tesis de investigación académica.

o falsa, sino infantilizando o caricaturizando elementos de sus discursos²—resultaba problemático plantear las entrevistas en profundidad: son personajes públicos que están “en el ojo del huracán” y, este hecho, probablemente se traduzca en una pérdida de espontaneidad en los discursos o una reticencia para que las entrevistas fueran realmente en profundidad. Junto con el problema añadido de querer abrirme un espacio en sus apretadas agendas. Esta era una de las premisas con las que partía como investigador cuando llegué a España para empezar con el trabajo de campo.

En este sentido, consideré importante presentarme ante los actores con los siguientes elementos: comunicar mi condición de investigador en ciencias sociales, que venía respaldado por la Universidad Autónoma Metropolitana de México, que llegué a participar en uno de los círculos de Podemos en Madrid hasta el año 2015 cuando todavía vivía en la capital de España, que en años más recientes participé en alguna reunión del Círculo de Podemos México —aunque de manera muy ocasional—, y que por lo tanto conocía bien mi objeto de estudio. Por esta razón, bajo ningún concepto utilizaría la información “sensible” que pudiera surgir en las entrevistas para intereses que no fueran estrictamente académicos.

Por otro lado, dos elementos que me ayudaron en los momentos de negociación de la entrevista, tanto para la predisposición de mi entrevistado para concedérmela como para posibilitar y facilitar la recreación de su propia historia mediante la construcción del relato, una vez sentados cara a cara, eran: por un lado, comprometerme a entregarles la entrevista transcrita para que la revisaran y le dieran el visto bueno antes de publicarla en la tesis; por otro lado, reiterar la importancia de su pasado en el activismo y lo fundamental que era para mi tesis conocer en detalle ese pasado antes del nacimiento de Podemos. Como dice Baz en lo relativo a aflojar “la tensión que normalmente aparece en toda situación nueva” y buscar una situación “que dé una base mínima de comodidad y confianza” (1999: 94), interesarme genuinamente por su pasado en el movimiento podría ayudar a contar, precisamente, con la confianza de mis entrevistados, a relajarse con el tema de Podemos y a subrayar el carácter académico de la entrevista. La prensa no suele estar muy interesada en el pasado activista, y menos si este es anterior al 15M. Por ese motivo, en esos momentos de negociación, en muchas ocasiones proponía que lo ideal era tener varios encuentros, y que en el primero de ellos

² El sentimiento de profunda desconfianza hacia los medios de comunicación españoles no es sólo cosa de Podemos como podemos observar en un informe de la Universidad de Oxford (Nueva Tribuna, 2016).

se olvidaran de Podemos y se centraran sólo en el pasado activista. Y esto resultó de mucha ayuda, sobre todo para entrar en confianza e incluso, en algunos casos, llegar a un cierto desahogo.³

Reconstrucción cronológica y actores entrevistados

A Madrid llegué en el mes de diciembre de 2017. En ese momento empecé a preparar las entrevistas de distinta manera y con diferentes estrategias según el actor. Por ejemplo, conocer bien la biografía en el activismo de mis entrevistados me parecía algo fundamental. Conocer sus preocupaciones intelectuales y políticas, a través de las fuentes documentales disponibles, también. Y, por supuesto, haber investigado y tener conocimiento general de toda la trayectoria del partido desde su nacimiento, junto con lo que han sido sus principales crisis (peleas internas, crisis territorial con Cataluña, dimisiones, ataques mediáticos más relevantes, etcétera), era básico. Esto me permitía afrontar las entrevistas con algunos elementos preparados pero también con capacidad de improvisación según las respuestas. Finalmente, destacaría algo que plantea Baz en el texto y que gobernó mi experiencia entrevistando: tratar de intervenir lo menos posible.

La primera de mis entrevistas la realicé el 17 de enero del presente año 2018, y la última tuvo lugar tres meses después, el 24 de abril.

Rita Maestre

Rita Maestre (1988) fue activista en uno de los movimientos sociales que fueron el germen del 15M: Juventud Sin Futuro (JSF). Hoy es portavoz del Ayuntamiento de Madrid. Me pareció relevante entrevistar a Maestre porque aparte de su pasado activista, ahora está en el gobierno de la ciudad de Madrid. En el mes de noviembre de 2017 vino a México junto con la alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena. Aquí la conocí y pude platicar con ella. Le conté todo lo referente a mi tesis de Maestría y que el trabajo de campo lo iba a realizar en Madrid. Noté una gran predisposición por su parte. Me dio su correo electrónico y me dijo que le escribiera al llegar a España. El 12 de diciembre

³ Esto lo noté con Sofía de Roa. Tenía muchas ganas de hablar de su pasado y de Podemos: de sus luces y sus sombras. En el caso de Alberto Rodríguez, el diputado de Podemos me transmitió su sorpresa respecto a mi interés sobre su pasado activista. Él estaba muy acostumbrado a entrevistas cerradas solamente interesadas en la actualidad. Por lo tanto, me da la sensación de que los actores de Podemos tienen que actuar, en algunas ocasiones, con una suerte de guion aprendido. En este sentido, el diputado Rodríguez incluso agradeció el tipo de entrevista.

2017 le envié el correo pero no obtuve respuesta. Le envié un segundo correo el 26 enero y tampoco me respondió. Finalmente pude averiguar el contacto de Telegram –la red social– de una tal Elena que es quien lleva la agenda de Maestre en el Ayuntamiento de Madrid. Escribí a Elena por este medio el 18 de febrero. En dicho mensaje de Telegram me presenté ante ella. Le conté que conocí a Rita Maestre en México y que le escribí ambos correos, dejando un margen importante de tiempo entre uno y otro para no dar la sensación de ser inoportuno, pues era plenamente consciente de las agendas tan cargadas que tenían. Me respondió inmediatamente ese mismo 18 de febrero y me dijo que “probablemente la semana del 5 (de marzo)” buscarían un hueco. Diez días después, el 28 de febrero, escribí a Elena para recordarle que “en breve empezamos la semana del 5”, y que si finalmente sería posible el encuentro. Me contestó el 1 de marzo sintiéndolo mucho pero que “en esta ocasión no va a resultar posible a Rita reunirse contigo (...) esperamos que tengas un buen viaje⁴”. Le respondí que me regresaría en abril y que incluso estaba dispuesto a alargar mi viaje hasta finales de abril si hacía falta, para contar con un mes y medio más y así facilitar el encuentro. Finalmente me citó para el 14 de marzo en el Ayuntamiento. Rita Maestre iba a darme 45 minutos. La víspera de la cita Elena me matizó que iba a ser “media hora larga” y el mismo día, dos horas antes de la cita, me canceló sintiéndolo mucho. Me propuso enviarme respuestas de audios de voz para cuatro o cinco preguntas. Le contesté que me quedaba todavía un mes y medio más de estancia Madrid, y que lo ideal, desde el punto de vista metodológico, era el encuentro. Le pedía a Elena que le dijera que estaba viviendo en España con la modesta beca del Conacyt y que esto suponía un gran esfuerzo para mí teniendo en cuenta la diferencia de poder adquisitivo entre la Ciudad de México y Madrid. Que Maestre recordara su etapa en JSF en las luchas estudiantiles porque me resultaba enormemente paradójico –viniendo precisamente de esas luchas– que, siendo ahora parte del gobierno municipal madrileño, hicieran más esfuerzo para encontrarse con cualquier medio de comunicación que con un estudiante-investigador. Como era consciente de la tensión que mis palabras iban a generar (pero que no quería dejar de decir), inmediatamente le propuse que si no podía abrirme un espacio, que al menos me diera la oportunidad de plantearle siete preguntas en lugar de cinco. Me dijo que sí. Se las mandé el 21 de marzo. Me confirmó el día después que las había recibido. El 2 de

⁴ Esta “despedida” me resultó curiosa pues Elena no sabía cuánto tiempo iba a quedarme en España. Tuve la sensación de que aquello, sin preguntarme por el tiempo que me quedaba en Madrid, delataba, por lo menos de forma inconsciente, ciertas ganas de que me subiera al avión y zanjar así el asunto.

abril le pregunté si Rita Maestre se las había leído. Me dijo que no, que no habían podido: “ya te tengo al tanto cuando las veamos”, me dijo. Y eso fue lo último que supe hasta día de hoy (mes de octubre de 2018).

Eric Labuske

Eric Labuske (1988) es conocido mío desde hace algunos años. Fue el responsable de informática de Podemos en los inicios del partido. Este trabajo primerizo, entre otros, de lograr en muy poco tiempo toda la construcción de las herramientas telemáticas para permitir las votaciones por Internet, no se entendería sin la labor de Labuske. El 15M le tocó viviendo en París. Se tuvo que ir al país vecino porque en España no encontraba trabajo. No obstante, en este tiempo del 15M, aprovechó desde su condición de “exiliado” los nodos transnacionales del 15M que habían surgido para organizar Marea Granate junto con otros compañeros, como veremos en la entrevista. Estuvo en el colectivo JSF, muy activo en esas luchas estudiantiles. Me concedió una entrevista de una hora el 17 de enero de 2018. Fue mi primera entrevista. Acordamos vernos más días pero me fue cancelando sistemáticamente desde entonces hasta finales de marzo, cuando ya dejé de intentar contactarlo. Así que sólo he transcrito la única hora de entrevista que me concedió.

Lourdes Lucía

Lourdes Lucía (de unos sesenta y cinco años de edad aproximadamente) es miembro del Círculo de Podemos del barrio madrileño de Chamberí. Tiene una trayectoria muy rica en el activismo. Fue militante antifranquista en la universidad, pasando por ser cofundadora del movimiento ATTAC en España. En el 15M estuvo también muy activa. En la manifestación del 15 de mayo de 2011, que daría lugar al 15M, fue una de las personas que habló públicamente en la Puerta del Sol de Madrid. También participó en algunos encuentros con las mareas y en movimientos vecinales de su barrio. Cuando el 15M dejó la acampada en la Puerta del Sol y se fue a las asambleas de los barrios, Lucía estuvo muy comprometida en ese espacio. Ahora continúa en varios frentes pero destacaría su militancia en el círculo de Podemos de su barrio.

También destacaría su condición de abogada, editora y coautora de varios libros. Empezó a finales de la década de 1980, en la editorial Debate, que fundó uno de sus hermanos junto con un socio. En aquella experiencia tuvieron el coraje de crear una colección que se llamaba Tribuna Feminista y otra, Biblioteca Verde, en un momento en

donde en España muy poca gente valoraba esas temáticas. Actualmente es editora en Clave Intelectual, donde han editado a personas destacadas como Ignacio Ramonet, Noam Chomsky, Eva Illouz, René Passet, Immanuel Wallerstein, Alain Badiou, Jacques Rancière, entre otros. Su perfil y su mirada me interesaban especialmente: toda una vida en el activismo, tanto de calle como de lucha intelectual; al mismo tiempo, alejada de los partidos políticos pero, sin embargo, atraída ahora por Podemos. Para esta tesis, tenía además que tener la voz de algún miembro de los círculos de Podemos, que es la parte horizontal y asamblearia de este partido-movimiento.

Me concedió cuatro encuentros de 45-50 minutos. El primero de ellos fue el 30 de enero y el último el 3 de marzo. Fue muy generosa y atenta en todo momento.

Enrique Maestu

Enrique Maestu (1989) fue asistente parlamentario acreditado en el Parlamento Europeo y asesor de Tania González, una europarlamentaria de Podemos en Bruselas. Maestu estuvo en Podemos desde sus inicios. En un paréntesis, cuando Podemos tenía un año de existencia, se fue seis meses a la Universidad de Chile a trabajar como investigador y participar en el movimiento de la memoria histórica chilena. Fue miembro de JSF y estuvo en el 15M. Durante mi estancia en Madrid él vivía en Bruselas. Así que no fue posible tener varios encuentros. De hecho, cuando Maestu vino a Madrid, sólo pudo estar tres días porque tenía que regresar a Bruselas a trabajar. No obstante fue muy considerado y me concedió, en un único encuentro que tuvimos, casi 3 horas de entrevista, el 12 de febrero. Lo contacté gracias a una amiga que tenemos en común.

Juan Carlos Monedero

Monedero (1963) era clave en mi investigación por ser uno de los fundadores de Podemos y por su trayectoria:

- Una gran experiencia académica e intelectual (varios libros, casi treinta años impartiendo clases en la Universidad Complutense de Madrid).
- Experiencia institucional (consultor y asesor de gobiernos e instituciones de Europa y de América Latina; ponente en varias ocasiones en la Asamblea General de Naciones Unidas; en el marco del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo participó en la formación y organización de funcionarios, y en la evaluación de los procesos de integración en América Latina: La Unión de

Naciones Suramericanas (UNASUR) y la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA); profesor visitante y profesor invitado en universidades de Europa y América Latina, además de ser colaborador y docente de CLACSO: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)

- Como activista tuvo experiencias muy diversas pero destacaría el “*Pásalo*”⁵, su implicación en el 15M desde diversos ámbitos; y todo el trabajo práctico que durante años ha venido realizando junto con Boaventura de Sousa Santos y con colectivos sociales de distinto tipo y en diversos países. En síntesis, su trayectoria tan heterogénea y rica me parecía muy relevante.

En la ejecutiva de Podemos estuvo seis meses como máximo responsable de la Secretaría de Programa y Proceso Constituyente hasta que dimitió de cualquier cargo orgánico para pasar a tener una labor de apoyo crítico desde la militancia.

Para preparar la entrevista leí su último libro, *Los nuevos Disfraces del Leviatán* (2017), para tener en cuenta por dónde iban sus últimas preocupaciones intelectuales. Dado que también tenía que preguntarle por su experiencia en Venezuela, tuve que revisar varios episodios relevantes y coyunturales de aquella época, lo que él escribió y visualizar algunos *Aló Presidente*, el programa de televisión que tenía Hugo Chávez. Monedero está acostumbrado a que la prensa le haga preguntas tendenciosas sobre Venezuela para demonizar a Podemos.⁶ Por tanto, en mi caso tenía que ser al revés. Sobre todo, partía de la hipótesis de que su experiencia en el país caribeño fue determinante para complejizar su mirada sobre el Estado, el colonialismo, las oligarquías, el imperialismo y, en términos generales, las profundas dificultades añadidas que tienen los proyectos de pretensiones emancipadoras a la hora de ocupar el espacio institucional en un contexto diferente al europeo. En definitiva, el aprendizaje primerizo de Monedero en España, más adelante en Alemania, después en varios países

⁵ El Partido Popular llevó a Monedero a los tribunales en el año 2003 por haber registrado a su nombre una página de Internet en la que se acusaba de “cómplices de asesinato” a miembros de ese partido por apoyar la invasión militar de Irak. Un año después, estuvo involucrado en una famosa protesta ciudadana, *Pásalo*, que transcurrió durante el último día de la jornada de veda electoral para las elecciones presidenciales del año 2004.

⁶ Existe un video que serviría de ejemplo ilustrativo para entender la relación conflictiva que hay entre una parte sustancial del periodismo español, los líderes de Podemos y Venezuela o lo que representa simbólicamente Venezuela como marco para estigmatizar a Podemos. Y lo que me interesaba a mí: dar cuenta del cansancio que podría tener Monedero respecto a las recurrentes menciones que le hacen de Venezuela sin ningún tipo de interés genuino e intelectual sobre el tema (Santi, 2016).

de América Latina, en diferentes momentos y en espacios tanto académicos como no académicos, otorgó al politólogo español una rica trayectoria y un marco comparativo singular para conocer mejor su propio país y a la lógica estatal, por contraste.

Monedero fue generoso a pesar de su apretada agenda a la que, además de su labor docente en la universidad, el tiempo que le dedica a Podemos y sus actividades recurrentes como conferenciante internacional, hay que añadir que en el mes de enero del presente año empezó a presentar un nuevo programa de televisión (*En La Frontera*), que se transmite de lunes a jueves por internet. Una tarea que Monedero considera fundamental para poder articular un discurso contrahegemónico: podríamos decir, de *guerra de posiciones*, citando a Gramsci.

También, debo señalar que Monedero y yo ya nos conocíamos desde el año 2013 cuando asistí de oyente a sus clases en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Complutense de Madrid. Desde entonces, hemos mantenido un contacto esporádico. Cuando llegué a España para hacer el trabajo de campo, contacté con él y le comenté mi proyecto. Pude negociar varios encuentros. Me concedió varias entrevistas durante el mes de marzo y abril, en su despacho de la universidad. La primera entrevista tuvo lugar el 6 de marzo y la última el 17 de abril. Fueron cuatro encuentros: uno de 25 minutos, dos de 1 hora y media, y un último de 30 minutos.

Erik Alfredo Guerrero

Erik Guerrero (de unos cincuenta años aproximadamente) es un politólogo mexicano que reside en Madrid desde el año 2009. Acompaña a Podemos desde su nacimiento pero siempre desde posiciones críticas. Está muy activo en Marea Latinoamericana de Podemos y con la comunidad migrante en España. Estuvo muy presente en varios espacios del 15M, en el #Yosoy132 exterior, en la Plaza de los Pueblos, entre otros movimientos. En el año 2015 colaboró con Monedero en la Secretaría de Programa y Proceso Constituyente de Podemos. Actualmente trabaja en la sede del partido en Madrid. A Erik Guerrero lo conocí por Monedero en la Universidad Complutense de Madrid. Es el responsable de impartir la parte práctica de sus asignaturas. También es colaborador en los cursos de CLACSO.

Creció en la colonia Nueva Atzacolco de la Ciudad de México. Estudió, primero, ingeniería en el Instituto Politécnico Nacional. Luego estudió Derecho y una Maestría en Políticas Públicas (y hoy está finalizando un doctorado en Ciencias Políticas en Madrid). En México tuvo una gran experiencia política trabajando en el

Congreso de la Unión en tiempos de mucha agitación: en 1988 le tocó vivir el fraude electoral que aupó a Salinas de Gortari a la Presidencia de la República, y pudo comprobar de primera mano cómo operaba un sistema político autoritario apoyado en el clientelismo y el corporativismo: vio a un pueblo rodeando el Congreso en San Lázaro indignado por aquel fraude, mientras en la sala de sesiones aparecían los costales con las boletas electorales quemadas que llevaban los del Frente Democrático y que vaciaban en la tribuna delante de los diputados. Fue testigo de cómo Salinas de Gortari calmó la agitación y compró a gran parte de los intelectuales a base de dinero. Del mismo modo, experimentó desde ese espacio institucional: la crisis del 1994, la irrupción del zapatismo, el TLCAN, la muerte de Colosio, etcétera. Todo esto supuso para Guerrero un tipo de experiencia que no dan los libros, ni la teoría, ni la universidad. Posteriormente fue cuando se formó académicamente. También destacaría sus experiencias laborales en instituciones culturales como el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana junto con Guadalupe Rivera Marín, a la cual acompañó para trabajar en la Delegación Álvaro Obregón, en 1997, cuando la elección de Jefe de Gobierno del Distrito Federal, que ganó Cuauhtémoc Cárdenas.

Su perfil me pareció clave por toda la experiencia que acabamos de ver, y para tener el contraste de una persona muy crítica con Podemos pero que acompaña al proceso de Podemos. Además, su condición de mexicano le ayuda a tener una mirada más despegada del proceso y con elementos de contraste que me parecían relevantes. Así como a Monedero, su experiencia en España, posteriormente en Alemania y después en América Latina le ayudó a entender mejor las tres realidades al mismo tiempo por contraste, con Guerrero sucedía lo mismo.

Le interesó la propuesta de mi tesis y le llamó la atención el texto de Margarita Baz, el cual se leyó con atención. Me concedió cuatro encuentros de entre 1 y 3 horas. El primero, el 7 de marzo y el último, el 24 de abril. La grabación del segundo encuentro se borró, lamentablemente. No se reproduce. Por otro lado, tuvo la generosidad de facilitar el contacto y presentarme con Maby Cabrera y Sofía de Roa.

Sofía de Roa

Sofía de Roa (1984) estuvo en el 15M de manera muy activa y en el proyecto municipalista Ganemos Madrid. Hizo un posgrado sobre indicadores de calidad democrática en partidos políticos. Es investigadora en la Asociación por la Calidad y Cultura Democráticas en donde sigue trabajando en la implementación de métodos y

herramientas que mejoren la cultura organizacional en partidos, organizaciones políticas e instituciones. Ha sido coautora de libros sobre el 15M y ha trabajado en varios medios de comunicación sociales como Ágora Sol Radio e Ión Radio, entre otros, desarrollando así, un campo importante en el activismo desde la comunicación y la política.

Desde el año 2015 es una de las máximas responsables del área de Transparencia de Podemos, uno de los ámbitos más innovadores y de mayor relevancia. La financiación y la transparencia son una de las principales banderas del partido, sobre todo por cómo se les mira desde el exterior debido a sus elementos innovadores (que contrasta en general con una mayor indiferencia en su propio país). De hecho, Podemos ha recibido varios reconocimientos internacionales, como veremos más adelante. Por esta razón, pensé que una parte del enfoque de la entrevista debía girar en torno a la financiación, la fórmula novedosa de los microcréditos y la transparencia en Podemos. Sofía de Roa ha sido invitada a numerosos encuentros internacionales para explicar la financiación y la transparencia. Por esta serie de razones, me parecía clave para la investigación. Tuvimos dos encuentros de 1 hora y media cada uno. El primero el 26 de marzo y el segundo el 21 de abril. Fue muy considerada por el tiempo que me concedió y por su amabilidad.

Jorge Moruno

Jorge Moruno (1982) es sociólogo y escritor. Fue responsable de la Secretaría de Discurso y Argumentario de Podemos hasta 2017. Es uno de los principales ideólogos del *errejonismo*. Por eso me parecía clave entrevistarlo. Sobre todo para tener una voz alternativa y contraria ideológicamente a la de Juan Carlos Monedero. Intenté contactar con él, primero por Telegram con dos mensajes: el 31 de marzo y el 3 de abril. Posteriormente le envié un tercero por WhatsApp el 18 de abril. En los dos últimos, para probar si así iba a tener más suerte, le comenté que teníamos un amigo en común, quien de hecho me facilitó su número de teléfono. No obtuve respuesta alguna a ninguno de los tres mensajes.

Clara Serra

Clara Serra (1982) es actualmente responsable del área de Igualdad, Feminismos y Sexualidades de Podemos en la Comunidad de Madrid. Tuvo una importante trayectoria en el movimiento estudiantil y en el movimiento feminista. Por esa razón, su perfil era interesante. Contacté con ella por Telegram el 3 de abril aunque no tuve suerte. Pero a

diferencia de Jorge Moruno me contestó inmediatamente y de forma muy amable. Me dijo que estaba saturada de trabajo político-institucional y además estaba muy ocupada con un libro que estaba a punto de publicar.

Jesús Montero

Jesús Montero (1963) fue Secretario General de Podemos en la ciudad de Madrid. Su paso por la secretaría fue decisivo pues fue él quien apostó por quien es ahora la alcaldesa de Madrid, cuando sus compañeros, inicialmente, no lo veían igual. Además, tuvo el valor de apostar por una mujer, jueza jubilada y menos mediática que los actores de Podemos en aquel momento.

Montero es trabajador de la Complutense. Tiene una experiencia muy diversa en el activismo que inició en la década de 1980: movimientos estudiantiles, antimilitaristas, huelgas de hambre por el derecho al aborto y, posteriormente, con una estancia en México con los zapatistas. Esa experiencia le marcó.

Participó con Monedero en el *Pásalo* en el 2004. Y entre los años 2011 y 2013 estuvo muy activo en el 15M, con las mareas y con la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Lo conocí en un evento que organizó Podemos Comunidad de Madrid con los círculos a finales de marzo. Allí lo abordé, le platicué de mi tesis y, por coincidencias con el tema del zapatismo, me comentó que identificaba perfectamente a Guiomar Rovira por el libro *Mujeres de maíz*. Con él tuve dos encuentros largos: el primero, el 4 de abril, (dos horas) y el segundo, el 17 de abril (una hora y media).

Maby Cabrera

Maby (1978) es la máxima responsable de la Secretaría de Organización de Podemos en la ciudad de Madrid y forma parte del equipo de la actual alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, en el Ayuntamiento. También fue Erik Guerrero quien me la presentó. Su perfil me pareció sumamente interesante: feminista, madre, antigua trabajadora del Corte Inglés (unos grandes almacenes, tipo Palacio de Hierro) y luchadora por la defensa de los derechos laborales. Vive en un barrio popular de Madrid. Entró en Podemos sin conocer a nadie, apoyada por los círculos. Así que esa experiencia de vida me parecía muy importante. Tuvimos un único encuentro el 5 de abril. Me concedió casi 4 horas de entrevista, con algún descanso. Estuvo a mi disposición todo el tiempo que consideré oportuno para tocar los temas relevantes para mi investigación ante la atónita mirada de sus compañeros que no sabían quién era y por qué Maby me dedicaba tanto

tiempo. Por tanto, no puedo tener más que un profundo agradecimiento ante una generosidad difícil de encontrar en un dirigente político con una agenda tan cargada y con las responsabilidades políticas que tiene Maby. Con el valor añadido de que lo hacía frente a alguien que no es relevante mediáticamente y que viene de otro país.

Por último, señalar que tanto a Maby como a Alberto Rodríguez, me referiré a ellos por su nombre de pila. En el caso de Maby porque así lo deseó y porque así se dirige todo el mundo a ella. Y, en el caso del diputado, para que no se le vaya a confundir con el autor Rodríguez (Emmanuel) citado en varias ocasiones en esta tesis.

Alberto Rodríguez

Alberto (1981) es diputado de Podemos en el Congreso de los Diputados (el Parlamento español). Su perfil me interesaba por su pasado activista, que fue muy intenso. Después, complementó su activismo con la representación sindical, hasta terminar en Podemos, en un área que me parece clave porque está vinculada con el mundo del trabajo y el movimiento popular.

Lo conocí en un evento que organizó Podemos en la Universidad Complutense el 7 de abril de 2018. Allí lo abordé y estuvo desde el principio muy atento. Me dio inmediatamente su número celular y el 12 de abril me abrió un espacio de dos horas en su despacho del Congreso. Desde luego, su condición de diputado me interesaba especialmente, sobre todo para conocer la experiencia de un activista dentro del Parlamento y para tener, de esta forma, testimonio de primera mano de la actividad parlamentaria de Podemos: cómo se mueven dentro de ese espacio hostil para los que vienen de los movimientos sociales y del activismo, cuáles son las dificultades, cómo las viven, etcétera. Además, está el problema añadido de quien debe ser riguroso con la actividad parlamentaria sin haber tenido experiencia en ella y, al mismo tiempo, articular la relación con la sociedad civil y los movimientos sociales.

Alberto fue especialmente amable y considerado. Me trató casi como si fuese un mandatario en visita oficial al Parlamento. Me dio el tiempo que necesité, me traía agua, etc. Al final de la entrevista me enseñó lo desbordado que estaba de trabajo. Pude comprobar que tenía cerca de 1500 correos electrónicos a los que no había podido contestar por falta de tiempo. En ese momento estaban, además, con la actividad frenética de las votaciones y enmiendas a los Presupuestos Generales del Estado.

Esto es relevante señalarlo en vistas de futuras investigaciones: Alberto me comentó que me abrió un espacio porque lo abordé en un evento. Entonces pudo verme

físicamente, conocerme, intercambiar algunas palabras, comprobar que era de carne y hueso, y esto para él dista mucho en términos cualitativos de todos aquellos que le mandan propuestas de entrevista mediante un frío correo electrónico.

Finalmente, debo añadir que por su vinculación con dos iniciativas que me parecen relevantes para un partido político⁷, gran parte de mi interés en la entrevista estaba centrado en las mismas, además, por supuesto, de su experiencia en el Parlamento y el resto de temáticas que abordé con otros actores.

Transcripción de las entrevistas y devolución a los actores

Con todos los entrevistados me comprometí a mandarles la transcripción de las entrevistas para que la revisaran y dieran su visto bueno antes de que las anexara en la tesis. Sobre todo, para que valoraran los elementos que pudieran considerar como “delicados” y que ellos estimaran, viéndolos plasmados en el papel, si querían que se publicaran o no.

En el caso de Monedero y Erik Guerrero ni siquiera quisieron que les enviara el material para revisarlo. Sólo me dijeron que les diera la tesis una vez acabada para ver cómo había quedado. Es decir, confiaron plenamente tanto en mi transcripción como en lo que ellos mismos me dijeron en la entrevista.

De todos modos, el resto de actores tampoco cambiaron nada relevante. Revisaron las entrevistas pero apenas cambiaron alguna frase, alguna palabra o expresión, para decir prácticamente lo mismo, en realidad. Esto me parece significativo y lo pongo en valor sobre todo teniendo en cuenta el contexto de profunda desconfianza que tienen hacia los medios de comunicación y las filtraciones que ha habido a la prensa y que les ha hecho daño como partido.

En el caso de Eric Labuske, como no tuvimos más que un encuentro de una hora, pensé si incluir su entrevista o no. Además, traté de contactar con él para que me diera el visto bueno pero no me contestó. Finalmente decidí incorporarla por dos motivos: cuando acordamos la entrevista ya me manifestó su conformidad en cuanto a su publicación; también porque Labuske, junto con Maestu, han sido los únicos dos *errejonistas* a quienes he podido entrevistar (pues con Rita Maestre, Clara Serra y Jorge Moruno no pudo ser posible).

⁷ Me refiero a las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire, las cuales se abordarán con mayor desarrollo y profundidad más adelante.

Del resto de mis entrevistados tenemos: a Maby y a Alberto como personas que han estado en las listas del equipo de Iglesias, y bajo ese criterio de objetividad, podemos considerarlos como *pablistas*; a Monedero, Jesús Montero y a Erik Guerrero, que no están en ninguna lista ni equipo de manera formal, tampoco han cobrado un salario de Podemos⁸, pero han apoyado al equipo de Iglesias sobre todo cuando se han producido procesos internos de primarias (aunque en el caso de Guerrero, esto último no termina de ser cierto pues su lucha más relevante es la de apoyar a las candidaturas de migrantes racializados para que también tengan su espacio); y luego está Sofía de Roa que es una trabajadora técnica que no se adscribe a ninguna corriente. Finalmente, Lourdes Lucía, en tanto militante que está en un círculo, tampoco entra dentro de este marco de pertenencia a las diferentes corrientes políticas internas de Podemos.

Es preciso aclarar que dentro de Podemos se identifican, por simplificar, tres grandes familias políticas: los *errejonistas* (vinculados a Íñigo Errejón), los *pablistas* (a Pablo Iglesias) y el sector anticapitalista del antiguo Partido Anticapitalista⁹. Este marco puede resultar simplista si no se problematiza y si sólo se recoge la lectura mediática que suele negar la singularidad de cada individuo, por un lado, y las enormes coincidencias que también existen entre toda la gente que compone Podemos, por el otro. Por ejemplo, Enrique Maestu, en la entrevista, no tuvo ningún problema en reconocer su vinculación con el sector *errejonista* pero, al mismo tiempo, no dejó de reconocer los vicios y las virtudes tanto de su familia política a la cual se adscribe por cuestiones biográficas, ideológicas y de convicción, como la de las otras dos. Y lo de Maestu, he podido observar que se suele dar en general, sobre todo en los diálogos cara a cara. Pero al mismo tiempo, es innegable que existen estas tres grandes corrientes internas que han tenido picos de enfrentamientos, variables en la intensidad de las hostilidades: en algunos momentos hasta han llegado a estar muy cerca de la ruptura. De hecho, nada garantiza que no pueda ocurrir en el futuro.

⁸ Esta información es válida hasta el momento que permanecí en España haciendo las entrevistas (abril de 2018).

⁹ Izquierda Anticapitalista (IA) se constituyó como partido político con la intención de presentarse a las elecciones europeas de 2009. Aquí hay una similitud con Podemos. Inició en todo el país una campaña para recoger 15.000 firmas. Del lado de Podemos, pidieron 50.000 firmas para continuar con la candidatura. Sin embargo, Podemos obtuvo más de un millón de votos y el 8% de los sufragios en esa primera elección. Mientras que IA en ninguna elección de ámbito estatal superó el 0,13% de los votos y jamás obtuvo ningún diputado. Finalmente, en enero de 2015 IA se integra a Podemos (Eldiario, 2015).

Por último, debido a que esta investigación es cualitativa con entrevistas en profundidad, y que en España sólo pude estar cuatro meses, considero que estos nueve actores representan un cierto grado de saturación de la investigación. Haber entrevistado a otro *errejonista* más hubiese permitido tener mayor contraste. Especialmente, de haber podido contar con alguna voz del sector anticapitalista pero no tuve tiempo suficiente.

Desde una perspectiva situada

Una serie de cuestiones han atravesado mi trayectoria y mi formación desde hace varios años. Al principio no las podía denominar, estaban presentes en forma de intuición. Con los años y el trabajo autodidacta pude comprobar que estas inquietudes tenían que ver con dos de las grandes preguntas de la política: ¿por qué obedecemos? ¿Por qué hay mucha gente que vota o apoya a sus verdugos?¹⁰ Entender esto ha sido una preocupación que sin duda ha condicionado la elección de mis objetos de investigación. En este sentido, el 15M, los nuevos movimientos sociales que están surgiendo y el fenómeno Podemos, no me son ajenos en absoluto.

Tengo una formación académica en ciencias biológicas (licenciado), pero las ciencias sociales llevan tiempo siendo objeto de mi estudio autodidacta hasta que decidí dar el salto a la academia por pasión. Una de las grandes diferencias que observo entre ambos tipos de ciencia radica en el posicionamiento ante el objeto de estudio. En ciencias sociales no estamos mirando una célula por un microscopio, ni estamos trabajando con secuencias de ADN, sin duda interesante y relevante, pero tenemos otro tipo de motivación y sobre todo, por lo menos en mi caso particular, siento que el impacto es diferente.

En algunos ámbitos de las ciencias sociales, el objeto de estudio nos mueve más, nos somos neutrales ante él y, en definitiva, su estudio en profundidad nos acaba transformando. Esto se puede comprender mejor si pensamos en los ejemplos de investigadores que trabajan con movimientos sociales, como la PAH, para dar cuenta de la escalada de suicidios provocados por los desahucios en España. O, en el mismo sentido pero de forma más dramática, en México, cuando se investigan temas de Derechos Humanos en general, y desapariciones forzadas, en particular: alguien que

¹⁰ Existen una infinidad de ejemplos, pero hay uno reciente muy ilustrativo: el apoyo que Jair Bolsonaro, un político de extrema derecha racista y misógino, tiene por parte de sectores populares, de mujeres, de afrodescendientes y de las favelas en Brasil.

entra en contacto con familiares de víctimas de semejante calado no puede ser indiferente ante ese dolor.

En mi caso, además de las preguntas anteriormente mencionadas –o mejor dicho, derivado de éstas– siempre me han interesado las luchas emancipadoras, tanto las que se llevan por fuera de las instituciones del Estado como los proyectos de tipo electoral que pretenden llevar a cabo transformaciones desde el aparato del Estado, con mayor o menor éxito. Algo que me ha inquietado constantemente, observando ambas dimensiones, es el poder entender las dificultades que tienen los proyectos progresistas cuando están en puestos de gobierno, así como la fragmentación de las luchas, en términos locales y globales, que se movilizan desde espacios no institucionales. Entender estas contradicciones y dificultades siempre me ha sacudido.

El fenómeno Podemos me ha llamado la atención, en este sentido, porque parte de la hipótesis de la necesidad de la articulación de ambas lógicas. Hicieron un diagnóstico de derrota histórica de la izquierda, tienen un discurso en donde se hacen cargo de los errores del pasado, como es la desconexión de la “calle” por parte de los actores institucionales, y por ese motivo, acercarme a este nuevo sujeto político, ha sido una gran motivación desde hace más de cuatro años.

DEMOS Y KRATIA: CRÓNICA DE UNA RUPTURA

De la cartelización de los partidos políticos al surgimiento de nuevas emergencias: partidos-movimiento y movimientos sociales en red

Debido a que mis entrevistados (y la mayoría de los integrantes de Podemos) son personas que tuvieron una larga experiencia como activistas, fundamentalmente en el 15M, y luego pasaron a formar parte de Podemos –o fundarlo, en el caso de Juan Carlos Monedero–, en el presente marco teórico voy a trabajar con partidos políticos y movimientos sociales. Respecto a la cuestión de los partidos, para entender sus limitaciones, sus lógicas y por qué han dejado de ser herramientas útiles para la gente, más que buscar rasgos o definiciones, voy a trabajar desde una perspectiva que no pierda de vista el contexto en donde se inscriben social, política y culturalmente. Para ello me serviré del marco de *El partido cartel* de Katz y Mair (2004) y de la propuesta de Claus Offe (1982). En cuanto a los movimientos sociales, me apoyaré en varios autores y en aquellos elementos significativos que me puedan servir para analizar mis entrevistas. Finalmente, y unido a esto último, trabajaré con aquello que Laval y Dardot (2015), apoyándose en el marco de Cornelius Castoriadis, denominan por *praxis instituyente*.

Más que analizar si Podemos –en tanto partido-movimiento singular, en tanto fuerza política compuesta principalmente por gente con una larga experiencia en el activismo, entre otras– mantiene los elementos y los rasgos que definen a los movimientos sociales, algo que es difícil cuando te incorporas al juego institucional (por ejemplo, la acción colectiva contenciosa, por definición, la protagonizan gente que no tiene acceso a las instituciones), pienso que tendría mayor capacidad explicativa y sería más interesante dar cuenta de hasta qué punto el partido se situaría en la lógica de la praxis instituyente. Una praxis que sí realizan los movimientos sociales, como veremos, pero que no suelen practicar los partidos políticos, ni mucho menos los partidos *cartelizados*, contexto en el cual nace Podemos.

Los partidos políticos

El politólogo Alan Ware, en su clásica obra *Partidos políticos y sistemas de partidos* (2004), plantea lo problemático que es encontrar una definición satisfactoria que dé cuenta de qué es un partido político, sobre todo a la hora de encajar el concepto en una

teoría explicativa que también abarque y ayude a “identificar con precisión los vínculos que existen entre los partidos y otro tipo de instituciones sociales y políticas” (Ware, 2004: 26). Para salir del paso y teniendo en cuenta que, a pesar de que existan lógicas comunes en todos los partidos políticos, cada sistema político y cada sistema de partidos tienen particularidades que los hacen irreductibles, este autor propone, más que encontrar una definición general, considerar algunos rasgos que aporten algunas claves.

Existen tres grandes tipos de enfoques, según Ware, a la hora de analizar a los partidos políticos y a los sistemas de partidos. Estos son los enfoques: sociológicos, institucionalistas y competitivos. El enfoque sociológico prestaría más atención a las divisiones de clase, a los conflictos sociales, a los patrones culturales dominantes del sistema político en donde se inscriben los partidos y a los cambios en las fuerzas sociales, que a las instituciones políticas a la hora de analizar a este tipo de actores. Así, los sistemas de partidos modernos, según el marco sociológico, serían “el producto de los conflictos sociales de los últimos siglos” (2004: 290).

El enfoque institucional, al contrario, miraría más al institucionalismo histórico, a la estructura de las instituciones estatales que pueden “dar forma a un sistema de partidos¹¹” (2004: 301) y al tipo de sistema electoral, como factores más decisivos a la hora de influir sobre el desarrollo de un sistema de partidos (2004: 296).

Finalmente, para el enfoque competitivo o racional, la participación en las elecciones parece ser “la actividad nuclear de todas las desplegadas por los partidos” (Ware, 2004: 30). Esta lógica electoral y la conquista del gobierno serían, entonces, los elementos rectores de la vida de los partidos. Aunque también es cierto que existen partidos para los cuales no les supone ninguna incomodidad permanecer en la oposición o ejerciendo simplemente de “bisagra con otros partidos con la intención de contribuir a formar gobierno en los sistemas parlamentarios” (2004: 253) –como ocurre con algunos partidos en el sistema político español–. La necesidad que tienen los partidos políticos de competir por los votos ha provocado una transformación de sus ideologías originales gobernada por una adaptación al mercado electoral. Esto no se traduce precisamente en una competencia política e ideológica fuerte. Al revés, en lugar de competir ferozmente unos contra otros por cuestiones relacionadas con las políticas públicas, los partidos optan por competir más por cuestiones de tipo: la “imagen” de sus líderes. Algo similar ocurre con los competidores económicos en mercados oligopólicos: al existir la

¹¹ La diferencia más obvia serían los diferentes sistemas: parlamentario, semipresidencial o presidencial.

tendencia al monopolio, la calidad de los bienes ofertados disminuye. Esto se puede trasladar a la competición entre partidos (2004: 251).

En síntesis, cada enfoque tiene una parte de verdad, en lo que diferirían sería “en el peso que conceden a los diferentes factores que determinan el carácter de un sistema de partidos concreto” (2004: 288).

La cartelización de los partidos políticos

El marco que proponen los politólogos Richard Katz y Peter Mair (2004) sobre la emergencia del *partido cartel* puede considerarse de enorme relevancia para entender la lógica de los partidos políticos y los sistemas de partidos de nuestros días, que es el escenario en donde Podemos se presenta a sí mismo como una alternativa innovadora y destacable: un partido-movimiento de nuevo tipo. Estos autores plantean que la línea más común que ha recorrido la literatura que evaluaba y caracterizaba a los partidos políticos se centraba sobre todo en la relación y vinculación entre los partidos políticos y la sociedad civil. De ahí que varios autores, a partir de los años setenta, cuando empezó a articularse el sistema neoliberal, hablan del “declive de los partidos” (Katz y Mair, 2004: 13) sin terminar de explicar cómo es que podían sobrevivir y evolucionar si supuestamente están en decadencia. Katz y Mair proponen, al contrario, fijar más la atención en los vínculos crecientes entre los partidos y el Estado, señalando que, en los últimos años, se ha producido “un desplazamiento de los partidos, que los aleja de la sociedad civil y los lleva hacia el Estado” pudiendo continuar hasta acabar “siendo parte del aparato mismo del Estado” (2004: 23 y 24).

Esta propuesta teórica arroja luz para entender algunos elementos cruciales que tienen que ver con la crisis de legitimidad y el descredito que sufren los partidos políticos y la democracia liberal representativa (Castells, 2017), y lo problemático que es para cualquier fórmula electoral novedosa, como Podemos, articularse en este contexto. Esto se entenderá mejor, siguiendo a Katz y Mair, revisando sintéticamente las diferentes fases del desarrollo de los partidos junto a la propia evolución y los cambios en la sociedad civil, como un proceso dialéctico. Esta transformación puede resumirse en cuatro estadios diferenciados.

En primer lugar tenemos a los partidos de notables o de elites del siglo XIX y principios del siglo XX. Este estadio se enmarca dentro de un régimen censitario liberal con un sistema de sufragio restrictivo para los no propietarios. Estos partidos se encargaban de gestionar los privilegios y se financiaban en virtud de la calidad de los

apoyos y gente influyente que los sustentaba. La frontera entre el Estado y la sociedad civil políticamente relevante era incierta. Es importante aclarar la concepción de la política que caracterizaba a ese periodo histórico, pues, hoy en día, en la mayoría de las democracias occidentales, existen elementos herederos de aquella tradición que han quedado prácticamente intactos y tienen fuertes implicaciones políticas: es el caso de la prohibición del mandato imperativo¹² en pro, supuestamente, de un único interés nacional.

Los partidos de masas (1880-1960) surgen en un contexto de desarrollo de la industrialización y la urbanización, con el sufragio universal¹³, con la articulación de la clase obrera y su entrada en los parlamentos para tener voz y luchar por algunos ámbitos de control sobre las estructuras gubernamentales del Estado. Los partidos de masas tenían su fuerza en función del número de afiliados (fuente de financiación del partido mediante cuotas de los militantes), de su capacidad de movilización, su organización, su marcada y explícita ideología que respondía únicamente a un sector de la sociedad y, a una fuerte disciplina (ajena en los partidos burgueses) y sentido del compromiso. Estos partidos estaban anclados en la sociedad civil, eran fuertemente identitarios y servían de puente entre la sociedad y el Estado al cual le formulaban sus demandas. Desarrollaban sus propios canales de comunicación independientes.

A partir de 1945, los partidos de masas acabaron siendo víctimas de su propio éxito y poco representativos de las sociedades post-industriales (Katz y Mair, 2004: 10). Es un contexto de crecimiento económico, del Estado de bienestar, sobre todo en Europa, con la consiguiente mejora sustancial en las condiciones sociales y el desarrollo de los medios de comunicación de masas. Todos estos factores contribuyeron a reducir la singularidad de las experiencias anteriores y a que los partidos tradicionales, tanto de

¹² El mandato imperativo es el procedimiento mediante el cual el representante electo debe responder y rendir cuentas a sus electores ante los asuntos para los cuales ha sido mandatado. El argumento de la tradición liberal para prohibir el mandato imperativo tiene su origen en una supuesta defensa del interés nacional (esto ocurría en una época donde sólo los varones y los propietarios tenían derechos políticos y podían votar) por encima de posibles intereses particulares y locales que pudiesen chocar con ese supuesto interés público, o, como dicen Katz y Mair a la luz de una lectura de la historia más crítica: un interés que hablaba en nombre de la totalidad de la “nación pero que en realidad obedecían a intereses privados (2004: 15).

¹³ Esto hay que matizarlo, pues según los países, la mujer obtuvo derecho al voto en lapsos temporales muy variables. Por ejemplo, en España, la primera vez que se le reconoció el voto a la mujer fue en la Constitución de 1931 con la Segunda República, y con sus matices; en México, la primera vez que una mujer pudo ejercer su derecho de sufragio fue en 1955. En Estados Unidos, las mujeres blancas lo consiguieron en los años 20's y las negras en los 60's, etc.

izquierdas como de derechas, fueran convergiendo poco a poco hacia un nuevo modelo de partido: el modelo *catch-all*. En esta trayectoria se va produciendo un desdibujamiento ideológico y programático: en lugar de buscar reformas sociales sustanciales buscaban ciertas mejoras en las políticas públicas desde una visión cortoplacista y mirando al ciudadano cada vez más como un consumidor electoral pragmático y menos como a un participante activo. Esto se acompañaba con un debilitamiento de las identidades colectivas. A este cambio de paradigma se asoció también una nueva concepción de la democracia: “la oligarquía de partido pasa a ser una virtud y no un vicio” (2004: 23). Estos nuevos partidos *catch-all*, aunque se situaban también fuera del Estado, al no nacer como un partido de la sociedad civil, como los partidos de masas, dejaron de ser sus agentes. No buscaban penetrar en las estructuras estatales e influir en ellas, y pasaron a ser unos intermediarios que alimentaban y colaboraban en la creciente práctica burocrática alejándose de la ciudadanía y acercándose al Estado.

La tesis de Katz y Mair plantea, en este sentido, que a partir de la década de 1970 en adelante, este desplazamiento de los partidos hacia el Estado se vio reforzado por el crecimiento de las subvenciones estatales como uno “de los cambios más significativos en el entorno en el que actúan los partidos” (2004: 25). Sin embargo, la cartelización no sólo se produce por las subvenciones estatales. Ware ejemplifica esto con el caso de la intromisión de compañías aseguradoras y farmacéuticas que habían hecho pagos secretos o ilegales a los partidos en Alemania: la creación de vínculos y la asociación entre el Estado y los intereses comerciales (junto con la incorporación del sector financiero y bancario como grupo de presión cada vez más relevante, involucrados también en la financiación de los partidos) incentiva “a los partidos a tender a la cartelización” (Ware, 2004: 473). En este marco nace el partido cartel, y con él, una nueva lógica en la que se tiende a que cada vez sea menos relevante competir en las grandes batallas políticas de antaño, ya que todos los partidos comparten recursos, comparten intereses y espacios en los canales de televisión sujetos a regulación estatal. La colusión y cooperación entre aparentes rivales¹⁴ se verifica en los grandes acuerdos que necesariamente “requieren del consentimiento y cooperación de todos, o casi todos los participantes relevantes” (Katz y Mair, 2004: 27).

¹⁴ Esto se verificó claramente en España cuando el PSOE y el PP, se pusieron de acuerdo en el verano del año 2011 para reformar el artículo 135 de la Constitución para priorizar el pago de la deuda por encima del gasto social. Una medida muy funcional para los mercados financieros pero muy agresiva para las mayorías sociales.

Las distinciones entre los diferentes modelos de partidos y su evolución (de elites, de masas, *catch-all*, y ahora cartel) no se comprenderían si no las asociamos a un determinado modelo de democracia o si no hacemos la relación con el contexto social y político concreto en el que cada uno de estos partidos ha surgido:

La evolución de los partidos en las democracias occidentales refleja un proceso dialéctico en el que cada nuevo tipo de partido genera una reacción que estimula un nuevo desarrollo, y que por tanto lleva a su vez a un nuevo tipo de partido, y a un nuevo conjunto de reacciones, y así sucesivamente. Desde esta perspectiva, el partido de masas es simplemente un estadio en un proceso continuo (Katz y Mair, 2004: 10).

Pero no hay que olvidar que la emergencia de un nuevo tipo de partido no implica ni el desplazamiento inmediato del anterior –ya que coexisten durante un tiempo que es variable– ni que surja en tanto tipo ideal. Es decir, “los partidos actuales no son necesariamente partidos cartel completamente, ni completamente partidos *catch-all*” (2004: 28). No obstante, los factores que influyen en esta dialéctica no provienen exclusivamente de los cambios que se van produciendo en la sociedad civil. De hecho, las transformaciones en las relaciones entre Estado y partidos políticos, cobran cada vez mayor relevancia, difuminándose progresivamente sus fronteras (2004: 15). Lo que es característico en cada época son las tendencias. Por ejemplo, en la actualidad, el hecho de que la política se haya vuelto una profesión en sí misma y los oponentes políticos se consideren colegas de profesión, no se entendería sin el modelo de democracia del partido cartel: en la medida en que los programas electorales se asemejan cada vez más entre sí y las campañas giran en torno a “fines compartidos por todos, y no sobre medios controvertidos” (2004: 35), “las elecciones se convierten en ‘solemnes’ procedimientos constitucionales”. Así, la democracia pasa a ser percibida cada vez más como un “procedimiento por el cual los gobernantes controlan a los gobernados, y no al contrario” (2004: 35).

La organización de los partidos políticos en los tiempos del partido cartel

La organización de los partidos políticos ha entrado en una nueva fase, más allá del período *catch-all*, de cada vez mayor avasallamiento sobre el partido por parte de los cargos públicos (Katz y Mair, 2002: 122). De acuerdo con estos autores, la sede central del partido ha ido perdiendo relevancia en el interior del propio partido a favor de la

cara pública y parlamentaria del mismo. Es decir, los miembros del partido que tienen cargos –sea en el poder ejecutivo nacional o local, alcaldes, concejales, regidores, senadores o altos funcionarios– han ido ganando peso tanto en la toma de decisiones como a la hora de recibir recursos. Desde la década de 1960, estos subsidios directos del Estado atañeron a un número limitado de países, pero esto se ha ido generalizando. Estas subvenciones, primero se asignan a la facción parlamentaria y después a la organización central del partido. Otro síntoma que se desprende inmediatamente de esta disponibilidad de subsidios estatales es que, a partir del final de la década de 1980 comenzó a producirse un cambio evidente dentro de las organizaciones partidarias en términos de la asignación de personal del partido. Los datos que arrojan las series cronológicas sobre el personal disponible del partido contienen pruebas claras de una tendencia común por la cual el crecimiento del personal empleado por los grupos parlamentario ha superado significativamente el de empleados por la oficina central del partido. De hecho, en todos los países para los que se disponen datos comparables a lo largo del tiempo, el saldo promedio ha pasado de algo más del 25% del personal empleado en las oficinas parlamentarias, en períodos anteriores, a poco más del 50% a fines de los años ochenta (Katz y Mair, 2002: 123). Con el tiempo, y a medida que el gobierno se convierte en una posibilidad para los partidos, los autores anticipan que esto habrá llevado al partido, en su facción parlamentaria, a adquirir un estatus, un prestigio y una autonomía mejoradas. Ocurre, en resumen, un proceso de "parlamentarización" de los partidos o, incluso, en una versión más extrema, un proceso de "gubernamentalización". Una tendencia que inevitablemente corre el riesgo de relegar la importancia tanto del partido *on the ground* como del partido de la oficina central (2002: 124).

Otros estudios relevantes utilizando el marco del partido cartel

Otros autores han utilizado en sus investigaciones el marco del partido cartel para analizar otros fenómenos políticos y arrojar luz sobre el panorama tan complejo en el que nos encontramos.

Riccardo Pelizzo (2006) plantea que la cartelización del sistema político puede provocar frustración y llevar al ciudadano a buscar opciones que rompan con el partido cartel. Este autor, llega a la conclusión de que la hipótesis del partido del cartel proporciona un marco analítico adecuado para comprender el surgimiento de los nuevos

partidos de extrema derecha (2006: 22 y 23). Como veremos en el apartado del contexto, esto se está verificando en Europa.

Hopkin (2003) llegó a la conclusión que la cartelización de los partidos políticos se dio antes en el sur de Europa (en su trabajo menciona específicamente el caso de España, entre otros) que en los países de Europa occidental en los que inicialmente pensaron Katz y Mair al plantear su modelo. Los partidos políticos del sur, por un lado, han tenido una penetración débil en la sociedad y han tendido igualmente a ser organizativamente más frágiles que los del norte de Europa. Por otro lado, existe una percepción generalizada de corrupción la cual favorece la volatilidad del voto. Para compensar estos déficits y movilizar a sus a frágiles bases electorales, han dependido –y extraído de forma corrupta– de mayores recursos estatales con el fin de poder distribuir favores clientelares (2003: 13).

Síntesis y principales características del partido cartel

Lo sustancial del modelo de Katz y Mair tiene que ver con varios fenómenos generalizados en las democracias occidentales y sus actuales estados de partido. Sintéticamente, podrían enumerarse, en términos generales, los siguientes ocho puntos que caracterizarían a este sistema de *cartelización* de los partidos políticos y que nos serán útiles a la hora de mirar a Podemos y lo que sus actores nos han contado, en términos comparativos:

1. Un acceso privilegiado al Estado y a sus recursos materiales y financieros –con un cierre filas entre estos partidos “respaldando a los *insiders* y excluyendo a los *outsiders*”– para compensar la creciente dificultad para llevar a cabo labores reales de representación de la ciudadanía, asegurando así su propia supervivencia y, por otro lado, aumentando su capacidad de resistencia antes las protestas y las movilizaciones. Esto se traduce en que los partidos privilegian su relación con el Estado con respecto su relación con las bases (Katz y Mair, 2004: 25).
2. Debido a que todos los partidos comparten recursos del Estado y que, de este modo, le es más fácil sobrevivir simultáneamente, ganar o perder elecciones pierde relevancia (2004: 26) en comparación con lo anterior. Se acaba generando, así, una inercia de colusión y cooperación entre aparentes rivales (2004: 27).

3. Con la emergencia del partido cartel, la política se convierte en una profesión en sí misma, con carreras de larga duración, pudiendo considerar a sus oponentes políticos como colegas de profesión: la política deja de ser una vocación (2004: 36). Al mismo tiempo, la competencia electoral se modera y se contiene (2004: 32). Y del mismo modo ocurre con los programas electorales: se reducen los elementos controvertidos y los programas, cada vez más, se asemejan entre sí (2004: 35).
4. La militancia tiene cada vez menos relevancia en la toma de decisiones trascendentales para el partido. Se fragmenta en tanto en cuanto el acento se pone en los “miembros como individuos y no como un grupo organizado”. La distinción entre los militantes y simpatizantes se difumina (2004: 31).
5. Se verifica, en general, un declive en los niveles de participación e implicación en la actividad partidista. La ciudadanía prefiere mirar e implicarse hacia otros ámbitos donde siente que su participación tiene algún impacto. Esto se ha traducido en un descenso del número de militantes y de su compromiso con el partido (2004: 24).
6. La democracia, en los tiempos actuales del partido cartel, se convierte en un procedimiento para asegurar más la estabilidad social que el cambio social. En otras palabras, la democracia deja de ser vista como la posibilidad de ponerle un freno al Estado por parte de la sociedad civil para pasar a ser un servicio del Estado que proporciona a la sociedad civil: los gobernantes controlando a los gobernados, y no al contrario (2004: 35).
7. La influencia de los grupos de interés (bancos, patronal) sobre el Estado, crece. En este estado de partidos, la articulación de las demandas pasa a ser competencia más de estos grupos de interés que de los partidos como herramientas de la sociedad civil (2004: 37).
8. Fruto de esta desafección ciudadana, en muchos países europeos, los nuevos partidos de extrema derecha están capitalizando este descontento ya que supuestamente son rupturistas con lo que a menudo se ha señalado como acuerdos de “amigos” entre los partidos políticos establecidos. La lógica del partido cartel está entregando municiones para los nuevos activistas de extrema derecha (2004: 38 y 39).

Fin de la conciliación entre democracia y capitalismo: surgimiento de los nuevos movimientos sociales

El texto de Claus Offe (1982), *Las contradicciones de la democracia capitalista*¹⁵, enriquece el marco de Katz y Mair (2004). Este autor analiza la forma en la que los partidos políticos han tenido que adaptarse a las nuevas lógicas hegemónicas del mercado, las cuales han impactado en la política. Desde una perspectiva de funcionalidad de la representación de los sistemas políticos a la adecuación de las exigencias globales de la auto-reproducción del sistema –que descansa en una compatibilidad entre capitalismo y democracia: siempre y cuando ésta sea funcional a la lógica de acumulación del capital–, Offe plantea que los partidos políticos se han ido adaptando a una lógica de mercado político-electoral como factor de estabilización del sistema. Para ello, la compatibilización del sistema capitalista con la democracia liberal será exitosa en tanto en cuanto, en la organización del partido político, operen tres elementos:

1. una desradicalización de la ideología del partido
2. la desactivación de sus miembros.
3. la erosión de la identidad colectiva.

En el primer caso –la desradicalización ideológica– el programa electoral debe orientarse hacia lo que dicte el mercado político, minimizando aquellos elementos que puedan crear antagonismos en el electorado, y para mantener una disposición a poder construir coaliciones mientras se posponen aquellas demandas y proyectos que no se lean todavía como realistas o factibles.

El segundo proceso –una organización sumamente centralizada y burocratizada que provoca la desactivación de los miembros de base– es resultado de una continua presencia y subordinación a las leyes de la oferta y la demanda del mercado político. Las consecuencias de esto son: el objetivo del partido ya no son las bases sino recabar recursos humanos y económicos; difundir propaganda obedeciendo las reglas de mercadotecnia igual que cualquier otra empresa sometida al mercado; explorar el mercado político viendo cuáles son los temas relevantes; y, controlar el conflicto interno fortaleciendo la disciplina interna y castigando la disidencia. Todo esto requiere de

¹⁵ Texto en el cual nos vamos a apoyar en todo este sub-apartado.

funcionarios del partido convertidos en profesionales de la política con un interés corporativo velando más por sus carreras y por la estabilidad del aparato. Este modelo de burocratización interna tiene, para Offe, importantes consecuencias. Por un lado, la composición social de los dirigentes del partido, de sus funcionarios y de miembros del parlamento o del gobierno, se aleja cada vez más de la composición social de la población en general y de la base electoral del partido, en particular. Esto quiere decir que la profesionalización de la política partidaria conduce a un tipo de personal profesional y directivo del partido que, debido al tipo de experiencia laboral que se demanda, proviene fundamentalmente de ámbitos tales como la administración empresarial, la administración pública, los medios de comunicación u organizaciones capitalistas. Por otro lado, la otra consecuencia fundamental de este esquema burocrático profesional de la organización política es lo que mencionamos anteriormente: la *desactivación de los miembros de la base*, la cual será cada vez mayor en tanto la orientación de la organización hacia la exploración y adaptación al medio externo del mercado político –en lo que Offe denomina como una “campana electoral permanente”– sea más pronunciada, quedando cada vez menos espacio para determinados debates internos en el seno de la organización. Sin embargo, como a cualquier partido político le conviene tener una apariencia de unanimidad y consenso interno a fin de “vender” mejor su producto y volverse atractivo para los votantes, la división interna y la pluralidad de voces y opiniones, no sólo no se van a fomentar sino a esconder o mantener bajo un estrecho control.

Finalmente, la erosión de la identidad colectiva o sentido de pertenencia a una clase, en el sentido que tenía a principios del siglo XIX, debido a la mayor complejidad de la sociedad que se ha vuelto más heterogénea económica, social y culturalmente, los partidos modernos¹⁶, “partido-capta-todo” (*catch-all-party*), van a “diversificar” más su producto para atraer esa gran variedad de demandas e intereses emergentes. El partido se moverá por sondeos de opinión y encuestas para ganar las elecciones, acoplando las propuestas del partido al deseo o preocupaciones de la sociedad. Por ese motivo, más que hablar de bases del partido, en este punto de evolución de las sociedades y de los partidos políticos, es mejor hablar de apoyos temporales y periódicos de los diferentes y heterogéneos grupos sociales.

¹⁶ Con el concepto de “partidos modernos”, Claus Offe no hace la diferenciación entre partidos *catch-all* y partidos *cartel* que sí hacen posteriormente Katz y Mair respecto a esa época hasta nuestros días.

Cada una de estas tres manifestaciones descritas funciona a modo de dique de contención para limitar la variedad y la profundidad de las metas y luchas políticas a fin de que la estructura del poder político no se desvíe de la estructura del poder socioeconómico. Offe hace referencia a una dinámica, no explícitamente impuesta, que se está volviendo inherente a los partidos como formas de organización y como condiciones de competencia política, que afectan al contenido de la política. Esta dinámica opera como una suerte de coacción, que Offe denomina como “no decisiones”, para todos aquellos temas, reivindicaciones, demandas y medios para expresar el conflicto político, que sí están permitidos en la discusión política porque no suponen una amenaza para los imperativos del capital. De este modo, la voluntad de la gente, que en teoría se expresa a través del instrumento partido que lucha por llegar al gobierno, acaba subsumiéndose a estas exigencias y estas dinámicas.

Al mismo tiempo, está teniendo lugar una *desparlamentarización* de la política pública en donde las formas parlamentarias de representación se desplazarían hacia otras formas, de “superioridad funcional”, a expensas del parlamento y del sistema de partidos competitivos, como son los procedimientos informales y no públicos de los acuerdos corporativos.

Muy importante, también, es el hecho de que en este contexto de debilitamiento de la representación y limitación de la competitividad dentro del sistema de partidos, donde la identidad de cada partido –que es “competitivo” sólo nominalmente– va desapareciendo progresivamente y la discusión política en las campañas electorales tendrá cada vez menos elementos reales de alternativas sustanciales, junto con una tendencial “solidaridad de todas las fuerzas democráticas”, todos estos fenómenos citados, también podrían adscribirse a una lógica de “cartelización” de la oferta política y el cierre del acceso a este mercado, según Offe. Este escenario fue el caldo de cultivo para la emergencia de dos fenómenos de sentido opuesto: por un lado, como dicen Katz y Mair (2004: 10), este contexto de los años sesentas y setentas apuntaló el advenimiento del partido cártel que, a su vez, favoreció la dinámica de asumir ciertos “venenos” por parte de los partidos como organizaciones para sobrevivir en estados de partido, con el consiguiente precio de alejarse aún más de la ciudadanía; y, por otro lado, tenemos la irrupción de los *nuevos movimientos sociales*¹⁷ (Offe, 1992) como respuesta a este nuevo marco. Según Offe, estos movimientos constituyen la expresión

¹⁷ Étnicos, regionalistas, movimientos urbanos, ecologistas, pacifistas, feministas y movimientos juveniles, etcétera.

del nacimiento de un nuevo paradigma político en el sentido de que son nuevos actores que expresan nuevos valores, nuevos anhelos, no exigen *representación* sino *autonomía* haciendo una defensa de un “territorio” físico y/o moral. Se oponen frontalmente al Estado y a su expansión, por lo que podrían coincidir en algunos rasgos discursivos de tipo anti-estadistas¹⁸ con los neoliberales, que en ese momento se estaban articulando. Sin embargo, mientras que los neoliberales promueven la despolitización y la restauración de los fundamentos “no-contingentes” e incontestables de la sociedad civil, los nuevos movimientos sociales buscan politizar las instituciones de la sociedad civil. De este modo:

para poderse emancipar del Estado, ha de politizarse la misma sociedad civil –sus instituciones de trabajo, producción, distribución, relaciones familiares, relaciones con la naturaleza, sus criterios de racionalidad y progreso por medio de prácticas que se sitúan en una esfera intermedia entre el quehacer y las preocupaciones “privadas”, por un lado, y las actuaciones políticas institucionales, sancionadas por el Estado, por otro lado (Offe, 1992: 167).

Según Offe (1982), las variantes políticas y económicas que giraron en torno a una suerte de acuerdo interclasista, surgidas gradualmente en los Estados capitalistas avanzados y que habían ayudado a conciliar la democracia y el capitalismo, desde la crisis de los años setenta, el cambio de las circunstancias marcadas por la política de precios de la OPEP y el ascenso al poder de Reagan y Thatcher, estos acuerdos, están en pleno proceso de desintegración. De hecho, el contexto actual es el de “la aparición de una idea de democracia a la que se está despojando de su componente popular, alejándola del demos” (Mair, 2015: 22). Esto es lo que vino a demostrar la crisis de 2008, su posterior gestión, y como consecuencia, las nuevas oleadas de protesta del siglo XXI.

¹⁸ Esta es una trampa de los neoliberales en realidad, pues, mientras su discurso es de ataque frontal contra el Estado, al mismo tiempo no vacilan a la hora de competir electoralmente para acceder al aparato del Estado y, desde ahí, poner en marcha su programa privatizador. Además, el neoliberalismo no está en contra del Estado sino en contra del Estado social (Escalante, 2015).

Movimientos sociales y acción colectiva

Los movimientos sociales son un tipo de actor político colectivo encargado, esencialmente, en interpretar y definir la realidad de manera alternativa a las formas dominantes (Sabucedo, Grossi, y Fernández, 1998: 170); siendo, de este modo, agentes creadores y productores de nuevo significado y estando implicados en la configuración de repertorios culturales. Así, junto con otros actores sociales, “redefinen y amplían el sentido de la política” (Delgado, 2007: 50). Sus protagonistas, es decir, los integrantes de los colectivos, son agentes activos en la construcción de sentido (Berri y Pandolfi, 2018). Podemos afirmar que los movimientos sociales, al buscar romper o desbordar los límites impuestos por el *statu quo*, al ser creadores de nuevo significado, una diferencia sustancial entre estos actores y otros sujetos políticos –como el partido cartel– radicaría en su praxis instituyente,¹⁹ que se traduciría en la voluntad de producir cambios en el sistema de normas y relaciones sociales.

Siguiendo con algunas otras características específicas de los movimientos sociales, según el manual *Curso de Ciencia Política* (Martí y Rovira, 2017), estos sujetos colectivos se moverían en un espacio de acción por fuera del ámbito institucional. Tendrían una relación de conflictividad con el poder con el fin de presionar a las autoridades para influir y situar determinados temas en la agenda política y pública (Martí y Rovira 2017: 282).

El estudio de los movimientos sociales podría abordarse desde múltiples ángulos. A nosotros nos interesa mencionar lo que sea pertinente para esta investigación: la Estructura de Oportunidades Políticas, el Repertorio de acción Colectiva, los mecanismos que provocan su desmovilización y el impacto que tienen. Finalmente, hablaremos de los nuevos actores que irrumpieron recientemente: *las multitudes conectadas*²⁰, para situar al *Movimiento de los Indignados* (15M).

Estructura de oportunidades políticas

La Estructura de oportunidades Políticas (EOP) de los movimientos sociales hace referencia a lo “externo o contextual” al agente, es decir, a las dimensiones del entorno político que pueden desincentivar o fomentar la acción colectiva (Martí y Rovira, 2017: 288).

¹⁹ Al final de este capítulo desarrollaré qué entiendo por praxis instituyente.

²⁰ O *movimientos sociales en red*, como los denomina Castells, o *presencias colectivas*, como los llama Boaventura de Sousa Santos.

Como factores que pueden contraponerse a la acción colectiva y dificultar su articulación, Tarrow (2012) menciona la represión²¹ y la capacidad de las autoridades para presentarse como un bloque sólido (2012: 74).

En cuanto a los factores coyunturales que pueden desencadenar la movilización, estos pueden ser globales y locales. Los globales serían: una modificación en la atmósfera internacional y una coincidencia de demandas locales que puedan ejercer de contagio, como el llamado *efecto dominó* y los procesos de “movilización en cadena” (Martí y Rovira, 2017: 288).

Los mecanismos del entorno inmediato que pueden provocar la movilización, merecen algo más de atención. Un aspecto relevante de la oportunidad política para la acción colectiva es la presencia de aliados influyentes que puedan apoyarles en los tribunales²² (Tarrow, 2012: 289). Aunque también, Tarrow hace mención a “la presencia de aliados dentro del sistema político” como un elemento “particularmente relevante para producir resultados políticos favorables a los movimientos sociales” (Tarrow, 2012: 373). Otro factor importante es que se produzcan cambios sistémicos, como podría ser un cambio en las reglas jurídico-político o un cambio en la correlación de fuerzas. Al mismo tiempo, pueden ser los propios movimientos sociales los que a su vez generen oportunidades para la acción política incidiendo en las instituciones y generando nuevos contextos más favorables (Martí y Rovira, 2017: 292). Por otro lado, existen también elementos en lo relativo a la estabilidad, que en menor o mayor medida pueden condicionar la acción colectiva: la fuerza o debilidad del Estado, el sistema de partidos, la pérdida de legitimidad de un régimen político, la crisis en las condiciones de vida, el factor emocional de la indignación y la profunda desconfianza en las instituciones políticas que gestionan la sociedad (Castells, 2015: 239).

²¹ La represión puede ser el uso de la violencia explícita por parte de las autoridades pero también puede ser una represión más implícita. Un ejemplo de esto sería la Ley de Seguridad Ciudadana del gobierno del Partido Popular –llamada coloquialmente “Ley Mordaza”–, que entró en vigor en el año 2015 y sigue vigente hoy. La ley fue duramente criticada desde instancias internacionales: desde el relator de Naciones Unidas hasta Amnistía Internacional. El New York Times vinculó esta ley a una respuesta del gobierno frente al 15M y las oleadas de movilizaciones que hubo en España entre los años 2011 y 2013. Lamentan el hecho de que esta ley prohíba las grabaciones a policías para denunciar posibles abusos, así como la desproporción de las multas: hasta 30,000 euros por difundir fotos de agentes de policía y 600,000 euros por participar en una protesta no autorizada frente al Parlamento y otros lugares “sensibles” (Minder, 2015).

²² En el caso de Rafael Mayoral, actual diputado de Podemos, tenemos el ejemplo de un abogado destacado y muy implicado en ayudar a la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH).

Repertorio de acción colectiva

El Repertorio de Acción colectiva (RAC) tiene que ver con la comunicación, con la solidaridad, con las propias acciones de los movimientos sociales que se inscriben y se transmiten culturalmente (Martí y Rovira, 2017: 293), con las protestas como principal forma de acción para hacerse visibles. El RAC no es una característica de los movimientos sociales que sea estática sino creativa, evoluciona con el tiempo, incorporando las innovaciones que sean efectivas.

En cuanto a la cuestión de la visibilización y la comunicación, los movimientos sociales elaboraban sus estrategias en función de captar la atención de los medios de comunicación de masas (realizando acciones espectaculares y reforzando la dramaturgia de las mismas) y ganarse a la opinión pública. Es la teoría de los marcos cognitivos (Rovira, 2017: 82 y 83). Pero las acciones de los movimientos sociales estarán sometidas al filtro del establecimiento de la agenda de los medios (*agenda setting*). Es decir, por un lado, está el hecho de que las demandas de los movimientos se coloquen o no en la agenda mediática y, por otro lado, está la cuestión de la intensidad y del modo en los cuales las acciones y las demandas serán contadas por parte de los medios²³. Por este motivo, debido a la tergiversación y omisión mediática que generalmente sufren (Rovira, 2017: 85), para poder tener su propia voz, en ocasiones, buscan espacios y formas de comunicación alternativas o contra-discursos “al margen del circuito hegemónico que conforman medios masivos, sondeos y personalidades “autorizadas” para hablar de política” (Rovira, 2017: 86). Dentro del amplio campo que abarcarían los medios alternativos, también podemos mencionar a las radios libres, revistas, documentales, panfletos, grafitis, stenciles, performance, canciones (Martí y Rovira, 2017: 297).

Además de comunicar y visibilizarse, para que haya movilización, será necesario que surja algún sentimiento de agravio e injusticia compartidos, y será imprescindible que se generen lazos de solidaridad. Según Tarrow (2012: 253), la solidaridad en el movimiento sería el resultado de la superposición entre la elaboración de marcos, la construcción de la identidad y el trabajo emocional. En este sentido, Delgado (2007: 45 y 46) resaltaría:

²³ Esto es el “enmarcamiento” (*framing*).

- 1) Un elemento de solidaridad que se fragua en torno a un “nosotros” constructor de una identidad colectiva a partir del proceso de asignación de significados que motivan la acción colectiva;
- 2) la movilización que visibiliza un conflicto social es resultado de un desplazamiento de sentido: a partir de un marco inicial de interpretación, que inicialmente miraría a dicho conflicto como algo desafortunado pero tolerable, sin responsables, habría un desplazamiento hacia un marco de injusticia compartido que legitimaría la acción colectiva.

Gamson (1992, citado en delgado, 2007: 49), también hace hincapié en el elemento identitario²⁴ y en los marcos de injusticia como resultados de ese tránsito, ese “cambio cognitivo en la manera como las personas perciben” lo que inicialmente era una adversidad o un infortunio, hacia una nueva mirada: el de la vulneración de un derecho (Delgado, 2007: 55). Un aspecto relevante que encierra la configuración del sentimiento de injusticia y el mantenimiento de la solidaridad entre los activistas es la fuerte carga emotiva y afectiva. Este rasgo supone una distinción importante entre los movimientos sociales y las instituciones dominantes (Tarrow, 2012: 268). En definitiva, los marcos cognitivos comunes que alentarían la acción, sirviendo a modo de lentes para percibir la realidad y las oportunidades para transformarla, tienen que ser servir para convencer de que:

las indignidades de la vida cotidiana no están escritas en las estrellas, sino que pueden ser atribuidas a algún agente, y de que pueden cambiar su situación por medio de la acción colectiva. La actividad clave de los movimientos sociales consiste en inscribir agravios en marcos globales que identifican una injusticia, atribuir la responsabilidad de la misma a otros y proponer soluciones (Tarrow, 1997: 215).

Al mismo tiempo, sus oponentes, las instituciones políticas y las instancias de producción simbólica dominantes, realizan un “contraenmarcado” con la intención de deslegitimar al movimiento (Chihu, 2012: 83). Ahí se libra una disputa por el sentido: por un lado, los impulsores del movimiento no se limitan a adaptar los marcos de significado a partir de los símbolos culturales aceptados, sino que buscan transformar el marco heredado; por otro lado y frente a ellos, en esta disputa, tenemos a las autoridades

²⁴ Construido en base a unos referentes colectivos que los diferencia de sus adversarios.

de los medios de comunicación, al mercado y a todos estos competidores con recursos culturales muy poderosos (Tarrow, 2012: 255). El *bricolaje* (“hágalo usted mismo”) es un término que Tarrow (2012: 257) recupera para explicar una praxis que hacen algunos líderes de los movimientos: reunir y seleccionar marcos aceptados y al mismo tiempo otros novedosos para legitimar la acción colectiva y movilizar así los marcos aceptados para nuevos propósitos.

Como veremos más adelante, la era de Internet ha abierto nuevas posibilidades en la comunicación de los movimientos sociales. Es lo que Castells denomina una *autocomunicación de masas*: uno mismo genera un mensaje que “potencialmente puede llegar a una audiencia global” (Castells, 2012: 88).

Mecanismos de desmovilización

Existen cinco procesos de desmovilización. Debido a los resultados de las entrevistas, aquí vamos a nombrar tres de ellos, citando a Tarrow (2012: 327):

- La represión
- El agotamiento (por el simple cansancio que supone estar permanentemente en las calles, o la propia desilusión que puede provocar un descenso de la participación (2012: 327 y 354))
- La institucionalización (los activistas o miembros de organizaciones incorporados en la política institucional).

Sin embargo, no hay que dejar de citar, además, la pérdida de innovación del propio movimiento. A esto último, el autor le achaca varias causas. Las acciones colectivas requieren de un alto grado de compromiso activista y mantener esto en el tiempo es problemático. Los miembros menos comprometidos (la mayoría) tienden a regresar a su vida privada. Esto se acentúa cuando la policía está más decidida a utilizar la fuerza (Tarrow, 2012: 188).

Impacto de los movimientos sociales

Con respecto al impacto de los movimientos sociales y las relaciones de causalidad directas entre la protesta y el cambio social, hay autores que defienden de manera general que “a lo largo de la historia, los movimientos sociales han sido, y siguen siendo, las palancas del cambio social” (Castells, 2015: 239). En concreto, se les puede

atribuir múltiples transformaciones independientemente del éxito o fracaso de su programa político en concreto:

- en lo simbólico (especialmente, los ciclos de protesta generan símbolos, nuevos marcos de significado que pueden perfeccionar nuevas estructuras culturales e incorporarse después a la cultura política aunque sea de forma más difusa (Tarrow, 2012: 350);
- como agentes que posibilitan la emergencia de una nueva cultura política y la aparición de “nuevos actores, partidos o coaliciones, que penetran e influyen las instituciones del Estado²⁵” (Castells, 2015: 305);
- politizando a la gente y contribuyendo a algunos cambios en las prácticas políticas de las instituciones (Tarrow, 2012: 377);
- En el ámbito de la acción colectiva transnacional, tendríamos la difusión de reivindicaciones similares y la formación de coaliciones creando redes²⁶ y posibilitando la cooperación transfronteriza (Tarrow, 2012: 401).

Las multitudes conectadas/movimientos sociales en red/presencias colectivas

Internet ha abierto una nueva ventana de oportunidad dando lugar a nuevas formas de movilización y de articulación política: las *multitudes conectadas* (Rovira, 2017), *movimientos sociales en red* (Castells, 2015), o *presencias colectivas* (Santos, 2016). Estas nuevas formas de acción colectiva mantienen rasgos comunes con los movimientos sociales pero tienen elementos novedosos particularmente relevantes.

En tiempos de profunda desconfianza hacia los liderazgos políticos, estos movimientos no reconocen a ningún líder en concreto, ni siquiera a portavoces reconocidos. Cada uno se representa a sí mismo. Las declaraciones se hacen a título individual.

Los posibles problemas de coordinación que esto podría generar se solventan en la propia red, mediante la interacción entre nodos (Castells, 2015: 139). De ahí las

²⁵ Aquí Castells se refiere en concreto al 15M, al cual califica como “el más potente movimiento de esta década” al haber logrado articular un clamor contra la injusticia con una crítica al tipo de democracia existente, exigiendo al tiempo una “democracia real” (Castells, 2015: 305). Y con respecto a los nuevos actores o partidos, se refiere a Podemos: “el partido de nuevo cuño que surge esencialmente de las prácticas colectivas generadas a partir del 15M, sin ser el único” (Castells, 2015: 306).

²⁶ El colectivo transnacional Marea Granate, formado por los emigrantes del Estado español que han tenido que irse de manera forzada por culpa de la crisis económica y social, sería un ejemplo.

analogías que se suelen hacer con el comportamiento neuronal, en donde la posición dominante de un nodo será parcial, temporal y dependerá de su actividad en un momento dado. Hablando del 15M:

La forma en que se coordina para parar desahucios es muy diferente a la forma en la que se coordina para poner en marcha la demanda a la junta directiva de Bankia (...) A veces son varios nodos de la PAH quienes toman la iniciativa y se convierten en un polo de referencia y otras veces han sido las acampadas, las asambleas de barrio, las mareas, etc. (Barandiaran y Aguilera (2015) citado en Rovira, 2017: 150).

Otro rasgo particular de las multitudes conectadas es la forma de participar físicamente en el aquí y ahora de las plazas públicas, de las calles y, al mismo tiempo, actuar en el mundo digital –una conexión online y offline (Castells, 2015: 242) – donde las redes sociales digitales posibilitan una coordinación y una deliberación sin escollos. Estamos hablando, pues, de la articulación de un espacio híbrido entre las redes sociales de Internet y el espacio físico urbano, conectados en una interacción incesante y constituyendo “comunidades instantáneas de prácticas transformadoras” (Castells, 2015: 32). Uno se convierte en el medio.

En cuanto a los participantes, casi todos estos procesos tienen en común que comenzaron con gente que estaba despolitizada, pero fueron los que en su mayoría salieron a la calle (Santos, 2016: 45). Aunque los contextos donde aparecen estos movimientos sean muy difíciles de comparar²⁷, la indignación que los motivó tienen dos cosas en común, en general, según Santos (2016: 46): una repulsa por el pico inaguantable de desigualdad alcanzado en el mundo, y una lucha contra las dictaduras: las personales (Mubarak en Egipto) y las dictaduras impersonales del capital financiero global. En definitiva, los participantes en la multitudes conectadas no pertenecían a colectivos ni grupos organizados. Son personas con unas profundas ganas de hablar y participar, indignadas con la crisis de legitimidad del sistema político y los partidos políticos –independientemente del régimen político–, hastiadas de tanta corrupción y de que los políticos profesionales se hayan acercado tanto a las élites dándole la espalda a

²⁷ La *Primavera Árabe* surge de las ruinas de los procesos nacionales populares; el 15M, la *Nuit Debout*, de los escombros de la socialdemocracia en Europa (Santos, 2016: 46).

la ciudadanía²⁸ (Castells, 2015: 217). Así, estas personas, los “cualquiera”, “de repente actúan políticamente” (Rovira, 2017: 135). Esta singularidad da cuenta del carácter tan diverso de las personas que actúan en estos movimientos. Son “comunidades sensibles”, como dice Amador Fernández-Savater (2012, citado en Rovira, 2017: 143 y 144), “no definidas por una identidad común sino por una sensibilidad compartida”. Este hecho muestra el carácter singular, inaprensible, profundamente diverso, de los participantes en las multitudes conectadas.

Praxis instituyente

El sociólogo Christian Laval y el filósofo Pierre Dardot (2015) tienen una propuesta muy sugerente para comparar la praxis y la lógica de los movimientos sociales con la de los partidos políticos, con el estudio de caso de Podemos para la presente investigación.

Hasta ahora hemos visto el marco de la cartelización de los partidos políticos a través de Katz y Mair (2004), complementado con la propuesta de Claus Offe (1982) respecto al fin de la conciliación entre democracia y capitalismo. En el caso del partido cartel hemos visto, como elemento central, el alejamiento de los partidos respecto de la sociedad civil y su acercamiento progresivo al Estado, desde los años 70 hasta nuestros días. En el caso de Offe, hemos visto que la conciliación entre democracia y capitalismo –que descansaba en tres elementos²⁹ que funcionaban a modo de dique de contención para limitar el conflicto y restringir así la variedad y profundidad de las metas y luchas políticas con el fin de que la estructura del poder político no se desviara de la estructura del poder socioeconómico, operando de este modo una *desparlamentarización* a favor de los acuerdos corporativos–, también desde la crisis de los años setenta, está en pleno proceso de desintegración. Es decir, la democracia, en las últimas décadas, se ha estado despojando del componente popular (Mair, 2015). En esta misma línea, dice Castoriadis:

Vivimos una fase de descomposición (...) lo que caracteriza precisamente a la sociedad contemporánea es la desaparición del conflicto social y político. La gente descubre hoy lo que escribíamos hace treinta o cuarenta años: que la oposición

²⁸ Como hemos estado viendo, toda esta serie de elementos que enumera Castells, son la traducción de la cartelización de la política, funcional desde luego para el sistema financiero y la acumulación de capital.

²⁹ Desradicalización de la ideología del partido, desactivación de las bases y erosión de la identidad colectiva.

derecha/izquierda ya no tiene ningún sentido; los partidos políticos oficiales dicen lo mismo (...) En realidad, no hay ni programas opuestos, ni participación de la gente en conflictos o luchas políticas (Castoriadis, 1998: 91).

Por otro lado, hemos visto que, a diferencia de los partidos políticos, los movimientos sociales y los movimientos sociales en red se caracterizan fundamentalmente por su capacidad para crear y producir nuevos significados, por redefinir y ampliar el sentido de la política, y porque posibilitan la emergencia de una nueva cultura política. El RAC, que es algo que evoluciona, que incorpora lo que se va innovando y funciona para la acción colectiva, da cuenta de una creatividad que es consustancial a estos actores políticos. O, reformulado de otra manera y sirviéndonos ahora del planteamiento de Laval y Dardot (2015): la diferencia fundamental entre el movimiento y el partido político radica en sus lógicas opuestas las cuales se traducen en una mayor cercanía a la praxis instituyente por parte del primero, frente a la lógica de la permanencia, de lo normativo, de lo instituido, del segundo. En otras palabras, la praxis instituyente es creativa, permite el nacimiento de “nuevas significaciones”, mientras que “lo instituido puede bloquear el ‘hacer instituyente continuado’ de la sociedad” (Laval y Dardot, 2015: 501).

Para dar cuenta de este eje (instituyente/instituido), Laval y Dardot (2015) recuperan el marco teórico de Castoriadis. Comienzan planteando que en el paso de la acción de “instituir” al resultado de dicha acción, la institución, es decir, del verbo como proceso activo al sustantivo como entidad fija, se le ha prestado demasiada atención a las reglas, a la normatividad de lo instituido (2015: 461), y hemos terminado por olvidar que la institución es resultado de una actividad creadora, es decir, de una dimensión instituyente. Sin embargo, si bien “la sociedad instituida siempre está siendo trabajada por la sociedad instituyente (...) no es menos cierto que la sociedad se ha dedicado a menudo a negar y a ocultar su propia dimensión instituyente” (2015: 479). Esta negación se produce porque la institución oculta este hecho creador, lo niega, apela a una meta-norma o a una ley que clausura el sentido, que configura una respuesta última, y que en definitiva combate los cuestionamientos:

la sociedad se ha dedicado a menudo a negar y a ocultar su propia dimensión instituyente. Así, el proyecto radical de emancipación no puede asignarse otra

finalidad que la de una sociedad conscientemente autoinstituyente, lo que sin duda sólo es, al fin y al cabo, otro nombre de la democracia (Laval y Dardot. 2015: 479).

De este modo, lo instituyente cobra para Castoriadis preminencia sobre lo instituido y, como lo social instituido presupone siempre lo social instituyente (2015: 477), la institución “ya no debe seguir siendo considerada ante todo, y principalmente, como lo instituido, sino como algo instituyente que da lugar a lo instituido, el cual, a su vez, será subvertido por lo radicalmente nuevo” (2015: 478). O dicho de otra manera, en ese ánimo por romper una determinación –que ocultaría su dimensión instituyente– a fin de buscar nuevas determinaciones, esto no significa querer, en su lugar, una sociedad de la indeterminación sino una sociedad determinada pero de otra manera, es decir, que se permita su propio y continuo cuestionamiento (Castoriadis, 2007: 37 y 38). En este sentido, la praxis instituyente, en tanto potencial creador que desafía a la norma institucionalizada, que enfrenta a la institución que se instituye en normas “incuestionables” (como una Constitución³⁰, un partido, la identidad, la iglesia, la familia, etcétera), plantea unas condiciones nuevas y emergentes pero siempre actuando bajo unas condiciones ya dadas y unas circunstancias que no se han elegido: “la forma nueva emerge, hace fuego con la madera que encuentra, la ruptura está en el *sentido* nuevo que ella confiere a lo que hereda o utiliza” (Castoriadis, 2017: 78). Para mostrar esta doble dimensión, esta duplicidad convergente, pensemos en la relación del lenguaje con la significación:

El lenguaje es al mismo tiempo código y lengua: como código, es el sistema de signos cuyos términos y relaciones son fijos y están ordenados de una vez por todas, como lengua, se refiere (Castoriadis) a las significaciones (...) El poder que es inmanente a la lengua, al menos mientras es lengua viva, es el de “hacer emerger lo nuevo” por la vía de la autotransformación, es decir, de hacer a parecer nuevas significaciones de un modo distinto que a partir de significaciones ya disponibles (Laval y Dardot, 2015: 501).

³⁰ En España –debido a las particularidades culturales e históricas de la Transición que no se entenderían sin los cuarenta años de dictadura franquista que la antecedieron– el discurso hegemónico sacralizaba la Constitución, la cual no se podía modificar porque era la garantía de convivencia entre españoles, según ese discurso. Sin embargo, como comprobamos con la modificación del artículo 135, la lógica del capital se impuso de tal manera que la modificación de esta supuesta “norma incuestionable” se hizo con celeridad y sin debate social alguno. Este episodio lo retomaremos en el marco contextual.

Para dar cuenta de esta capacidad de la lengua para moverse, para apoyarse en lo dado y, a partir de ahí, crear nuevas significaciones que obviamente requieren del colectivo, dice Castoriadis:

La lengua, en su relación con las significaciones, nos muestra cómo la sociedad instituyente está constantemente operando, y también en este caso particular, cómo esta obra que sólo existe como instituida no bloquea el hacer instituyente continuado de la sociedad (Castoriadis, citado en Laval y Dardot, 2015: 501).

Sin embargo, lo instituido, una vez dado, tiende a autonomizarse del acto que lo ha planteado, a cerrarse sobre sí mismo, posee una inercia y una lógica propia. Y los ejemplos de este tipo de alienación de la sociedad hacia sus instituciones son recurrentes en la historia (2015: 501). Por esta razón, para contrarrestar esta inercia, estos autores plantean la praxis instituyente como un ejercicio de permanente reinención más allá del acto originario:

hacer visible la necesidad absoluta de una actividad instituyente continuada más allá del umbral del acto inaugural (...) la praxis instituyente es al mismo tiempo la actividad que establece un nuevo sistema de reglas y la actividad que busca relanzar permanentemente este establecimiento, para evitar el deslizamiento de lo instituyente a lo instituido” (Laval y Dardot, 2015: 504).

En síntesis, pienso que este marco puede ser útil para evaluar a partir de las entrevistas un doble objetivo: ver hasta qué punto Podemos, en tanto partido-movimiento singular, está alejado del concepto de partido cartel; comprobar, por otro lado, si en Podemos existe una praxis instituyente, hasta qué punto ésta se está dando y cuáles están siendo las dificultades.

Marco teórico de los propios actores

El sector más académico y fundador de Podemos, en sus intervenciones públicas, en sus libros y entrevistas, en algunos programas de *La Tuerka* y *Fort Apache*, han hecho referencia a las propuestas teóricas de tres científicos sociales contemporáneos: Bob Jessop, Ernesto Laclau y Boaventura de Sousa Santos. El marco populista de Ernesto

Laclau (2005) fue claramente el que cobró primacía desde el nacimiento de Podemos. Todos coincidían en su capacidad movilizadora y por tanto en su utilidad electoral. No obstante, en el caso de Juan Carlos Monedero, desde el principio, su conformidad con la hipótesis populista se manifestaba exclusivamente con su aspecto destituyente, al cual le reclamaba el acompañamiento de otro momento constituyente, es decir: con elementos programáticos³¹ claros y propuestas relevantes que garantizaran que Podemos no se convertiría en una sustitución de élites sino que vendrían también con un proyecto transformador. Así, categorías como *selectividad estratégica del Estado*, de Bob Jessop (2017), y la teoría de la *traducción*, de Boaventura de Sousa Santos (2005), empezaría a utilizarlas públicamente más adelante, a partir del año 2016, como apoyo teórico con el objetivo de confrontar el marco populista de Laclau³². A continuación se detallará brevemente en qué consisten estas categorías desde el planteamiento de los tres autores.

La selectividad estratégica del Estado

El teórico del Estado Bob Jessop (2017) critica determinadas visiones, discursos y concepciones simplistas sobre el Estado que proliferan en una variedad de espacios tanto académicos como no académicos. El lenguaje cotidiano suele denominar y presentar al Estado como si fuese un sujeto colectivo dotado con una voluntad y capacidad de acción. Del mismo modo, la teoría de las relaciones internacionales trata al Estado como si fuera un agente unitario dentro de la política mundial. Y, desde otros ámbitos, en ocasiones, se considera al Estado como una “cosa”, un instrumento o una máquina para ser usada para determinados intereses (2017: 60). Para Jessop, el Estado es una realidad profundamente compleja, policontextual y polimorfa (2017: 95), y por tanto, para su estudio, más que buscar construir un marco teórico que nunca terminará de explicar adecuadamente las realidades cambiantes del Estado y de las sociedades, que además se afectan dialécticamente, este autor propone: por un lado, identificar e indagar en la variabilidad de formas sedimentadas y prácticas que producen *efectos de*

³¹ Recordemos que en aquel momento fue miembro de la ejecutiva del partido como Secretario de Programa y Proceso Constituyente.

³² Se puede encontrar un ejemplo muy elocuente de esta disputa y utilizando las categorías mencionadas, en la siguiente charla que dio en los Cursos de Verano de la Universidad Complutense de Madrid, en julio del 2016, en San Lorenzo del Escorial, Madrid. (Podemos 2, 2016).

*Estado*³³; por otro, analizar los “cambios que se dan tanto en las arquitecturas existentes como en las actividades” (2017: 89); finalmente, y fundamentalmente, plantea fijar la mirada en el poder estatal, es decir, en su comportamiento y su lógica a través de seis dimensiones: tres formales (modos de representación, arquitectura institucional con sus modos de articulación, y los modos de intervención) y tres sustanciales o estratégicas referentes a los aspectos discursivos y que están orientados a la acción del Estado (base social del Estado, proyecto de Estado y la visión hegemónica) (Jessop, 2017: 104 y 105).

En definitiva, Jessop propone ir más allá de las teorías mecanicistas y de aquellas que piensan el Estado y lo limitan a su conjunto institucional. Reconoce la relevancia de la contingencia y la variabilidad del poder del Estado más en términos de “tendencias” que de determinaciones estructurales y necesarias. Esto no quiere decir, sin embargo, que Jessop, en ese afán por superar las visiones reduccionistas, vaya tan lejos como hacen algunos autores posmarxistas como Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, quienes atribuyen a la función performativa del lenguaje un poder exagerado para construir la realidad y modificar elementos estructurales, según Jessop:

insistir, como hacen Laclau y Mouffe, en el carácter performativo de los actos de habla en un mundo social marcado por la contingencia radical acarrea costes teóricos y prácticos (...) Una cosa es observar que las estructuras tienen una historia, que son producto de prácticas sociales y que podrían haber evolucionado de modo diferente; y otra muy distinta sugerir que las estructuras pueden ser transformadas simplemente revelando su contingencia histórica y deconstruyendo sus discursos asociados (Jessop en Prieto y Monedero, 2017b).

En este sentido, Jessop retoma la perspectiva de Gramsci para plantear que el Estado es “una relación social compleja que articula instituciones y prácticas estatales y *no estatales* en torno a proyectos y estrategias determinadas de naturaleza económica, política y social” (2017: 91). De Poulanzas recupera la idea según la cual el Estado tiene unos sesgos en sus estructuras que privilegian a unos determinados agentes e intereses por encima de otros, que pueden condicionar la acción de sus actores en un sentido de promoción o de bloqueo, pero que el cómo y hasta qué punto estas tendencias se van a

³³ Concretamente, Jessop denomina “efecto de Estado” a aquello que es generado por “la interacción entre la selectividad estratégica del sistema estatal (que está estructuralmente inscrita) y las fuerzas en competición (que poseen diversas estrategias)” (2017: 99).

realizar va a depender “del equilibrio variable de fuerzas, de sus estrategias y de sus tácticas” (Jessop, 2017: 98), es decir, de la siempre cambiante correlación social de fuerzas. Jessop propone de este modo abordar la cuestión del Estado en términos dialécticos entre la estructura (que tiene que ver con la dependencia de la trayectoria o *path dependence*) y la agencia (más relacionada con una trayectoria en formación, es decir, con los cálculos coyunturales de los actores).

La *selectividad estratégica* vigente y estructuralmente inscrita en el sistema estatal –en sus formas de representación, en su estructura interna, en las formas de intervención– (Jessop, 2017: 99 y 100), expresa la tendencia que tiene el Estado a “escuchar”, seleccionar y cumplir más fácilmente con unas demandas que otras. Esto es así porque la selectividad estratégica carga con el peso del pasado a través de una serie de sesgos e inercias estatales que son el reflejo de cómo se han solventado los conflictos en el pasado. Es decir, la selectividad estratégica del Estado carga con el peso del pasado y refleja, dependiendo de qué Estado: la victoria de los vencedores de la historia (por ejemplo, conquistadores y colonizadores) sobre los vencidos, del capital sobre el trabajo y la naturaleza, de los ricos sobre los pobres, de los hombres sobre las mujeres, etc. Toda esta herencia está inscrita en el conjunto del aparato estatal (Jessop, 2017: 103). Pero, las tendencias estatales vigentes hoy en día “son en parte resultado de las interacciones entre los patrones de selectividad estratégica del pasado y las estrategias adoptadas (insatisfactorias o no) para su transformación” (2017: 100). De este modo: “dado que las estructuras son solo *estratégicamente selectivas* en lugar de *absolutamente restrictivas*, hay un margen para que las acciones superen, eludan o socaven las limitaciones estructurales” (2017: 100).

Sin embargo, la lógica del Estado moderno, en donde una minoría tiene capacidad para fijar metas colectivas de obligado cumplimiento para las mayorías, hace que no existan garantías para que estas acciones tengan ese “margen” para influir sustancialmente en las estructuras heredadas. Efectivamente, es lo más improbable para la mayoría de los sujetos que tengan tales pretensiones, como afirma Jessop (2017: 100). Pero, por improbable que sea superar estas asimetrías y estos “sesgos”, existiría un margen de maniobra en virtud de un cambio en la correlación de fuerzas. Como plantea Jessop: “la constitución histórica y formal de los estados siempre ha sido el resultado de las luchas pasadas y es reproducida (o transformada) en y a través de la lucha” (2017: 101).

Marco teórico del populismo

Populismo y lógica de la equivalencia

El populismo es un concepto polisémico que Ernesto Laclau (2005) ha redefinido como aquel momento en el que el “pueblo” se constituye como sujeto político contrario al *statu quo*. El momento populista surge de la incapacidad del sistema institucional para absorber una serie de demandas de un modo diferencial. En esta coyuntura se traza, así, una frontera, una dicotomización del espectro político, en donde se diferencian dos polos enfrentados y excluyentes entre sí: un “nosotros” –constituido por una nueva idea de pueblo articulada a partir de una diversidad de demandas insatisfechas– frente a un “ellos” –un orden que ha perdido legitimidad al no haber sido capaz de absorber los distintos reclamos de la sociedad. En este sentido se podría explicar el populismo en Laclau como una metodología para articular discursivamente, a través del surgimiento de una cadena equivalencial (constitución del pueblo), una acumulación de demandas plurales y heterogéneas insatisfechas, ante una creciente incapacidad del sistema institucional para absorberlas de un modo diferencial, que lleva, de este modo, al establecimiento de una relación *equivalencial* entre ellas en un sentido impugnatorio, y en donde todas las demandas coinciden a la hora de señalar al responsable de no atender a sus reivindicaciones (2005:99). Por este motivo, la idea peyorativa de populismo cobra tanta fuerza en las élites, porque el populismo, en esta polarización, suspende la idea de la representación política y la va sustituyendo por una nueva identidad. Así, el populismo siempre surge a partir de una crisis o de una incapacidad por parte de las instituciones como receptáculos que ordenan la vida social y que enmarcan a la ciudadanía dentro de un determinado orden.

Sin embargo, esta metodología de articulación tiene una serie de inconvenientes, según Laclau, que no se hacen visibles o no cobran tanta relevancia en estos momentos destituyentes de impugnación pero que son importantes en la medida de que cada demanda, cada lucha, “cada eslabón de la cadena equivalencial”, con sus referencias particulares, a fin de mantener estable esta cadena, tiene que nombrar “algo diferente de sí mismo” (Laclau, 2014: 31). Esto implica que cuanto más extendida es la cadena, cuantas más luchas se incorporen en ella, en ese nombrar “diferente de sí mismo” para mantener el lazo equivalencial y así representar esa nueva “universalidad” por encima de las referencias particulares y heterogéneas de los diferentes eslabones (2005: 125 y 129), mayor destrucción diferencial de sentido se producirá:

Lo específico de la equivalencia es la destrucción del sentido a través de su misma proliferación (...) si tengo que especificar lo que todos los eslabones de la cadena equivalencial tienen en común, cuanto más la cadena se expanda, tantos más rasgos diferenciales de cada uno de los eslabones tendrán que ser eliminados a los efectos de mantener vivo aquello que la cadena equivalencial intenta expresar (Laclau, 2014: 31).

Significante vacío, significante flotante y hegemonía

Una demanda (o un liderazgo carismático) puede tener la capacidad de generar la *cadena equivalencial*, es decir, la capacidad de incorporar otras demandas que se van a unir a dicha cadena. De este modo, la demanda original que genera la cadena de equivalencias, se convierte en una demanda capaz de incorporar otras demandas, pero para ello tiene que vaciarse de contenido: convertirse en un *significante vacío* y trazar una frontera en el espectro político que señale un “ellos” y un “nosotros”, lo que lleva a la construcción de una nueva identidad popular (Laclau, 2005: 163 y 167).

Respecto al *significante flotante*, esta categoría remite a un significado que puede estar en disputa. Según el contexto histórico y el grado de crisis en el que se encuentra un determinado régimen político, la dimensión “flotante” se hace más visible (2005: 166). Si el *significante vacío* tiene que ver con la construcción de una nueva identidad popular, el *significante flotante* “intenta aprehender conceptualmente la lógica de los desplazamientos de esa frontera” (2005: 167).

Los momentos de crisis social e institucional, según su intensidad, se pueden caracterizar por encontrarse –dichas instituciones– rebasadas en su capacidad para absorber la mayoría de las demandas y en su idoneidad para construir relatos, encontrar explicaciones y sentido de lo que sucede. Para dar cuenta de todas estas cuestiones, en el concepto de hegemonía, que Laclau conceptualiza a partir de Gramsci, destaca que la disputa se libra en las *representaciones* y *significados* respecto de la dirección política e ideológica. Se entablará así una lucha entre un *sujeto popular* (dominados) y la clase dominante por disputar aquellos elementos –que Laclau identifica como *significantes flotantes*– portadores de legitimidad pero cuya significación concreta está sometida a una lucha. Por otro lado, Laclau utilizará la figura retórica de la sinécdoque para nombrar la parte que representa al todo (2005:97). Utiliza en este sentido el concepto de hegemonía gramsciano para entenderlo como aquella capacidad de un grupo o un particular de encarnar el universal, es decir, de presentarse como el interés general.

Marco teórico y práctico de Boaventura de Sousa Santos

La propuesta de Santos tiene como principal objetivo crear una inteligibilidad recíproca entre diferentes movimientos sociales, diferentes trayectorias y experiencias de lucha e, incluso, diferentes tradiciones culturales. Para situar desde dónde parte el sociólogo portugués, un buen punto de arranque podría ser su planteamiento respecto a lo que considera como *conocimiento e ignorancia* como premisa para poder abrir el espíritu hacia nuevas formas de conocimiento no reconocidas por la racionalidad eurocéntrica:

Así como no existe un conocimiento general, tampoco existe una ignorancia en general. Lo que ignoramos siempre constituye una ignorancia respecto de una determinada forma de conocimiento; y lo que sabemos es siempre un conocimiento en relación con una determinada forma de ignorancia (Santos, 2005: 105).

Para Santos, existen dos formas de conocimiento que se encuentran inscritas dentro del proyecto de la modernidad occidental: 1) el conocimiento-regulación y, 2) el conocimiento-emancipación. La primera forma (conocimiento como regulación) partiría de un punto A de ignorancia, que Santos denomina *caos*, hacia un punto B de conocimiento, que denomina *orden*. En la segunda forma (conocimiento como emancipación) se partiría de A, *colonialismo*, hacia B, *solidaridad*. De acuerdo a esta segunda forma de conocimiento, si el colonialismo (punto A: ignorancia) ve al prójimo como objeto y no como sujeto, en la trayectoria de A hacia B se daría el siguiente proceso: “conocer es reconocer al otro como sujeto de conocimiento, es progresar en el sentido de elevar al otro del estatus de objeto al estatus de sujeto” (2005: 106). El problema es que, a pesar de que ambos tipos de conocimiento forman parte de la matriz de la modernidad, el primer tipo de conocimiento (conocimiento-regulación) terminó por predominar sobre el segundo (conocimiento-emancipación), hasta que finalmente quedó por ser “una tradición moderna marginada y epistemológicamente desacreditada” (Santos, 2005: 105). Así, para esta segunda forma de conocimiento, lo que era un saber (*solidaridad*) se transformó en ignorancia (*caos*) y lo que era ignorancia (*colonialismo*) pasó a ser un saber recodificado como *orden* (2005: 133). Por este motivo, hemos heredado y naturalizado una forma de comprender y concebir el conocimiento como un principio de orden sobre la naturaleza, las cosas y las personas (2005: 106). Es decir, el sufrimiento humano pudo justificarse en nombre de las aspiraciones por construir una sociedad de orden, y el colonialismo se vinculó a una lucha contra el caos (2005: 133).

Para contrarrestar este tipo de racionalidad, Santos propone adoptar un nuevo marco general: la adopción del conocimiento como emancipación. Esto es: la solidaridad, en tanto una forma de conocimiento, acepta que el otro pueda ser creador de conocimiento. Para lograr este objetivo hay que superar dos tipos de dificultades mutuamente interconectadas: el *silencio* y la *diferencia*. Con *silencio*, el autor se refiere a las formas de conocimientos destruidas y silenciadas (*epistemicidio*) por el dominio global de la ciencia moderna en su vertiente conocimiento-regulación, especialmente sobre los distintos saberes de los pueblos colonizados (2005: 108). Respecto a la *diferencia*, el pensador portugués recuerda que el conocimiento, y por tanto la solidaridad, sólo puede darse bajo la diferencia. Por tanto debe darse un proceso de inteligibilidad entre las diferencias para evitar dos problemas: por un lado, los procesos de homogeneizaciones históricamente impuestas por los valores “universales” autorizados por la razón eurocéntrica; y, por el otro, la inconmensurabilidad y, en consecuencia, la indiferencia. Para ello, Santos propone una *teoría de la traducción*: una aspiración y una práctica en una cultura dada que pueden volverse comprensibles e inteligibles para otra cultura (Santos, 2005: 109).

Para Boaventura de Sousa Santos, la teoría de la historia de la modernidad occidental suele ver en el pasado elementos derrotistas que son permanentemente desvalorizados. El potencial y la capacidad de revelación y fulguración del pasado suelen impedirse, desde estas concepciones culturales, para que no irruman en el presente y por ello se han trasladado al futuro, es decir, a lo que no existe. Debido al momento actual de crisis, que también está impactando en la idea de progreso de la modernidad, Santos propone aprovechar esta oportunidad para recuperar del pasado su capacidad de redención: “una nueva teoría de la historia que nos permita volver a pensar en la emancipación social a partir del pasado y, de algún modo, de cara al futuro” (2005. 117). Santos retoma, de este forma, la alegoría de la historia de Walter Benjamin a través de la parábola del *Angelus novus* para explicar el pesimismo intrínseco inscrito en las concepciones temporales de la modernidad. El ángel de la historia observa, horrorizado, los desastres, las ruinas y el sufrimiento del pasado. Un acumulado de fatalismos que observa bajo sus pies y del cual no puede hacerse cargo. Una tempestad, que sale del paraíso, arrastra al ángel hacia un futuro al cual le ha dado la espalda. Esta tempestad es lo que la modernidad concibe como “progreso”. Para Santos, las implicaciones de esta metáfora tan elocuente tienen que ver con un desperdicio de la

memoria y, por lo tanto, el derroche de una herramienta que podría ser útil para los actuales momentos de profunda desestabilización y peligro:

El ángel de la historia contempla, impotente, la acumulación de ruinas y de sufrimiento a sus pies. Le gustaría quedarse (...) pero la fuerza de su voluntad cede frente a la fuerza que lo obliga a escoger el futuro al cual le da la espalda. Su exceso de lucidez se combina con la falta de eficacia. Aquello que conoce bien y que podía transformar se vuelve algo extraño y, por el contrario, se entrega sin condiciones a lo desconocido. Las raíces no tienen sustento y las alternativas son ciegas. Así, el pasado es un relato y nunca un recurso, una fuerza capaz de irrumpir en un momento de peligro para auxiliar a los vencidos (Santos, 2005: 117).

Así, la cultura de la modernidad ha construido una teoría de la historia que se ha orientado hacia un futuro al cual le hemos delegado nuestras esperanzas y anhelos. Es decir, un futuro construido a partir de unas ilusiones y como la otra cara de la moneda de la fatalidad del pasado. Por el contrario, Santos propone reinventar el pasado para que deje de ser redimido por un futuro inexistente y, de este modo, el fatalismo pueda transformarse en indignación e inconformismo. Un pasado que, lejos de quedar neutralizado, “se convierta en razón anticipada de nuestra rabia (...) y pueda restituir la capacidad de espanto y de indignación” (2005: 130 y 131). Esto es relevante ya que la neutralización epistemológica del pasado ha ido acompañada por una neutralización social y política de las clases consideradas “peligrosas”³⁴ por los vencedores de la historia. Por tanto, para revertir esto, Santos propone una orientación metodológica y epistemológica diferente. La epistemológica deberá revalorizar la solidaridad como forma de conocimiento, el caos estará incluido en esta matriz y la forma de conocimiento-emancipación tendrá que primar en detrimento de la forma conocimiento-regulación. El sufrimiento humano será la imagen desestabilizadora que pondrá en marcha esta nueva revalorización. Para la orientación metodológica, Santos propone una *hermenéutica diatópica* que parta de la idea de que las culturas tienen ilusión de totalidad. Sin embargo todas están, por definición, incompletas. Por lo tanto, elevar esta in-completitud recíproca de las culturas al máximo de nuestras conciencias:

³⁴ Es decir, los principales destinatarios del sufrimiento humano: trabajadores, mujeres, minorías étnicas y sexuales, considerados como peligrosos cada uno de ellos a su modo y en su contexto (2005: 133).

abre posibilidades insospechadas a la comunicación y a la complicidad. Se trata de un procedimiento difícil, poscolonial y posimperial y, en cierto sentido, más allá de la identidad (...) La energía que la pone en marcha, con fuerte contenido utópico, proviene de una imagen desestabilizadora que he llamado *epistemicidio*, el asesinato del conocimiento. Los intercambios desiguales entre culturas siempre han acarreado la muerte del conocimiento propio de la cultura subordinada y, por lo mismo, de los grupos sociales que la practican (Santos, 2005: 135).

Es decir, la hermenéutica diatópica, al ser un ejercicio de reciprocidad entre culturas, posibilita más fácilmente la inteligibilidad entre ellas. Santos aplica este mismo criterio también para las diferentes demandas y reivindicaciones de los movimientos sociales, para toda la variabilidad y distintos tipos de luchas emancipadoras que recorren el mundo con el fin de ponerlas a dialogar, intercambiar experiencias, conocimientos acumulados y así revertir el desequilibrio existente entre las teorías de la separación y las de la unión. Del mismo modo, el desencuentro y la brecha existente entre práctica y teoría –una ceguera mutua que se hizo muy visible, según Santos (2010: 35), en el Foro Social Mundial de Porto Alegre del año 2001–, debe superarse:

La ceguera de la teoría acaba en la invisibilidad de la práctica y, por ello, en su subteorización, mientras que la ceguera de la práctica acaba en la irrelevancia de la teoría (Santos, 2010: 36).

Con este propósito, Santos propone un nuevo tipo de racionalidad –que denomina razón cosmopolita– basada en tres proyectos sociológicos relacionados: una *sociología de las ausencias*, una *sociología de las emergencias* y el trabajo de *traducción*.

La *sociología de las ausencias* buscaría expandir el presente para revertir su contracción originada por la racionalidad occidental, la cual lo acabó transformando “en un instante huidizo, atrincherado entre el pasado y el futuro” (2005: 153). Es decir, puesto que no es posible mediante una teoría general explicar adecuadamente la pluralidad y la diversidad de conocimientos presentes en el mundo, hay que dilatar el presente para ampliar la realidad y así valorar la inagotable experiencia social existente para evitar el gigantesco desperdicio de la experiencia (2005: 153). Por otro lado, cabe señalar que gran parte de estas experiencias que se sitúan fuera del canon y de los criterios de verdad dominantes, han sido activamente impedidas de existir; es decir, han sido desechadas, silenciadas por la modernidad, declaradas como atrasadas o como

alternativas no creíbles a lo existente. Por tanto, el objetivo de la sociología de las ausencias es transformar objetos imposibles en posibles, tornar las ausencias en presencias, con el fin de ampliar las posibilidades de experimentación social en el futuro (Santos, 2005: 160 y 163; 2010: 42).

El siguiente objetivo es la contracción del futuro a través de una *sociología de las emergencias*. El futuro debe dejar de mirarse con la ilusión de alcanzar una suerte de paraíso a largo plazo que nunca termina de llegar, que es la mejor manera, además, de encaminarse hacia la frustración. Al contrario, el futuro que importa no es algo tan lejano. Para una parte relevante de la gente que habita el mundo, su realidad cotidiana es que comen hoy pero no saben si comerán mañana, viven hoy pero tienen incertidumbre respecto a lo que pueda pasar al día siguiente. Esta es la concepción del futuro relevante para Santos: un futuro contraído, escaso y por tanto un digno objeto de cuidado. Para ello, el futuro debe construirse a partir del aquí y el ahora, desde las condiciones dadas y desde las tendencias actualmente existentes³⁵ para hacerse cargo de ellas en tanto posibles alternativas que sustituyan el vacío del futuro, según el tiempo lineal, “por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente, utópicas y realistas” (Santos, 2010: 45). Esto tiene varias implicaciones. Este nuevo horizonte se empieza a caminar desde el presente, por lo tanto debe impugnar la ilusión de cómo nos gustaría que fueran las cosas, de que las condiciones dadas de las cuales se parte, no son las ideales, por lo tanto será necesario un esfuerzo extra de generosidad recíproca de todos los actores en lucha, siendo conscientes que vivimos unos tiempos de transición, tiempos de enorme complejidad, que necesitan de mucha experimentación, de mucho ensayo y error, de que las alternativas a más 400 años de capitalismo y 200 años de democracia representativa aún no están inventadas sino que deberán crearse, haciéndose el camino al andar.

La mera existencia de los movimientos sociales y la variabilidad de sujetos colectivos en lucha vienen a demostrar que no puede existir, ni se puede sancionar, una ideología o una gran teoría que pretenda representar el conjunto de la diversidad

³⁵ Como ejemplos para ilustrar la diversidad de alternativas, en el campo concreto de las diferentes experiencias de democracia, Santos menciona los conflictos y diálogos entre el modelo hegemónico de democracia representativa y la democracia participativa: presupuestos participativos de Porto Alegre; los *panchayats* elegidos en Kerala o Bengala occidental, junto con las formas de planificación participativa y descentralizada; las formas de deliberación comunitaria en las comunidades indígenas, o rurales en general; la participación ciudadana en las decisiones sobre impactos científicos o tecnológicos; o, incluso hoy en día, podríamos mencionar a los nuevos partidos-movimiento que se están articulando, etc.

existente. Esto queda claro, además, cuando estamos siendo testigos de cómo en la época de confusión, incertidumbre y miedo en la que vivimos, intensificada por la crisis global del sistema neoliberal, están surgiendo múltiples respuestas inesperadas y difícilmente previstas por las ciencias sociales: tanto en clave reaccionaria (emergencia de nuevas ultraderechas muy cargadas de resentimiento) como emancipadora: las multitudes conectadas, los levantamientos, las movilizaciones locales, nacionales y regionales, los nuevos partidos-movimiento antineoliberales, y toda la constelación de experiencias que están brotando y que en general buscan transformar las relaciones sociales, siendo la mayoría de ellas invisibilizadas o desacreditadas por el *agenda setting* de los medios de comunicación. Por eso es importante para Santos que la ciencia sea capaz de dialogar con otros conocimientos y, así, validar estos saberes nacidos en la lucha. Además, del mismo modo que no existe una exclusiva forma de dominación³⁶, tampoco existe un único principio de transformación social. Ante esta realidad tan compleja, se plantea la posibilidad de construir una *teoría de la traducción*: un modelo de conocimiento y práctica que haga inteligibles recíproca y mutuamente la pluralidad de las luchas que están expresando el malestar con lo existente. La traducción puede darse entre saberes y prácticas hegemónicas y no-hegemónicas, así como entre no-hegemónicas, pero es exclusivamente con estas últimas, buscando construir una “inteligibilidad recíproca y consecuente posibilidad de agregación”, que es posible construir la contra-hegemonía (Santos, 2005: 178). Además, la traducción entre saberes y prácticas no-hegemónicas es especialmente importante. Por un lado, para conocer las restricciones y el porqué de las mismas; por el otro, puesto que su articulación recíproca es condición para su conversión en prácticas y saberes contra-hegemónicos. Así, el “potencial antisistémico o contrahegemónico de cualquier movimiento social reside en su capacidad de articulación con otros movimientos, con sus formas de organización y sus objetivos” (Santos, 2010: 57). De este modo, la traducción “tiende a esclarecer lo que une y lo que separa los diferentes movimientos y las diferentes prácticas, de modo que determine las posibilidades y los límites de la articulación o agregación entre los mismos” (Santos, 2010: 57). Pero para que se dé la articulación es necesario que los diferentes sujetos sociales, tanto los de fuera como los del interior de un mismo

³⁶ Para Santos, la dominación capitalista históricamente se ha articulado con el patriarcado y el colonialismo. Además, los principales sistemas de dominación son “simultáneamente distintos e inseparables” (Santos, 2010: 70).

universo cultural³⁷, interactúen (*zonas de contacto*). Se propone, para ello, que las diversas experiencias posibles y disponibles del mundo sean vehiculizadas por las sociologías de las ausencias y emergencias, para no destruir su identidad ni redundar en una probable “canibalización de unas por otras” (Santos, 2005: 175). Este trabajo de evaluación y definición de posibles alianzas, del mismo modo, tampoco puede realizarse ni determinarse en abstracto, es necesario, en primer lugar, que se dé el encuentro y el contacto. Al mismo tiempo, es necesario “ver lo subalterno tanto dentro como fuera de la relación de subalternidad” (Santos, 2010: 53), un desafío que tiene un doble movimiento: deconstructivo (por ejemplo, identificar los residuos euro-céntricos heredados y que aún se encuentran presentes) y reconstructivo (revitalizar las posibilidades histórico-culturales de la herencia de una determinada cultura subordinada que haya sufrido una interrupción de su evolución por el colonialismo, el poscolonialismo y el imperialismo). Es decir, por un lado se mira la relación hegemónica entre las experiencias y, por otro, lo que en éstas hay más allá de dicha relación (Santos, 2005: 175).

El trabajo de traducción, para Santos, supone una alternativa a la extrema fragmentación y atomización del mundo que la modernidad pretendió solventar mediante un concepto de totalidad y una teoría de la historia pensada en un sentido y en una dirección pero que terminó provocando un desperdicio de la experiencia. Por esta razón están desacreditadas (Santos, 2005: 174). Finalmente, podemos observar que el trabajo de traducción tiene, además, una vinculación directa con la praxis instituyente: pues “va haciendo su camino al andar” (2005: 180), por tanto necesita de la creatividad, de la imaginación, de experimentar, de inventar nuevas dimensiones partiendo de las condiciones dadas, y siendo consciente que:

en la fase de transición en que nos encontramos, nos enfrentamos a problemas modernos para los cuales no tenemos soluciones modernas. El trabajo de traducción basado en la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias es un trabajo de imaginación epistemológica y de imaginación democrática con el objetivo de construir nuevas y plurales concepciones de emancipación social (2005: 186).

³⁷ Por ejemplo, los movimientos sociales europeos (2005: 178).

Podemos como respuesta: un contexto global de inestabilidad e incertidumbre

Una Crisis global

Vivimos en tiempos de múltiples crisis. Unas crisis que son multiformes, multidimensionales, que nos están afectando globalmente aunque en grados, intensidades, temporalidades y velocidades diferentes y no lineales. Además, estas crisis parecen que están en vías de exacerbarse. El modelo neoliberal ha demostrado su fracaso tras una crisis económica generalizada que, lejos de solventarse, ha provocado un aumento de las desigualdades sin parangón en la historia moderna reciente, así como unos procesos acelerados de vaciamiento de la democracia (Santos, 2017) y pérdida de soberanía a favor del capital financiero.

Entre las múltiples consecuencias de todo este contexto nos encontramos con la generación de un profundo y creciente sentimiento de hastío y recelo de la ciudadanía hacia los representantes y los partidos políticos. Este proceso de desconfianza, no obstante, llevaba mucho tiempo que venía produciéndose³⁸. Desde que empezaron a generalizarse los procesos de burocratización interna de los partidos –limitando la renovación a una competición entre líderes, dominada por un marketing electoral, con más estrategias de comunicación que debates relevantes sobre modelos y alternativas claramente diferenciadas– apartándose del control y de la participación de sus militantes y los electores, la decepción reiterada ha ido mermando la legitimidad, y la resignación se va traduciendo en indignación (Castells, 2017:17). Es decir, el sentimiento de que los actores del sistema político no nos representan, es una expresión del descrédito hacia los principales planteamientos de la democracia liberal: la pluralidad de opciones (Castells, 2017: 16), algo contemplado en la Constitución española de 1978:

Los partidos políticos expresan el pluralismo político, concurren a la formación y manifestación de la voluntad popular y son instrumento fundamental para la

³⁸ En España, en el año 2000, el 65% de los ciudadanos españoles no confiaban en los partidos políticos, y en el año 2002, la desconfianza hacia los actores políticos institucionales se situaba en el 82,9%. Estos dos mismos índices subieron, en 2016, hasta el 88% y el 92% respectivamente. Estos datos, recopilados por Castells, a partir de la Comisión Europea y el Eurobarómetro, están disponibles en:

https://www.alianzaeditorial.es/castells_ruptura/pdf/capitulo_1.pdf

participación política. Su creación y el ejercicio de su actividad son libres dentro del respeto a la Constitución y a la ley. Su estructura interna y funcionamiento deberán ser democráticos (artículo sexto de la Constitución española).

Lo que hemos estado viendo en el marco teórico es precisamente esto: los sistemas de partidos llevan décadas tendiendo hacia su cartelización (Katz y Mair, 2004) además de que la pluralidad y la elección entre las diferentes opciones existentes se limita a las alternativas que ya están enraizadas en las instituciones y en los intereses creados en la sociedad; los partidos, aunque difieran, a veces incluso de manera muy enérgica, la profesionalización de la política no expresa sino la primacía del cuidado de su oligopolio por encima de otras cuestiones y la tendencia hacia el monopolio del ejercicio del poder político dentro del marco de posibilidades preestablecidos por ellos mismos (Castells, 2017: 16). Por tanto, el pluralismo político tiende a volverse más un mero formalismo que cada vez se verifica menos en la praxis real. Así, no es de extrañar que más de dos tercios de la humanidad no crean que los políticos nos representen, y que la peor profesión valorada de manera casi unánime es la de ser político (Castells, 2017:18).

Crisis de la socialdemocracia europea, auge de la nueva extrema derecha

Las crisis sociales y económicas provocadas por los paradigmas económicos neoliberales³⁹ –como vino a demostrar el *crash* financiero de 2008 y su posterior gestión– apuntalaron la crisis de los sistemas de representación política. Independientemente del lugar y del tipo de régimen político, emergió recientemente en el mundo un clima de indignación generalizado⁴⁰ expresado través de unos movimientos en red, que no dejaban de tener, evidentemente, la marca de su contexto y de su sociedad: la *Primavera Árabe* surge de las ruinas de los procesos nacionales populares;

³⁹ Por cuestiones que rebasarían el propósito de esta tesis, en este marco contextual, sólo hago mención al aspecto económico del neoliberalismo sin entrar en aspectos más relevantes, y que precisamente no están en crisis, como serían los normativos y los de construcción de nuevas subjetividades, que harían del modelo neoliberal una suerte de nueva “razón-mundo” o “racionalidad mundial”, tal y como plantean Laval y Dardot en *La nueva razón del mundo* (2013).

⁴⁰ Todo empezó en Islandia con la Revolución de las cacerolas (2008-2009). La indignación mundial se extendió a finales del 2010 en Túnez, luego en 2011 en Egipto dando comienzo a la Primavera Árabe. Posteriormente le llegó el turno a España con el Movimiento de los Indignados (15M), Estados Unidos, los estudiantes de Chile, el movimiento #Yosoy132 en México, la Revolución de los Paraguas en Hong Kong, etcétera.

el 15M, la *Nuit Debout*, y las demás protestas en Europa, de los escombros de la socialdemocracia (Santos, 2016: 46).

La socialdemocracia europea que abanderó, junto con los conservadores, unas políticas de austeridad de una violencia social inédita en el viejo continente desde el nacimiento del Estado del Bienestar, presenta un situación electoral desconocida hasta el momento: en España, el PSOE tiene prácticamente la mitad de los votos de los que llevaba atesorando en elecciones anteriores a la crisis de manera más o menos estable; la socialdemocracia en Alemania, Italia, los Países Bajos, han sufrido igualmente una hemorragia electoral repentina; y, en Francia, Austria y Grecia, prácticamente han desaparecido. Sólo existen dos excepciones: Portugal y Reino Unido. Precisamente en los dos únicos lugares en donde la socialdemocracia se atrevió a romper su nueva ortodoxia neoliberal –aquella que ve los derechos sociales como si fuesen escandalosos privilegios–, simplemente aplicando algunas reformas sociales, nada revolucionario. Pero en general, la socialdemocracia *cartelizada* “se ha condenado al vacío político haciéndose agente de las exigencias de la mundialización capitalista y del mercado financiero” (Laval y Dardot, 2015: 650).

Como respuesta ello y a la crisis económica, en muchos países en donde se fraguó un enfado y un creciente descrédito por parte de la población hacia los partidos y las políticas *pro-establishment*, en vez de articularse alternativas al neoliberalismo que fueran rupturistas de signo progresista, se optó por otorgar la confianza para llevar la conducción del país a empresarios millonarios que forman parte del *statu quo* en el caso del continente americano⁴¹; y en Europa, el espacio electoral perdido por la socialdemocracia, hoy, es ocupado generalmente por nuevas fuerzas xenófobas de extrema derecha⁴² con un discurso supuestamente anti-*establishment*. Para hacernos una idea de la cantidad de países europeos en donde los partidos de extrema derecha lograron superar ya la barrera del 20% de los sufragios durante el periodo 2013-2017, tenemos los casos de: Francia, Dinamarca, Austria, Suiza; y, en países como Polonia, Italia, Hungría y Finlandia, la extrema derecha, directamente ha logrado gobernar en solitario o en coalición. En Alemania, los socialdemócratas del SPD, al formar por

⁴¹ Como Donald Trump, Mauricio Macri, Sebastián Piñera (elegido presidente de Chile en dos ocasiones: 2010 y 2017), Horacio Cartes y Mario Abdo (en Paraguay), etcétera.

⁴² Salvo en España, por lo menos de momento, gracias primero a la revolución democrática que supuso el 15M, y posteriormente gracias a Podemos, dos actores igualmente inéditos en Europa y que se distinguieron en sentido opuesto de las nuevas expresiones contra el orden liberal de signo ultraderechista (Castells, 2017: 37).

segunda vez una gran coalición con Angela Merkel, le han regalado el liderazgo de la oposición parlamentaria a Alternativa para Alemania, un partido de extrema derecha, que ha pasado de los 800.000 votos (en 2013) a obtener más de 5 millones (en 2017), siendo la primera vez, desde 1945, que la extrema derecha tiene representación en el *Bundestag*.

Ante la crisis de los partidos políticos tradicionales, observamos, que una parte cada vez más importante del descontento de millones de personas, está siendo capitalizado por fuerzas políticas mediante un discurso nacionalista y generalmente xenófobo, en el cual ponen a pelear al “penúltimo” contra el “último”, a subalternos contra subalternos, a trabajadores empobrecidos blancos de Estados Unidos contra trabajadores empobrecidos latinos, que acabaron votando por un muro:

la desconfianza en los partidos y las instituciones, construidos en torno a los valores e intereses de otra época, deriva en una búsqueda de nuevos actores políticos en quienes poder creer. Son, en todas las sociedades, los sectores más vulnerables quienes reaccionan, movidos por el miedo, la más potente de las emociones (...) a quienes, sin ambages, articulan un discurso xenófobo y racista. A quienes apelan a la fuerza del Estado como forma de resolver la amenazas. A quienes simplifican los problemas (Castells, 2017: 35).

Ante esta situación, cobra especial sentido algo que plantea Boaventura de Sousa Santos: vivimos en sociedades en transición hacia dictaduras informales, con partidos políticos y elecciones, “sociedades que son políticamente democráticas y socialmente fascistas” (2017: 257).

¿Cómo hemos llegado hasta este punto? El papel del Estado

Aunque hablar del Estado, por su enorme complejidad, pueda rebasar el propósito de esta tesis, creo que sí sería relevante identificar algunos de sus “comportamientos” recientes, los cuales están relacionados con el marco de la cartelización de los partidos políticos y la crisis global. Pienso que la idea que postulaba el fin del Estado-nación debido a la manifiesta pérdida de soberanía frente a formas no estatales de gobierno y su indudable debilidad frente a los organismos financieros internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Organización Mundial del Comercio), aun teniendo una parte de verdad, este diagnóstico podría conllevar el riesgo de olvidar el

papel tan determinante que ha tenido el Estado, en manos de gobiernos neoliberales, para buscar de forma activa esta situación. Hablar de debilidad del Estado o crisis del Estado-nación, sin más, es una simpleza que oculta el hecho de que, en lo relativo a la estrategia de acumulación, el Estado, no sólo tiene más fuerza que nunca, sino que está siendo clave en la gestión y legitimación de las exigencias del capitalismo global en el espacio nacional: “no estamos por tanto ante una crisis general del Estado, sino ante la crisis de un determinado tipo de Estado” (Santos, 2005: 315). En efecto, los neoliberales, lejos de desentenderse del Estado, como plantea la tradición liberal (*laissez faire*), necesitan el aparato del Estado para transformarlo en una herramienta que garantice el funcionamiento, la creación y expansión de nuevos mercados (Escalante, 2015: 43). A la vista de lo ocurrido en las últimas décadas, es evidente que los neoliberales han tenido éxito a la hora de imponer su doctrina. Para entender este éxito hay que entender al neoliberalismo, no sólo como un programa político y económico, también como una tradición cultural e intelectual de varias y complejas ramificaciones que ha desembocado en una transformación en la manera de ver el mundo (Escalante, 2015: 141) en la cual el mercado está siendo la pieza central y la mejor alternativa al denostado Estado, a la burocracia y a la coerción. Pero en realidad, la articulación entre gobiernos y grandes empresas (Laval y Dardot, 2015: 115) demuestra hasta qué punto el capitalismo global, en realidad, necesita un Estado fuerte:

- en su carácter represor y beligerante contra las mayorías sociales (Santos, 2005: 321);
- en los procesos de regionalización supranacional y liberalización de la economía mundial (Santos, 2005: 321);
- como instrumento en los procesos de privatización en articulación con la tarea de crear, proteger y sostener mercados (Escalante, 2015: 237 y 238);
- el programa neoliberal necesita al derecho (Escalante: 2015: 252) y para ello también necesita la reforma de un sistema jurídico que sea funcional para sus intereses⁴³ (Santos, 2005: 318);
- para la transferencia de bienes y capitales del Estado al sector privado, en algunos contextos, a través de una doctrina del *shock* (Klein, 2012).

⁴³ Precisamente este hecho está siendo, en algunos lugares de América Latina, la nueva forma de dar golpes de Estado. Lo estamos comprobando en Brasil, primero con el *impeachment* a Dilma Rousseff y, recientemente, con la encarcelación sin pruebas del expresidente Lula. (Bonasso, 2018).

- considerando la lógica dominante de nuestros actuales Estado-empresa que miran los problemas a los cuales nos tenemos que enfrentar con la misma anteojera que evalúa los problemas a los cuales se tiene que enfrentar una gran empresa: son problemas “técnicos”, no políticos. Así, la política se disuelve, la lógica de la representación se entiende como si los representados fuéramos clientes y la burocracia se transforma en poder del Estado privatizado (Escalante, 2015: 241).

Sí es cierto, sin embargo, que el Estado está cada vez más debilitado en su función social y en la promoción de intermediaciones no mercantiles entre la población (Santos, 2005: 321). La agresividad del relato anti-estatista neoliberal no se verifica en la praxis frente al Estado en general, sino frente al Estado social. Además, nunca han vacilado los neoliberales a la hora de utilizar el aparato del Estado para imponer sus paradigmas. Esto quedó demostrado, especialmente, con los primeros gobiernos neoliberales de los años 70's y 80's. Los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher fueron paradigmáticos en este sentido. Con Reagan, mediante políticas que beneficiaban a los más ricos apoyándose en el discurso del *trickle-down effect* (“efecto goteo”): es decir, si el gobierno ayuda a los ricos para que se hagan más ricos, el resto se beneficiará de ello⁴⁴; sin embargo, los datos de estos beneficios fiscales, décadas después, demostraron que no se había producido ninguna filtración ni goteo sino todo lo contrario (Escalante, 2015: 129). En el caso de Thatcher, es ilustrativo el discurso, por un lado, de desconfianza hacia las instituciones del poder local para someterlas mediante la disciplina del mercado en consonancia con las oleadas privatizadoras (Escalante, 2015: 118); por otro lado, el discurso del emprendimiento, de la confianza en uno mismo, en lugar de vincularse con otro tipo de planteamientos, se fundamentó en el *ethos* del pequeño propietario que mira como parásitos a los que se benefician de la asistencia pública (Escalante, 2015: 120). Y, en nuestros días, en algunos contextos, existe una suerte de Estado de excepción permanente, en donde el Estado de bienestar, con sus contradicciones y limitaciones, continúa transformándose en un “Estado de malestar” (Santos, 2017: 236).

Si es cierto lo que plantea el teórico del Estado Bob Jessop (2017) con respecto a que el Estado es una relación social que refleja el resultado de los conflictos y las

⁴⁴ El corolario de esto es importante porque se deja de mirar a las desigualdades como problemáticas.

relaciones sociales pasadas y presentes, y por tanto tiene en su seno unos sesgos históricos y presentes de clase, género y raza, no es de extrañar que al Estado, siendo cada vez más funcional a la lógica de acumulación del capital, como consecuencia de ello y de su *path dependence*, le sea cada vez más difícil enfrentarse y solventar estas tendencias de clase, género y raza. Esto da cuenta de la dimensión de los retos a los cuales se tiene que enfrentar cualquier gobierno progresista que acceda al aparato del Estado con el objetivo de revertir esos sesgos inscritos en sus estructuras heredadas.

Contexto español

La Transición española

La Transición española, según el relato oficial, empieza con la muerte del dictador Francisco Franco en 1975 y culmina con la victoria del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) en 1982. Este periodo estuvo marcado por las dinámicas políticas de consenso que cristalizaron en la Constitución española de 1978 con las consiguientes victorias de un bipartidismo hegemónico que recibía la mayoría del apoyo de los electores⁴⁵, representado por la socialdemocracia del PSOE y los conservadores del Partido Popular (PP). La versión oficial presentó este proceso político como modélico y como ejemplo de cambio pacífico de una de las dictaduras más represivas a una democracia homologable con el resto de países del entorno europeo.

De hecho, la Transición se exportó a muchos países del continente latinoamericano como modelo. Así pues, el 15M fue clave en el resquebrajamiento de la mirada idílica de la Transición. A partir de ese momento, el relato mítico de la Transición, aunque siga teniendo mucho apoyo social, dejó de tener el fuerte consenso social que tuvo hasta entonces.

⁴⁵ Recibieron desde 1982, por un lado, un apoyo masivo que oscilaba en torno al 70-80% de todo el electorado del estado español en cada cita electoral; y, por otro lado, se daba el fenómeno de los vasos comunicantes: lo que perdía un partido lo recuperaba el otro, y viceversa. Este fenómeno se quebró en dos momentos, primero, con el 15M en las elecciones generales de noviembre de 2011: el PP repitió resultados, como veremos más adelante, pero el PSOE perdió casi 4 millones de votos. En un segundo momento, con la llegada de Podemos en 2014, el bipartidismo se situaría en torno al 50% de los sufragios en el resto de las sucesivas citas electorales que se han ido dando desde las elecciones al Parlamento Europeo en mayo del 2014 hasta las últimas, las generales de junio de 2016, pasando por las generales de diciembre de 2015 y las elecciones autonómicas y municipales de 2015.

La crisis económica

La crisis económica del año 2008 golpeó muy fuerte a una gran parte de las clases medias y bajas españolas que empezaron a vivir en carne propia cómo se estaba quebrando, no sólo la posibilidad de ascenso social, también sus pautas de inclusión en lo económico, en lo normativo e incluso en lo cultural. Los planes de austeridad, defendidos por Alemania y sus aliados del norte para los países del sur, fueron especialmente dolorosos en el caso español, que fue uno de los países europeos donde más creció la desigualdad. La ola de recortes fue acompañada por una recapitalización de las instituciones financieras. Estos planes agravaron la situación porque se sumaron al desastroso modelo de desarrollo fundamentado en especulaciones urbanísticas, promovidas principalmente por el bipartidismo PP y PSOE, y por la burbuja inmobiliaria.⁴⁶

Tres años después, en agosto del año 2011, el gobierno del PSOE, con el apoyo del PP, modificaron el artículo 135 de la Constitución Española con el objetivo de acomodar los reclamos del *diktat* europeo (la crisis la pagará la gente) y así priorizar el pago de la deuda por encima del gasto social. Esto se tradujo en: recortes en pensiones, sanidad, educación pública, precarización del trabajo, debilitamiento generalizado de la esfera pública.

Seis meses después de la irrupción del 15M, en las elecciones generales de noviembre del año 2011, el PP se hizo con una cómoda mayoría absoluta. Esto les permitiría llevar a cabo una gestión neoliberal de la crisis, sin obstáculos parlamentarios, durante los años posteriores agravando la crisis social.

Para reflejar este panorama, Rodríguez (2016: 48 y 49) nos ofrece los siguientes datos:

1. Hacia mediados del 2012, cerca de 200.000 familias habían sido ya desahuciadas de sus casas. El número de parados había superado los 5,5 millones.
2. la política de recortes impactó negativamente en buena parte de los sistemas públicos de salud y educación.
3. La crisis financiera se había llevado por delante la práctica totalidad del sistema de cajas de ahorro español (...) que puso al descubierto los

⁴⁶ Este modelo económico, basado en el “ladrillo”, nace fundamentalmente de la Ley del Suelo promovida por el gobierno de José María Aznar que consistía en su liberalización para facilitar las inversiones. El mercado inmobiliario se convirtió, de este modo, en el principal motor económico.

excesos de los consorcios político-empresariales: préstamos a interés cero a promotores, proyectos imposibles –como aeropuertos privados, casinos, urbanizaciones en medio de la nada, autopistas paralelas a otras en funcionamiento– que no tenían más rentabilidad que la que producía su construcción, y sobre todo miles de contratos en los que la “amistad” y las comisiones fraudulentas resultaron ser el motivo fundamental.

El Movimiento de los Indignados (15M)

El año 2011 será recordado por todo ese conjunto de acontecimientos que impulsaron una rebelión mundial interconectada, solidaria y que, según los manifestantes –y según el lugar–, clamaba por unos derechos sociales, por una democracia real y manifestaba la indignación frente a los rotos sociales causados fundamentalmente por el mundo financiero. Comenzó con la *Primavera Árabe*, sobre todo en Túnez y en Egipto. Luego fue el turno del sur de Europa: las movilizaciones en Grecia, la plaza Syntagma y, en mayo, la ocupación de la Puerta del Sol de Madrid en España el 15 de mayo del 2011, que desencadenó una serie de ocupaciones en todas las ciudades del país, hasta la expansión del movimiento Occupy en Estados Unidos, que se extendió por más de cien ciudades.

La convocatoria del 15 de mayo no estaba apoyada por ningún partido político ni sindicato y fue invisibilizada por los medios de comunicación, pero se logró difundir por las redes sociales. Al terminar la manifestación, varias personas se quedaron en la Puerta del Sol, la plaza más simbólica de la ciudad de Madrid. Se quedaron toda la noche debatiendo. La noche siguiente ocurrió lo mismo en la Plaza Catalunya de Barcelona. Este acontecimiento espontáneo y atípico se difundió por las redes y miles de personas llegaron con sacos de dormir para pasar la noche en el espacio ocupado. Nacieron las acampadas del 15M. A partir de ese momento, surgieron rápidamente comisiones de todo tipo y hubo un reparto de las tareas: desde gestionar los problemas más básicos de la limpieza, de agua y de comida hasta desplegar redes Wi-Fi por toda la plaza para conectarse con otros espacios ocupados del país y del resto del mundo. Más de cien ciudades españolas se contagiaron por este espíritu y el proceso desencadenó un movimiento de ocupación que se extendió a más de 800 ciudades por todo el mundo (Castells, 2015: 124).

La reconfiguración de la mirada global que estableció el 15M gracias a todas las imágenes de las acampadas que recorrieron el mundo, daban cuenta de esta emergencia de lo político a través de una recuperación del espacio público como símbolo, con la presencia de lemas inclusivos, pero que al tiempo mostraban un hastío y un divorcio entre representados y representantes. Esto marcó un punto de inflexión en el relato de la crisis económica:

En apenas unas semanas, el 15M logró desplazar la gramática política de sus claves tradicionales izquierda/derecha, para fijarla en torno a algo mucho más abierto como el 99%, o con otra metáfora topológica al conflicto entre “los de abajo” y “los de arriba” (...) Desde el primer momento, el 15M desplegó una enorme capacidad para hacer proliferar la discusión política. La sociedad se “repolitizó” en 2011 (Rodríguez, 2016: 60 y 61).

Esta politización de una gran parte de la sociedad se expresaba de múltiples formas. Una paradigmática y que supuso una sacudida en las conciencias fue el desplazamiento de sentido hacia un marco de injusticia: lo que antes era percibido como un problema individual⁴⁷, gracias a este cambio de sentido, el sentimiento de injusticia pasó a ser común. Comenzó, pues, un proceso de interacción colectivo a través de la construcción de un nuevo discurso compartido, alternativo al marco mediático y a la clase política tradicional: el intento de “contraenmarcado” (Chihu, 2018: 83) de estos oponentes para que no se politizara la crisis, fracasó. La gente se dejó contagiar por el relato del 15M: la culpa de la crisis la tienen los políticos y sus verdaderos representados del mundo financiero que privatizan las ganancias y socializan las pérdidas. Esto se tradujo un agrietamiento de los antiguos consensos de las élites que se legitimaban y se sostenían a partir de una idea idílica y mitificada de la Transición española. La elocuencia de los principales lemas del 15M señalaba una doble impugnación:

- contra la democracia representativa: “que no nos representan”, “democracia, ¿dónde estás?”;

⁴⁷ Este tipo de lectura era recurrente en la gente que acudía a la PAH por primera vez. Interpretaban su desahucio por parte del banco como algo vergonzoso, como si fuese un fracaso individual en lugar de responsabilizar la connivencia entre el Estado, la banca y el sistema financiero.

- y, contra el mundo financiero en su desenmascarada articulación con la clase política: “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, “no es una crisis, es una estafa”.

La novedad y la frescura de estas multitudes conectadas (Rovira, 2017) tiene que ver con varios elementos: la gran heterogeneidad en su composición –clases medias empobrecidas que no solían salir a la calle a manifestarse⁴⁸, clases populares, activistas, gente mayor indignada tanto por los recortes en sus pensiones como por ver cómo la crisis golpeaba a sus nietas y nietos–, con lo novedoso en sus reclamos –en donde se daba el fenómeno, no muy común, de que las principales demandas, generalmente, eran las mismas por parte de las clases medias y las clases populares– y, el enorme impacto simbólico que supuso la ocupación del espacio público, a través de unas acampadas, para que no se dispersara el movimiento.

Otra peculiaridad fue la novedad y la articulación entre la participación física del espacio urbano junto con el actuar virtual del mundo digital. Internet fue muy importante para facilitar las tareas de coordinación, para la deliberación sin escollos, para la difusión de imágenes que llegaban a muchos lugares, no sólo de España sino del mundo entero, a romper con la membrana del *agenda setting* de los medios de comunicación de masas, normalmente impermeable a los movimientos sociales.

Esta circulación y difusión global de las imágenes del 15M –con sus lemas interpeladores, con las principales plazas del país ocupadas como nuevo lugar de enunciación rupturista, simbólicamente, tuvo una gran relevancia, en tanto que las imágenes “son el archivo de la memoria colectiva”, y lo que es verdaderamente poderoso en ellas, no es simplemente su transmisión sino su capacidad para generar significados (Buck-Morss, 2009: 40 y 41). Esta manifestación de una simbolización nueva compartida, plasmadas en unas imágenes y unos videos que recorrían el espacio digital, se movieron por toda la “esfera pública global como lugar de la política” (Buck-Morss, 2009: 44). Esto fue importante para posibilitar la construcción de una nueva cultura política más participativa y democrática: en las asambleas del 15M se fomentaba la participación de toda la ciudadanía. Aunque fuesen multitudinarias, se procuraba dar voz a todo el que quisiera hablar. Del mismo modo, se intentaba integrar en las decisiones al mayor número de sensibilidades. Todo esto despertó enormes simpatías en

⁴⁸ Esta frustración de estatus rompía el mito de la idea lineal de progreso de la modernidad según la cual, las nuevas generaciones, si estudiaban y sacaban buenas notas, prácticamente era seguro que vivirían materialmente mejor que sus padres.

la mayoría de la población española. Según las principales encuestas que se hicieron un mes después de iniciado el movimiento, los niveles de apoyo al 15M se situaban entre el 64 y 66% y, respecto a la pregunta sobre si los indignados tenían razón, los porcentajes llegaban al 79% y 81% (Rodríguez, 2016: 33). Y, seis meses después, la simpatía de los españoles crecía hasta el 75% (Castells, 2015: 152).

El 15M demostró una gran capacidad para autoorganizarse en red, sin líder, ni portavoces reconocidos, donde primaban unas “relaciones horizontales de simbiosis y cooperación, como las redes neuronales”, que se articulaban con una capa física de movimiento asambleario (Rodríguez, 2016: 57) para redescubrir “lo común” como principal seña de identidad: estaba abierto a cualquier persona, todas y todos podían participar, hablar, contar su historia, sentirse reconocidos. También, gracias a la ayuda de los dispositivos tecnológicos, pudo desplegarse una suerte de democracia plebiscitaria.

Como hemos mencionado antes, este movimiento se caracterizó en gran parte por unos discursos que desplazaron las gramáticas políticas de sus claves tradicionales izquierda/derecha, por otras más inclusivas y mayoritarias (“99% contra el 1%”, “los de arriba contra los de abajo”), acompañadas con toda una serie de lemas de lo más variados, creativos e imaginativos. Unos eslóganes y toda una constelación de expresiones poéticas que ponían de manifiesto otro tipo de lenguaje y de significados que expresaba el nacimiento de otra subjetividad instituyente y al mismo tiempo impugnatoria⁴⁹, como observamos a continuación:

- contra una clase política: “no falta dinero, sobran ladrones”, “los políticos saben tanto de política como los pájaros de ornitología”, “no nos representan”, “los políticos nos mean, los medios dicen que llueve”, “esto no es cuestión de izquierdas contra derechas, es una cuestión de los de abajo contra los de arriba”;
- contra el estado actual de la democracia: “no somos antisistema, el sistema es antinosotros”, “nuestros sueños no caben en vuestras urnas”, “lo llaman democracia y no lo es”;
- subrayando el descontento con la izquierda tradicional (IU) y contra la socialdemocracia en particular (PSOE) por hacer la política económica de la derecha: “¿dónde está la izquierda? Al fondo a la derecha”;

⁴⁹ Algunos de estos lemas están recuperados de los siguientes portales y está disponible [en línea]: <http://www.movimiento15m.org/2013/07/las-frases-y-lemas-del-movimiento-15m.html>

- denunciando la vinculación de los políticos de toda ideología con el mundo financiero: “si tú les pagas la deuda, que ellos te paguen tu hipoteca”, “¿por qué gobiernan los mercados si yo no los he votado?”; “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, “el enemigo no viene en patera. Viene en limusina”;
- contra el bipartidismo en particular: “PSOE y PP la misma mierda es”, “ni cara A, ni cara B, queremos cambiar de disco”.

En este sentido, el fuerte sentimiento de hastío generalizado y de divorcio con la clase política se traducían en una emoción extendida de indignación. Los protagonistas políticos y mediáticos de la Transición fueron señalados por el 15M. En especial el PSOE, que sufrió una debacle electoral en las elecciones de noviembre de 2011 sin parangón hasta ese momento.

En términos generales, existía en el movimiento una fuerte oposición a las políticas de austeridad y a la gestión de la crisis tal y como se estaba llevando a cabo. Al mismo tiempo, se exigía una reforma de la ley electoral, que hubiese una democracia más participativa, una política de transición energética (basada en una economía sostenible), el final de la corrupción y las puertas giratorias⁵⁰. Pero, como dice Castells, el 15M no tenía programa formal porque tampoco podía tenerlo al no estar organizado en este sentido:

había una clara crítica al capitalismo: “No es una crisis, es el sistema”. Pero no había propuestas específicas para derrotar al capitalismo o restaurar el crecimiento económico. La razón era que muchos en el movimiento se oponían a la idea de crecimiento por el crecimiento. Primaba la conciencia medioambiental. La oposición a una sociedad dirigida por el consumo estaba interiorizada. Así pues, mientras que la crítica al capitalismo en general y al tipo de capitalismo financiero que llevó la crisis en particular era compartida casi unánimemente, no había un consenso sobre qué tipo de economía proporcionaría trabajo, vivienda y condiciones de vida decentes a todo el mundo de forma sostenible con el medio ambiente y justa desde el punto de vista ético. No quiere decir esto que el movimiento fuera incapaz de generar propuestas políticas muy específicas y complejas (...) Sin embargo, como el movimiento no estaba organizado para ponerse de acuerdo sobre un programa detallado, había múltiples

⁵⁰ Las puertas giratorias significa que un político, cuando finalizaba su mandato, pasaba a formar parte del consejo de administración de una gran empresa privada, cobrando un salario desorbitado como recompensa al trato de favor recibido.

propuestas de distintas personas en distintos sitios, y eran tan diversas como la composición del movimiento (Castells, 2015: 133).

Si bien el 15M logró sembrar culturalmente e impactar en la manera de pensar de mucha gente generando una nueva conciencia política emergente, también es cierto que los equilibrios del Estado permanecieron intactos. El partido conservador del PP, seis meses después de la irrupción, ganó las elecciones generales con mayoría absoluta.

La ola de movilizaciones desde el 15M a la fundación de Podemos

Para ampliar este marco contextual, merece la pena destacar algunos de los movimientos más importantes de esta época de gran movilización:

- La Marea Verde, por ejemplo, se empezó a desarrollar en Madrid en otoño de 2012. Se organizó para denunciar los recortes sufridos en la educación. La huelga de funcionarios en este ámbito, a la cual se le sumó la participación de alumnos, padres y activistas del 15M en los institutos⁵¹, junto con las clases que se impartieron en las calles durante varias semanas, permitió la apertura de un debate social más amplio que reclamaba un derecho a una educación universal.
- Del mismo modo que la Marea Verde, la Marea Blanca de la sanidad logró convertir la cuestión de la sanidad en un problema común y universal. En enero del año 2014, consiguió que el gobierno echara para atrás los planes privatizadores de los hospitales públicos con la consiguiente dimisión del consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid gobernada por el PP.
- La Marea Granate es un movimiento que agrupa a los emigrantes españoles que han sido forzados a abandonar el país en busca del trabajo digno que no podían encontrar en el estado español. El color granate hace referencia al color del pasaporte como símbolo. El lema de este movimiento, articulado en núcleos interconectados mediante su página web y las redes sociales, es: “no nos vamos, nos echan”. El objetivo es diverso: 1) establecer una red internacional capaz de llevar a cabo acciones conjuntas gracias a los nodos que tienen distribuidos por todo el mundo; 2) prestar ayuda e información al emigrante recién llegado a un país extranjero; 3) denunciar la obstaculización del gobierno (“voto rogado”) para que los españoles residentes en el extranjero puedan votar (ya que, debido a

⁵¹ Es el nombre que en España dan a las escuelas preparatorias.

la reciente oleada de exiliados, es altamente probable que su voto sea de castigo hacia el bipartidismo).

- La Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) es un movimiento social que reclama el derecho a una vivienda digna. Surgió en Barcelona en febrero del año 2009 en el marco de la crisis inmobiliaria española de 2008 y, posteriormente, el movimiento se diversificó por toda la geografía española por la oleada de desahucios que se iban produciendo. Participó y formó parte del 15M. Trabajó, principalmente, en una doble dirección: ofrecían servicios y asesorías a los desahuciados para que pudiesen negociar con el banco con mayor información y herramientas legales y, al mismo tiempo, organizaban concentraciones en los lugares donde se ejecutaban los desahucios para intentar frenarlos. Entre 2011 y 2015 lograron retrasar y frenar miles de desahucios. Esto les otorgó mucha fuerza y legitimidad.⁵² En junio del 2010, la PAH llevó al Congreso una propuesta de modificación de ley que fue rechazada por PP y PSOE. Tras este primer fiasco, lograron sumar a colectivos sociales y organizaciones sindicales para poder poner en marcha una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por la Vivienda Digna. Tuvieron éxito y lograron recoger las firmas necesarias para que esta iniciativa llegara al Congreso de los diputados. Así, en febrero del año 2013, la PAH logró reunir 1,4 millones de firmas. La iniciativa contemplaba las siguientes propuestas: dación en pago retroactiva, alquiler social (facilitar el acceso de las familias, en régimen de alquiler social, a las viviendas vacías, propiedad de las entidades financieras y, de este modo, que las familias pudiesen respirar ante la condena económica a la cual estaban siendo sometidas) y la paralización de los desahucios. Sin embargo el PP, en dicha tramitación, desvirtuó el corazón de la propuesta. La PAH lo consideró una burla y se sintieron traicionados (PAH, 2013; Portero y Cañil, 2013).

En síntesis, si bien estas movilizaciones y plataformas ciudadanas lograron impactar en la nueva conciencia política emergente, además de obtener algunos resultados concretos en cuanto a sus demandas, es cierto que el gobierno logró imponer, de manera general, su agenda neoliberal.

⁵² Ada Colau, actual alcaldesa de Barcelona, fue una de las caras visibles más importantes de este movimiento.

Según avanzaba el año 2013, los años de intensa y permanente movilización empezaron a pasar factura en la misma dirección que apunta Tarrow (2012) y verificado por Rodríguez (2016: 75): “agotamiento de la capacidad de propuestas y de la creatividad” de los primeros momentos, “creciente impotencia para encontrar una vía política propia”, “cansancio físico”, etcétera.

No tardaría en plantearse la posibilidad de la vía electoral: Carolina Bescansa, experta en análisis demoscópicos y parte del grupo fundacional de Podemos relataba: “realizamos una serie de encuestas que a algunas personas les sirvieron para pensar que sí se puede dar el paso a lo institucional” (citada en Guedán, 2016: 22).

La llegada de Podemos

En enero del año 2014, en un modesto teatro del barrio de Lavapiés de Madrid, un grupo de profesores e investigadores de la Universidad Complutense, encabezados por Pablo Iglesias Turrión, acompañados por algunos activistas, del sindicalismo, poetas, intelectuales, estudiantes, así como algunos miembros del partido Izquierda Anticapitalista, presentaron una iniciativa electoral llamada Podemos a través de un manifiesto: *Mover ficha: convertir la indignación en cambio político*,⁵³ en donde se denunciaba que un golpe de Estado financiero había tenido lugar contra los pueblos del sur de Europa; que el descontento general por culpa de una pérdida de derechos no contaba con opciones electorales con capacidad de representación de las mayorías golpeadas y, en el que se invitaba a crear una candidatura para las próximas elecciones europeas que iban a tener lugar en apenas cuatro meses. Se invitaba, pues, a crear una candidatura con los siguientes objetivos: 1) recuperación de la soberanía popular; 2) reivindicación de una “democracia real”; 3) defensa de los salarios, de las pensiones y la apuesta por una fiscalidad progresiva; 4) defensa del derecho a una vivienda digna y aprobación de la dación en pago retroactiva que reclama la Plataforma de Afectados por la Hipoteca; 5) rechazo a las privatizaciones de los servicios públicos; 6) defensa de los referéndums vinculantes e iniciación de un proceso constituyente; 7) combatir la violencia machista y defender el derecho de las mujeres para decidir sobre su propio cuerpo, y un largo etcétera. Para liderar este proyecto electoral, Iglesias había fijado como requisito y forma de comprobar si estaban las condiciones dadas para emprender el paso hacia lo electoral, reunir 50.000 apoyos en el plazo de un mes y, posteriormente,

⁵³ El documento está disponible en: <http://tratarde.org/wp-content/uploads/2014/01/Manifiesto-Mover-Ficha-enero-de-2014.pdf>

que se realizaran unas elecciones primarias abiertas a la ciudadanía para obtener esa legitimidad. Estos apoyos (firmas) los obtuvo en casi 24 horas y las primarias abiertas tuvieron lugar dos meses después: “celebradas entre el 27 de marzo y el 2 de abril, votaron 33.000 personas; constituyeron las elecciones de este tipo más participadas en la historia reciente del país” (Rodríguez, 2016: 84). Pablo Iglesias quedó ratificado como cabeza de lista.

Este grupo se articuló en torno a los cinco promotores de Podemos, cuatro profesores de la Universidad Complutense de Madrid: Juan Carlos Monedero, Pablo Iglesias, Luís Alegre y Carolina Bescansa, y un investigador de la misma, Íñigo Errejón, que asumieron las tareas de la campaña electoral para las elecciones europeas junto a varias decenas de cuadros compuestos por una generación de militantes procedentes de la *Tuerka*, de Juventud Sin Futuro y Contrapoder, además de activistas del entorno del 15M, las Mareas, del asociacionismo estudiantil, gente de la cultura, etcétera. Aquel grupo asumió la dirección política centrada en cuestiones comunicativas (redes sociales, participación del candidato Pablo Iglesias en programas de televisión, actos públicos por toda la geografía española, propaganda), al tiempo que se crearon rápidamente los círculos de Podemos⁵⁴ por todo el país e incluso en el extranjero:

semanas después del nacimiento de Podemos, hicimos el llamamiento a la constitución de los círculos, que comenzaron a florecer tanto territorial como sectorialmente y que articularon nuestra presencia en el conjunto del Estado. Pero a pesar del trabajo del equipo de extensión, todavía estábamos muy lejos de ser una organización política. Podemos era entonces un movimiento ciudadano que había despertado una enorme ilusión, lo cual se traducía en la proliferante creación de círculos, en la creciente participación en los actos, en la actividad de millares de ciudadanos en las redes sociales y en la posibilidad de que esa ilusión se tradujera electoralmente el 25 de mayo en las elecciones al Parlamento Europeo. Pero aun no éramos una organización política (Iglesias, 2015: 25).

⁵⁴ Los círculos territoriales y sectoriales son los espacios donde Podemos se conecta con la sociedad. Al igual que las asambleas de barrios del 15M, los círculos están abiertos a la participación de cualquier persona esté o no interesada en Podemos y funciona de manera asamblearia y participativa. Los círculos se articularon rápidamente gracias al tejido asociativo y ciudadano de cada lugar que había creado el 15M y retoman muchas de sus enseñanzas y metodología.

El 25 de mayo de 2014, Podemos irrumpe sorpresivamente en el panorama político obteniendo 5 eurodiputados y 1,2 millones de votos. No tenía estructura formal, acababa de nacer, la campaña electoral fue muy precaria y no pidieron dinero prestado a los bancos. La campaña se financió con las aportaciones ciudadanas voluntarias mediante *crowdfunding*.

Podemos es una fuerza política singular, compuesta en su mayoría por personas que en el pasado fueron activistas y participaron en toda aquella explosión de movilizaciones sociales que sacudieron al país entre los años 2011-2013 y que posteriormente convergieron y se convirtieron en nodos significativos dentro del partido. Por ejemplo, Juventud Sin Futuro (JSF),⁵⁵ uno de los grupos que constituyeron el germen del 15M junto a la Plataforma ¡Democracia Real Ya! (DRY)⁵⁶ y la PAH, fue uno de los primeros colectivos madrileños en protestar por los efectos de la crisis financiera y exigir soluciones. Muchos de esos activistas de JSF, de la PAH, del 15M, de las mareas y otros movimientos, están hoy en primera línea de la política institucional a través de Podemos. Por ejemplo, en el caso de ex militantes de JSF, tenemos a Rita Maestre, portavoz del Ayuntamiento de Madrid; Ramón Espinar⁵⁷, senador y Secretario General de Podemos en la Comunidad de Madrid; Pablo Padilla y Eduardo Fernández Rubiño, diputados de Podemos en la Asamblea de Madrid. Del mismo modo, Irene Montero (actual portavoz de Podemos y de su grupo confederal en el Congreso de los Diputados) y Rafael Mayoral vienen de experiencias relevantes en el activismo a través de la PAH y el 15M antes de llegar a Podemos. De hecho, en el caso de este último, por su implicación en el asesoramiento jurídico y activismo en la PAH, recibió junto con Ada Colau (actual alcaldesa de Barcelona y ex portavoz de la PAH) el

⁵⁵ Nació en febrero de 2011 a partir de la iniciativa de numerosos colectivos universitarios madrileños sensibilizados con la situación de precariedad de la juventud española, agravada por el gobierno y su gestión neoliberal de la crisis que vive el país desde el año 2008, y por el avance hacia la “mercantilización y privatización de la educación”, según JSF, a raíz del Proceso Bolonia: un acuerdo que firmaron en 1999 los ministros de educación de diversos países de Europa, Turquía y Rusia en la ciudad de Bolonia. Según diversos colectivos universitarios españoles, que terminarían cristalizando en JSF, este plan educativo europeo tenía, entre uno de sus objetivos, el de avanzar hacia la “mercantilización y privatización de la educación”

⁵⁶ DRY es un movimiento social que nació de las redes sociales en los primeros meses del año 2011, autodefinido como apartidista (que no apolítico), asindical, no violento, y uno de los convocantes de la manifestación del 15 de mayo de 2011 que daría lugar al *movimiento de los indignados* (15M). A su vez, aglutinó a diversos colectivos ciudadanos en torno a distintos lemas: “no nos representan”, “democracia real ya”, “no somos mercancías en manos de políticos y banqueros”, “no es una crisis, es una estafa”.

⁵⁷ Además de haber sido un portavoz de JSF, militó en Contrapoder y ATTAC y fue activista del 15M.

premio *Defensores de Derechos 2013* “por su perseverante lucha por el derecho reconocido a una vivienda digna, por su capacidad de movilización y participación ciudadana y por su ejemplo de solidaridad”, que otorga Periodismo Humano, un medio de información profesional “sin ánimo de lucro, con enfoque de derechos humanos y dirigido por Javier Bauluz, Premio Pulitzer” (Periodismo Humano, 2013).

Podemos también lo conforman profesores, politólogos, sociólogos, filósofos, científicos, economistas, escritores, abogados, jornaleros, jueces, etcétera; con la peculiaridad de que la mayoría de ellos fueron interpelados por el 15M, participaron en él y, sobre todo, el hecho más importante es que no habían tenido cargo político alguno antes de la existencia de Podemos.

La iniciativa Podemos fue posible gracias al 15M pero Podemos no es el 15M ni tampoco la representación electoral del 15M. De hecho, “la iniciativa Podemos se lanza sin ningún tipo de consulta previa entre los movimientos ni entre las asambleas, ni entre los indignados” (Errejón y Mouffe, 2015: 64). Insistiendo en lo mismo, Juan Carlos Monedero le comentó al periodista Ramón Lobo:

no somos el 15M. Algunos de nosotros formamos parte de ese movimiento. Yo defendí férreamente que el 15M no tenía que convertirse en un partido político. Fue algo que se planteó al año, cuando el movimiento empezaba a tener dificultades para mantenerse (...) Pero tres años después fui uno de los que tomó la decisión de montar un partido político que se sentía heredero del 15M, pero que no era el 15M. En primer lugar porque el 15M no se puede representar. (Monedero en Lobo, 2015: 220).

Podemos tiene una agenda y un programa político anti-neoliberal y anti-austeridad, con algunos elementos de democracia participativa. Uno de sus horizontes ante el actual clima social de desafección y crisis de legitimidad que sufren los partidos políticos tiene que ver con lograr la articulación entre la representación y la participación, así como la construcción de un partido-movimiento. No obstante, el fenómeno Podemos, al dar el salto a las instituciones y vivir una conflictividad permanente frente al Estado, obviamente no está –ni puede estar– exento de fuertes tensiones y contradicciones. Quizás por esta razón, como apunta Castells, la trayectoria de Podemos como expresión política de los Indignados en el espacio institucional “es seguida con atención en todo el mundo y forma parte del imaginario colectivo de los nuevos actores sociales y políticos en las generaciones más jóvenes” (Castells, 2017:116).

La importancia de la televisión

En un libro que terminó de escribir en verano del año 2013, cuando Podemos “era apenas una vaga hipótesis sin nombre” (Iglesias, 2014: 9), Pablo Iglesias afirmaba que la televisión era el gran dispositivo de nuestro tiempo para “establecer y determinar nuestras opiniones políticas”. Argumentaba, con George Lakoff, que “pensamos en función de marcos (estructuras de pensamiento) que llevan asociados una serie de valores determinados”, que “nunca se debe asumir el lenguaje del adversario político sino disputarlo” (Iglesias, 2014: 48), de ahí la importancia de disputar el significado de las palabras pues su utilización no es neutra. Por esta razón y partiendo de estas reflexiones teóricas, Pablo Iglesias inició su activismo a nivel comunicativo mediante unos programas de debate político que él dirigía, en medios de comunicación comunitarios que se emitían a través de Internet, al margen del circuito hegemónico que conforman los medios masivos (Rovira, 2017).

La historia de la andadura de este profesor de Ciencia Política en la televisión es la siguiente. Mucho antes de la existencia de Podemos, algunos de los actores que posteriormente formaron parte de Podemos, a partir del año 2010, mediante debates organizados en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, que imitaban el formato de *59 segundos*⁵⁸, iniciaron una nueva forma de activismo vinculado a la comunicación. Con la intención de generar discusiones teóricas ricas mezclando la reflexión densa de la academia con formatos ágiles típicos de los medios de comunicación *mainstream*, pretendieron generar cierto impacto además de poner en práctica y a examen sus conocimientos politológicos con el consiguiente desafío que esto planteaba para los participantes (pues no es lo mismo, por ejemplo, tener que explicar en las clases de la facultad el concepto de *imaginario social instituyente* de Castoriadis que adaptarte a formatos incómodos y tratar de explicar algo parecido con un lenguaje dinámico y pensado para que te entienda una audiencia mayoritaria sin formación académica formal en ciencias sociales, con el reto añadido de lograr despertar su interés). De este modo, uno de los principales alicientes que tenían Iglesias y sus compañeros de la facultad radicaba en tratar de articular un lenguaje diferente al de los actos académicos que pudiese tener cabida en el marco de la cultura

⁵⁸ Fue un programa de debate político que emitió Televisión Española entre los años 2004 y 2012, con un gran éxito de audiencia por su agilidad y frescura en aquel momento: cada intervención de cada tertuliano tenía como máximo un minuto de duración.

audiovisual del momento. En este sentido, la hipótesis de Iglesias tenía que ver con la creación de un nuevo estilo de comunicación política que lograra impactar más allá del ámbito académico. Así fue como nació el programa de televisión: *La Tuerka*⁵⁹:

el éxito de *La Tuerka* nos daba la íntima felicidad de que nuestro modesto trabajo no fuera solo un medio para cualificar un currículum académico sin ningún tipo de impacto fuera de la universidad, sino una devolución a la sociedad de lo que habíamos recibido de ella para poder formarnos. Como explica (...) Josep Fontana, la mayor parte de los artículos académicos no son citados ni una sola vez y están concebidos para la supervivencia laboral en el mundo académico de sus autores (Iglesias, 2014: 20).

Así, ese mismo año 2010, se ofertó a Iglesias trabajar en una televisión local y comunitaria (Tele K)⁶⁰ muy modesta en el barrio popular madrileño de Vallecas donde se emitiría un programa de debate político, *La Tuerka*, como un programa de televisión amateur y militante a través de Internet, creado en colaboración con la Asociación de estudiantes Contrapoder y la Red de investigadores La Promotora, ambas vinculadas a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid. Muchos de los que hoy están en Podemos estaban en aquella época en algunos de estos espacios.

Para su programa, Iglesias solía invitar a periodistas, profesores, investigadores y, más adelante, también a políticos de distintas ideologías con cargos institucionales, lo cual le supuso contar con una audiencia modesta pero no despreciable. Al mismo tiempo, esta agenda de contactos que se fue labrando tuvo su importancia para que, a su vez, empezaran a invitar al propio Iglesias a participar en otras tertulias políticas de las cadenas de televisión más importantes⁶¹. Además, como estos programas *mainstream* empezaron a tener en aquella época una crisis de audiencias, en parte porque existía cierto cansancio por escuchar siempre las mismas voces y ver a los mismos contertulios,

⁵⁹ Y con posterioridad, en el año 2013, empezó a dirigir un segundo programa de debate político: *Fort Apache*.

⁶⁰ En el año 2014 se empezaría a emitir en medios de comunicación de mayor difusión como PúblicoTV, del diario digital Público de ámbito nacional.

⁶¹ En abril de 2013, Iglesias fue invitado por un programa de derechas, en el canal Intereconomía, para hablar sobre una famosa convocatoria en forma de protesta que quería rodear el Congreso de los Diputados (*rodea al congreso*). En ese programa tuvo sus primeros enfrentamientos duros con otros líderes de opinión ultraconservadores. A partir de ahí, empezó a recibir invitaciones de medios muy diversos y pasó a frecuentar algunas tertulias políticas en varias cadenas de televisión.

invitar a Pablo Iglesias como voz afín al espíritu del 15M solventó el problema del *rating* –esta tendencia continuó ya existiendo Podemos: la presencia de Pablo Iglesias disparaba los índices de audiencia de los programas de televisión donde acudía y los hacía crecer, en términos medios, hasta en un 62% según concluyen algunos investigadores (Gallardo-Camacho y Lavín, 2016).

Iglesias aprovechó la oportunidad para disputar, en estos espacios mediáticos, los marcos cognitivos hegemónicos: “combatir el sentido común que tratan de imponer los medios en el propio terreno de los medios”, partiendo además de la siguiente reflexión vinculada al *agenda setting*: “la realidad la crean los medios de comunicación y, si no estás en los medios, no estás en política” (citado en Guedán, 2016: 122). De este modo, Iglesias y sus compañeros se preparaban a conciencia las intervenciones en aquellos debates, tanto para disputar el relato político-mediático⁶², que trataba de criminalizar la protesta, como aquellos conceptos que a lo largo del tiempo han ido adquiriendo un significado peyorativo con el propósito político-ideológico de demonizar las acciones colectivas contenciosas:

eso es precisamente el trabajo que hemos tratado de hacer en *La Tuerka*, en *Fort Apache* y en los medios masivos con nuestras intervenciones. La nuestra ha tratado de ser una estrategia de combate político en la batalla de las ideas que se libra en los medios cuyo peso es fundamental a la hora de determinar cómo piensa la mayoría de la gente. La palabra “antisistema” ha adquirido un significado muy negativo en los medios de comunicación. Se identifica poco menos que con *hooligans* que provocan desórdenes públicos. El término se utiliza habitualmente para atacar a los movimientos sociales y para criminalizar la protesta social. Pero, ¿qué quiere decir realmente el término antisistema? El sociólogo Immanuel Wallerstein dice que han existido dos grandes movimientos antisistémicos en la historia de la humanidad; los primeros que se oponían a la organización económica del sistema, eran los movimientos obreros; los segundos, que se oponían a la organización política internacional a través de un sistema de Estados, eran los movimientos de liberación nacional. Si hacemos cuentas de lo que han aportado estos movimientos en los últimos 200 años resulta que cualquier demócrata asumiría que los derechos civiles y políticos, el derecho de asociación, el sufragio universal, el derecho de libre sindicación y el derecho de reunión, la jornada laboral de ocho horas, el derecho a un sistema público sanitario, el

⁶² De este modo, de estas ideas, emergió posteriormente en Podemos una interacción teórica y una concreción práctica plasmadas en iniciativas comunicativas específicas.

derecho a un sistema público de educación, que puedan existir organizaciones sindicales o que haya negociación colectiva, son fruto de la acción en la historia de los movimientos antisistémicos (Iglesias, 2014: 49 y 50).

Esta labor de Iglesias en los platós de televisión le permitió labrarse una fama cada vez más destacada. Esto fue determinante para la visibilización de Podemos y, por tanto, para su irrupción en el panorama político español. De hecho, se dio un fenómeno curioso: durante la campaña electoral de las elecciones europeas, en una encuesta del mes de abril de 2014, Carolina Bescansa, socióloga experta en análisis demoscópico, comprobó que a Pablo Iglesias lo conocía el 50% de la población española mientras que la gente que afirmaba haber oído hablar de Podemos era sólo del 7%. Se decidió, así, poner la cara de Iglesias en la papeleta electoral (citada en Guedán, 2016: 170).

Finalmente, falta señalar que Iglesias se hizo cargo del programa hasta el año 2014, cuando Juan Carlos Monedero tomó el relevo y *La Tuerka* pasó de ser un programa semanal a tener cuatro programas diferentes y diversos: una tertulia habitual con varios invitados que dirigía Monedero, un programa informativo y humorístico (*La Tuerka News*), un programa de investigación, reportaje y debate presentado por Noelia Vera⁶³ (*La Tuerka Distrito Federal*), y un programa que se emitía los domingos que consistía en una entrevista que Pablo Iglesias tenía cara a cara con diversas personalidades (*Otra vuelta de Tuerka*). Y, a partir de enero de este año 2018 Monedero se hizo cargo de un nuevo programa, *En la frontera*, con características diferentes, más cercanas al *late night show* (con monólogos, entrevistas, parodia, etcétera), pero siempre con el mismo propósito de hacer “guerra de posiciones”.

Los círculos de Podemos

Los círculos de Podemos son agrupaciones voluntarias y abiertas a cualquier persona interesada en participar y debatir políticamente. No se paga cuota de militante. Gran parte de las asambleas del 15M de los barrios pasaron a ser círculos de Podemos. Puede inscribirse cualquier persona⁶⁴, independientemente de que vote o no a Podemos e independientemente de estar inscrito o no al partido. No existe carnet de militante de Podemos, de hecho.

⁶³ Hoy diputada de Podemos.

⁶⁴ Simplemente manifestando tu voluntad de pertenecer al círculo y proporcionando un correo electrónico al cual se envía información acerca de próximas reuniones, actividades, actas de las asambleas, noticias de la actualidad políticas, problemas cotidianos del barrio, etcétera.

Están inspirados en la metodología de las asambleas del 15M: todo el mundo puede hablar, todas las opiniones tienen cabida, se escuchan, da lo mismo si no eres un militante asiduo de las asambleas y sólo acudes a las reuniones de manera esporádica. Por ejemplo, cuando alguna vez se ha organizado una asamblea en la calle, cualquier transeúnte que así lo desee puede tomar la palabra, como ocurría con las asambleas del 15M.

Los círculos son la parte horizontal, asamblearia y más deliberativa de Podemos. En ellos suelen estar las personas que más apoyan al partido pero también las más exigentes y con más ganas de participar políticamente: organizan actividades con gente del barrio donde está el círculo, se relacionan con los vecinos, organizan eventos con gente de la dirección y con sus cargos públicos, organizan clubes de lecturas, de cine, le toman el pulso a la “calle”, se relacionan con los movimientos sociales de modo que sirven como nodos para transmitir información cuando hay alguna marcha, concentración o manifestación de cualquier tipo⁶⁵ y organizada por cualquier colectivo para apoyarla, etcétera. También, la gente de los círculos, suelen ser los que más participan en las distintas votaciones internas del partido. En definitiva, dentro de los círculos suele estar la gente más politizada de los inscritos en Podemos.

Tienen total independencia organizativa respecto de la dirección del partido, siempre que se respeten los documentos aprobados por la Asamblea Ciudadana⁶⁶. Cualquier persona, además, puede poner en marcha y activar un círculo y obtener el reconocimiento oficial y disfrutar de los derechos que le otorgan los documentos.

Existen tres tipos de círculos: los círculos sectoriales, territoriales y los del exterior. Los territoriales son los pertenecientes a una localidad, un barrio, etc. Los círculos sectoriales trabajan en un área programática en particular o una categoría profesional: cultura, feminismos, LGTBI, jubilados, círculo 3E (economía, ecología, energía), abogados, animalista, deporte, etcétera.

Círculos del exterior

Los círculos de Podemos en el exterior se formaron con emigrados españoles que, como consecuencia de la crisis y de la gestión de la misma por parte de los gobiernos del

⁶⁵ Obviamente, me refiero a manifestaciones y marchas de signo progresista.

⁶⁶ En términos de no permitirse los comentarios sexistas, xenófobos y racistas. La Asamblea Ciudadana son todos los inscritos de Podemos. Los documentos que se aprobaron son los referentes a las dos grandes asambleas constitutivas del partido: Vistalegre 1 (octubre de 2014) y Vistalegre 2 (febrero de 2017).

PSOE y del PP, tuvieron que salir del país para buscarse la vida en el extranjero y se sintieron identificados con las propuestas de Podemos. El conjunto de los círculos del exterior, presentes fundamentalmente en Europa y América Latina, a su vez, se organizan en un solo corpus que se llama Podemos Exterior. Existe una representante de Podemos Exterior que forma parte de la dirección estatal del partido y es elegida por los inscritos en Podemos en el extranjero con un mandato de tres años.

Los círculos en el extranjero se reúnen en una asamblea internacional cada dos meses, en un espacio de encuentro llamado Ágora Exterior que utiliza la aplicación Mumble⁶⁷ para comunicarse simultáneamente desde diferentes países. Cada círculo elige previamente a quien lo va a representar en el Ágora Exterior.

Una de las principales preocupaciones que han tenido los círculos ha girado en torno a la ley que da lugar a tener que rogar el voto en el extranjero. El voto rogado se ha traducido en múltiples zancadillas para que los ciudadanos españoles que han emigrado tengan difícil poder ejercer el derecho al voto desde el extranjero. Por ello se ha realizado un trabajo conjunto con Marea Granate.

En la actualidad, además del voto rogado, Podemos Exterior ha desarrollado varios grupos de trabajo colectivo en torno en las siguientes temáticas: mujer migrante, igualdad de género y LGTBI, laboral, retorno, dinamización y cuidados, Brexit, Memoria y Mapa del Exilio⁶⁸, entre otras.

Otra actividad relevante son los Foros de Podemos Exterior. Son encuentros internacionales presenciales con toda la gente de Podemos que quiera acudir junto con algunos miembros de la directiva o cargos públicos del partido. También se invitan a expertos en diversas áreas temáticas. Hasta ahora ha habido tres encuentros: en París (en el año 2015, organizado por el círculo de Podemos París), en Madrid en el 2016, en Buenos Aires en el 2018, y el siguiente tendrá lugar en Londres, en marzo de 2019 coincidiendo simbólicamente con la entrada en vigor del Brexit. Para dar cuenta del tipo de actividades que se realizan en este tipo de eventos anuales, cuando tuvo lugar el evento de París, por ejemplo, se abordó el tema de la aplicación de los Derechos Humanos y el Retorno. Participaron gente muy comprometida como el jurista francés Louis Joinet (nacido en 1934), experto independiente para el Comité de Derechos

⁶⁷ Es una aplicación multiplataforma especializada en la multiconferencia.

⁶⁸ Se trata de la construcción de un Mapa del Exilio, recogiendo bibliografía, documentos escritos, audiovisuales y testimonios de vida que den cuenta de esa historia diseminada en todos aquellos países que acogieron a los exiliados españoles de la Guerra Civil Española, trabajando cada círculo en su entorno más próximo.

Humanos de la ONU; Ana Messuti, una de las abogadas de la querrela argentina contra los crímenes del franquismo; Evelyn Mesquida, autora del libro sobre La Nueve⁶⁹, junto con la presencia de Tania González, europarlamentaria de Podemos y Juan Carlos Monedero (Podemos París, 2015). Del mismo modo, el tercer encuentro internacional que tuvo lugar en Buenos Aires, organizado por el círculo de Podemos Argentina el 24 de marzo de 2018 (coincidiendo simbólicamente con el aniversario del inicio de la dictadura de Jorge Rafael Videla), se realizó en torno al eje de la Memoria y de los Derechos Humanos. Se marchó acompañando a las Madre y Abuelas de Plaza de Mayo.

Vistalegre 1: constitución de Podemos como partido político

La asamblea constituyente de Podemos tuvo lugar en octubre del año 2014, en el Palacio de Vistalegre de Madrid. Esta asamblea vino precedida por un periodo de deliberación: durante más de un mes se presentaron textos orientados a definir las líneas rectoras de la formación. La principal discusión, y no ausente de polémicas y tensiones, giraba en torno a tres documentos: un código ético, una línea política y un modelo organizativo. Las herramientas tecnopolíticas facilitaron, más allá de la presencia física de los círculos, la discusión de propuestas y formación de equipos de trabajo, por ejemplo a través del portal de internet Plaza Podemos.⁷⁰ Tras el proceso de negociación, varios equipos definieron y propusieron los documentos finales que se postularon y sometieron a votación. Finalmente, entre los días 20 y 26 de octubre, más de 112.000 inscritos⁷¹ votaron los documentos que se habían propuesto en la asamblea. Ganaron, con un 80% de los votos, los documentos del equipo de Pablo Iglesias. Por su importancia, destacaría los siguientes elementos de los documentos aprobados.

- Del código ético electo (Podemos, 2016) subrayaría los siguientes pasajes:
 - “La elección de candidatos o candidatas a cualquier institución de representación política (cámaras municipales, diputaciones provinciales, parlamentos autonómicos, congreso de los diputados, senado, parlamento

⁶⁹ En esta obra se cuenta la historia de la contribución que los soldados republicanos españoles tuvieron durante la Segunda Guerra Mundial. La Nueve, una compañía formada casi mayoritariamente de republicanos españoles, en la noche del 24 de agosto de 1944, serían los primeros en liberar París.

⁷⁰ Actualmente, después de Vistalegre 2 se denomina Plaza Podemos 2.0. Se pueden ver los debates en la página de internet. Disponible [en línea]: <https://plaza.podemos.info/debates>

⁷¹ Para poder inscribirse en Podemos y, por lo tanto, para participar en las votaciones, sólo tienes que aportar un teléfono celular (donde te llegará un mensaje SMS con un código para poder participar en las votaciones) y el número de identidad oficial (en España, el Documento Nacional de Identidad).

- europeo o cualquier otro) se lleve a cabo mediante elecciones primarias abiertas a toda la ciudadanía, con listas abiertas sólo corregibles mediante criterios de género” (2016: 5);
- El punto VIII que dice que cualquier pacto pre o post electoral que se haga con otra formación política sea sometido previamente a una consulta abierta a los inscritos “en todos y cada uno de los niveles territoriales de representación” (2016: 5);
 - Prohibición de la financiación del partido por parte de la banca, punto X (2016: 6);
 - Del punto XI, la limitación del salario para cada nivel de representación, la transparencia de sus ingresos y la rendición de cuentas patrimonial, y la limitación de mandatos (ocho años, con una prórroga excepcional que se limitará a doce años) (2016: 6).
- Del documento organizativo (Podemos, 2014a) elegido por los inscritos, resaltaría fundamentalmente otros tres elementos:
- 1) El papel de los Círculos territoriales como “herramienta con la que Podemos promueve la participación, el debate y la relación activa con la sociedad” y la posibilidad de convocar una Consulta Revocatoria para cualquier cargo, mediante el 25% de los Círculos validados (2014a: 9 y 14).
 - 2) El papel de los inscritos (Asamblea Ciudadana) de aprobar o rechazar cualquier tipo de pacto o alianza pre o post electoral; elegir y revocar⁷² al/a la Secretario/a General, al Consejo Ciudadano (que son los cargos electos) o a cualquiera de sus miembros, al Comité de Garantías Democráticas (el órgano que se ocupan de fiscalizar y velar por el cumplimiento de los estatutos aprobados y elegidos, sobre todo en lo referente al código ético, por parte de los miembros de Podemos) o a cualquiera de sus miembros, y aprobar los estatutos y sus modificaciones (2014a: 11).
 - 3) Financiación del partido: la publicación en detalle de las cuentas del partido y el derecho de “cualquier miembro de Podemos a acceder a cualquier documento económico” que “permite un control continuo y

⁷²La Consulta Revocatoria vinculante para cualquier cargo necesita del 20% de los inscritos.

compartido por la ciudadanía;⁷³ se prohíbe la financiación mediante créditos bancarios; se habilitarán fórmulas de microcréditos personales (con posterior devolución) y de *crowdfunding*; se limitarán las donaciones a 10.000 euros anuales por persona, a excepción de los cargos y se publicará la identidad de quienes realicen donaciones superiores a los 5.000 euros. (2014a: 49 y 50).

Vistalegre 2: refundación de Podemos (febrero 2017)

La asamblea de Vistalegre 2 fue el momento de refundación de Podemos. Se presentaron tres alternativas, pero una de ellas, la del sector anticapitalista, con menos relevancia a la vista de los resultados. En el entorno de este evento se puso de manifiesto las tensiones que llevaban tiempo produciéndose entre dos de los dirigentes más visibles de Podemos: Pablo Iglesias e Íñigo Errejón. Cada uno presentó su propio equipo para que los inscritos de Podemos eligiesen la conformación del nuevo Consejo Ciudadano Estatal, que es el órgano de dirección política de Podemos. En éste hay 62 asientos destinados a los miembros elegidos directamente por los inscritos, cuatro personas elegidas directamente en representación de los círculos (dos de los círculos territoriales y dos de los círculos sectoriales), uno en representación del exterior, más los secretarios generales autonómicos y municipales. Por otro lado, de acuerdo con los estatutos de Podemos, se habilitaron dos escaños de democracia directa. Esto es, en los debates (que se retransmiten por *streaming*) del consejo, pueden abordarse determinados temas y los inscritos pueden seguir el debate y votar telemáticamente a través de estos dos escaños. También, los equipos de Iglesias y Errejón, presentaron cada uno sus propios documentos políticos, organizativos y éticos, con la novedad de un cuarto documento de igualdad. Finalmente se impusieron el equipo y los documentos de Pablo Iglesias. De los 62 asientos de elección directa, el equipo de Iglesias se hizo con 37, los de Errejón con 23 y los anticapitalistas con 2.

Comparando los documentos que se aprobaron en las dos asambleas ciudadanas constituyentes de Podemos (Vistalegre 1 y 2), no se aprecian diferencias sustanciales en cuanto a los elementos que se destacaron del primer Vistalegre acerca de la limitación de salarios, mandatos, revocación de los cargos, prohibición de la financiación bancaria,

⁷³ Cualquier tipo de gasto, con foto de la factura incluida, puede consultarse en la página web del partido. Disponible [en línea]: <https://transparencia.podemos.info/cuentas-claras>

etcétera. Sin embargo, sí hubo otro tipo de novedades relevantes. De éstas, podrían destacarse las siguientes: la incorporación de un cuarto documento (feminista) y los cambios más relevantes que se reflejaron en el nuevo documento político aprobado por la mayoría de inscritos de Podemos.

Con respecto a la incorporación de este cuarto documento, un documento de igualdad (Podemos, 2017c) llamado “documento de feminismos”, podría recalcarse esquemáticamente los siguientes elementos:

- El compromiso de feminizar la organización.
- Que los presupuestos se elaboren con perspectiva de género en todos los niveles institucionales y orgánicos.
- Una democracia paritaria de mínimos como principio político, organizativo y ético en todos los espacios de la organización.
- Introducir corrección de género siempre y cuando no perjudique a las mujeres.
- Paridad en la visibilidad del partido y en la contratación de personal.
- Creación de un protocolo sobre lenguaje y comunicación inclusiva, así como en toda la documentación oficial generada por Podemos.
- Creación de una nueva Secretaría de Feminismos Interseccionalidad y LGTBI.

Todos estos elementos se tradujeron, por ejemplo, en que Irene Montero, la cuarta persona más votada en Vistalegre 2 (la primera mujer), pasara a ocupar la portavocía del grupo parlamentario en el Congreso de los Diputados en detrimento de Pablo Echenique, el segundo más votado, y de Íñigo Errejón, el tercero (El País, 2017).

En cuanto a las novedades del documento político (Podemos, 2017f), mencionaría los siguientes puntos:

- La necesidad de construir una nueva dialéctica movimiento-institución. En ella, no existe una contradicción fundamental entre el movimiento y la institución, según reza el documento, porque eso sería leer los fenómenos sociales de una forma unidimensional que eliminaría los matices y las variantes de cada momento y contexto; pero sí que existe una tensión elemental: una relación de intensidades que no es siempre igual sino que fluctúa en función de la coyuntura. Entonces, por un lado, se advierte del peligro de subordinarse a la lógica institucional –“nos disolvemos”–; por el otro, tampoco hay que limitarse a lo ya conocido –“nos autoexcluiremos”–. En síntesis, se plantea, en ese “deber ser” del documento político: que la

dialéctica movimiento-institución es un “equilibrio inestable permanente” que “no termina nunca, pero debe servir para avanzar en la transformación y superación del orden institucional actual”. Por ello, hay que hacer “política al mismo tiempo en las instituciones y en los espacios públicos no institucionales” (Podemos, 2017f: 29).

- Se plantea la articulación de Podemos con amplios sectores sociales para fortalecer la estructura política y al mismo tiempo reforzar la musculatura de las organizaciones de la sociedad civil. Para ello se recuerda que existen amplios sectores sociales “irrepresentados” por los partidos y sindicatos y que sus demandas deben canalizarse a través de figuras políticas y sociales de nuevo tipo. De este modo, los objetivos políticos que Podemos que se proponen en este ámbito son los siguientes: 1) trasladar a las instituciones las iniciativas de los movimientos sociales y, respetando la independencia de las organizaciones sociales, colaborar en su crecimiento y reforzamiento; 2) tejer una red de contrapoderes de base que amarre las luchas sociales: “Podemos no agota el espacio político del cambio”; 3) la estrategia política electoral debe estar enfocada con la misma intensidad hacia el electorado decepcionado con el PSOE que con la gran cantidad de gente que se abstiene, que está decepcionada con la política, pero que tiene sensibilidades políticas próximas a Podemos (Podemos, 2017f: 30 y 31).
- Elementos que irían directamente contra la lógica del partido cartel: “tenemos que seguir sometiendo las decisiones más importantes a la votación de las bases y abrir nuevos canales de decisión más frecuentes y más ágiles (...); contar con unas bases de militantes y simpatizantes activos y empoderados para conformar el verdadero contrapoder que garantice la democracia y la organicidad en caso de que los dirigentes de Podemos empecemos a equivocarnos” (Podemos, 2017f: 35).
- La importancia que tiene el empoderamiento real de la sociedad más allá de la performatividad de unos discursos que conectan con las necesidades de la gente pero que no son suficientes por sí mismos (Podemos, 2017f: 36).
- Diversificar la forma de participación y adaptarla a los diferentes perfiles de la gente (Podemos, 2017f: 40).

- Tomar nota de los aciertos que hubo en el pasado con respecto a la importancia que tuvieron los movimientos ciudadanos en la victoria de la izquierda en las primeras elecciones municipales democráticas (1979) y la labor destacada de sus principales cuadros que fueron a parar en las instituciones y las democratizaron (Castells, 2015: 310), pero aprender también la lección para no repetir los errores que hubo en ese proceso: “el movimiento se vació, con terribles consecuencias posteriores (...) hoy tenemos que repetir lo mejor de aquel proceso sin caer en sus errores. Los movimientos señalan las carencias de la sociedad y es nuestra obligación en el Parlamento convertir cada carencia en un derecho” (Podemos, 2017f: 44).

Historia de vida activista y política de los actores antes de la llegada del 15M

El activismo estudiantil ha sido prácticamente una constante durante una parte importante de la juventud de los entrevistados. Desde los tiempos de la Transición española, en el caso de Jesús Montero, que participó en las luchas (ya aprobada la Constitución española) que reclamaban democratizar la Universidad e impedir la consolidación del “poder de la iglesia en la educación de las nuevas generaciones” (Entrevista a Montero, 2018), hasta el caso de los más jóvenes del resto de entrevistados: Alberto Rodríguez, Enrique Maestu y Sofía de Roa (a excepción de Eric Labuske).

En el caso de Alberto, el mayor de estos tres últimos, su participación más destacada en lo estudiantil fue, saliendo de la escuela preparatoria, dentro del Sindicato de Estudiantes Canarias: un espacio unitario de izquierdas de las Islas Canarias que reivindicaba una enseñanza pública, gratuita y de calidad, junto con un reclamo más de ámbito local: que Canarias dejase de situarse en la cola del Estado. En esa lucha experimentó la necesidad de romper con ciertas tradiciones. El sindicato tenía un perfil muy identitario. Sin embargo, Alberto y su entorno lucharon para que transformase en un lugar más incluyente, donde pudieran tener cabida los estudiantes sin filiación política, y que mirasen también a las enseñanzas medias y no exclusivamente universitarias. Este momento histórico se enmarca a principios de los años 2000, cuando la Ley Orgánica de Universidades (LOU) y la Ley Orgánica de Calidad de la Educación (LOCE), impulsadas por el gobierno del PP de José María Aznar, afectaba a enseñanzas medias, motivaron un ciclo de manifestaciones, protestas y huelgas generales por ser unas “reformas de corte claramente neoliberal y neoconservador” (Digón, 2003). Como el Sindicato estaba más enfocado a lo universitario porque era allí donde tenía su fuerza y negaba abrirse a otros ámbitos, la experiencia relevante de Alberto en aquella época tiene que ver con la creación de una nueva organización que no fuera con banderas identitarias por delante, sin cargas ideológicas explícitas que pudiesen ser excluyentes. El mensaje era claro:

somos un grupo de estudiantes que estamos sufriendo las consecuencias de las políticas, que cada vez el acceso a la educación pública es más difícil, con tasas cada vez más prohibitivas, segregación, etcétera (Entrevista a Alberto, 2018).

Sofía de Roa y Enrique Maestu, por ser más jóvenes, a ellos les tocó participar en el movimiento estudiantil contra el plan Bolonia, una reforma educativa a nivel europeo, esta vez apuntalada por el gobierno del PSOE en tiempos que cercanos al 15M:

mantenemos un ciclo álgido de movilizaciones, secundadas por el grueso de estudiantes y profesores, desde finales de 2007 a principios de 2010, en donde los grados de Bolonia se implantan. Mi activismo, en ese sentido, tiene mucho que ver con el estudiantil, con ocupar facultades, debates permanentes, intentar que el Plan Bolonia no se aplique, y con la coordinación del movimiento estudiantil español de todas las Comunidades Autónomas y, posteriormente, buscando alianzas internacionales (Entrevista a Maestu, 2018).

Esta generación de estudiantes anti-Bolonia que le tocó sufrir los efectos de la crisis que inició en el año 2008, se organizaron en torno a varios colectivos que terminarían siendo después algunas de las semillas del 15M y posteriormente de Podemos: Contrapoder⁷⁴ y JSF. JSF nace con la necesidad de ser más incluyentes, que no fuera algo únicamente estudiantil sino que hablase en clave generacional para que el mensaje llegara a la máxima cantidad de población. Esto se plasmó en el lema convocante de la manifestación del 7 de abril de 2011, que fue la antesala del 15M:

siempre se había dicho que éramos la generación mejor preparada de la historia, pero nos dimos cuenta de que no íbamos a tener absolutamente nada de las promesas mesocráticas. Decidimos que el lema fuese algo sencillo: “sin casa, sin curro⁷⁵, sin pensión, sin miedo”, como un llamamiento. Pensamos que en esa manifestación íbamos a ser 1000 personas, los conocidos de siempre y el perro. Sin embargo, la manifestación se desbordó: 10.000 personas con una convocatoria mínima (Entrevista a Maestu, 2018).

⁷⁴ Colectivo universitario de la Universidad Complutense.

⁷⁵ Sin empleo.

Aparte de las luchas estudiantiles, las luchas antimilitaristas y contra las diferentes guerras, también serían elementos comunes en la biografía de todos los entrevistados: movimiento anti-OTAN de los años 80's –en el caso de Jesús Montero, Juan Carlos Monedero, Lourdes Lucía y Maby Cabrera⁷⁶–, contra la Guerra del Golfo, en 1991, contra la invasión de Irak del año 2003 –en donde se sumarían también los más jóvenes: Alberto Rodríguez, Sofía de Roa y Enrique Maestu– y, en el caso de Eric Labuske, su participación con el movimiento Free Gaza contra el bloqueo israelí establecido desde el 2007 en la franja de Gaza.

Algo relevante de la época de la invasión de Irak fue que a Juan Carlos Monedero, el Partido Popular lo llevó a los tribunales por haber registrado a su nombre una página de Internet en la que se acusaba de “cómplices de asesinato” a miembros de ese partido por apoyar la invasión y validar las pruebas que Colin Powell, entonces secretario de Estado de Estados Unidos, presentó ante el Consejo de Seguridad y que resultaron ser falsas⁷⁷ para justificar la invasión de Irak. Un año después, junto con Jesús Montero, estuvieron involucrados en el famoso *Pásalo*: una convocatoria que se hizo a través de mensajes SMS en los teléfonos celulares de la época, cuando no tenían acceso a Internet, pero que sin embargo tuvo un gran poder de convocatoria debido al clima de indignación que había en el ambiente por la manipulación que hizo el Partido Popular respecto de los atentados de Atocha del 11 de marzo del 2004, uno de los peores atentados de la historia de Europa.⁷⁸ La fuerza del *Pásalo* tuvo que ver con su carácter espontáneo e inesperado que le dio toda la potencia al llamamiento que se hizo para ir a marchar frente a la sede central del PP en Madrid exigiendo saber la verdad respecto a la autoría del atentado antes de ir a votar. El propósito tenía que ver con visibilizar el enfado de la ciudadanía ante la versión del PP, para que sus mentiras no

⁷⁶ Que siendo una niña, tiene como primer recuerdo político manifestarse contra la entrada de España en la OTAN, e incluso acompañar a sus padres a la base militar de Torrejón, en la Comunidad Autónoma de Madrid.

⁷⁷ Powell admitió que no tenía pruebas de que Sadam Huseín tuviera armas de destrucción masiva (La República, 2005).

⁷⁸ Este atentado tuvo lugar en la estación de trenes de Atocha en Madrid, tres días antes de las elecciones generales (presidenciales) del 14 de marzo de 2004. Este hecho se relaciona con un vuelco electoral histórico y un hecho político sorprendente: tras una mayoría absoluta del PP en el año 2000 y siendo favoritos en las encuestas justo antes del atentado del 11 de marzo, entre las mentiras del gobierno de José María Aznar –planteando que ETA estaba detrás del atentado para que la gente no lo relacionara con la participación de España en la invasión de Irak– y la manifestación histórica del *Pásalo* que convocó a un gran número de personas indignadas por el atentado y las mentiras del PP, el mismo día de la jornada de veda electoral, exigiendo “queremos saber la verdad antes de votar”, las elecciones generales del 14 de marzo las ganó, finalmente, el Partido Socialista de Zapatero contra todo pronóstico.

quedasen impunes: el gobierno del PP le atribuyó a la banda terrorista ETA la autoría del atentado cuando, por un lado, todas las pruebas señalaban que no había sido ETA sino una célula terrorista de tipo “yihadista” y, por otro lado, para que se asumiera la parte de responsabilidad que como gobierno tenían al haber involucrado al país en la invasión de Irak bajo una justificación que descansaba en falsedades. Alguien del entorno de Monedero y Jesús Montero escribió: “¿Aznar de rositas? ¿Lo llaman jornada de reflexión y Urdaci trabajando? Hoy 13M, a las 18h. Sede del PP. C/ Génova 13. Sin partidos. Silencio por la verdad. ¡Pásalo!”.

Alfredo Urdaci, nombrado en el mensaje, era el responsable por aquel entonces de los programas informativos de la televisión pública RTVE, la cadena estatal que controlaba el Partido Popular. Aquel mensaje de texto saltó a la calle sin pasar por los medios y desencadenó numerosas protestas espontáneas ante las sedes del Partido Popular de toda España. Este ejemplo de activismo político, surgido desde “abajo”, transgredió el mensaje gubernamental y agarró por sorpresa a los medios tradicionales, políticos e incluso activistas de la comunicación que se vieron desbordados como reconoció el “hacktivista” Guillermo Zapata.⁷⁹ Un dato curioso que podría revelar un cierto compromiso con las luchas es que en aquella movilización frente a la sede del PP acudieron varios de los que ahora son actores representativos de Podemos como Pablo Iglesias, Íñigo Errejón, Erik Guerrero, Sofía de Roa, Jesús Montero y Juan Caros Monedero, cuando en aquella época, salvo excepciones, no se conocían entre ellos.

Despliegue de acciones colectivas, performances y elementos comunicativos

En este sub-apartado destacaremos algunos episodios de acción colectiva del pasado activista de Sofía de Roa, Alberto Rodríguez, Enrique Maestu y Jesús Montero, por su relevancia desde el punto de vista simbólico y comunicativo. En el caso de la primera, poco tiempo antes de la llegada del 15M, se metió en un grupo llamado “malestar.org” con nodos en cincuenta ciudades: todos los viernes, desde febrero de hasta dos días antes del 15 de mayo (2011), se reunían en la Plaza de Callao, una de las plazas más céntricas de Madrid, en donde se desahogaban haciendo performances.

Alberto Rodríguez también participó en varias performances: desde vestirse de *homeless* para reivindicar el derecho a la vivienda porque había mucha gente que estaba

⁷⁹ Este hecho mostró la capacidad de las personas de generar movilizaciones instantáneas con el apoyo de las tecnologías: la oleada de manifestaciones de aquel día no solo dejó fuera de lugar a políticos y medios tradicionales, también los activistas se vieron “desbordados por una forma de protesta que no conocían”, dice Guillermo Zapata (Quintana, 2014).

siendo desahuciada hasta, en el marco de la invasión de Irak, visibilizar los horrores de la guerra con el fin de movilizar al mayor número de gente para que acudiesen a las manifestaciones que se estaban convocando:

decidimos una parte del grupo ir a una carnicería, mataderos y demás y coger vísceras, órganos de vaca y de lo que pillara, y otra parte se encargó de buscar como unos disfraces de conocidos del barrio, de familia, ropa militar y salsa de tomate. Entonces elaborábamos unos panfletos convocando a la manifestación –que luego se dice: “oh, las manifestaciones históricas”, sí, sí, pero las manifestaciones no salen del aire, las manifestaciones salen porque hay mucha gente trabajando detrás para que salgan, mucha gente organizada y lo recuerdo eso con mucho cariño. Entonces una parte hicimos de víctimas, íbamos sin ropa o con la ropa rasgada, nos poníamos las vísceras por encima, nos tirábamos salsa de tomate y otros iban vestidos de militares (...) y cuando la gente se sorprendía pues se le daba un panfleto diciéndole: “mira, esto está ocurriendo ahora mismo en Bagdad, hay manifestación este sábado, vente” (Entrevista a Alberto, 2018).

Respecto a Enrique Maestu, en el año 2010, cuando el gobierno de Zapatero empezó con los recortes en sanidad y educación, convocaron una cumbre estudiantil a través de diferentes coordinaciones internacionales de estudiantes llamada “Bolonia Fucking Up Group” en respuesta al “Bologna Follow-up Group”, que era un grupo de seguimiento que supervisaba el proceso de Bolonia entre los encuentros ministeriales que se iban dando. El “Bolonia Fucking Up Group” realizaba diversas protestas y performances contra la mercantilización del conocimiento. En Madrid realizaron contracumbres, como el “Bolonia Burns Madrid”, para protestar contra la reunión de los ministros de educación de la Unión Europea. En el interior de la sede central del Banco Santander de Madrid, los activistas realizaron performances, leyeron un comunicado señalando los beneficios millonarios que el Banco Santander se llevaría por la aplicación del Plan Bolonia y desplegaron varias pancartas que rezaban: “una carrera, una ilusión, una hipoteca”, “vuestros bancos, nuestra crisis”, “no pagamos vuestra crisis”, “los bancos entran en la universidad, nosotrxsokupamos su casa” acompañado del logotipo del

Banco Santander ardiendo⁸⁰. Maestu cuenta: “salió fatal, tuvimos un montón de detenidos, la violencia por parte de la policía fue muy alta” (Entrevista a Maestu, 2018). En el caso de Jesús Montero, un episodio destacable fue la huelga de hambre⁸¹ que hizo, junto con otros compañeros de las Juventudes Comunistas, en 1986 como protesta por las detenciones del personal médico y auxiliar de una clínica de planificación familiar y de algunas mujeres por supuestos delitos de aborto:

al día siguiente vino la tele, nos dimos cuenta de que habíamos generado una posición que tocaba sostener, así estuvimos cuatro o cinco días hasta que con motivo de una gran manifestación decidimos poner fin, pasar de la lucha de unos pocos –foco vanguardia– a una lucha de masas del propio movimiento feminista (Entrevista a Montero, 2018).

Relación y experiencia con la izquierda tradicional y las instituciones

De todos mis entrevistados, Jesús Montero, Erik Guerrero en México antes de irse a vivir a España, y Juan Carlos Monedero, fueron a quienes les tocó vivir más de cerca las lógicas y la realidad de los partidos políticos.

En el caso de Guerrero, su relación con el PRI entre finales de los años 80's y finales de los 90's fue bastante difícil y en muchas ocasiones dramática. Guerrero tuvo un aprendizaje político fuera de lo común. Aprendió primero desde la práctica y luego desde la teoría y la práctica al mismo tiempo. Su bautizo en la política institucional no pudo ser más impactante: siendo testigo de lo peor de la cultura política mexicana de aquella época: el fraude electoral de 1988 y Carlos Salinas de Gortari calmando las revueltas a base de dinero, como veremos más adelante.

Juan Carlos Monedero siempre tuvo dificultades para encontrar su espacio dentro de la izquierda institucional. Tuvo un desengaño cuando era muy joven (23 años) con el PSOE. La tradición comunista nunca le gustó (de hecho esto le motivó a hacer su tesis doctoral en Alemania, estudiando los motivos del fracaso de la República Democrática Alemana). Se acercó a IU durante un tiempo pero también acabó rompiendo con ellos.

⁸⁰ Estas acciones están disponibles en: <https://info.nodo50.org/Bolonia-Fucking-Up-Group-Accion.html>

⁸¹ Aquel episodio mereció ser portada de El País, en la edición del domingo 23 de noviembre de 1986. Disponible en: <https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/1986/11/23/>

En el caso de Jesús Montero, en el año 1979, con 16 años, se afilió en la Unión de Juventudes Comunistas de España (UJCE), para pasar a ser Secretario General con 21. Dimitió cinco años después por algunos desencantos y cansado de soportar algunos egos. El levantamiento del zapatismo en 1994 fue clave para cambiar su manera de pensar los partidos políticos y la izquierda tradicional, además de suponer una inyección de esperanza tras un recorrido histórico que recuerda con pesar: los que significó en términos geopolíticos la llegada de Ronald Reagan y Margaret Thatcher al poder y del Papa Juan Pablo II al Vaticano, su propia dimisión de la UJCE justo antes de la caída del muro de Berlín, el colapso de la Unión Soviética, el Tratado de Maastricht que entró en vigor en 1993 y que supuso el triunfo del modelo neoliberal en Europa, etcétera. Según cuenta, esto se tradujo en un escenario de reflujo en lo social y un cambio de escala por la globalización. Con ese pesimismo viajó a Chiapas, “como una suerte de ‘fuga-búsqueda’” que para él supuso una interpelación que iba más allá del indigenismo:

El zapatismo en el 94 y algunas lecturas ya me impregnaron de antes, pero no me marcaron hasta el viaje donde conocí el zapatismo y todo el discurso de renovación de la práctica política que representa. Que para mí es una interpelación que va más allá del indigenismo y que tiene que ver con que el fin nunca justifica los medios, algo que parece que la izquierda tradicional, incluso hoy en día, parece no tener claro. El zapatismo también nos dio herramientas para llegar a esa conclusión de: si no haces política tú te la van a hacer por ti y que la revolución, hoy, es hacer política (Entrevista a Montero, 2018).

La Marcha del Color de la Tierra, el discurso de Marcos en el Zócalo y de la comandanta Esther en la tribuna del Congreso de la Unión, formaron parte de sus tiempos “sentimentalmente” zapatistas. Mientras colaboró desde Madrid con el *Collectiu de Solidaritat amb la Rebellió Zapatista* de Barcelona (CSRZ), un espacio de unión y encuentro en búsqueda de nuevas formas incluyentes de hacer política. Participó en las contracumbres de Praga del año 2000, se fue alejando también de IU hasta que en el año 2003, tras más de veinte años de militancia partidista, terminó saturado y desencantado y abandonó la militancia política (con el paréntesis del *Pásalo* del año 2004) hasta el año 2014, con Podemos (Entrevista a Montero, 2018).

Juan Carlos Monedero tuvo un episodio de ruptura con el PSOE cuando fue interventor por el “NO” a la entrada de España en la OTAN en el referéndum que hubo en 1986. Al mismo tiempo, veía a la Unión Soviética como “un disparate” y, a partir de su estancia en Alemania entre 1989 y 1992 –donde realizó su tesis doctoral cuyo título es: *“Causas de la disolución de la República Democrática Alemana. La ausencia de legitimidad: 1949-1989”*– se distanció de toda esa parte de la izquierda tradicional de la época de la Guerra Fría que intercambiaba justicia por libertad, o que aceptaban que el fin pudiese justificar los medios. Monedero vio, por ejemplo, que a Erich Honecker⁸² le faltó entender los nuevos tiempos y los nuevos reclamos de la juventud alemana:

yo veía las estaciones de trenes llenas de gente joven marchándose (...) era gente como yo, que lo que querían era viajar, consumir, follar, soñar, cambiar el mundo, divertirse, aprender... y no les dejaban unos señores viejos. En una locución radial, Honecker decía: “no entiendo por qué se van si aquí tienen de todo: tienen vivienda, calefacción, ropa, estudios... ¿por qué se van?”. Había incompreensión por parte de un tipo que había estado en las cárceles de la Gestapo (Entrevista a Monedero, 2018).

En el año 2000, cuando Vicente Fox ganó la presidencia de la República, el PRI –por medio de Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo– organizó un seminario internacional con todos los transitólogos que estudiaron las transiciones a la democracia. Invitaron entre ellos a Monedero el cual se la pasó, en aquella reunión de debate intelectual y en los medios de comunicación, diciendo que lo que tenían que hacer era irse ellos (se refería a la propia Elba Esther y Roberto Madrazo) y “que el PRI era un disparate” (Entrevista a Monedero, 2018). De hecho, en aquella época, Erik Guerrero comentaba la crítica que desarrolló respecto de los intelectuales españoles vinculados al PSOE, que iban a instituciones mexicanas a dar charlas defendiendo una idea idílica de la Transición aplicable a México, cosa que no vio en Monedero cuando lo conoció:

Monedero, en cambio, era otro rollo. No venía a vendernos la Transición ni los rollos del institucionalismo acartonado. Nos hablaba de movimientos sociales, de paradigmas, de cambios en el mundo. Traía otro lenguaje, otro plano de diálogo (Entrevista a Guerrero, 2018).

⁸² Presidente del Consejo de Estado de la RDA entre 1976 y 1989. Detenido por la Gestapo entre 1935 y 1945.

Finalmente, destacaría el episodio de ruptura que Monedero tuvo con el candidato a la presidencia del gobierno por IU, Gaspar Llamazares, al cual estaba asesorando cuando los atentados de Atocha del 11 de marzo del 2004. Llamazares gestionó aquel atentado con poco coraje, según Monedero. En vez de tener el valor de representar o dar voz y visibilizar a aquella parte de la ciudadanía que se negaba a comprar el discurso del gobierno y de los medios respecto a la supuesta autoría de ETA y que reclamaba “queremos conocer la verdad antes de votar”, Llamazares se asustó y terminó desfilando en una manifestación convocada por el PP junto con Silvio Berlusconi:

el viernes (12 de marzo) el PP convocó una manifestación con un lema: "Con las víctimas, con la Constitución y contra el terrorismo", cuando se llevaba en la campaña el cambio de la Constitución. Llamazares fue al lado de Berlusconi y aquella noche yo me enfadé mucho porque es que nadie estaba representando a los que estaban esa misma noche diciendo: “queremos saber la verdad antes de votar”. Se asustó Llamazares. Le dio miedo pensar que si no había sido ETA sería el final de su carrera política y no tuvo coraje, y el viernes circuló al lado de Berlusconi. En ese momento nadie veía que fuera Al Qaeda y me pidieron que fuera respetuoso con su prudencia. Y al día siguiente fue cuando decidimos hacer el *Pásalo* (Entrevista a Monedero, 2018).

Siguiendo con Guerrero, hay momentos de la trayectoria y las vivencias trabajando en instituciones mexicanas culturales⁸³ y de poder –en el PRI en diferentes épocas y en diferentes ámbitos– que son relevantes. La historia política de Erik comenzó de joven, cuando acompañaba a su padre a algunas campañas políticas con el PRI. En esos tiempos, el joven Erik veía con admiración cómo su padre, un hombre de muchas lecturas y enorme generosidad, podía combinar su trabajo político, el cual se tomaba muy en serio, y después irse con los sectores más humildes y populares de su colonia Nueva Atzacolco. Un día podía acompañar a su padre a restaurantes de lujo con gente de la política, y al día siguiente lo iba a recoger al “escuadrón de la muerte⁸⁴” donde lo veía feliz, cantando con ellos, en ocasiones les llevaba pollo rostizado, o a veces se ponían más serios y Erik Guerrero los veía hablando de un mundo de cultura al contrario de lo que uno podía imaginar debido a posibles prejuicios. Poco tiempo

⁸³ En el Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, donde conoció a Guadalupe Rivera Marín.

⁸⁴ Esta gente, según el entrevistado, son los “borrachitos que se van a morir bebiendo, que beben alcohol de 96” (Entrevista a Guerrero, 2018).

después acabó trabajando en el Congreso de la Unión cuando Salinas de Gortari ganó la presidencia fraudulentamente en 1988. Fue su primera experiencia institucional y, además, impactante desde el punto de vista histórico:

me tocó ver a un pueblo rodeando el Congreso de la Unión en San Lázaro. Y mientras, adentro, en la sala de sesiones aparecían los costales de boletas quemadas que llevaban los del Frente Democrático y que vaciaban en la tribuna delante de todos, y en la calle, estaba la gente abalanzándose sobre la entrada del Congreso para tirar los cristales, hasta que los lograron tirar y entraron (...) Fue sorprendente. Durante su periodo, Salinas calmó la agitación a base de dinero. Fui testigo de todas las tropelías de Salinas, del alineamiento de casi todos los intelectuales. (Entrevista a Guerrero, 2018).

De esa experiencia, Guerrero iba siendo testigo de cómo operaba un sistema político autoritario, donde el clientelismo y el corporativismo constituían dos piezas claves. Algo que le recuerda de hecho a España según dice, aunque en el caso de México esto cobra unas tonalidades mucho más dramáticas, más propias de un sistema político que tenía una sola cultura política: la del PRI, como le decían los intelectuales:

me tocó vivir la crisis del 94, la irrupción del zapatismo, del TLC. Me dolía mucho México. Incluso me tocó haber ver visto de cerca la muerte de Colosio (...) Me tocó ir a las fiestas de los líderes del Congreso, donde se metían de todo. Y las esposas de unos y otros eran prenda para oportunidades políticas, incluso de actores políticos que no te podías imaginar. Y así funcionaba en todos los partidos (Entrevista a Guerrero, 2018).

Destacaría finalmente tres episodios más: cuando trabajó de Secretario Particular de Guadalupe Rivera Marín en la Delegación Álvaro Obregón cuando vino la elección de Jefe de gobierno del Distrito Federal en 1997, más adelante en la Contaduría Mayor de Hacienda donde experimentó “las broncas, el desgüe, las dinámicas ortodoxas” (Entrevista a Guerrero, 2018) y, finalmente, cuando fue Secretario Particular de la diputada federal Maricruz Montelongo Gordillo, hija de Elba Esther Gordillo. Esa experiencia la recuerda como: “sumamente intensa, estar en las tripas de un monstruo, el mundo de Elba Esther” (Entrevista a Guerrero, 2018). En ese periodo, en el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación controlado por Elba Esther, Guerrero fue testigo del abuso y maltrato a los profesores. Los maestros podían dejar sus plazas a sus

hijos o hijas pero para ello tenían que pagar entre 200 y 400 mil pesos, vender tierras y en muchas ocasiones acostarse con el secretario de la sección.

En el caso de Lourdes Lucía, su trayectoria siempre estuvo alejada de los partidos políticos y cerca del movimiento: desde su etapa estudiantil durante la época franquista, más adelante con incipientes movimientos ecologistas, antimilitarista y feminista, hasta la fundación de ATTAC en España. Lourdes Lucía aparte de abogada es editora. En las dos últimas décadas del siglo pasado trabajó en la editorial Debate. En ese tiempo publicó a Ignacio Ramonet, uno de los principales impulsores del movimiento internacional altermundista ATTAC. Ramonet le planteó a Lourdes Lucía fundar ATTAC en España, cosa que hizo junto con otros compañeros. Un episodio que ella destacó como relevante de esa trayectoria fue cuando en el año 2009 llamaron a ATTAC para que fuera a un acto (Refundar la izquierda) con una IU cuya intención era la de ganarse en torno a sí “a todos los movimientos que pudieran” (Entrevista a Lucía, 2018). En aquella época, Caja Madrid, una caja de ahorros gestionada por los partidos políticos que en teoría debía servir para ayudar a la gente y dar créditos, resultó que en la praxis funcionaba como un banco de inversión y de especulación financiera. En aquel acto, Lucía denunció en nombre de ATTAC el funcionamiento de Caja Madrid y de la complicidad de todos los partidos políticos, incluido IU: “la mitad de la gente me abucheó y la otra mitad aplaudían a rabiar. Fui muy dura”. La lógica que hay detrás de las cajas de ahorro, en donde todos los partidos actuaron de la misma manera, ejemplifica la *cartelización* de los partidos políticos de España, donde IU no es una excepción.

Aparición del 15M. Las movilizaciones de los años 2011 – 2013

La crisis en España

En España, el *crash* de los mercados financieros globales evidenció la *cartelización* del Partido Socialista. La forma en cómo intentó gestionar la crisis vino a demostrar hasta qué punto se estaba *desdibujando* del PP en términos de Katz y Mair (2004: 35). Hubo dos momentos muy evidentes que expresaron esta desideologización del PSOE: en mayo de 2010, cuando el presidente Zapatero expuso en el Congreso de los Diputados un plan de ajuste y de recortes (Romero, 2010), incumpliendo, además, su programa electoral; y un año después, cuando reformaron el artículo 135 de la Constitución Española para dar prioridad a la estabilidad presupuestaria y al pago de la deuda por encima del gasto social. El PSOE, explicitando estas contradicciones en tiempos de crisis, terminó por convertirse en otro gestor del sistema capitalista exactamente igual que la derecha (Entrevista a Monedero, 2018). Esta gestión neoliberal de la crisis se tradujo en un auge de las protestas, las cuales iban anunciando un cambio de época que explicaría, al poco tiempo, la irrupción del 15M:

Cuando Zapatero empieza con los recortes y luego hace la reforma del artículo 135, nosotros organizábamos los “Contrattacando” que eran actos que hacíamos una o dos veces al año en un sitio grande, en el Círculo de Bellas Artes, y ahí debatíamos públicamente, llenábamos la sala, debatíamos sobre lo que es el capitalismo actual. Uno de esos actos fue en noviembre de 2010 y la gente, no es que no cupiera, es que desbordó el lugar llegando casi hasta la calle. Había mucha preocupación y eso se notaba en que acudió mucha gente a este acto (Entrevista a Lucía, 2018).

Como vimos en el capítulo anterior, los jóvenes estudiantes a los cuales les tocó generacionalmente luchar contra la mercantilización de la enseñanza pública en España a través de la implantación del Plan Bolonia, fueron los que luego formaron parte del colectivo JSF y del 15M. Enrique Maestu fue uno de los estudiantes que experimentó, tanto en carne propia, como por medio de sus compañeros de militancia activista, los efectos más devastadores de la crisis que prepararon el caldo de cultivo para el estallido de la indignación por todo el país. Maestu comenta:

termina junio de 2010 con una sensación de derrota. Muchos de mi generación salen de la universidad y empiezan a buscar trabajo de lo que sea. Llega un otoño donde de verdad las consecuencias de la crisis se están notando muchísimo: ese otoño de Madrid donde las carreteras se dejan de iluminar por las noches, la gente de los barrios periféricos del sur de Madrid empieza a dormir en el coche porque ya no tienen casa, y después dejan de dormir en el coche porque ya tampoco lo tienen; son los momentos en los que deja de haber atascos en Madrid, los metros de la mañana se vacían, las colas del paro se llenan (Entrevista a Maestu, 2018).

Sumado a este escenario, el destape de casos de corrupción indignó profundamente a la ciudadanía. Desde el año 2009, cuando la Fiscalía denunció ante la Audiencia Nacional sobre una red de corrupción política vinculada al Partido Popular (caso Gürtel), empezaron a conocerse otras tramas político-empresariales en el lapso de unos meses (una praxis de corrupción política que seguiría hasta nuestros días).

15M como momento destituyente

Los primeros años de la crisis llegaron con el PSOE estando en el gobierno. La gestión de la misma y el incumplimiento del programa electoral evidenciaron el desdibujamiento ideológico entre la socialdemocracia española y los conservadores. La *cartelización* del PSOE alejándose de sus bases y aplicando las políticas de la derecha también explica en parte ese momento del 15M de impugnación con los partidos políticos. Como se vio en el capítulo de contexto, varios de los lemas del 15M manifestaban este tipo de ruptura: “no nos representan”; “PSOE, PP, la misma mierda es”; “¿dónde está la izquierda? Al fondo a la derecha”. Este nuevo léxico del 15M puso en evidencia el descrédito hacia un sistema de partidos que le había dado la espalda a la ciudadanía para, de forma más desenmascarada que antes, pasar a representar los intereses de la banca y de la patronal: “no somos mercancías en manos de políticos y banqueros”, decía el manifiesto de la plataforma Democracia Real Ya para la convocatoria del 15M. El PSOE y el PP habían demostrado representar las dos caras del mismo modelo.

En las elecciones generales de noviembre de 2011 (y en las posteriores) también se reveló la ruptura con lo que fue una constante desde la Transición: el fenómeno de los vasos comunicantes del turnismo bipartidista nos había mostrado que los votos que

perdía uno de los partidos en una convocatoria electoral, se iban al otro y viceversa. La hemorragia de votos que sufrió el PSOE (perdió 4,2 millones de votos, un 38% respecto a las elecciones de 2008) no fue a parar al PP. La cultura de la Transición quedó muy debilitada:

El 15M tuvo una ventaja, y es que se construyó sobre lo que se leyó como el fracaso del sistema político general y de todos los partidos políticos. Habían fracasado simultáneamente el PSOE y el PP, donde en un lapso de tiempo corto, habían gobernado y ya no le podían echar la culpa al anterior y, por tanto, ambos expresaban formar parte de lo mismo (Entrevista a Monedero, 2018).

Esta emergencia colectiva en clave de impugnación señaló un debilitamiento del sistema político: “el Régimen del 78” fue un término que se empezó a generalizar ese verano (Rodríguez, 2016: 51). En suma, los efectos materiales de la crisis, las políticas de austeridad, los casos de corrupción, los nuevos relatos del 15M que visibilizaban a los responsables de la crisis, expresaron una transformación cultural que agrietó la legitimidad y el consenso que hasta entonces había sido ampliamente compartido por la sociedad española en torno al sistema democrático nacido de la Transición:

El 15M politizó a la gente y construyó un nuevo relato, que son dos elementos esenciales que señalaron la posibilidad de salir del discurso tradicional de que no había alternativa (Entrevista a Monedero, 2018).

El tema de la Transición tiene toda la relevancia porque forma parte de la memoria colectiva de la sociedad española. Es una cultura política que está muy interiorizada. Esto se puede ver a través de todas las series de televisión, las novelas, los documentales, el discurso de los intelectuales y de los políticos, los actos ritualizados del poder que se ponen de manifiesto en el Parlamento, en las festividades nacionales.⁸⁵ Y por otro lado existe una suerte de orgullo patrio que se manifiesta en todos aquellos intelectuales que nos recuerdan que la Transición, en tanto que modelo, se estudió en muchas universidades del continente latinoamericano y, a su vez, muchos estudiantes latinoamericanos venían a España a estudiar la Transición, como el caso del propio Erik

⁸⁵ Por ejemplo, la celebración anual del Día de la Constitución, cuenta con todos los elementos de esta ritualización del poder: discursos, presencia de la monarquía, de la presidencia del gobierno y del Congreso, presencia de la bandera nacional, despliegue del ejército, etcétera.

Guerrero, el cual, por cierto, también comentó alguna anécdota de cuando escuchaba a los transitólogos españoles en México hablar de la Transición:

Yo había ido a varios seminarios al CIDE a escuchar a gente como Josep Colomer, un tipo demasiado serio, con un enfoque muy cuantitativo, un teórico de la elección racional aplicada a la Ciencia Política y todavía con la marca de la Transición española. Había escuchado en el IFE a Manuel Alcántara⁸⁶, había escuchado a Ludolfo Paramio⁸⁷, a varios de los que eran vendedores de la Transición que el IFE compró (Entrevista a Guerrero, 2018).

En este sentido, empezando por España, los intelectuales utilizaban la palanca discursiva del “consenso” como la cúspide del logro y la paz social para intentar imponer la idea de que no había alternativa o que la alternativa equivaldría a un modelo peor que el existente. No obstante, esta memoria colectiva respecto a ese relato idílico de la Transición, está más presente en las generaciones más mayores. Esto puede inferirse viendo cuál es el principal baluarte electoral de Podemos: el del voto de los ciudadanos de entre 18 y 44 años (Varela, 2016), una generación que nació *con* la Transición, es decir, que no la *protagonizó* como sus mayores y, por tanto, al apego afectivo por ésta es menor.

El 15M, que identificaba la “crisis-estafa” con el latrocinio de los políticos corruptos, dinamitó la explicación de la crisis, que daban los medios de comunicación y la clase política, según la cual los españoles habían vivido por encima de sus posibilidades. Las narrativas del 15M provocaron un desplazamiento del marco sobre el relato de la crisis: eran los políticos en connivencia con los banqueros –y no la gente indignada en las plazas– los únicos responsables de romper y desmoronar los consensos y el contrato social pactado en 1978.

Pero todo ese proceso de transformación social destituyente se hizo en relación dialéctica con un momento instituyente capaz de establecer, en buena parte de la población, nuevos imaginarios y representaciones colectivas que buscaban nuevas definiciones, abiertas, que afectaban al modelo de democracia que provenía de la “Cultura de la Transición” (Fernández-Savater, 2013).

⁸⁶ Manuel Alcántara Sáez, politólogo español, latinoamericanista.

⁸⁷ Ludolfo Paramio Rodrigo, sociólogo español muy vinculado históricamente al PSOE.

15M como momento instituyente

Las acampadas de larga duración en lugares tan simbólicos como las plazas de las principales ciudades de España, en retroalimentación con la utilización de las redes digitales para la acción colectiva, entre otras razones, fue la más clara expresión del 15M como punto de inflexión en los movimientos sociales –si bien las movilizaciones se construyeron sobre redes preexistentes como señalaron varios de los entrevistados. La recuperación de un espacio urbano desbordado por una ciudadanía que clamaba por una “democracia real”, junto con una gran difusión de imágenes a través de las redes de internet y algunos medios de comunicación, por su carga simbólica, produjeron un fuerte impacto en el imaginario social. Esto se reforzó especialmente cuando, al mismo tiempo, en estos lugares se estaba fraguando un compañerismo y unas complicidades que se verificaban a través de unas asambleas en las que todo el mundo tenía voz, todos se escuchaban, compartían relatos, historias de vida, mientras se abrían procesos de deliberación y participación directa sobre todo tipo de propuestas políticas. Esta apuesta por la igualdad, por la inclusión de todo el mundo independientemente de su nivel de activismo e implicación en el movimiento, la vehemencia en la pluralidad y heterogeneidad de la gente y sus trayectorias como valores positivos, fueron unas de las más relevantes características del 15M. Esto supuso, por un lado, la construcción de identidades colectivas agregadoras (verificadas en narrativas emergentes igualmente agregadoras) y, al mismo tiempo, una transformación en la cultura democrática que afectó a una parte importante de la población española:

Hay varias dinámicas y participaciones variopintas que es la riqueza del 15M: viejos militantes que recuperan la ilusión, gente joven altermundista muy formada, antiguos okupas libertarios que tienen muy buena formación metodológica, que son como la otra pata. Y luego, gente que se empodera por primera vez, que no había ido a ninguna asamblea ni estaba politizada y se politiza a partir del 15M (Entrevista a Montero, 2018).

Todos estos hechos que estaban instituyendo cierta comunidad hacían que el espacio público se fuera convirtiendo en un espacio político (Castells, 2015: 31 y 32). Esta evolución no se entendería sin las explosiones de creatividad y de participación que se instituyeron en amplias masas de la población. Las emociones que de ahí surgían se contagiaron también sembrando culturalmente.

Este elemento emocional está muy presente en el discurso de varios de los entrevistados, especialmente en Sofía de Roa, Lurdes Lucía y Jesús Montero:

tras un par de intentos de desalojo, se dijo: “¡se acampa!” Lo recuerdo con mucha felicidad. A partir de ahí no sé de dónde sacamos la energía pero empezó un mes de ir del trabajo a la plaza y de la plaza al trabajo (Entrevista a de Roa, 2018).

De hecho, algo poderoso en el relato de Sofía fue cuando en aquel contexto de crisis, con un desempleo juvenil histórico que rondaba el 50%, cuando llegó un momento en el que sentía la imposibilidad de conciliar su actividad laboral con el activismo social, ella eligió lo segundo:

En aquel momento trabajaba haciendo comunicación científica y con el 15M se me revolucionó todo. Hacía radio, tele y escribía artículos, participaba en debates, empecé a tener una actividad frenética y dije o mi trabajo o esto otro, pero era demasiado. Entonces decidí dejar el trabajo. Tenía 28 años y me dije: “¡ahora o nunca!” (Entrevista a de Roa, 2018).

Los teóricos del 15M, por lo general, resaltan este elemento emocional y de solidaridad emergente como una de las semillas más relevantes que sembró el 15M. Cuando al mes siguiente el 15M se trasladó a los barrios algunos de los entrevistados fueron testigos de esta solidaridad emergente entre la gente. Como comentaba Montero haciendo suyas las palabras de una poeta vecina, Ana Pérez Cañamares, una de las nuevas subjetividades emergentes que notó con la deslocalización a los barrios fue este nuevo sentido de comunidad “antes era un individuo y ahora soy un vecino”, “hay un auto-reconocimiento mutuo, con inquietudes sociales” (Entrevista a Montero, 2018).

En el caso de Lourdes Lucía esto lo vivió, por un lado, en las farmacias cerca de su casa, un sector profesional que generalmente había sido muy conservador, según cuenta, pero que para su sorpresa recibía a los activistas “con los brazos abiertos” cuando llegaban con carteles denunciando algunas políticas del gobierno como cuando se empezó a implementar el copago de los medicamentos; por otro lado, cuando vio en qué consistía uno de los grupos de trabajo –“Cooperación en el barrio”– que se había formado en la asamblea del 15M de su barrio, se emocionó:

Era gente del barrio que se dedicaba a ayudar a personas que tenían problemas. Por ejemplo, había un señor mayor que estaba enfermo y vivía solo, entonces le hacían compañía, le llevaban comida, y le arreglaron todo el papeleo para que fuera al hospital. Estaba muy mal y murió. Aquella gente, que hacía eso, tenía una solidaridad que a mí me emocionaba. No se puede construir un mundo nuevo si tú no eres capaz de tener esa empatía (Entrevista a Lucía, 2018).

15M en el exterior

Las noticias que llegan de la Puerta del Sol de Madrid y de las famosas acampadas supusieron toda una inyección de energía para los cientos de miles de jóvenes que tuvieron que salir de España para encontrar un futuro mejor. El ejemplo de Eric Labuske es paradigmático, entre otras razones, porque estuvo especialmente involucrado en los inicios de Marea Granate, un colectivo transnacional formado por emigrantes españoles, que todavía a día de hoy está muy activo. A Eric Labuske, el 15M le tocó viviendo en París. Cuatro días después, el 19 de mayo, a través de una convocatoria de Facebook, se juntaron alrededor de 300 personas frente a la embajada de España en París con el mismo espíritu espontáneo de Sol, sin haberse organizado previamente pero con muchas ganas de hacer algo. Por tanto, ese mismo día se organizaron para hacer una convocatoria más amplia en la Plaza de la Bastilla en donde ya empezaron a formarse comisiones de trabajo. El contagio de Sol era evidente. La prensa los había bautizado como *les indignés* (los indignados). Pero el día más relevante fue el 29 de mayo. La convocatoria fue masiva, 5000 personas de diferentes nacionalidades acudieron a la manifestación de la plaza de la Bastilla para solidarizarse con el 15M. La policía los gaseó. Aun siendo una convocatoria que no respondía a ninguna sigla de ningún partido político, y aun desplazando, a propósito, el eje “izquierda – derecha” por el eje “los de arriba frente a los de abajo”, los partidos franceses de izquierda buscaron cooptar y capitalizar el movimiento por lo que cuenta el entrevistado:

Vinieron muchísimos enviados del NPA⁸⁸ y del Front de Gauche⁸⁹, los anticapis de allá, que al igual que aquí, vinieron con ansias de cooptar el movimiento y hacerlo suyo y de capitalizarlo en su actividad diaria (Entrevista a Labuske, 2018).

⁸⁸ *Nouveau Parti Anticapitaliste* (Nuevo Partido Anticapitalista).

⁸⁹ Frente de Izquierda, una coalición integrada por siete partidos de izquierda.

Con el mismo espíritu integrador del 15M, estos joven estaban en la tarea de pensar y elaborar unos mensajes incluyentes, pero, por lo que contó Labuske, la izquierda les ponía todo tipo de zancadillas. Gente que podría haberse sumado a esos reclamos no lo haría si veían que eran mensajes provenientes de una ideología de izquierdas. Ahí, Labuske desarrolló una fuerte animadversión por IU y la izquierda tradicional en general:

Ahí yo creo que a todos nos surgió esa tensión, en plan, otra vez los partidos de la izquierda de siempre nos están jodiendo y ahí es donde yo empecé a pensar que IU no es más que la pata izquierda del régimen (...) hay un “15M” en Francia que sufrió un proceso de descomposición muy rápido, se convirtió en algo muy marginal muy rápido, lo cooptó el NPA por completo, lo hizo suyo (Entrevista a Labuske, 2018).

Tras este episodio, Labuske y un compañero suyo decidieron hacer algo más enfocado a España, aprovechando los nodos de los 15M internacionales que se habían formado en diferentes puntos del planeta, para hacer una red internacional interconectada con todos los españoles que habían emigrado y se encontraban dispersados en diferentes países. Para ello, pensaron en un mensaje que fuera aglutinador: “¿qué es lo que les unía a todos?”, pensaron. Pues que se fueron de España, no por voluntad propia ni por un espíritu aventurero, sino porque en España no les quedaba otra cosa que vivir precariamente. Entonces recuperaron la campaña que hizo JSF: “no nos vamos, nos echan”. Y entonces, a partir de ahí, se formó la Marea Granate:

empezamos a hablar con todos esos nodos que se habían hecho desde el 15M para decirles: “¿oye, os apetece hacer algo, pero algo propio que nos represente a nosotros, que sirva, como grupo activista y que nos ayude también a crear una red de solidaridad entre emigrantes?” Y de ahí surgió la Marea Granate. ¿Por qué Granate? Por el color del pasaporte. Estaban las Mareas Verde, que era la Educación; la Azul, que era el Agua; la Blanca, que era la Sanidad, y nosotros, pues elegimos el granate porque es el color del pasaporte (Entrevista a Labuske, 2018).

Todo esto último que contaba Labuske en la entrevista, figura tal cual en otra entrevista que le hicieron en el diario El País hace más de cinco años, incluido el escrache que le hicieron a Mariano Rajoy cuando fue a París en tiempos del 15M (Pantaleoni, 2013).

En el caso de Enrique Maestu, los inicios del 15M le tocaron en Italia. Por lo que vivió, también ocurrió algo parecido a lo de París. El impacto del 15M se viralizó, y no sólo en Italia, en muchos más lugares de Europa se dieron muestras de creatividad e inteligencia colectiva para visibilizarse:

fue muy interesante lo que empezamos a hacer en Florencia: convocamos una asamblea en la puerta de la iglesia de *Santa Croce* y nos encontramos 150 personas con muchas ganas de hacer muchas cosas y durante una semana hicimos manifestaciones por la democracia en España (...) En Manchester, fíjate qué locura, estaba allí la selección española (de fútbol) jugando contra la británica y en el entrenamiento se fueron 400 personas porque sabían que iban a entrar en el telediario que decía “ya hay un montón de aficionados” –habían vendido a los técnicos de la TV que iban a animar a España– y en lugar de animar a España, le dieron la vuelta y empezaron a gritar: “democracia real ya” (Entrevista a Maestu, 2018).

Tiempos intensos de movilizaciones (2011 – 2013)

Ese verano de 2011, en lo activista, según lo vivieron Enrique Maestu, Jesús Montero y Lourdes Lucía, se caracterizó por un ciclo muy intenso de movilizaciones: las había por cualquier motivo, “a cada rato”, “con convocatorias prácticamente todos los días” (Entrevista a Maestu, 2018). Lourdes Lucía recuerda cuando la gente del 15M de su barrio se unía a todo tipo de convocatorias:

hubo marchas que venían de toda España y hubo marchas aquí en Madrid. En el año 2011, fue un no parar. Luego empezó el tema de la educación con la Marea Verde, de la sanidad con la Marea Blanca, la Marea Morada por los derechos de las mujeres (...) Hicimos asambleas en el Clínico, que es el hospital público que corresponde a mi barrio. Venía gente de las Mareas a hablar (Entrevista a Lucía, 2018).

En el barrio de Jesús Montero se dio el mismo proceso. Una suerte de articulación entre el 15M y las distintas luchas, fundamentalmente con las de las mareas y PAH:

entonces existe, en la lucha contra los desahucios, una canalización del trabajo del 15M, mientras siguen organizando las actividades que hasta entonces íbamos haciendo en los barrios. Y, seguidamente, llega la Marea Verde con sus diez huelgas de la enseñanza en un solo curso, y las de la Marea Blanca de la sanidad. Hay como un

proceso disolvente transversal del 15M a estas peleas que alcanza en la Marchas de la Dignidad un punto álgido de lucha social. De hecho, la PAH, las Mareas, las Marchas y estos movimientos, no dejan de ser unos artefactos que intentan una continuidad del espíritu 15M (Entrevista a Montero, 2018).

El espíritu del 15M permeó en todas las convocatorias. Desplazó, por ejemplo, las distintas demandas temáticas de cada marea hacia posiciones más universales. En el caso de la Marea Verde, a partir de los recortes sufridos en educación, las huelgas convocadas por los funcionarios de la enseñanza, gracias a la participación de otros actores (como alumnos, padres de alumnos, activistas del 15M) se abrió un debate social que ampliaba las demandas iniciales para pasar a reclamar el derecho a una educación universal, es decir, deslizando el problema particular hacia problemas comunes.⁹⁰

Aquel ciclo tan intenso de movilizaciones puso de manifiesto el grado de hastío que había en la ciudadanía. En el otoño del 2011, la magnitud de las movilizaciones crece. Enrique Maestu recuerda especialmente la manifestación del 17 de noviembre de 2011, tres días antes de las elecciones presidenciales, porque detuvieron a varios compañeros suyos y por el simbolismo de la pintada que algunos hicieron en el Congreso de los Diputados:

de repente, estando en el tramo de Sol a Gran Vía, llega un compañero encargado del cordón de seguridad de la manifestación entera junto con otra compañera, y nos dice: “el Congreso de los Diputados está sin vallas”. Y en ese momento nos plantamos 500 personas en la puerta del Congreso. Llega la policía a los 5 minutos y nos dice: “tenéis 30 segundos para desalojar”. Nosotros íbamos con los book block, que eran unos libros como si fueran escudos. Decimos que no nos vamos, que la sede de la democracia es esta. Nos carga la policía. Detienen a unos cuantos y algunos conseguimos escapar y, al día siguiente, los telediarios abren con la imagen de que los

⁹⁰ No obstante, los principales sindicatos mayoritarios se metieron en medio para convertir el problema en un conflicto laboral más: “terminaron por descarrilar la energía de las asambleas que votaron por la huelga indefinida” (Rodríguez, 2016: 66). Precisamente en términos laborales se acabó perdiendo esta lucha y el gobierno logró imponer la extensión del horario lectivo por medio de un decreto-ley en abril del 2012.

estudiantes han asaltado el Congreso de los diputados y hay una pintada, al lado del león⁹¹, que pone: “abajo el régimen”. (Entrevista a Maestu, 2018)

Esta intensidad y dureza en las movilizaciones son la otra cara de la dureza político-institucional con la que el PP tomó el relevo del PSOE en el gobierno. En junio del 2012, el ministro de economía pidió a las instituciones europeas un crédito de 100.000 millones de euros con unos intereses reales que tendrían que pagar al 8%, con la condición de que fueran destinados para recapitalizar el maltrecho sistema financiero español (de la Dehesa, 2012). La traducción en lo social de esta medida fue: más recortes, más austeridad, que afectaron a los sistemas públicos de salud y educación. Lo más paradójico de esta lógica es que, al tiempo que el Banco Central Europeo emite créditos millonarios a la banca europea al 1,5% de interés y no a los Estados, es incapaz, por el otro lado, de actuar como la Reserva Federal de los Estados Unidos o el Bank of England en Reino Unido que compran títulos de deuda pública. En definitiva, estaban salvando a la banca y “se estaba llevando a cabo la mayor operación de socialización de pérdidas de la historia de Europa” (Rodríguez, 2016: 47). Según un informe de la PAH del año 2013, los datos acerca de la evolución de las ejecuciones hipotecarias entre los años 2007 a 2012 fueron los siguientes: “aumentaron de 25.943 en 2007 a 58.686 en 2008, 93.319 en 2009, 93.636 en 2010, 77.854 en 2011 y 91.622 durante 2012” (PAH, 2013: 17). De hecho, Lourdes Lucía recuerda uno de los actos que más le despertó la conciencia y en donde además coincidió con Rafael Mayoral –un abogado que por aquel entonces llevaba muchos casos en la PAH y ahora es responsable del Área de Sociedad Civil y Movimientos populares de Podemos–. Invitaron a ATTAC a aquel acto donde escucharon los testimonios de los afectados por los desahucios –sobre todo de latinoamericanos migrantes que habían sido engañados por los bancos en tiempos de la burbuja inmobiliaria–, cuando en España había mucho empleo en el ámbito de la construcción y venían los bancos a tratar de seducir a los trabajadores:

comenzaron a intervenir algunas de las personas que estaban allí y a contar sus casos: uno decía “yo llegué a España y conseguí trabajo, yo nunca había ido a un banco y de repente yo tenía un trabajo y entonces el banco vino a mí y me dijo, “mire usted, para qué va a estar pagando un alquiler, si puede tener una casa”. Entonces te hacían todo

⁹¹ Hay dos esculturas de bronce en forma de leones que protegen simbólicamente la entrada principal del Congreso.

el papeleo. Y transcurridos tres, cuatro años resultó que: “ahora no tengo la casa, no tengo trabajo y además debo al banco casi más de lo que costaba la casa”. Y así fueron desfilando uno a uno, contando las barbaridades que hacían los bancos con las hipotecas. Y encima las deudas las tienes de por vida. Y eso fue una cosa que nos impactó muchísimo a toda la gente que estábamos ahí (Entrevista a Lucía, 2018).

Este marco general de la crisis en España llegó hasta la prensa internacional. Durante ese otoño del año 2012, el *New York Times* se hizo eco en dos reportajes sobre las consecuencias sociales de la crisis: uno trató sobre el hambre y la pobreza (Daley, 2012a) y otro sobre los desahucios que titularon: “la ola de desalojos conduce a la crisis de los sin techo en España” (Daley, 2012b). Por otro lado, en esa misma época, el *Wall Street Journal* recogía la noticia de la desesperación de la gente que terminó suicidándose cuando estaban enfrentando su desahucio al tiempo que los bancos no estaban dispuestos a hacer concesiones a pesar de haber sido rescatados con dinero público (Brat y Bjork, 2012). Maestu hace el siguiente balance:

empiezan los primeros recortes. La huelga general, en marzo de 2012. El rescate bancario en junio, el miedo, la impotencia, los casi 6 millones de parados, la huelga general de noviembre de 2012... Ese año está caracterizado por la lucha social. Nosotros tenemos organización de piquetes en JSF a través de la plataforma Toma la Facultad⁹² (...) Y es un año de mucho activismo, de permanente creación de estructura, y muy de apretar los dientes porque la represión es fuerte. Empezamos a asistir a desahucios permanentemente y al mismo tiempo a conciliar todo ese activismo con trabajos precarios, terminar estudios, etcétera. Al mismo tiempo las tasas universitarias pasan de 600, 700 euros hasta los 1700. No hay trabajo. La gente se empieza a ir fuera del Estado (Entrevista a Maestu, 2018).

⁹² Plataforma que se gestó a partir de la implicación de estudiantes universitarios en la asamblea de educación del movimiento 15M creándose como proyecto autoorganizado del estudiantado y de los precarios universitarios a inicios del curso 2012/2013. “Tomalafacultad” ha constituido uno de los referentes de las luchas estudiantiles en Madrid en cuanto al fomento de diversos repertorios de acción colectiva contra la mercantilización de la universidad (las subidas de tasas, tanto de la Comunidad Autónoma de Madrid como del gobierno central, junto con la disminución de las becas generales) y la rentabilización de las empresas privadas sobre el conocimiento, tales como: ocupaciones, encierros, huelgas, acciones de solidaridad, boicots, concentraciones, escraches, manifestaciones y socializar el conflicto por la educación pública.

El año 2013 fue una continuación de los anteriores en términos de enfado e indignación social ante el develamiento del poder de la oligarquía financiera, el compadreo del poder político y su traducción en lo social: la austeridad. Los jóvenes de JSF seguían luchando y creando campañas con lemas elocuentes: “no nos vamos, nos echan”. Al mismo tiempo, saltaba a la luz un caso de corrupción política tras otro. Se destapó uno de los más simbólicos y que más indignaron a la población española, pues se expuso la cara oculta del supuesto “milagro económico” de la época del expresidente Aznar (1996 – 2004): el famoso caso Bárcenas. Luís Bárcenas, antiguo tesorero del PP, llevó durante años la contabilidad oficial de la organización pero también una contabilidad paralela de sobresueldos en negro que afectaba a la cúpula del partido (Mercado, 2013). Este dinero provenía fundamentalmente de los grandes empresarios de las constructoras más importantes del país. Durante la época de Aznar, el país se convirtió en el territorio con más kilómetros de autovía del continente y el segundo del planeta en vías de tren de alta velocidad, todo ello con conexiones fraudulentas. Estos números contrastaban con un déficit en gasto social que puso a España en la cola de Europa occidental (Rodríguez, 2016: 50).

¿Entrar en las instituciones u olvidarse del aparato del Estado?

Hubo un dilema que estuvo latente durante este proceso de lucha y auto-organización social del 15M, de las mareas, la PAH, etcétera, pero que cobró mayor importancia durante el año 2013, tras dos años intensos de movilizaciones (Entrevista a Montero, 2018): ¿debe transformarse ese magma social en una apuesta por entrar en las instituciones?

Esta pregunta empezaba a cobrar cada vez más sentido. Por un lado, la izquierda representada por el partido socialista estaba desconectada de la ciudadanía y parecía compartir más elementos con la derecha que con sus propias bases. En relación a esto, las instituciones se volvieron más impermeables a las demandas y las necesidades de la sociedad civil para volverse más permeables a las exigencias de Bruselas y del *diktat* europeo.

Otro elemento relevante que estaba en el imaginario de los activistas era el de comprobar el auge de las extremas derechas en los países vecinos que también sufrían la crisis económica y el descrédito de los partidos políticos. Lo que se verificaba en este contexto era que: en cuanto peor, peor. A medida que se agudizaban las contradicciones, la extrema derecha anti-*establishment* iba capitalizando el descontento, planteando

recetas simplistas, xenófobas y racistas para salir de la crisis. Lo planteó Monedero: “el fascismo es siempre el plan B que tiene el modelo capitalista para salvaguardar sus privilegios” (Entrevista a Monedero, 2018). Esto que se estaba (y se está) verificando.

Otro argumento tenía que ver con el descenso de la acción colectiva. A medida que la gente prácticamente se levantaba cada mañana con un nuevo escándalo de corrupción, la fatiga y el agotamiento (Tarrow, 2012) tras más de dos años de permanentes movilizaciones se manifestaba por la incapacidad para seguir organizando una respuesta de acción colectiva. El 15M, según algunos autores (Rodríguez, 2016) y según lo experimentaron los entrevistados, estaba languideciendo. No terminaba de evolucionar al mismo ritmo de la coyuntura política y social del país. La gran capacidad para generar y expandir inteligencia colectiva en red, hacía que la lógica del movimiento estuviera excesivamente preocupada en temas como: evitar crisis internas, evitar el conflicto, que se estuviera muy volcado en los cuidados, en la participación de todo el mundo, pero esto reflejaba una fragilidad en términos de una falta de determinación para asumir una confrontación directa con el Estado (Rodríguez, 2016: 73).

Maby, madre trabajadora de un barrio popular de Madrid, sin mucho tiempo para la movilización refleja muy bien estos tipos de limitaciones del 15M. Por un lado, Maby plantea los elementos que a ella le parecían positivos según como vivió el 15M en sus inicios:

te sientas allí durante toda la tarde a escuchar todas las conversaciones tan interesantes que se daban, y al día siguiente te habías venido de cero a cien en cinco minutos (...)
Tenía tal ilusión (Entrevista a Maby, 2018).

Pero al mismo tiempo sintió cierta frustración: las asambleas tan largas no llegaban a propuestas que fueran funcionales para las necesidades más inmediatas de gente con preocupaciones más inmediatas para el día a día:

cuando se disolvió y bajó a los barrios, y empecé a ver que llegábamos a Puente de Vallecas y lo que hacíamos era debatir en bucle, durante siete horas y que al final yo me tenía que ir porque tenía una niña pequeña y no habíamos llegado a ninguna conclusión ni eso iba a ninguna parte, pues me produjo tal frustración...Es que me

sentí mal. Nos poníamos a discutir entre todos nosotros, sin sacar propuestas adelante (Entrevista a Maby, 2018).

Por otro lado, cuando se evidenciaba el alejamiento de las instituciones respecto de la gente, y esto se juntó con el cansancio acumulado tras más de dos años de movilizaciones, esta limitante del 15M fue algo que también afectó a los actores que estuvieron permanentemente en la acción colectiva durante todo el ciclo:

A finales de 2013, empezó a surgir un cierto cansancio: era como un ritual, todos los sábados nos juntábamos, de vez en cuando se hacía una charla especial, pero la media de personas que acudían a la asamblea era de treinta, cuarenta, como mucho (...) hubo un momento en que tanta mani⁹³ te agotaba, porque además vas perdiendo una tras otra todas las batallas (Entrevista a Lucía, 2018).

Y en el caso de Jesús Montero, igual:

Durante el 2013 las movilizaciones fueron perdiendo fuelle. Había un agotamiento y un cansancio. Tú imagina estar: 2011, 2012, 2013, todos los sábados, todos los domingos, actividades; y de lunes a viernes reuniones de trabajo para preparar las actividades y manifestaciones... Eso no había ni Dios que lo aguantara. Había algunas conquistas pero eran muchos más los retrocesos, y entonces fue cuando se llegó a la conclusión de que se necesitaba una herramienta política nueva (Entrevista a Montero, 2018).

En las instituciones, el gobierno del PP con mayoría absoluta estaba aplicando un rodillo parlamentario que se traducía en cada vez más malestar social. Además, después de la huelga general de noviembre de 2012, los sindicatos vieron que no tenían fuerza y que el Estado no estaba dispuesto a hacer concesiones. Ante este decaimiento en la movilización, viendo el alejamiento manifiesto de los partidos políticos, y el bloqueo institucional ante las demandas de la ciudadanía, empezó a tomarse en serio en algunos espacios la vía electoral:

viene un año, 2013, que es muy de desesperanza en el sentido de que cuando un gobierno tiene mayoría absoluta en España, no hay mecanismos de cualificación para

⁹³ Manifestación.

que se tenga en cuenta a la sociedad civil. Los sindicatos han perdido la partida. Se refugian en sus cuarteles de invierno. La negociación colectiva implosiona a partir de la aplicación de la reforma laboral⁹⁴ y, poco a poco, vamos viendo cómo las manifestaciones se van vaciando y cómo el muro del Estado es infranqueable para posiciones que no den la batalla electoral (Entrevista a Maestu, 2018).

Esto que menciona Maestu, respecto a que el Parlamento no tenía en cuenta a la sociedad civil, se verificó de manera evidente con el ejemplo que se mencionó en el marco contextual: en febrero del 2013 cuando la PAH, tras años de movilizaciones y trabajo colectivo, consiguió reunir 1,4 millones de firmas para iniciar la tramitación en el Parlamento de una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que pedía una moratoria en los desahucios, la dación en pago y un parque de viviendas de alquiler social, el PP impidió que prosperara (Blanchar, 2013). No les hizo caso en ninguna de sus peticiones. Ni siquiera en la dación en pago, es decir, en la anulación de la deuda con la ejecución del desahucio.

Otro elemento que hizo plantearse la vía electoral fue la sensación de orfandad respecto a los otros partidos que estaban más a la izquierda del PSOE. Es decir, IU que era el partido que en teoría le podría haber correspondido representar buena parte de las demandas más básicas lanzadas desde la Puerta del Sol y las demás plazas del país – como la educación y la sanidad pública y de calidad, la democratización de las instituciones, la reforma electoral, la lucha contra la corrupción, y la apertura de canales de democracia directa para la participación de la gente en los asuntos colectivos– no parecía estar dispuesto a ello. Además, IU y los sindicatos mayoritarios también estuvieron salpicados por los casos de corrupción de las cajas de ahorros (Ventura, 2013). Los jóvenes de JSF que estaban en las calles no se sentían amparados por esta fuerza política. Maestu veía que IU creía que podía capitalizar el descontento sin ofrecer soluciones, que por simple inercia, dejando que el PSOE se estrellara, le caerían los votos de su electorado más decepcionado; Labuske los veía como la pata izquierda que sostenía al Régimen del 78; Maby, votante tradicional de IU por temas familiares, los

⁹⁴ La reforma laboral modificó la anterior que había. Entre otros elementos, se implantaron: facilitar el despido (por ejemplo, se permite a las empresas echar a empleados cuando se verificase una disminución persistente de ingresos durante tres trimestres consecutivos), rebajar la indemnización por despido improcedente, suprimir la exigencia de autorización administrativa previa para las regulaciones de empleo (despidos colectivos), etcétera.

votaba sin ilusión y convencida de que no cambiarían nada sustancial. Otro factor que iba en detrimento de IU era la sensación de muchos *quincemayistas* de aquella época, como Lourdes Lucía, que observaba cómo algunos sectores de IU veían el 15M como una rivalidad, como parte de su competencia debido a una ceguera y una suerte de acomodación con los “cuatro esquemas con los que funcionaban” (Entrevista a Lucía, 2018). Algo que es característico de la lógica del partido *cártel*, como se vio en el marco teórico, tiene que ver con el hecho de que en las grandes batallas políticas, ganar o perder el gobierno pierde cada vez más relevancia ya que todos los partidos comparten recursos, comparten intereses y espacio en los canales de televisión sujetos a regulación estatal. Según este paradigma, era altamente improbable que IU se dejara contagiar por el 15M y que aprovechara el nuevo marco de redefinición de la realidad que se había abierto para poder reinventarse, democratizarse y regenerarse a la interna para solventar los casos de corrupción que habían protagonizado. Ante este panorama, Juan Carlos Monedero vio que se abría un espacio para plantear algo nuevo:

IU, que podía haber representado la alternativa, se emborrachó por las encuestas. Rompió un proceso de aglutinamiento de movimientos sociales y partidos políticos de izquierda que se llamaba SUMA y entendió que podía beneficiarse individualmente de ese aumento en las encuestas y le pesó más su condición burocrática. Y, al cerrar ese proceso, abrió la puerta a la posibilidad de buscar algo nuevo (Entrevista a Monedero, 2018).

El debate estaba servido. En los diversos activismos, la discusión sobre lo electoral se empezaba a tomar cada vez más en serio. Por ejemplo, a Maestu le tocó estar presente en un encuentro organizado por colectivos madrileños (Ágora 99) en el cual se juntó gente que venía de varios países europeos con la idea de tratar de exportar el modelo 15M y ver de qué manera se podía construir otra Europa más democrática. En ese espacio también cobró fuerza la idea de crear un nuevo partido (Entrevista a Maestu, 2018). Y en la asamblea del 15M de su barrio, Lourdes Lucía fue clara:

“yo la verdad ya quiero que en algún momento de mi tiempo biológico pueda haber alguna transformación, porque estar pensando siempre en la sacrosanta revolución y no hacerla...” (Entrevista a Lucía, 2018).

Por supuesto existían todo tipo de discrepancias y de opiniones en estas discusiones interminables que no llegaban a ningún consenso. Había pros y contras, desde luego no había unanimidad. En los círculos donde se movían algunos de los que, más adelante, serían actores relevantes de Podemos como Jesús Montero también estuvo presente el dilema sobre si sólo tenía que haber “lucha social o también la necesidad de un vector institucional” (Entrevista a Montero, 2018). Los que querían un modelo de auto-organización popular como único modelo de cambio social formarían parte de una resistencia teórica y práctica a la transformación del 15M en un partido político. Pero para Montero hay que salirse del dogma “Estado sí/Estado no” y problematizar con el contexto de cada momento:

Esa es la gran pregunta del 15M a la que antes me refería (...) Cuando desde el poder te interpelan: “montad un partido”, tú puedes decir: “no respondo a las preguntas del poder”. O respondo a la interpelación del poder: “sí pero de otra manera”, y montas Podemos incorporando experiencias latinoamericanas, experiencias de la democracia norteamericana, espíritu 15M y movimientos sociales, y tradiciones histórico-culturales de España como la semilla de la lucha antifascista aunque no se verbalice. Frente a esa respuesta que da Podemos, hay sectores del 15M sin tutelas, sin Estado, que no apoyan. Pero yo creo que hay tiempos para una hipótesis, tiempos para la otra o mejor, tiempos para ambas al mismo tiempo (Entrevista a Montero, 2018).

Otro tipo de problemática que surgía en relación con esta discusión tenía que ver con la cuestión de la movilización. Concretamente: ¿la llegada de Podemos hizo que bajara la movilización? Esta cuestión podría resultar interesante abordarla fundamentalmente con Lourdes Lucía. Su larga trayectoria activista, su experiencia en ATTAC, en el 15M, el nunca haber militado antes en partidos políticos y ahora estar, sin embargo, en un círculo de Podemos, podía aportar una mirada interesante. Lucía percibe como problemático que la queja intrínseca que viene en esa pregunta nace de una idea según la cual Podemos sería algo externo al 15M y, además, como si su irrupción hubiese devorado al movimiento. Sin embargo, por lo que hemos estado viendo a través de algunos autores y de los actores entrevistados es que antes de la llegada de Podemos, las asambleas del 15M se fueron vaciando fruto del agotamiento. Por otro lado, está el

hecho de que todos los que firmaron el manifiesto que daría lugar al nacimiento de Podemos⁹⁵ venían precisamente de las asambleas del 15M:

(Podemos) no es otra cosa distinta que todo esto, es absolutamente complementaria. Podemos no es un “alien” extraterrestre que ha nacido aquí de repente, ha nacido por todo esto. Es que es la misma gente. La dirección de Podemos, la cúpula, los diputados y senadores, no conozco a ninguna de esas personas que venga de otro partido político, que sean profesionales de la política. ¿Tú conoces a alguno? Es gente como nosotros (Entrevista a Lucía, 2018).

Finalmente, abordar la cuestión del Estado en una entrevista en profundidad con un especialista en el tema como el cofundador de Podemos, resultaba muy sugerente. Sobre todo para entender la paradoja: por un lado, para Monedero (2017), el Estado es una relación social *descompensada* que hace pagar un precio muy alto a la desobediencia:

El Estado, que siempre refleja las luchas sociales, fue tomado por una minoría triunfante. Gobernar los estados como si fueran una empresa formaba parte de ese nuevo sentido común. Dejamos de ser ciudadanos para pasar a ser clientes. Clientes en el mejor de los casos, siempre y cuando no te quedaras fuera del mercado. En un mundo donde se han consolidado minorías con mucha *capacidad de fuego*, el control del aparato del Estado es parte de un control más amplio que afecta a todos los extremos de la vida social nacional e internacional. El Estado es una relación social – necesita emisores y receptores–, pero descompensada (...) En una relación social puedes desobedecer. Desobedecer al Estado se paga caro. De hecho, los Estado nacieron gestionando el miedo. Principalmente el que ellos creaban (Monedero, 2017: 15).

Por otro lado, el leviatán tiene unas herencias, unas dinámicas, unas inercias, unos sesgos, en definitiva, una *selectividad estratégica* (Jessop, 2017) que hace altamente probable que cualquier proyecto transformador que esté ocupando puestos de gobierno termine por ser devorado por estas lógicas. Con este enfoque se abordó esta parte de la entrevista: observando cómo Monedero, debido a su trabajo analítico en consonancia con el trabajo teórico de Jessop y, en mayor medida, fruto de su experiencia, concluye que debido a su *selectividad estratégica* al Estado le resulta más fácil siempre, esté en él

⁹⁵ *Mover Fichar: convertir la indignación en cambio político.*

quien esté, esté en él Rajoy o Pablo Iglesias, Ricardo Anaya o López Obrador, responder a unas demandas (generalmente la de los grupos de presión) que otras (generalmente las de la ciudadanía), y que cuando accedes al Estado, en el mejor de los casos viene esa idea de “todo por el pueblo pero sin el pueblo”⁹⁶, por su condición representativa. Por tanto uno podría pensar, viendo estos elementos expuestos, que Monedero estaría más cerca de los planteamientos, por ejemplo, de John Holloway que de Álvaro García Linera. Sin embargo, a diferencia de Holloway que está en contra de acceder al aparato del Estado, Monedero funda Podemos –junto con el grupo promotor– con la intención de entrar en el juego electoral (entrevista a Monedero, 2018). ¿A qué se debía esto? Según Monedero a todos los siguientes elementos:

No es igual el Estado en América Latina que en Europa y por tanto yo entiendo que la desesperanza del Estado en América Latina es más fuerte que en Europa (...) Yo creo que sin el aparato del Estado es imposible cambiar nuestras sociedades. Y esto es una conclusión analítica a la que yo llego. Es imposible. Porque el Estado ha penetrado profundamente en todos los ámbitos de la sociedad. Es decir, ese Estado ampliado que es la sociedad civil, está referenciado por el Estado. En algunos países el Estado maneja el 40% del PIB. La palanca del Estado es esencial para poner en marcha procesos pedagógicos, para utilizar los medios de comunicación públicos de manera más virtuosa, para tener un ejército de funcionarios al servicio de cumplir la Constitución, no de infringirla. Es cierto que el Estado, en tanto relación social descompensada, es la máquina más perfecta de construir obediencia y tiene que repensarse y reinventarse. El Estado se ha quedado demasiado pequeño para solventar problemas de ámbito supranacional como el cambio climático, y demasiado grande e ineficiente para solventar problemas más de ámbito local y cotidiano. Pero esto no quiere decir que haya que renunciar a esta herramienta. Los neoliberales llevan décadas vaciando de contenido social las Constituciones occidentales. Las están *desconstitucionalizando* provocando, así, un debilitamiento de nuestros derechos fundamentales para mayor gloria del mundo financiero gracias, precisamente, a que tienen el aparato del Estado. El gran reto está en cambiar la correlación de fuerzas y convertir el Estado en un lugar de reinención de la política, por ejemplo, poniendo en marcha elementos de subsidiariedad para ayudar a la sociedad a organizarse de manera autogestionada. Siempre cuento un ejemplo que me emociona que es el de la norma foral de igualdad de Guipuzkoa en el País Vasco: para hacer la ley, el Estado convocó

⁹⁶ Esto se lo planteó Monedero a Pablo Iglesias en una entrevista en mayo del 2015 (Monedero en LaTuerka, 2015).

a la sociedad civil para que se organizara. Arrancó con un grupo promotor formado por gente de la institución y por un grupo externo compuesto por: feministas, activistas, expertas en administración pública, especialistas en participación y desarrollo comunitario... se tenía que proyectar otro imaginario de poder, construir otra subjetividad colectiva asumiendo, para ello, un cambio en la capacidad fiscal del Estado para revertir la lógica de acumulación. Se establecieron líneas estratégicas donde se articularon dispositivos que garantizaban el diálogo, la deliberación, espacios de interlocución y la toma de decisiones en común. Durante el proceso se ganaron “los afueras” de aquella parte de la sociedad que desconfía de la administración y los “adentros” de la propia administración siempre reacia a cualquier tipo de cambio. Algo muy importante es que durante el proceso se asumía que era un espacio experimental sujeto necesariamente al ensayo y error, y que las medidas tenían que provenir de la sociedad civil organizada. De este modo, el Estado entregó la presidencia de la Comisión a la sociedad civil y la vicepresidencia sería ocupada por la directora de Igualdad del equipo de gobierno. Este ejemplo de subsidiariedad, en donde el Estado suministra los recursos y los medios a la gente para ponerse inmediatamente en un segundo plano pero sin retirarse, acompañando, es a lo que me suelo referir con “política maternal” frente al paternalismo del Estado heredado y también, de hecho, frente al paternalismo de la socialdemocracia y del comunismo. Conquistar el aparato del Estado me permite no jugármelo todo a una carta. Tengo margen para experimentar. Ante la destrucción del mundo del trabajo, por culpa del desarrollo tecnológico, y ante la precarización del trabajo existente, por culpa del modelo neoliberal que pretende solventar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, propuestas como la Renta Básica, repartir el trabajo, parecen medidas muy sensatas pero que implican mucha discusión. Por otro lado, la discusión sobre el medio ambiente también es tremenda. Parece que estas medidas lleguen a buen puerto necesitas el aparato del Estado, para que la correlación de fuerzas no juegue tan en tu contra. Pero también necesitas de movilizaciones, fuera de los dispositivos institucionales, para ampliar la conciencia. (Entrevista a Monedero, 2018).

Enero de 2014: irrumpe la candidatura Podemos en el Teatro del Barrio

Objetivo: elecciones al Parlamento Europeo, 25 de Mayo 2014

Con el manifiesto *Mover ficha: convertir la indignación en cambio político* se presentaba el 17 de enero del 2014 en el Teatro del Barrio de Madrid la candidatura “Podemos” para las elecciones al Parlamento Europeo que iban a celebrarse cuatro meses después, el 25 de mayo. Según los actores que tomaron la palabra⁹⁷, los motivos expuestos en dicho manifiesto tenían que ver con un momento de excepcionalidad que estaba viviendo el país: el secuestro de la democracia por parte de una “casta” política corrupta que había dinamitado el pacto social. Los promotores de esta iniciativa electoral plantearon la urgencia del contexto y por tanto la premura de dar un paso al frente: ante un momento histórico atípico se había vuelto ineludible, según ellos, una candidatura también atípica con el fin de recuperar las instituciones y ponerlas al servicio de la ciudadanía.

En su discurso, Pablo Iglesias partía del hecho de reconocerse de izquierdas por tradición y por trayectoria. Sin embargo, y éste era el elemento central, la iniciativa Podemos no respondía a las metáforas tradicionales: el eje ideológico “izquierda – derecha” se había desplazado, gracias al 15M, al eje “los de arriba contra los de abajo”. Con “arriba” se denominaba a una minoría privilegiada (la “casta”), a los partidos políticos tradicionales de izquierda y de derecha, salpicados todos por escándalos de corrupción y que se beneficiaban de las “puertas giratorias”. Los de “abajo” hace referencia a una mayoría social compuesta por clases medias y sectores populares como principales víctimas de la corrupción, de la austeridad y las políticas anti-sociales.

Junto con el elemento del decomiso de las instituciones democráticas, el manifiesto se dirigía fundamentalmente contra la “dictadura financiera” europea y la pérdida de soberanía del país, algo que fundamentalmente se verificaba en los países del sur de Europa.

⁹⁷ Los profesores e investigadores de la Universidad Complutense de Madrid: Pablo Iglesias, Juan Carlos Monedero e Íñigo Errejón, y dos miembros del partido Izquierda Anticapitalista: Miguel Urbán y Teresa Rodríguez.

Pablo Iglesias encabezaría este proyecto debido a su perfil mediático. En algunos sectores de la izquierda esta cuestión provocó un cierto recelo como se va a analizar a continuación.

Por un lado, Iglesias había generado cierta simpatía en entornos relativamente amplios y transversales, pero al mismo tiempo algunos grupos de la izquierda tradicional no veían con buenos ojos un cierto carácter de prepotencia intelectual ni tampoco compartían la estrategia de que acudiera a las tertulias de los canales de televisión *mainstream* aunque fuese a estos lugares con la intención de enfrentarse discursivamente a quienes criminalizaban la protesta. Por el contrario, Iglesias entendía que esa tarea de ser activista en los medios de comunicación y, desde ese terreno, disputar los significados culturales neoliberales –que, entre otros efectos, construyen unos significados políticos hostiles a la protesta y a los movimientos sociales– para tratar de impugnarlos o desplazarlos hacia unos marcos de injusticia (Delgado, 2007) funcionales para las reivindicaciones de los movimientos, era una batalla intelectual fundamental que había que librar. *La Tuerka*, en tanto “dispositivo cultural contra-hegemónico” (Iglesias citado en Torres, 2014), nació como una intención de hacer praxis político-comunicativa con el objetivo de disputar las narrativas televisivas que construyen la “normalidad”. Por ejemplo, según Pablo Iglesias, un “patriota” no es aquello que denomina la derecha española a través de sus discursos y símbolos. Iglesias pretendía resignificar ese concepto portador de legitimidad planteando que un “antipatriota” es aquel que, independientemente de los símbolos con los que comulgue, perjudica objetivamente al conjunto de la población y sus instituciones. En otras palabras, Iglesias estaba señalando como “no patriota” el comportamiento de los políticos corruptos, la banca rescatada con dinero público que luego no es generosa con el problema de las hipotecas, los grandes empresarios que no pagan todos sus impuestos o tienen cuentas en paraísos fiscales, etcétera. Éste sería un ejemplo de disputa político-cultural que Iglesias empezaría a librar desde aquellos años, fundamentalmente desde la televisión, que es, según él, el mayor dispositivo de producción de discurso e ideología (Iglesias citado en Torres, 2014).

Estas reflexiones sobre la televisión, su influencia y su utilización, parten de una voluntad: los que luego fueron los promotores de Podemos no querían tener un cierto tipo de discusiones con un trasfondo intelectual sólo para unos pocos y en abstracto. Rechazaban aquellas barreras que se suponen deben separar la práctica intelectual y académica del compromiso con el tiempo que uno habita. Unas barreras, además, según

las cuales estos profesores tenían que pensar al calor de los acontecimientos, no como si fuera una cosa extraña que sucediera en otra parte, sino como algo que está ocurriendo alrededor suyo y por tanto defendiendo que *estar en* los problemas no sólo no quita perspectiva para pensarlos,⁹⁸ sino que en el fondo es ineludible. Estas discusiones las tuvieron en el filo de dos épocas. Al final de la primera temporada de *La Tuerka* surge el 15M como una expresión de la crisis del régimen de 1978 y, al mismo tiempo, como la apertura de un clima cultural emergente que puso a gran parte de la clase política a la defensiva. Los promotores de Podemos concluyeron –a raíz de esta ciudadanía que empezaba a interpelar a las élites desde las plazas– que nuevos tiempos abrían una ventana de oportunidad para otras formas de intervenir en la discusión intelectual y cultural. Sin embargo, como ya se mencionó, un sector de la izquierda tradicional no compartía que Iglesias intentara librar estas batallas culturales en las cadenas de televisión afines al *statu quo*. Algo que Jesús Montero recuerda con cierta incompreensión:

Exactamente, ¿qué se le podía achacar a Pablo Iglesias? ¿Haber convertido los medios de comunicación en disputa política? ¿Haber dado voz a los Indignados, a los sin voz, en tertulias políticas que eran hasta entonces uniformes? Pues yo agradezco esta nueva militancia: el activista de medios. Otros deberán preguntarse qué han hecho —o mejor, qué no han hecho— para democratizar la comunicación en una “sociedad del espectáculo” y en un país como España, con una cultura política dañada por el inconsciente franquista y con ese sentido común paternal de “no te metas en política”. Es que ésta ha sido la lógica de nuestro país: votar y callar (Entrevista a Montero, 2018).

El grupo promotor de Podemos, a lo largo de los últimos meses del 2013, antes de dar el salto a la disputa electoral, encontraron repetidas negativas de colaboración por parte de la dirección tradicional de IU, del Sindicato Andaluz de Trabajadores, de la CUP⁹⁹ y de otros sectores con los que las negociaciones tampoco llegaron a fructificar. Entonces Podemos decidió dar el salto de todos modos sin el consenso ni la aprobación de los colectivos. Además, Íñigo Errejón, en una entrevista en el periódico *Diagonal* (Rivas,

⁹⁸ Algunas metodologías cualitativas como la “investigación-acción participativa” apuntaría en esta dirección.

⁹⁹ La Candidatura de Unidad Popular es un partido-movimiento anticapitalista independentista de Cataluña.

2014), planteó que dieron ese paso porque Podemos quería expresar lo más importante del descontento popular, dirigiéndose así a la parte de la población golpeada por la crisis que “tenía un descontento inorgánico, no organizado, sin etiquetas”, es decir, más allá de los movimientos sociales. Pero esta falta de consenso que condicionó para que Podemos marchase solo, tuvo después su lado positivo según apunta Rodríguez (2016: 85):

Casi todos los que luego serían dirigentes de Podemos, coincidieron después en que ésta constituyó una de las grandes ventajas de Podemos: ningún lastre, ninguna mochila. Podemos no fue pues el resultado de una plan previamente diseñado, una vez más, la miopía de la mayor parte de la izquierda del país empujó la nueva aventura política.

De esta época de tránsito, la experiencia de Jesús Montero como uno de sus protagonistas es ilustrativa para entender en qué consistían algunas de las tensiones y dudas que había. En las navidades del 2013 (a pocas semanas de que Podemos saliese a la luz), Monedero le habló del proyecto a Montero. Pero este segundo desconfiaba acerca de la pertinencia de que hubiese otro proyecto que fragmentara aún más a la izquierda. Además, teniendo en cuenta su experiencia en el pasado con otras nuevas formaciones que resultaron un fracaso (Nueva Izquierda e Izquierda Verde), Montero acabó por “conformarse” con votar a IU (Entrevista a Montero, 2018). Pero ocurrieron varias cosas. Por un lado, un amigo suyo, un veterano antifranquista que había sido su padre político en el Partido Comunista vino a decirle que Pablo Iglesias era un “prepotente”. Por otro lado, en otra conversación con un amigo del barrio, un desempleado de la construcción, le comentó antes de que naciera Podemos: “yo al que votaría es a Pablo Iglesias si se presentase” (Entrevista a Montero, 2018). Y así es como inicia una serie de reflexiones a partir de estas dos visiones. Finalmente, lo que le hace dar el paso a colaborar en el proyecto fue la reacción negativa de IU ante la petición del recién nacido Podemos para que diesen un paso hacia la regeneración empezando por convocar unas primarias abiertas a toda la ciudadanía, un reclamo que venía del 15 M:

Entonces yo llamo a Juan Carlos (Monedero) ese mismo día y le comunico mi voluntad por incorporarme al proyecto y empiezo a colaborar con el equipo de campaña electoral para las [elecciones] europeas de mayo. Mi resistencia inicial, en

última instancia, era un conservadurismo en el sentido de que yo pensaba que el surgimiento de esta nueva formación (...) podía afectar negativamente a IU. Entonces por una lealtad y de no querer ver más fragmentada a la izquierda, como que me resistía, por eso digo lo de conservadurismo. Pero cuando IU se comporta conservadoramente y no está dispuesta a las primarias, a esa forma de renovación, es cuando veo que “no hay nada más”, “hay que ponerse a remar” (Entrevista a Montero, 2018).

Este paso que dio Podemos, según lo experimentó Lourdes Lucía, permitió desbloquear cierta parálisis que se manifestaban en los debates del 15M:

No había unanimidad, ni mucho menos pero sí se hablaba de ello. No se votó, pero cuando se lanza este llamamiento, muchísima gente del 15M comienza a formar parte de Podemos, con mucha ilusión además (Entrevista a Lucía, 2018).

Podemos atrajo además a sectores que hasta ahora no sólo no se habían movilizado sino que hasta ese momento estaban más bien del lado de la resignación o incluso apoyando hasta ese momento a los partidos tradicionales. Maby Cabrera, votante tradicional de IU, recuerda lo que sintió cuando vio a Pablo Iglesias en la televisión siendo capaz de poner palabras a lo que ella intuía pero que no era capaz de verbalizar en aquel momento.

Yo era votante de IU. Votaba por tradición porque veía que se lo debía a mi abuelo pero realmente votaba sin ninguna ilusión. Votaba con la convicción de que no iban a cambiar nada de manera relevante (...) Entonces, eso que la gran mayoría de nosotros no supimos trasladar, un grupito de profes de la universidad, sí que supieron aprovechar eso y construir una herramienta a la que todas nosotras pudiéramos sumarnos y aportar. Por eso, cuando yo vi en la TV que ese tío (Iglesias) decía lo que yo sentía pero no sabía decir, o no sabía trasladar, entendí que ahí sí existía una posibilidad (Entrevista a Maby, 2018).

De este modo, el descontento que Maby venía arrastrando con la política se transformó en ilusión cuando Pablo Iglesias dijo que se presentaría como candidato a las europeas en el caso de conseguir un aval de 50.000 firmas:

Cada día me sentaba a ver la televisión a ver qué era lo que decía este chico (Iglesias). Y entonces, pues, me ilusionó (...) como yo venía arrastrando un descontento con la política que se iba haciendo, había participado en el 15M y luego aquello no había tenido ninguna implicación institucional... A mí me sonaba bien pero como que no terminaba de creérmelo. Y ese es el momento en el que Pablo dice que si recoge 50.000 firmas, que él se presentaría como candidato a las europeas. Y bueno, en ese momento yo sentía que algo tenía que hacer. Y entonces le voy diciendo a mi madre: “¡mamá, papá, pasadme vuestros DNIs¹⁰⁰!”... Y entonces pues mi madre, mi padre, mi hermana, mi cuñado, todo el núcleo familiar dimos la firma y al día siguiente –porque él había establecido un plazo de un mes, 15 días, no lo recuerdo– salió diciendo que ya tenía 100.000. Y yo emocionada le decía a mi madre: “¡mamá, que Pablo ya tiene el aval y que somos 100.000!” (Entrevista a Maby, 2018).

Para añadir otras perspectivas a toda esta discusión tenemos el caso de Sofía de Roa que, como vimos, fue capaz de dejar su trabajo cuando irrumpió el 15M para dedicarse al activismo comunicativo¹⁰¹ (Entrevista a de Roa, 2018); y, al mismo tiempo, manteniendo una mirada, con muchos matices, hacia los partidos políticos:

Creía en los partidos pero no tal y como funcionan, necesitaban y necesitan mejoras “*a tutti plen*”, democratizarse de arriba a abajo pero, nos gusten o no, son instrumentos fundamentales para la participación y creo que hay que usarlos porque acumulan mucho poder y necesitamos que sean útiles para toda la gente (Entrevista a de Roa, 2018).

De hecho, Sofía de Roa acabó teniendo una beca de investigación para hacer un trabajo específico sobre mejora de la democracia en los partidos:

El objetivo del trabajo era presentar una propuesta práctica para mejorar, de facto, su democracia interna. Proponíamos establecer un Sistema de Indicadores de Calidad democrática como forma de revitalización de sus engranajes internos, y ahora estoy empezando un Programa de Certificación para uso de Herramientas Colaborativas de Resolución de Retos y aprender a gestionar la transparencia de manera innovadora dirigida a fortalecer la cultura organizacional. La idea es introducir en el ADN de los

¹⁰⁰ Documento Nacional de Identidad, equivalente en España a la tarjeta del INE.

¹⁰¹ Sofía de Roa y un grupo de amigas pusieron en marcha dos proyectos desde la Economía Social y Solidaria de Madrid, “Ión Radio” y una agencia, “Meta Comunica”.

partidos la obsesión por la mejora permanentemente, y esta herramienta es una hoja de ruta que revoluciona la forma de trabajar, lo que es principalmente el aparato: su competencia en la coordinación de equipos, en el análisis de situaciones complejas, en el establecimiento de metas y objetivos, en toma de decisiones, en concreción de tareas a realizar, planes de acción, seguimiento y control (...). Es poner el foco también en los aspectos organizativos, en la gestión, algo de lo que paradójicamente se presume en política, pero de lo que se carece, y además es un debate poco “sexy” y que no está en la agenda, pero obligado tener en cuenta para hacer operativas la transparencia, la participación o la rendición de cuentas de la que hacen gala en sus discursos y propuestas (Entrevista a de Roa, 2018).

Toda esta constelación de miradas no hace más que ejemplificar la complejidad de toda esta discusión entre aquellos sectores del 15M que acompañaron a Podemos en su hipótesis de la vía electoral ante el *impasse* de las instituciones, otros que rechazaba los partidos políticos y preferían un modelo de auto-organización popular como método más “limpio” para el cambio social, grupos que desconfiaban de la lógica de los liderazgos, gente como Maby con el tiempo justo para trabajar y ocuparse de su hija pero dispuesta a echar horas por iniciativas como Podemos en las que sí creía que podría tener un impacto más patente, y muchos matices más.

Pero el hecho fue que en medio de estas polémicas, una veintena-treintena de amigos y conocidos que incluían al equipo técnico y político de *La Tuerka* y algunos militantes anticapitalistas se lanzaron a esta aventura: dar el salto a lo electoral a través de una nueva candidatura sin esperar el consenso de nadie, entendiendo, según ellos, el momento histórico y la ventana de oportunidad única que se había abierto. Así, la iniciativa Podemos no fue la transformación del 15M en partido político –si bien la gente de Podemos son personas que han formado parte del 15M. Así lo vivió Maestu tras años de estar permanente en la movilización:

En noviembre de 2013, a mí particularmente me convocan a una reunión y me dicen: “¿tú cómo verías presentarte a las elecciones europeas con una candidatura participativa y abierta a la ciudadanía?”. Me lo pienso un poco y digo: “Perfecto” (Entrevista a Maestu, 2018).

Del lado de *La Tuerka* estaban los profesores de la Universidad Complutense y miembros del entorno de JSF; por parte de los anticapitalistas, algunos de los miembros

más jóvenes. Por inercia, se formaron desde este embrión, las dos principales familias políticas que luego se confrontarían en Vistalegre 1, el congreso fundacional de Podemos a nivel formal y orgánico, nueve meses después.

Como podemos observar, en Podemos se conjugaron todo un concurso complejo de circunstancias. Hubo elementos de mucho estudio y reflexión política. También se dieron una serie de azares que tienen que ver con las negativas de otras fuerzas de izquierdas. Está la conversación con IU en donde Pablo Iglesias les propuso que hicieran primarias abiertas asegurando que se echaría a un lado para apoyar otro proyecto en caso de que otro candidato quedase delante de él: “si hubiesen aceptado (IU) hacer unas primarias abiertas a la ciudadanía, igual no estaríamos hablando de todo esto hoy” (Entrevista a Montero, 2018). En síntesis:

Todos esos elementos, como siempre he dicho con los cuentos: se juntaron muchos factores y al final pues hay beso. Hicimos el llamamiento en el Teatro del Barrio a ver qué iba a ocurrir con un texto que redacté yo que se llamaba *Moviendo Ficha*. Y claro, aquel primer día ya era una sorpresa cuando la cola para entrar llegaba hasta la Plaza de Lavapiés, con lo cual demostraba que algo estaba pasando. Tuvimos la fortuna de que en aquel momento había, en los medios de comunicación, hambre de cosas nuevas. Por meros intereses económicos no por intereses ideológicos, había la necesidad en la prensa de comunicar eso mismo que expresaba el 15M: insatisfacción. En ese sentido, sobre todo Pablo y en menor medida yo, satisfacíamos esa necesidad de cambio de discurso crítico que nos permitía de alguna manera darnos a conocer. Y esto explica el surgimiento de Podemos. Aparte, por supuesto, está la lectura previa que habíamos hecho: el diagnóstico de nuestro país y la conveniencia de una fuerza política diferente, que expresase cosas diferentes y que tuviera una lógica diferente (Entrevista a Monedero, 2018).

El clima social de aquel momento, al parecer, fue especialmente peculiar y atípico. Uno de los termómetros que utilizaron los promotores de Podemos para saber si las condiciones estaban dadas, si la iniciativa podría tener futuro o no, fue el aval que Iglesias pidió como condición para seguir adelante con el proyecto: contar con 50.000 firmas en el plazo de 20 días o renunciaría. Las obtuvo en menos de 48 horas:

Había encuestas que señalaban que había entre seis y ocho millones de españoles sin partido político. Había un tipo con ganas de hacer política y que tenía presencia

mediática (Pablo Iglesias), había una cierta red a través del Frente Cívico que nos había dado la posibilidad de pensar como factible organizar núcleos políticos en diferentes lugares del Estado, y faltaba tomar la decisión. Y después de una serie de encuentros con Izquierda Anticapitalista, con algunos amigos del entorno de la *Tuerka* y conmigo, decidimos ponernos en marcha (Entrevista a Monedero, 2018).

A partir de ese momento empezó una de las campañas políticas más precarias, donde la mayoría de los participantes eran gente muy joven.¹⁰² Comenzaron a formarse los círculos de Podemos por todo el territorio. Se financiaron a través de un *crowdfunding*. Cada participante colaboraba poniendo su coche, su computadora, etc. Recorrieron el país compartiendo camas para ahorrar gastos y dejaron su vida social y familiar prácticamente de lado desde ese momento hasta el 25 de mayo:

y nos vamos directamente a una cosa, muy, muy loca que se llama crear un partido político en donde la media de edad no superaba los 27 años de edad y esto era porque estaba Juan Carlos (Monedero) y Carolina Bescansa que subían mucho la media (...) Pablo (Iglesias) empieza a girar por toda España. Surgen diferentes liderazgos y nos vamos a una campaña muy de ilusión (...) en donde muchas personas dan todo en su vida, absolutamente todo, de lunes a domingo, una media de 16 horas al día de trabajo, en donde se montan caravanas para ir de un lado a otro permanentemente (Entrevistas a Maestu, 2018).

Un mes después de la presentación, el 9 de febrero (2014), en un famoso cine del centro de Madrid –en el cine Palafox– se realizó un acto con 1000 personas donde finalmente se anunció el proceso de primarias abiertas a cualquier ciudadano para la elección de los candidatos a las elecciones al Parlamento Europeo. Se puso en marcha un proyecto de debate *online* para la recogida de propuestas de los círculos, un referéndum digital para la selección del programa apoyado en herramientas tecnopolíticas que habían sido clave en el 15M y ahora formaban parte de Podemos. En Plaza Podemos, una plataforma digital que crearon un tiempo después, desarrollada con software libre, se podían proponer propuestas y votarlas. Se abrió el censo digital para que cualquier ciudadano

¹⁰² Los más mayores en aquella época eran los profesores de la Complutense: Pablo Iglesias que tenía 35 años en el año 2014, Luís Alegre (37 años), Carolina Bescansa (43 años) y Juan Carlos Monedero (51 años).

con un Documento Nacional de Identidad o Pasaporte pudieran inscribirse en Podemos –sin pagar filiación alguna– y participar en las primarias y resto de votaciones.

Pero no todo fue “color de rosa”. Según lo vivió Maestu, los conflictos y las tensiones entre ambas familias políticas al interior del partido se manifestaron desde el comienzo, por ejemplo en lo relativo a la lucha por los cargos.

La gente de IA propone un modelo organizativo de círculos. Al principio es cierto que nos brindan toda su estructura territorial y empezamos a tener fricciones a partir de las primarias, en donde ellos querían poner una serie de militantes suyos y nosotros unas primarias de desborde (Entrevista a Maestu, 2018).

También se sumaron otro tipo de fricciones:

rápidamente empiezan las tensiones con ellos porque entendíamos que Podemos no era un partido de izquierdas y venía a ser precisamente la expresión electoral de todo lo que intentábamos hacer de interpelar a mayorías sociales en un terreno político-electoral y con un liderazgo mediático como el de Pablo Iglesias (Entrevista a Maestu, 2018).

Finalmente, las primarias fueron un éxito. Se celebraron entre el 27 de marzo y el 2 de abril y votaron más de 33.000 personas. Según Rodríguez (2016: 84), fueron las elecciones de este tipo más participadas en la historia del país, algo que también comentó Montero tal cual, añadiendo lo siguiente:

pues hubo casi ciento cincuenta personas que dieron el paso de presentar su candidatura y ser avaladas por un círculo. Tras siete días de primarias, bajo la autoridad de AgoraVoting, Fundación Civio y Hackandalus, la plataforma de votación, se contabilizó la participación de más de 33.000 ciudadanos y ciudadanas, superando un récord de este tipo a nivel europeo que hasta entonces tenían Los Verdes Europeos, y a una considerable distancia del resto de formaciones en nuestro País: como Equo, Partido X, Izquierda Abierta Compromis, PSC, UPyD, ICV, etcétera (Entrevista a Montero, 2018).

Los cabezas de lista que quedaron seguidamente de Pablo Iglesias fueron: la militante de IA Teresa Rodríguez, un ex fiscal anticorrupción, una camarera y politóloga, y un

científico hispano-argentino. Obviamente, ninguno era gente conocida, ni mucho menos habían estado en la política institucional. Eran ciudadanos comunes.

La campaña estuvo muy centrada en un elemento comunicacional que resultó ser muy exitoso, volcado en generar “ilusión”,¹⁰³ con un tono permanentemente alegre y descarado a la vez. Hubo algún elemento que también generó alguna polémica durante el transcurso de la campaña que tenía que ver con el tema de los liderazgos, algo que el 15M criticó permanentemente: estar en contra de los liderazgos, que todo el mundo hablara en nombre de uno mismo y no de los demás. Aquí empezaba a entrar en conflicto las dos lógicas tan contrapuestas que se comentaron en el marco teórico. La lógica de las multitudes conectadas, de los movimientos sociales en red, de esa nueva cultura participativa, chocaba con la lógica de la representación, de las jerarquías, del liderazgo y del personalismo, que es más propia de los partidos políticos clásicos. Sobre esta cuestión del liderazgo y la democracia, Montero hizo la siguiente reflexión:

El problema no son sólo los líderes políticos. Tanto por arriba como por abajo la democracia se disuelve dentro de los partidos. Por ejemplo, cuando el colectivo de dirección renuncia a su función de control del liderazgo, el monstruo del caudillismo sí puede adueñarse de la organización. Por otro lado, la razón del máximo dirigente, muchas veces la he visto propagada por la cuadrilla que lo alienta, susurrando a su oído, “has estado muy bien, jefe, eres el mejor”. La solución, por tanto, no es menos liderazgo, sino más democracia, más participación, más control de la representación, dentro y fuera de los partidos políticos. Acusar de personalismo a Podemos persigue negar, sin decirlo, oportunidades para democratizar la política y cambiar el país, cuando ambas metas requieren, para ser alcanzadas, la tarea estratégica de tener y confiar en los nuevos liderazgos jóvenes y sobradamente preparados como Pablo Iglesias, Irene Montero, Ada Colau, Teresa Rodríguez, Íñigo Errejón. O no tan jóvenes como Manuela Carmena (Entrevista a Montero, 2018).

El conflicto se generó porque se propuso que la imagen de Pablo Iglesias fuese en la boleta electoral junto con el nombre de Podemos. Esta idea surgió a raíz de que en una encuesta del mes de abril, a un mes de las elecciones, Carolina Bescansa, experta en análisis demoscópico, comprobó que a Pablo Iglesias lo conocía el 50% de la población española mientras que la gente que afirmaba haber escuchado hablar de Podemos era

¹⁰³ “Cuándo fue la última vez que votaste con ilusión”, fue el lema de la campaña.

sólo el 7% (Bescansa citada en Guedán, 2016: 170). Se acabó imponiendo, entonces, la idea de poner la cara de Iglesias en la papeleta electoral pese al revuelo que se formó en algunos sectores anticapitalistas de Podemos que criticaron la decisión como un culto a la personalidad.

Finalmente, el día de las elecciones europeas, Podemos da la sorpresa:

el CIS¹⁰⁴ nos daba casi un 1% en la estimación del voto. Los días anteriores a las elecciones, las encuestas de Carolina Bescansa dan un 5% y nadie la creemos. Y de repente dimos la sorpresa. Sin dinero, sin medios, 5 eurodiputados, 8% de los votos (1,2 millones de votos) y una presión y un foco mediático tremendo (Entrevista a Maestu, 2018).

“Si el 15M expresó la quiebra del consenso social que hasta entonces había sostenido al sistema, el surgimiento de Podemos supondría la quiebra política del sistema bipartidista” (Entrevista a Montero, 2018). Montero plantea la quiebra del bipartidismo porque hasta ese momento, el bipartidismo solía acaparar entre el 70 - 80% de los votos en cada elección. Sin embargo, a partir de la llegada de Podemos, ambos partidos, juntos, suman cifras cercanas al 50%.

¹⁰⁴ Centro de Investigaciones Sociológicas.

Una “máquina de guerra electoral”

Octubre de 2014 – Febrero 2017

La irrupción de Podemos sacudió al sistema de partidos español, sobre todo a los socialistas y a IU. Podemos les disputó su espacio electoral histórico y esto provocó que ambos partidos movieran ficha también. En el caso del PSOE, ese mismo verano del año 2014, iniciaron rápidamente un proceso renovación interna. Pedro Sánchez, una figura joven, que podía imitar el estilo de la nueva fuerza política emergente, ganó las primarias de su partido. Del mismo modo, IU, que hasta ese momento se había negado a moverse de su lugar, apostó por Alberto Garzón, una figura joven que sí estuvo próxima al espíritu y demandas del 15M.

Tras dar la sorpresa en las elecciones europeas en mayo del 2014, a partir de ese momento, Podemos empezó a subir en las encuestas de forma espectacular. A finales de mayo obtuvieron el 8% de los sufragios. En el mes de julio había encuestas que les daba el 15,3% y, un mes después, llegaron hasta el 20% (Rodríguez, 2016: 86). Maestu recuerda bien todo este momento de excepcionalidad que en ocasiones se traducían en algún tipo de disparate que preocupaba a la entonces precaria dirección de Podemos:

en cosa de dos meses pasamos del 7% de intención de voto al 20%. Había gente que le preguntaba el CIS de junio de 2014 a qué partido había votado en el 2011 y un 10% de personas había dicho que habían votado a Podemos. Es decir: locura. Toman posesión de sus cargos los 5 eurodiputados y comienza una carrera por generar una estructura territorial. Todo el mundo empieza a decir que tiene su círculo. Hay casos como el de un tipo en Almería que contrata inmigrantes subsaharianos para ir a los círculos y ganar elecciones. Y como estos comportamientos, los hay a montones. Entonces pensamos en la importancia de tener una organización territorial, una vertebración para evitar que haya casos así (Entrevista a Maestu, 2018).

Esto que cuenta Maestu es importante porque refleja las dificultades que tuvo que enfrentar Podemos desde su nacimiento: el haber crecido de forma tan inesperada y espectacular en las encuestas sin contar siquiera con una estructura organizativa ni articulación territorial alguna.

Siguiendo con Maestu, a raíz de comentar ese tipo de problemas iniciales, se le preguntó si ellos como politólogos y activistas no habían reparado ni previsto este tipo de comportamientos. Respondió algo muy sencillo y comprensible:

Bueno, es muy difícil contar con todo esto. Es un proceso de creación y destrucción creativa en todo momento. Esto es: 35 chavales, un señor y una señora que nunca habían pensado en crear un partido político y nunca se habían visto montando un partido político, de la noche a la mañana tienen que: generar una estructura territorial en todos los territorios para disputar las elecciones en todos los municipios y comunidades autónomas; tienen que generar un modelo de participación para que 100.000 personas¹⁰⁵ pudiesen participar en las elecciones y tienen que ser capaces de responder a todas las cuestiones de un partido de gobierno. De la noche a la mañana, ya te digo. De gente con una media de edad muy joven. Esto es muy difícil. Esto se hace a base de hacer de tripas corazón, a base de dejar la vida personal de cada uno fuera, y a base de que la mayoría no ha cobrado haciendo todo esto (Entrevista a Maestu, 2018).

Primera asamblea constituyente de Podemos (Vistalegre 1, octubre de 2014)

Retomando lo comentado en el marco contextual, Vistalegre 1 fue la asamblea que constituyó a Podemos formalmente como un partido político. Se celebró en Madrid en el Palacio de Vistalegre los días 18 y 19 de octubre de 2014. La asamblea vino precedida por un proceso que duró más de un mes en donde se elaboró, discutió y debatió una serie de textos que se convertirían en tres documentos encaminados a definir qué tipo de partido debía ser Podemos: un código ético, un modelo organizativo y un documento político que serviría como hoja de ruta para la estrategia política de Podemos. Los documentos podían elaborarlos un círculo o un equipo de trabajo a partir de varios círculos, o personas inscritas en Podemos a título individual. Las herramientas tecnopolíticas facilitaron mucho la labor de discusión y negociación entre equipos, incluso posibilitó la comunicación entre los círculos que se habían formado en el extranjero. Como anécdota, señalar que el círculo de Podemos México acabó siendo el representante de todos los círculos del exterior y el último equipo en exponer su modelo de organización recibiendo una gran ovación por parte del auditorio: “queremos luchar por un país al que poder volver”, cerró en su intervención la ponente tras enumerar uno

¹⁰⁵ Ese era en aquel momento el número de inscritos en Podemos.

por uno todos los círculos de Podemos que se habían creado en el extranjero (Torrús y Muñoz, 2017). Tras los dos días de asamblea, entre los días 20 y 26 de octubre, más de 130.000 inscritos pudieron votar los documentos que se habían propuesto en la asamblea. Ganaron, con un 80% de los votos, los documentos del equipo de Pablo Iglesias.

En los documentos aprobados existían algunos elementos vanguardistas como el tema de la financiación y la transparencia –que trataremos más adelante–, que además de su novedad, alejarían, en este punto, a esta formación política del concepto de partido *cartel* de Katz y Mair (2004). Del mismo modo, la posibilidad de revocar a cualquier miembro del partido y cargo público electo, supone una herramienta de empoderamiento colectivo frente a la prohibición del mandato imperativo establecido en la Constitución Española, en su artículo 67.2, que dice: “Los miembros de las Cortes Generales no estarán ligados por mandato imperativo”. Esto es relevante debido a que el mandato imperativo está vinculado a la “soberanía del pueblo” (Kelsen, 1934: 66), pues implica una mayor discusión, rendición de cuentas y transparencia entre electores y representantes electos. Sin embargo, en nuestras constituciones occidentales hemos incorporado el mandato representativo heredado de la lógica de la burguesía de finales del siglo XVIII y siglo XIX que, en aras de la funcionalidad por articular un mercado nacional (Polanyi, 2017) y así requerir de la eficiencia de un poder legislativo y ejecutivo funcionales para esa lógica, acabó imponiendo la prohibición constitucional del mandato imperativo. Se prohíbe el mandato imperativo, en este sentido, con el argumento de que el diputado pueda tener libertad para representar a la nación, no a los electores de su circunscripción, y así evitar posibles conflictos de intereses entre reclamos locales y un supuesto interés nacional¹⁰⁶. Sin embargo, esta disposición implica por definición una separación entre la sociedad y el Estado debido a que los representantes no están obligados a rendir cuentas frente a sus electores. Esta defensa del interés nacional, que subordina al resto de intereses, está argumentada en el famoso *Discurso a los electores de Bristol* de 1774 de Edmund Burke.¹⁰⁷ Es llamativo el

¹⁰⁶ Esto sería, por ejemplo, que un diputado electo por Madrid o Barcelona mirase por los intereses de Madrid y Barcelona por encima de los intereses del conjunto de la nación.

¹⁰⁷ En el *Discurso a los electores de Bristol* (1774) Edmund Burke, un liberal burgués, defendía la necesidad de que hubiese libertad para que los diputados pudiesen reflexionar sobre el interés general en contra de los intereses locales. Decía Burke (las negritas son mías): “dar una opinión es derecho de todos los hombres; la de los electores es una opinión de peso y respetable, que un representante debe siempre alegrarse de escuchar y que debe estudiar siempre con la máxima atención. Pero instrucciones *imperativas*, *mandatos* que el diputado está obligado ciega e

lenguaje que empleó Burke en aquel discurso: el Parlamento es el lugar donde se discute el “bien general”, el de la “totalidad”¹⁰⁸ –cuando en esa época no podían votar ni las mujeres ni los que no tenían propiedades–, sin caer en la “sumisión servil y de la populachería”.

No obstante, en nuestros actuales sistemas de partidos se ha producido un desplazamiento según el cual, en la praxis, el mandato representativo de un diputado se ha convertido en un mandato imperativo, pero no de los electores sino del propio partido o del grupo parlamentario al que se adscribe el diputado en cuestión. Es decir, lo que termina operando en la realidad es que los intereses particulares del partido, la “disciplina de partido”¹⁰⁹, suelen someter la voluntad del representante. De este modo, existe una vinculación no escrita entre el diputado y el partido o grupo parlamentario a través de una serie de mecanismos disciplinarios, como plantea Offe (1982), que terminan por convertir los funcionarios del partido en profesionales de la política con un interés corporativo, que es otro rasgo de la cartelización de los partidos políticos. De ahí la queja de Bobbio (1993) respecto a la disciplina de partido como una constante violación de la prohibición del mandato imperativo constitucional (1993: 4 y 5). Por tanto, el procedimiento del revocatorio de los mandatos existente en Podemos como elemento de democracia directa y empoderamiento ciudadano, si se utilizase, podría enfrentar la prohibición del mandato imperativo del texto constitucional liberal heredado y las deficiencias democráticas del mandato representativo¹¹⁰. Es decir, la

implícitamente, a obedecer, votar y defender, aunque sean contrarias a las convicciones más claras de su juicio y su conciencia, son cosas totalmente desconocidas en las leyes del país y surgen de una interpretación fundamentalmente equivocada de todo el orden y temor de nuestra constitución. El Parlamento no es un *congreso* de embajadores que defienden intereses distintos y hostiles, intereses que cada uno de sus miembros, debe sostener, como agente y abogado, contra otros agentes y abogados, sino una asamblea *deliberante* de **una nación**, con **un interés**: el de la **totalidad**; donde deben guiar no los intereses y prejuicios locales, sino el bien general del todo (Burke, 1984: 312 y 313).

¹⁰⁸ Debido a esa falsa idea de la “totalidad” es por lo que Katz y Mair argumentan que el supuesto interés público y global que perseguía Burke, en realidad, era un interés privado (2004: 15).

¹⁰⁹ Siguiendo la idea de Offe (1982) según la cual cualquier partido político ha de tratar de cultivar la apariencia de unanimidad y consenso interno a fin de volverse atractivo para los votantes dentro del mercado político, es paradójico que, efectivamente, la disciplina interna de los partidos se suele considerar más un signo de fortaleza y de confianza que una disfunción democrática, como es en realidad y como denunció Bobbio (1993).

¹¹⁰ Hans Kelsen mencionó la necesidad de encontrar una suerte de procedimiento armonizador: según él, debido que no se puede restablecer el mandato imperativo en su forma antigua, está a favor de buscar una alternativa que persiga el mismo fin y sea compatible al mismo tiempo con la estructura del mecanismo político moderno, a fin de reconciliar a las grandes masas con el principio parlamentario (Kelsen: 1934: 66 y 67).

aplicación del revocatorio dificultaría que el representante pudiese llegar a anteponer sus intereses particulares y, al mismo tiempo, podría castigar la disciplina de partido – según el caso. En palabras Castoriadis (2007: 73), a través de mecanismos de revocabilidad se impediría que los delegados o representantes puedan “expropiar a la colectividad de su poder para arrogárselo ellos”.

A modo de resumen, rescataría nueve puntos relevantes (Podemos, 2014a; 2016) ya mencionados en el marco contextual, que formarían parte de los principales reclamos del 15M respecto a cómo tendrían que ser los partidos políticos y que se consolidaron en los documentos estatutarios de Podemos tras las votaciones en la asamblea de Vistalegre. En estos elementos Podemos se situaría en otra dimensión –alejada del concepto de partido cartel– respecto al sistema de partidos estatales de España, como observamos a continuación:

1. la elección de candidatos o candidatas a cualquier institución de representación política (como los parlamentos autonómicos o el Congreso de los diputados) obligatoriamente se tiene que llevar a cabo mediante elecciones primarias abiertas a toda la ciudadanía, con listas abiertas y sólo corregibles mediante criterios de género.
2. Queda prohibido expresamente financiarse y pedir créditos bancarios.
3. Por el contrario, se habilitarían fórmulas de microcréditos personales (con posterior devolución) y de *crowdfunding*; se limitarán las donaciones a 10.000 euros anuales por persona¹¹¹, quedando muy por debajo de los 50.000 euros que establece la ley española.
4. Limitación del salario para cada nivel de representación, la transparencia de sus ingresos y la rendición de cuentas patrimonial.
5. Limitación de mandatos, cargos públicos o internos del partido, a un máximo de ocho años (y en casos excepcionales a doce años).
6. Transparencia: publicación en detalle de las cuentas del partido y el derecho de cualquier miembro de Podemos a acceder a cualquier documento económico que permite un control continuo y compartido por la ciudadanía.

¹¹¹ A diferencia de los 50.000 euros permitidos en el Artículo 5, apartado b) del Título II de la Ley Orgánica 8/2007 del 4 de julio, sobre la financiación de los partidos políticos, que establece los límites a las donaciones privadas: “donaciones procedentes de una misma persona superiores a 50.000 euros anuales” (BOE, 2015: 5).

7. La posibilidad de convocar una Consulta Revocatoria para cualquier cargo de Podemos, mediante el 25% de los Círculos. Otra alternativa es que cualquier persona o círculo puede solicitar dicha revocación mediante un proceso compuesto por tres etapas diferentes: el primer escalón precisará que la propuesta promovida cuente con un 1% de votos favorables del censo. En caso afirmativo se subirá a la web y se necesitará el 20% de apoyos de los inscritos para convocar el referéndum. El último paso es la votación formal. Para poder revocar a algún cargo se necesita que haya transcurrido la mitad del mandato.
8. La “Asamblea Ciudadana” (que es el conjunto de todos los inscritos de Podemos) y su papel para aprobar o rechazar cualquier tipo de pacto o alianza pre o post-electoral; elegir y revocar al/a la Secretario/a General, al Consejo Ciudadano (que son los cargos electos dentro del partido) o a cualquiera de sus miembros.
9. “Iniciativa ciudadana”¹¹²: cualquier persona podrá hacer una propuesta en Plaza Podemos, uno de los lugares de discusión del partido en Internet. Para ello, tienen que recibir un apoyo equivalente al 0,2% de los inscritos en Podemos (fase 1). El siguiente escalón será el visibilizar la propuesta en el portal de participación durante tres meses. En ese tiempo, quienes promuevan la iniciativa tendrán que recibir el 2% de los inscritos en Podemos (fase 2). El siguiente paso: que es cuando la organización entra en juego, se enviará un correo electrónico a todos los inscritos en Podemos, logrando una visibilidad mayor (fase 3). Si en el plazo de tres meses la propuesta la apoyan el 10% de los inscritos o el 20% de los círculos validados, la propuesta entrará en fase de tramitación (fase 4) en la cual los promotores de la iniciativa y un grupo de la organización (con juristas, expertos, afectados, etcétera) formarán un grupo de trabajo en donde se tendrá un mes de plazo para negociar un desarrollo conjunto y una formulación concreta final. En caso de no llegar a un acuerdo para la formulación final, el grupo promotor

¹¹² No obstante, hay que señalar respecto a este punto que en la praxis nunca se ha logrado llevar a cabo ninguna iniciativa por no haber logrado llegar al umbral establecido. En el siguiente enlace de Internet, podemos observar algunas de las propuestas que se han hecho pero que no han prosperado. Disponible en: <https://participa.podemos.info/es/propuestas>

presentará su propuesta y desde el grupo de trabajo se podrá presentar otra propuesta alternativa. Ambas serán sometidas a votación entre todos los inscritos en el partido. La decisión se tomará por mayoría simple y será vinculante (2014a: 42 y 43).

Dando ahora la voz a los actores que estuvieron presentes entre bambalinas cuando se discutieron todos estos puntos citados, en lo que fue el inicio de Podemos, un elemento de reflexión que se planteó en la entrevista con Erik Guerrero tenía que ver con la limitación de los salarios y mandatos como rasgos de una nueva cultura política emergente que venía del 15M:

El diseño de un partido, piensa, cómo influye en la modificación y en el cambio del sistema político o, cómo va a provocar un cambio en el régimen. Una de sus dimensiones tiene que ver con esta limitación de los cargos y salarios. Por supuesto esto impacta y provoca que la gente ya no normalice carreras políticas de treinta años o privilegios económicos. Estos elementos también apuntan a una cultura política interna: saben que pueden estar solamente ocho años en Podemos, y no siendo un partido territorial donde puedas tener clientelas que puedan posicionarte para que vayas en las listas. Entonces esto va a modificar cosas dentro y cosas fuera. Ahora, veo que esta cultura política, aún no ha llegado a un lugar de articulación de eficacia política. Porque mucha gente todavía no está enterada de que los podemitas cobran tres salarios mínimos. Porque la sociedad todavía tiene un marco de que los políticos van al Congreso a ganar mucho dinero y no trabajan. Por tanto, la cultura política de Podemos, tiene que también luchar contra la cultura del sistema político. O, muy en el lenguaje podemita: que su hegemonía tiene que buscar tumbar la otra hegemonía para que la gente entienda que a la política, uno no viene a enriquecerse. Pero no puedes responsabilizarles por la eficacia de un resultado. Quizás, lo que puedes estar constantemente criticando es: “de cuántos mecanismos dotas a esta nueva cultura política para que tenga una manera de permear y difundirse”. De modo que la gente crea que cobras tres salarios. De lo contrario no te van a creer. Es un recorrido largo de transformaciones (Entrevista a Guerrero, 2018).

Respecto a cómo se vivió en la interna del partido la incorporación de estos elementos democráticos, Guerrero continúa:

había gente alrededor de los fundadores que venían ganando mucho más de tres salarios mínimos, que tenían negocios y empresas y les salía más caro meterse ahí. Y algunos se metieron y se adecuaron al marco. Hubo reacciones en silencio que tuvieron un momento de preocupación, porque de repente interiorizar que no iban a ganar tanto...La gente tiene expectativas. No es que de repente, vamos a llegar aquí y todos estamos dispuestos a ser un revolucionario austero. Aun así, se impuso en los estatutos y con una preponderancia de convicción. Y lo anterior lo señalo porque cuando se comentaba y se analizaba...yo veía que la gente en silencio se lo planteaba y lo comentaba. Pero me parece bueno que una decisión tan crucial y diferenciada de fuerza política caminase, no necesariamente limpia, así como planita, “qué buena onda somos”. Qué bueno que pudo haber reacciones y tensiones porque también eso vehiculizó para que a muchos les “cayera el veinte” de donde estaban, adónde se iban a meter. Porque una cosa es decir: “¡sí, maldito sistema político!”; pero luego las concretizaciones son otra historia (...) No fue un tema de grandes discusiones. De entrada, se compartía que esto no iba a ser una puerta giratoria¹¹³. Podemos sentía genuinamente el dolor de una crisis. Palpaban el arrebato de derechos y unas expectativas de vida. Esta lucha es así y es pareja con la gente que sufre (Entrevista a Guerrero, 2018).

Por otro lado, hubo una fuerte discusión respecto a las reglas y los procesos de decisión. Pablo Iglesias y su equipo formado por los promotores iniciales pidieron a los inscritos el apoyo para que Podemos tuviese una dirección con plena autonomía para defender el proyecto tanto en los medios de comunicación como electoralmente. Priorizaban, así, el ser ejecutivos. Los anticapitalistas, sin embargo, querían un partido más poroso, que los círculos tuvieran mayor capacidad de decisión y que hubiese tres secretarios generales/portavoces en el partido¹¹⁴. Es decir, si los anticapitalistas estaban pensando más en términos de tener un partido lo más parecido al 15M, el equipo de Pablo Iglesias estaba enfocado en tener un partido orientado a ganar las elecciones, dando primacía a la eficiencia porque entendían que con las reglas del juego dadas por el sistema, un partido asambleario iba a ser objeto de toda la guerra sucia mediática y no iban a tener mecanismos para aguantar y contestar eficazmente la embestida y la caricaturización.

¹¹³ En referencia a las “puertas giratorias”.

¹¹⁴ “Ya me gustaría a mí descargarme de la responsabilidad, pero con tres secretarios generales no se gana unas elecciones a Rajoy y a Sánchez”, fue la contestación de Iglesias (Mingorance, 2014).

Según Maestu, que fue testigo de este proceso, esta discusión no estuvo exenta de infantilismos y luchas de poder:

nos vamos a Vistalegre 1 y empiezan las pulsiones fratricidas entre el sector de anticapitalistas, que monta una candidatura que se llama “Sumando Podemos” para ser la contra-fuerza a la candidatura de “Claro Que Podemos” de Pablo Iglesias. Y entonces se instaura una política del puteo, de la filtración y del hostigamiento, bastante mala. Hay un aplastamiento total de la corriente de “Sumando Podemos”¹¹⁵ y, a partir de ese momento, ya con una dirección formal, un Consejo Ciudadano Estatal establecido, donde la candidatura de “Claro Que Podemos” ha arrasado, y empiezan los procesos autonómicos y municipales en procesos de primarias permanente (Entrevista a Maestu, 2018).

Maby, que en ese momento participaba en el círculo de su barrio, cuenta cómo lo vivió desde ese otro espacio, y de cómo en las asambleas de su círculo se reflejaban las mismas discrepancias y discusiones sobre algunos aspectos relativos a las propuestas de del equipo de Iglesias y el de los anticapitalistas. Maby defendía que si bien la propuesta de un Podemos asambleario era más atractiva en términos teóricos, en términos prácticos podría estar condenada al fracaso en el corto plazo. Así que, según lo veía Maby, tocaba ir caminando poco a poco: si el equipo de Pablo Iglesias quería en ese momento una “máquina de guerra electoral”, había que apoyarlo. El proyecto acababa de nacer, era todo muy reciente y, debido a la trayectoria recorrida hasta ese momento y a la propia biografía de los promotores, Pablo Iglesias merecía plena confianza. Había que dejarlo trabajar:

yo recuerdo que en aquel momento lo tenía claro: “yo ya he formado parte de un movimiento súper participativo, en el cual se escuchaban todas las voces, en el cual yo me sentía súper realizada y muy emocionada, que fue el 15M. Pero un tiempo después, me fui a mi casa. Y yo ahora no quiero repetir lo mismo. La semilla se puso pero ahora necesitamos lo contrario” (...) Y eso lo tenía claro y lo manifestaba en todos los debates de mi círculo. ¡Claro que quería un proyecto plural! Evidentemente, pero sabía que no era el momento y que había que pensar más en términos de eficacia y, una vez articulados, construir y fomentar la pluralidad. Así lo pensaba. Recuerdo

¹¹⁵ El documento organizativo propuesto por la corriente anticapitalista obtuvo el 12,37% de los apoyos de los inscritos que participaron en las votaciones.

que me apuntaba a todos los actos y a todo el que podía le iba contando mi idea (Entrevista a Maby, 2018).

Finalmente el conjunto de textos y documentos del equipo de Pablo Iglesias obtuvieron el respaldo del 80% de los votos y la dirección de Podemos (el Consejo Ciudadano) fue acaparada por gente cercana al grupo promotor: Carolina Bescansa, Luís Alegre, Juan Carlos Monedero y, fundamentalmente, gente cercana a Pablo Iglesias e Íñigo Errejón. Casi la mitad de los miembros eran profesores y estudiantes (muchos de ellos miembros de JSF) de las facultades de Ciencias Políticas y Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. No había mucha representación territorial, casi todos eran de Madrid y de una media de edad muy joven, “sin contrapesos internos” y sin una apuesta “por construir organización”, señala Rodríguez (2016: 96 y 97). ¡Podemos se había convertido en una “máquina de guerra electoral”!

En los análisis del documento político elaborado por los promotores y sufragado por los inscritos, se puede observar que estaba muy presente la idea de que se había abierto en España una “ventana de oportunidad” histórica que podía cerrarse en cualquier momento. Da la impresión de que esta “idea-fuerza” orientaba toda la estrategia de los fundadores de Podemos, incluido, también, la forma en la que Podemos tenía que organizarse. Esta suerte de inquietud, estas prisas y, a partir de este diagnóstico justificar la primacía de la operatividad y lo electoral por encima de la deliberación para que las oligarquías no tuvieran tiempo de recomponerse, quedaba reflejada en el documento político (Podemos, 2014b) en tres puntos fundamentales:

1. “(que) Podemos aproveche la ventana de oportunidad abierta –profunda pero estrecha y no eterna– para el cambio político y la construcción de la soberanía popular (2014b: 5).
2. “la ventana de oportunidad abierta puede cerrarse mucho antes si se consuma la ofensiva oligárquica con un cierto reposicionamiento subordinado de un PSOE algo oxigenado y si las élites proceden a una restauración por arriba” (2014b: 7).
3. “Tenemos por delante un año y medio que va a ser decisivo en la historia de nuestro país. Por el propio calendario y el desarrollo de la crisis política, lo electoral está y va a estar en el centro de la disputa política en este ciclo acelerado, aunque no es el único terreno político. Podemos tendrá que dotarse de herramientas que le permitan librar esas contiendas con eficacia. La prioridad en

lo organizativo que se deriva de un análisis y unos retos como los aquí esbozados es por tanto la de construir en primer lugar una máquina política, discursiva y electoral (...) que esté en disposición de aprovechar la ventana de oportunidad de la crisis del régimen de 1978, en un contexto de enorme hostigamiento y maniobras de distracción o de estigmatización en el mejor de los casos, y de destrucción política en el extremo” (2014b: 9 y 10).

Alberto Rodríguez vivió Vistalegre 1 desde fuera, sin participar en aquella asamblea fundacional, porque en aquel momento no estaba en Podemos, aunque sí le interesaba. A partir de su experiencia en otros espacios donde se planteaban discusiones similares, comenta que estaba de acuerdo en que en ese momento inicial se quisiera primar la operatividad. Sabía lo que eran las luchas de familias y el tomar decisiones de manera asamblearia, que en determinados momentos lastran la operatividad:

entonces conociendo bien esa realidad, y muchos de los que estamos aquí también la conocíamos, ver cómo hace Podemos, ver esa frescura, esa novedad con la que hace las cosas y esa capacidad de mezclar la verticalidad, esa estructura jerarquizada, esa toma de decisiones relámpago con carácter mayoritario y que genere simpatías en la gente que venía del espíritu contrario, del 15M, eso era complicado pero lo hicieron y era lo que se necesitaba para conseguir 70 diputados, con todos los medios en contra, sin dinero... Vamos, algo histórico (Entrevista a Alberto, 2018).

Con respecto al tema de los círculos, éstos fueron víctimas de este modelo de “máquina de guerra electoral”. Según cuenta Guerrero, gran parte de la dirección de Podemos no contaba con ellos en los inicios:

Desde el minuto uno ya los tenían catalogados. Decían que los círculos no tendrían manera de ponerse de acuerdo. Ya tenían la justificación los de la hipótesis populista y cierto entorno *pablista* para construir un *politburó* muy vertical (Entrevista a Guerrero, 2018).

Algo que hay que subrayar de aquel momento, sin embargo, es que este modelo vertical de “máquina de guerra electoral”, al menos no fue algo que escondieron los fundadores, como podemos observar en el documento político. Algo que no suele ser habitual en los

políticos. Además, tuvo el respaldo y el voto de confianza de la gran mayoría de los inscritos.

Por otro lado, la trayectoria de Maby, viniendo de otros lugares no universitarios, vendría a añadir nuevos ángulos que también formarían parte de esta pluralidad de realidades que conformaron este “primer” Podemos:

recuerdo que al principio me moría de vergüenza de participar y hablar delante de todos¹¹⁶, hasta que me armé de valor. Luego se me acercaron después para preguntarme si quería participar en alguna comisión de trabajo y tomaron mis datos. Esto fue en junio de 2014, y en diciembre de ese mismo año empiezo a formar parte de la dirección de Madrid. Por eso, esa gente que dice: “no, si esto es todo por enchufes¹¹⁷”...Si es que yo no conocía a nadie. O sea que a otra persona se lo podrán contar, y a lo mejor se lo podrá creer. Pero yo no había ido a la universidad, yo no conocía a nadie. Yo era una persona que había visto a Pablo Iglesias por la tele y me apunté. (Entrevista a Maby, 2018).

Fueron los propios círculos los que avalaron, a través de la coordinadora de Madrid, para que un perfil como el de Maby –feminista, madre trabajadora, que venía de un barrio popular, que no conocía a nadie y no venía de la universidad– formara parte del equipo de gobierno del Ayuntamiento de Madrid y fuera Secretaria de Organización de Podemos en la ciudad de Madrid, cuya labor es determinante pues consiste en implementar el modelo organizativo y coordinar las estructuras políticas y territoriales en la ciudad:

yo estaba deslumbrada con todos esos jóvenes tan inteligentes y sus análisis políticos. Estaba flipando¹¹⁸. Sinceramente no había pensado que yo me podía presentar a nada. Además que me costaba hablar en público delante de mucha gente. Yo era dependiente (...) Entonces la gente pensó que el perfil de una señora sindicalista del Corte Inglés, de Vallecas, madre trabajadora, era un perfil diferente. “¿Te apetece?” Y yo, pues di el paso y me presenté (Entrevista a Maby, 2018).

¹¹⁶ Se refiere a las asambleas del círculo de su barrio.

¹¹⁷ Por compadreo.

¹¹⁸ Anonadada.

Además, su experiencia matiza las prácticas habituales en los partidos políticos las cuales castigan las voces discordantes y por lo tanto atentan a la democracia interna:

por eso cuando la gente dice que en política todos son brazos de madera, es que no lo conocen todo. Yo, por ejemplo, que no me callo ni debajo del agua si veo que algo está mal y, a pesar de ello, me valoran un montón mis compañeros. Te puedo asegurar que nunca, mis compañeros, por hacer una crítica –que además a mí se me calienta la boca porque soy súper vehemente–, nunca jamás me han silenciado. Porque además, saben que lo que digo, lo digo de corazón y que yo tengo clarísimo que he venido aquí para ayudar a que el proyecto político siga adelante (Entrevista a Maby, 2018).

Llegados a este punto convendría hacer un repaso de toda la constelación de elementos relevantes que salieron en las entrevistas y que de alguna manera podrían caracterizar, en parte, a este Podemos saliente de su primera asamblea constitutiva. Tenemos dimensiones de tipo oligárquica: como la falta de confianza hacia los círculos, como la ausencia de contrapesos internos y todo lo que implica ser una “máquina de guerra electoral”, en donde la mayoría de actores, por definición, quedan relegados de las toman de decisiones más relevantes, y donde lo único que parece que Podemos priorice son unas prisas por llegar al aparato del Estado y devenir gobierno porque la ventana de oportunidad podía cerrarse, según ellos.

Por otro lado, tenemos otro tipo de realidades que apuntan a lo contrario. Podemos no viene de ninguna escisión de algún otro partido. No es una facción parlamentaria que se auto-constituye en partido, sino que surge “desde abajo”, por profesores y estudiantes universitarios que estaban fuera del sistema de partidos, con una autofinanciación y sin deudas bancarias. Tenemos también elementos democráticos que venían siendo demandas del 15M como: 1) la limitación de los mandatos para impedir largas carreras políticas y la profesionalización de la política; 2) la limitación de los salarios; 3) la transparencia y rendición de cuentas; 4) desvincularse de la banca y financiarse por parte de la militancia y de los propios cargos del partido; 5) elementos de democracia participativa como las “iniciativas ciudadanas” –no desarrolladas en la praxis hasta el momento, sin embargo–, la elección de todos los cargos, los pactos pre y postelectorales decididos por inscritos y el revocatorio de los mandatos.

Intenso ciclo electoral (22 de marzo de 2015 – 25 de septiembre de 2016)

Cuando finalizó Vistalegre y se constituyeron los órganos internos de la dirección estatal a finales del 2014, Podemos tuvo que afrontar a la carrera sus elecciones internas en los municipios y Comunidades Autónomas¹¹⁹. Al mismo tiempo, se enfrentó a seis procesos electorales en el lapso de un año y medio: las elecciones al Parlamento de Andalucía el 22 de marzo de 2015, las elecciones Municipales y Autonómicas el 24 de mayo de 2015, las catalanas el 27 de septiembre de 2015, unas primeras elecciones generales (presidenciales) el 20 de diciembre de 2015, que se tuvieron que repetir el 26 de junio de 2016 porque no se logró formar gobierno, y las elecciones vascas del 25 de septiembre de 2016. Todo ello, sin pedir dinero a los bancos y sin tener una estructura territorial.

Este marco general es importante señalarlo porque es inevitable que condicione parte del funcionamiento, la lógica, y ciertas inercias del partido. Además, la gente que componía ese primer Podemos, en su gran mayoría, carecía de experiencia en instituciones como el Parlamento. Estamos hablando además de un partido político surgido desde “abajo”, con pocos recursos, manejado fundamentalmente en red y recibiendo una hostilidad de los medios de comunicación sin precedentes en España. El nivel de agresividad mediática sumada a la intensidad de ciclo electoral y las prisas por articularse en el territorio, lógicamente es algo que afectó a todo el partido. Por ejemplo, el departamento de transparencia y finanzas, uno de los más profesionalizados del partido, también se vio afectado por toda esta vorágine. Sofía de Roa, una de las máximas responsables de la transparencia en Podemos, cuenta cómo vivió este tiempo político acelerado:

Cuando yo llegué estaba sólo la estructura estatal del partido, y la estructura europea y andaluza a nivel del grupo parlamentario. Después llegaron los Grupos Parlamentarios, los Consejos Ciudadanos Autonómicos, los Consejos Municipales y mucho estrés sumado a un continuo tiempo de procesos electorales. El nivel de gestión y de administración del partido fue de cero a casi cien en muy poco tiempo. De repente también llegaron un montón de recursos económicos con la llegada a las instituciones. Entonces, saber gestionar todos esos recursos y el personal, tanto político, como técnico, es algo realmente complicado, y más con un entorno hostil de los medios de comunicación, de los partidos, atacando permanentemente, sumado a las

¹¹⁹ El equivalente a los estados en el caso de México.

continuas tensiones internas, y el peso de las inercias institucionalizadas, virtudes y vicios, de los partidos de siempre. Mucha tela (Entrevista a de Roa, 2018).

Esta hostilidad mediática se disparó, sobre todo a partir de enero del 2015, cuando el CIS empezó a situarlos como la primera fuerza política en intención directa de voto.

Aunque el tema de los medios no sea objeto de esta investigación, sí es obligado hacer alguna mención y citar algunos de ejemplos de este hostigamiento ya que debido a la virulencia de los ataques, seguramente esto también condicionaría al comportamiento de Podemos de alguna manera.

En primer lugar, está la vinculación de Podemos y de algunos de sus líderes con una imagen simplificada y demonizada de Venezuela¹²⁰. Es cierto que Pablo Iglesias, Íñigo Errejón y sobre todo Juan Carlos Monedero, estuvieron en Venezuela (entre otros países) realizando trabajos de asesoría. Pero los medios de comunicación *mainstream* no hicieron una labor de investigación, no se preguntaron qué tipo de trabajo se hacía, en qué consistía, cuánto tiempo estuvieron allá, que otros asesores de otros países (a los cuales ni se les prestaba atención) también estaban en Venezuela, cuál era el contexto del país y de la región, cuáles eran las dificultades, los retos, los problemas históricos, etcétera. Es decir, todo ese tipo de cuestiones que requieren de una problematización y un rigor en la investigación periodística, no se plantearon. Si hubiese habido un interés genuino se podría haber abierto un marco comparativo con lo que hacen los asesores de otros gobiernos, por ejemplo. Nada de eso se planteó jamás. En un marco de “politicidad mediatizada”, reducida, muchas veces, a una dimensión “espectacular-especular de la política” en donde la lógica de los medios de comunicación se impone a la de la política (Arancibia, 2002: 185 y 186), no se daba cuenta de en qué consistió la tarea de estos politólogos en el país caribeño. Sin embargo, en la entrevista, el cofundador de Podemos sí abordó esta cuestión. Al parecer, a lo que más tiempo y energías dedicó fue a combatir el lastre histórico de la corrupción mediante una escuela

¹²⁰ Esta construcción, también se ha llevado a cabo en México contra López Obrador desde el año 2006 y, en momentos más recientes, contra Mélenchon en Francia, Corbyn en Inglaterra, Lula y Dilma Rousseff en Brasil, e incluso también contra Sanders en Estados Unidos. Da la sensación de que “Venezuela” se ha convertido en la nueva variable independiente para estigmatizar a líderes políticos o fórmulas electorales progresistas y así intentar frenar cualquier tipo de emergencias con pretensiones de transformación.

de formación de nuevos funcionarios que no fueran rehenes de las lógicas del Estado heredado del *puntofijismo*¹²¹ y de épocas anteriores:

la tarea más importante que yo intenté hacer en Venezuela fue crear una escuela de formación. Formación de funcionarios. Es a lo que dediqué más esfuerzos. Lo que llamé el Instituto Bolivariano de Administración Pública, el INBAP (Entrevista a Monedero, 2018).

Monedero le otorgaba una importancia primordial a esta tarea formativa y capacitación de nuevo funcionariado. Según sus vivencias, este tipo de carencias y de lastres impedían consolidar ciertas transformaciones:

la conclusión de todo esto es que el aparato del Estado si no sabes usarlo y si no tienes la capacidad de manejarlo con el Estado ampliado se convierte en algo útil pero mucho más ineficaz que cuando lo opera la derecha para sus propios intereses. Entre otras cosas, porque careces de un cuerpo funcional para poder poner en marcha estas políticas. Esto es algo que me tocó vivirlo muy de cerca. Chávez lo intenta solventar a través de las Misiones pero sigue sin funcionar porque todo el elemento de supervisión de esa fórmula de gobernanza no funciona sin la metagobernanza jerárquica que otorga el Estado y por tanto, lo que haces en esa gobernanza es trasladar los problemas de ese Estado débil y por tanto, no termina de funcionar. La conclusión final es que toda esa *Path Dependence*¹²² que arrastra Venezuela del hecho de no haber sido virreinato, pues se sigue replicando en el siglo XXI por una incapacidad de construir políticas públicas eficientes y, que al mismo tiempo, solventen el cáncer terrible de la corrupción, que es para mí, el efecto más evidente y terrible de la ineficiencia porque se come una parte muy importante del presupuesto que ya no va a infraestructuras, ni a cambio del modelo productivo, ni tampoco a redistribución de la renta (Entrevista a Monedero, 2018).

¹²¹ El Pacto de Puntofijo fue un acuerdo que se firmó en el año 1958 con la supuesta voluntad de estabilizar un incipiente sistema democrático representativo, en donde dos partidos se alternaron el gobierno durante cuatro décadas. Tuvo una crisis muy importante en febrero de 1989: fruto de unas medidas económicas liberalizadoras y de desregulación a través de un programa de ajustes macroeconómicos promovidos por el Fondo Monetario Internacional, una gran cantidad de gente se vio afectada. Los venezolanos salieron a las calles a protestar y se generaron fuertes disturbios. El ejército disparó a la población civil. Según cifras oficiales se produjeron 300 muertos y numerosos heridos; fuentes extraoficiales hablan de 3000 víctimas mortales (Grainger, 2011).

¹²² O “dependencia de la trayectoria”, un concepto que alude al peso del pasado.

En el caso de Monedero, lo más paradójico de esta historia es que fue el más atacado por la prensa por su vinculación con el chavismo cuando, precisamente, de todo el grupo promotor de Podemos, fue el único del que se supo que había llegado a tener unas diferencias fuertes (Rodríguez, 2016) “con el proceso bolivariano envenenado por la corrupción, la mentalidad rentista del país, el clientelismo político” (Rodríguez, 2016: 101). Esto se verificó en aquel famoso episodio en torno a la cuestión del *hiperliderazgo* (Alba Ciudad, 2011):

el CIM (Centro Internacional Miranda) organizó unas jornadas para evaluar los diez años de proceso bolivariano (...) intentar hacer un diagnóstico de aciertos y de errores, de “luces y de sombras”, como lo llamamos. Lo hicimos una semana después de haber confrontado, estos mismos intelectuales, en una reunión con tintes golpistas que había organizado la derecha mundial en Caracas, con Vargas Llosa, con Aznar y con otros actores, con la única voluntad de debilitar el proceso. Pues los mismos intelectuales que los habíamos confrontado, entendimos que teníamos que tener una mirada autocrítica. Eso enfadó mucho al entorno del presidente Chávez y le trasladaron a él una lectura, bueno, pues que hizo que él no viera con buenos ojos aquella reunión (...) Recibí la satisfacción dos años después, cuando el presidente ya estaba enfermo, yendo a Venezuela a presentar mi apoyo al proceso, y fue cuando el presidente llamó en directo a decirme que cuando había hecho la crítica al *hiperliderazgo* del presidente Chávez, como una manera de ocultar la tarea del aparato de gobierno, sobre todo del consejo de ministros que no hacía su tarea, él dijo que yo había tenido razón. Pero aunque me que satisfizo personalmente, en el fondo tenía un poso de amargura porque entendía que yo no quería tener razón, yo lo que quería es que se hubieran cambiado las cosas (Entrevista a Monedero, 2018).

Siguiendo con las actuaciones de la prensa, en segundo lugar, destacaría el tema de la financiación. Se han escrito ríos de tinta que han versado sobre una supuesta financiación de Irán y Venezuela, ya sea a Podemos directamente o a algunos de sus dirigentes de forma privada y por lo tanto a Podemos de forma indirecta. Todos los miembros de Podemos realizan una rendición de cuentas total que se refleja tanto en la web de Podemos como en la web del Congreso de los Diputados. El partido está sujeto a tres tipos distintos de auditoría, además. Sin embargo, una actuación que está siendo muy común en la prensa es el publicar en las portadas de sus ediciones en papel y digital denuncias por supuesta financiación irregular y, cuando los jueces archivan

dichas querellas (se han archivado el 100% de todas las denuncias) y los medios tienen que hacer una rectificación, ésta suele ir en las páginas interiores y nunca en portada. Se comprueba, así, un agravio comparativo. Por el contrario, Podemos no sólo no se ha financiado por ningún país extranjero sino que ha sido el único partido que ha recibido reconocimientos internacionales por su transparencia. Este tema lo abordaremos más adelante.

En síntesis, los seis procesos electorales, todas las elecciones internas de Podemos para articularse territorialmente por toda la geografía del país y el ataque mediático, fueron variables que impactaron en la formación, aunque es imposible medir hasta qué punto fueron determinantes. No obstante, a continuación, veremos otros elementos que también afectaron negativamente en el comportamiento de la formación, por ejemplo, el ascenso fulminante en las encuestas en intención de voto.

Primeros problemas

Podemos generó mucha ilusión durante su primer año de existencia. Tras Vistalegre 1 y durante los primeros meses del 2015, varias encuestas les dieron primeros en intención de voto y les aseguraban el *sorpasso* al PSOE. Como ya se adelantó en capítulos anteriores, desde que nació Podemos y, al comprobar que los promotores llevaban una biografía que acreditaba un conocimiento teórico (en algunos casos también práctico) sobre los partidos políticos, los movimientos sociales, algunos de ellos incluso con una experiencia empírica relevante en América Latina, se podría pensar que la cuestión de tener un especial cuidado con todos estos elementos y especialmente con el Estado iba a ser algo prioritario y central que gobernaría la estrategia de este partido durante su tránsito a la institucionalización. Sin embargo las entrevistas revelaron otra realidad. Por ejemplo, ante la pregunta que se planteó a Enrique Maestu acerca del peligro que supone el Estado para los proyectos emancipadores que acceden a él de acuerdo a lo que nos ha revelado la historia y, si en ese sentido, ellos como politólogos tuvieron alguna suerte de miedo o respeto por el leviatán, por dar ese paso, y por tanto qué tipo de estrategias estaban tomando en consideración (más allá de las “vacunas” anteriormente mencionadas como la limitación de los salarios mandatos, la financiación y transparencia), Maestu comentó varios puntos. El primero de ellos, era el reconocimiento de que había un gran desconocimiento por parte de ellos sobre cómo funcionaban las estructuras del Estado:

teníamos un gran desconocimiento de cómo funcionan las estructuras del Estado porque en España los ejercicios de *accountability*¹²³ pública no existen prácticamente, y no hay un mecanismo más opaco en cuanto a cómo funciona un ministerio, cómo funciona el funcionamiento legislativo, etcétera. Ni siquiera habiendo estudiado Ciencia Política, ni siquiera habiendo sacado “matrícula” en las de constitucional sabías de la misa la mitad. Eso se aprende, no sólo en España sino en todos los países, a partir de hacerlo (Entrevista a Maestu, 2018).

Y paradójicamente, más adelante añade:

en aquel momento de los inicios de Podemos, cuando todavía no se llegaba a ninguna institución española, “puf”, pues había una ilusión colectiva tan fuerte que las cuestiones propias del Estado no fueron las importantes en aquel momento tanto como saber mantener los liderazgos (Entrevista a Maestu, 2018).

Es decir, en vez de estar pendientes al mismo tiempo de construir un tipo de partido preparado para el reto institucional capaz de afrontar las cuestiones del Estado (precisamente por ese gran desconocimiento que afirmaban tener), este asunto quedó aparcado, si no despreciado, por los temas más efímeros y volátiles de la ilusión y de la intención de voto reflejada en las encuestas. De ahí que estuvieran excesivamente pendientes de los liderazgos mediáticos (en la misma dirección que comentó Guerrero en la entrevista) que tan buenos resultados les dieron al principio:

Había hasta un discurso casi hasta cachondo: cuando alguien iba por la calle y pronunciaba la palabra “podemos”, salía otro que decía: “claro que podemos”. Era muy de Mr. Wonderful. De tal modo que, Pablo Iglesias, dijera lo que dijera, sería bien escuchado por parte de la gente. En noviembre de 2014 teníamos una intención de voto del 27% y éramos primera fuerza (Entrevista a Maestu, 2018).

Y más adelante, en relación a esta cuestión, Maestu recuerda que ellos, Podemos, eran capaces de manejar la agenda, los temas y el discurso político en los medios de

¹²³ No hay una traducción exacta, pero el concepto original hace referencia a la responsabilidad en el mundo empresarial y a la rendición de cuentas democrática en la política: un proceso de vigilancia y evaluación ciudadana sobre el ejercicio de los servidores públicos por medio de mecanismos como la transparencia y la fiscalización para evitar el abuso de poder.

comunicación. Así, según él, el resto de partidos atrincherados, eran los que tenían que moverse en función de Podemos, y no al revés:

en aquel momento éramos nosotros los que habíamos ensanchado la ventana de oportunidad y la manejábamos. Entonces, cada vez que Podemos hablaba de: “el lobo ibérico”, de lo que fuera, obligaba al resto de partidos políticos anquilosados a decir “qué hacemos”, “cómo solucionamos esto”. De ahí el miedo de las élites en ese momento porque dicen: “un partido que ni siquiera tiene un ayuntamiento ahora es fuerza de gobierno (Entrevista a Maestu, 2018).

Recapitulando los cuatro puntos problemáticos citados en este primer Podemos que se construyó como “máquina de guerra electoral”:

- Un desconocimiento del funcionamiento más profundo de la maquinaria estatal.
- Estaban excesivamente obnubilados por el tema de los liderazgos mediáticos, que efectivamente resultó ser muy eficaz para dar el salto inicial.
- Imaginar que ellos podrían manejar los marcos mediáticos.
- Todos estos elementos se dieron en un contexto en el cual Podemos ascendió en las encuestas y empezó a liderarlas a una velocidad desmesurada, lo cual no ayudó para pararse a pensar y hacer análisis más fríos. Todo esto acentuó las tensiones y las peleas internas.

En el tiempo en el que Erik Guerrero estuvo cerca de la ejecutiva, yendo a reuniones, ayudando en la elaboración de los programas electorales para las elecciones autonómicas de 2015, cuenta de manera elocuente cómo era el clima que se respiraba en aquella época:

Esta experiencia es una experiencia del primer Podemos que sale de Vistalegre como algo demoledor. Les habían pasado la rueda a los anticapitalistas. Era un Podemos que se planteaba invencible. Y que quiero subrayar esto de cara a lo externo y a lo interno. Se veían como seguros y correctos en sus hipótesis. Por lo tanto, todas las fallas, desacoples organizacionales, no revestían ningún problema. Estaba todo en su sitio. Todos los estudios de opinión les hacían creer que eran un partido consolidado: “vamos a acabar con el régimen, somos *rock stars*, vamos a hacer la revolución” (Entrevista a Guerrero, 2018).

Esto trajo múltiples consecuencias a raíz de ese ambiente que parecía confirmar que sus hipótesis de “máquina de guerra electoral” eran incuestionables:

había un clima de ese tipo pero sobre una serie de tramas que se ha venido armando con el paso del tiempo. Tramas que apuntalaban comportamientos, bloqueos, dinámicas de decisión, de trabajo y, algo importante, con una forma de organizarse incuestionable: un líder fuerte (Pablo Iglesias), un secretario de análisis que operaría la hipótesis populista (Íñigo Errejón) y un héroe mensajero llevando el discurso a las bases (Juan Carlos Monedero) (Entrevista a Guerrero, 2018).

Este ambiente, que se traducía en que las energías de este partido recién nacido estuviesen volcadas exageradamente hacia lo mediático en articulación con una hipótesis populista *ad hoc*, dejando de lado otras estrategias de medio y largo plazo, fue algo que experimentó Erik Guerrero cuando estaba apoyando en la Secretaría de Programa y Proceso Constituyente. Este tipo de lastres llegaron hasta tal exageración que hubo un excesivo descuido en la elaboración de los programas. En vez de que existiese un fuerte equipo detrás respaldando, trabajando colectivamente, siendo rigurosos, tomando en cuenta todas las disposiciones normativas y acompañando cada propuesta electoral con una memoria económica, al final, el grueso del trabajo terminaba como una losa sobre las espaldas de los secretarios de programa de cada entidad:

Entonces, empezaron a llegar las primeras versiones de una larga serie de versiones de borradores de programas que eran como un “pega de aquí de todo el mundo que pegó”. Ese elemento a mí me parecía central. ¿Cómo se armaba el equipo que apoyaría? (...) Pero la enorme dificultad es que todos los que bajaban tenían un afán ejecutivo, no de obrero de lápiz y papel. Había muchas manos para estar en las reuniones hablando de todas las teorías galácticas, pero en el momento de generar equipos de trabajo para recibir y distribuir los programas interiores, a su vez conectarlos con los consejeros y revisarlos, ya no había manos. Y entonces eso era otra problemática. La ejecutiva no se hacía cargo de acompañar y fortalecer, sabiendo que Juan Carlos (Monedero) en ese momento tenía una de las tareas más críticas. Eran los primeros programas electorales de Podemos. Por lo tanto tenían que estar lo mejor posible y de la forma más congruente (Entrevista a Guerrero, 2018).

Por otro lado:

además, aquí, por las sensibilidades, acababan las reuniones de los equipos que tenían que hacer los programas, en peleas porque la gente no quería recibir órdenes. Venían a decir, pero no querían recibir órdenes. Y en vez de haber equipo de trabajo, cada quien con sus funciones, estaban más en la discusión, pero sentarse a leer un documento de 200 hojas de las autonomías...nadie quería (Entrevista a Guerrero, 2018).

Resulta paradójico lo que cuenta Guerrero: que la mayoría de sus compañeros de Podemos tuviesen ese afán ejecutivo, sin problemas para ejercer de “generales”, con las mejores “teorías galácticas”, pero que, sin embargo, no existiese, al parecer, la misma vehemencia y generosidad en prestarse como voluntarios para ser “obrero de lápiz y papel” y ponerse a redactar y a leer documentos. Además, resulta sorprendente que existiese ese tipo de sensibilidad en el ambiente de tal manera que repartirse el trabajo y las tareas pudiese confundirse con “recibir órdenes”. Y, todo esto, sin ser conscientes (¿o no querer serlo?) de la tarea tan crítica que supone tener unos programas electorales, que en el fondo son la expresión de un nuevo modelo y una propuesta alternativa para el país, con el añadido de que esta nueva fuerza política estaba siendo mirada con lupa para bien y para mal. Para mal porque la prensa magnificaba cualquier detalle, y para bien porque desde el extranjero había (y sigue habiendo) muchas esperanzas puestas en Podemos. En este sentido, parece claro que este auge en las encuestas no fue un elemento que ayudó en los inicios del partido. Más bien parece que fue algo que motivó ciertos comportamientos ingenuos: “en ese momento venían de confirmar su hipótesis de superdotados” (Entrevista a Guerrero, 2018).

Otro gran lastre de aquella época fue el que gente tan joven empezase a cobrar su primer salario en Podemos. Aquí Maestu problematizó este elemento y lo relacionó con el tema del Estado:

mucha gente ha empezado su vida laboral trabajando en Podemos, y yo creo que eso es un error bastante grande. Creo que, para poder gestionar el Estado, para gestionar moderadamente, o por lo menos con el tiento necesario para tomar buenas decisiones políticas, organizativas y demás, falta tener tiempo y experiencia y eso sólo lo consigues trabajando y con tiempo. No puedes pretender ser al mismo tiempo poeta, escritor, crítico, oyente y lector. Y como eso en todo. No puedes pretender llegar a la gloria en todo momento a no ser que seas Pascal, Mozart... Y esto es política, va de

otra cosa completamente distinta más allá de la genialidad (Entrevista a Maestu, 2018).

La agenda y los tiempos políticos también fueron elementos que perjudicaron a Podemos. Cuando das el salto a lo electoral, acabas siendo rehén de una contingencia que también te puede terminar devorando pues no te deja tiempo para pensar, para la reflexión, ni la deliberación colectiva con tus compañeros de partido. No tienes tiempo. Estas obligado a tomar decisiones relámpago. En parte por eso Vistalegre 1 terminó con la hipótesis del *Blitzkrieg*. Jesús Montero ilustró esta cuestión con una anécdota esclarecedora: el tiempo, la agenda institucional, no sólo no juega a favor sino que puede alimentar las peleas internas dentro de los propios promotores que venían del entorno de la Complutense:

hay un debate en la sierra después de las europeas donde, al calor de los resultados, se discute qué se hace, vemos que hay que montar un partido. Hay un equipo que lidera Íñigo y se plantea que Pablo (Iglesias) sea un monigote que traemos. Ahí se producen alianzas diversas. Carolina (Bescansa) y Luís Alegre, por un lado. Pablo se enfada. Monedero y yo estamos ahí como en tierra de nadie. Y desde ese minuto, en la sierra, la despedida de todos es: “bueno, ahora vamos a descansar después de todo esto que hemos hecho y pensamos”. Y bajamos de la sierra y resulta que abdica el Rey. Hay una reunión aquí en la universidad que se convoca de urgencia porque la noticia ha movido toda la agenda política. No hay tiempo para pensar: “ahora que he movido todo el tablero político voy a tomarme unas vacaciones”. No, no, no, aquel mismo día ya tenías que estar operando sobre la abdicación del rey (Entrevista a Montero, 2018).

Esta anécdota que cuenta Montero no es cualquier cosa. Es ilustrativa pues se observa unas tensiones primerizas. Siendo conscientes de esto, todos coincidieron en descansar después de todo lo que han hecho para después poder afrontarlas y así conciliarlas. Sin embargo, la agenda no lo permitió. Este momento crucial –éxito inesperado en las elecciones europeas del 25 de mayo de 2014, Pablo Iglesias tomando posesión del acta de eurodiputado el 13 de junio, abdicación del Rey Juan Carlos el 19 de junio–, junto con esta falta de tiempo para deliberar y con la evidente juventud de Podemos, tal vez creó (o intensificó) el caldo de cultivo para unas luchas internas que fueron en aumento y que tuvieron un primer colofón en la segunda asamblea constituyente en febrero de 2017: Vistalegre 2.

Luchas internas

Por lo que contaron en las entrevistas respecto aquellos inicios de Podemos, los principales líderes (Íñigo Errejón, Juan Carlos Monedero y Pablo Iglesias) tenían, cada uno, sus preocupaciones particulares en las que volcaban las energías, peleando por su cuenta en aquello que consideraba más urgente y mejor para el partido, en vez de articularlas o buscar la colaboración recíproca (¿desconfianza?):

salen los resultados de las europeas, Pablo (Iglesias) se va a Bruselas e Íñigo (Errejón) se queda en Madrid y monta un aparato¹²⁴ (...) Y ahí comienza el partido dentro del partido de Íñigo. No sólo está el equipo profesional sino la estructura de ese equipo profesional: Íñigo tenía: la secretaría política –que en la tradición es un absurdo porque el secretario general es el secretario político, no hay un secretario general y un secretario político, pero en fin, se hizo por resolver el tema de quién era el número dos que le correspondía moralmente a Juan Carlos (Monedero), que es justamente el que primero cae¹²⁵– la secretaria de organización, la de redes, la de prensa, la de finanzas, la de argumentario y discurso. Todo. Todo. Y eso hace que Pablo monte una oficina paralela con las mismas responsabilidades que generan dos equipos. Unos nutrían a Pablo y otros a Íñigo (Entrevista a Montero, 2018).

Erik Guerrero vivió lo mismo. Cuando Pablo Iglesias se fue a Bruselas al Parlamento Europeo como europarlamentario en el verano del 2014, Íñigo Errejón se quedó en Madrid con vía libre para articular el partido con su gente de confianza. En este tema, Guerrero dio un ángulo explicativo más de lo cotidiano. Y respecto a Pablo Iglesias, es

¹²⁴ No sólo en Madrid sino en todo el país, según Montero (Entrevista, 2018).

¹²⁵ Puesto que este tema olvidé abordarlo directamente con Monedero en la entrevista, voy a citar lo que el propio Monedero ha contado en una entrevista reciente (en septiembre del 2018) sobre este tema: “de la ejecutiva de Podemos me voy yo. Logran cansarme desde fuera y desde dentro. Lo que sí había es la voluntad de disparar contra mí. Protagonicé cuarenta portadas, abrí telediaris, tertulias... Todo el mundo se permitió el lujo de opinar. Después, cuando se archivaron las querellas de Manos Limpias o de sinvergüenzas que han acabado en la cárcel o han tenido que dimitir por corruptos o por ladrones, no salió en ningún lado. Su principal efecto era que jaleaba a gente de Podemos con los que yo mantenía diferencias ideológicas, y que utilizaban esa presión de fuera para intentar debilitar mis posiciones. Eso sobre todo me dolía, hasta que llegado a un punto dije ‘¡uf, me he cansado!’ (...) En cualquier caso, ahí hubo algo de alquimia. Siguiendo a Zygmunt Bauman, me convirtieron en un dirigente líquido. Hago mis tareas de relación con los Círculos y de reflexión sin tener que estar sometido a la colegialidad. En el fondo me hicieron un regalo (...) En política las mayores fricciones se producen dentro de los propios grupos. Es aquello que se cuenta de Churchill enseñando el Parlamento a un joven diputado: ‘Allí se sientan los adversarios; el enemigo se sienta aquí donde estamos’” (Monedero en Escudier, 2018).

importante la relevancia que le otorgaba, según el entrevistado, al imaginario mediático y a consolidar, así, un capital simbólico en torno a su persona:

yo seguía bajando a reuniones con gente¹²⁶ que estaba construyendo el partido orgánicamente. Pero al mismo tiempo, no es que Pablo estuviese en el Parlamento Europeo, que también, tenía que cumplir con esa responsabilidad que le quitaba tiempo, pero Pablo estaba en el marco de los medios. Pablo y su equipo estaban construyendo ese marco. Veían que era en infinitum inagotable y, siempre a estar en el nivel más alto, seguir una estrategia sólo mediática de su persona. Entonces, cuando yo le planteaba a Juan Carlos: “oye, estaba en esta reunión, vi esto, te están atacando, van en una dirección de consolidar el partido a través de un trabajo dedicado de un grupo...”. Juan Carlos estaba de aquí para allá haciendo lo que más le gusta, dando giras, visitando círculos, y le planteo: “baja al partido, hazte presente, articula...” Pero no lo veía, se pensaba que yo estaba mal. Yo creo que tampoco tenía muchos ánimos de enfrentarse a eso. Sin embargo yo veía que Íñigo estaba ya en la sede desde la mañana hasta en asuntos más domésticos. Y los asuntos domésticos también construyen partido, lealtades, articulaciones. Juan Carlos estaba con *La Tuerka*, yendo a comunidades, haciendo discurso político, viajando, en esas cosas que él veía que eran importantes. Pero él tenía una secretaría (Entrevistas a Guerrero, 2018).

Muchos de los ataques a Monedero tenían que ver con esa dificultad que tuvo con todo aquello relacionado con la disciplina de un partido político, según lo vivió Guerrero. Parte de la ejecutiva veía que Monedero no iba más que a traer problemas porque andaba demasiado en las nubes tratando de meter elementos que no operaban según la lógica de ese Podemos convertido en “máquina de guerra electoral” tratando de vehiculizar la hipótesis populista. De hecho se hizo presente una tensión intergeneracional dentro de todo este marco:

incluso se llegó a hablar en alguna ocasión: “él¹²⁷, su generación, no entienden nuestra generación”. Porque se llegó a plantear Podemos como “nuestra generación”. Y esto se decía en el entorno de Íñigo, de la gente de Juventud Sin Futuro, pero también en varios entornos *pablistas*, en muchas reuniones. Salían elementos absurdos como medir la actividad en Telegram como elemento relevante. Estas generaciones, quizás no iban hasta el otro lado que Juan Carlos iba en sus reflexiones y, quizás, muchas que

¹²⁶ *Errejonitas* en su mayoría.

¹²⁷ Monedero.

sí iban en la dirección de Juan Carlos eran como en otro alcance, o en otro tiempo, o en otro recorrido del partido pero que a Monedero le preocupaba más. A él le preocupaba que, desde el momento cero se conversara de una manera y que se incorporaran temas desde el inicio para que luego fuera más fácil (Entrevista a Guerrero, 2018).

La cuestión generacional, también fue un tópico que salió en la entrevista de Monedero y Jesús Montero. Por lo visto, dentro de toda la constelación de luchas internas el elemento generacional era uno que destacaba. Sobre esto, en el caso de Jesús Montero, su punto de vista de acuerdo a lo que experimentó en la interna del partido fue el siguiente:

yo creo que la generación joven de Podemos ha sido fundamental. Tiene toda la energía y la motivación que es indispensable. La construcción del partido, toda la articulación informática, muchas ideas, no se entenderían sin ellos. Pero al mismo tiempo, objetivamente, he visto que han despreciado la memoria, la historia, el conocimiento, la experiencia de todo mayor de cuarenta años, por simplificar. Pero donde está el gap es que ese grupo generacional, en realidad, sólo estaba en la dirección, porque en los círculos, desde el minuto uno es generacionalmente transversal, y de hecho, son más la gente mayor que la gente joven, desde el principio. El gap está ahí: “arriba-abajo”. Y efectivamente, ha habido como un desprecio a ese conocimiento y a esa experiencia. A veces, pareciera como que no se cree en un proyecto de empoderamiento ciudadano sino en un proyecto de consumo electoral, nada más que ahora, lo que consumimos no son votos o partidos sino argumentarios. No hay un proyecto realmente democratizador de gente que pueda ser dirigente político sin tener un Máster en Ciencias Políticas o en Relaciones Internacionales. Por otro lado, también te digo que a veces hay un exceso de teología política. La gente no tiene ni deseos ni ganas de irse a estudiar ni de estar en asambleas, ni de estar todo el día hablando de política o participando políticamente. No es verdad. Pero en fin, yo creo que en esa generación más joven hay un pelín de concepción infantil de “esta es mi pelota y no quiero compartirla con nadie más mayor que yo”. Y también, no olvidemos que muchos jóvenes en Podemos recibieron su primer salario, y esto no es un hecho menor (Entrevista a Montero, 2018).

Más adelante, Montero relaciona esta polarización generacional también con un cambio en el horizonte temporal de las luchas transformadoras:

Pero, al fin de cuentas, para poder ser una organización de mayoría, necesitas penetrar también en los sectores de más edad. Y tu relato, también de la historia política española, tiene que incluirles. Porque lo otro es adanismo, es pensar que la vida comienza con uno (...). Sin embargo, en la izquierda, permanentemente hay una tendencia adanista a pensar que la revolución comienza con la revolución de tu momento, de tu partido y lo demás son actos fallidos. Ese adanismo es un lastre que tiene que ver también con un cambio del horizonte temporal emancipador. Es decir, antes, la revolución se hacía para los hijos y sobre todo para los nietos, no tanto para uno. Era más difícil que uno viviera las transformaciones. Trabajaba a diferido. Sin embargo, podríamos hablar quizás que, desde finales de los 60's, Mayo del 68, sociedad del consumo, capitalismo neoliberal, individualismo, "presentismo", ahora la gente quiere hacer la revolución para cambiar él. Y esto me parece un cambio de horizonte temporal de las luchas transformadoras que tiene otro tipo de consecuencias y comportamientos (Entrevista a Montero, 2018).

Siguiendo con esta discusión generacional, se habló con Montero acerca de una estrategia central en Podemos que venía del 15M: romper con el eje tradicional de polarización política, el eje "izquierda-derecha", un "marco perdedor" y simbólicamente poco aglutinador de mayorías, y sustituirlo por un marco más agregador y transversal: "los de arriba frente a los de abajo":

a mí me ha parecido una lectura excelente. Y era la estrategia correcta. Fue una buena visión del marco y de la estrategia para tener éxito. Siempre me ha parecido muy bueno ese insistir en salir de ese eje y en esa renovación del pensamiento de la izquierda que tiene que ver con sus errores, con la complejidad social, las últimas innovaciones, el aprendizaje del zapatismo, la propia polarización izquierda-derecha. En nuestras sociedades ya no se explicaban otras variables: "gobierno-no gobierno", porque hay izquierda gubernamental, izquierda no gubernamental, derecha gubernamental, derecha no gubernamental y varias hibridaciones con rasgos de uno y de otro. La simple etiquetación izquierda-derecha es simplista. Otra cosa es un segundo tiempo, en el sentido de que cuando tú ya has entrado en la institución, la geografía parlamentaria es izquierda-derecha. No puedes salirte del eje en el momento en el que tú ya te tienes que posicionar en las iniciativas y votaciones. Lo cual no quita que tú sigas insistiendo en elementos transversales, de apertura, de renovación del pensamiento, de movimientos sociales y expresiones populares, movimentistas, de

participación, etcétera. Pero a ti ya te van a mirar siempre y te vas a autorreferenciar, en términos de izquierda: en las votaciones, en los programas... hay unas cuencas “atractoras” que tienen que ver con el eje izquierda-derecha, conservadurismo-cambio (Entrevista a Montero, 2018).

Por último, Montero introdujo otro elemento explicativo de las luchas internas que, además de generacional, está relacionado con el hecho que desde que se fundó Podemos existen tres familias políticas: anticapitalistas, *errejonistas* y *pablistas* (obviando los matices):

y bueno, no es exactamente así, pero sí hay más o menos ciertas tendencias en las etiquetas de las diferentes alas de los dirigentes de Podemos: anticapitalistas serían el paroxismo militante casi transformado en fetichismo militante; el *errejonismo* es el despotismo ilustrado –todo para la gente pero sin la gente– porque en realidad trabajan pensando más en ganar votantes en las audiencias más amplias fuera del partido; y quizás Pablo ha representado una suerte de síntesis entre esas dos posiciones extremas. Todo esto es lógicamente una simplificación y expresado conversacionalmente, pero de alguna manera expresan los extremos de un continuum y el término medio o de síntesis. La militancia es clave para el éxito de Podemos, si no, seríamos un artefacto político de consultoría política y no un partido, con todas las contradicciones que eso implica. Y necesitamos un partido político como máquina pedagógica, es decir, como proceso de alfabetización, de educación política, de conciencia. No ser costaleros de una élite dirigente que mueve peones como si fuesen teleñecos (Entrevista con Montero, 2018).

En cuanto a Juan Carlos Monedero, las peleas internas las vivió de forma muy intensa. Como ya se ha mencionado, en parte, estas luchas fueron las que motivaron su salida de la ejecutiva del partido. Para entender estas luchas primero hay que situar el grueso de las discrepancias entre Monedero y una parte importante de la ejecutiva (que más adelante se concretaría en una disputa fundamentalmente con Errejón y el entorno de Errejón). En este sentido, resumidamente, las principales peleas que surgieron giraron en torno a los siguientes temas:

- la hipótesis populista (en su expresión de “guerra relámpago” electoral) como justificación de todo o, por el contrario, solamente buscar vehiculizarla como momento destituyente, como quería Monedero;

- la discusión sobre los “marcos ganadores”;
- la discusión sobre el tema de los liderazgos:
- el marco del populismo en sí y las implicaciones que tiene la fundamentación de una táctica electoral basada en marcos ganadores.

Algo relevante es que, posteriormente, en un segundo momento, aproximadamente en torno al año 2016, para clarificar estas discusiones internas, Monedero se sirvió de la *selectividad estratégica* del Estado de Bob Jessop (2017) y de la teoría de la *traducción* de Boaventura de Sousa Santos (2005) (todo esto se va a desarrollar más adelante).

Respecto al tema generacional, Monedero lo vivió de esta manera:

yo quise ser Secretario de Proceso Constituyente y Programa. Entendía que era muy importante el programa como la posibilidad de contarle a España que teníamos un proyecto de país diferente. Y eso no lo haces confrontando, lo haces proponiendo. Y ahí sí que es verdad que emerge un elemento generacional en toda esta discusión. Los que fundamos Podemos éramos los más mayores (...) Que contrastaba con el más joven que era Íñigo, que tenía una lectura más ambiciosa, acompañada por una parte de la generación de JSF, que nunca habían trabajado, que nunca habían tenido hijos, que salían de un entorno universitario, que vivían en casa de sus padres, y que tenían una exigencia que era muy rica porque era muy de máximos, muy ambiciosa, pero que también no era del todo real. Y que a veces veían en alguno de nosotros un freno a sus pretensiones (Entrevista a Monedero, 2018).

Desde el nacimiento de Podemos todos sus líderes coincidieron en la utilidad de la hipótesis populista para aglutinar rápidamente una diversidad social de demandas, que era transversal y que, de este modo, se podría traducir electoralmente con una victoria. En estos inicios, Monedero, que se sentía en bastante soledad según cuenta, coincidía con la hipótesis populista para un primer momento de impugnación, pero le molestaba que a ese momento destituyente no se le acompañara otro momento constituyente, programático:

siempre, desde sus comienzos, hubo una tensión entre los partidarios del *Blitzkrieg* (guerra relámpago), es decir, del asalto inminente al aparato del Estado aprovechando la crisis, y algunos, donde yo estaba en bastante soledad, que pensábamos que a ese momento destituyente, populista, mediático –que se concentraba en decir “casta”, “casta”, “casta”, como la manera de trazar un “ellos” y un “nosotros”, que se hace a

brochazos, no con pincel fino– que permitía aglutinar en un *significante vacío* a una mayoría que permitiera el cambio, había que acompañarlo con un elemento programático que garantizase que no veníamos solamente a hacer una sustitución de élites, sino que veníamos también con un proceso transformador. Esto fue siempre una tensión desde el comienzo donde yo, quizás, por ser más mayor, creía menos en el *Blitzkrieg*. Que sí creo que tenía que formar parte del discurso porque era muy movilizador (Entrevista con Monedero, 2018).

El segundo tipo de discrepancias que Monedero mantuvo fundamentalmente con los *errejonistas* giraba en torno a la cuestión de los “marcos ganadores”. Estos tienen que ver, según se deduce, con todos aquellos temas que redundarían en un beneficio electoral si un discurso se articulara alrededor de ellos, lo que implica guardar silencio – o que no forme parte de tu principal eje discursivo para los momentos de campaña electoral– con aquellos otros que, por el contrario, no sean capaces de aglutinar mayorías o puedan restar apoyos. Esto se puede ejemplificar muy bien con la controversia que se generó sobre el tema del aborto en los primeros inicios de Podemos, concretamente entre las elecciones europeas y Vistalegre 1. Si bien la despenalización del aborto siempre ha formado parte del proyecto de Podemos y este tema no había generado ningún conflicto en el electorado más exigente con esta cuestión porque el programa era claro al respecto,¹²⁸ según una noticia de un medio de comunicación, en la Escuela de Verano de Podemos (agosto de 2014) Carolina Bescansa (secretaria de análisis político tras Vistalegre 1) llegó a plantear que el tema del aborto no era prioritario porque no construía “potencia política” (Manfredi, 2014). Es decir, no era un “marco ganador”. De hecho, esta fue una queja de Monedero: “¡Coño, en los inicios de Podemos incluso se llegó a plantear que no se debía hablar del aborto en campaña porque no era un marco ganador!” (Entrevista a Monedero, 2018).

En tercer lugar, hubo una discusión con el tema de los liderazgos. Es decir, si Podemos lo tenía que liderar unos pocos o si este proyecto debía construirse también con la gente. Monedero justificó, en este sentido, contar con la gente y con un partido fuerte, organizado, con contrapesos para que los liderazgos sean más una herramienta que un espacio de poder desproporcionado:

¹²⁸ De esta manera quedó reflejado en el programa electoral para las europeas de mayo del 2014: “despenalización del aborto y acceso universal garantizado a la interrupción voluntaria del embarazo en la sanidad pública para todas las mujeres” (Podemos, 2014c: 19).

Luego, la garantía de que cualquier liderazgo no derive en cualquier cosa es que haya una interlocución con las bases. Y una de las cosas que yo he visto con absoluta claridad es la importancia de los partidos. De partidos de nuevo tipo no de los partidos tradicionales, pero los partidos son estructuras muy importantes porque es que si no... si no tienes partido lo que tienes es a una persona que te sustituye al comité central y que te sustituya al partido y por tanto que sustituya a la sociedad... y entonces pueden surgir cosas terribles como los Trump. La manera de evitar los Trump es que haya estructuras de partido que realmente puedan funcionar (Entrevista a Monedero, 2018).

Monedero explicó en la entrevista en qué consistían las deficiencias que él observaba en el planteamiento del populismo. Estas discrepancias con el paradigma de Ernesto Laclau (2005) no son menores porque reflejan una manera de pensar la política institucional, cómo se concibe el partido, cuáles son los objetivos y las estrategias, cómo se mira a la militancia, a los círculos, a la gente, etcétera. Para situar todo esto, Monedero comenzaba diciendo lo siguiente:

Laclau plantea que la razón populista es una razón de impugnación del modelo existente, que es capitalista y de democracia liberal, que necesita construir una mayoría. Y esa mayoría, que es la que articula una idea de *pueblo* unificada, necesita referenciarse en algo que pueda construir una *cadena de equivalencias* donde los diferentes demandantes se sientan representados en esa gran demanda que las unifique a todas. Para eso, hacen falta dos cosas. Que esa gran demanda se *vacíe*, de manera que todo el mundo pueda colgar su percha de esa gran demanda para que no se sientan negados y quepa todo, y, al mismo tiempo, que tu propia demanda la rebajes un poco para que no choque con otras demandas y se pueda articular todo ese conjunto. Para eso, ese *significante vacío* que quiera sumar todas esas demandas, tiene que trazar un “ellos”, a quien confrontas (...) y un “nosotros”, a quien construyes como si fuera la máxima eticidad: donde no reclamas nada, donde no exiges nada y donde simplemente le entregas a la gente lo que quiere oír. Ahí construyes ese “nosotros” que permitiría la ruptura populista. Otro de los problemas que tiene el marco populista, además de la claudicación parcial de cada demanda, que termina difuminando las peleas y debilitando los esfuerzos, es que te lleva a construir un relato solamente de “marcos ganadores”, quedando fuera del discurso todo aquello que fuera leído como controvertido, lo cual es un disparate (...) a mí me parecía que era oportunista y era hacer marketing, que era una construcción que no adelantaba, con su comportamiento, la sociedad que queremos construir porque no se hacía desde la ética sino simplemente

desde la táctica. No tenía estrategia sino táctica, desde el presupuesto de que los actores políticos que ponían en marcha esa táctica eran, por definición, superiores moralmente a los que venían a sustituir. Algo que no tiene por qué ser cierto (Entrevista a Monedero, 2018).

Más adelante, argumenta por qué es más partidario del paradigma teórico de Boaventura de Sousa Santos:

El planteamiento de Boaventura no discute directamente con Laclau, pero yo sí lo he utilizado para clarificar las discusiones internas dentro de Podemos frente a los que defendían ese modelo populista (...) donde yo he peleado siempre en solitario contra esa concepción populista, me encontré que con el planteamiento de Boaventura, con su marco teórico de la *sociología de las ausencias* y la *sociología de las emergencias*, existía la posibilidad de construcción de ese pueblo insurgente y desobediente, y que las diferentes demandas no se *vacíen* ni se disuelvan en un *significante vacío* sino que se *traduzcan* entre sí. De manera que una feminista pueda contarle a un sindicalista, y un sindicalista pueda contarle a un ecologista, y un ecologista pueda contarle a un defensor de los Derechos Humanos, y un defensor de los Derechos Humanos pueda contarle a un pensionista... De manera que todos entiendan que sus peleas tienen un horizonte común de identificación de las responsabilidades de su situación, y de la falta de respuesta a su demanda, que la encuentras en una articulación del capitalismo, del patriarcado y del colonialismo y, de ahí, una posibilidad bastante amplia de encontrar, no ese *significante vacío* sino un “significante lleno” (Entrevista a Monedero, 2018).

Según cuenta Monedero, un elemento fundamental para que puedan operar estas “traducciones” entre todas estas identidades, trayectorias, experiencias, marcos de lucha, con demandas tan diferentes y heterogéneas, es a través de un espacio que permita que todo este conjunto se encuentre, se conozca y se hable:

La teoría de la *traducción* de Boaventura, reclama espacios donde tengas la posibilidad de explicarte y hablar. Que no ocurra como vemos tantas veces, que un ecologista reclama el cierre de las minas de carbón y un sindicalista dice: “ya y dónde trabaja la gente”. Si tienen la posibilidad de sentarse a discutir, pueden encontrar algún tipo de acuerdo, mientras que si no existe ese espacio de deliberación, puede ser que los dos estén pegándose entre sí y permitiendo que con un 30% de los votos gobierne

la derecha. Boaventura, que entendió que tenía que inventarse un sitio para los movimientos sociales, que son esa *sociología de las emergencias* que está expresando el malestar con lo que existe y está contando las posibilidades alternativas –porque no pueden, a diferencia de lo que hacemos los universitarios, permitirse el lujo de no ir construyendo la alternativa porque es que están sufriendo día a día–, se inventó la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS), que es ese espacio donde se visibiliza a esos sectores que están luchando y resistiendo contra cualquier tipo de dominación, y se les ponen a discutir entre sí (Entrevista a Monedero, 2018).

A partir de esto que cuenta Monedero, podemos observar cómo esta metodología buscaría fomentar la inteligibilidad recíproca entre distintas trayectorias de lucha. Fruto de las diversas vivencias acumuladas, de los conocimientos compartidos por los distintos sujetos presentes en estas *zonas de contacto*, esto podría derivar en una suerte de enriquecimiento mutuo y recíproco. Al mismo tiempo, la posibilidad de encontrarse, de que cada actor pueda contar su experiencia de vida y lucha política, hace que emerja la empatía, y por tanto la solidaridad, reforzando el entendimiento e impidiendo que se interprete, lo que hasta ese momento no se conocía, a través del marco simplista de los medios de comunicación:

en esa discusión operan dos cosas. Un primer elemento esencial, que forma parte de lo que construyó la familia de la izquierda, que es la idea de fraternidad, que se basa en la empatía. Y esa empatía solamente tiene lugar en los espacios de contacto, donde te tocas. Si no hay esos espacios, no te conoces, y entonces a menudo te interpretas a través del *framing*, del enmarcamiento que hacen los medios de comunicación, en tanto herramientas sistémicas del modelo neoliberal, de esas peleas. Por tanto, van a intentar poner a pelear a pobres contra pobres... que es una tarea constante del sistema. Entonces, por un lado, está la empatía. O sea que tú escuchas las experiencias, las luchas y las necesidades de los otros y te solidarizas con ellas. Y al tiempo, la posibilidad de identificar que los responsables de que tú no puedas satisfacer tus demandas son los mismos que impiden satisfacer las demandas de otros sectores. Ves que hay una superficie de contacto muy fuerte, donde los gobiernos neoliberales van a golpear a una persona racializada, a un trabajador precario, a la universidad pública, a un pensionista, a un indígena... y por tanto, esa identificación de que el responsable de tu sufrimiento está relacionado, o es el mismo responsable que el de otros que también sufren, suma a la empatía un interés compartido. Y un tercer elemento, no menos importante, es que en esa discusión puede haber diferentes soluciones de cómo salir de

ese problema, pero al hablarlas se pueden encontrar elementos compartidos (Entrevista a Monedero, 2018).

Sin embargo, Monedero también menciona la parte negativa de esta propuesta:

es una metodología esencial que tiene el problema de que es muy demorada, es lenta, es muy trabajosa, no es nada simplista, se hace con pincel fino y no a brochazos como la hipótesis populista, pero implica a la maldición del socialismo, como decía Oscar Wilde, que lo malo del socialismo es que te quita mucho tiempo libre (Entrevista a Monedero, 2018).

Observando comparativamente ambos paradigmas aplicados a un partido-movimiento, teniendo en cuenta el factor tiempo y el factor complejidad mencionados por Monedero, se podría inferir que la hipótesis populista sería más funcional para la parte partido cuyo objetivo primordial es ganar las elecciones, mientras que la propuesta de Santos sería más pertinente para la parte de movimiento, para revertir la fragmentación social de las luchas e ir construyendo, además, paulatinamente, tejido social. Las preguntas que podrían derivarse de esto dejan algunos nodos sin resolver: ¿es posible encontrar la complementariedad de ambas hipótesis? En caso afirmativo, ¿cómo podrían complementarse? Por otro lado, recordemos, como decía el documento político saliente de Vistalegre 1, que la máxima aspiración era llegar al gobierno lo antes posible pues había que aprovechar la ventana de oportunidad abierta, profunda, pero “no eterna”, antes de que pudiese “cerrarse” ante “la ofensiva oligárquica” (Podemos, 2014b: 5 y 7). Por tanto, quizás, ambos paradigmas serían auto-excluyentes aunque busquen desarrollarse en ámbitos diferentes. Sobre todo al no existir, por el momento, una interlocución real entre las bases, la militancia, es decir, la parte de movimiento y la cúpula, por lo que hemos visto en las entrevistas.

En definitiva, habiendo analizado este marco global, es entendible los choques que se dieron en el interior de la ejecutiva de ese Podemos constituido como “máquina de guerra electoral” porque, por lo que cuenta Monedero, él no dejaba de lado la idea según la cual acceder demasiado rápido al aparato del Estado, sin experiencia, podría acabar siendo más perjudicial que beneficioso debido a la selectividad estratégica del Estado:

Esto fue siempre una tensión desde el comienzo donde yo (...) creía menos en el *Blitzkrieg*. Que sí creo que tenía que formar parte del discurso porque era muy movilizador, pero que no era muy real. Y creo que ni deseable acceder al aparato del Estado sin mucho conocimiento, sin experiencia previa porque por la propia *selectividad estratégica* del Estado podía significar que duráramos tres meses y tener, así, una justificación de gobiernos de la derecha, que le regalaríamos, casi gratuitamente, su regeneración durante décadas (Entrevista a Monedero, 2018).

Por este motivo, entre otros, en diversos espacios Monedero no dejaba de recordar una suerte de advertencia relacionada con los profundos límites que tiene la representación política si no va acompañada por un vector participativo popular de conciencia y de corresponsabilidad colectiva: “si nos vais a votar para que os demos lo que ya no os dan ni el PP ni el PSOE no nos votéis porque no va a funcionar” (Entrevista a Monedero, 2018), solía insistir. Acerca de esta cuestión, sin duda polémica –porque le está diciendo a la gente que no vote a Podemos si luego se queda en su casa esperando resultados milagrosos–, se le preguntó a Monedero en la entrevista. El profesor de ciencia política explicó que por su experiencia, él lo que ha comprobado es que los gobiernos de cambio tienen profundas dificultades porque heredan un Estado. No tiene realmente la parte de poder más relevante, por tanto, para revertir esta “maldición” es necesario cambiar la correlación de fuerzas. Para ello, los gobiernos con intenciones emancipadoras y la sociedad civil tienen que encontrarse y no dejar de ser conscientes de la complejidad de los retos del presente y de la que la selectividad estratégica ha operado históricamente en contra de las mayorías sociales:

El gran reto está en cambiar la correlación de fuerzas y convertir el Estado en un lugar de reinención de la política, por ejemplo, poniendo en marcha elementos de subsidiariedad para ayudar a la sociedad a organizarse de manera autogestionada (Entrevista a Monedero, 2018).

En la misma dirección Alberto recordó que: “siempre que se han conquistado derechos, siempre que se han expandido los momentos democráticos es porque ha habido detrás gente organizada exigiendo derechos” (Entrevista a Alberto, 2018).

Por lanzar este tipo de ideas contrarias a la táctica de “los marcos ganadores” que estaban construyendo desde la dirección, esto debió generar unas tensiones importantes. Este tema se trató en la entrevista para ahondar en los motivos por los

cuales era capaz de exponer unos planteamientos que, a priori, restarían apoyos electorales:

A todos los partidos políticos, por su lógica representativa, les preocupa más maximizar su utilidad, es decir, obtener el mayor número de votos, que apostar por la verdad. Y en esta lógica, tienden a irse hacia el centro porque es donde a menos gente molestan. Por eso yo siempre planteaba en broma eso de: “claro, y si no sacas el coche del garaje tienes todos los puntos¹²⁹ pero no vas a ninguna lado”. En este sentido, sobre todo, lo que me preocupaba, era que mintiéramos a la gente. Y hay una parte de ese discurso donde lo importante sólo era ganar, que me parecía que tenía tres problemas. Y esto es quizás el corazón de la discusión de Podemos y mi discusión con el marco populista y la Lectura de Ernesto Laclau que me parecía (...) que no era aplicable en España (Entrevista a Monedero, 2018).

Para Monedero, estos tres problemas que menciona serían, el primero: no era honesto del todo la táctica de operar políticamente sólo con marcos ganadores con el fin de aglutinar la mayor cantidad de votos. Esto lo fundamenta en base a que con unos determinados temas que en la ejecutiva no se consideraban “marcos ganadores”, efectivamente, no los colocaban en la agenda (o al menos se llegó a plantear no hacerlo). Sin embargo, con otros que incluso eran más problemáticos electoralmente (como el tema de la plurinacionalidad de España) sí existía una voluntad por parte de todo el partido de dar esa batalla de conciencia y de politizar este asunto. Por lo tanto, según el cofundador de Podemos, si algo no iba en la agenda en realidad no se debía a que no fuera un marco ganador sino que era un tema que no interesaba tanto. Esto, según parece, generaba mucha desconfianza en Monedero. No se fiaba que después, siendo gobierno, lo fueran desarrollar. El segundo problema tenía que ver con lo problemático que es tener una agenda oculta. Sobre ambas cuestiones, dice Monedero:

Por un lado porque yo estaba convencido de que lo que no pusiéramos en la agenda no lo íbamos a discutir después si llegábamos a gobernar. Porque, por un lado, no nos interesaba. Era mentira que no habíamos puesto cosas en la agenda solamente porque no eran “marcos ganadores” porque lo hicimos por ejemplo con la plurinacionalidad, que no era un marco ganador pero que sí que interesaba a Errejón y Pablo Iglesias y a

¹²⁹ En España, la licencia de manejar va por puntos, que se van restando a medida que alguien comete algún tipo de infracción.

mí me interesaba mucho menos. Pero se convirtió en un elemento central de Podemos mientras que decíamos que no era “marco ganador” hablar del aborto. Con lo cual, también, las cosas que no iban en agenda, en el fondo, significaba que no nos interesaban tanto. En segundo lugar, tú no puedes mentir a la gente: no colocar en la agenda determinados asuntos y luego, cuando gobiernas, ponerlo en marcha porque entonces la gente te va a decir “oye, ¿y esto de dónde te lo sacas?” (...) la gente te va a reprochar “oye, esto no lo hemos discutido” (Entrevista a Monedero, 2018).

Y un tercer problema que veía Monedero con esta forma de operar tenía que ver con las implicaciones que tiene no querer poner un determinado tema (o varios) en la agenda política por tratarse de algo que pudiese ser leído como polémico o controvertido por parte del electorado. Para Monedero, con mayor razón, si determinados temas son necesarios colocarlo en la agenda pero puede restar votos en un primer momento, entonces es necesario generar una discusión colectiva para generar un proceso de politización. De este modo, entiende, le será más fácil a un futuro gobierno defender estas posiciones cuando llegue la hora de impulsarlas y entonces reciba la enemistad de los grupos de presión, de las élites o de la Troika europea (generalmente acompañadas con la hostilidad de los medios de comunicación):

Y, en tercer lugar, que para mí es absolutamente evidente: cuando tú pongas en marcha procesos que no llevabas en la agenda electoral y se te eche encima todo el sistema y todas las oligarquías españolas y europeas, a ver por qué te van a salir a defender los tuyos si antes no has generado un proceso de politización al respecto. Le das armas al enemigo, estás inventando cosas, tienes una agenda oculta, estás mintiendo, estás, de alguna manera, declarando que no confías en la gente y, al mismo tiempo, los tuyos no te van a apoyar porque no has generado un proceso pedagógico respecto a cuestiones que, aun no siendo “marcos ganadores” en lo electoral, son necesarios afrontarlos en algún momento (...) Y por tanto, yo desconfiaba de que cuando gobernásemos, esas cosas estuvieran en la agenda porque en cuanto hubiera presión no las podríamos colocar. No te sale. Entonces, en esa discusión, yo insistía en que había que colocar en la discusión política determinadas cuestiones. Y que no podíamos jugar a ese *significante vacío* de marcos ganadores que no respondían a cosas que pudiera la gente entender más allá de enfadarse con las élites porque era la casta. Y, en ese sentido, yo creía que nuestra principal fuerza era no mentir y decirle a la gente: “oye, no vamos a venir aquí con milagros. Si después no estáis en la calle no penséis que porque nos votéis de repente vamos a chasquear los dedos...” Me parecía

que era un fraude hacer eso. Y por eso, de alguna manera, enfriaba determinadas cuestiones y eso, bueno, pues a algunos les enfadaba y otros entendían que era un elemento para intentar también debilitarme (Entrevista a Monedero, 2018).

Otro elemento problemático fue, desde el nacimiento de Podemos, la existencia de tres familias políticas diferenciadas ideológicamente y biográficamente, aunque con aspiraciones emancipadoras semejantes. En base a ello, hay una parte de Podemos que está más por la labor de construir poder popular y mirar a los movimientos sociales y la acción colectiva, y otro más pendiente de la institución¹³⁰:

hay sobre todo tres almas en Podemos. Un alma reformista, tecnocrática, con algún componente elitista, con una convicción profunda en la gestión como una posibilidad de transformación cambiando solamente a las élites... Universitaria... Muy atenta a las necesidades de las clases medias... Meritocrática. Hay otra alma más tradicionalmente izquierdista, que siempre cree que las condiciones de la revolución están maduras y por tanto lo que toca es exacerbar las contradicciones, y que es de una ingenuidad...que sería entrañable si no fueran después tan amigos de cortocircuitar la tarea de gobierno cuando toca. Y luego hay un alma que se parece más a esto que estamos discutiendo, que va más allá de la vieja izquierda, que entiende la necesidad de que Podemos sea realmente un partido-movimiento consolidado, que quiere conjuntar instituciones con calle... (Entrevista a Monedero, 2018).

En este sentido, Maby también vino a plantear que Íñigo Errejón estaba demasiado pendiente de la gestión institucional:

Argumentó (Errejón) en contra de todo esto que te dije de que es importante de seguir manteniendo vivo –y que es nuestra gasolina– los movimientos sociales y la potilización de la sociedad civil, porque dijo que “nosotros no vamos a ganar siendo mil, o dos mil, o tres mil, haciendo una, o dos, o tres manifestaciones”. Cuando leí eso me dije: “pues no sé, a lo mejor el PP está más nervioso porque escribamos un artículo en la prensa que por tener a los pensionistas cabreados en la puerta del Congreso. No

¹³⁰ Hay que aclarar e insistir que estas diferencias no se dan en valores absolutos. Los *pablistas* y los anticapitalistas también le dan una gran importancia al trabajo institucional, del mismo modo que los *errejonistas* apoyan a la gente que se moviliza. La diferencia fundamental, en el fondo, está más puesta en el énfasis que se le da a la “calle” o a la institución y en las lealtades construidas en torno a cada grupo. Y, por supuesto, las luchas de poder dentro del partido es una lógica que también existe en Podemos.

lo sé. No tengo 5 Máster, pero a “ojímetro” vallecano te digo que el colectivo de pensionistas, que se ha puesto en pie de guerra está haciendo que se desestabilice más el gobierno”. (Entrevista a Maby, 2018).

Algo en lo que coincide Lourdes Lucía (en el asunto del movimiento de los pensionistas en lucha), pues al problema añadido de las pensiones se suma el problema de la vivienda: “lo de los pensionistas va a ser diferente, va a ser muy gordo” (Entrevista a Lucía, 2018).

Esta diferencia de paradigmas entre los que son más partidarios de las instituciones y los que son más partidarios de la “calle” tiene una traducción a la hora de mirar más a un tipo de electorado que a otro. Los *errejonistas* son partidarios de atraer a un tipo de votante que, según ellos, aun no compartiendo una ideología progresista, como son igualmente víctimas de la crisis y de la “casta”, podría apoyar a Podemos siempre y cuando se construya una transversalidad desde un discurso que no hable en los términos del eje izquierda-derecha y sí en los términos “arriba-abajo” del 15M (Entrevista a Labuske, 2018). Según Labuske:

tenemos que suavizar los mensaje, hacerlos apto para mi madre y mi abuela porque es que yo quiero ser capaz de que mi madre me entienda, que mi madre no esté en el punto de “eres un hippie y esas cosas, la tontería, ya se te pasará cuando crezcas”, sino (...) eliminar ese bloqueo inicial, esa barrera. Y nosotros aprendimos eso de Juventud Sin Futuro y de su campaña, que lo importante era eso, y que había que pensar estas campañas en términos de marketing y de comunicación, y en término de dirigirlas a una mayoría que está ahí pero que hasta ahora nadie ha sabido llegar a ella aparte del PP (entrevista a Labuske, 2018).

Se puede observar cómo este alma de Podemos representada por la gente del entorno de Errejón, está muy centrada en suavizar los mensajes para eliminar un bloqueo inicial en términos comunicativos. Para ellos, la táctica eficaz consiste en servirse del marco populista, moderar el discurso para convencer a la mayoría y así ganar primero el gobierno para después poder cambiar las cosas, que en el fondo es lo verdaderamente radical o rupturista según lo entienden:

Entonces como Podemos, o la pata más centrada en la hipótesis populista que es el *errejonismo* es muy criticada por la izquierda clásica en términos de purismos (...)

Entonces aquí se generaba esta pregunta que existe desde principios de JSF: ¿"qué es más radical decirlo todo exactamente como lo piensas y como es pero convencer a 100 personas, o intentar modificar ese lenguaje e intentar dar una visión más amplia y convencer a 100000?" Yo creo que lo segundo es más radical. Lo segundo es atreverse a hacer algo que vaya a cambiar algo (...) Ese fue el espíritu que fundó Podemos, y que ahora ya no existe casi: vamos a hablarle a la mayoría, vamos a no darle miedo a las abuelas. Ahora bien, si yo lo que quiero es dar miedo a las abuelas, eso va radicalmente en contra de lo que fundó este partido, de lo que fundó el 15M, y que defendió JSF (Entrevista a Labuske, 2018).

Maby, por el contrario, complejiza y matiza este marco. Por situar esta discusión mediante un ejemplo, Maby es incrédula respecto a las posibilidades de poder convencer a un electorado que actualmente apoya a un partido neoliberal como Ciudadanos en España, el cual, además, se ha derechizado tras el conflicto Catalán. Prefiere politizar a un electorado potencial que está en la abstención y que se ha alejado de la política partidista porque está hastiada e indignada con el sistema político, en general, y con todos los casos de corrupción que se han destapado y que permanecen impunes, en particular. A esa gente, divorciada de la política institucional o despolitizada por culpa de los partidos y de los medios de comunicación, es a la que más hay que hablar y dirigirse, según Maby:

En la abstención hay mucha gente que son como nosotros, que su realidad y forma de estar en el mundo es muy parecida a la nuestra, pero que no creen en los políticos y detestan, con razón, que les tomemos por idiotas. Yo creo que la pelea hay que darla más en ese espacio. Yo, cuando voy en el metro, veo a muchas y muchos que seguro que tienen una realidad súper cercana pero que no quieren saber nada de política. Y por otro lado pienso, que los que hoy apoyan a Ciudadanos y ven a Errejón con mejores ojos y como alguien más sensato a Iglesias, eso no significa que luego vayan a votarle a él. Es que, vamos a ver, yo para que quiero gustar, y te lo planteo así, a unas personas que no van a formar parte de mi jurado, tendré que gustar a las personas que van a formar parte de mi jurado. Tendré que enfocar mi estrategia a gustarles a ellos (Entrevista a Maby, 2018).

Financiación y transparencia

La financiación y la transparencia de Podemos son una de sus principales banderas y, al mismo tiempo, unos de los flancos por donde más han atacado los medios de comunicación a través de unas recurrentes acusaciones o rumores de supuesta financiación ilegal al partido por parte Irán y fundamentalmente de Venezuela. Todas las acusaciones han sido archivadas por la justicia. A pesar de ello, la cuestión de la supuesta financiación sigue formando parte del imaginario de gran parte de la población española.

Sofía de Roa, persona en quien recae el grueso de las tareas en materia de transparencia, cuenta la paradoja que viven ella y sus compañeros en el interior del partido. Por un lado, en España, Podemos es objeto de calumnias permanentes por parte de los medios de comunicación; por el otro, fuera de España, Podemos es modélico en temas de financiación y transparencia recibiendo varios reconocimientos internacionales:

a día de hoy Podemos es uno de los partidos que más lejos ha ido en relación a la transparencia. Ha sido un partido muy innovador, y reconocido por organismos internacionales de gran prestigio como es IDEA INTERNACIONAL¹³¹, la OSCE¹³², la OCDE¹³³... hemos recorrido muchos países como México, Colombia, Italia, India, Suecia, Inglaterra, Francia, Georgia, Corea del Sur, Polonia, etcétera; y hemos enseñado nuestro sistema de finanzas y transparencia allí a partidos, sociedad civil y autoridades electorales. O sea un reconocimiento internacional –que luego choca con el no reconocimiento interno en España– porque se ha puesto en marcha herramientas pioneras y que nunca habían sido utilizadas por ningún partido en el mundo: como son el *crowdfunding*, como los microcréditos o el portal, que son métodos relacionados con la economía social y solidaria. O sea un trabajo que no sólo hay que mejorarlo sino mantenerlo, que no es poco (Entrevista a Sofía de Roa, 2018).

¹³¹ El *International Institute for Democracy and Electoral Assistance* es una organización intergubernamental con sede en Estocolmo, observadora permanente de la ONU dedicada a asuntos electorales, partidos políticos, participación, y colabora en la eficiencia y sostenibilidad de instituciones, rendición de cuentas, etcétera. Este organismo eligió a Podemos como ejemplo de innovación en transparencia y financiación participativa. Hicieron un documental con entrevistas a varios de los dirigentes responsables del área de Finanzas y Transparencia. Esta información está disponible en: <https://podemos.info/la-fundacion-idea-elige-a-podemos-como-ejemplo-de-innovacion-en-transparencia-y-participacion/>

¹³² Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa.

¹³³ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

En cuanto al origen de esta metodología, de dónde viene y quiénes fueron los principales actores en impulsarla, comenta de Roa:

Miguel (Ongil) tenía una experiencia internacional, en Bruselas y Alemania, en el ámbito empresarial, donde hacía este tipo de cosas que trasladó a Podemos. Además es experto en partidos y financiación. Segundo (González) también había trabajado en el ámbito de la economía colaborativa y tenían muy claro como hacer transparente la información financiera, des-complejizándola, hacerla comprensible con visualizaciones y formatos accesibles y con medidas que van más allá de la ley como los límites a las donaciones o la prohibición de la financiación bancaria (Entrevista a de Roa, 2018).

Podemos es pionero en cuestiones de financiación. Ha sido el primer partido político en utilizar las herramientas del *crowdfunding* y de los microcréditos. Como hemos mencionado anteriormente, varios países de Europa, América Latina y Asia han invitado a Sofía de Roa para que explique el sistema de financiación y transparencia a partidos, sociedad civil y autoridades electorales.

Según cuenta de Roa con respecto al *crowdfunding*, esta herramienta participativa hace que las personas que colaboran se sientan más partes del proyecto. Al mismo tiempo, esto también obliga al partido a rendir cuentas porque les está financiando la gente voluntariamente, no les está pagando el banco:

no te vendes a los bancos, a quien tienes que rendir cuentas es a la gente. Eso influye un montón en cómo es el partido a la hora de hacer las cosas. Además el *crowdfunding* no te obliga a colaborar con una cifra obligatoria ni periódicamente aunque para participar en el partido no tienes que pagar obligatoriamente como en el resto. O sea, a parte del *crowdfunding*, puedes hacerte colaborador periódico y decidir la cantidad y la periodicidad (Entrevista a de Roa, 2018).

Ella plantea que ahora, en 2018, ya hay varios partidos políticos que también están utilizando puntualmente el *crowdfunding*, pero en cuanto al tema de los microcréditos y la prohibición de pedir créditos bancarios, esto aún no ha llegado a permear a otros lugares:

el uso microcréditos no lo conozco en otra organización, eso no lo hace nadie en el mundo, o los límites a las donaciones, o la prohibición de créditos bancarios. Es algo realmente nuevo, aunque es verdad que no todo es extrapolable, porque hay muchas diferencias en la legislación entre países. (...) ¿Los microcréditos? Aquí en España el Estado, después de la campaña te fiscaliza las cuentas, y si están correctas te devuelve el dinero gastado. Entonces Podemos, como tiene prohibido pedir dinero a los bancos, lo que ha hecho es pedir el dinero para hacer las campañas a la ciudadanía a través de contratos civiles: un contrato que firmas en la web y das el dinero a través de una transferencia bancaria y, una vez han pasado las elecciones, se ha pasado la fiscalización y el Estado nos devuelve el dinero de esa campaña, nosotros lo devolvemos a la ciudadanía. Y se han devuelto más de seis millones de euros a través de este sistema. Es muchísimo (Entrevista a de Roa, 2018).

Como experta en el tema, se aprovechó para abordar en la entrevista cómo se financiaban otros partidos estatales en España para tener elementos comparativos, y lo que esto significa en términos de corrupción, gastos de las campañas electorales, cultura política, etcétera:

Normalmente el resto de partidos pide créditos a los bancos, por eso tienen una deuda de más de 200 millones de euros, una deuda económica que es una deuda política. Además cuentan con anticipos de subvenciones electorales basadas en los resultados obtenidos en elecciones anteriores. También están los fondos ordinarios del partido, cuota de militantes y demás. El despilfarro es tremendo. No en vano, hoy sabemos que muchas campañas electorales han servido para inflar los bolsillos de muchos políticos y empresarios. No ha habido límites en muchos casos. Podemos, por ejemplo, no hace los presupuestos como el resto de partidos. ¿Qué quiere decir esto a la hora de hacer una campaña? Que tradicionalmente un partido político va al banco y dice: “dame diez millones de euros en crédito”, y en función de lo que le piden al banco hacen los presupuestos para las campañas. Nosotros no. Nosotros hacemos los presupuestos de manera austera, lo más austera posible. Entonces te sale un presupuesto diferente, mucho más bajo. La deuda de los partidos condiciona sus políticas que se dirigen luego a cumplir con los intereses de unos pocos y no con los de la mayoría, especialmente cuando las condonaciones de estas deudas han sido una práctica habitual, y como todos sabemos la banca no regala nada. Algo que ya nos repite el

GRECO¹³⁴, en sus informes año tras año. Nosotros debemos ni un euro a bancos. Esto permite a podemos ser independientes y libres (Entrevista a de Roa, 2018).

Podemos observar a partir de esta información varios elementos relacionados con el tema de la cartelización de los partidos políticos. Aunque Katz y Mair (2004) hacen hincapié en la financiación de los partidos por parte del Estado como uno de los rasgos más característicos del partido cártel, no hay que hacer de menos a la financiación por parte de los bancos y sus recurrentes condonaciones de las deudas a los partidos, las cuales se terminan convirtiendo en deudas políticas. Esto quedó especialmente evidenciado cuando los partidos políticos rescataron a la banca con dinero público. Sin embargo, los microcréditos ciudadanos, al ser los que financian las campañas electorales en Podemos, la deuda, en vez de ser con los bancos es con la ciudadana.

Otro elemento innovador es que la financiación por microcréditos obliga a Podemos a hacer campañas austeras. Además, en términos comparativos con respecto a otros partidos, y desde el punto de vista de la comunicación anunciando la emergencia de nueva cultura política, esto visibiliza el despilfarro generalizado que se suele hacer en las campañas electorales. Con más razón esto es así en el momento en el que esta nueva fuerza política ha demostrado tener los resultados más eficientes en lo relativo al cociente: gasto electoral/resultado electoral, visibilizando de esta manera que no se necesitan a los bancos para financiar estos procesos. En las elecciones generales de diciembre de 2015 Podemos y las confluencias obtuvieron 5,2 millones de votos gastándose 2 millones de euros en la campaña electoral (así, cada voto le costó 0,38 céntimos de euro); el PP obtuvo 7,2 millones de votos gastándose 12 millones de euros (1,66 euros por voto); el PSOE, 5,5 millones de votos, gastándose 9 millones de euros (1,63 euros por voto) y Ciudadanos obtuvo 3,5 millones de votos gastando 4 millones de euros (1,14 euros el voto). En otras palabras, en términos de la relación: gasto en campaña/resultado electoral, al PP y al PSOE les costó el voto cuatro veces más que a Podemos, y a Ciudadanos, tres veces más (Fernández, 2015):

los números hablan solos. Nosotros en las campañas electorales, quitando el *mailing*, por ejemplo, en gasto ordinario nos hemos gastado, a nivel estatal, 2 millones de euros y hemos obtenido una representación de setenta diputados. Creo que bastante óptimo el gasto con el resultado. Y por ejemplo el PP, tiene más diputados, pero no creo que

¹³⁴ Grupo de Estados contra la Corrupción del Consejo de Europa.

sea porque se haya gastado en campaña 12 millones de euros. Creo que Podemos está demostrando que el despilfarro que se hace no es necesario (Entrevista a de Roa, 2018).

Regresando a la hostilidad mediática y a las acusaciones de supuesta financiación por parte de los gobiernos de Irán y Venezuela tanto a Podemos como a sus líderes, de Roa, por su condición de técnica y profesional en esta área resultaba ser una testigo interesante para contar cómo vivieron todo este episodio:

pues con a veces con muchas frustración y a veces con mucho humor. Ha habido momento de alta tensión y de ataques muy fuertes... indiscriminados, basados en mentiras sobredimensionadas por los medios de una manera tremenda. Demasiada *Fake News*... Tanto que, como comentabas antes en alguna pregunta, ha habido catorce denuncias sobre financiación irregular y todas han sido archivadas por los tribunales. Sin embargo, esos archivos no han tenido tanta repercusión en los medios, ni muchos menos, en la misma medida en la que se publicaban los falsos motivos de las denuncias. El poder mediático juega un papel muy importante en el terreno político pero, en cualquier caso, nos maravilla que el trabajo de Podemos en finanzas y transparencia sea especialmente reconocido fuera pero que aquí, en casa, tengas miles de noticias sobre financiación ilegal, y que al final haya gente que se lo crea. Que se piense que nos financia Venezuela, a nosotros o a sus caras más mediáticas, pues bueno. Nos lo tenemos que tomar ya con humor. Además, bueno por ejemplo, ahora hace mucho que no se habla de eso. Depende de si hay elecciones, no hay elecciones, de la publicidad de casos de corrupción reales de otros partidos, en fin... La ciudadanía se percata también de eso. Aunque en realidad, ya se ha convertido en el argumento de quien no tiene argumentos (Entrevista a de Roa, 2018).

Detrás de las recurrentes denuncias a Podemos estaban un partido y un autodenominado sindicato de la extrema derecha española cuyo secretario general, Miguel Bernad, acabó siendo detenido en abril del 2016 por los delitos de extorsión, organización criminal y fraude:

partidos ultraderechistas como Vox, por ejemplo, pero sobre todo el sindicato ultra "Manos Limpias", y algún particular también. Estos son especialistas en generar ruido mediático a través de denuncias que luego quedan en nada, pero la duda la dejan sembrada. Cuando ponen la denuncia luego tratan de chantajear para retirarla, ese es

su modus operandi. Se presentaban como luchadores contra la corrupción y ahora se les ha investigado por extorsión y enriquecimiento ilícito. En fin, de locos (...) es ilegal que te financie un país extranjero. Y en segundo lugar yo digo a ciencia cierta que Venezuela no ha puesto un euro en el partido, un sólo euro. Lo he visto con mis ojos y está a la vista, en el portal, las cuentas cuadran y están bastante claras. Aquí no hay nada más. Precisamente puedes ver el último informe del Tribunal de Cuentas, que ha hecho sobre Podemos, es uno de los mejores a pesar de ser un partido nuevo. Compáralo con el informe que han hecho al PSOE, IU, PP, Cs, etcétera. Hemos pasado cuatro auditorías externas, no sé, no sé cómo se puede probar ya que eso es imposible (Entrevista a de Roa, 2018).

No obstante lo paradójico de estos ataques a Podemos es que también han tenido un lado positivo. Debido a que los informes del Tribunal de Cuentas (órgano fiscalizador y auditor de las cuentas y campañas de los partidos políticos en España) son muy demorados y tardan años en publicarse, para hacer frente a todas las denuncias que generaban sospechas en la ciudadanía, el partido tuvo que reforzarse con varios mecanismos anticorrupción para tratar de impugnar la imagen de desconfianza construida mediáticamente:

La lentitud de su publicación lleva años de retraso, o las posibilidades de poner las sospechas sobre las prácticas contables en manos de la Fiscalía o de la policía, por lo que algo falla. En el año 2017, el Tribunal de Cuentas sacó los primeros informes sobre Podemos. ¿Qué ocurre? Que en 2014/2015, cuando nació Podemos, no había informes. El primero lo hemos tenido en el 17, por eso durante este tiempo, cuando se atacaba con nuestra financiación, no podíamos recurrir a los informes del Tribunal de Cuentas que pudieran desmentir las noticias. De ahí surgió la necesidad de contratar una auditoría externa, y por eso tenemos tres niveles de auditoría, y es el único partido que lo tiene: que es el Portal de Transparencia, con todas las facturas y los cargos públicos que está a la disposición de toda la ciudadanía y de los periodistas; un segundo nivel que es el Tribunal de Cuentas, y un tercer nivel que es una auditoría externa (...) pues eso al final ha sido positivo porque nos ha obligado a poner más mecanismos anticorrupción. Teníamos en la prensa todas las barbaridades, mentiras, basura e intoxicación de todo tipo y bueno por eso se trató de ir mucho más allá en transparencia pero claro nunca es suficiente (Entrevista a de Roa, 2018).

En cuanto al sistema contable de Podemos, de Roa dice:

otra cuestión que nos permite evitar el fraude y ser más transparentes es el sistema contable que usamos, que es software libre, y que está diseñando *ad hoc* para Podemos, y es 100% auditable, y es otro mecanismo anticorrupción. Permite supervisión cruzada entre territorios de diferentes niveles. Entonces, para hacer fraude se tendrían que poner de acuerdo muchas personas (Entrevista a de Roa, 2018).

En la entrevista se aprovechó también para abordar el tema de los nuevos partidos políticos emergentes que han salido en España y que son contrarios ideológicamente a Podemos. El más importante es Ciudadanos, de ideología neoliberal, como ya se comentó. El caso de Ciudadanos es relevante. Tiene una importante base electoral y se le suele denominar como una suerte de Podemos de derechas, regenerador frente al viejo PP. Como un partido, pues, que representaría una nueva derecha más transparente y moderna. No obstante, para empezar, no es un partido nuevo. Surgió en Cataluña en el 2006 para frenar el independentismo, y se empezó a articular en el resto del Estado en el año 2015 para frenar el auge de Podemos y capturar un voto conservador hartado de la corrupción del PP. Para comprobar que Ciudadanos no sería el equivalente a un Podemos de derecha en términos de financiación y transparencia, de Roa comentó lo que sabe acerca de cómo se financia Ciudadanos:

con cuotas de afiliados, crédito bancario y subvenciones. Pero no sé cuánto se paga en Ciudadanos por afiliarte¹³⁵ (...) A Ciudadanos los apoyaron los magnates irlandeses en sus inicios hace casi una década. Fueron los que auparon a Ciudadanos desde Europa. Cuando hablamos del IBEX en gran medida hablamos de los bancos que no solo ayudan con la financiación directa a través de créditos, por ejemplo. Creo que es evidente (...) Ya en esos tiempos, su fundación Tribuna Cívica, ocultaba de manera repetida su contabilidad al Tribunal de Cuentas. No sé si ya la han cerrado. Su relación con LIBERTAS no sé, pero con los bancos hoy sigue, y bueno con los bancos pues en la última campaña, al principio dijeron que iban a pedir cuatro millones y al final vimos que fueron nueve millones al Banco Popular. Y para hablar de la relación del IBEX¹³⁶ con los partidos, hay una anécdota muy reveladora que surgió cuando nació

¹³⁵ Según la página web de Ciudadanos, habría que pagar una cuota mensual mínima de 10 euros. Disponible en: <https://www.ciudadanos-cs.org/afiliate>

¹³⁶ El IBEX-35 es el principal índice bursátil de referencia de la bolsa española, compuesto por las 35 empresas más importantes de España.

Podemos, y es una intervención del presidente del Banco Sabadell en la que decía que se necesitaba a un Podemos de derechas. Y ahí lo tienes (Entrevista a de Roa, 2018).

Lo que comenta de Roa respecto al IBEX tiene su relevancia más allá del tema de los créditos bancarios que puedan darle a Ciudadanos (o a cualquier otro partido político), pues en el IBEX hay varios bancos y empresas accionistas (como Telefónica y el Banco Santander) de grandes medios de comunicación, como el Grupo PRISA (el más grande en España y América Latina en cuanto a contenidos informativos y educativos, con presencia en radio, televisión, editoriales y prensa escrita) o, directamente, hay grandes grupos de comunicación formando parte del IBEX, como Mediaset, propiedad de Silvio Berlusconi. Y esto es importante porque:

yo creo que el apoyo del IBEX a Ciudadanos va más allá y no es solo económico o de los bancos, también es estratégico: por ejemplo, mediático. La cobertura de las grandes televisiones y periódicos, en cuyos consejos de administración tienen participación de empresas del IBEX 35. Esas empresas son dueñas de las grandes corporaciones mediáticas y apoyan estas opciones políticas a través de sus tertulias, las noticias, publicidad, propaganda, buena propaganda... eso vale muchísimo. Y eso también se refleja en la forma de hacer política. Mira los mítines y las campañas electorales de Podemos y compara los despliegues de recursos con Ciudadanos: llama la atención (...) se ve claramente cuando hablamos de financiación. No quiero pensar la cantidad de telediarios que se hubieran hecho eco si el último informe del Tribunal de Cuentas hubiera sido tan demoledor con Podemos como lo ha sido con Ciudadanos (Entrevista a de Roa, 2018).

Feminismo

El tema del feminismo era importante tratarlo en las entrevistas como un termómetro para evaluar a Podemos dentro de las instituciones donde ya forman parte de un equipo de gobierno, como en el caso del Ayuntamiento de Madrid. Maby, en tanto mujer feminista que forma parte del equipo de Manuela Carmena y es la secretaria de organización de Podemos Madrid, era una persona idónea para tratar cuestiones como: si han sido capaces de incorporar un nuevo lenguaje inclusivo u otros tipos de gramáticas que puedan descargar los lenguajes machistas en los liderazgos, en el diseño de políticas públicas, en reuniones de gabinetes, en hacer matrices analíticas para plantear diagnósticos de problemas, en la redacción de las nuevas leyes, etcétera. En

definitiva, si han tenido éxito en incorporar un lenguaje feminista capaz de rediseñar parte de lo ya instituido:

desde el Ayuntamiento de Madrid, te lo puedo explicar. Nosotras incorporamos a Berta Cao que es una feminista histórica de la ciudad. Y ha sido ella, la responsable del protocolo del lenguaje inclusivo del Ayuntamiento de Madrid. Entonces, se ha formalizado de manera consensuada cuál es el lenguaje que se tiene que utilizar en todas las comunicaciones oficiales. En todos los documentos que redactemos. Berta, de hecho, estuvo trabajando en la gestión del World Pride –porque tú sabes que nosotros, el año pasado, en Madrid, fuimos la ciudad del orgullo Gay–. Entonces le hicieron responsable de esto. Y sinceramente, creo que sí se nota, en cuanto a la utilización del lenguaje inclusivo, los y las compañeras que hemos venido trabajando en el movimiento feminista, o que al menos entendemos el feminismo como una forma de vida. Y hay partidos como el PP y Ciudadanos que no lo utilizan nunca jamás el lenguaje inclusivo. Ya lo hemos visto en cómo han gestionado la movilización del 8M (Entrevista a Maby, 2018).

La portavoz del grupo parlamentario confederal de Unidos Podemos, Irene Montero, fue protagonista de un episodio que generó mucha polémica en las tertulias de televisión, en las redes sociales y en la calle. En la sala de prensa del Congreso de los Diputados mencionó la palabra “portavoza” para referirse a las portavoces políticas de su grupo parlamentario. Respecto a este episodio, y a cómo lo vivieron las mujeres de Podemos, Maby cuenta:

Pues eso fue un debate que tuvimos todas y que creo que al final sí que hubo un consenso claro: ¿el lenguaje quién lo establece? Las hablantes. Y esto es así. ¿Y el lenguaje cómo se modifica? El lenguaje se modifica por costumbre. ¿Y con el lenguaje qué haces? Modificas las cosas. Con lo cual también las ideas. Y por tanto, si nosotras no somos capaces de cambiar el lenguaje entonces quién... que simplemente con que Irene dijera la palabra “portavoza” ha establecido un debate (...) Y poníamos un ejemplo –tú fíjate lo fuerte que es–. Tú sabes que en Madrid tenemos la figura del concejal y la figura del vocal. Entonces, a nosotros nos suena muy bien la figura del “concejal” y la “concejala”. Pero si yo ahora te digo “el vocal” y “la vocala”, ¿por qué te suena diferente “la vocala” que “la concejala”? Porque la concejala es un término que se lleva utilizando mucho tiempo y “la vocala” no (...) si yo ahora cojo un libro escrito en el año 1550, ese lenguaje te va a resultar extraño porque se ha ido

modificando. Pero claro, ¿y quién lo ha modificado? ¿Cómo son las evoluciones del castellano?... ¿Por qué no?... Y yo estoy a favor... de feminizar el lenguaje e identificar el conflicto a través de esta reivindicación. Y el hecho de que hemos sido ninguneadas durante siglos (Entrevista a Maby, 2018).

Maby ejemplificó la importancia de feminizar el lenguaje a través de una anécdota que contó en referencia a su propia hija pequeña. Cuando el padre se refería a los “niños” como aquel universal que pretende incluir también a las “niñas”, el sentido común de esta niña educada con un lenguaje más inclusivo, entendió de forma espontánea la literalidad del concepto “niño” en referencia al género masculino exclusivamente:

Le dice mi marido a mi hija: “¿en el cole ha habido algún niño que no haya llevado la foto?”. Y le dice mi hija: “no, todos los niños la han llevado”. Y le dice Mario: “pero si me ha dicho la mamá de Amelia que a ella se le había olvidado”. Y le responde: “papá, es que me has dicho niños” (...) Para que veas lo importante que es. Y eso que seguimos siendo una parte muy chiquita de la población. Pero nosotras, siendo capaces de meter ese lenguaje en el lenguaje oficial de las instituciones, eso dice mucho porque llega a mucha gente. Si lo hago yo sola, mucha gente podrá verlo mal. Pero si eso se empieza a normalizar, estamos ganado batallas culturales, la batalla del lenguaje. Y hay que darla (Entrevista con Maby, 2018).

Primera experiencia en las instituciones

A nivel municipal, tras las elecciones de mayo de 2015, Podemos accedió a espacios de gobierno en las alcaldías de las principales ciudades de España. Por lo general, la gestión¹³⁷ fue muy positiva, sobre todo en términos comparativos con los gobiernos anteriores¹³⁸, pero se demostraron deficiencias a la hora de manejar ciertas crisis. Un ejemplo fue el episodio que hubo con los manteros¹³⁹. Mame Mbaye, un mantero

¹³⁷ La legislatura finaliza en 2019.

¹³⁸ Por ejemplo: reducción drástica de la deuda aumentando el gasto social, remunicipalización de servicios privatizados por los gobiernos del PP, avances en términos de democracia participativa, etcétera. Respecto a esto último, la ONU premió al Ayuntamiento de Madrid por su plataforma digital de participación ciudadana “Decide Madrid”. El reconocimiento fue en la categoría “hacer que las instituciones sean inclusivas y garanticen la participación en la toma de decisiones”, a la que se presentaron 111 candidaturas de todo el mundo. Los ámbitos que destacaría en esta toma de decisiones ciudadana, serían: la elaboración de ordenanzas municipales y los presupuestos participativos (United Nations, 2018: 1 y 4).

¹³⁹ Mantero es un término coloquial para referirse a la venta ambulante de productos de imitación. La protagonizan migrantes africanos llegados a España en busca de una vida mejor.

senegalés de 35 años que llevaba más de una década residiendo en España, falleció de un infarto al corazón tras una persecución huyendo de la policía municipal madrileña, es decir, el cuerpo de policía a cargo de la alcaldesa Manuela Carmena. Erik Guerrero fue testigo de todo este episodio:

el día de los hechos estaba con Karina Bidaseca, que es una compañera muy importante en los equipos de investigación de CLACSO. Ella lleva los grupos de feminismos decoloniales. Es coordinadora del Programa Sur-Sur. Es sumamente brillante y tiene unos ángulos muy potentes. Entonces, pues estaba con ella, en otra pelea que llevo teniendo para que, un CLACSO más subversivo, tenga una relación con Podemos pero a partir de interpelar a un sector de un Podemos “errejonista” que va a América Latina a hacer turismo revolucionario (...) Las compañeras del 12N¹⁴⁰ que son africanas estaban muy violentadas y los manteros tenían una furia acumulada contra la policía municipal que son los que permanentemente les persigue, los está acosando, es gandalla. Hubo jaloneos, porrazos. El PP, el PSOE y Ciudadanos aprovecharon el tema para incendiar más el asunto y defender a la policía (Entrevista con Guerrero, 2018).

Guerrero repartía las responsabilidades: al racismo heredado e inscrito en las instituciones españolas, a la fórmula electoral de Ahora Madrid,¹⁴¹ a la gente de IU, al sector *errejonista* de Podemos muy ingenuos respecto a los efectos sobredimensionados que otorgan al lenguaje como potencia para cambiar o modificar problemas estructurales:

y respecto a Podemos, no olvidemos que es partido, es grupo parlamentario pero también tiene a gente en los gobiernos de confluencias en ayuntamientos y comunidades autónomas. El Ayuntamiento de Madrid, bajo la fórmula Ahora Madrid tiene mucho de lo de siempre. Nunca tuvo la atención por abrir un espacio de inclusión e involucramiento y de cambio en la mirada y no solamente pensar que había problemas concretos. Desde que está Carmena, no ha habido ninguna modificación de la policía para con los manteros. Hay una concejala peruana Rommy Arce de IU que

¹⁴⁰ El 12N son las comunidades racializadas (integradas por latinoamericanos, diáspora africana, marroquí, palestinos, chinos), con las que colabora Guerrero, que simbólicamente tomaron las calles el 12 de noviembre de 2017 para recordar el asesinato de una compañera dominicana a mano de la policía del Estado.

¹⁴¹ Es la confluencia electoral que gobierna la alcaldía de Madrid, compuesta por Podemos, IU, EQUO, asociaciones de vecinos y plataformas ciudadanas.

está más preocupada por un trabajo más para beneficio de IU. El Patio Maravilla, Nociones Comunes, Traficantes, toda esa gente con la que marchábamos antes, llegaron al Ayuntamiento y se olvidaron de muchas cosas y se preocuparon por sus grupos. Existe un racismo institucional muy potente en España. Hace meses vimos los WhatsApp de la policía que: ¿cómo hablaban de Carmena? Insultos, amenazas, y todas esas barbaridades que quedan impunes. La policía es un sector muy duro de roer porque tiene una estructura muy conservadora, franquista y esto no se combate discursivamente como cree ese sector populista del Ayuntamiento que anda en la fantasía y creyendo que la performatividad del lenguaje solventará este problema estructural (Entrevista a Guerrero, 2018).

Guerrero tiene una lucha política destacada enfocada en ayudar a las comunidades migrantes. Una lucha que cobra una relevancia destacada ante el actual auge del racismo y la xenofobia en Europa y en el mundo (también en América Latina como acabamos de ver con el maltrato hacia los migrantes hondureños y venezolanos o con el apoyo que aglutina Jair Bolsonaro). Parte de su pelea consiste en reivindicar que las comunidades migrantes que viven y trabajan en España, también deciden España, y tienen, por tanto, que ser igualmente una parte protagónica del cambio, en igualdad de condiciones con el resto de actores:

nunca se han preocupado de: “en Madrid también hay una comunidad migrante que tenemos que incorporar al diálogo porque la ciudad se transforma desde todas las comunidades”. Y ese diálogo de voz nos tiene que ayudar a canalizar demandas concretas de sectores. En muchos barrios, la comunidad latina vende comida fuera de los metros. Igual, llega la policía y se la lleva. Pues es un problema porque la gente tiene necesidad de vender, de comer, en vez de delinquir. Y si tú no le planteas, desde gobierno municipal, alternativas, soluciones... Con los problemas que tiene un Estado racista tenían que haber iniciado un diálogo. Aquí son responsables Carmena y todos los concejales. Podrían poner cursos de sensibilidad a la policía sobre DDHH, o muchas otras cosas. O creas un par de áreas en el Ayuntamiento que sean para el diálogo intercultural de la construcción de Madrid. Pero si estás en otras batallas culturales esto te acaba estallando en la cara. De manera que hizo ver un enorme boquete de falencia que tiene el Ayuntamiento de Madrid. Los temas críticos se incorporan a la *selectividad estratégica* del Estado porque no es solamente lo que tú puedes hacer como correlación de fuerzas. Porque tú haces correlación de fuerzas para modificar leyes y normas, pero tienes atribuciones administrativas de política pública

para tú actuar, anticipándote. Algo tan simple: abrir el diálogo permanente e ir incluyendo en ese diálogo la solución de distintos niveles de agenda. La *selectividad estratégica* no pasa sólo por pensar en los grandes temas, pasa también porque hay una serie de agendas en diferentes niveles que pueden tener temas claves que desactiven temas de mayor envergadura. Y perdona pero a los manteros les siguen dando una golpiza y siguen sin papeles (Entrevista a Guerrero, 2018).

No sólo la lucha política de Erik Guerrero está dirigida en vistas de cambiar el marco institucional racista heredado del estado español, también está dirigida a la interna del propio Podemos, buscando romper el marco subalterno, según explica. Una labor en la que cuenta con el apoyo de Monedero:

Juan Carlos me propuso entrar en el proyecto que había de formar Marea Latinoamericana y me involucré en ese diseño, acompañando a Podemos desde mi perspectiva crítica de no ser subalterno y dar un impulso para romper el marco subalterno. Aprovechaba los espacios para ser muy crítico y decir: “la ciudadanía migrante, esta otredad de nosotros que también es constitutiva de España, de que no estamos en el proceso de transformación para cargar las sillas o pegar carteles, de que somos sujetos políticos de igual a igual, de que también somos sujetos protagónicos del cambio y que también debemos estar representando a las comunidades migrantes en las instituciones”. Es una lucha política y discursiva que tengo ahí. Juan Carlos nos acompañó en esa lucha. Todo el marco del debate que tuvo lugar durante las elecciones internas de Podemos en la Comunidad de Madrid fue tan rico que el Secretario General de Podemos Comunidad de Madrid, se vio en la obligación de que en la televisión dijera que la construcción del cambio en Madrid no se entendería sin la comunidad migrante y sin Marea Latinoamericana (Entrevista a Guerrero, 2018).

Con respecto a las primeras andaduras de Podemos en el Parlamento español, Erik Guerrero comentó varias cuestiones relevantes. En primer lugar, no olvida que es una fuerza política reciente que está aprendiendo, y que mucho de los comentarios que enuncia, tienen en cuenta ese carácter de aprendizaje. En segundo lugar, los comentarios están contextualizados al primer Podemos, el que llegó al Congreso de los Diputados sin experiencia. En este sentido, destacó tres cuestiones: un Podemos “parlamentarizado”, un Podemos rupturista con ciertos rituales del Congreso de los

Diputados, y un Podemos que quiso combatir intelectualmente a sus adversarios políticos:

primero no hay que perder de vista que es una fuerza reciente que está aprendiendo. Y mucho de lo que yo pueda enunciar tiene un carácter de aprendizaje (...) Podemos tuvo un planteamiento original, pues, atípico porque no es un partido territorial, es un partido de redes, por tanto es un partido que practica mucho la consulta de ciertas decisiones por redes. Pero también es un partido con poca experiencia parlamentaria y por lo tanto no tiene aún la experiencia de marcar la distinción entre partido y grupo parlamentario. Esto plantea problemas de especial relevancia para un partido como Podemos que es virtual, de redes. Por tanto, el primer problema es que Podemos está “parlamentarizado”. Es difícil poder hablar de un Podemos partido. Los partidos, muchas veces tienen una agenda que trasladan al grupo parlamentario y las dos fuerzas políticas, las del partido y las del grupo parlamentario se reúnen en sesiones para conciliar la agenda. Porque se supone que la agenda de los parlamentarios tendría que recoger trabajo de consulta con las bases, del partido, de recoger problemas de los sectores sociales. Y, en el día a día de Podemos, puedes ver unas zonas poco claras: los secretarios están en las principales comisiones. Que suele pasar en muchos partidos. Pero aquí, de momento hay muchos asesores inexpertos que asumen más papel protagónico que los propios legisladores... hay una suerte de nodos sin resolver (Entrevista a Guerrero, 2018).

Respecto al elemento rupturista:

sin embargo, han introducido elementos de ruptura en el imaginario de los rituales del Congreso. Y esto no es menor. Romper imaginarios en los rituales de Las Cortes españolas: la manera de vestirse, el tipo de discurso, el tipo de relación con los medios en el Congreso, el tipo de trabajo... Un ejemplo: las Cortes tienen como una estructura y un ambiente feudal como institución; y, entonces hay, por parte de la prensa, una reproducción de esos rituales, algo que veo profundamente conservador –si en México, en varios momentos, el pueblo ha tomado el Congreso, con tractores han llegado a romper las vallas y los cristales, bueno, pues te imaginarás que entre que uno, aquí, con una fantasía de democracia, y lo otro es el estallido de la democracia... Entonces, en uno de esos salones monárquicos, sin sillas, pues Pablo (Iglesias) se llevó a la prensa y les dijo que se sentaran todos en círculo en el suelo como en una asamblea del 15M, lo cual provocó la ira de la presidenta del Congreso. Este tipo de

cosas, parece que para las fuerzas del régimen, rompen una cierta protección de la democracia, de estos rituales. Entonces, ahí hay un trabajo de Podemos bastante rupturista (Entrevista a Guerrero, 2018).

Finalmente, Guerrero destacó la manera en cómo Podemos afrontaba ciertas negociaciones con el PSOE:

Pero también hay otro que me parece sumamente representativo. En la primera fallida legislatura, cuando se sentaban a negociar los de Podemos con el PSOE, se ponían los *pablistas* y los *errejonistas* entre ellos a medir su nivel intelectual, a ver quién sabía más. Y los del PSOE estaban como en el tenis, viendo como saltaban los misiles intelectuales de un lado a otro. Que a lo mejor era un tiempo nuevo, donde le dedicabas un 90% de la negociación a la batalla teórica –cosa que dejó de pasar después–, esa batalla por cambiar intelectualmente el Congreso. No lo pongo como demérito sino como rasgos que ilustran esta prioridad que dan a la hegemonía, de querer romper la hegemonía del sistema y poner su hegemonía. De querer doblegar al adversario intelectualmente (Entrevista a Guerrero, 2018).

Con el tiempo, algunos sectores de las bases y de los votantes empezaron a sentir un desencanto paulatino con este Podemos “máquina de guerra electoral”. Parte de las quejas tenían que ver con la sensación de sentir una cierta desconexión cuando el partido entró en las instituciones pero, fundamentalmente, cuando las encuestas favorables al partido se dispararon. Se empezó a percibir que las caras más visibles del partido le daban una excesiva importancia a la televisión al tiempo que bajar a los círculos parecía que lo consideraban como algo más trivial. En este sentido, la experiencia de Maby a nivel municipal, formando parte del equipo de gobierno del Ayuntamiento de Madrid es relevante. Sobre todo porque, según ella, el año más difícil en ese sentido fue el 2015, a diferencia del Podemos estatal que fue en el 2016, cuando el grupo parlamentario entró en el Congreso de los Diputados:

Nosotras llegamos al Ayuntamiento, tú imagínate, con todas las personas, los equipos, con toda la gente que estuvo vinculada al activismo en esta ciudad. Esto es así: los asesores para el área de Igualdad, pues eran las personas más destacadas que habían en el movimiento feminista. Las personas que fueron a trabajar en políticas sociales con Marta Higuera, pues exactamente igual. Entonces, ¿qué ocurrió? Que grandes

colectivos de la sociedad civil de esta ciudad, quedaron muy vacíos. Y no sólo eso. Con la irrupción en las instituciones, que era muy novedoso, la gente que veníamos de trabajar en la sociedad civil, teníamos algo, que era lo que nos había faltado siempre cuando estábamos en la sociedad civil, que era: para poder llevar cualquier iniciativa a las instituciones, hacíamos un pedazo de trabajo espectacular que nunca llegaba ni se ponía en marcha. Era silenciado. Entonces claro, ahora teniendo la posibilidad de poder poner en marcha más cosas, nos olvidamos un poco de todo lo que habíamos hecho porque la novedad era lo otro (entrevista a Maby, 2018).

De estas palabras, podemos observar la paradoja. Por un lado, cuando la gente de Podemos estaba en el pasado en espacios activistas, el trabajo que hacían desde la sociedad civil era “silenciado” y ninguneado por las instituciones. Ahora que están en las instituciones pueden “solventar” esta cuestión, pero surgen dos problemas: el movimiento sufre un impacto al incorporar a los mejores cuadros en tareas de gobierno y, al entrar en estos espacios por primera vez, sin experiencia, están siendo observados y evaluados con especial atención por parte de la ciudadanía y de los medios de comunicación. De este modo, como el trabajo institucional debía, por un lado, repercutir favorablemente en la ciudadanía y, por el otro, romper con el prejuicio de que no estaban preparados para la gestión, esto hizo que dedicasen todo el tiempo a esta actividad, aparcando otras cuestiones como el contacto con la “calle” y la gente. Al mismo tiempo, tenían que seguir construyendo el partido a nivel local y de los municipios:

durante todo el resto del año 2015 –unos seis meses–, nuestro trabajo se centró en lo institucional: en preparar, en darle cuerpo al gobierno, organizarnos...Un trabajo ingente. Y además, con una dirección de Podemos que se centró, en el poco tiempo que tenía, en construir Ahora Madrid a la par que construíamos Podemos en Madrid. Además, de ser unos quince círculos pasamos a ser treinta y uno... Esto es un trabajo enorme y que se dio a la par. Por eso Echenique llamaba a la campaña “atarse los cordones”, porque nosotros siempre decíamos que aprendimos a andar y a la vez atarnos los cordones. Y en todo ese tiempo sí que es cierto que perdimos el contacto con la sociedad civil. Cuando ya lo tuvimos todo más organizado, nos pusimos a pensar y a tomar conciencia de todo esto. Y que nosotros somos un partido-movimiento. Y que tenemos que saber vivir y construir esa dualidad. Que nosotras y nosotros queremos gobernar pero no gobernar por gobernar, sino para transformar la

sociedad, sabiendo que la sociedad no se va a cambiar desde un sillón de Cibeles. Y pues que teníamos que retomar nuestros orígenes que vienen de la semilla del 15M, de los movimientos sociales, de la sociedad, del contacto con la gente de los Círculos. Que son los que al final enriquecen nuestro proyecto (Entrevista con Maby, 2018).

En cuanto a las experiencias negativas que se han encontrado cuando llegaron al gobierno del Ayuntamiento de Madrid, Maby comentó que las principales dificultades tenían que ver fundamentalmente con políticas de vivienda y los poderes financieros:

no se puede cambiar una dinámica de 25 años de políticas atroces del PP y darle la vuelta en seguida. En algunas cosas se está haciendo mejor que en otras. Por ejemplo creo que en materia de vivienda, el gobierno de Ahora Madrid tiene muchas deficiencias, en gran parte porque el PP, antes de irse, vendió todo el parque inmobiliario de la ciudad de Madrid a fondos buitres¹⁴². Entonces, claro, por muchas políticas y estrategias de vivienda, si no dispones de casas, pues la labor se dificulta enormemente. (...) Es desesperante te diré. Es desesperante porque, a parte, la derecha nos quiere meter siempre en el marco de: “estos de Podemos son unos radicales que no respetan la ley”. Siempre nos quieren llevar a ese terreno (...) Hay una cosa que está clara. Nosotros tenemos el gobierno pero no tenemos el poder. Gobernamos pero no mandamos. Siguen mandando los poderes financieros (Entrevista a Maby, 2018).

Sobre esta cuestión de la vivienda social que el PP vendió a fondos buitres Maby cuenta que no han recibido intentos de soborno, y que por esa razón los ataques de las élites son indiscriminados. Tienen claro que son difíciles de corromper:

Lo hemos hablado, en plan: “oye, ¿a alguno os han venido con algún maletín o a deciros tal?” Y no. Fíjate si saben que somos duros. Esto me da orgullo. Tienen tan presentes que somos diferentes que ni lo han intentado. Yo creo que saben que al día siguiente lo contaríamos en la prensa. Por eso nos odian tanto (...) lo experimentamos todos los días. Aunque bueno, hay grados. No podemos comparar el caso de Juan Carlos (Monedero) con el mío. En Juan Carlos aterrizan la mayor parte de los odios porque es, dentro de Podemos, el verso libre que tiene capacidad –por no tener ninguna atadura a nivel institucional ni cargo de representación– y puede verbalizar lo

¹⁴² Son fondos de inversión que en teoría compran deuda de Estados y empresas con riesgo de quiebra, a un porcentaje muy inferior al de su valor nominal para especular y luego litigar en los foros internacionales.

que muchas personas sentimos. Y esto es así. Juan Carlos ahora mismo ha asumido ese papel y él tiene la posibilidad de decir lo que yo, y muchas personas, nos gustaría decir y no podemos. ¿A quién atacan más? A quien les está tocando las narices todos los días. Y ahora ya con *La Frontera* deben estar tirándose de los pelos (Entrevista a Maby, 2018).

Vistalegre 2, “un pie en las instituciones, mil pies en las calles”

Febrero 2017 – Abril 2018

Tras el Podemos que salió de Vistalegre 1, constituido como “máquina de guerra” en vistas de afrontar un intenso ciclo electoral mediante la hipótesis populista, en febrero del año 2017, el partido tuvo su segunda gran asamblea para discutir qué rumbo iba a tomar. Este momento de refundación vino precedido por unos años de luchas internas, que eran muy intensas como vimos en el anterior capítulo, y a veces cobraban cuerpo mediante dimisiones, ceses, desencanto de los inscritos y de las bases. Por lo general, las principales discrepancias quedaban aparcadas, sin tiempo para afrontarlas con tranquilidad para intentar solventarlas, debido a la intensidad y a la vorágine del tiempo político. Otras, sin embargo, sí se explicitaban mediante comentarios en Twitter, filtraciones a la prensa y ciertas actuaciones (incomprensibles para la militancia como bien explicó Lourdes Lucía) que buscaban debilitar a la posición del partido a la que se quería perjudicar.

Una vez terminado el intenso ciclo electoral (tras las elecciones presidenciales de junio de 2016 y las del Parlamento vasco en septiembre de 2016) se preparó Vistalegre 2 donde se mostraron todas las discrepancias acumuladas acerca, principalmente, de los modelos de partido en disputa con sus respectivos objetivos políticos. Estos elementos se discutieron abiertamente –frente a los medios de comunicación y frente a las bases de Podemos que acudieron a aquel congreso.

De este modo a los inscritos de Podemos les tocaba decidir: nuevos documentos organizativo, político y ético; un cuarto documento sobre feminismos (inexistente en Vistalegre 1); un nuevo Consejo Ciudadano Estatal y un nuevo Secretario General, como ya vimos en el marco contextual. Los documentos organizativo, ético y de feminismos, por un lado, y la propia elección de la secretaria general, por el otro, no presentaron tantos problemas al contar con un consenso importante entre los actores enfrentados y los inscritos de Podemos. Hubo un detalle del documento organizativo, sin embargo, que no era menor y que sí generó tensiones entre los equipos de Pablo Iglesias e Íñigo Errejón. Era respecto a las competencias que debería tener la Secretaría General (es decir, Pablo Iglesias). El documento organizativo *mandar obedeciendo* del equipo de Iglesias proponía las siguientes cuatro competencias (Podemos, 2017a: 25):

1. Ejercer la representación legal, política e institucional del partido, coordinando sus actividades
2. Presidir el Consejo Ciudadano y el Consejo de Coordinación
3. Convocar a la Asamblea Ciudadana de Podemos
4. Convocar para cuestiones de especial transcendencia una Asamblea Ciudadana de cualquier nivel territorial

Y el documento organizativo del equipo de Íñigo Errejón *recuperar la ilusión*, proponía las siguientes competencias para la Secretaría General (Podemos, 2017b: 35):

1. La Secretaría General ostenta la máxima representación del partido, a ella le corresponde la representación de la organización frente a exterior y de cara a las personas inscritas
2. Convocar y presidir el Consejo de Coordinación
3. Velar por la coherencia y coordinación de la acción política del partido a nivel estatal
4. Convocar al Consejo Ciudadano Estatal ordinario y extraordinario de acuerdo al procedimiento que establezca el reglamento del Consejo Ciudadano Estatal
5. Proponer al Consejo Ciudadano Estatal la composición del Consejo de Coordinación
6. Proponer al Consejo Ciudadano Estatal y al Consejo de Coordinación la invitación de personas ajenas al órgano para que puedan acudir a las reuniones de los mismos de forma ocasional

Es decir, si observamos ambos documentos, comprobaremos que los *errejonistas* le quitaban al secretario general la posibilidad de convocar a los inscritos de Podemos (Asamblea Ciudadana) para que tomaran las decisiones sobre “cuestiones de especial transcendencia” (puntos 3 y 4 del documento de Pablo Iglesias *mandar obedeciendo*).

La explicación de esto es que en el pasado, Iglesias convocó a los inscritos para que decidieran sobre cuestiones, efectivamente, muy importantes: si debían apoyar o no un gobierno del PSOE con Ciudadanos; si Podemos debería ir en alianza electoral con IU para las elecciones presidenciales de junio de 2016 tras las fallidas elecciones de diciembre de 2015; si debían hacer una moción de censura para echar a Mariano Rajoy de la presidencia, etcétera. Algunas de estas consultas, Iglesias las convocó para que fueran los inscritos de Podemos los que conciliaran las discusiones que se producían en

el seno de la dirección del partido, especialmente con el tema conflictivo de la alianza electoral con IU que no gustó al entorno *errejonista* en términos simbólicos por miedo a que ya resultara obvio etiquetar a Podemos como partido de izquierdas y así eliminar la posibilidad de ser hegemónicos desde la perspectiva populista.

Sobre esto, Alberto Rodríguez matiza argumentando que de todos modos, independientemente de esa coalición, por un lado, las élites estaban diariamente, a través de sus altavoces mediáticos, posicionado a Podemos en la extrema izquierda y, por otro lado, en el momento en el que Podemos se posiciona y se define con su praxis en contra de las élites, ellos mismos se posicionan en un eje que de todos modos es conflictivo:

escapa a nuestro control posicionarnos dentro de ese eje. Siempre hemos intentado esquivarlo, siempre hemos intentado huir de él, complejizando y matizando la realidad, pero no hay más que abrir el CIS y ver dónde nos coloca la gente. Se da la paradoja que nos sitúan incluso más a la izquierda que la propia Izquierda Unida, mientras que a Ciudadanos que está más a la derecha que el Partido Popular, lo sitúan en el centro derecha junto con el Partido Socialista. Eso, las élites lo ha hecho muy bien y yo creo que difícilmente podíamos haberlo hecho de otra manera. ¿Adónde quiero llegar? Que tú, cuando tienes una hipótesis al final no dejas de ser lo que vas expresando, pero cuando esa hipótesis se tiene que plasmar en algo práctico y te tienes que ir definiendo, entonces, a medida que nosotros hemos ido haciendo política, nos hemos ido posicionando completamente contra de las élites y contra la gente del régimen que gobierna el país, eso, evidentemente el régimen lo ha usado para posicionarnos. Y luego, no hay más que verlo, es un discurso que se repite sin cuartel por parte de sus portavoces, de sus medios de comunicación, día sí, día también: “porque la extrema izquierda, porque queremos que España se convierta en Venezuela, porque si gobernamos habrá fuga de capitales”. Que ese mantra lo dijeron con Carmena y Colau y, aunque a todas luces no llega el apocalipsis, la idea ha calado bastante (Entrevista a Alberto, 2018).

De este modo, Alberto plantea que cuando hacen política y tienen que posicionarse de manera coherente con lo que pregonan, si no quieren traicionar ni su programa ni su esencia, ni a su gente, es inevitable provocar la guerra mediática indiscriminada contra ellos por parte de las élites, digan lo que digan, aunque discursivamente se presenten como transversales:

basta que ocurra una cosa como lo de Lavapiés, y si tú, en vez de colocarte del lado del racismo institucional, te colocas del lado de los manteros, eso te coloca en determinada posición en el imaginario de la gente, y más con los medios de comunicación. Si cuando llegan los estibadores te colocas del lado de los estibadores, si cuando hablan del derecho a la vivienda, las leyes de alquileres y la ocupación, tú te colocas al lado de la gente, de la familia y no te colocas del lado de las élites, pues eso, todas esas cosas van a tener consecuencias (...) No es lo mismo hacer una hipótesis delante Twitter y haciendo mítines que teniendo que posicionarte día a día, y llevando día a día a la práctica, la política (...) a mí no se me ocurre cómo lo habríamos podido hacer de otra manera sin traicionar de dónde venimos, sin traicionar lo que la gente espera de nosotros, sin traicionar tu programa electoral, tu programa político con el que nos presentamos a las elecciones, que no cabe duda que era un programa anti *establishment*, sin ningún lugar a duda. Y el *establishment* sabe que colocándote en ese eje, junto con las imágenes de Venezuela, te va a atacar y dará igual que lo digamos. Yo nunca he dicho la palabra “izquierda”. Yo llevo ya dos años aquí y nunca he dicho la palabra “izquierda”. En alguna intervención me han preguntado de todo y les he dicho: “no, no, ese nos es nuestro eje, nuestro eje es la mayoría social versus las élites (Entrevista a Alberto, 2018).

Finalmente, entrando al tema específico de la alianza electoral con IU que tanto enfadó al sector *errejonista*, Alberto subrayaba varios puntos: la IU con Alberto Garzón al frente no es la IU que despreció al 15M; su programa electoral era muy parecido al de Podemos, sin embargo, debido a la ley electoral, con 1 millón de votos apenas consiguen representación parlamentaria. Por ese motivo, la militancia de Podemos empezó a exigir que se pusieran de acuerdo para ir juntos electoralmente (que no significa fusionarse como partidos, mantendrían su independencia) y así, al sumar sus votos, esto iba a tener un efecto multiplicador en términos de muchos más diputados defendiendo programas muy parecidos¹⁴³:

¹⁴³ La hipótesis era coherente, pero lo que se verificó en la praxis es que hubo un millón de votos que en lugar de apoyar la nueva colación de Unidos Podemos, se fueron a la abstención. La explicación que se suele dar es multifactorial: por el mero hecho de haber repetido elecciones hubo un cansancio; votantes tradicionales de IU que despreciaron la coalición y votantes de Podemos que entendieron que su partido se escoraba demasiado a la izquierda; la propia campaña que hicieron miembros de la vieja guardia de IU (Cayo Lara y Llamazares) criticando la coalición y a Podemos; y algunos sectores de Podemos que despreciaban a IU, mostrándose explícitamente molestos, etcétera.

para eso se hizo una consulta popular, para decidir qué hacíamos. Y éramos más la gente que creíamos que eso sumaba, además de que nadie estaba pactando con la gente que llevaba veinte años en los aparatos de IU. Nadie estaba pactando con eso. Sus problemas internos les corresponde resolverlos a ellos. Nosotros estábamos pactando con esa red de militantes (...) y con figuras mediáticas emergentes como el caso de Alberto Garzón. Eso era lo que estábamos haciendo, con una organización con una implantación en territorios que nosotros no teníamos. Y lo más importante, es que se estaba volviendo un clamor de nuestra propia militancia que no terminaba de entender por qué huir electoralmente de IU cuando su programa era muy parecido al nuestro y cuando son los más perjudicados por la ley electoral, que con casi un millón de votos, les daban 2 escaños. Entonces, lo que hicimos es preguntar a los inscritos, que es una de las herramientas que venían en la hipótesis fundacional de Podemos: las primarias y preguntar a la gente. Y votaron decenas de miles de personas, fue aplastante el resultado. Igual que lo de si teníamos que pactar un gobierno de Pedro Sánchez con el programa neoliberal de Albert Rivera, también fue aplastante. Por eso, cuando alguien me hace ese debate, le digo: “si tú crees que tu tesis era mejor y tal, oye a lo mejor es que no la defendiste muy bien porque no recibió ningún tipo de apoyo y mira que tenías portavoces con altavoces mediáticos para defenderla si querías lo contrario (entrevista a Alberto, 2018).

Pero en términos generales, las principales discrepancias entre *pablistas* y *errejonistas* en Vistalegre 2 radicaban, por un lado, en la elección del Consejo Ciudadano Estatal – esto es, cuántos miembros de los diferentes equipos conformarían este órgano de decisión política– y, por el otro, ver quién ganaba el documento político, que es el que decide la estrategia política de Podemos.

De todos modos, Vistalegre 2 fue el colofón de algo que se fue fraguando de antemano. Maby experimentó lo que fue, según ella, un adelanto de Vistalegre 2 a nivel de Madrid:

Yo estoy en Madrid. Y “Vistalegre 2”, en Madrid, se vivió unos meses antes con toda la campaña por llegar a la secretaría general de Podemos Comunidad de Madrid y la disputa entre Ramón Espinar y Rita Maestre. Y todos esos debates que se establecieron a nivel estatal, se vivieron ya, se anticiparon ya en Madrid. Porque Vistalegre 2 comenzó con la batalla por la Comunidad de Madrid. Comenzaron con aquellas dimisiones en bloque que querían tumbar la anterior dirección de Madrid (Entrevista a Maby, 2018).

Las dimisiones en bloque a las que alude Maby, perpetradas por gente afín al *errejonismo*, ocurrieron en marzo del 2016 (Huffington Post, 2016), efectivamente un año antes de Vistalegre 2:

Había un consejo autonómico cuyo secretario general era Luís Alegre y varios miembros de aquel consejo vinculados al *errejonismo* dimitieron en bloque para tumbar todo el consejo y poder poner ellos una nueva dirección con su gente. Esto no salió. También a nivel municipal dimitieron dos, pero todo esto se cortocircuitó super bien. Se quedó una dirección pequeñita pero que aguantó contra viento y marea y lo que se hizo es que en septiembre fue cuando dijo Rita que se presentaría de candidata a la secretaría general autonómica, y por otro lado se presentó Ramón (Espinar). Entonces, todas las deslealtades, todos los ejes falsos de debate, todas las filtraciones a prensa, todo eso, que fue lo más duro que yo he vivido jamás en Podemos, lo vivimos en esta pelea por la dirección de Podemos Comunidad de Madrid, donde además nos jugábamos si la continuidad del proyecto de Pablo seguía teniendo cabida. Y esta discusión legítima entre ideas diferentes no se llevaron precisamente de la manera más democrática y virtuosa. La jugada era tomar Madrid y salir reforzados para dar la batalla a nivel estatal en Vistalegre 2 (Entrevista a Maby, 2018).

Vistalegre 2

Se ha mencionado hasta el momento muchos elementos que explican las diferencias entre los dos principales modelos que más apoyo tienen dentro de Podemos: *errejonistas* y *pablistas*. Pero vamos a observar ahora cómo estas diferencias se plasmaron por escrito en ambos documentos políticos sometidos a votación en la asamblea de Vistalegre 2. La mayor parte de lo que está escrito en ambos documentos políticos son elementos coincidentes, pero desde luego también existen diferencias sustanciales, que son las que se van a citar a continuación.

Del documento político *recuperar la ilusión* del equipo de Errejón (Podemos, 2017e) podrían señalarse los siguientes elementos:

1. (...) una serie de errores que luego se verían reflejados en los resultados de la repetición electoral del 26J. Desde nuestra perspectiva, la clave es que en la transición del 20D al 26J se observa la importancia que le otorga la ciudadanía de nuestro país a *un cierto orden* y, por lo tanto, más allá de la pulsión

- destituyente, la necesidad de plantear un horizonte alternativo de certezas y seguridades para ser una fuerza realmente transformadora. (2017e: 8).
2. Decidimos no tropezar en las piedras del pasado y no permitir que nuestros adversarios nos encasillaran con sus etiquetas (2017e: 21).
 3. Para nosotros la tarea de «construir pueblo» es una tarea cultural, colectiva y desde abajo para generar afectos y esperanzas compartidas, para tejer y terminar con la fragmentación y la soledad. Un pueblo soberano es mucho más que una suma de electores o consumidores: es una comunidad voluntaria y consciente que se dota de instrumentos para una vida mejor. No hay nunca un momento tan fundante, tan fértil y tan revolucionario como el de We the people (2017e: 23).
 4. La izquierda tradicional y algunos compañeros de Podemos creen que «el pueblo» ya existe, ya está constituido y espera representantes que digan la verdad sin tapujos. Para estos compañeros ese pueblo tiene una etiqueta ideológica e idealmente coincide con los sectores más desfavorecidos. Esta forma de entender el pueblo lo idealiza e impide convertirse en una fuerza popular (...) Es una forma de ver la política que impide convertirse en mayoría (2017e: 27).
 5. Para nosotros el pueblo es una comunidad siempre por construir, un proyecto compartido. Es un organismo por nacer y ambivalente, que se nutre de deseos y dolores muy diferentes, y que puede orientarse en sentidos muy distintos. Para nosotros construir pueblo no es un juego de alquimia, ni una operación electoral. Tampoco es unir a organizaciones de protesta o de izquierdas. Es algo mucho más ambicioso: es fundar una identidad colectiva (2017e: 27).
 6. El trabajo institucional es un frente decisivo para Podemos en esta nueva fase (...) En este sentido, a pesar de nuestra juventud y cierta inexperiencia lógica Podemos ha de evitar el cerco en las instituciones y tomar la iniciativa en las mismas sin ninguna clase de complejos: tenemos que ser los mejores en el trabajo arduo y duro de la institución para ofrecer los máximos réditos a nuestro pueblo (2017e: 29).

Con respecto al documento político *plan 2020* firmado por el equipo de Iglesias (Podemos, 2017f) señalaría los siguientes puntos relevantes:

1. No existe una contradicción fundamental entre movimiento e institución, sino una tensión elemental. Una relación de intensidades que fluctúa en función de la

coyuntura general. Intentar leer los fenómenos sociales de forma unidimensional impide comprender las variantes y elimina los matices que realmente definen lo original de cada momento. Si nos subordinamos a la lógica institucional, nos disolveremos; y si, por el contrario, nos limitamos a lo conocido y ya transitado, nos autoexcluiremos. La dialéctica movimiento-institución (un equilibrio inestable permanente) no termina nunca, pero debe servir para avanzar en la transformación y superación del orden institucional actual. Por ello debemos seguir (...) al mismo tiempo en las instituciones y en los espacios públicos no institucionales. (2017f: 27).

2. De cara a las próximas elecciones generales debemos trabajar en el doble ámbito de, por un lado, trasladar a las instituciones las iniciativas de los movimientos sociales y, por otro, respetando la independencia de las organizaciones de la sociedad civil, colaborar en su crecimiento y reforzamiento social. El objetivo político es tejer una red de contrapoderes de base que anude las luchas sociales, para contribuir a generar un nuevo sentido común mayoritario como condición de posibilidad para un impulso constituyente (2017f: 28 y 29).
3. Tenemos que seguir sometiendo las decisiones más importantes a la votación de las bases y abrir nuevos canales de decisión más frecuentes y más ágiles (...) es vital que contemos con unas bases de militantes y simpatizantes activos y empoderados que conformen el verdadero contrapoder que garantice la democracia y la organicidad en caso de que los dirigentes de Podemos empecemos a equivocarnos. (2017f: 32).
4. Durante este proceso seguiremos siendo golpeados por las élites y sus aparatos. Por eso, la construcción de un movimiento popular no es un fetiche, sino la única forma de avanzar. Solamente con diputados, portavoces y un buen discurso que conecte con las necesidades de la mayoría no basta. Para ganar necesitamos a la gente organizada, activa y con capacidad para movilizarse y llevar los debates del cambio constituyente a la sociedad (2017f: 33).
5. Los movimientos sociales son un termómetro de las carencias de una sociedad. Escucharlos es una obligación. En los Ayuntamientos democráticos, en 1979, buena parte de los cuadros de los nuevos municipios provenían de los movimientos sociales. Es verdad que el movimiento se vació, con terribles consecuencias posteriores, pero también es cierto que fueron los activistas sociales los que llenaron de contenido democrático los Ayuntamientos. Hoy

tenemos que repetir lo mejor de aquel proceso sin caer en sus errores. Los movimientos señalan las carencias de la sociedad y es nuestra obligación en el Parlamento convertir cada carencia en un derecho (Podemos, 2017f: 39 y 40).

Finalmente salió elegido este último documento político. El lema de los *pablistas*, victoriosos en la asamblea era muy elocuente: “un pie en las instituciones, mil pies en la calle”. Aclarando estas diferencias, podemos entender mejor el punto de vista los actores:

Coincidimos que esa hipótesis de guerra relámpago, electoral, todo eso está muy bien para ganar las elecciones, y evidentemente nunca vas a ganar el país si no ganas las elecciones. Eso está claro: si no tienes control de las instituciones del Estado, de la administración y del BOE¹⁴⁴, esa hipótesis está ahí, pero no fue suficiente (...) ellos tienen, evidentemente, las élites económicas, los grandes magnates mediáticos, gente que pueden presionar en lo laboral en el que generan un terror, una incertidumbre y un miedo gigantesco en millones de trabajadores, gente que presiona en lo inmobiliario, tienen a los bancos, a la patronal. Todo. Ellos tienen por supuesto –y no es nada desdeñable con lo que estamos viendo– el aparato del Estado que interviene sin ningún tipo de miramientos en los diferentes poderes y ataca la disidencia con mano de hierro cuando hace falta. Tenemos el ejemplo catalán (Entrevista a Alberto, 2018).

Por ello, para contrarrestar el poder de las élites, en sintonía con lo que acabamos de ver en el documento político electo (Podemos, 2017f) Alberto destaca la importancia de la acción colectiva como estratégica para desplazar la correlación de fuerzas del lado popular y de las mayorías en el mismo sentido que plantea Jessop superar la selectividad estratégica del Estado, es decir, a través de la lucha (Jessop, 2017: 101):

Entonces tenemos claro que nosotros tenemos que conseguir un contrapoder, una sociedad organizada, que haya un movimiento popular y democrático que empuje en todos los ámbitos, que empuje y que no olvide que siempre que se han conquistado derechos, siempre que se han expandido los momentos democráticos es porque ha habido detrás gente organizada exigiendo derechos. Rajoy tuvo que sentarse hace unas semanas y hablar en el pleno del Congreso sobre pensiones. Y me hacía gracia porque en el orden del día ponía: “por petición propia”, y yo pensaba: “y una mierda, te sentaste ahí porque tienes en las calles a los pensionistas y a los jubilados”. Rajoy no

¹⁴⁴ Boletín Oficial del Estado.

se sentó ahí porque hayamos puesto un gran tuit, o porque hayamos tenido grandes intervenciones parlamentarias. Se sentó porque la gente está en las calles (...) O sea esa es nuestra hipótesis. Y de todo eso está impregnado el gran debate político de Vistalegre 2. A pesar de que los medios de comunicación intentaran caricaturizar el debate. En el fondo estaba esto. Y bueno, y ganó nuestra hipótesis. (Entrevista a Alberto, 2018).

No obstante, tras Vistalegre 2, según algunos de los entrevistados, parece que los equipos que no fueron apoyados por la mayoría de los inscritos, no terminaron de aceptar los resultados. Según Monedero:

Vistalegre no se solventó porque yo creo que la gente que perdió no terminó de aceptar la derrota, y esa es una de las peleas que tenemos porque los que perdieron Vistalegre siguen pensando que ellos tienen una madera especial que les permitiría hacer las cosas de manera diferente al margen de la gente. Solamente porque ellos son especiales (Entrevista a Monedero, 2018).

De la misma manera lo percibe Lourdes Lucía como señaló en las entrevistas. Ella mira a este segundo Podemos con “bastantes esperanzas”, siempre y cuando no se acaben imponiendo los “comportamientos tradicionales” (entrevista a Lucía, 2018). Es decir, ante una natural falta de entendimiento y el surgimiento de discrepancias en la interna del partido –algo que siempre va a ocurrir puesto que, para empezar, los partidos y las organizaciones no son actores políticos unitarios– debe existir al mismo tiempo, por lo menos, el respeto por las decisiones colectivas votadas por la mayoría:

porque si queremos construir un mundo distinto, desde luego hay que respetar las decisiones. Si por mayoría sale una gente elegida tú tienes que respetarlo. Está pasando ahora con Manuela (Carmena), que hay un grupito pequeño de gente que piensa que es muy blanda. Y está pasando en Podemos, que algunos no parecen haber aceptado el resultado de Vistalegre 2. Pues oye presenta tu candidatura. La democracia es aceptar la derrota, aceptar el resultado y trabajar para convencer. Si tú no eres capaz de convencer al que tienes al lado, ¿cómo vas a convencer a la sociedad entera? Y viendo los errores que están cometiendo los demás no hay que dejar pasar esta oportunidad y dejar de fragmentarnos (Entrevista a Lucía, 2018).

Lucía no deja de subrayar una diferencia sustancial existente entre Podemos y el resto de partidos en el tema de las peleas internas. Mientras los otros partidos políticos hacen todo lo posible por esconder las luchas internas y dar una imagen de unidad de cara a la opinión pública, Podemos parece hacer justo lo contrario: explicita sus diferencias hasta el absurdo:

la disensión, no tiene porqué ser enemistad. Es que vivimos y estamos educados para que no haya disensos en ningún lado. O que esta se perciba como algo más fuerte de lo que en realidad es. En todos los partidos hay peleas incluso más fuertes y unas luchas de poder que no se dan igual en Podemos porque tú imagina la cantidad de dinero que puede haber en juego si estás en el PP, en el PSOE de Andalucía o en C's. Son luchas de poder más virulentas por la cantidad de dinero que hay en juego. En Podemos, las luchas de poder no tienen esa dimensión, lo que pasa es que como se explicitan hasta el punto de mandarse tuits...Cosa que no ocurre en los otros partidos donde todo se tapa más (Entrevista a Lucía, 2018).

Las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire

Desde la Secretaría de Sociedad Civil y Movimiento Popular de Podemos se impulsaron dos iniciativas singulares: las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire, ambas con el objetivo de tejer contrapoderes organizados:

las iniciativas de *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire (...) son iniciativas para empoderar a la gente, para fomentar contrapoderes, que en cuanto más organizados estén, más difícil le será al Estado seguir gobernando para las élites económicas y políticas (Entrevista a Alberto, 2018).

El origen de *Vamos* surge a partir de varias reflexiones que iban teniendo los actores de Podemos. Veían que mucha gente había podido sobrellevar los peores años de la crisis, de la austeridad, del desempleo y de un trabajo cada vez más precario, articulándose en común. Por lo tanto, partían de la premisa de que había que aprender de esas valiosas experiencias sin repetir algunos errores del pasado. Es decir, el aprendizaje debía ser genuino, sin la tentación por parte de un partido u organización de apropiarse estas enseñanzas:

esta iniciativa surge de, digamos, de ese espacio político configurado dentro de Podemos con dos premisas: por un lado, no ser vanguardia, no “tutorizar” a la gente sino al contrario, aprender de nuestro pueblo; y por otro lado, llegar a un análisis, un análisis teórico-práctico y preguntarnos: “¿cómo es posible que desde la aplicación de las políticas de austeridad desde 2008, de aquí en adelante haya habido un ciclo de movilizaciones muy fuerte, que el ciclo cayó por múltiples motivos, electorales, represivos, cansancio –eso sería tedioso desarrollarlo ahora–, y nos preguntábamos, cómo la sociedad en su conjunto ha sobrevivido a estas políticas de austeridad y a tantos millones de personas en paro?” Y nosotros creemos que la crisis se ha podido soportar por la fraternidad popular, por los lazos colectivos, por los lazos comunitarios, porque hay tejido social (...) hay mucha gente de la que hemos aprendido mucho, que ya viene de décadas organizándose y tiene esa sabiduría, o de la propia crisis que genera espacios de fraternidad, de solidaridad, en múltiples ámbitos (Entrevista a Alberto, 2018).

Por otro lado, los actores de Podemos que habían comprobado cómo muchos militantes que venían del activismo iban siendo expulsados de la organización cansados de las dinámicas y las peleas internas, podían recibir con agrado e involucrarse en proyectos como *Vamos*.

Al mismo tiempo que se pone en valor estas experiencias, también subrayan la importancia de visibilizarlas frente al ocultamiento de los medios de comunicación. Es decir, estarían actuando de “aliados dentro del sistema político” con el objetivo de visibilizar y producir resultados políticos favorables a los movimientos y a la organización popular en el sentido que plantea Tarow (2012: 373):

cómo se teje esa solidaridad entre familias y amistades, en comunidad, y queremos poner en valor esto, y queremos aprender de estas experiencias, y al mismo tiempo politizarlo. “Partidizarlo” no, politizarlo. Y darle visibilidad porque los medios lo ocultan (...) sabiendo aparte, que en Podemos hay mucho pueblo organizado que está bastante hastiado, y bastante harto de la dinámica partidista, de la dinámica interna, de la dinámica de primarias, de ir a hablar del sexo de los ángeles o de debates eternos. Sabemos que hay un grupo enorme de gente en Podemos que vienen del activismo: Podemos como imán que atrajo a mucha gente pero, parte de esa gente, iba siendo expulsada de la formación por las propias dinámicas internas. Y creíamos que ahí había una gente muy valiosa que iba a recibir estas ideas nuevas con buenos ojos (Entrevista con Alberto, 2018).

La iniciativa *Vamos*, según señala Maby, surge del partido pero es autónoma del partido y no depende de él:

No forma parte a nivel orgánico del partido, pero sí son todas aquellas personas, activistas, que participan en Podemos, que quieren seguir teniendo vinculación, y llevan a cabo acciones, implementando acciones de calle, y se suman y recogen el mandato de los diferentes actores de las ciudades sumándose a ellos sin banderas de Podemos pero sí formando parte de todos estos movimientos sociales (Entrevista a Maby, 2018).

Por lo que cuentan los protagonistas, lo que se pretende buscar también es la participación de gente que no es de Podemos, ni tiene porqué ser simpatizante de Podemos. Pueden ser personas con ganas de construir en común y practicar la fraternidad popular como metodología para politizar los conflictos y romper su aislamiento:

Es una herramienta para politizar todo esos aprendizajes que nos ha enseñado la gente, la sociedad, que nos ha enseñado nuestro pueblo de cómo, fortaleciendo el tejido social, fortaleciendo las redes comunitarias, se puede vivir mejor y, además, nosotros creemos en el plus de que a partir de este aprendizaje se puede cambiar el país, se pueden alcanzar mayores cotas de contrapoder en todos los ámbitos, y que se podría traducir todo esto en poder político. Entonces, todo esto que te dije antes de empoderándonos en lo cultural, en lo deportivo, en lo vecinal, en lo laboral, en lo estudiantil, etcétera, a partir de una red que surge del partido pero que no depende del partido, que es autónoma del partido, en la que participa gente que no es del partido, en la que nosotros no pedimos el carnet a nadie, no tienes que haber votado a Podemos, ni simpatizar con Podemos, simplemente tienes que tener ganas de cambiar las cosas (...) estar ahí para trabajar cuando hace falta, cuando hay un conflicto, cuando hay una privación de derechos, cuando hay necesidad, que tengan ahí una herramienta para estar ahí en ese conflicto y facilitar que el conflicto acabe en una victoria del lado popular, del lado de las mayorías y que todo eso tenga una conexión. Que no sean conflictos aislados, que no sean situaciones aisladas a lo largo y ancho del país, sino que haya una red en la que se ponga en común todos los aprendizajes y todas esas redes de solidaridad, toda esa sabiduría popular, que se comparta (Entrevista a Alberto, 2018).

Sobre algunos ejemplos concretos que ilustren lo que se ha venido haciendo desde *Vamos*, o lo que han observado los actores de Podemos en la praxis de estos sectores populares de los que dicen querer aprender, Alberto comenta lo que le ha tocado vivir:

a través de *Vamos* se organizaron puntos de recogida de alimentos, se han hecho mesas y talleres de información con respecto a pobreza energética, de ir a un barrio, a una plaza, a hablar con la gente, con vecinos y vecinas que tienen problemas para pagar el suministro, para pagar la factura de la luz, y compartir que hay esta serie de mecanismos, está el bono, toda una serie de herramientas –porque la pobreza va acompañada de exclusión, de la imposibilidad de acceder a esas herramientas por múltiples factores– y esa labor, como te dije antes, de facilitación social, muchas labores de comunicación popular y de solidaridad con conflictos laborales, de conseguir que el conflicto laboral rompa la barrera de su empresa y salga a la sociedad. También se ha hecho desde defensoría de Derechos Humanos (...) yo he visto de todo, yo he visto cómo vecino hacían jabón de lavadora. Entre todas, se organizaban, compraban los ingredientes entre todas –eran mujeres por razones tristemente obvias– miraban en internet cómo se hacía, hacían un bidón y después iba la vecina y rellenaba su garrafa. Una garrafa de cinco litros de jabón de lavadora por un precio insignificante en comparación de lo que les costaría en el supermercado (Entrevista a Alberto, 2018).

Y Maby, desde su experiencia a nivel municipal en Madrid y como persona de Podemos encargada en construir y coordinar iniciativas políticas desde las bases, cuenta:

Hay un colectivo súper grande de personas de *Vamos*. En Madrid participan de manera activa más de doscientas personas que forman parte de la PAH, o del colectivo de Renta Básica, o la Marea Blanca, la Marea verde, y todos estos compañeros que ya participaban en Podemos, que se han sumaron a *Vamos*, y están cada uno trabajando dentro de sus colectivos y luego poniendo en común entre ellos. (...) Sería, digamos, la gasolina que necesita un partido-movimiento para no convertirse en un partido clásico: el contacto con la sociedad civil. Y esto no quiere decir estar sólo con los cuadros más preparados de los activistas sociales porque algunas veces también se convierten un poco en la aristocracia del movimiento civil. Es, también, estar y escuchar a la gente normal que va a las manifestaciones, los que están en las

asociaciones de vecinos, las mamás y papás que estamos trabajando en las AMPAs¹⁴⁵ (Entrevista a Maby, 2018).

La escuela Popular Paulo Freire (EPPF) es una iniciativa más reciente que surge a partir de *Vamos* y que compartiría la misma lógica de romper con la vieja idea de una enseñanza de tipo vertical a través de clases magistrales: es decir, planteando recetas que se basan, como dice Alberto, en “que un sabio hable y los demás escuchen, porque las dinámicas con las que tenemos que trabajar con el movimiento popular son otras” (Entrevista a Alberto, 2018). Por tanto, la EPPF vendría a colaborar en aquella idea de poner en valor los saberes y los conocimientos de los sectores populares, que están dispersos, con el objetivo de desarrollar comunidad y así poder contraponerse al “modelo de sociedad precaria, individualizada y fragmentada que las élites nos quieren imponer” (entrevista a Alberto, 2018). Actualmente, se está trabajando en tres líneas. La primera, la denominan “facilitación social”:

capacitarnos en colectivo como activistas, como militantes, para ser capaces de facilitar la visibilidad de un conflicto, de facilitar la organización popular, ser catalizador para que la comunidad se organice, de que se tiendan esas redes y además de educar con el ejemplo, con la dinámica de aprender del pueblo y poner ese aprendizaje al colectivo y no de clases magistrales. Es decir, si quieres que la gente sepa lo que es un huerto urbano que te vean con la azada, con la guataca, –no sé cómo se dice en México– que te vean con la guataca, ahí, dando con el sacho, dando pala (Entrevista a Alberto, 2018).

La segunda, la “comunicación popular”, cuyo objetivo es:

Romper con la lógica de comunicar *para* la gente sino comunicar *con* la gente. Al mismo tiempo, tenemos que conseguir que todo lo que se haga se comunique porque lo que no se comunica no se nombra, y lo que no se nombra, no existe. Entonces, tenemos que poner en valor todo eso por el efecto multiplicador que tiene y por el efecto de empoderamiento que tiene en la gente que lo comunica y que lo hace. Hoy en día hay múltiples herramientas. Hacemos en lo concreto desde talleres de cómo grabar un video con el móvil, porque no es lo mismo estar en una movilización, estar con el móvil y sacar una foto, que tú tener tus herramientas, tu APP, saber que se

¹⁴⁵ Son las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos.

graba en horizontal, saber que tiene que ser un minuto e ir a hablar con la líder de la movilización, la líder comunitaria, hacerle una entrevista de un minuto, que te cuente qué están haciendo, después editarlo y colgarlo en las redes, que todo eso lo hemos aprendido de las experiencias brasileñas y de muchos lados. Como por ejemplo, compañeros de Media Ninja, y de muchas experiencias de América Latina y de otros lugares (Entrevista a Alberto, 2018).

La tercera, la “defensoría de Derechos Humanos”:

es, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con pobreza energética, todo lo que tenga que ver con vulneración de derechos, que haya cuadros capacitados en la defensa de los Derechos Humanos, sabiendo que estos cambios que podrían mejorar la vida de las personas pueden construirse si nos organizamos colectivamente y fijamos objetivos comunes (...) Y luego, por supuesto, pues estar ahí donde hay un conflicto, sin banderas de Podemos, sin nada de camisetas, nada de chapas sino ponerte a trabajar con el que tienes al lado y a enfocar quién es el adversario y quién es el responsable de la situación que estás sufriendo (Entrevista a Alberto, 2018).

Experiencia en las instituciones tras Vistalegre 2

Erik Guerrero, trazando una comparación con sus 15 años de experiencia en el Congreso de la Unión en México, valora, con matices, por un lado, el rápido aprendizaje de los diputados de Podemos en el Parlamento español; por el otro, la importancia que tiene conocer el reglamento y el funcionamiento de esta institución para poder manejarla a su favor:

El segundo Podemos ya va aprendiendo, y tampoco tiene un grupo de asesores para cuestiones de técnica legislativa. Han ido solventando como han podido –pero también les aprieta el elemento de la estrategia discursiva–, por lo tanto también la experiencia y la técnica parlamentaria de saber en qué momento meter una iniciativa, de saber argumentar conforme a las propias normativas del Congreso, también es una enorme habilidad que la han ido aprendiendo. Yo lo vi tras tener 15 años de experiencia en el Congreso en México: cómo gente muy experimentada en el reglamento interior, más su habilidad intelectual, podían colapsar la Cámara. Esa gente dominaba el reglamento, la naturaleza del Parlamento mexicano, la historia de las fuerzas políticas, la historia del Parlamento, la historia del país, de la historia de los cambios políticos, del autoritarismo. Eso, combinado con el conocimiento del funcionamiento y del

reglamento y la Constitución pues...cosa que ellos no tenían pero que es necesario. No solamente está el discurso. Y ninguno llegaba con esa experiencia parlamentaria. Pero aun así, han logrado una serie de quiebres y rupturas y que, como grupo parlamentario, van, paulatinamente, encontrando mejores canales de trabajo (Entrevista a Guerrero, 2018).

Al mismo tiempo, también resalta el trabajo de Irene Montero, la nueva portavoz del grupo parlamentario a través del siguiente ejemplo:

Otro elemento relevante es que Irene Montero, una mujer, sea la portavoz, y que introduzca una dinámica de muchos temas que no incluirían los demás portavoces. En el equipo que hace la evaluación, los temas que van poniendo en la agenda Irene como portavoz, hay una serie de temas que los demás considerarían menores. Y hay un grupo que se dedica a sacarlos de ese marco subalterno para plantearlos como tema de relevancia (...) El del tema relacionado con la manifestación que hubo el 12 de noviembre de las comunidades afrodescendientes. Fue histórica porque por primera vez se reunieron todas las comunidades racializadas. Hicimos una enorme movilización y la recogió Irene como era: “ha habido un hecho histórico...” y la visibilizó. Otros no lo hubieran hecho. Ni por supuesto los medios (Entrevista a Guerrero, 2018).

El trabajo en el Parlamento de Podemos, como grupo parlamentario, está avanzando y prosperando desde el punto de vista de Guerrero. Sin embargo, también observa que la construcción de Podemos como partido no está yendo al mismo ritmo:

Entonces, el Parlamento está funcionando cada vez mejor. Cada vez está más delineada la articulación política de ciertos legisladores que hacen un trabajo político, respecto del grupo parlamentario. Tienen operadores políticos más concretos, tanto internos como para el Parlamento. Y tratan de fortalecer mucho su línea de comunicación y portavocía. Aún quedan muchos temas pero actualmente es un Podemos que está en eso. Están tratando de organizarse mejor en términos de experiencia de técnica legislativa, formulación de iniciativas, estudios que realmente sirvan para solventar y soportar las iniciativas legislativas, los informes para las comisiones de trabajo. Han ido avanzando. Cosa que no se ve reflejada igual en el partido, que va avanza más despacito (Entrevista a Guerrero, 2018).

En síntesis, los actores de Podemos son conscientes de la importancia del Parlamento en tres direcciones fundamentalmente. La primera, como dice Alberto, siempre han sido conscientes de la importancia de “no dejar las instituciones de poder a aquellos que nos han robado (...) y que gobiernan para una minoría de privilegiados que jamás pasan por las urnas” (Entrevista a Alberto, 2018). La segunda, actuar de representantes de la ciudadanía no sólo en lo formal o lo nominal sino en los hechos. Para ello, tanto de las proposiciones de ley como las proposiciones no de ley¹⁴⁶, el grupo parlamentario las elabora en común con colectivos, profesionales, organizaciones sociales, sindicatos, movimientos sociales, etcétera:

La mayoría de nuestras proposiciones de ley vienen de ahí. La ley que presentamos de vivienda, la presentamos nosotros pero como vehículo porque fue elaborada por la PAH, la ley de la PAH. La ley que presentamos para que los permisos de maternidad y paternidad pudieran ser iguales e intransferibles por ley y que por supuesto se amplíen, viene de la Plataforma por Permisos Iguales e Intransferibles de Nacimiento y Adopción (PPiiNA), que es una asociación que lleva décadas trabajando. En cuanto a empleo, las enmiendas que metimos al artículo 42 del Estatuto de los Trabajadores, todo esto que tiene que ver con la contratación, y las que vamos a meter, estamos en contacto directo con las “Kellys”¹⁴⁷. Y así, pues en todas las áreas: de Defensa, de Interior, de Justicia, Hacienda... Si nosotros vamos a hacer algo relacionado con hacienda, nos reunimos con GESTHA (Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda), si vamos a hacer algo de Derechos Humanos, los compañeros y las compañeras se reúnen con las organizaciones que estén trabajando y sean especialistas del tema. No entendemos la participación institucional ni la elaboración legislativa sin contar con la gente. No entendemos el parlamentarismo de otra manera (Entrevista a Alberto, 2018).

Y el tercer elemento relevante consiste en cómo los integrantes del grupo parlamentario confederal al que pertenece Podemos conciben la acción parlamentaria al estar siempre

¹⁴⁶ Estas iniciativas se distinguen de las anteriores en que, al no tener carácter de ley, se convierten en instancias al gobierno en vistas a que realice acciones concretas en determinados asuntos, o al menos sentar las bases para que pueda llevarse a cabo en el futuro.

¹⁴⁷ El nombre de “Kellys” viene del juego de palabras: “las que limpian”. Son un grupo de trabajadoras autoorganizadas en grupos territoriales y en determinados destinos turísticos de España. Es un grupo transversal, compuesto por mujeres en paro, otras trabajando o en prácticas, algunas son eventuales, otras tienen un contrato fijo, unas son españolas, otras extranjeras, etcétera.

dispuestos a aprovechar la posición privilegiada que les otorga tener 71 diputados para dar visibilidad a los conflictos y a la acción colectiva:

con nuestra participación y nuestra presencia en las instituciones podríamos abrir la puerta para poder facilitar el trabajo en la calle (...) Nosotros desde la institución hemos ayudado, hemos echado una mano a que determinados colectivos de trabajadores se organicen unitariamente en todo el Estado, hemos puesto medios, pero siempre sin querer capitalizar ni controlar, sino simplemente acompañando en el objetivo, de que se empodere y organice la gente golpeada por la crisis. Y somos conscientes de que si no estuviéramos en la posición privilegiada en la que estamos ahora no lo podríamos hacer. O lo podríamos hacer pero con muchísimas más dificultades y muchísimos más palos en las ruedas, sobre todo si el Parlamento lo dejamos manos de los representantes de las élites (Entrevista a Alberto, 2018).

En concreto, respecto a esto último, Alberto cuenta de qué manera se posicionan frente a un conflicto o una movilización:

“Nosotros tenemos una buena maquinaria de comunicación política, redes y tal y te vamos a apoyar a muerte. Pero si quieres que este conflicto se solucione, que se visibilice, métele gente, métele calle, métele, pues eso: músculo social al asunto. Consigue una movilización y nosotros vamos a servir de amplificador. Si tú quieres que esto salga en los medios de comunicación, lo luchamos. Si quieres que nos coloquemos al lado tuyo, lo vamos a hacer. Pero si quieres que estemos detrás porque no quieres que haya un protagonismo determinado, partidista, también lo vamos a hacer.” Y eso es algo que la gente agradece muchísimo (entrevista a Alberto, 2018).

El peligro de la institucionalización

Por su condición de diputado en el Parlamento español, Alberto es testigo de los peligros que tiene estar en ese lugar para gente que de repente se encuentra con un poder, unas responsabilidades y una visibilidad mediática permanente y que como activista nunca habían tenido. Desde el punto de vista teórico hay mucho escrito sobre experiencias pasadas que accedían a espacios de poder con una voluntad de transformación pero que, una vez habiendo pasado a formar parte del aparato del Estado, acababan siendo devoradas y terminaban reproduciendo aquello que inicialmente pretendieron combatir. Raquel Gutiérrez (2017), por ejemplo, ha escrito

mucho a este respecto. Para esta autora, mantenerse fuera de las instituciones de gobierno permite “pensar la ampliación de las posibilidades de transformación radical de lo existente” (2017:15). Por el contrario, el Parlamento, los ministerios, el gobierno y demás espacios de poder, pueden atraparte en sus elegantes jaulas legales, algo que le ocurrió al MAS en Bolivia, según esta autora, “más interesado en su propia autoconsolidación como gobierno que en la persistente actividad de proyectar, discutir y ejecutar rutas para ir poco a poco reapropiándose en común de lo privatizado” (2017: 52), es decir, para ser realmente una herramienta al servicio de la emancipación.

Aparte de tener conocimiento del peligro de la institucionalización por lo que cuenta la teoría o las fuentes documentales disponibles, resultaba interesante conocer este peligro a través de algunos ejemplos de la experiencia del día a día que van teniendo los testigos que trabajan el Parlamento. En este sentido, lo que van observando, identificando y contando porque les llama la atención, resultaba de gran relevancia porque son todos aquellos detalles que se suelen pasar por alto desde la abstracción teórica:

el trabajo institucional en sí tiene muchos riesgos y el riesgo, eso lo compruebas diariamente. El trabajo parlamentario te absorbe, en tiempo, en una multitud de reuniones que para el cambio político y social de este país son inútiles pero en las que tienes que estar presente porque tienes que votar determinada cosa. O sea, el cómo te absorbe todo eso lo estoy viviendo. Y luego está el cómo corres el peligro de endiosarte aquí dentro. Por ejemplo, empezando por el propio trato que te dan los ujieres y todo el personal que trabaja aquí como si tú fueras un ser, una entidad que estás por encima del bien y el mal. Cuando te saludan y te dicen: “buenas, su señoría”, y: “señoría, aquí tiene esto”. Luego está el tema de la moqueta, el que veas cómo a la Presidenta del Congreso, hay un señor que se dedica solo a quitarle y a ponerle la silla. Todas esas cosas (Entrevista a Alberto, 2018).

Lo que plantea Alberto es relevante porque, uno por uno, estos detalles, estos ejemplos, pueden no disparar las alarmas, sobre todo si no se identifican o si se normalizan. Sin embargo, el diputado de Podemos, percibe como peligrosos elementos tales como: la vorágine de los tiempos que te absorben, la multitud de reuniones que “son inútiles” pero que sin embargo no te puedes saltar, la lógica de la solemnidad y el ritual, la posición de subalternidad de los trabajadores hacia los diputados, el lujo:

y que la mayoría del trabajo parlamentario sea inútil, pero no porque lo decimos nosotros sino porque es evidente, todo lo que tiene que ver con PNLs (proposiciones no de ley), mociones, interpelaciones, etcétera, no tienen cumplimiento obligatorio por parte del Gobierno, por lo tanto, son inútiles. O sea, el Poder Ejecutivo, en nuestro país, tiene mucho poder y ninguna al Legislativo. Y claro, es un trabajo que tienes que hacer porque tienes que ocupar ese espacio porque si no lo ocupas tú lo van a ocupar otros y ya nos hemos cansado de comprobar lo que pasa Ahora, hay palos en las ruedas por un tubo. Ahora, nosotros tenemos cuatrocientas PNLs de cuatrocientas temas distintos, no sé cuántas semanas con unos presupuestos y con unas enmiendas que sabemos que no nos van a hacer caso porque ya está todo pactado, pero tenemos que hacerlo. (Entrevista a Alberto, 2018).

“Vacunas” contra el peligro de la institucionalización

El cofundador de Podemos, debido a su trayectoria y experiencia, ha sido testigo de aquellos elementos que pueden provocar un giro indeseado en el comportamiento y en la motivación de los actores con un espíritu transformador cuando llegan a las instituciones. Desde elementos que dependen de uno hasta elementos más difíciles de identificar porque son provocados desde fuera pero que, sin embargo, van impactando en los dirigentes, en los cuadros políticos, poco a poco, hasta que se verifica esta transformación. En términos de Panebianco (2009: 387), esto último sería la “hostilidad ambiental”. Algo que vivió Monedero, según cuenta, con el proceso venezolano, cuando las élites tradicionales empezaron a acosar sin descanso al gobierno a raíz de la aplicación de las primeras leyes habilitantes:

con asuntos nada radicales –con asuntos, todos, que están dentro del constitucionalismo europeo como penar los latifundios improductivos, una ley de costas que desprivatice la costa y las zonas costeras, o recuperar un sistema fiscal vinculado al petróleo que obliga a las grandes empresas a pagar impuestos, cosa que prácticamente no ocurría (Entrevista a Monedero, 2018)

Y que tuvieron una expresión muy clara en el Golpe de Estado de abril de 2002:

Hubo una reacción muy fuerte por parte de las élites tradicionales que va a desembocar en un golpe de Estado y que va a generar también una sensación constante de acoso en el proceso bolivariano. Que va a tener efectos nocivos, entre ellos, por

ejemplo, la necesidad constantemente de re-articularse el Estado. Y, en esta re-articulación, las críticas que señalan todo lo que no funciona son despreciadas al ser leídas como críticas destructivas y no como críticas constructivas. Y eso va generando un ensimismamiento del entorno de gobierno, un enrocamiento y una incapacidad de poder aprender de los errores (entrevista a Monedero, 2018).

Para evitar que te construyan desde fuera, desde el nacimiento de Podemos se vino a plantear una serie de “vacunas”, como ya se ha insistido en anteriores capítulos. Pero además de lo ya mencionado, la propia dialéctica institución-movimiento, en sí misma representaría una suerte de protección frente a posibles giros no deseados:

Como conocíamos los partidos políticos y sabíamos la tendencia en caer en determinados errores, decidimos activar dos patas: la pata vertical, mediática, partidista, jerárquica, con una dirección muy vertical para ser ejecutivos; y la pata horizontal, deliberativa, participativa, de los círculos. Yo insistía mucho en que los círculos era lo que nos iba a hacer un partido diferente (Entrevista a Monedero, 2018).

Maby y Alberto también son testigos de cómo viven y sienten todo este tipo de mecanismos en Podemos:

Del tema del peligro de la institucionalización, es algo que tenemos siempre presente por eso tenemos las vacunas de la limitación de los salarios y mandatos, la obligación de preguntar a nuestros inscritos, la revocación de los cargos, y también de ahí, entre otros motivos, te diría que vienen las iniciativas de *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire (Entrevista a Alberto, 2018).

Alberto siente además que el código ético, que impide a la gente de Podemos ganar más de tres salarios mínimos interprofesionales, tiene la virtud de ser al tiempo un elemento de comunicación política y a una manera de no perder el contacto con la realidad de la mayoría de la gente que vive en España, que tiene salarios cada vez más precarios en términos generales:

una vacuna, que es fundamental y que mucha gente percibe como comunicación política, que lo es, pero no sólo: nuestro código ético. El que nosotros no ganemos cinco mil euros al mes, el que nosotros no tengamos mil ochocientos euros de ayuda a

la vivienda, que no tengamos coche oficial y toda la serie de prebendas a las que hemos renunciado, hace que mantengas un contacto con la realidad y que te sirva de escudo. Quieras o no porque la donación es obligada y por eso nos hemos puesto de acuerdo. Y tú firmas el código ético al entrar en Podemos, que a mí me parece genial (...) Eso te sitúa en otra realidad. Por eso todas esas cosas sirven de vacuna para que la institución no te absorba, y el no caer en el cretinismo parlamentario, que lo decimos también mucho. Que es creer que todas las decisiones y todas las cosas importantes pasan en el Parlamento, cuando no es verdad. En el Consejo de Administración de Endesa o del Banco de Santander hay mucho más poder que en la Mesa del Congreso (Entrevista a Alberto, 2018).

Para Maby, también es importante mantener el contacto con la gente de la calle, seguir viajando en metro, no perder el conexión con los movimientos sociales, no ser ajeno al dolor de las personas que lo está pasando mal:

tengo claro que tengo que seguir yendo en metro, seguir en conversaciones con gente que no sólo pertenece a una élite política que a su vez nunca tienen apenas contacto con la gente del pueblo. Y si nosotras hemos llegado aquí es porque también somos pueblo. Además, es que es imposible que sientas el dolor, las necesidades de la gente, si no estás con la gente. ¿Tú crees que la gente del PP puede sentir el dolor de alguien que se ha quedado sin casa? Yo creo que no porque nunca lo han vivido, ni tampoco su círculo cercano. Entonces, ese sentimiento personal, que a ti te hace ser diferente, que es lo que te hace llegar a ponerte delante de la policía y recibir un palazo, no lo van a hacer nunca jamás porque no lo sienten. Pero claro, si tú tienes algún familiar que se ha quedado sin casa o un allegado que cobra 500 euros al mes, ese dolor lo tienes presente. Por eso nosotros tenemos que estar en los movimientos sociales y formar parte de todo esto también escuchando (Entrevista a Maby, 2018).

Respecto a la cuestión de la limitación de los salarios de los trabajadores del partido y de los cargos públicos Maby explica cómo funciona, cuál es la lógica y por qué son mecanismos fundamentales:

Es obligatorio. Nosotros sólo nos metemos a nuestros bolsillos el equivalente a tres salarios mínimos interprofesionales: 2200 euros. ¿Cosas positivas? Toda la parte política. Toda esa concepción de que aquí no hemos venido a hacernos millonarios y de intentar parecernos más a la gente que representamos, y alejarnos del modo de vida

de la minoría de privilegiados: que sólo se mueven en coche oficial o en taxi, que sólo saben ir a súper restaurantes, que desconocen el enorme esfuerzo que es tener que pagar una hipoteca interminable o pagarle a tus hijos unas tasas universitarias que hoy en día son insultantes. Si ganáramos por ejemplo 5000 euros, al cabo del tiempo nos alejaríamos de todo esto (Entrevista a Maby, 2018).

Y, en referencia a los elementos negativos, Maby aclara que hay técnicos, profesionales muy capacitados con ganas de colaborar con Podemos pero que no pueden permitirse el ganar tres salarios mínimos cuando en sus trabajos están ganando el doble, y tal vez no pueden rebajar su nómina por ejemplo si tienen que pagar una hipoteca. En este sentido, existen excepciones que consisten en lo siguiente:

para casos especiales, en Podemos hay una cosa que se llama “lucro cesante”, también para poder darle cabida a esta gente. Consiste en que si tú, en tu anterior trabajo ganabas por ejemplo 4000 euros, y que tú quieres venir de técnico a Podemos para la causa pero no puedes prescindir de estos 4000 euros, pues, porque los tienes ya comprometidos en las universidades de los hijos, o porque tu pareja esté en el paro, o porque tenías una hipoteca –lo que sea–, se pasa una petición de “lucro cesante” que valora la ejecutiva y, si lo considera oportuno, pues tú puedes seguir cobrando este sueldo que tenías porque tienes la necesidad de seguir teniéndolo. Pero vamos, son casos muy puntuales (Entrevista a Maby, 2018).

Como los diputados y representantes electos están obligados por ley a cobrar una cantidad mayor de dinero de lo estipulado en el código ético de Podemos, una parte de ese remanente lo destinan a proyectos e iniciativas sociales de distinto tipo, y otra parte se va al propio partido para seguir manteniendo la independencia de los bancos. En cualquier caso, es significativo que ese salario sobrante lo entienden como un dinero que es del común y, por lo tanto, acuerdan decidir en colectivo a qué proyecto social lo van a destinar. Además, gracias a esto, según Maby, es más fácil de evitar las redes clientelares:

hay una cosa que es el proyecto IMPULSA, que es una suerte de bolsa del dinero excedente de los cargos y se decide de manera colectiva dónde va a ir a parar. Se presentan proyectos, por ejemplo, de impulso a la sociedad civil, o ayuda a mujeres maltratadas, etcétera. Se hace un concurso con un jurado, y se decide de manera colectiva adónde va. ¿Qué hay detrás de todo esto? Entendemos que ese dinero que

cobramos por encima de los tres salarios mínimos, no es nuestro, es del común. Entonces no sería guay¹⁴⁸ que yo decidiera dónde lo voy a donar. Además porque yo podría estar trabajando para una red clientelar. Voy a poner un ejemplo. Si yo ganase al mes 5000 euros y yo sólo me puedo quedar 2200 y el resto, yo, decido adónde pueden ir, yo puedo estar donando a una asociación de mi distrito y cuando yo me marche de aquí, ¡ostias cómo me van a querer en esta asociación! O si yo tuviera algún familiar en una ONG. Me da lo mismo. Es una concepción que a mí me parece bonita: “yo no puedo decidir dónde va el dinero porque no es mío, es de todos”. Entonces, hay una parte del dinero que va al partido para soportar el partido porque entre todos hemos decidido no depender de los bancos ni de los grandes empresarios, y otra parte que va al proyecto IMPULSA (Entrevista a Maby, 2018)

En cuanto a la relación entre la dirección del partido y los círculos, según Lourdes Lucía, desde enero de 2018 se ha verificado un cambio importante a mejor. La fluidez de la información está creciendo y mejorando. No obstante, sigue sin resolverse el problema del *agenda setting* pues no se tiene conocimiento de este cambio ni de las actividades que se realizan si no se participa directamente en ellas:

se están haciendo muchas cosas que si no participas no te enteras porque los medios no cuentan nada de lo que están haciendo en las instituciones las y los representantes de Podemos y de Ahora Madrid: las propuestas en la Asamblea de Madrid, quién vota cada cosa, ahora están mandando información a todos los Círculos, también Ahora Madrid, cada vez manda más información (Entrevista a Lucía, 2018).

Deficiencias en la interna de Podemos

En la entrevista con Sofía de Roa, aparecieron numerosos elementos críticos con el partido que hay que señalar aparte de todos los elementos novedosos y vanguardistas en términos de financiación y transparencia. Recordemos que Sofía de Roa es una profesional técnica de Podemos: es en quien recae “las cuestiones y tareas relacionadas con la transparencia” (Entrevista a de Roa, 2018). Al mismo tiempo, no está adscrita a ninguna de las tres principales familias políticas de Podemos, por lo que esto le podría otorgar un cierto tipo de imparcialidad añadida a la hora de transmitir estas deficiencias en términos relacionados, concretamente, con los aspectos organizativos y de construcción de partido. Otro argumento para tomarse en serio lo que plantea Sofía de

¹⁴⁸ “No estaría bien”.

Roa tiene que ver con elementos biográficos profesionales suyos, pues ella parece ser una voz autorizada en estos temas: es experta y trabajó en indicadores de calidad democrática como fórmulas para la permanente revitalización de los engranajes internos de los partidos, que se traducen en una forma de trabajar más eficiente y profesional: en la coordinación de equipos, a la hora de establecer análisis situacionales, metas y objetivos, en las tomas de decisiones, planes de acción, etc. (Entrevista con de Roa, 2018).

Sus principales señalamientos sobre estas cuestiones, y cómo las ha vivido en la interna son las siguientes –siempre aclarando que estas mismas inercias, según ella, están presentes y de forma más intensa en el resto de partidos– (Entrevista con de Roa, 2018):

1. La existencia de normas informales que no forman parte del reglamento interno y no se tienen en cuenta a la hora de gestionar el partido.
2. “No destinar más recursos a la gestión del talento y conocimiento” y no adaptarse al cambio de época.
3. Las tareas de responsabilidad, en muchas ocasiones, se reparten y recaen “en personas de confianza que no son capaces de gestionar equipos”.
4. La estructura interna sigue siendo poco transparente y conocida por todos los que forman parte del partido.
5. A veces de Roa siente que falta iniciativa por parte del personal responsable.
6. La dinámica de familias va generando determinados problemas: la lógica de “los círculos de confianza” y lealtades tiende a tapar deficiencias y a primar un determinado tipo de acción política que parece mantener las posiciones personales por encima del proyecto colectivo.
7. A veces percibe que se termina actuando más en función de lo electoral que lo institucional.
8. En ocasiones, la entrevistada ha vivido momentos de ingenuidad por parte del personal vinculado a la dirección, que no se hace cargo de los problemas organizacionales porque creen que no va a impactar en lo externo, cuando es todo lo contrario.
9. Existe en Podemos, y en general en política, un prejuicio con la gestión porque se la vincula con el mundo empresarial. De Roa no comparte el fundamento de este dogma porque la gestión empresarial, como herramienta, podría servir para

modernizar la organización en términos de cumplimiento de objetivos, eficiencia organizativa, solventar los problemas de informalidad y fallas estructurales. Además: “estas técnicas de gestión ayudarían a combinar participación horizontalidad, asamblearismo, acción colectiva y democracia con organización, jerarquía, toma de decisiones, acción coordinada y burocracia (...) la falta de credibilidad de los partidos políticos no es ajena a la ineficiencia de sus procesos organizativos”.

10. Las finanzas ya son transparentes y la organización se ha ido modernizando, dice, pero “se necesita más: además de mejorar la gestión de personal, políticas de comunicación y relación entre departamentos, mejores estrategias y procedimientos que contagien a toda la organización de su importancia central y de que un hacer más transparente se convierta en algo natural.”
11. Miedos a la interna: por cuestiones de miedo y de jerarquía política, muchas veces el ambiente deja de ser el más propicio para la innovación, se pierden conocimientos, en ocasiones no se pueden cuestionar criterios porque terminan convirtiéndose en un problema.
12. Miedos a la externa: gran parte de las deficiencias internas enumeradas hasta aquí tienen una vinculación directa con el *ambiente*: “el entorno de Podemos es extremadamente hostil, sobre todo a nivel mediático. Los medios de comunicación son como otro grupo parlamentario más, y su influencia hace que la organización actúe, muchas veces, en función del comportamiento del entorno, tanto o más que guiado por sus propias convicciones. Hay miedo, y el miedo genera mucho conservadurismo en ese aspecto. Y es que la prensa ha hecho mucho daño a Podemos”.

En síntesis, esta serie de cuestiones, Sofía de Roa las comentó porque no le gustaría que Podemos termine convirtiéndose en el menos malo dentro del sistema de partidos español. Al revés, esta joven formación política debería aspirar a más:

un partido tiene que tener un equipo de finanzas profesional y asumir que es costoso, y que tiene que ser así para que funcione, y si no, si un partido no tiene eso, un equipo de finanzas fuerte allá donde está, es un fallo muy grande que tarde o temprano puede traer consecuencias no tan positivas. Entonces, Podemos debe seguir apostando, porque como baje el listón, esto va a tener consecuencias para su funcionamiento

interno y al final para su credibilidad a la externa, porque sería una pena que Podemos terminase convirtiéndose en el mejor entre los peores, y eso podría pasar. Por eso no quiero dejar de hacer esta crítica. Esto lo tenemos que prevenir (Entrevista a de Roa, 2018).

CONCLUSIONES

Esta ha sido una investigación sobre el proceso de constitución de Podemos a partir de sus actores, buscando resaltar sus trayectorias y el sentido que le dan a su actuar. El marcado compromiso en el activismo de todos los protagonistas entrevistados se puede verificar en toda su experiencia previa a Podemos: la propia trayectoria de la cofundadora de ATTAC Lourdes Lucía, la influencia del zapatismo en Jesús Montero, los años de permanente movilización contra la mercantilización y la neoliberalización de la enseñanza pública protagonizada por los actores más jóvenes, algunos episodios históricos de movilización contra la invasión de Irak y el *Pásalo* en el año 2004, frente a la sede del PP, para protestar por la versión del gobierno respecto a la autoría del mayor atentado terrorista de la historia de España –llama la atención de que en aquella protesta coincidieran varios de los personajes que diez años después serían las principales caras visibles y líderes de Podemos–, serían algunos ejemplos representativos. Otro caso que destacaría sería el de Sofía de Roa, quien llegó a renunciar a su trabajo cuando emergió el 15M para poderse dedicar de lleno a varios tipos de activismos, entre ellos, en la comunicación social.

El intenso ciclo de movilizaciones que sacudieron España entre los años 2011 y 2013 puso de manifiesto la dureza de aquellos años de crisis. Al mismo tiempo, la inclemencia del Estado se verificaba en varios aspectos: el ninguneo de las iniciativas legislativas populares que entraban a la Mesa del Congreso y que el gobierno del PP despreciaba, el recrudecimiento de la represión por parte del Estado, los recortes, la austeridad, el rescate a los bancos con dinero público, la impunidad del grueso de casos de corrupción que iban saliendo a la luz, etcétera. Todo este enfado social que se iba acumulando se comprendía mejor observando el envalentonamiento que demostraban algunos diputados del PP que se creían intocables: Andrea Fabra llegó a decir en el Parlamento “que se jodan los parados” cuando el presidente Rajoy anunciaba los recortes a las prestaciones por desempleo.

¿Instituciones o calle? ¿Partido político o movimiento?

El lema del manifiesto de las Marchas de la Dignidad¹⁴⁹ era muy elocuente: “No al pago de la deuda, ni un recorte más, fuera los Gobiernos de la Troika, pan, trabajo y techo

¹⁴⁹ Una gran movilización que tuvo lugar en Madrid en marzo del 2014, en la cual confluyeron muchos colectivos, movimientos sociales, gente de la sociedad civil que vinieron desde todos

para todos y todas”. Las reivindicaciones de aquella marcha pedían el fin de los recortes, la dimisión del gobierno y denunciar la situación límite de “emergencia social” en la que se encontraba gran parte de la población española. Un año después, entró en vigor la Ley Mordaza, una iniciativa que buscaba criminalizar aún más la protesta. Esto se ha traducido en multas desproporcionadas, encarcelamientos de tuiteros y raperos por hacer canciones denunciando la corrupción de la Monarquía (BBC, 2018). Este marco general daba cuenta de qué manera el grado de *impasse* institucional iba en ascenso. En concreto y dando voz a los actores, los puntos generales que salieron en las entrevistas y que argumentaban a favor de dar el paso a lo institucional eran:

1. La supuesta socialdemocracia representada por el PSOE se manifestó cada vez más cartelizada: cada vez más obedientes al dictado de la Troika y de Bruselas, en lo externo, y a las necesidades de la banca, la patronal y las empresas del IBEX-35, en lo interno; teniendo como corolario una creciente desconexión de la ciudadanía: siendo impermeables a los dolores, anhelos y demandas de la gente que sufría la crisis.
2. Se verificaba un auge de una extrema derecha en el entorno europeo que estaba capitalizando el voto de sectores cada vez más amplios de la sociedad que se veían más representados por unas fuerzas políticas cuyo discurso hablaba en clave anti-*establishment*, nacionalista, racista y xenófoba. Era necesario, por lo tanto, disputar las instituciones del Estado y dar el salto a lo electoral para que estos espacios de poder fuesen ocupados por ideologías que hablaran en clave progresista¹⁵⁰.
3. La acción colectiva del 15M, en el año 2013, empezó a languidecer. Jesús Montero y Lourdes Lucía, los más mayores y con más experiencia en el activismo, ya estaban cansados de tantas movilizaciones y de comprobar que eran más los retrocesos, sin, por supuesto, que esto signifique despreciar en modo alguno la transformación cultural que supuso el 15M, sin la cual, para

los territorios y regiones del país. Esta marcha terminó mal, con agresiones y varias detenciones. El clima social estaba muy crispado. Mientras salía a la luz la candidatura Podemos, se verificaba de esta manera cómo el Estado estaba reforzando sus elementos represivos. Esto daba más argumentos a quienes no querían desentenderse del Estado para no dejarlo en manos de quienes querían criminalizar la protesta para así justificar la utilización de sus elementos coercitivos.

¹⁵⁰ Cuando estoy escribiendo estas palabras, Jair Bolsonaro acaba de ganar las elecciones presidenciales brasileñas. Esto significa que instituciones como la policía y el ejército estarán en manos de la extrema derecha.

empezar, hubiese sido imposible la irrupción de Podemos y las confluencias que hoy gobiernan los ayuntamientos de las principales ciudades españolas.

4. Este mismo año 2013 fue muy desesperanzador. El Estado se demostraba infranqueable. La experiencia de Maestu es ilustrativa en este sentido: empezaron a “asistir a desahucios permanentemente y al mismo tiempo a conciliar todo ese activismo con trabajos precarios, (...) la gente se empieza a ir fuera del Estado”, los sindicatos quedaron muy debilitados (Entrevista a Maestu, 2018).
5. En el Congreso se despreció la ILP de la PAH que consiguió reunir 1,4 millones de firmas.
6. La izquierda encarnada en IU no era una opción que satisfizo al magma social que venía del espíritu del 15M: también estuvieron salpicados por la corrupción, despreciaron al 15M, su condición burocrática se impuso sobre aquellos sectores dentro del partido que estaban por la labor de renovarse. Primó la táctica inmovilista de quedarse sentados y esperar capitalizar algunos votos de un electorado descontento con el PSOE, lo cual daba a entender que IU no iba a representar ese nuevo anhelo de transformación presente en muchos sectores de la sociedad.

En esta discusión, Juan Carlos Monedero plantea que el aparato del Estado no lo puedes dejar en manos de quien se va a servir de él para escuchar y solventar las demandas de los grupos de presión (patronal, sector financiero y bancario, *lobbies*, etc.). Al contrario, propone servirse de esta herramienta para los fines opuestos, incluso, a modo de reto y aspiración, como apoyo “poniendo en marcha elementos de subsidiariedad” (Entrevista a Monedero, 2018).

Para el cofundador de Podemos, el Estado es determinante para poder afrontar los grandes retos del momento (cambio climático, pobreza, precarización del mundo trabajo, desempleo, migraciones, etc.) y, de este modo, aumentar las probabilidades de que lleguen a buen puerto: por ejemplo, medidas como una Renta Básica podrían ayudar a solventar el creciente problema de desempleo y precarización ya que, incluso en los países ricos, cada vez más gente está siendo expulsada de las pautas de inclusión y acceso a las ventajas de la vida social. Al mismo tiempo, las luchas por fuera de los dispositivos institucionales, son igualmente determinantes porque es donde se redefine el marco de lo posible y la conciencia. De este modo, Monedero ejemplifica la

importancia de esta articulación entre movimiento y acción colectiva con institución, para afrontar estos tiempos complejos que, en ausencia de certezas, obliga a la experimentación, al ensayo y error, “a ser como la luz, al tiempo onda y partícula”¹⁵¹; en otras palabras, a no temer ser una formación política en donde la praxis instituyente permanente esté inscrita en su ADN:

hay dos ámbitos de lucha: la conciencia y el Estado. El primero nos exige presentar batalla y disputar el relato del *statu quo* en los medios de comunicación y en los movimientos sociales, que son los lugares donde se redefine el marco de lo posible. Y el Estado es importante porque es donde opera la *selectividad estratégica* que invariablemente jugará favor de la tasa de ganancia, los rescates bancarios (Entrevista a Monedero, 2018).

Desde luego, no había unanimidad respecto a la pregunta formulada. Según cuentan los actores, en las asambleas del 15M había de todo, gente que quería dar la batalla electoral, gente que no quería saber nada del Estado, gente indecisa, etcétera. Las encuestas señalaban que había entre seis y ocho millones de españoles que no se sentían representados por ningún partido político, y 25 personas que venían fundamentalmente del entorno de la Universidad Complutense de Madrid lanzaron una candidatura de unidad ciudadana llamada Podemos en enero del 2014. Cuatro meses después, en las elecciones al Parlamento Europeo del 25 de mayo de 2014, sin articulación territorial de ningún tipo, invisibilizados por los medios de comunicación, con una campaña precaria que se hizo fundamentalmente por Internet y las redes sociales y sin pedir créditos a los bancos, obtuvieron 1,2 millones de votos y, a partir de ahí, una presencia mediática que fue constante.

Fundar un partido político... ¿Pero qué tipo de partido? Y, ¿para qué?

Llegados a este punto parecería que la hipótesis de fundar un partido-movimiento podría ser la adecuada atendiendo al contexto. Pero convendría antes aclarar un error común en el que caían muchos “estadistas” afines a la idea de lanzar una iniciativa electoral sin más, sin problematizar, menospreciando al movimiento y mirando exclusivamente su impacto inmediato en lo institucional. Es decir, se podría pensar que el ciclo de

¹⁵¹ Como una metáfora ilustrativa en la que suele insistir, además de la famosa sentencia de Simón Rodríguez: “inventamos o erramos”.

movilizaciones 2011 – 2013 fue un fracaso cuando observamos que el desprecio de las instituciones de poder ante las demandas de los movimientos sociales y de la sociedad civil era la constante. Pero llegar a esta conclusión simplista implicaría dejar de lado y no haber comprendido elementos muy relevantes en cuanto al impacto de los movimientos sociales en términos de transformación social y de cultura política democrática. Elementos que han sido condición de posibilidad para la emergencia de partidos como Podemos y, un año más tarde, las confluencias electorales municipales. En esta dirección, Flesher Fominaya (2015) plantea que el giro electoral no fue algo intencionado del 15M pero que “‘no intencionado’ no quiere decir ‘no deseable’” puesto que poner freno a la austeridad y al proceso de privatización de lo público es de celebrar. Pero esta autora hace una advertencia que abre otro elemento en la discusión y que tiene que ver con tomar consciencia respecto a un hecho que sucedió en el pasado y que no convendría olvidar: el PSOE de Felipe González, ante la contundente victoria electoral en 1982, interpretó que ya no era necesaria ejercer una labor de presión y vigilancia desde “abajo” por parte de los movimientos sociales, y esto terminó por burocratizar al PSOE y a las administraciones públicas. De momento, Podemos y las confluencias, en esta cuestión, según Castells, parece que han aprendido de estos errores del pasado:

En sus primeros gestos hacia los ciudadanos, las alcaldesas de Barcelona y Madrid, así como los líderes de otras ciudades, han insistido en la necesidad de mantener la movilización vecinal y participación ciudadana, así como de respetar la autonomía de los movimientos con respecto a partidos e instituciones. Se ha refrescado la memoria colectiva del movimiento ciudadano en España. Muchos jóvenes de los movimientos actuales no saben (y nadie se lo recordaba) que en los años setenta los movimientos ciudadanos en España, y particularmente en Madrid y Barcelona, fueron los más importantes de Europa y factor decisivo en la transición política que superó al franquismo. También fueron el factor clave en el triunfo de la izquierda (socialistas y comunistas) en todas las grandes ciudades en las primeras elecciones municipales democráticas en 1979. Ese movimiento (...) era la fuerza que originó las reformas municipales que cambiaron las ciudades españolas en la primera década de la democracia. Sin embargo, los partidos políticos, en particular socialistas y comunistas, decidieron que en democracia los movimientos ciudadanos no debían ser contrapeso al poder de los partidos. De modo que, deliberadamente, los liquidaron (Castells, 2015: 310).

Este hecho de los tiempos de la Transición española donde, en un momento dado, los partidos progresistas interpretaron que “ya no era necesaria ejercer una labor de presión y vigilancia desde “abajo” por parte de los movimientos sociales”, viene a cuento con las discusiones y fricciones ideológicas que se generaron en el seno de Podemos.

En una entrevista que Errejón concedió al periódico Diagonal (Rivas, 2014), respecto de la pregunta que le plantearon sobre de qué manera los movimientos sociales tendrían cabida en el programa y la política de Podemos y cómo podrían ayudar a gobernar, el responsable de campaña de Podemos en ese entonces dijo lo siguiente: “los movimientos sociales son unas palabras que nos embrujan, porque es un nombre muy grande para hablar a veces de colectivos o iniciativas concretas”. En cuanto a lo de ayudar a gobernar “creo que poco”, dijo, porque “están instalados en una cultura de la resistencia que no les obliga a mancharse con la discusión concreta de cómo se harían las cosas”. Además, “porque muchos de los problemas a los que va a enfrentar ese gobierno no se dirimen con movilizaciones en la calle”. Este pensamiento de Errejón coincide con algunos planteamientos de Maestu, aunque Maestu lo matizó para el caso específico español por una cuestión de cultura política particular: “nosotros hemos vivido en esa fantasía de que eran los movimientos sociales quienes podían influir, al margen del Estado, en esto. En otros países sí, en España, no” (Entrevista con Maestu, 2018).

Errejón, pone en valor la necesidad de tener cuadros político-técnicos que aseguren que las posiciones conquistadas, además, construyan “irreversibilidad”. Según él, esto se logra teniendo “expertos que no te digan ‘esto no se puede hacer’”. Algo más o menos parecido piensa Maestu en relación con la primacía que le otorga a la elaboración de unas leyes seguras y bien planteadas que protejan al débil y a quien carece de recursos, y que obliguen al rico a cumplir con el contrato social, en comparación con las conquistas, más modestas, que se podrían alcanzar desde la movilización:

pero es que luego resulta que la mejor constatación de que las cosas se cambian por la fuerza es mediante las leyes. Es decir, la ley es una condensación de un estado de las cosas en un texto que dice: “esto lo puedes hacer y esto no se puede hacer” (...) la dialéctica de que la movilización permanente, la manifestación, el bloqueo, el escrache, es más efectiva que la ley sólo forma parte de quien sabe que no tiene la

fuerza y la competencia necesaria para hacer las leyes justas. Es que esto lleva siendo así toda la vida. Es decir, Robespierre le corta la cabeza a Louis XVI porque se salta sus propias normas. La ley es la última instancia que nos protege a los que no tenemos la fuerza o el dinero suficiente. Es decir, solamente el contrato social funciona cuando los ricos están obligados a cumplir con los pobres la redistribución (Entrevista a Maestu, 2018).

Sin embargo, Maby, Monedero y Alberto Rodríguez, señalaron que, si bien la presencia de fuerzas políticas como Podemos en el gobierno y en el Parlamento realizando una labor ejemplar era algo fundamental, en modo alguno sería suficiente. Además de realizar una buena gestión institucional y elaborar buenas leyes, la presión popular, la acción colectiva, los movimientos sociales, las movilizaciones en las calles, son elementos decisivos a la hora de desplazar la correlación de fuerzas del lado de los subalternos y de los actores institucionales con voluntad emancipadora. De hecho, Alberto Rodríguez en la entrevista advirtió del peligro que habría en el caso de que se produjese un divorcio entre los actores institucionales progresistas, sus bases y los movimientos populares. Ya que en un escenario así, a las élites les sería más sencillo torpedear las labores de gobierno o sacarte directamente de él, ya sea de forma “democrática” o mediante procedimientos claramente golpistas. Para ejemplificar esto, el diputado de Podemos, planteó que, precisamente porque “coger el gobierno tiene (...) unas contradicciones brutales” (Entrevista a Alberto, 2018), es necesario avivar el potencial democrático existente en la sociedad civil, para evitar el error que cometió el PT en Brasil, en el pasado, cuando se distanció del Movimiento Sin Tierra y del resto de movimientos sociales: si “tú no tienes a nadie que te defienda, vas a caer. Te van a tumbar como a Lula (...) al final desprecias al potencial democrático y estás perdido” (Entrevista a Alberto, 2018). Otro argumento que esgrimió fue el de la necesidad, para las fuerzas progresistas, de tener a gente organizada, de tejer una red de contrapoderes de base que articule las distintas luchas sociales y haga de contrapeso al poder vertical e implacable de las élites inserto históricamente en la selectividad estratégica del Estado (Entrevista a Alberto, 2018).

En el mismo sentido, Maby señaló lo siguiente. La presión que se es capaz de ejercer a los gobiernos reaccionarios funcionales para las élites si “la calle”, si la sociedad está activa y organizada políticamente, puede ser determinante; y, como consecuencia de ello, gracias a la visibilización que además se produciría, sería más

probable burlar el efecto de la *agenda setting* (Rovira, 2017) que no suele reflejar como es determinados reclamos y necesidades de la sociedad que vayan en contra de las élites. Para ejemplificar ambas cuestiones, en el primer caso, Maby comentó que las protestas continuadas y organizadas del colectivo de los pensionistas “puestos en pie de guerra” logró desestabilizar al gobierno del PP (Entrevista a Maby, 2018). En segundo lugar, si los pensionistas conservadores ven a otros pensionistas articulándose, dando la pelea y mandando el mensaje de que el gobierno, por un lado rescata a la banca y por el otro dice que no hay dinero para pensiones, y este mensaje logra contrarrestar el establecimiento de la agenda mediática o imponerse a ella, es más probable que aumente la conciencia y con ello se establezca un contagio (Martí y Rovira, 2017).

A partir de estas diferencias ideológicas y de miradas, junto con el elemento generacional, que quedó evidenciado en las entrevistas, se pueden plantear algunas explicaciones tentativas y parciales respecto a las peleas en el seno de la dirección de Podemos. En las entrevistas pueden observarse implícita y explícitamente elementos vinculados con diferentes tipos de urgencias y preocupaciones según la edad y la biografía de los actores: no tiene el mismo tipo de necesidad un joven que ha sido un estudiante brillante, pero al que le han negado las becas, le han subido las tasas universitarias o le han usurpado la posibilidad de construirse un futuro con dignidad y cuya expectativa laboral más probable sea la precariedad que, por ejemplo, la de un profesor con un puesto fijo en la universidad sin ese tipo de incertidumbres materiales. Este hecho podría explicar tentativamente una parte de las disputas en términos de la táctica (o la estrategia) más adecuada para el partido, así como la urgencia por ganar las elecciones generales y por tanto, y en el fondo, el tipo de partido que cada familia política de Podemos concebía como el más conveniente por construir. El entorno de JSF y del *errejonismo*, además de provenir de uno de los sectores sociales que más padecieron las consecuencias de la crisis de 2008, eran la expresión generacional de una indignación legítima contra la mercantilización de la educación. Tuvieron, además, una “mala” experiencia en el activismo porque fracasaron a la hora de ver complacidas sus reivindicaciones después de muchos años de sacrificios, movilizaciones y de poner el cuerpo.¹⁵² El gobierno las despreció y no temió a aquellas movilizaciones. Esta

¹⁵² Aunque por otro lado, es de justicia recalcar los sacrificios que en el pasado también hicieron la generación de Monedero y Montero, por ejemplo, en la cuestión del servicio militar obligatorio. Gracias a su pelea, a declararse insumisos, en donde se jugaron la cárcel y con ello el no poder prosperar en el mundo académico y docente, las generaciones posteriores disfrutamos de ese derecho conquistado. Por este motivo, entre otros, la memoria es importante,

vivencia, quizás, dejó alguna impronta que años más tarde se traduciría en la voluntad por construir un partido populista de signo progresista (en lugar de apostar por la consolidación de un partido-movimiento real) pensado fundamentalmente en el marco institucional. De la entrevista de Maestu, son significativas las recurrentes referencias a este sentimiento de derrota y fracaso que tuvieron (él y su generación) durante las diferentes épocas en las que estuvieron en el movimiento: “estábamos atravesando nuestra particular derrota”; “montamos una contracumbre que salió fatal”; “la sensación de desesperanza es creciente y aplastante en todos los términos”, “sensación de derrota”; “el miedo, la impotencia, los casi seis millones de parados”, “viene un año 2013 que es muy de desesperanza”; “nosotros hemos vivido en esa fantasía de que eran los movimientos sociales quienes podían influir, al margen del Estado” (Entrevista a Maestu, 2018). Del mismo modo, es muy elocuente lo que comenta respecto a los fuertes lazos que se establecieron en esta generación durante aquellos tiempos de lucha (y que podrían explicar el divorcio generacional que Erik Guerrero comentó¹⁵³ en la entrevista):

los de JSF son mis amigos. Son la gente con la que yo he organizado absolutamente todo, con la cual he vivido, con las cuales he ido a buscar a los juzgados de Plaza Castilla cada vez que nos han detenido a alguno de nosotros. Es decir, los lazos de amistad, solidaridad, trabajo y política, son unos lazos muy fuertes (Entrevista a Maestu, 2018).

Por lo tanto, a raíz de este tipo de vivencias y experiencias puede entenderse la voluntad de construir un Podemos populista basado en los planteamientos teóricos de Ernesto Laclau, uno de los faros intelectuales de Íñigo Errejón y del *errejonismo*, como metodología más eficaz para articular una pluralidad de demandas sociales junto con toda la constelación de trayectorias y experiencias de luchas sociales profundamente heterogéneas, a través de una lógica *equivalencial*, con el objetivo de que todas estas *diferencias* pudiesen soportarse entre ellas y así acompañar a Podemos hacia la victoria electoral.

y por eso también debe primar la generosidad recíproca intergeneracional, pues todas las luchas, en cada época, son importantes y deben ser mutuamente reconocidas y valoradas.

¹⁵³ Es decir, según Erik, lo que le reprochaban a Monedero y a lo que él representaba: “él, su generación, no entienden nuestra generación”, “se llegó a plantear Podemos como “nuestra generación” (Entrevista a Guerrero, 2018).

Los elementos problemáticos que podría señalarse a la propuesta de la lógica equivalencial es, como dice el propio Laclau, la claudicación de sentido de cada lucha y de cada demanda: “esto es lo que ocurre en una relación equivalencial. Lo específico de la equivalencia es la destrucción de sentido a través de su misma proliferación” (2014: 31). Siguiendo con esta idea, Laclau plantea que la expansión de una cadena equivalencial podría consistir en apariencia en un enriquecimiento del sentido. Ejemplifica para ello la construcción del sentido “bienestar del pueblo” a través de la enumeración equivalencial de conceptos como “salud”, “alojamiento”, “educación”. Sin embargo, lo que logra la suma de estos conceptos es justo lo contrario:

si tengo que especificar lo que todos los eslabones¹⁵⁴ de la cadena equivalencial tienen en común, cuanto más la cadena se expanda, tanto más rasgos diferenciales de cada uno de los eslabones tendrán que ser eliminados para mantener vivo aquello que la cadena equivalencial intenta expresar (Laclau, 2014: 31).

En otras palabras, lo que plantea Laclau es que cuantas más demandas y reivindicaciones diferentes se quieran articular e incorporar en una determinada lucha (pobres, ecologistas, feministas, sindicalistas, trabajadores, animalistas, pensionistas, desempleados, inmigrantes, etcétera), para que puedan tener cabida todas ellas, tanto más tendrán que vaciarse de sentido y de sus rasgos diferenciales: esto es, renunciar tendencialmente a sus peleas específicas y a su experiencia acumulada.

En este sector de Podemos, la lógica de la equivalencia de Laclau se aprecia en los elementos discursivos vinculados al marco populista, los cuales se fueron construyendo desde la etapa de JSF: “eran y son el referente en términos de comunicación” (Entrevista a Labuske, 2018). La construcción de la lógica equivalencial se verificaba, concretamente, a través de la búsqueda de una transversalidad articulada en base a la simplificación discursiva:

esto es una forma de, en términos comunicativos, intentar instalar otras ideas, intentar abrirle a la gente los ojos y simplificar los mensajes. En ese punto exacto es donde yo entendí la importancia de la comunicación y de la transversalidad. Es decir, eso nos enseñó que las mismas ideas (...) por la forma en que esas ideas eran expresadas, la gente normal, la mayoría, el 99%, no le llegaban, o le llegaban vestidas de una

¹⁵⁴ Es decir, todas las demandas.

cantidad prejuicios que bloqueaban la comunicación. Que gente que estaría absolutamente de acuerdo con esas ideas, no se sumarían (Entrevista con Labuske, 2018).

Más adelante, Labuske menciona en la entrevista algo relevante: si quieres ser exitoso en tu objetivo de aglutinar mayorías hay que hablar en términos generales y huir de lo concreto:

eso son conceptos que aglutinan una gran mayoría porque todo el mundo está de acuerdo en eso. En el momento en que entras tú y empiezas a rizar esos conceptos a cosas concretas pues... (Entrevista a Labuske, 2018).

Y plantear el discurso político en torno a aquellos elementos básicos que puedan generar grandes consensos entre la población, suavizando los mensajes:

tenemos que suavizar los mensajes, hacerlos apto para mi madre y mi abuela porque es que yo quiero ser capaz de que mi madre me entienda (...) O sea eliminar ese bloqueo inicial, esa barrera. Y nosotros aprendimos eso de Juventud Sin Futuro y de su campaña, que lo importante era eso, y que había que pensar estas campañas en términos de marketing y de comunicación, y en términos de dirigirlas a una mayoría (Entrevista a Labuske, 2018).

Este marco comunicativo basado en mensajes aptos para las “abuelas” (es decir, para la gente mayor que suele ser más susceptible de comprar el discurso del miedo de la reacción) evitando, así, “rizar los conceptos”, nombrando aquello en lo que todo el mundo está de acuerdo, es algo que confrontó Monedero, como hemos podido observar en esta investigación.

Por otro lado, en la misma entrevista con Labuske, los elementos ideológicos fueron frecuentes: hacia el “purismo” de la izquierda; acerca de que “a la izquierda clásica le gusta mucho dar carnets” de purismo ideológico; que son muy derrotistas en términos de mostrar muy poca capacidad articuladora para la construcción de mayorías: “TU no tiene ambición de ganar, y para mí, no tener ambición de ganar estando en un partido político, es no tener ambición de cambiar las cosas”; una izquierda que “no generaba ningún tipo de ilusión y que no conectaba con las aspiraciones de una mayoría” (Entrevista a Labuske, 2018). Todo esto lo comentaba no sólo refiriéndose a

otros partidos como IU sino también por su mala experiencia con la izquierda francesa cuando estuvo viviendo allá.

En definitiva, la apuesta por la hipótesis populista defendida por el *errejonismo* podría tener una explicación vinculada a rasgos biográficos de los protagonistas, tanto los ya citados en las entrevistas de Labuske y Maestu como la propia biografía política más destacada de Errejón, en donde su tesis doctoral¹⁵⁵ y todo lo que fue su elaboración (viviendo parte de la experiencia boliviana del primer gobierno del MAS), fueron experiencias muy influyentes en su trayectoria y forma de concebir la política como él mismo explicó:

ha sido decisivo en mi forma de pensar la política el conocimiento de los procesos populares y constituyentes o de transformación política y reforma del Estado en América Latina (...) Aprendo también a valorar lo que cuestan las conquistas, y cómo construir irreversibilidad, que en adelante será para mí un objeto central de preocupación intelectual. Recuerdo en Bolivia descubrir una estadística que decía que desde el proceso de cambio político los niños, fruto de un mejor acceso a la leche, pesan más. Y recuerdo pensar que quizás no era el socialismo pero habría que ser necio para descartarlo, con lo que ha costado consolidar ese avance tan precario (Errejón en Errejón y Mouffe, 2015: 70 y 73).

Dentro de esta “forma de pensar la política” es igualmente significativo lo que comenta respecto a los movimientos populares:

Los zapatistas, el MST, las asambleas piqueteras del “que se vayan todos”, y toda la elaboración teórica que en este ciclo de protestas leyó una matriz de prácticas que cambiarían sus países en favor de las mayorías construyendo contrapoderes por fuera del Estado: “cambiar el mundo sin tomar el poder”. Visto desde hoy, el balance es desolador: donde no hubo conquista electoral del poder y acceso al Estado para librar en su interior una guerra de posiciones entre las fuerzas emancipadoras y las conservadoras y oligárquicas, hubo retrocesos en cuanto la movilización social bajó –y siempre baja– y las condiciones de vida de los sectores populares son hoy mucho peores (Errejón en Errejón y Mouffe, 2015: 74).

¹⁵⁵ Cuyo título es: *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo*. En dicha tesis se puede apreciar una referencia preponderante al marco teórico del Ernesto Laclau.

Pensando en esto que cuenta Errejón de América Latina, en el marco del contexto neoliberal y, comparándolo con la España más actual, es relevante ver la siguiente trayectoria: cómo el neoliberalismo, que comenzó a llegar con todo su poder de destrucción del tejido social en América Latina, primero con en el Chile de Pinochet, después con el programa de máximos económicos del Consenso de Washington de 1989, en España empezó a llegar paulatinamente a partir de la Transición a finales de los 70's, del tratado de Maastricht de 1992, pero de forma muy brusca y agresiva con la crisis financiera del 2008. Esta crisis se ensañó con este sector de Podemos: más joven, precarizado, que viene de las luchas estudiantiles. Y, al mismo tiempo, con la sensación de haber sido abandonados por la izquierda, con el comprensible enfado. En este sentido es importante no dejar de observar lo que ocurrió antes en América Latina, donde la llegada de los gobiernos populistas de signo progresista de principios del siglo XXI no se entendería sin la “Década Perdida” (que en realidad fue más de una década) que los antecedió. De hecho, Erik Guerrero no dejaba mencionar la experiencia latinoamericana en sus charlas, para que los españoles a quienes interpelaba no dejaran de ver críticamente varios elementos al mismo tiempo, pues apenas estaban sintiendo los efectos más crudos del neoliberalismo:

siempre incorporaba el elemento del “final de la fiesta”: que la crisis en Europa ya no podía solventarse extrayendo más recursos del sur o violentando al sur. Yo llevaba mucho eso en mi discurso, como el elemento de “aprender a desaprender”. O cuando me invitaban los círculos de Podemos a hablar en las plazas públicas sobre el TLC, yo solía decir: “pues vengo del futuro, vengo a platicarles algo que ya nos sucedió y ahora les está pasando a ustedes” (Entrevista a Guerrero, 2018).

Por el lado de Juan Carlos Monedero, él compartía con los *errejonistas* la hipótesis y el marco comunicativo del populismo sólo para un momento destituyente. Es decir, para dicotomizar el espectro político-social y así visibilizar a los verdaderos culpables de la crisis; que diferencie, como hacía el 15M, entre élites corruptas y ciudadanía (“no nos representan”), entre partidos políticos que se han cartelizado y la sociedad civil de la cual se han alejado. En otras palabras, para un momento de impugnación. Pero para el momento constituyente, según lo que vimos en la entrevista, Monedero reclamaba tener una estrategia. Que al populismo, entendido como un momento con fecha de caducidad temprana, se le acompañase una propuesta programática alternativa de largo recorrido

que ofrecer al país y que preparase las condiciones para gobernar. En este sentido acabó confrontando la hipótesis populista mediante la teoría de la traducción de Boaventura de Sousa Santos. Así, el cofundador de Podemos llegó a alertar que las renunciaciones características de la articulación populista a través de un *significante vacío* implicarían un desperdicio de la experiencia. Para evitarlo, las diferentes experiencias de lucha deben dialogar, buscar una inteligibilidad recíproca para revertir el desequilibrio existente entre lo que separa y lo que une, según retoma del autor portugués:

La teoría de la *traducción* de Boaventura, reclama espacios donde tengas la posibilidad de explicarte y hablar. Que no ocurra como vemos tantas veces, que un ecologista reclama el cierre de las minas de carbón y un sindicalista dice: “ya y dónde trabaja la gente”. Si tienen la posibilidad de sentarse a discutir, pueden encontrar algún tipo de acuerdo (Entrevista a Monedero, 2018).

Y añade el elemento empático y de conciencia que se generan en estas *zonas de contacto*:

esa empatía solamente tiene lugar en los espacios de contacto, donde te tocas. Si no hay esos espacios, no te conoces, y entonces a menudo te interpretas a través del *framing*, del enmarcamiento que hacen los medios de comunicación (...) Entonces, por un lado, está la empatía. O sea que tú escuchas las experiencias, las luchas y las necesidades de los otros y te solidarizas con ellas. Y al tiempo, la posibilidad de identificar que los responsables de que tú no puedas satisfacer tus demandas son los mismos que impiden satisfacer las demandas de otros sectores. Ves que hay una superficie de contacto muy fuerte, donde los gobiernos neoliberales van a golpear a una persona racializada, a un trabajador precario, a la universidad pública, a un pensionista, a un indígena... (Entrevista a Monedero, 2018).

En la misma dirección que Santos, este planteamiento tiene que ver con la diferencia entre buscar una articulación por “arriba” (marco populista), a través de un liderazgo o “actor social privilegiado” (Santos, 2005: 180), o una por “abajo”, a través de la construcción de una inteligibilidad mutua y recíproca. El propio Santos en *Demodiversidad* (2017) explicitó sus diferencias teóricas con el planteamiento del *significante vacío* del populismo:

postular que los significantes como democracia, emancipación, libertad e igualdad son significantes vacíos, en vez de entender que el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo los está vaciando intencionalmente. El fondo de la lucha política debe estar contra el vaciamiento de estos conceptos (Santos y Mendes, 2017: 31).

En síntesis, como se vio en anteriores capítulos, Monedero entendía que la *traducción*, a diferencia del populismo, prepara las condiciones para gobernar: politiza, aumenta la conciencia y coloca en la agenda determinados temas sean o no “marcos ganadores”.

De acuerdo a los resultados de las entrevistas, del mismo modo que se planteó con los *errejonistas* explicaciones tentativas vinculadas a la biografía de los actores, en el caso de Juan Carlos Monedero podemos plantear la hipótesis de que sus elementos analíticos-discursivos y su manera de pensar la política también están muy fuertemente influenciados por sus experiencias pasadas, fundamentalmente en Venezuela y en el resto de países de América Latina donde trabajó: unas vivencias en unas realidades más complejas que las europeas, donde experimentó las enormes dificultades para lograr transformaciones y los retos que aún quedan pendientes. Comenzando por sacar a la gente de la pobreza y que las clases populares que salen de esta condición no vuelvan a apoyar a sus verdugos, como ocurre muy a menudo. Además de otro reto no menos relevante: la facilidad que tiene el propio aparato del Estado y su lógica para devorar proyectos emancipadores.

Primer Podemos: una “máquina de guerra electoral”

Desde su nacimiento, cuando Podemos era un proto-embrión compuesto por una veintena de personas, existieron dos grandes familias políticas: los anticapitalistas y los estudiantes y profesores que venían del entorno de *La Tuerka* y de la Universidad Complutense de Madrid. Estas dos familias disputaron en Vistalegre 1 espacios de poder en el seno de la organización, así como la estrategia que debía adoptar el partido para enfrentar la vorágine de seis procesos electorales en el lapso de un año y medio, sin presencia territorial ni dinero. Ganó el equipo de la Complutense y de la *Tuerka*. Sin embargo, en el seno de esta familia política, a su vez, hubo otras dos sub-familias políticas: una la lideraba Íñigo Errejón, y la otra, Pablo Iglesias. Coincidieron inicialmente en servirse de la hipótesis populista para vehicular una “guerra relámpago” electoral para acceder rápidamente al gobierno de España. En su interpretación, observando el documento político aprobado en la asamblea constituyente

del partido, la ventana de oportunidad histórica que se había abierto para que un partido como Podemos pudiese llegar al aparato del Estado se iba a cerrar en cualquier momento, en cuanto se articulara la ofensiva oligárquica. De este modo, los inscritos en Podemos aprobaron mayoritariamente, pero no sin manifestar reticencias y una cierta decepción, esta táctica. Como podemos observar en el citado documento, por lo menos no fue algo que escondieron los líderes de Podemos. No obstante, el Podemos constituido como “máquina de guerra electoral” manifestó una serie de contradicciones que pusieron de manifiesto la inmadurez de esta joven fuerza política. De acuerdo a los hallazgos de las entrevistas, estos problemas que atravesaron a la organización fueron:

1. En términos temporales, un aumento desmesurado de preferencia en las encuestas (del 8% de los sufragios en mayo de 2014 pasaron al 20% en agosto; y, saliendo de Vistalegre 1, en octubre de ese mismo año, lideraron las encuestas en intención de voto directa superando ampliamente la barrera del 20%). Como cuenta Maestu, hubo hasta un 10% de encuestados, según los datos del CIS, que aseguraron haber votado a Podemos en 2011. Un disparate que provocó una cierta prepotencia en los actores de Podemos que, como dice Guerrero, esto hizo pensar a la dirección del partido que estaban tan seguros en sus hipótesis y planteamientos que cualquier falla o desacople en la organización no revestía problema alguno (Entrevista a Guerrero, 2018).
2. En relación a lo anterior, esto provocó la ingenuidad de pensar que eran capaces de manejar la agenda, los temas y el discurso político en los medios de comunicación, como vimos en la entrevista con Maestu.
3. A modo de ejemplo singular, tenemos la experiencia de Erik Guerrero, en los meses que estuvo trabajando en la Secretaría de Programa y Proceso Constituyente, en lo relativo a la falta de generosidad de quienes sólo traían un afán ejecutivo pero que no estaban por la labor de generar equipos de trabajo o colaborar en la redacción, lectura y revisión de los primeros programas electorales para las elecciones autonómicas y municipales del año 2015. Algo que me llamó la atención de ese episodio fue que esos jóvenes, de acuerdo a lo que manifestó Guerrero en la entrevista, confundieran la necesidad de colaborar en algo que era fundamental para el conjunto de la organización con no querer recibir órdenes. Ese espíritu del 15M de no querer que nadie usurpara la voz de nadie, de mirar con recelo la cuestión de los liderazgos, en el seno de un partido

político cobra otras dimensiones y otras problemáticas y, quizás, debido a ello, surgió algún malentendido: cuando no se es capaz de diferenciar la lógica y el momento del 15M con la lógica y el momento de construcción de un partido político precario como Podemos en donde forzosamente deben darse esfuerzos extras de trabajo, tiempo y generosidad.

4. El activismo en los medios de comunicación, que tan buenos resultados le dio a Pablo Iglesias y sin el cual la irrupción de Podemos no hubiese sido posible, tuvo un lado negativo en el momento posterior a Vistalegre 1, que se expresó en otorgar una importancia desmesurada al marco mediático lo cual provocó el enfado de las bases.
5. De qué manera, desde la dirección, desconfiaron inicialmente de los círculos: “decían (los *errejonistas*) que los círculos no tendrían manera de ponerse de acuerdo. Ya tenían la justificación los de la hipótesis populista, y cierto entorno *pablista* para construir un politburó muy vertical” (Entrevista a Guerrero, 2018).
6. El liderar las encuestas provocó una ilusión sobredimensionada. Esto suscitó “que las cuestiones propias del Estado no fueran importantes en aquel momento tanto como saber mantener los liderazgos” (Entrevista a Maestu, 2018).
7. Como acabamos de ver en el anterior apartado, Juan Carlos Monedero, según manifestó en la entrevista, observó en los inicios de Podemos elementos que despertaron en él algunas alarmas: la cuestión de los “marcos ganadores” que silenciaba otras pelias que había que dar pero que se posponían supuestamente para cuando ya fueran gobierno. Al mismo tiempo observaba, sin embargo, que había marcos “no ganadores” (como la plurinacionalidad) que sí se ponían en la agenda por lo que entendía, de este modo, que lo anterior no terminaba de ser cierto del todo: si no se ponían en la agenda esos otros marcos “no ganadores” (por ejemplo la Memoria Histórica, elementos relacionados con la lucha de clases) era porque en el fondo no interesaba librar dichas peleas. Por tanto había que desconfiar que, siendo gobierno, la dirección de Podemos iba a interesarse realmente por ellas. Esto implica, en tercer lugar, tener una agenda oculta y por lo tanto no terminar de confiar en la gente ni haber fomentado previamente un proceso de discusión y politización en la sociedad en torno a unas determinadas cuestiones polémicas pero necesarias (como por ejemplo podría ser la Renta Básica Universal, que no termina de ser bien vista por amplios sectores de la población española porque la ven como una medida que incentivaría el

desempleo pero que, sin embargo, debido a la creciente destrucción y precarización del mundo del trabajo, es probable que termine convirtiéndose en una medida de urgencia), lo que podría convertirte en un gobierno débil, sin fuerza suficiente para poner en marcha estas políticas, pues la sociedad no te las va a apoyar porque sólo va a tener la referencia que le den los medios de comunicación, según Monedero (Entrevista a Monedero, 2018). Debido a este tipo de preocupaciones, entre otras razones, en varios espacios como las charlas a los militantes o en algunas entrevistas, Monedero aprovechaba para decir: “si nos vais a votar para que os demos lo que ya no os da ni el PSOE ni el PP, no nos votéis, porque os vais a decepcionar (...) La posibilidad de que Podemos haga las cosas diferentes es porque hay gente detrás apoyando las transformaciones.” (Monedero en Conejos, 2017). De alguna manera, a falta de ciertos contrapesos internos dentro de la joven formación, Monedero intentaba ejercer un discurso alternativo al de los “marcos ganadores” de la hipótesis populista. Esto generó muchas tensiones internas que desembocaron en la dimisión de Monedero de cualquier cargo orgánico.

No obstante, también hay que subrayar las novedades y los elementos democráticos e innovadores de este primer Podemos que alejarían a esta formación del concepto de partido cartel (Katz y Mair, 2004):

1. Podemos no viene de ninguna escisión de algún otro partido. No es una facción parlamentaria que se auto-constituye en partido, sino que surge “desde abajo”, por profesores y estudiantes universitarios que estaban fuera del sistema de partidos.
2. La limitación de los mandatos y los salarios para impedir carreras políticas y la profesionalización de la política.
3. Elementos relevantes de democracia participativa. Todos los inscritos de Podemos tomarían las decisiones sobre las siguientes cuestiones: la elección de todos los cargos en unas primarias abiertas¹⁵⁶, la aprobación o desaprobación de

¹⁵⁶ Aquí hay que dar visibilidad a las quejas existentes (todavía a día de hoy, octubre de 2018) en amplios sectores de las bases de Podemos: se denuncia que en varios procesos internos, desde la dirección, se ponen muchas trabas para que otras candidaturas, sin tanta visibilidad como las caras más conocidas, se presenten en listas alternativas: se les exige contar con un gran número de avales en muy poco tiempo, por ejemplo.

- todo pacto pre y post electoral con alguna otra fuerza política, conciliar la discusiones que se dan en el seno de la dirección cuando no llegan a acuerdos.
4. Todo aquello que enfatizaron Maby y Sofía de Roa en materia de financiación, rendición de cuentas, transparencia y austeridad en el gasto para afrontar las campañas electorales. Así como los elementos innovadores: donación de los salarios a proyectos sociales y al propio partido para seguir siendo independiente de los bancos, financiación por *crowdfunding* y por microcréditos. Al mismo tiempo, el *crowdfunding*, al permitir la participación, según dijo de Roa: “las personas se sienten más partícipes y más partes del proyecto. Al mismo tiempo, esto también obliga al partido a rendir cuentas porque te está financiando la gente voluntariamente, no te está pagando el banco” (Entrevista a de Roa, 2018). Este hecho marcaría una distancia sustancial entre Podemos y el resto de partidos que piden créditos a los bancos. Como dijo la técnica de transparencia: “por eso (los partidos) tienen una deuda de más de 200 millones de euros, una deuda económica que es una deuda política” (Entrevista a de Roa, 2018).
 5. La posibilidad de revocar a cualquier cargo público o interno de Podemos. Aparte de darle a los inscritos este poder, este procedimiento significa políticamente (o intenta serlo) una suerte de solución híbrida que procura conciliar el democrático pero poco operativo mandato imperativo y el más ejecutivo pero menos democrático mandato representativo.
 6. Tal y como manifestó Lourdes Lucía, la gente de Podemos trajo otro aire a las instituciones y una voz fresca al Parlamento español “un día te sale la Irene Montero y te hace una intervención ¡que vamos! Era una voz que antes no se escuchaba. Y mira que llevo tiempo escuchando a todo tipo de políticos” (Entrevista a Lucía, 2018).
 7. En relación con esta idea, Erik Guerrero puso en valor el coraje de Podemos a la hora de romper con ciertos rituales del Congreso de los Diputados y, en el mismo sentido, un Podemos que quiso doblegar intelectualmente a sus adversarios políticos queriendo “romper la hegemonía del sistema” (Entrevista con Guerrero, 2018).

También destacaría la cuestión de la financiación en relación con los ataques mediáticos recibidos en este tema. Se siguen escribiendo cantidades ingentes de tinta sobre una supuesta financiación de Irán y Venezuela, ya sea a Podemos directamente o a algunos

de sus dirigentes de forma privada y por lo tanto a Podemos de forma indirecta. Podemos no sólo no se ha financiado por ningún país extranjero sino que ha sido el único partido que ha recibido un reconocimiento por su transparencia. El Observatorio de los Think Tanks españoles, en su último informe publicado sobre del índice de transparencia financiera (González-Capitel y Ponsa, 2017) denunció que las fundaciones de los partidos políticos siguen estando por debajo de la media internacional, ocultando el vínculo orgánico de la fundación con el partido madre. Sin embargo, a la fundación de Podemos, el Instituto 25M, le otorgaron la máxima puntuación (2017: 18). Otro organismo, que ya mencionamos, el *Institute for Democracy and Electoral Assistance* (IDEA), una organismo intergubernamental, observadora permanente ante la ONU, también le hizo un reconocimiento a Podemos: lo eligió como ejemplo de innovación en transparencia y financiación participativa. Y, en el año 2018, también la ONU premió al Ayuntamiento de Madrid (gobernada por la coalición Ahora Madrid donde está Podemos) por su plataforma digital de participación ciudadana “Decide Madrid”, por: “hacer que las instituciones sean inclusivas y garanticen la participación en la toma de decisiones” (United Nations, 2018), una categoría a la que se presentaron 111 candidaturas de todo el mundo. Los ámbitos que destacarían en esta toma de decisiones ciudadana, serían: la elaboración de ordenanzas municipales y los presupuestos participativos (United Nations, 2018: 1 y 4). Estos elementos participativos y de transparencia eran unos reclamos muy destacados en el 15M. Podemos postular, así, una voluntad por parte de Podemos y las confluencias por consolidar y seguir avanzado en estos ámbitos de democracia participativa. Como consecuencia de estas conquistas, el distanciamiento de Podemos respecto del concepto de partido cartel de Katz y Mair (2004), a día de hoy, resulta evidente (aunque, desde luego, los desafíos que quedan pendientes y que provocan el enfado de las bases también son igualmente evidentes).

Al mismo tiempo, estos hechos vienen a demostrar el surrealismo y la falta de rigor que tienen una parte importante de los grandes medios de comunicación en España: pues, mientras que a un partido como Podemos –que en estos ámbitos presentan innovaciones dignas de ser noticiosas y discutidas públicamente en tanto rasgos de una nueva cultura política emergente– se le ataca o se le pone en cuestión permanentemente, otros partidos que sí revisten una cuenta opaca y que no están muy por la labor de darle a la gente herramientas para la participación política, no se ha generado el mismo tipo de controversia ni sospecha.

“Un pie en las instituciones, mil pies en las calles”. Hacia la consolidación de un partido-movimiento

El segundo Podemos, que se reformula en el Congreso de Vistalegre 2 en febrero de 2017 con la consigna “un pie en las instituciones y mil pies en las calles”, es un Podemos que presenta rasgos diferenciales relevantes respecto al primero. Las diferencias quedan expuestas de forma muy evidente si comparamos el documento político que salió del primer Vistalegre, que planteaba la necesidad de construir una maquinaria de guerra electoral, con el documento político electo en el segundo Vistalegre, que hablaba de articular la dimensión institucional con la del movimiento, junto con la necesidad de construir y reforzar los contrapoderes populares. Esto lo veremos a continuación, pero antes analicemos primero los dos documentos políticos que se discutieron en Vistalegre 2.

Del documento político del equipo de Errejón (Podemos, 2017e) retomaré de anteriores capítulos los siguientes elementos elocuentes:

1. (...) una serie de errores que luego se verían reflejados en los resultados de la repetición electoral del 26J. Desde nuestra perspectiva, la clave es que en la transición del 20D al 26J se observa la importancia que le otorga la ciudadanía de nuestro país a un cierto orden y, por lo tanto, más allá de la pulsión destituyente, la necesidad de plantear un horizonte alternativo de certezas y seguridades para ser una fuerza realmente transformadora. (2017e: 8).
2. Decidimos no tropezar en las piedras del pasado y no permitir que nuestros adversarios nos encasillaran con sus etiquetas (2017e: 21).
3. Para nosotros la tarea de “construir pueblo” es una tarea cultural, colectiva y desde abajo para generar afectos y esperanzas compartidas, para tejer y terminar con la fragmentación y la soledad. Un pueblo soberano es mucho más que una suma de electores o consumidores: es una comunidad voluntaria y consciente que se dota de instrumentos para una vida mejor. No hay nunca un momento tan fundante, tan fértil y tan revolucionario como el de We the people (2017e: 23).
4. La izquierda tradicional y algunos compañeros de Podemos creen que “el pueblo” ya existe, ya está constituido y espera representantes que digan la verdad sin tapujos. Para estos compañeros ese pueblo tiene una etiqueta ideológica e idealmente coincide con los sectores más desfavorecidos. Esta forma de entender el pueblo lo idealiza e impide convertirse en una fuerza

popular (...) Es una forma de ver la política que impide convertirse en mayoría (2017e: 27).

5. Para nosotros el pueblo es una comunidad siempre por construir, un proyecto compartido. Es un organismo por nacer y ambivalente, que se nutre de deseos y dolores muy diferentes, y que puede orientarse en sentidos muy distintos. Para nosotros construir pueblo no es un juego de alquimia, ni una operación electoral. Tampoco es unir a organizaciones de protesta o de izquierdas. Es algo mucho más ambicioso: es fundar una identidad colectiva (2017e: 27).
6. El trabajo institucional es un frente decisivo para Podemos en esta nueva fase (...) En este sentido, a pesar de nuestra juventud y cierta inexperiencia lógica Podemos ha de evitar el cerco en las instituciones y tomar la iniciativa en las mismas sin ninguna clase de complejos: tenemos que ser los mejores en el trabajo arduo y duro de la institución para ofrecer los máximos réditos a nuestro pueblo (2017e: 29).

Como puede observarse, para los *errejonistas*, la coalición electoral con IU fue un “error”; los resultados electorales vinieron a señalar que la ciudadanía española quiere un cierto orden, por tanto hay que “plantear un horizonte alternativo de certezas y seguridades” (punto 1).

Del punto 2, podemos destacar que estos actores de Podemos están muy pendientes del tema de las “etiquetas” ideológicas que les puedan colocar desde fuera. Sin embargo, el diputado Alberto Rodríguez y Jesús Montero mencionaron en las entrevistas que uno no puede desplazar a voluntad el eje izquierda-derecha cuando como formación hay momentos en los que tienes que posicionarte claramente en contra de las élites cuando se presenta alguna coyuntura o un determinado conflicto social (Entrevista con Alberto, 2018).

El punto 4 vincula la idea de “decir la verdad sin tapujos” con una idealización del pueblo, algo que políticamente impide ser mayoría.

En el 3, se vincula la “tarea de ‘construir pueblo’”, para generar afectos y esperanzas compartidas, con solventar los problemas de la fragmentación y la soledad característica de las sociedades neoliberales. Pero, para lograr un objetivo tan complejo, no se explicita el *cómo*. Según los *pablistas*, como veremos, el *cómo* se lograría: tejiendo una red de contrapoderes que amarre las luchas sociales; con el empoderamiento real de la sociedad; y dando relevancia a los movimientos pues están

señalando el malestar con lo que existe (Podemos, 2017d: 31 y 44). Añaden que la construcción del pueblo no es un relato, debe ser una práctica política cotidiana donde el pueblo, la gente humilde a la que se ha excluido e ignorado durante demasiados años, pase a ser la protagonista del cambio. Para eso es necesario el empoderamiento popular.

Añadiendo otra perspectiva, la estrategia de los *errejonistas* de terminar con la fragmentación social a partir de esa idea de “construcción” de un “pueblo” la vinculan con la aspiración de “fundar una identidad colectiva” (punto 5). En términos teóricos, ¿este horizonte encajaría con el marco de Ernesto Laclau? Para este autor, concretamente, la constitución de una cadena de equivalencias (a partir de un significante vacío) expresaría la construcción de una nueva identidad popular (Laclau, 2005: 163, 167). Sin embargo, el matiz teórico que se deriva de la idea de “fundar una identidad”, desde el punto de vista de Laclau, es que esta identidad, que “pasa a ser algo del orden del significante vacío”, encarnaría una totalidad “inalcanzable”, la cual “constituye un horizonte y no un fundamento” (Laclau, 2005: 95). Es decir, la tarea de “construir pueblo”, por lo menos para Laclau, no se entendería sin los significantes vacíos ni la lógica de la equivalencia.

Al mismo tiempo, podemos observar muchos elementos de contingencia en la idea de “pueblo” plasmada en el documento, el cual puede estar sometido a diversos desplazamientos de sentido (significantes flotantes): “una comunidad siempre por construir”, “un organismo por nacer y ambivalente”, que puede “orientarse en sentidos muy distintos” (punto 5). Esta idea de “pueblo” también puede caracterizarse con las categorías analizadas mediante las cuales Ernesto Laclau articula su armazón teórico sobre el discurso populista, el cual “siempre va a ser impreciso (...) porque intenta operar performativamente dentro de una realidad social que es en gran medida heterogénea y fluctuante” (Laclau, 2005: 151).

Finalmente, en el punto 6, puede observarse que la actividad institucional es central para esta familia política de Podemos. Vinculan el mejor trabajo institucional posible con “ofrecer los máximos réditos a nuestro pueblo”. Sin embargo no se vislumbra una problematización con algunos obstáculos que podrían aparecer en el camino, por ejemplo: el cerco institucional (que citan), los bloqueos, todos los elementos que tienen que ver con la presión de los mercados y de las élites que, como recordó Alberto Rodríguez, tumbaron a Lula da Silva y a Dilma Rousseff en Brasil. Es cierto que España no es Brasil, pero España tiene que lidiar con la Troika y con los organismos financieros supranacionales del mismo modo.

Con respecto al documento político firmado por el equipo de Iglesias (Podemos, 2017d) señalaría:

1. No existe una contradicción fundamental entre movimiento e institución, sino una tensión elemental. Una relación de intensidades que fluctúa en función de la coyuntura general. Intentar leer los fenómenos sociales de forma unidimensional impide comprender las variantes y elimina los matices que realmente definen lo original de cada momento. Si nos subordinamos a la lógica institucional, nos disolveremos; y si, por el contrario, nos limitamos a lo conocido y ya transitado, nos autoexcluiremos. La dialéctica movimiento-institución (un equilibrio inestable permanente) no termina nunca, pero debe servir para avanzar en la transformación y superación del orden institucional actual. Por ello debemos seguir (...) al mismo tiempo en las instituciones y en los espacios públicos no institucionales (2017d: 27).
2. Tenemos que articular nuestra política de oposición con amplios sectores sociales para fortalecer la estructura política y reforzar la musculatura de las organizaciones de la sociedad civil. Como no todo el mundo se encuentra organizado dentro de partidos políticos y sindicatos, es fundamental comprender que existen extensos sectores sociales *irrepresentados* cuyas demandas deben canalizarse a través de figuras políticas y sociales de nuevo tipo. En este sentido, de cara a las próximas elecciones generales debemos trabajar en el doble ámbito de, por un lado, trasladar a las instituciones las iniciativas de los movimientos sociales y, por otro, respetando la independencia de las organizaciones de la sociedad civil, colaborar en su crecimiento y reforzamiento social. El objetivo político es tejer una red de contrapoderes de base que anude las luchas sociales, para contribuir a generar un nuevo sentido común mayoritario como condición de posibilidad para un impulso constituyente (2017d: 28 y 29).
3. Tenemos que seguir sometiendo las decisiones más importantes a la votación de las bases y abrir nuevos canales de decisión más frecuentes y más ágiles (...) es vital que contemos con unas bases de militantes y simpatizantes activos y empoderados que conformen el verdadero contrapoder que garantice la democracia y la organicidad en caso de que los dirigentes de Podemos empecemos a equivocarnos. (2017d: 32).

4. Durante este proceso seguiremos siendo golpeados por las élites y sus aparatos. Por eso, la construcción de un movimiento popular no es un fetiche, sino la única forma de avanzar. Solamente con diputados, portavoces y un buen discurso que conecte con las necesidades de la mayoría no basta. Para ganar necesitamos a la gente organizada, activa y con capacidad para movilizarse y llevar los debates del cambio constituyente a la sociedad (2017: 33).
5. Los movimientos sociales son un termómetro de las carencias de una sociedad. Escucharlos es una obligación. En los Ayuntamientos democráticos, en 1979, buena parte de los cuadros de los nuevos municipios provenían de los movimientos sociales. Es verdad que el movimiento se vació, con terribles consecuencias posteriores, pero también es cierto que fueron los activistas sociales los que llenaron de contenido democrático los Ayuntamientos. Hoy tenemos que repetir lo mejor de aquel proceso sin caer en sus errores. Los movimientos señalan las carencias de la sociedad y es nuestra obligación en el Parlamento convertir cada carencia en un derecho (...) La construcción del pueblo no es un relato, debe ser una práctica política cotidiana donde el pueblo, la gente humilde a la que se ha excluido e ignorado durante demasiados años, pase a ser la protagonista del cambio. Para eso es necesario el empoderamiento popular: para que se politice lo que hasta ahora eran considerados problemas individuales, siguiendo la lección que nos enseñó la PAH. El objetivo debe ser transformar toda esa fuerza popular en un mecanismo de articulación de una nueva institucionalidad que construya democracia y formas de vida en común que acaben con la lógica del individualismo competitivo (2017d: 39 y 40).

El documento del equipo de Iglesias expresa otro tipo de preocupaciones como podemos observar. En los diferentes puntos puede verse reflejada una intención política cuyo objetivo sería articular la dimensión del partido, de lo institucional, con la del movimiento y empoderamiento popular: se alerta sobre el riesgo que tendría subordinarse a la lógica institucional (“nos disolvemos”, punto 1), pero al mismo tiempo, plantean que la hipótesis opuesta sería “autoexcluirse”. En este documento se propone un horizonte que habla en términos de pensar en un lógica instituyente: articular una dialéctica movimiento-institución conflictiva pero necesaria para “avanzar en la transformación y superación del orden institucional actual”.

También hay que subrayar una relevancia explícita dirigida hacia los sectores *irrepresentados* de la sociedad y los movimientos sociales con un objetivo: cambiar la correlación de fuerzas para superar la selectividad estratégica del Estado. Esto se traduce en: construir una red de contrapoderes que articule las luchas sociales para contribuir a generar un nuevo sentido común mayoritario como condición de posibilidad para un impulso constituyente (punto 2).

Las bases cobran un nuevo protagonismo. Se explicita su labor de contrapeso respecto de la dirección del partido, como vacuna ante un giro no deseado por parte del grupo dirigente. Se pone de manifiesto el seguir manteniendo las votaciones y someter a las bases la toma de decisiones más importantes¹⁵⁷ (punto 3). Es destacable también que se explicita: “empezar a equivocarnos” en referencia a la dirección del partido (punto 3).

En el punto 4 observamos la importancia que le dan al movimiento popular: sólo con la presencia de diputados, portavoces y un discurso, aunque sea capaz de conectar con las necesidades de la mayoría, son elementos insuficientes sin el movimiento popular.

Los movimientos sociales expresan el malestar con lo que existe, por eso es importante escucharlos, porque “son un termómetro de las carencias”, según los *pablistas*. En este sentido, “la construcción del pueblo no es un relato” (en clara referencia a los *errejonistas*) sino “una práctica política cotidiana” protagonizada por el propio pueblo y que impugne la lógica de la competitividad individualista (punto 5).

En síntesis, puede apreciarse en el conjunto de estos elementos analizados una decidida voluntad por otorgar cada vez más relevancia al movimiento. Esto se traduce, a su vez, en dar importancia a la praxis instituyente para contraponerse a la subordinación de la lógica institucional y evitar, de igual forma, que “lo instituido pueda bloquear el ‘hacer instituyente continuado’ de la sociedad” (Laval y Dardot, 2015: 501). Esta misma lógica se verifica en el propio desafío por articular la dialéctica movimiento-institución en la cual se da una “tensión elemental”, una relación de intensidades que fluctúa, que “no termina nunca, pero debe servir para avanzar en la transformación y superación del orden institucional” (punto 1). De esta manera, la praxis instituyente en sí ejercería de vacuna ante la posible esclerotización y las tendencias oligárquicas que conlleva todo

¹⁵⁷ Una crítica a este punto sería la misma ejemplificada en el anterior pie de página: la realidad es que hay muchos sectores de las bases que tienen un malestar con la dirección con el tema de cómo se está gestionando los momentos de elecciones internas del partido, listas, avales, etc.

proceso de institucionalización de los partidos políticos, según Panebianco (2009). Esto ocurre cuando se está consolidando la organización desde:

una fase de fluidez estructural inicial, cuando la neo-nata organización se halla aún en construcción, a una fase en el que estabilizarse, desarrolla intereses estables en la propia supervivencia y lealtades organizativas igualmente estables (Panebianco, 2009: 56).

Por último, regresaría al punto 2 de este documento para subrayar dos cuestiones. La primera: respetar la independencia de las organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales y, además, “colaborar en su crecimiento y reforzamiento social” con el objetivo político de “tejer una red de contrapoderes”. La segunda: trasladar a las instituciones las iniciativas de los movimientos sociales. Respecto a esta última cuestión señalaría un ejemplo que sucedió recientemente y que es paradigmático: aquella Iniciativa Legislativa Popular de la PAH, avalada por 1,4 millones de firmas y rechazada por el PP en el año 2013, mediante una proposición de ley defendida por Unidos Podemos que trasladó a la tribuna del Parlamento respetando el texto original, se aprobó el 18 de septiembre de 2018 su tramitación en el Congreso. Respecto a la primera cuestión del punto 2, las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire, por lo que hemos visto en la entrevista con Alberto Rodríguez, apuntarían a una voluntad por cumplir este objetivo. Ambas iniciativas, de hecho, tendrían las siguientes características:

1. Fomentar contrapoderes organizados para dificultar la tarea del Estado en cuanto a seguir siendo una herramienta funcional para las élites económicas.
2. Romper con la lógica de “tutorizar” al movimiento. Darle visibilidad, politizarlo y nunca “partidizarlo” y así respetar su independencia (Entrevista a Alberto, 2018).
3. Hay sectores populares que han podido aguantar el impacto de la crisis tejiendo comunidad gracias a años de organización. Esta forma de sabiduría, que no es reconocida, no es universitaria ni académica, según el diputado de Podemos, hay que ponerla en valor, buscar la articulación de estos saberes y ponerlos en común. Esto reforzaría a estos sectores.

4. Romper con la lógica de “comunicar *para* la gente sino comunicar *con* la gente”, que apuntaría en la misma dirección que ese principio de “conocer con”, en oposición al clásico “conocer sobre”.
5. A partir de ahí, de ese trabajo que implica el contacto, la deliberación, el trabajo en común, construir redes de solidaridad y fraternidad popular.

En síntesis, desde la perspectiva del “deber ser”, este documento político resulta encomiable a todas luces cuando de lo que se trata es de romper con la lógica de la cartelización de los partidos políticos. Lo que estará por ver en el futuro es cuánto de este horizonte, de este “deber ser”, se transformará finalmente en una realidad.

Respecto al tema del feminismo que apareció en las entrevistas y hasta qué punto el feminismo de Podemos está rediseñando las instituciones verificándose de esta manera una praxis instituyente en el marco del lenguaje, a partir del marco teórico de Castoriadis en el cual se apoyan Laval y Dardot (2015), podríamos hacer la siguiente reflexión. En la entrevista con Maby, tratamos un episodio que generó mucho revuelo y que protagonizó la portavoz de Unidos Podemos en el Congreso de los diputados Irene Montero cuando habló de “portavoces y *portavozas*”, provocando la burla de varios medios de comunicación, redes sociales, de algunos políticos e instituciones. Estas fueron las principales ideas que comentó Maby explicando el contexto de este episodio:

Eso fue un debate que tuvimos todas y que creo que al final sí que hubo un consenso claro: ¿el lenguaje quién lo establece? Las hablantes. Y esto es así. ¿Y el lenguaje cómo se modifica? El lenguaje se modifica por costumbre. ¿Y con el lenguaje qué haces? Modificas las cosas. Con lo cual también las ideas. Y por tanto, si nosotras no somos capaces de cambiar el lenguaje entonces quién... que simplemente con que Irene dijera la palabra “portavoza” ha establecido un debate. Pues entonces, sin duda alguna fue un acierto (Entrevista con Maby, 2018).

Para argumentar esta idea, Maby planteó que el par concejal/concejala lo aceptamos, sin embargo vocal/*vocala*, no lo aceptamos de la misma manera porque nos suena mal, por una cuestión de costumbre:

Pero es que si yo ahora cojo un libro escrito en el año 1550, ese lenguaje te va a resultar extraño porque se ha ido modificando. Pero claro, ¿y quién lo ha modificado?

¿Cómo son las evoluciones del castellano?... ¿Por qué no?... Y yo estoy a favor... de feminizar el lenguaje e identificar el conflicto a través de esta reivindicación. Y el hecho de que hemos sido ninguneadas durante siglos (...) Le dice mi marido a mi hija: “¿en el cole ha habido algún niño que no haya llevado la foto?”. Y le dice mi hija: “no, todos los niños la han llevado”. Y le dice Mario: “pero si me ha dicho la mamá de Amelia que a ella se le había olvidado”. Y le responde: “papá, es que me has dicho niños” (...) nosotras, siendo capaces de meter ese lenguaje en el lenguaje oficial de las instituciones, eso dice mucho porque llega a mucha gente. Si lo hago yo sola, mucha gente podrá verlo mal. Pero si eso se empieza a normalizar, estamos ganado batallas culturales, la batalla del lenguaje. Y hay que darla (Entrevista con Maby, 2018).

A raíz de que Irene Montero pronunciara las palabras “portavoces y *portavozas*” en el Congreso de los Diputados, se estableció un debate en la sociedad sobre la relación entre el uso normalizado del género masculino para referirse a plurales que deberían representar a ambos géneros (o a más de 2), además de otras discusiones. Cabe señalar que este debate creó una gran polémica en los medios de comunicación que fue sin duda aderezada por no pocas burlas en forma de memes, *posts* en redes sociales y un rechazo frontal por parte de una porción notable de la sociedad española incluida la RAE, que no quiso quedarse al margen de la discusión. Por la repercusión global que alcanzan las implicaciones políticas, sociales y culturales que tal debate conlleva –el #metoo siendo sólo una de las múltiples formas internacionales que toman dichas implicaciones– estimo pertinente reflexionar críticamente sobre este tipo de cuestiones.

Apoyándome en Laval y Dardot para guiar esta reflexión acerca de la estrategia de esta “praxis instituyente” descrita por Maby, estos autores establecen a partir de Castoriadis una distinción definida entre dos partes constituyentes del lenguaje. Por un lado, el lenguaje como código es un sistema de signos cuyos términos y relaciones son fijos y están ordenados de una vez por todas. Podríamos hablar en este caso de la estructura lingüística. Por otro lado, el lenguaje también es el conjunto vivo y auto-transformativo de “significaciones” con el poder de hacer “emerger lo nuevo”, “nuevas significaciones a partir de significaciones ya disponibles” (Laval y Dardot, 2015: 501).

La pregunta que uno puede hacerse inmediatamente es: ¿hacer “emerger lo nuevo” podría aplicarse a la palabra *portavozas*? Dicha pregunta lleva inevitablemente a observar dicha palabra “emergente” y compararla con aquella “ya disponible” de la cual surge: *portavoz*. Podemos establecer desde un primer vistazo que la palabra *portavoz*

está construida por otras dos palabras, *porta* (del verbo portar) y *voz*, un sustantivo de género femenino. De aquí se podría concluir, como manifestó la RAE para criticar a Irene Montero, que la construcción etimológica de *portavoz* carece en sí misma de género y que se refiere a aquella persona que *porta* la *voz* de otros, independientemente de su género. Hacer emerger el “neologismo” *portavoza* implica añadir un sufijo de género femenino y construir así una nueva etimología para referirse a “aquella mujer que *porta* la *voza* de otros (y otras)”. Esto significaría, quizás, forzar el sistema de signos en sus términos y relaciones, e ignorar que dichos términos y relaciones son intrínsecamente fijos, según Castoriadis.

Pero comparemos ahora la “emergencia” de *portavozas* y *vocalas* con la anécdota que la propia Maby cuenta sobre el diálogo entre su hija y su marido: la niña tomó la palabra *niños* por su género masculino e ignoró el uso del masculino en plural para describir a un colectivo mixto, que era el uso que le estaba dando su padre. Sin embargo, el binomio *niños* y *niñas*, no es equivalente al binomio portavoces y *portavozas*, tomando en cuenta la distinción que establece Castoriadis entre “sistema fijo de signos” y “conjunto vivo de significaciones” por las razones ya expuestas. En otras palabras, Irene Montero “feminizó lo femenino” para provocar el debate sobre la necesidad de una ruptura con las significaciones pasadas. Al contrario, en el caso de la anécdota de la hija de Maby, a ésta no le hizo falta forzar *la estructura fija del lenguaje* para hacer emerger una reflexión en sus padres sobre la resignificación del plural *niños*.

No obstante, la batalla política se mueve por otras dimensiones. Según el caso y el tipo de lucha, a veces necesita ser rupturista. En esta ocasión, Irene Montero se tomó cierta licencia lingüística que molestó a los académicos de la lengua. Esto es lo relevante y adonde quería llegar. El machismo de la RAE salió a escena para criticar ferozmente a la diputada de Podemos. E Irene Montero y Pablo Iglesias, aprovecharon la coyuntura para visibilizar, justamente, un problema más general al margen de la anécdota: el machismo escondido en la trama de un lenguaje normalizado: “la palabra ‘fácil’, en la RAE, tiene una acepción para referirse a una mujer que se presta sin problemas a mantener relaciones sexuales”, replicaron los dirigentes de Podemos. Veamos esta cuestión en términos de cómo lo recogen algunos diccionarios y en distintas épocas.

En la edición de 1925 del Diccionario de la Lengua Española, en la quinta acepción sobre el adjetivo *fácil* puede leerse la siguiente “sutileza”: *aplicado a la mujer, frágil, liviana*.

En el Pequeño Larousse Ilustrado, en su edición del año 2000, puede leerse con más claridad lo siguiente: *dícese de la mujer dispuesta a acceder a las solicitudes masculinas*.

En el mismo diccionario, en su edición del 2014, se explicita aún más la definición: *se dice de la mujer dispuesta a tener relaciones sexuales* (de “solicitudes masculinas”, pasamos a “relaciones sexuales”).

Finalmente, en la RAE digital, hasta el episodio que mencionamos y que ocurrió en febrero del año 2018, se podía leer: *dicho especialmente de una mujer. Que se presta sin problemas a mantener relaciones sexuales*. Sin embargo, un mes después de la anécdota de “portavozas”, en marzo del 2018, la RAE tuvo que rectificar ante la presión que se generó en las redes sociales y en una sociedad (Público, 2018) que tomó consciencia de este machismo (bastante histórico como acabamos de comprobar con los sucesivos diccionarios) “escondido” en el lenguaje gracias a la trascendencia y a la visibilidad que tuvo este debate. En efecto, como podemos observar hoy en día, en la página web de la RAE, a raíz de aquella coyuntura, la institución terminó por sustituir la palabra “mujer” por la palabra “persona”¹⁵⁸.

La licencia de incorrección lingüística que se tomó Irene Montero logró visibilizar el machismo existente y normalizado en el lenguaje. Los actores de Podemos lograron desplazar el marco y ganar una batalla política a favor de un lenguaje más inclusivo demostrando que lo lingüístico no existe al margen de lo social y lo político. Al contrario, construye unas normas, unos usos y reproduce unos intereses y privilegios como quedó demostrado observando la intensidad de la controversia que se generó con las palabras de Montero (que contrasta con la falta de controversia cuando se dan otras incorrecciones lingüísticas que no tienen que ver con el género pero pasan desapercibidas) y por lo que hemos visto expresado en los sucesivos diccionarios. Por esta razón, el haber provocado e iniciado este debate sobre la presencia de la dominación patriarcal en el lenguaje es una buena noticia. Lo que no está tan claro es que el uso de *portavozas* obedeciese a una estrategia planeada en el sentido de prever incluso la intervención de la RAE.

¹⁵⁸ Sin embargo, en el diccionario online del diario El País, mientras escribo estas palabras en octubre del 2018, la acepción machista de la palabra *fácil*, a diferencia de la rectificación que hizo la RAE, permanece: “aplicado a una mujer, que se deja seducir o conquistar por cualquiera”. Disponible en: <https://servicios.elpais.com/diccionarios/castellano/facil>

En cualquier caso, lo relevante es que aprovecharon la coyuntura y que, por lo menos con el tema del feminismo, Irene Montero demostró estar en el marco de la lógica de la praxis instituyente.

Estrategias comunicativas de Podemos

La comunicación en Podemos tiene varias dimensiones. En este sub-apartado, vamos a destacar las cinco principales estrategias que salieron en las entrevistas.

La más relevante, la que permitió a Podemos irrumpir en el panorama político sin dinero, sin medios y sin estructura fue el establecimiento discursivo del marco “arriba/abajo” y “casta/pueblo”: una recodificación del enfoque de Laclau de *La razón populista* (2005) en donde habla de un “ellos/nosotros”; siendo el “ellos” un orden ilegítimo incapaz de solventar las demandas de la ciudadanía, y el “nosotros” como una idea de pueblo articulada a partir del conjunto de demandas insatisfechas. De este modo, en el caso de Podemos, la “casta”, “los de arriba” (“ellos” en Laclau) significaba toda esa clase política cartelizada, salpicada por la corrupción y que practica las “puertas giratorias”, frente a un “nosotros”, una idea de “pueblo”, que intentaban articular en torno a la estrategia de los marcos ganadores, hablándoles principalmente, pero no únicamente, a las víctimas de la crisis: una ciudadanía transversal compuesta fundamentalmente por clases medias precarizadas y clases populares. De este modo, la joven iniciativa Podemos quería huir de las metáforas tradicionales: el eje ideológico “izquierda – derecha”, el cual leían como perdedor, debido a la derrota histórica cultural de la izquierda, especialmente en España, donde prácticamente veían al PP como un bloque histórico. Sin embargo, nada de lo social permanece. Los marcos cambian. El PP ha dejado de ser un bloque histórico. Ahora existen nuevas fuerzas políticas relevantes electoralmente como el partido Ciudadanos. El marco de la crisis de representación que abrió el 15M, interpelando a izquierda y derecha estableciendo la división “arriba”/“abajo”, ha sido superado por otros marcos, como el de la crisis territorial (conflicto catalán), en donde la disputa entre independentistas y nacionalistas españoles está devorando los matices, polarizando nuevas posiciones identitarias con todas las consecuencias que esto puede provocar. Estamos en tiempos políticos acelerados donde es cada vez más difícil establecer predicciones¹⁵⁹.

¹⁵⁹ La evolución de los barómetros del CIS, sobre todo a partir del verano de 2017, dan cuenta de cambios destacables en la intención de votos de los cuatro principales partidos.

En segundo lugar tenemos las herramientas tecnopolíticas que habían sido claves durante el 15M y ahora formaban parte de Podemos. Estas herramientas posibilitan que de forma *online* se hubiesen podido poner en marcha la recogida de propuestas de los círculos, un referéndum digital para la selección del programa, la plataforma digital desarrollada con software libre Plaza Podemos, la participación de los inscritos en todas las votaciones de Podemos, etc. Gracias a estos instrumentos, las primeras elecciones de primarias abiertas fueron las elecciones de este tipo más participadas en la historia del país (Entrevista a Montero, 2018).

Sin duda, las redes sociales de Podemos son claves. Gracias a ellas, Podemos es a día de hoy el partido político español que más seguimiento e interacciones tiene en Internet.

En cuarto lugar, señalaría el tema de los liderazgos, especialmente el de Pablo Iglesias. Aquí hubo una evolución respecto a su imagen. Primeramente, gracias a la *Tuerka*, Iglesias practicaría un activismo mediático que posteriormente resultó importante pues lo empezaron a invitar a los principales programas de debate político de las principales cadenas de televisión, hasta hacerse una de las caras más conocidas. En cadenas de televisión como Intereconomía y La Sexta, disputaba los marcos de significado (Tarrow, 2012), y en esa trayectoria acumuló un capital simbólico a través de la ocupación mediática en el *mainstream* con discursos alternativos de gran efecto político. Esto se volvería muy relevante porque gracias a ese capital simbólico Iglesias partiría con gran ventaja en todas las votaciones internas de Podemos.

En quinto y último lugar, señalaría los siguientes elementos que apuntarían a la construcción de una cultura política diferente con lo que esto implica en términos de comunicación:

1. la austeridad de las campañas electorales a través el microcrédito. Gracias a esta austeridad, se pudo visibilizar el despilfarro que hacen los demás partidos: recordemos que a Podemos le cuesta 0,38 céntimos de euro el voto y al bipartidismo, 1,6 euros el voto.
2. El objetivo de la iniciativa *Vamos* y de los propios actores de Podemos poniendo su fuerza parlamentaria al servicio de la acción y las luchas colectivas para darles visibilidad. Esto es importante porque normalmente estas experiencias suelen estar invisibilizadas. Desde la perspectiva de Tarrow (2012), esto sería la “presencia de aliados dentro del sistema político” (Tarrow, 2012: 373).

3. La lógica de la Escuela Popular Paulo Freire y lo que denominan: “comunicación popular”, con su correspondiente efecto multiplicador. Esto es: “romper con la lógica de comunicar *para* la gente sino comunicar *con* la gente (...) que todo lo que se haga se comunique porque lo que no se comunica no se nombra, y lo que no se nombra, no existe” (Entrevista a Alberto, 2018).
4. El código ético que impide a la gente de Podemos cobrar más de tres salarios mínimos interprofesionales tiene la virtud de ser al tiempo un elemento de comunicación política y una manera de no perder el contacto con la realidad.
5. Del mismo modo podría situarse la herramienta del *crowdfunding*, la cual ya la están empezando a utilizar otras formaciones (Entrevista a de Roa, 2018).

Aportes metodológicos. Futuras investigaciones

Desde hace varias décadas, un grueso de la intelectualidad postuló el fin de los grandes relatos y, en consonancia con esta idea, otros apuntaron a la disolución de los marcadores de certeza. Los grandes continentes que nos contenían ya no nos contienen. El mundo se ha complejizado y las sociedades, en la mayoría de ámbitos, se han particularizado. En el siglo XXI nos enfrentamos a una inestabilidad política generada por la ausencia de un fundamento último, dirían los postfundacionalistas. Santos plantea que “las ciencias sociales, que heredamos –las disciplinas, las metodologías, las teorías y los conceptos– no dan cuenta de nuestro tiempo adecuadamente y, por eso, no confiamos en ellas para que nos orienten en los procesos de transformación social en curso” (2005: 9).

Desde esta modesta investigación, sin llegar tan lejos como estas grandes ideas pero sí haciéndome cargo de la tesis principal, que con especial énfasis plantea que vivimos tiempos profundamente complejos, puedo dar cuenta de la singularidad de haber trenzado una investigación a partir de las experiencias y vivencias personales contadas por los protagonistas entretejiéndolas con apoyos en fuentes documentales y datos contextuales. Especialmente, tratándose de un partido tan peculiar y complejo como Podemos y de su objetivo por articularse también en movimiento, como hemos podido comprobar en este recorrido, las fuentes documentales por sí solas se vuelven muy insuficientes para dar cuenta de este proceso porque suelen fomentar una interpretación que usurpa elementos relevantes de la realidad y de las dificultades cotidianas que experimentan los actores, así como una parte de su discurso. Sin

embargo, se han vuelto un apoyo muy útil para situar y contextualizar las vivencias particulares reflejadas a través de las voces de los actores.

Algo que me ha llamado poderosamente la atención ha sido el comprobar que no he verificado ninguna contradicción digna de señalar entre el discurso de un actor sobre un determinado tema susceptible de ser noticioso, la existencia de una noticia sobre ese mismo tema, y cómo el tema en cuestión es reflejado en el medio tal cual lo contó el actor. Por ejemplo, algo que ignoraba era que en algún momento de los inicios de Podemos se llegara a plantear el tema del aborto fuera de los “marcos ganadores”. Y pude verificar que, efectivamente, había varias noticias al respecto tal cual me lo había contado el entrevistado. Del mismo modo, todo lo que me comentó Labuske sobre su marcha al extranjero en busca de un futuro más digno y todo el episodio de articular Marea Granate, tal cual quedó reflejado en una entrevista que hizo al diario El País en tiempos anteriores a Podemos. Con Maestu pasó lo mismo con toda su narración desde la época de las luchas anti-Bolonia hasta Podemos. O algo mucho más alejado en el tiempo: cuando Jesús Montero me comentó que en el año 1986 había sido portada de El País por hacer una huelga de hambre. No es por pensar que un actor pudiera estar mintiendo, ni mucho menos, sino porque cuando se trata de discursos que hablan de experiencias tan lejanas, que la memoria nos juegue malas pasadas a todos es lo más normal del mundo. Lo extraño, de hecho, es que no suceda. Y, del mismo modo, pude observar una perfecta coherencia entre lo que reflejaban los documentos políticos de Podemos (los de Vistalegre 1 y 2) y lo que me contaban los actores respecto a esos mismos temas. Por ejemplo, todo lo que Alberto Rodríguez me comentó sobre *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire encajaba con el “deber ser” plasmado en el documento político electo en Vitalegre 2 (Podemos, 2017d). Esto facilitó mucho el proceso de investigación.

Por otro lado, este proceso de facilitación y buena disposición para ayudar a los investigadores, que en rasgos generales me he encontrado con el grueso de los actores, podría ayudar a investigaciones posteriores hablando también con protagonistas pero buscando nuevos enfoques. Por ejemplo, en mi caso, algo que me sorprendió fue que desde el inicio de Podemos ya se hubiesen formado tres familias políticas claramente diferenciadas ideológicamente: los anticapitalistas, los *errejonistas* y los *pablistas* (algo que a las bases les cuesta entender y les lleva a la frustración y al enfado cuando las peleas, más que unas sanas y comprensibles discusiones, toman un cariz infantil y de luchas por el poder):

Los anticapitalistas serían el paroxismo militante casi transformado en fetichismo militante; el *errejonismo* es el despotismo ilustrado –todo para la gente pero sin la gente– porque en realidad trabajan pensando más en ganar votantes en las audiencias más amplias fuera del partido; y quizás Pablo ha representado una suerte de síntesis entre esas dos posiciones extremas. Todo esto es lógicamente una simplificación y expresado conversacionalmente, pero de alguna manera expresan los extremos de un continuum y el término medio o de síntesis (Entrevista a Montero, 2018).

Esta información proporcionada por Montero (muy en sintonía con la descripción que también hizo Monedero) sobre los orígenes y las tres familias de Podemos –a pesar de que, como dice, es una simplificación expresada en una conversación– es muy relevante y llama la atención. Angelo Panebianco (2009) plantea que comprender a un partido político pasa por entender cómo se formó. Según Panebianco, este tema es uno de los más soslayados por la literatura debido a los impedimentos que muestran los partidos para dejar mostrar sus conflictos internos y así poder estudiar sus “interioridades” –algo que en general y en ciertos aspectos no me he encontrado, como atestigua esta investigación o, en todo caso, resultaría interesante seguir comprobándolo en el futuro entrevistando a otros actores relevantes. Así como Katz y Mair (2004) plantearon que el grueso de la literatura se había enfocado a estudiar la relación entre los partidos políticos y la sociedad y por tanto postularon que también había que prestar atención a la cercanía creciente que se estaba verificando entre los partidos políticos y el Estado, Panebianco (2009) señala un tercer camino: los partidos no son actores políticos unitarios, por tanto habría que, como punto de partida y no de llegada, estudiarlos atendiendo a su organización, su fisionomía, su dinámica organizativa, etcétera. Esto quiere decir: “poner al desnudo el ‘núcleo’ organizativo” (2009: 14) y “la dinámica de la lucha por el poder en el seno de la organización” –a su vez condicionada por las influencias del entorno¹⁶⁰ ofrecerían importantes claves para comprender el funcionamiento de los partidos y así solventar las “zonas de sombra” (2009: 15) que permanecen cuando sólo se atiende a cuestiones como la dinámica electoral o su influencia en las instituciones, y todo lo que tiene que ver con la actuación pública del partido, sin duda también relevante.

¹⁶⁰ Para Panebianco la *hostilidad ambiental* puede llegar a ser tan devastadora para la organización que puede amenazar incluso su propia supervivencia (2009: 387).

En apenas cuatro meses de entrevistas sí se ha dejado una cierta constancia de que los protagonistas de Podemos podrían mostrar elementos destacados de estos conflictos internos, especialmente si existe un afán investigador que tenga el objetivo de dar cuenta de las dificultades a las que se tienen que enfrentar los partidos-movimiento en este contexto de extrema complejidad. De este modo, esta experiencia podría ser útil para futuras investigaciones y para futuros activistas, como dice Castells (2017:116), que se encuentren “con el mismo dilema que los españoles (...) cómo entrar en las instituciones y cambiar la política sin ser cooptados por el sistema”. En este sentido, observando la evolución que ha habido en Podemos entre los dos vistalegres¹⁶¹, podría plantearse un seguimiento del principal reto que Podemos se ha propuesto aparte de ganar las elecciones generales: una articulación virtuosa entre la parte partido y la parte movimiento. Desde luego es importante señalar esta cuestión que muestra Panebianco, pero también recalcar que no fue el objetivo de esta investigación. En primer lugar por no haber podido contar con más voces por parte de los *errejonistas*. En segundo lugar y fundamentalmente por no haber contado con ninguna de los anticapitalistas. Finalmente porque una investigación de estas características necesitaría de una estancia mucho mayor en España.

En definitiva, observando los resultados de la presente investigación a partir del sentido que le dan los actores a su propia experiencia, puedo dar cuenta de un salto cualitativo con respecto a los análisis sociológicos clásicos. Estos relatos sin duda enriquecen la teoría. Le añaden elementos de realidad relevantes que ayudan a alcanzar mayores cuotas de comprensión. La mejor manera de ejemplificar esto es con las propias palabras de un activista comprometido como Alberto Rodríguez en lo que está siendo su andadura dentro del Congreso de los Diputados. Cuando autores como

¹⁶¹ Sobre todo porque, como hemos podido observar en el documento organizativo victorioso en Vistalegre 2 (Podemos, 2017f: 32), se hace un llamado a las bases y simpatizantes para empoderarse y conformar el verdadero contrapoder que garantizaría la democracia y la organicidad en caso de que los dirigentes de Podemos empiecen a equivocarse. En lo teórico y en el “deber ser” esto discutiría el postulado de Panebianco respecto a que la fase de institucionalización de los partidos viene acompañada por el desarrollo de tendencias oligárquicas (2009: 56). Por lo expresado en dicho documento, en el caso de Podemos, parece que hay una voluntad evidente para evitar estas tendencias oligárquicas. Por lo tanto, resultaría interesante verificar también esta otra hipótesis: comprobar si estas tendencias oligárquicas se dan en Podemos, con qué intensidad y en qué espacios (pues no es lo mismo y hay que diferenciar entre las tres principales dimensiones de Podemos: la construcción del partido, el trabajo del grupo parlamentario y la organización), para comprobar hasta qué punto, en este aspecto, este partido-movimiento marcaría una diferencia significativa respecto a los demás partidos.

Manuel Castells, Juan Carlos Monedero o Raquel Gutiérrez escriben sobre el Estado, los partidos, el Parlamento como unos espacios con unas lógicas que te devoran, como abstracción, como teoría, es una cosa, pero cuando el diputado de Podemos te cuenta su día a día y cuáles son las experiencias que más le impactan dentro de ese espacio de poder y cómo las vive codo con codo con sus compañeros activistas, politólogos, etc., el salto cualitativo es notable: ayuda a enriquecer la teoría, aporta elementos de transparencia (frente a la lógica del poder que oculta) que podrían servir para experiencias en otros contextos que se planteen hacer algo parecido a los españoles y deseen hacerse una idea de las dificultades a las cuales se tendrían que enfrentar. Estas son en síntesis y de acuerdo a lo relatado por el diputado de Podemos: todo el trabajo institucional que te absorbe en tiempo, en una multitud de reuniones inútiles para el cambio político pero a las cuales no puedes faltar para que no sea otro el que ocupe tu lugar; el peligro de endiosarte en ese espacio a través del trato de los ujieres y de los trabajadores del Congreso como si un diputado fuese un ser especial, una suerte de entidad situada por encima del bien y del mal cuando se dirigen a ellos como “señoría” a cada rato y para cualquier asunto; la moqueta, los lujos, el normalizar que haya un señor cuya labor únicamente consiste en quitarle y ponerle la silla a la presidenta del Congreso; el comprobar lo absurdo que es que todo un trabajo ingente preparando PNLs (proposiciones no de ley), mociones, interpelaciones, no tienen cumplimiento obligatorio por parte del gobierno ya que el Poder Ejecutivo suele ningunear al Legislativo; el que las enmiendas para los presupuestos Generales del Estado que tanto esfuerzo han costado elaborarlas, se sepa de antemano su inutilidad porque estaban previamente pactadas; las propias palabras de Alberto al reconocer que sí siente el peligro de estar en un lugar tan ritualizado y tan dispuesto a reproducir el imaginario de solemnidad, etcétera. (Entrevista a Alberto, 2018). En síntesis, en términos del eje instituido/instituyente, el Parlamento sería un claro ejemplo de una institución que en modo alguno se plantearía un desplazamiento hacia lo instituyente. Quizás por eso, los diputados, con el tiempo, suelen caer en cierto embelesamiento. Y precisamente por ello, los relatos de los actores de Podemos resultan especialmente interesante.

Desafíos para Podemos

El desafío más inmediato para Podemos es que como organización logre dar un salto cualitativo en madurez democrática a la hora de gestionar los conflictos internos. Por

ejemplo, lograr que las bases se ilusionen –con el consiguiente contagio– cuando hay elecciones internas facilitando que nuevas caras puedan presentarse. Por otro lado, si Vistalegre 2 se solventó con el apoyo a cuatro documentos concretos, estos deberían marcar las pautas de la organización. Sin embargo, como hemos visto a través de la voz de los entrevistados, hay sectores dentro de Podemos que no han terminado de aceptar estos resultados. Aquí debería hacerse efectiva la teoría de la traducción de Boaventura de Sousa Santos pero esta vez aplicada a las diferencias ideológicas e inter-generacionales existentes dentro de Podemos con el fin de buscar la mutua y recíproca complementariedad que le faltan a los anticapitalistas, *errejonistas* y *pablistas* cuando van solos, cada uno por su lado.

En otro orden de cosas, otro desafío relevante para Podemos tiene que ver con las cuestiones organizativas. Lo primero de todo sería diferenciar las principales dimensiones de Podemos. Generalizando, tenemos, por un lado, la dimensión “construcción del partido” donde sí se da cierta praxis instituyente, de creatividad, de experimentar en ocasiones, que de momento estaría dispuesta a reinventarse, pues está en movimiento. Tenemos también el trabajo del grupo parlamentario y la relación con los movimientos sociales para la discusión y elaboración de proposiciones de ley y no de ley. Finalmente estarían las tareas de organización del partido. Esta última dimensión tiene a su vez varias realidades relevantes: por un lado, las tareas de formación que hacen desde la Secretaría de Organización Estatal; por otro lado, tenemos el trabajo de la Secretaría de Sociedad Civil y Movimiento Popular con el *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire; pero también existen ámbitos y áreas que necesitan reforzarse y profesionalizarse más pues a día de hoy presentan importantes deficiencias de acuerdo a los resultados de las entrevistas.

En realidad, cada una de estas tres realidades tiene su propio desafío particular, pero uno que es general y atañe a toda la organización es el de la conciliación entre el grupo parlamentario y el partido político. El grupo parlamentario tiene más relevancia y eso es un problema. El grueso de los cargos del partido son cargos institucionales al mismo tiempo, y esto hace que las tareas de partido queden relegadas, tengan que contratar a otras personas para que hagan esa labor y al final estos terminan siendo los que controlan el partido. De este modo, el riesgo de burocratizarse es real. Y esto dificultaría las labores de conexión con la sociedad, que es para lo que debería ocuparse el partido. En otras palabras, el partido tiene que reforzarse y atender a una doble tarea: escuchar la voz de la sociedad civil y estar en conexión permanente con ella

intercambiando información y, a partir de este trabajo, conciliar la agenda y los retos del grupo parlamentario. Este es un desafío complejo, urgente, y que será más importante y difícil de llevar a buen puerto si algún día Podemos está en puestos de gobierno. Por este motivo, este cometido debe ser prioritario.

También está la cuestión respecto a los temas internos y déficits organizativos: el no destinar más recursos a la gestión del talento y conocimiento, las dinámicas de familias, el miedo a los medios de comunicación, que muchas veces condiciona los comportamientos a la interna y, en este sentido, terminan siendo conservadores. Así como el 15M pecó de estar excesivamente volcado en el tema de los cuidados, en la participación de todo el mundo, muy preocupado en evitar el conflicto y las crisis internas, mientras que mostraba cierta fragilidad en términos de asumir una confrontación directa con el Estado, Podemos, a nivel interno, parece pecar justo de lo contrario. Así, la generosidad y el tema de los cuidados deberían volverse elementos centrales y la expresión y el ejemplo de una nueva cultura política que aún está por venir.

Otro desafío relevante para Podemos consiste en seguir siendo modélicos con los temas de la financiación y la transparencia para evitar comportamientos corruptos y prevenir posibles incumplimientos del código ético. Aunque Podemos, de momento, sea ejemplar en estos ámbitos en comparación con otros partidos, siempre se puede caer en el conformismo o peor: tener la tentación de cobrar más de lo estipulado. El riesgo siempre estará latente. Y puesto que Podemos es observado con lupa, cualquier comportamiento irregular se va a magnificar y todo el partido saldría perjudicado. En síntesis, el departamento de transparencia y financiación, que es uno de los más profesionales, debería ser objeto especial de cuidado. Sin embargo no observo que esto sea así. Por ejemplo, en todas las convocatorias que hace Podemos, como los cursos de verano, las universidades de otoño, etcétera, con los respectivos talleres que organiza, veo siempre muchas temáticas pero entre ellas no está la financiación y transparencia. El partido no debería caer en la displicencia. Al contrario, debería insistir y seguir apostando por lo que creo que será una de las herramientas con más fuerza de cara al futuro y una exigencia ciudadana, en este sentido, implacable.

Finalmente, observo un déficit y un lado negativo a un elemento que por otro lado es indispensable y tiene que formar parte de una nueva cultura política en los partidos: la limitación de los cargos y mandatos. Es decir, evitar la profesionalización de la política no debe ser objeto de discusión pero sí tiene un aspecto negativo que observo

y que podría invitar a la discusión. A raíz de la entrevista con Maby observé dos cuestiones: el enorme costo que supuso a los recién llegados entender la dinámica y el funcionamiento institucional (por ejemplo en el Ayuntamiento de Madrid), y cómo el ponerse al día a las carreras los había alejado de las bases. Considero, por otro lado, que esta antigua trabajadora de El Corte Inglés se ha capacitado para ser un gran cuadro político. Cuando finalice su mandato y, como ella me dijo, regrese a la militancia, Podemos habrá perdido este saber acumulado. Al mismo tiempo, quien sustituya a Maby en sus labores, lógicamente partirá con pocos conocimientos –en términos comparativos, con su antecesora. Para evitar este desperdicio de la experiencia pienso que Podemos debería preparar y tener mecanismos de transición para quien se marcha y para quien llega: en este caso, de Maby (o cualquier otro cargo) para marcharse “poco a poco”, y de la nueva persona que la sustituya, para que se capacite en sus nuevas tareas de la mejor forma posible. Es decir, cuando termine el mandato de Maby, pienso que antes de abandonar su cargo de forma repentina podría estar codo con codo durante unos meses capacitando y acompañando a quien sea su sucesor o sucesora, pues nadie mejor para esta labor que quien la ha estado realizando durante años. De esta forma, la nueva persona que llega aprendería mejor y más rápidamente. Y psicológicamente, esta transición ayudaría a todos los cargos a hacerse a la idea de que su labor está llegando a su fin. Al mismo tiempo, estos mecanismos de transición podrían ayudar a evitar posibles tentaciones no deseadas como buscar aferrarse al cargo.

Relacionado con esto, sería de gran ayuda si los ex-cargos tuviesen la generosidad de regresar a las bases y al movimiento, aunque sea de forma temporal. Pues la experiencia institucional aportaría un conocimiento muy útil a los círculos y a los movimientos sociales. A su vez, este trabajo podría articularse con los nuevos cargos que lleguen y operar una relación interesante entre nuevos cargos, ex-cargos y militancia.

BIBLIOGRAFÍA

Alba Ciudad (2011). “Esto dijeron en 2009 sobre hiperliderazgo”. *Radio Alba Ciudad 96.3 FM*. [En línea]. 15 de julio. Recuperado de:

<http://albaciudad.org/2011/07/hiperliderazgo/>

Arancibia C., J. (2002). La mediatización de la política. *Comunicación y Medios*, 13, pp. 185-202. doi:10.5354/0719-1529.2011.12991

Baz, M. (1999). La entrevista de investigación en el campo de la subjetividad. En Jáidar, I. (Comp.). *Caleidoscopio de subjetividades* [Cuadernos del Tipo 8, UAM-X] (pp. 77-96). México.

BBC (2018). “España: la polémica por la condena de cárcel contra el rapero Valtònyc por injuriar a la monarquía en sus canciones”. *BBC Mundo*. [En línea]. 22 de febrero, Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-43163561>

Berri, M., Pandolfi, J. (2018). Movimiento "No a la baja": construcción estratégica de la identidad colectiva. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(42), 37-56.

Blanchar, C. (2013). “Si el PP desoye un millón de firmas, en España no hay democracia”. *El País*. [En línea]. 10 de febrero. Recuperado de:

https://politica.elpais.com/politica/2013/02/10/actualidad/1360526303_874345.html

Bobbio, N. (1993). Las Promesas Incumplidas de la Democracia. *Zona Erógena*. Nº 14.

BOE (2015). Ley Orgánica 8/2007, de 4 de julio, sobre financiación de los partidos políticos. [En línea]. 31 de marzo. Recuperado de:

<https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-13022-consolidado.pdf>

Bonasso, M. (2018). “Lula: condenado sin pruebas, por la confesión de un corrupto”. *Aristegui noticias*. [En línea]. 9 de abril. Recuperado de:

<https://aristeguinoticias.com/0904/mundo/lula-condenado-sin-pruebas-por-la-confesion-de-un-corrupto-articulo/>

Brat, I. y Bjork, C. (2012). “Spain Aims to Ease Foreclosure Laws”. *The Wall Street Journal*. [En línea]. 11 de noviembre. Recuperado de:
<https://www.wsj.com/articles/SB10001424127887324073504578113070533092166>

Buck-Morss, S. (2009), Estudios visuales e imaginación global. *Antípoda* n°9 Julio-Diciembre 2009, pp. 19-46.

Burke, E. (1984). *Textos políticos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Castells, M. (2012). *Comunicación y poder*. México D.F.: Siglo XXI

____ (2015). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid, España: Alianza Editorial.

____ (2017). *Ruptura*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Castoriadis, C. (1998). *El ascenso de la insignificancia*. Madrid, España: Cátedra

____ (2007). *Democracia y relativismo*. Debate con el MAUSS. Madrid, España: Trotta.

____ (2017). *Ciudadanos sin brújula*. México D.F: Ediciones Coyoacán.

Chihu, A. (2012). La teoría del framing: un paradigma interdisciplinario. *Acta Sociológica*, 58, Septiembre-Diciembre, pp. 77-101.

Conejos, M. A. (2017). “Juan Carlos Monedero: “Podemos tiene que volver a atreverse””. *Arainfo*. [En línea]. 31 de enero. Recuperado de: <http://arainfo.org/juan-carlos-monedero-podemos-tiene-que-volver-a-atreverse/>

Daley, S. (2012a). “Spain Recoils as Its Hungry Forage Trash Bins for a Next Meal”. *NYT*. [En línea]. 24 de septiembre. Recuperado de:
<https://www.nytimes.com/2012/09/25/world/europe/hunger-on-the-rise-in-spain.html>

Daley, S. (2012b). “Wave of Evictions Leads to Homeless Crisis in Spain”. *NYT*. [En línea]. 11 de noviembre. Recuperado de:

<https://www.nytimes.com/2012/11/12/world/europe/spain-evictions-create-an-austerity-homeless-crisis.html>

De la Dehesa, G. (2012). “Precisiones sobre el rescate bancario”. *El País*. [En línea]. 9 de junio. Recuperado de:

https://elpais.com/economia/2012/06/09/actualidad/1339268178_206560.html

Delgado, R. (2007). Los marcos de acción colectiva y sus implicaciones culturales en la construcción de ciudadanía. *Universitas Humanística*, 64, julio-diciembre, 41-66.

Digón, P. (2003). “La Ley Orgánica de Calidad de la Educación: análisis crítico de la nueva reforma educativa española”. *REDIE*. Vol 5. Nº1. Mayo 2003.

El País (2017). “Resultados de las votaciones de Vistalegre 2”. *El País*. [En Línea]. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/02/12/media/1486905606_936694.html

Eldiario (2015). “Izquierda Anticapitalista se integra en Podemos.” *Eldiario.es*. [En línea]. 19 de enero. Recuperado de: https://www.eldiario.es/politica/Izquierda-Anticapitalista-integra-Podemos_0_347515912.html

Errejón, I. y Mouffe, C. (2015). *Construir pueblo*. Barcelona, España: Icaria.

Escalante, F. (2015). *Historia mínima del neoliberalismo*. México DF: El Colegio de México.

Escudier, J. C. (2018). ““Rivera es el fascismo del siglo XXI””. *Revista contexto*. [En línea]. 8 de septiembre. Recuperado de:

<https://ctxt.es/es/20180905/Politica/21582/entrevista-juan-carlos-monedero-rivera-fascista-i%C3%B1igo-errej%C3%B3n-ingenuidad.htm>

Fernández, G. (2015). “Al PP y al PSOE les ha costado más caro cada voto, a Podemos ‘en oferta’”. *Investigación prmarketing*. [En línea]. 22 de diciembre. Recuperado de: <https://prnoticias.com/marketing/investigacion-prmarketing/20147662-gasto-partidos-campanas-electorales-pp-psoe-podemos-ciudadanos>

Fernández-Savater, A. (2013). “La Cultura de la Transición y el nuevo sentido común”. *Eldiario.es*. [En línea]. 14 de junio. Recuperado de: https://www.eldiario.es/interferencias/Cultura_de_la_Transicion-segunda_transicion_6_113798632.html

Fominaya, C. (2015). El sentido común, lo “político”, el feminismo y el 15M. *ENCRUCIJADAS. Revista Crítica de Ciencias Sociales*. 9, pp. 1-12.

Gallardo-Camacho, J. y Lavín, E. (2016). El interés de la audiencia por las intervenciones televisivas de Pablo Iglesias: estrategia comunicativa de Podemos. *Estudios Sobre El Mensaje Periodístico*, 22(1), 273-286
doi:10.5209/rev_ESMP.2016.v22.n1.52595

González-Capitel, J. Ponsa, F. (coord.) (2017). “Índice de la transparencia financiera de los think tanks españoles (2016)”. *Financiación de las ideas*. [En línea]. Recuperado de: <http://oett.es/wp-content/uploads/2017/04/La-Financiación-de-las-Ideas-2016-Pliegos.pdf>

Grainger, S (2011). “Victims of Venezuela's Caracazo clashes reburied”. *BBC*. [En línea]. 28 de febrero. Recuperado de: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-12593085>

Guedán, M. (ed.) (2016). *Podemos. Una historia colectiva*. Madrid, España: Akal.

Gutiérrez, R. (2017). *Horizontes comunitario-populares*. Madrid, España: Traficantes de sueños.

Hopkin, J. (2003). *The Emergence and Convergence of the Cartel Party: Parties, State and Economy in Southern Europe*. London School of Economics. London, UK.

Huffington Post. (2014). “Marchas de la Dignidad del 22M: Decenas de miles de personas inundan Madrid contra los recortes”. *Huffington Post*. [En línea]. 23 de marzo. Recuperado de:

https://www.huffingtonpost.es/2014/03/22/marchas-dignidad-directo_n_5012996.html

____ (2016). “Dimiten nueve dirigentes de Podemos en Madrid afines a Errejón”. *Huffington Post*. [En línea]. 9 de marzo. Recuperado de:

https://www.huffingtonpost.es/2016/03/09/madrid-errejon_n_9419868.html

Iglesias, P. (2014). *Disputar la democracia*. Madrid, España: Akal.

____ (2015). Entender Podemos. *New Left Review*, 93, pp. 7-54.

Jessop, B. (2017). *El Estado. Pasado, presente y futuro*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.

____ (2017b). “La renovación del pensamiento de Gramsci: entrevista con Bob Jessop”. En Monedero, J. C. y Prieto, C. Entrevista en el *Diario Público*. [En línea]. 26 de abril. Recuperado de: <https://www.publico.es/opinion/renovacion-pensamiento-gramsci-entrevista-bob.html>

Katz, R., Mair, P. (2002), The Ascendancy of the Party in Public Office: party organizational change in 20th-century democracies. En Gunther, R., Montero, J. R., Linz, J.J. (eds.). *Political Parties: Old Concepts and New Challenges*. Oxford: Oxford University Press.

____ (2004). El partido cartel.: La transformación de los modelos de partidos y de la democracia de partidos. *Zona Abierta*. Nº 108-109. pp. 9-42.

Kelsen, H. (1934). *Esencia y Valor de la Democracia*, Barcelona: Labor

Klein, N. (2012). *La doctrina del shock*. México: Booket Paidós.

La República (2005). “Powell reconoce que mintió a la ONU”. *La República*. [En línea]. 12 de Septiembre. Recuperado de: <https://larepublica.pe/mundo/298483-powell-reconoce-que-mintio-a-la-onu>

Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

____ (2014). *Los Fundamentos retóricos de la sociedad*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

LaTuerka (2015, Mayo 10). “Otra Vuelta de Tuerka - Pablo Iglesias con Juan Carlos Monedero (Programa completo)”. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=p0L4o-yTVE0>

Laval, C. y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo*. Barcelona, España: Gedisa.

____ (2015). *Común*. Barcelona: Edisa

Lemoine, M. (2007). “New rights”. *Le Monde Diplomatique*. [En línea]. Julio. Recuperado de: <https://mondediplo.com/2007/07/13newrights>

Lobo, R. (2015). *Conversación con Juan Carlos Monedero*. Madrid, España: Turpial.

Mair, P. (2015). *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Manfredi, A. (2014). “Notas de un curioso en la Escuela de Verano de Podemos”. [En línea]. 6 de agosto. Recuperado de: https://www.eldiario.es/andalucia/desdeelsur/Escuela-Verano-Podemos-Sevilla-pragmatismo_6_289481062.html

Martí i Puig, S. y Rovira, G. (2017). “Movimientos sociales y acción colectiva”. En Martí i Puig, S., Solís, J. M. y Sánchez, F. (eds.): *Curso de Ciencia Política*. México: Senado de la República. Pp. 279-317.

Mercado, F. (2013). “Las cuentas secretas de Bárcenas”. *El País*. [En línea]. 31 de enero. Recuperado de:

https://politica.elpais.com/politica/2013/01/30/actualidad/1359583204_085918.html

Minder, R. (2015). “Spain’s New Public Safety Law Has Its Challengers”. *NYT*. [En línea]. 30 de junio. Recuperado de:

<https://www.nytimes.com/2015/07/01/world/europe/spains-new-public-safety-law-has-its-challengers.html>

Mingorance, A. (2014). “Iglesias sobre la propuesta de Echenique: ‘Tres secretarios generales no ganan a Rajoy y Sánchez, uno sí’”. *Diariocrítico*. [En línea]. 18 de octubre.

Recuperado de: <https://www.diariocritico.com/noticia/464562/nacional/iglesias-sobre-la-propuesta-de-echenique:-tres-secretarios-generales-no-ganan-a-rajoy-y-sanchez-uno-si.html>

Monedero, J. C. (2017). *Los nuevos disfraces del leviatán*. Madrid, España: Akal.

Mover Ficha (2014, Enero). “Mover ficha: convertir la indignación en cambio político”.

Recuperado de: <http://tratarde.org/wp-content/uploads/2014/01/Manifiesto-Mover-Ficha-enero-de-2014.pdf>

Nueva Tribuna. (2016). “Los medios españoles son los menos fiables, según la Universidad de Oxford”. *Nueva Tribuna*. [En línea]. 18 de marzo. Recuperado de:

<https://www.nuevatribuna.es/articulo/sociedad/medios-espanoles-menos-fiables-universidad-oxford/20160318131246126529.html>

Offe, C. (1982). Las contradicciones de la democracia capitalista. *Cuadernos Políticos*, número 34, México D.F., Editorial Era octubre-diciembre 1982 pp. 7-22.

____ (1992). *Partidos Políticos y nuevos movimientos sociales*. Madrid, España: Fundación Sistema.

PAH, (2013). “Emergencia habitacional en el Estado Español.” Disponible en: http://afectadosporlahipoteca.com/wp-content/uploads/2013/12/2013-Emergencia-Habitacional_Estado_Espanyoldef.pdf

Panbianco, A. (2009). *Modelos de partidos*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Pantaleoni, A. (2013). “¿Fin de la recesión? La gente quiere saber si va a comer”. El País. [En línea]. El País. 8 noviembre. Recuperado de: https://elpais.com/sociedad/2013/11/08/actualidad/1383944283_686998.html

Pelizzo, R. (2006). *The Cartel Party and the Rise of the New Extreme Right*, *Research Collection School of Social Sciences*, Singapore Management University.

Periodismo Humano (2013). “Ada Colau y Rafael Mayoral por la PAH, Carmen Bascarán, José Palazón, Viviana Waisman y Nicolás Castellano galardonados en los ‘Premios Defensores/as de Derechos’ otorgados por Periodismo Humano”. Recuperado de: <http://pmasdh.periodismohumano.com/2013/05/03/ada-colau-y-rafael-mayoral-de-pah-carmen-basbaran-jose-palazon-viviana-waisman-y-nicolas-castellano-galardonados-en-los-premios-defensoresas-de-derechos-otorgados-por-periodismo-humano/#comments>

Podemos (2014a). “Principios organizativos”. Recuperado de: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wpcontent/uploads/2014/11/documento_organizativo_alta_03.pdf

____ (2014b). “Principios políticos”. Recuperado de: https://web-podemos.s3.amazonaws.com/wordpress/wpcontent/uploads/2014/11/documento_politico_alta.pdf

____ (2014c). “Documento final del programa colaborativo”. Recuperado de: <https://blogs.elpais.com/files/programa-podemos.pdf>

____ (2016). “Código Ético”. Recuperado de: https://podemos.info/wp-content/uploads/2016/03/Codigo_etico_Podemos-cast.pdf

____ (2017a). “Documento organizativo: mandar obedeciendo.” Recuperado de: <https://cdn.20m.es/adj/2017/01/23/3799.pdf>

____ (2017b). “Documento organizativo: recuperar la ilusión”. Recuperado de: https://es.scribd.com/document/337216516/Documento-organizativo#from_embed

____ (2017c). “Documento de feminismos”. Recuperado de: <https://files.podemos.info/ET71FDyZ3R.pdf>

____ (2017d). “Documento político: Plan 2020.” Recuperado de: <https://cdn.20m.es/adj/2017/01/13/3788.pdf>

____ (2017e). “Documento político: recuperar la ilusión”. Recuperado de: https://es.scribd.com/document/337216582/Documento-politico#from_embed

____ (2017f). “Documento político”. Recuperado de: <https://files.podemos.info/HihzerN5Ev.pdf>

Podemos 2 (2016, Julio 8). “‘España: de aquellos lodos estos barro’ Juan Carlos Monedero en los cursos de verano de la UCM”. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=KWYR6j_on7w&t=3336s

Podemos París (2015, Septiembre 11). “Mesa Redonda Aplicación de los DDHH (1 parte)”. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0o0nkBaY6yk&t=155s>

Polanyi, K. (2017). *La gran transformación*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

Portero, P. y Cañil, A. (2013). “El PP se burla de 1,5 millones de ciudadanos.” Huffpost. [En línea]. 14 de abril. Recuperado de: https://www.huffingtonpost.es/pilar-portero-y-ana-canil/pp-burla-de-millones-ciudadanos_b_2669280.html

Público. (2018). “La RAE rectifica y elimina la acepción machista de ‘mujer fácil’”. *Diario Público*. [En línea]. 12 de marzo. Recuperado de: <https://www.publico.es/culturas/facil-rae-rae-rectifica-elimina-acepcion-machista-mujer-facil.html>

Quintana, Y. (2014). “13M: 10 años del Pásalo”. *Eldiario*. [En línea]. 12 de marzo. Recuperado de: https://www.eldiario.es/turing/13M-15M-Pasalo-SMS_0_237976327.html

Rivas, P. (2014). “Estamos orgullosos de que la oligarquía española tenga miedo”. *Diagonal*. [En línea]. 7 de noviembre. Recuperado de: <https://www.diagonalperiodico.net/panorama/24573-estamos-orgullosos-la-oligarquia-espanola-tenga-miedo.html>

Riveiro, A. (2018). “Cabify demanda a Podemos por ‘dañar gravemente su honor’ durante la huelga de taxistas y decir que no tributa en España”. *Eldiario*. [En línea]. 15 de junio. Recuperado de: https://www.eldiario.es/politica/Cabify-demanda-Podemos-taxistas-Espana_0_782521930.html

Rodríguez, E. (2016). *La política en el ocaso de la clase media*. Madrid, España: Traficantes de Sueños.

Romero, J. M. (2010). “Dos minutos que cambiaron a España”. *El País*. [En línea]. 16 de mayo. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2010/05/16/domingo/1273981953_850215.html

Rovira, G. (2017). *Activismo en red y multitudes conectadas*. Barcelona, España: Icaria.

Sabucedo, J. M., Grossi, J. y Fernández, C. (1998): “Los movimientos sociales y la creación de un sentido común alternativo” en Ibarra, P, Tejerina, B. (eds.) *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*. Madrid: Trotta. pp. 165-180.

Santi CS (2016, Marzo 11). “Monedero deja en evidencia al politólogo Nacho Martín en Espejo Público”. [Archivo de vídeo]. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Ls0yAxEDagQ>

Santos, B. de Sousa (2005). *El milenio huérfano*. Madrid, España: Trotta.

____ (2010). *Refundación del Estado en América Latina*. México: Siglo XXI.

____ (2016). “Pensamientos y poderes. La construcción de horizontes civilizatorios”. En Soto, O. y Sánchez Díaz, M. E. (coords.). *El Poder hoy*. Puebla, México: Universidad de Puebla. pp. 41-69.

____ (2017). *Democracia y transformación social*. Bogotá: Siglo XXI.

Santos, B. de Sousa y Mendes, J.M. (eds.). (2017). *Demodiversidad*. México DF: Edicionesakal.

Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.

____ (2012). *El poder en movimiento*. Madrid, España: Alianza Editorial.

Torres, L. (2014). “La Tuerka (1): la televisión como instrumento político según Pablo Iglesias”. La Marea. [En línea]. 30 de septiembre. Recuperado de: <https://www.lamarea.com/2014/09/30/la-tuerka-1-la-television-como-instrumento-politico-segun-pablo-iglesias/>

Torrús, A. y Muñoz, M. (2017). “Pablo Iglesias: “No soy imprescindible, soy un militante, no un macho alfa””. *Cuartopoder*. [En línea]. 7 de enero. Recuperado de: <https://www.cuartopoder.es/espana/2014/10/19/en-directo-el-debate-sobre-la-organizacion-de-podemos/>

United Nations (2018). “Public service awards winners”. [En línea]. Recuperado de: http://workspace.unpan.org/sites/Internet/Documents/2018%20%20Winners%20with%20short%20paragraph_rev%20OD_EN_Clean.docx.pdf

Varela, I. (2016). “El voto generacional de las tres Españas”. *El Confidencial*. [En línea]. 20 de mayo. Recuperado de: https://blogs.elconfidencial.com/espana/una-cierta-mirada/2016-05-19/el-voto-generacional-de-las-tres-espanas_1202339/

Ventura, B. (2013). “Los 25 políticos imputados por el saqueo de las cajas”. *Eldiario.es*. [En línea]. 28 de mayo. Recuperado de: https://www.eldiario.es/politica/frob-cajas-crisis-bancos-bankia-CCLM-CAN_PP-PSOE-UPN-IU-Banco_de_Valencia-Banca_Civica_0_136836783.html

Ware, A. (2004). *Partidos políticos y sistemas de partido*. Madrid, España: Istmo.

ANEXOS

(ENTREVISTAS A LOS PROTAGONISTAS)

ERIC LABUSKE

Eric, cuéntame a grandes rasgos lo más relevante de tu experiencia activista antes del 15M

Antes del 15M había hecho activismo en movidas del tipo Free Gaza pero era más activismo internacional porque digamos no había ninguna forma de articular activismo genérico dentro de España, había Izquierda Unida o grupos activistas que ya estaban ultra segmentados que eran muy de la izquierda muy clásicos pero a mi no me suponía ningún tipo de reto, de interés, empecé a flirtear con Free Gaza pero siempre era algo muy desde un activismo que no conecta con tu tierra, ni con tus amigos, ni con tus contextos, ni nada, hasta que llegó el 15M. Yo el 15M, desde el principio, lo viví en Francia, en París.

¿En qué años viviste ahí?

Diría que entre el 2009, 2010 hasta el 2013-2014

¿Qué era Free Gaza?

Es una plataforma que se creó de cara a organizar las flotillas que iban a Gaza. Se promovía hacer boicot a Israel y después está Free Gaza cuyo objetivo fundamental era ofrecer información, es decir, ir a Gaza para extraer información, esa información editarla en formato video, escrito, libros, etcétera, y difundirlo. No hay otra forma de intervenir en Gaza que no sea así: intentando enseñar al mundo lo que sucede ahí. Escrito por gente objetiva. Entonces lo que hacía Free Gaza era, intentar llevar a gente, en general de la sociedad civil, activistas, fotógrafos, periodistas, a que ellos lo viesen y escribiesen, o que grabasen, o que fotografiasen, lo que veían, que ellos encontraran las cosas y no fueran siempre los mismos.

Y respecto al 15M, empezó en España y yo en ese momento estaba haciendo mi Erasmus, pero tenía intención de quedarme en Francia porque en España no había ninguna oportunidad de trabajar ni de crecer, ni nada. Entonces esa comunidad de españoles en Francia no dejaba de crecer, o sea: muchísimos exiliados. Y un día nos juntamos haciendo un de Facebook, fue el 19 de mayo, cuatro días después de que aquí

empezase el 15M, y nos juntamos en frente de la embajada de España. Ya, a esa convocatoria, fueron unas 280, 300 personas, y el mismo espíritu de Sol nació ahí pero sin que hubiese ningún tipo de conexión. No habíamos hablado antes con ellos, pero ese espíritu de que “aquí estamos, no sabemos lo que va a suceder pero hay que hacer algo, hay que hacerlo ya y lo hacemos entre todos y lo hacemos organizándonos”, eso surgió espontáneamente. Ese mismo día nos organizamos, nos distribuimos algo de curro y dijimos que el día 20 de mayo, es decir, al día siguiente, ya nos íbamos a ver en la plaza de la Bastilla.

Hicimos otro encuentro en donde fue más gente aún y donde empezaron a crecer las comisiones, los objetivos y todo.

¿Mirando a lo que pasaba en Sol? O sea, ¿veías las acampadas? ¿Os contagió?

Totalmente, pero sin que nos dijese, ni que especificasen de qué forma había que hacerlo. Lo hicimos por contagio y porque estábamos indignados. El día 29 ya habíamos acampado dos días, pero nos habían echado y ya decidimos no acampar sino ir a diario, hacer relevos.

¿En la Bastilla?

Sí, en las escaleras de la Ópera. Eso se consiguió. Organizamos una concentración para el día 29. Hicimos una especie de llamamiento brutal. Unos días antes empezó ya a acercarse la prensa, empezó a salir eso en los medios. Se nos bautizó como “Les indignés” y ya estaba esa tensión entre: “¿esto qué es? ¿Es un acto de solidaridad con lo que sucede en España o realmente en Francia hay una especie de caldo de cultivo en donde esto podría funcionar?”

¿Erais todos españoles?

Al principio sí, pero fue ampliándose a franceses y algunos extranjeros.

Oye, ¿y cómo reaccionaba la poli?

La poli, severa pero mucho más educada y respetuosa que aquí, de lejos.

¿Pero entendían lo que estabais haciendo?

Se lo explicábamos, claro. Su intención inicial fue: “a estos chicos hay que echarlos de aquí porque nos la van a liar”. Lo que nosotros les decíamos era que no, que esto era algo de apoyo a España, que no iba con Francia. Era mentira, nuestro objetivo era que funcionase esto en Francia. El 29 hicimos esta manifestación a la que vinieron unas cinco mil personas, se llenó la Bastilla, fue brutal. Nos gaseó la poli, bloqueamos toda la plaza, el tráfico porque éramos muchísimos y no dejaba eso de crecer y a partir de ahí, siguiendo hacia arriba hasta que nos encontramos con el gran bloqueo.

Francia es un país que no entiende la política sin partidos, que no entiende la atribución automática de siglas. El hecho de esta cosa espontánea que no respondía a ninguna sigla, que no se definía ni de izquierda, ni de derecha, sino los de abajo contra los de arriba, no les entró a los franceses en absoluto. Es más, luego vinieron muchísimos enviados del NPA y del Front de Gauche, es decir, los anticapis de allá, que al igual que aquí, vinieron con ansias de cooptar el movimiento y de hacerlo suyo y de capitalizarlo en su actividad diaria.

¿Es decir? ¿A qué te refieres con capitalizarlo?

Había intereses. Aquí se está abriendo una brecha nueva, y entonces se metieron a saco dentro. Con brecha nueva me refiero a que –o sea esto no es eterno, esto no es una cosa que realmente vaya a dar un resultado automático, es decir, no vamos a destituir al presidente por acampar aquí– esto es una forma de, en términos comunicativos, intentar instalar otras ideas, intentar abrirle a la gente los ojos y simplificar los mensajes. En ese punto exacto es donde yo entendí la importancia de la comunicación y de la transversalidad. Es decir, eso nos enseñó que las mismas ideas que antes se desarrollaban en términos identitarios, en términos de la izquierda de siempre, desde el gueto de la izquierda –perdón por llamarle gueto– por la forma en que esas ideas eran expresadas, la gente normal, la mayoría, el 99% no le llegaban, o le llegaban vestidas de una cantidad prejuicios que bloqueaban la comunicación. Que gente que estaría absolutamente de acuerdo con esas ideas, no se sumarían, y ahí yo creo que a todos nos surgió esa tensión, en plan, otra vez los partidos de la izquierda de siempre nos están jodiendo y ahí es donde yo empecé a pensar que IU no es más que la pata izquierda del régimen. Que había una cosa que nacía que tenía mucho potencial pero que siempre había el clasicismo, un purismo de izquierda, que siempre estaban detrás para intentar meter sus ideas, para intentar emitir el juicio de purismo.

¿En plan?

En plan: “tú si puedes representar a la izquierda, o tu no”. Entonces ahí, empecé a pensar en eso muchísimo porque vi que había un freno a esto y que el freno eran aquellos mismos que pretendían hacer eso. Después de eso, hay un “15M” en Francia que sufrió un proceso de descomposición muy rápido, se convirtió en algo muy marginal muy rápido, lo cooptó el NPA por completo, lo hizo suyo, y a partir de ahí se convirtió en algo marginal que ya no seguía nadie, que no generaba ninguna ilusión y que no conectaba con las aspiraciones de una mayoría. O sea, la idea básica: “no nos representan” entró súper bien. Cuando se empezó a complejizar y se empezó a recoger las propuestas del NPA, la forma de hacer las cosas del NPA, se marginalizó de forma brutal y acabó y terminó.

¿El NPA es el equivalente aquí de Izquierda Anticapitalista, no?

Bueno, es la Cuarta Internacional.

¿Recuerdas cuáles eran las gramáticas políticas que tenía esa gente, de consignas, de mensajes etcétera?

Recogieron muchísimo, al principio, las nuestras. Después las convirtieron, hicieron más relación con el movimiento Occupy, entonces hablaban más de “occuper les places”, “occuper La Defense”, “occuper La Bastille”. Yo entendía que la palabra “ocupar” era algo demasiado radical para el objetivo transversal que había en el 15M, entonces eso empezó a radicalizar ese mensaje, ya hablaban de expropiaciones, de nacionalizar la banca que no son los argumentos que yo utilizaría a priori para construir una mayoría nueva. Ellos entendieron que sí y acabó siendo algo marginal más.

O sea, vuestra indignación, que era espontánea, que era contra el sistema que era el primero en ser antisistema, con denunciar y visibilizar que los jóvenes estabais viviendo en un momento histórico con muy pocas oportunidades para emanciparos y, entonces, ¿esos partidos políticos recogieron esa indignación y la desplazaron en reclamos más suyos, más de máximos que estratégicos?

Exactamente, cuando nosotros insistíamos desde el principio en elaborar un consenso de mínimos, o sea: qué es en lo que estamos todos de acuerdo, bien, pues estamos de acuerdo en que no nos representan, estamos de acuerdo en que hay un 1% y un 99% y que hay que repartir mejor la riqueza. Y eso son conceptos que aglutinan una gran mayoría porque todo el mundo está de acuerdo en eso. En el momento en que entras tú y empiezas a rizar esos conceptos a cosas concretas pues... Si es que no era el objetivo del 15M hacer un programa electoral, ni darle voz a ningún partido, sino que era establecer ese consenso de mínimos y que cualquier persona se sintiese identificada con estos chavales que están acampando y que están diciendo una cosa que yo pienso desde siempre. Eso en Francia yo creo que no se consiguió, aquí sí.

Hubo algo muy guay que fue lo que nos hizo volver a esta parte. Somos españoles que estamos fuera, por lo tanto vamos a centrarnos más en España y que esto sirva como una red internacional. Hicimos un montonazo de conexiones con la acampada de Sol, la de Sevilla, el 29 de mayo cuando cargaron contra nosotros, hicieron un video gritando: “¡Sevilla, Sevilla con La Bastilla!”. Entonces se empezó a generar esa red internacional de nodos. Junto con otro compañero, un día nos sentamos y dijimos: “oye tío, hay que hacer algo, o sea hay que utilizar estos nodos, todos los 15M internacionales que hay son grupos de españoles que están fuera y que sienten que necesitan hacer algo y qué es lo que nos une a todos, pues que nos hemos ido de España, y seguramente la gran mayoría nos hemos ido de España, no por voluntad propia sino porque nos había robado el futuro. Entonces lo que vamos a hacer es intentar articular algo que nos una en relación a eso, o sea, esto es un exilio. Ahí lo que hicimos fue recuperar una campaña que fue una de las campañas más brutales que se han hecho en la historia del activismo, diría hasta mundial, que es la campaña que hizo JSF de: “no nos vamos, no echan”, que habéis invertido muchos millones en formarnos, en darnos universidades, estudios, formación, y vuestro modelo económico basado en la

especulación y en el ladrillo ha destrozado todo el tejido laboral y generacional del país, y por vuestra culpa nos vamos. O sea: que nos estáis echando.

Yo creo que instalar ese concepto fue algo revolucionario. Se empezó a mapear dónde estaba la gente. La gente introducía sus datos. Y nosotros recogiendo esa campaña, pues empezamos a hablar con todos esos nodos que se habían hecho desde el 15M para decirles: “¿oye, os apetece hacer algo, pero algo propio que nos represente a nosotros, que sirva, como grupo activista y que nos ayude también a crear una red de solidaridad entre emigrantes?” Y de ahí surgió la Marea Granate. ¿Por qué Granate? Por el color del pasaporte. Estaban las Mareas Verde, que era la Educación; la Azul, que era el Agua; la Blanca, que era la Sanidad, y nosotros, pues elegimos el garante porque es el color del pasaporte.

Entonces tú, desde el ordenador, estabas en contacto con los nodos españoles alrededor del mundo.

Claro, usando herramientas como el chat de voz, como el “mumble”, como el “TitanPad”, hacíamos asambleas con veinte personas, con treinta, usando un representante por nodo. Fuimos, así, capaces de articular una suerte de protocolo asambleario, de decisión y de distribución del trabajo. Entonces, cada nodo se reunía de forma semanal, hacía sus cosas y después esas cosas se ponían en común. Hicimos una web, hicimos unas redes sociales, empezamos a hacer difusión,

O sea, ¿activismo en red?

Activismo en red, total y absolutamente. Aunque después, cada uno de esos nodos hacía actos físicos en sus respectivos lugares. Por ejemplo, nosotros le hicimos un escrache a Rajoy. Es el único escrache que se le ha hecho a Rajoy en la historia, que fue sonadísimo. Él fue a dar una charla en Science Po con Felipe González y les “escrachamos” porque les cazamos al salir de la Universidad.

¿Y cómo reaccionaron?

Ni nos miraron. No nos dijeron nada pero fue bastante sonado porque había mucha gente, muchas cámaras, la gente gritándoles, salió en España. Entonces, haciendo esos actos, que insisto, lo que pretendían era la difusión de los mensajes lo máximo posible.

Por otro lado, tenemos que suavizar los mensaje, hacerlos apto para mi madre y mi abuela porque es que yo quiero ser capaz de que mi madre me entienda, que mi madre no esté en el punto de “eres un hippie y esas cosas, la tontería, ya se te pasará cuando crezcas”, sino “oye, vamos a ir más allá y ver qué le puedo decir yo a mi madre para que no me diga eso y que me respete y me tome en serio y a través de eso se informe de más cosas”. O sea eliminar ese bloqueo inicial, esa barrera. Y nosotros aprendimos eso de Juventud Sin Futuro y de su campaña, que lo importante era eso, y que había que pensar estas campañas en términos de marketing y de comunicación, y en término de dirigirlas a una mayoría que está ahí pero que hasta ahora nadie ha sabido

llegar a ella aparte del PP. Y ahí empezó ese colectivo de Marea Granate que sigue a día de hoy funcionando haciendo actos, haciendo asambleas, o sea que...

Respecto a Juventud Sin Futuro, ¿nació en la Complutense?

Antes había una asociación que se llamaba Contrapoder y a partir de ahí se creó Juventud Sin Futuro que empezó haciendo algunas cosas. Pero digamos que esto te lo dirá mucho mejor Rita Maestre porque yo entré mucho más tarde. Pero básicamente, Juventud Sin Futuro fueron los que convocaron la manifestación de Democracia Real Ya que luego generó el 15M. Hay mucha tensión en quien montó el 15M, pero inicialmente la semillita fue de ellos, y luego hicieron esta campaña del “no nos vamos, nos echan”. Ese relato, ese caldo que se recogió después internacionalmente y que dio lugar a la Granate. Y yo seguí militando en Marea Granate hasta que me fui de París, alrededor del 2014

¿Cómo empezaste a contactar con Juventud Sin Futuro?

A raíz de hacer la Marea Granate, por red. Inicialmente no íbamos a ser una marea sino nodos de JSF: se iba a crear JSF París, JSF Londres, JSF, Berlín. Pero se decidió no usar esa marca y hacer otra pero había muchísimos contactos con ellos porque ellos fueron los que generaron esa idea y para nosotros eran y son el referente en términos de comunicación. Había mucho que aprender de ellos y eso hicimos.

O sea, ya conocías a Rita, a Íñigo a través de las redes...

Bueno, a través de las redes habíamos hablado con Rita y con otra gente de JSF. En ese momento Íñigo ya no estaba en forma activa, él estaba más en Contrapoder.

Yo luego me volví a España y a los dos días de estar aquí me fui a una fiesta que la hacían en el centro social que era en donde se reunía Juventud Sin Futuro, en El Patio Maravillas, y justo al llegar vi a Rita y hablé con ella. Le dije soy Eric, acabo de llegar aquí a Madrid a vivir y me encantaría estar con vosotros. Y ahí fue donde entré a JSF. Estaban en pleno haciendo una campaña que versaba más sobre Madrid, todo lo que habían hecho antes era algo estatal, algo global y ahora estaban haciendo una campaña que se llamaba “Madrid no es ciudad para jóvenes”, que lo que pretendía era que, en términos de vivienda, en términos laborales y de movilidad, pues empezar a destapar un poco los elementos que hacían que Madrid no fuese una ciudad apta para los jóvenes.

¿Me estás hablando de qué año?

2014.

Ya estaba Podemos entonces.

Yo llegué a finales del 2013 pero esa campaña de JsF de “No es ciudad para jóvenes”, creo recordar que fue a principios de 2014, poco después de la presentación de Podemos en el Teatro del Barrio.

¿Y cómo fue tu entrada en Podemos?

Bueno, se estaba gestando a finales de 2013 pero yo no estaba enterado, y hubo un día en el que en una asamblea de JSF se presentó que ya se estaba haciendo esto. Había gente que ya estaba metida. Se presentó Podemos el 17 de enero, yo fui a verlo y hasta las europeas yo lo que hice más fue ayudar a la web de Pablo Iglesias, esos elementos que eran cruciales y justo después de las europeas yo ya me había estado acercando porque me flipaba y a partir de las europeas, con el resultado tan brutal que hubo, pues hablando con amigos de JSF, salió la posibilidad de que entrase yo a ayudar a Ardanuy con toda el área de participación y aportar todo lo que yo sabía sobre digital, sobre webs, sobre comunicación online, y empecé. En junio de ese año ya empecé a saco y me liberaron en agosto. Fui el primer contratado de la estructura oficial de partido.

Volviendo otra vez a cuando llegaste a Madrid en 2013, ¿qué cosas hacíais en JSF? Ibais por ejemplo a las marchas de las mareas, o con el 15M, ¿os mezclabais con otros movimientos durante ese 2013 que te tocó vivir?

Yo no tengo mucha experiencia mezclándonos con muchos movimientos pero sí sé que se han hecho cosas con otros, pero igual que siempre, JSF no era un colectivo marcado estrictamente por las líneas que marcan los grupos de izquierdas como la PAH, IU, etcétera, y eso hacía que hubiese algo de tensión. Es decir, a la izquierda clásica le gusta mucho dar carnets y decir quién es apto para ser de izquierdas, quién no, quién es un traidor, quién es lo suficientemente purista para representar estas ideas y quién no. Entonces como Podemos, o la pata más centrada en la hipótesis populista que es el *errejonismo* es muy criticada por la izquierda clásica en términos de purismos –“sois unos vendidos”–, con JSF pasaba lo mismo. Entonces aquí se generaba esta pregunta que existe desde principios de JSF: ¿“qué es más radical decirlo todo exactamente como lo piensas y como es pero convencer a 100 personas, o intentar modificar ese lenguaje e intentar dar una visión más amplia y convencer a 100000?” Yo creo que lo segundo es más radical. Lo segundo es atreverse a hacer algo que vaya a cambiar algo. No es lo más fácil, ni lo más cómodo porque es salirte de tu zona de confort y explorar sitios que no has explorado nunca y sin embargo creo que lo otro es lo fácil, es siempre con la misma gente, siempre dentro de tu zona de confort hablándole a los mismos de lo mismo. Bien, para mí eso es perder el tiempo y yo no quería, y fue por eso que en JSF encontré lo que no había encontrado en ningún otro sitio, que es: no me miran mal por no estar diseñado a la imagen y semejanza de militante de izquierdas del barrio de siempre y no me miran mal por pensar distinto en algunas cosas, escuchan lo que digo y le están hablando a la mayoría.

¿Eso de hablarle a la mayoría estaba en el espíritu de Podemos cuando Íñigo era el responsable de campaña?

Absolutamente, ese fue el espíritu que fundó Podemos, y que ahora ya no existe casi: vamos a hablarle a la mayoría, vamos a no darle miedo a las abuelas. Ahora bien, si yo lo que quiero es dar miedo a las abuelas, eso va radicalmente en contra de lo que fundó este partido, de lo que fundó el 15M, y que defendió JSF.

Antes me dijiste que la PAH es de izquierdas...

Yo no conozco la PAH bien, yo sé que la PAH se conforma de muchos cuadros de IU pero no se más. O sea Irene (Montero), Rafa (Mayoral) y tal son todos cuadros de IU que después se fueron a la PAH.

Realmente, cuando llegaste aquí, al poco tiempo ya fue lo del Teatro del Barrio

Al muy poco tiempo.

Y Rita te abrió los brazos porque ya teníais contacto, os conocíais a través de las redes.

Porque ya teníamos contacto y porque hacía eso ese colectivo: era un colectivo muy abierto con muchas ganas de tener a gente nueva, de tener a gente diversa, de abrirse a gente que aportase otros puntos de vista y yo me sentí súper acogido, muy cómodo y muy bien.

En el libro de diálogos que Íñigo Errejón perpetró junto a Chantal Mouffe, el de *Construir pueblo*, Errejón le comentaba cuando no entendía al principio lo nacional-popular de Bolivia. Que él venía con una maleta cargada de dogmas de la izquierda tradicional, y entonces claro, esa experiencia, el hacer su tesis doctoral sobre el proceso boliviano, el estudiar a profundidad a Laclau, luego la influencia de Álvaro García Linera y todo esa gente, cambió profundamente su manera de pensar. Entonces mi pregunta es: cuando llegaste a JSF no hizo falta que llegase ningún Errejón, o ninguna suerte de ideólogo a explicaros la metodología populista de agregación de demandas heterogéneas, de construir un “nosotros” mayoritario frente a un “ellos minoritario, que es ese “hablarle a una mayoría”, sino que, ¿ya pensabais más o menos así? ¿No os hizo falta leer la teoría ni vivir experiencias latinoamericanas?

No sé si tan profundizada en todo pero yo sí que veía que había grupúsculos de izquierda que no conseguían hacer absolutamente nada y a mí, no hacer nada, me aburría. Es decir, yo no quería hacer activismo para estar diciendo siempre quién soy, para no traicionarme a mí ni a los míos que son tres. Yo quería realmente cambiar las cosas, entonces entendía que para cambiar las cosas había que construir una mayoría

nueva, para eso yo no tuve ni que leer a Laclau, ni que hablar con Íñigo, ni con Rita, es decir lo veía. O sea veía la calidad de las campañas de aquellos que seguían hablando de clase obrera –cuando es un concepto que nadie quiere que le llamen clase obrera ya, porque no, porque no mola, porque cuando la gente se moría de hambre pues el salto de pobre a clase obrera está guay pero cuando ya somos todos clase obrera hay que subir algo más– yo veía que había una gente que vehiculaba toda su actividad política en cosas que ya estaban escritas y que no había que moverse de ahí porque lo había dicho Marx, y Marx es Dios y no vayamos aquí a traicionar a nadie... En fin, decir “oye vale, aquí están estas ideas, aquí está esta gente, ¿cómo hacemos para encontrar un punto medio para que estas ideas se puedan transferir a esta otra gente pero sin los dogmas que lo único que genera es poner aquí un muro? Yo me acuerdo, cuando me decía mi madre: “es que no vais a conseguir nada encapuchándoos, no vais a conseguir nada hablando de lo mismo que yo oí hablar a mis amigos en el año 53. Me dijo eso, “haced algo nuevo”. Yo no me he construido en un ambiente de izquierdas clásico, yo soy de izquierdas porque me jode que se desahucie a 200 familias todos los días. Lo que yo pienso es cómo puedo conseguir que lleguemos al poder y que hagamos una ley para ilegalizar estos desahucios. Pues haciendo lo que ha hecho Izquierda Unida hasta ahora, es evidente que no. Igual hay que hacer otra cosa. Eso yo lo tenía súper claro.

Creo que IU no tiene ambición de ganar, y para mí, no tener ambición de ganar estando en un partido político, es no tener ambición de cambiar las cosas.

LOURDES LUCÍA

Lourdes, sueles participar en el Círculo de Podemos Chamberí de Madrid. Me han contado que también fuiste activista del 15M, que participaste en las mareas, en movimientos vecinales. También eres cofundadora del movimiento ATTAC en España. Eres editora, abogada. Como podemos ver, tu trayectoria activista, política y profesional es muy rica y diversa. Cuéntame, lo que consideres relevante, de esta trayectoria antes de que llegara Podemos para entender, de alguna manera, de dónde viene tu activismo y por qué acompañas ahora a Podemos.

Yo viví la dictadura franquista. Cuando estaba en la Universidad, todavía existía la dictadura. Estudié Derecho, me colegié como abogada en El Colegio de Abogados. Todavía sigo colegiada aunque ahora no ejerzo. Yo venía, como mucha gente que pertenece a la clase media en este país, de un colegio de monjas porque en la época de Franco, lo público era vergonzoso. Ir a un colegio público era de pobres. Era un poco la ideología que imperaba. Pasé del colegio de las monjas a la Facultad de Derecho en una época en la que la Universidad estaba completamente militarizada y eso me despertó muchas cosas. En esos años, en la Universidad, lo que más se movía contra la dictadura era el Partido Comunista, pero también en los años setenta, surgieron y tuvieron cierta importancia movimientos más a la izquierda del PCE. Yo estuve en uno de ellos, había: marxistas-leninistas, maoístas, de todo. Pero bueno, eso duró digamos unos años. Luego, acabé la Universidad y trabajé en un despacho laboralista. En esa época colaboraba con incipientes movimientos ecologistas, antimilitaristas, feministas... Quizás influyera en mi predisposición a unirme a movimientos que quieren cambiar el mundo el hecho de que en casa nos enseñaron a no ser indiferentes al dolor ajeno.

¿En la transición estuviste muy activa?

De esta manera que he comentado.

¿Había mucha conflictividad?

Cuando se produce en el 82 el triunfo del PSOE, es una época en la que van desapareciendo las asociaciones. Digamos que hubo una especie de adormecimiento general.

¿Se vio como un triunfo?

Yo creo que había cansancio y que el triunfo del PSOE de alguna manera servía de coartada para no seguir movilizándose. Las principales movilizaciones entre la mitad de la década de los ochenta y los años noventa fueron las que se realizaron contra la entrada de España en la OTAN (1986) y la huelga general de 1988 contra la reforma laboral. Después, los sindicatos fueron derivando su actividad hacia gestiones más bien

administrativas y de asesoría jurídica, ya que tenían bufetes de abogados bien preparados.

Y lo grave en mi opinión es que ese era el momento en que se estaba fraguando lo que para mí ha sido el modelo actual del capitalismo. Es decir, mientras nosotros estábamos digamos que en el recreo, celebrando que habíamos acabado con Franco, se estaba produciendo ya, todo un cambio muy, muy profundo en el capitalismo, porque fue el cambio que tuvo lugar a partir del *Consenso de Washington*. Era cuando se oían cosas como: “el Estado ya no vale, la sociedad no existe, sólo los individuos”. Más o menos lo que decía Margaret Thatcher: “lo importante es el individuo”.

Y es también la época en que se empieza a desregular todo el movimiento de capitales, que coincide además con todas las nuevas tecnologías, que facilitan muchísimo todo este tipo de economía basada fundamentalmente en las transacciones financieras, en la especulación. Se fomentan los paraísos fiscales, se dice que el mercado es lo único que importa y que el Estado debe desaparecer, es decir, lo que se ha llamado neoliberalismo.

Fue en esa época cuando empecé a trabajar como editora.

¿Mucho antes de Clave Intelectual?

Sí, yo empecé en Debate porque era de mi familia. La montó uno de mis hermanos con un socio. Yo estaba trabajando, como he dicho antes, había aprobado una oposición, y a finales de 1984 me llamaron para que trabajara en la editorial. Estuve trabajando allí hasta el año 2001, fecha en la que entró Mondadori (en ese momento controlada por Berlusconi) en el grupo Random House, al que ya pertenecía Debate, que había sido adquirida años antes por el grupo Bertelsmann que luego compró también Random House. Tras la fusión con Mondadori nos despidieron a varias personas que llevábamos trabajando en Debate desde sus comienzos. Entonces monté con otro de los despedidos una empresa laboral, una cooperativa, y en 2011 el dueño de la editorial argentina Capital Intelectual, que publica *Le Monde Diplomatique* en el Cono Sur, me encargó la creación y dirección en España de la editorial Clave Intelectual,

He contado lo de Debate porque a una de las personas a las que publiqué fue a Ignacio Ramonet. Le publiqué varios libros y desde entonces somos amigos. En esa época Ignacio lanzó la idea de montar un movimiento internacional para denunciar la dictadura de los mercados.

ATTAC

Sí... entre otras cosas denunciábamos cómo los organismos que gobiernan el mundo (FMI, Banco Mundial...) no han sido elegidos por nadie. El grupo de *Le Monde Diplomatique* en Francia es de los primeros que empiezan a ver lo que está pasando con la globalización y crean ATTAC. Entonces, en el año 99 Ignacio me dijo: “por qué no montamos ATTAC en España, ¿por qué no lo montas?” Me puse en contacto con otro amigo y con la gente de *Le Monde Diplomatique* de aquí e hicimos un llamamiento a través del periódico y convocamos una asamblea en el Ateneo. De ahí salió lo que es

ATTAC en España, y ahí es donde yo he estado fundamentalmente colaborando, desde el año 2000, 2001, hace más de 15 años.

Hemos hecho cosas muy interesantes. Además, era un movimiento que tiene muchas de las características que luego tuvo el 15M de espontaneidad, horizontalidad. O intenta tenerlo, porque no es fácil que no contaminen los vicios del funcionamiento de los partidos tradicionales.

Y algo que destacaría fue el siguiente episodio: en Madrid existía Caja Madrid, que era una caja de ahorros gestionada por los partidos políticos que se suponía que había nacido para ayudar a la gente, dar créditos, etc., pero que en realidad funcionaba como un banco más de inversiones, de especulación financiera, y tenía sucursales en un paraíso fiscal; desde ATTAC denunciábamos esta deriva, este funcionamiento. Esto fue en el año 2009. Llamaron a ATTAC para que fuéramos a un acto de un movimiento para Refundar la Izquierda, que era un proyecto lanzado desde IU con la intención de ganarse en torno suyo a todos los movimientos que pudieran. Me acuerdo que fui a esa asamblea y lo que hice fue denunciar, en nombre de ATTAC, el funcionamiento de Caja Madrid y de todos los partidos, incluida IU. Imagínate, en el auditorio Marcelino Camacho, delante de mil personas: la mitad de la gente me abucheó y la otra mitad aplaudían a rabiar. Fui muy dura; cuando acabó estaba también allí Pablo Iglesias, al que también habían invitado. Vino, me dijo que le había gustado mucho, esa fue la primera vez que lo vi. Luego lo he visto un par de veces más. Con el tiempo, los representantes de los partidos que gestionaron Caja Madrid en esos años han sido condenados por corrupción.

ATTAC es un movimiento plural, en el que hay gente que no está afiliada a ningún partido, pero también hay gente de partidos como IU o el PSOE, y desde que nació, también de Podemos.

De los líderes de Podemos, yo conocí a Rafa Mayoral en marzo del 2011, muy poco antes del 15M. Rafa es abogado y llevaba ya entonces los casos de un montón de gente, sobre todo ecuatorianos, que habían tenido problemas con las hipotecas. Nos invitaron a participar a ATTAC en un acto. Me pareció un acto impresionante, de los que más me han despertado la conciencia, porque había un montón de gente sobre todo de Ecuador pero también de otros países de América Latina. Comenzaron a intervenir algunas de las personas que estaban allí y a contar sus casos: uno decía “yo llegué a España y conseguí trabajo, yo nunca había ido a un banco y de repente, yo tenía un trabajo y entonces el banco vino a mí y me dijo, “mire usted para qué va a estar pagando un alquiler, si puede tener una casa”. Entonces te hacían todo el papeleo. Y transcurridos tres, cuatro años, resultó que: “ahora no tengo la casa, no tengo trabajo y además debo al banco casi más de lo que costaba la casa”. Y así fueron desfilando uno a uno, contando las barbaridades que hacían los bancos con las hipotecas. Y encima las deudas las tienes de por vida. Y eso fue una cosa que nos impactó muchísimo a toda la gente que estábamos ahí. Y en mayo de 2011 surgió el 15M.

¿Os intentó cooptar algún partido?

Yo creo que ATTAC es un movimiento con mucho prestigio, sobre todo el prestigio que tiene gente de España y de otros países de mucho nivel intelectual. Y esto siempre ha sido muy apetecible para los partidos. Hay que vigilar siempre que no se pierda la pluralidad. En Francia había un comité científico que era excelente. Una de las personas que lo formaban era René Passet, un economista que es impresionante. René era amigo de Stephen Hessel, el de “¡Indignaos!” y tiene una solidez de formación... le he publicado dos libros. Ha escrito cosas interesantísimas pero que todavía no han calado en la gente, cosas que yo creo que son fundamentales para la izquierda, ya que no se puede seguir trabajando con ideas de hace 40 y 50 años, que no sirven para dar soluciones a los nuevos problemas creados por la financiarización de la vida y la naturaleza.

Eso se ve claramente ahora, a 10 años de la crisis, bueno si quieres de eso hablamos luego, pero me gustaría señalar que los mismos bancos que provocaron la crisis, los grandes: Morgan Stanley, JP Morgan, Goldman Sachs, son los bancos que ahora están gobernando en Argentina, en Francia, en Chile... Y lo hacen con los votos de la gente, porque de alguna manera han ganado. Ellos tienen muchos más medios; los medios de comunicación, sus politólogos, sus intelectuales, saben muy bien lo importante que es dividir a la clase trabajadora; lo han hecho constantemente, denostando y tratando de dividir siempre a las formaciones políticas de izquierda. Y se han inventado, en cosa de tres días, pues a un Macri en Argentina, un Macron en Francia, un Rivera en España. A mí me parece grave.

Es un poco lo que, de alguna manera, señala Manuel Castells en su libro *Comunicación y Poder*, que la derecha ha entendido mejor a Gramsci y su concepto de hegemonía. Cuenta el ejemplo del partido republicano y demócrata en Estados Unidos: los grandes capitales norteamericanos han invertido masivamente en crear *Think Tanks* dedicados a hacer labores de comunicación funcionales para el partido republicano, mientras que los demócratas dedicaron casi todos sus esfuerzos en hacer análisis político que luego nadie leía, cuando es la comunicación lo que llega a la gente.

Sí, y es un gran problema. Es necesario tener una buena preparación teórica, saber analizar lo que pasa, los cambios que se están produciendo en el mundo, estar armado para tener una buena capacidad de observación y de crítica. Y eso cuesta esfuerzo. Y a veces se confunde con los conocimientos académicos, sobre todo de algunas personas que proceden del mundo universitario, pero no son capaces de comunicar a la gente que tienen al lado. Por ejemplo, escuché un día a un muchacho, majísimo, que trataba de convencer a una persona de su barrio de que su problema era “un significativo vacío”. Parece un chiste pero es un poco patético, aunque es de elogiar la buena voluntad.

Vámonos a una fecha, poco antes del 15M que para mí fue un parteaguas. ¿Recuerdas en mayo de 2010, cuando Zapatero anunció en el Congreso toda la ola de recortes? ¿Cómo recibisteis eso?

Perfectamente. Cuando Zapatero empieza con los recortes y luego hace la reforma del artículo 135, nosotros organizábamos los “Contrattacando” que eran actos que hacíamos una o dos veces al año en un sitio grande, en el Círculo de Bellas Artes y ahí debatíamos públicamente, llenábamos la sala, debatíamos sobre lo que es el capitalismo actual. Uno de esos actos fue en noviembre de 2010 y la gente, no es que no cupiera, es que salía casi hasta la calle. Había mucha preocupación y eso se notaba en que acudió mucha gente a este acto.

¿Qué opinión te merecería la etapa de Zapatero en el gobierno, por cierto?

Hay un momento, antes de la llegada de Zapatero que destacaría: el Prestige, que fue la primera gran demostración de solidaridad espontánea, toda aquella cantidad de gente joven que se fue allí, también demostró el amor que hay por el planeta, una cosa que mi generación nunca lo vio.

Y de Zapatero figúrate que dio pasos importantes en lo que es derechos civiles, hizo cosas muy interesantes, no solo la ley del matrimonio homosexual, la Ley de Dependencia, o sea una situación, muy, muy interesante. Hubo otra cosa: regularizar la situación de la gente migrante, terminar con esa esclavitud que había encubierta, y muchos emigrantes pasaron a tener seguridad social, a tener un contrato. Fueron más de un millón de personas. Todo eso que se hizo fue valiente. Regularizar a tantísima gente supuso un boom de la Seguridad Social y de las cotizaciones, bestial.

Con Zapatero se hicieron cosas muy interesantes. No todas, desde luego. Era muy contradictorio porque luego, por otra parte, tenía entre sus asesores a defensores de la banca y de los poderes financieros. Y yo creo que también se equivocaban al evaluar los criterios de bienestar social. Los poderes financieros, el PP, pero también el PSOE decían: “La mayoría de la gente en España tiene un piso, son propietarios”. Yo me ponía mala, decía: “no, la gente no, la banca es la que tiene pisos, lo que tiene la gente es la deuda”. No lo veían porque no había venido la crisis.

Zapatero no fue valiente, yo creo que se asustó en un momento dado, y que hubiera sido muchísimo mejor si cuando le impusieron las draconianas condiciones desde Bruselas hubiera dicho, por ejemplo: “no estoy de acuerdo con esto, me voy”. Hubiera ganado fuerza y prestigio.

Antes del 15M, Rosa María Artal, una gran periodista muy conocida, me llamó para ver si quería participar en un libro colectivo: *Reacciona*, que coordinaba ella; el prólogo lo escribió Stephen Hessel. Participaron José Luis Sampedro, Mayor Zaragoza, Baltazar Garzón, Ignacio Escolar, Juan Torres, etc. Éramos como diez o doce.

Antes del 15M...

Sí, un poco antes del 15M. *Reacciona* se difundió mucho y tuvo sus efectos. Incluso hay fotos de una asamblea del 15 M en la que una mujer tiene levantado el libro, mostrándolo.

Y bueno, pues un poco mi trayectoria antes del 15M sería esa. Yo nunca he dejado de pelear. Sobre todo con ATTAC, que es algo como entre un *Think Tank* y un movimiento de masas.

Y no hemos hablado por ejemplo de la importancia que tuvieron todos los Foros Sociales, el de Porto Alegre, y la participación de ATTAC en ellos. Ignacio Ramonet, *Le Monde Diplomatique*, junto con la gente de Porto Alegre, que yo creo que contribuyeron a un despertar en el mundo.

Y bueno, empezó el 15M, estuve en la cabecera de la manifestación, y me tocó, porque me lo pidió José Luis Sampedro, leer el comunicado que él había escrito para esta ocasión. La manifestación del 15 de Mayo empieza por la tarde y nos vamos de Cibeles a Sol y cuando llegamos a Sol estaba aquello llenísimo de gente. Entonces nos subimos en un camión y hablamos varias personas: entre otras, representantes de Democracia Real Ya, también Carlos Taibo, alguien del movimiento de la Vivienda, otra de Juventud Sin Futuro, que eran movimientos que estaban surgiendo, y hablé yo.

Esa noche comenzó la famosa acampada y más adelante se empezaron a hacer las asambleas en los barrios.

Después, el 15M se extendió a los barrios y a mí eso me interesó muchísimo. En Chamberí hubo una asamblea que duró hasta 2014.

¿Cuándo empezó la asamblea de Chamberí?

Empezó en la primera semana de junio de 2011, una cosa así. La primera asamblea fue muy grande. Fueron como trescientas personas. Luego en octubre, hubo un día que vino José Luis Sampedro con Olga Lucas a la plaza, y ese día ocupamos una gran parte de la plaza.

En el 15M había bastantes problemas entonces con el tema de los partidos. Había gente que no quería saber nada de los partidos, que por otra parte tampoco participaban como tales en la asamblea. Al lado de la plaza había un local que era de gente de IU. Para los altavoces necesitábamos algún enchufe y ellos nos dejaban utilizar los que había en su local. Pero había veces que no podíamos hacerlo porque alguna persona de la asamblea del 15M se oponía por considerar que era un local vinculado a un partido. Y nos quedábamos sin oír nada, ya que las decisiones se tenían que tomar por unanimidad.

Lo que sí había era un gran respeto entre todas las personas que participábamos en la asamblea.

Por otro lado, creo que algunos sectores de IU vieron el 15M como una especie de rivalidad, de competencia. Sobre todo gente mayor.

¿Cuáles eran sus quejas?

Yo creo que hubo varias. Primero que el 15M era una cosa muy plural y, como he dicho, había gente anti-partidos. Eso por una parte. Y luego, que se ve como competencia porque no lo has montado tú, que te crees la vanguardia y si a ti te adelantan te piensas que dejas de ser vanguardia. Esa es la explicación que yo le doy. Y

luego, por ceguera, ha habido una especie de acomodación a la situación, que estabas tan contento con los cuatro esquemas con los que funcionaban. ¿Si no sabías ver la realidad de lo que ha cambiado el sistema, cómo vas a ver lo otro?

El lema del 15M era: “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, era clarísimo. Fue la pancarta con la que salimos. Y luego ya fue una explosión de creatividad impresionante, aunque el tema de los bancos desde el principio estaba claro y era una constante.

Recuerdo en la Puerta del Sol, en todas las pancartas y lemas que uno podía leer, la presencia de unas gramáticas latinoamericanas, elementos del zapatismo, muchas pancartas que hacían referencia indirecta y directa al “mandar obedeciendo”. Y eso me sorprendió. Nunca lo había visto antes en España de esa manera.

Ten en cuenta que eso no lo hemos comentado pero sí, se habían producido en el mundo algunas cosas también, entre ellas el movimiento zapatista, y luego se había producido en América Latina un cambio que era interesante: en Bolivia, en Ecuador, en Venezuela (hablo de hace 7 años), en Brasil... muy, muy interesante que aquí se veía con simpatía entre los movimientos sociales, principalmente porque se veía como un enfrentamiento a lo que había sido siempre la dominación imperialista.

A finales de 2013, empezó a surgir un cierto cansancio: era como un ritual, todos los sábados nos juntábamos, de vez en cuando se hacía una charla especial, pero la media de personas que acudían a la asamblea eran de treinta, cuarenta, como mucho.

Cuando estabais con las asambleas del 15M, en la Plaza de Olavide de Madrid, ¿cómo viviste entre 2011 y 2013, toda aquella oleada de movimiento que surgió con las mareas?

Hubo marchas que venían de toda España y hubo marchas aquí en Madrid. En el año 2011, fue un no parar. Luego empezó el tema de la educación con la Marea Verde, de la sanidad con la Marea Blanca, la Marea Morada por los derechos de las mujeres. Por ejemplo, en mi barrio, cuando empiezan a implantar el copago, nos dividimos en grupos y nos íbamos por todas las farmacias, con unos carteles, y para nuestra sorpresa, los dueños de las farmacias que generalmente han sido como un sector profesional súper conservador, nos recibían con los brazos abiertos, y nos dejaban poner allí los carteles. Hicimos asambleas en el Clínico, que es el hospital público que corresponde a mi barrio. Venía gente de las Mareas a hablar.

En la asamblea había grupos de trabajo y había uno que se llamaba “Cooperación en el barrio”. Un día fui a ver qué era. Pues resulta que era gente del barrio que se dedicaba a ayudar a personas que tenían problemas. Por ejemplo, había un señor mayor que estaba enfermo y vivía solo, entonces le hacían compañía, le llevaban comida, y le arreglaron todo el papeleo para que fuera al hospital. Estaba muy mal y murió. Aquella gente, que hacía eso, tenía solidaridad que a mí me emocionaba. No se puede construir un mundo nuevo si tú no eres capaz de tener esa empatía.

Con las mareas íbamos a todas las manis. Pero también hubo un momento en que tanta mani te agotaba, porque además vas perdiendo una tras otra todas las batallas. Por eso cuando hablemos de Podemos veremos qué importante fue, por ejemplo, conseguir echar a Esperanza Aguirre del Ayuntamiento de Madrid. O echar a otra gente que estaba en los otros Ayuntamientos, y tener una voz en el Parlamento, que un día te sale la Irene Montero y te hace una intervención ¡que vamos! Era una voz que antes no se escuchaba. Y mira que llevo tiempo escuchando a todo tipo de políticos.

Pero una cosa Lourdes, entre 2011 y 2013, con todas esas manifestaciones y movilizaciones, ¿no percibías que se conseguían algunos logros?

Bueno sí, noté que creció esa empatía en el barrio y ese elemento de democratización que te cuento. Y es indudable que el anterior sistema de partidos quedó herido. Pero recuerda que eso no impidió que el PP ganara a finales del 2011 con mayoría absoluta, por el descrédito de los partidos de izquierdas, y de hecho lograron imponer una agenda de políticas neoliberales de lo más agresiva que recuerdo. ¿Cuántos jóvenes, brillantes, con excelencia académica han tenido que salir del país porque aquí no tenían futuro? Y no te digo nada del trabajo precario y el desempleo. Es indignante.

Luego, por ejemplo, en este barrio tuvimos un conflicto con el campo de golf en el Canal Isabel II –que por cierto, el domingo a las 12h hacemos un pasacalle porque ya van a comenzar a demoler todas las obras del campo–. Este fue un movimiento vecinal en el que yo estaba desde el principio porque vivo en frente prácticamente. Allí nos encadenamos unas cuantas mujeres cuando iban a tirar unos árboles. Empezamos un movimiento vecinal reclamando un parque, que también denunciarnos en los juzgados... Todo esto que está pasando con Ignacio González¹⁶², todo esto proviene de lo que te dije antes, y de lo que se hizo aquí. Tumbas a Ignacio González, ganarle las elecciones a Esperanza Aguirre, fíjate si no han sido logros.

Pero entonces esos logros, ¿se alcanzaron sin Podemos?

Sí, pero cuando hablamos de Podemos no es otra cosa distinta que todo esto, es absolutamente complementaria. Podemos no es un alíen extraterrestre que ha nacido aquí de repente, ha nacido por todo esto. Es que es la misma gente. La dirección de Podemos, la cúpula, los diputados y senadores, no conozco a ninguna de esas personas que venga de otro partido político, que sean profesionales de la política. ¿Tú conoces a alguno? Es gente como nosotros. Y la gente con la que estoy en el Círculo, son personas de nueva incorporación pero también hay muchas que compartía conmigo e iban a las

¹⁶²Desempeñó la Presidencia de la Comunidad de Madrid entre los años 2012 y junio de 2015. En el mes de abril del 2017 ingresa en prisión incondicional por su implicación en una trama de corrupción (“caso Lezo”), pero salió de la cárcel antes de cumplirse un año, tras el pago de una fianza. La Audiencia Nacional logró decomisar un botín de 5,4 millones de dólares en metálico que el político ocultaba en cuentas a nombre de sociedades tituladas por testaferros, además de varios bienes inmuebles que tenía en Colombia. Se trata de una fortuna que el expresidente habría acumulado a través de la trama del Canal Isabel II, que ahora se investiga en la denominada “Operación Lezo”.

asambleas del 15M. El gran problema es que se ha visto, y al final se ha quedado la idea como que es algo externo que ha incidido en el 15M y Podemos se lo ha tragado. No. Alguna gente del 15M es posible que lo haya visto así, pero otros del 15M no lo ven así. Hay de todo. Pero lo que yo viví, es que antes de la llegada de Podemos, sobre todo durante el año 2013, las asambleas del 15M perdieron mucho fuelle, fruto del cansancio.

Y por otro lado, es que las veinticinco personas que firmamos el manifiesto que daría lugar al nacimiento de Podemos, formábamos parte de las asambleas del 15M. Dijimos: “esto está muy bien, pero esto hay que convertirlo también en cambio político”. Yo recuerdo una reunión en mi barrio en donde dije: “está muy bien todo, pero yo la verdad ya quiero que en algún momento de mi tiempo biológico pueda haber alguna transformación, porque estar pensando siempre en la sacrosanta revolución y no hacerla...” Y cuando piensas: “pues bueno, tenemos la posibilidad de incidir en Europa y esto no hay que desperdiciarlo”. Se empezó con ello, con un manifiesto para Europa que era el primer discurso de Pablo Iglesias en el Parlamento Europeo que a mí me pareció muy bueno.

¿Percibíais entonces un agotamiento en las movilizaciones?

Sí, había un cierto agotamiento de todo y entonces se empezó a ver la necesidad de ocupar las instituciones y echar a los corruptos. Recuerda que las movilizaciones jugaron un importante papel, pero a nivel institucional, el PP arrasó. Eso era un gran problema. Y también te digo una cosa, porque en el corto plazo alguien tiene que estar en las instituciones, hay que cortar el saqueo al que someten a todo lo público, y tenemos que preguntarnos qué preferimos, si que estén en ellas los representantes de los poderes financieros, la derecha más conservadora y antidemocrática, y políticos profesionales de la izquierda tradicional de toda la vida, o gente nueva de la calle, personas que llevan años peleando, gente de los movimientos sociales, la gente normal que sufre las consecuencias de la crisis: paro, precariedad, recortes... Yo lo tengo claro.

¿Esto lo llegasteis a discutir en las asambleas?

No había unanimidad, ni mucho menos pero sí se hablaba de ello. No se votó, pero cuando se lanza este llamamiento, muchísima gente del 15M comienza a formar parte de Podemos, con mucha ilusión además.

Y desde lo que tú viviste, desde tu experiencia, cómo ves esa discusión que hay entre los que dicen que el inconveniente de Podemos es que al formarse como partido nuevo que recogía esa ilusión bajó la movilización y, los que por el contrario dicen que la movilización estaba bajando y Podemos es una respuesta.

Un poco las dos cosas, por una parte estaba bajando porque es evidente que ya no se estaban produciendo las movilizaciones que hubo después del 2011. Sí es verdad que empezaron a surgir las mareas y que hubo manifestaciones muy importantes de las

mareas, pero también es verdad que estaba empezando a bajar la afluencia cada vez más.

Yo no creo que la aparición de Podemos sea la causa de que disminuyeran en ese momento las movilizaciones, lo que pasa es que sí es verdad que con el éxito de las europeas hubo una especie de ilusión colectiva muy importante. Aquí en la plaza hicimos mítines por las europeas. Se llenaba. Vamos, había más gente que en las asambleas del 15M. Lo que pasa es que desde las europeas del 2014 hasta el año pasado (junio de 2016), ha habido ininterrumpidamente elecciones, procesos electorales sin parar. Entonces eso sí que ha supuesto un agotamiento, dentro de Podemos, fuera de Podemos y en todas partes. Preparar campañas electorales es lo más cansino. Ha sido un período horroroso: hemos tenido las municipales y autonómicas de 2015; las generales que han sido dos porque en las primeras no se formó gobierno; en medio, las andaluzas, las catalanas... Ha sido agotador en todos los sentidos.

Todos esos factores influyen en bajar la movilización.

Todos esos factores, sí. El año pasado, el 2017, yo creo que por una parte, la desilusión de lo que había pasado en junio del 2016, que se esperaba mucho más, y luego todo el proceso catalán, donde yo creo que ha habido mucha confusión, unido a los ataques contra Podemos en la prensa, que es algo que de verdad, yo no había visto en mi vida algo así. Es increíble. En cuanto sale alguien que destaque como Podemos, se lo ventilan o lo intentan como sea.

Ahora este año está empezando a despertar de nuevo la ilusión. Casi se había tocado fondo. Cuando tocas fondo, te hundes y te ahogas, o sales para arriba. De hecho, por ejemplo, se están haciendo muchas cosas que si no participas no te enteras porque los medios no cuentan nada de lo que están haciendo ni las instituciones ni los representantes de Podemos y de Ahora Madrid: las propuestas en la Asamblea de Madrid, quién vota cada cosa, ahora están mandando información a todos los Círculos, también Ahora Madrid, cada vez manda más información.

¿Antes no se hacía?

No, antes, con lo de las elecciones estaban todo el día preparando cosas. No fluía bien la información ni el contacto con los Círculos. Esto es desde enero de este año, 2018. Ahora creo que va a empezar un nuevo tiempo, mucho más centrados en levantar la moral, la ilusión, a trabajar, y reconocer también lo que se ha hecho y lo que falta.

Entonces bueno, en la Comunidad de Madrid gobierna el PP evidentemente, pero sí se está haciendo una buena oposición. Y luego, por fin en el Congreso de los Diputados, estamos viendo a gente haciendo iniciativas legislativas diferentes, discursos diferentes, no hay más que ver intervenciones de Irene Montero, la de Pablo el otro día, fue estupenda, pero no las suelen publicar en casi en ningún medio.

Cuando firmaste el manifiesto “Mover Ficha, transformar la indignación en cambio político”, ahí te propusieron que participaras en Podemos.

Sí, me propuso mi barrio, que fuera candidata a las europeas, porque se elegía desde los barrios los candidatos que luego iban a las primarias. Yo no he querido por muchas razones, pero sí, sí me lo propusieron y además yo admiro a la gente que tiene esa dedicación, gente que está renunciando a muchas cosas personales, a la privacidad, a la intimidad y a muchas cosas más.

En esas asambleas del Círculo, desde cuando empezó Podemos en enero de 2014 hasta mayo de 2014 que se celebraron las europeas, ¿cómo percibías el clima, había gente que criticaba ese salto a las instituciones?

De hecho hubo gente del 15M que no se unió a Podemos, gente que seguía estando en las Mareas pero que no se unió a Podemos. Sin embargo se unió gente nueva que se metió en los círculos.

¿Qué opinas de las quejas que tienen algunos *errejonistas* acerca del pasado comunistas de algunos de los líderes de Podemos? ¿Y qué opinas de cómo esta parte de Podemos concibe a los Círculos y al trabajo de calle?

No conozco bien esas quejas, pero es algo absurdo. Es verdad que hay un poco de todo, es verdad que Irene y Rafa provienen de las Juventudes Comunistas pero eso no fue obstáculo para que buscaran algo nuevo como el 15M, la PAH.

Hay que pasar de lo que es cada cual, lo importante es unirse para dar soluciones a los problemas.

La participación en el barrio nos ha costado muchísimo y lo mejor que podemos hacer es seguir fomentando la participación. Ayer en el Foro Local me daba cuenta. Si tú estás en barrio y quieres trabajar con la gente, tienes que estar ahí, es donde están los problemas.

Este es un barrio de gente muy mayor con problemas de dependencia, mucho pequeño comercio que está siendo expulsado, hay mucha franquicia, hay problemas de movilidad, por ejemplo, es un barrio sin parques. Bueno ahora hemos ganado en "Parque sí". Pero todavía no tenemos zonas deportivas. Tiene 150.000 habitantes y no tiene un solo polideportivo municipal, es muy fuerte. Hay mucha gente que se está quedando sin trabajo, y ahora la vivienda y los alquileres se han convertido en un problema gravísimo ya que el aumento de los precios está expulsando del barrio a gente que lleva viviendo en él toda su vida. Todo eso en lo que hay que trabajar, y creo que lo estamos haciendo y que lo estamos haciendo bien...

Todo eso es labor de los círculos, entonces...

Ahí estamos. Y luego claro, te vas a la calle y te manifiestas con el tema de la vivienda, te manifiestas con el tema de los pensionistas, de las mujeres y con lo que sea necesario para lograr una vida mejor. No valen las batallas de libros. La teoría es imprescindible, considero que saber cómo funciona el mundo es imprescindible para transformarlo.

Pero no se trata de recitar mecánicamente conocimientos extraídos de los libros, sino de saber transmitirlos.

Pero bueno, también en los círculos he visto que se hace un gran trabajo intelectual. Por ejemplo sobre la Renta Básica, Renta Mínima, sus diferencias...

Este precisamente es un tema en el que hay mucha confusión. Se confunde la Renta Básica Universal con la Renta Mínima Garantizada. Son dos cosas distintas. La primera es un derecho universal, como puede serlo el sufragio, la segunda es una especie de prestación para los sectores más desfavorecidos.

También hay confusión con la RBU. En el Foro de Davos hubo sectores de los poderes financieros que hablaron de esta medida, pero para ellos es un sustituto del Estado, de los servicios públicos. Y no se trata de eso.

Por otro lado, ahora observo que empiezan a estar las cosas un poco como antes del 15M

Es decir...

En la calle, en las conversaciones que oyes. El otro día voy en el metro y estaban hablando dos hombres como de unos cincuenta años, decían: “ya está bien, tanto hablar de Cataluña, con la de problemas que tenemos aquí”. Uno se había quedado en el paro. El otro día también, ahí al lado del mercado, dos mujeres muy mayores hablando, yo creo que por primera vez en su vida: “oye, que va a haber una huelga de mujeres...”. Ese tipo de conversaciones se oían poco antes de que estallara 15M. Yo me acuerdo haber ido en el metro y oír a una chica decir: “mi viejo se ha quedado en el paro y está hecho polvo”.

Es que ahora está pasando que hay muchísima gente –a pesar de que uno vea las terrazas llenas– que está pasándolo mal, con problemas, con mucha incertidumbre sobre su futuro y aguantando lo que no está escrito para no perder el trabajo.

En este sentido, noto que en Madrid se está rebajando el clima de hostilidad con respecto a Cataluña.

Repito que en mi opinión están pasando cosas similares a lo que yo viví poquito antes del 15M, como esto de los pensionistas por ejemplo. Y ahora la huelga del 8M de la de las mujeres –que en un país en el que hay tanto asesinato machista–, ahí se han quedado solos el PP y Ciudadanos, y para mí que han metido la pata porque la apoya la mayoría de la población.

Y lo de los pensionistas va a ser diferente, va a ser muy gordo. El otro día unos amigos de aquí me decían que les han subido el alquiler ahora que les vence el contrato. No pueden pagar ya, porque además se acaban de jubilar. Entonces qué haces. Te vas a la periferia de Madrid, te vas a un pueblo, ¿qué haces si te acabas de jubilar? ¿Qué haces? Que te hablen de Catalunya cuando te está pasando eso... Es toda tu vida, tu casa. Es algo que también me puede pasar a mí. Es muy duro. Es que eso está pasando. Es que mi hija vive a 16000 kilómetros de distancia y está muy bien y muy feliz y

vendrá en algún momento cuando mejoren las cosas, pero no es tan fácil porque aquí no hay trabajo. Todo esto suma.

¿Y cómo ves ahora Podemos?

Yo ahora veo bastantes esperanzas, siempre y cuando nos olvidemos un poco de los comportamientos tradicionales. Es decir, no pasa nada porque no nos entendamos todos de primeras, pero habrá que aprender a respetar, al derecho a equivocarnos y meter la pata porque si queremos construir un mundo distinto, desde luego hay que respetarse las decisiones. Si por mayoría sale una gente elegida tú tienes que respetarlo. Está pasando ahora con Manuela, que hay un grupito pequeño de gente que piensa que es muy blanda. Y está pasando en Podemos, que algunos no parecen haber aceptado el resultado de Vistalegre 2. Pues oye presenta tu candidatura. La democracia es aceptar la derrota, aceptar el resultado y trabajar para convencer. Si tú no eres capaz de convencer al que tienes al lado, ¿cómo vas a convencer a la sociedad entera? Y viendo los errores que están cometiendo los demás no hay que dejar pasar esta oportunidad y dejar de fragmentarnos. Ciudadanos está haciendo una campaña bestial, sobre todo desde *El País*. Y el PP dará paso a Ciudadanos como en su momento AP¹⁶³ dio lugar al PP.

Hablando de Vistalegre 2, vamos a retrotraernos un poco a ese momento de refundación. ¿Cómo viviste con tus compañeros del Círculo todo ese marco de fuerte disputa interna que hubo y que se manifestaba sin ningún pudor de manera tan explícita, por las redes sociales, por la televisión, artículos de periódicos que escribían los propios protagonistas? ¿No hubo demasiado infantilismo en una discusión que pudo haber tenido mucha riqueza política, mucha más profundidad?

Hay varias lecturas y muchas dimensiones. Por un lado, por culpa de la prensa, muchas veces, me daba la sensación de que a lo mejor estábamos viendo lo que querían que viésemos. Entonces se exageran cosas, se exageran posiciones, se exagera todo, y se entra en el infantilismo. Por ejemplo, esto ocurría con el tema de la disensión. La disensión, no tiene porqué ser enemistad. Es que vivimos y estamos educados para que no haya disensos en ningún lado. O que esta se perciba como algo más fuerte de lo que en realidad es.

En todos los partidos hay peleas incluso más fuertes y unas luchas de poder que no se dan igual en Podemos porque tú imagina la cantidad de dinero que puede haber en juego si estás en el PP, en el PSOE de Andalucía o en C's. Son luchas de poder más virulentas por la cantidad de dinero que hay en juego. En Podemos, las luchas de poder no tienen esa dimensión, lo que pasa es que como se explicitan hasta el punto de mandarse tuits... Cosa que no ocurre en los otros partidos donde todo se tapa más. ¿Y es que sabes qué pasa? Que por ejemplo, yo me salí en aquel momento del grupo nuestro de Telegram donde se reproducían las peleas y los insultos. No me interesa nada eso. Es

¹⁶³ Alianza Popular es una fuerza política de derechas compuesta con exministros de Franco, que luego se refundó y dio lugar al Partido Popular.

un grupo de más de 120 personas y a veces se producen discusiones hasta con insultos que no me interesan. Pero vamos, que esto es muy típico de la izquierda y de cualquier grupo o movimiento social cuando se discute acaloradamente. Lo que ocurre es que lo que yo veía es que la gente, por encima de todo, lo que quería es que no se rompiera Podemos. Y se reaccionó muy bien en el fondo. En las redes sociales, en los grupos, la gente se desahogaba y se decía de todo pero luego en Vistalegre, se llenó de gente que dio la cara y todos gritaban “unidad”. El mandato era inequívoco. Además fue el momento de mayor participación.

¿Qué pasó con Albano Dante Fachín en Cataluña?

Pues es algo que no entiendo. Algunas cosas parecían que se habían hecho bien y Dante Fachín estaba mucho más cerca de los independentistas que lo que habían aprobado las bases. Antes del 1 de octubre, en verano o así, se debatió y se votó cuál tenía que ser la posición de *Podem* en Cataluña respecto al Referéndum de octubre. El resultado que salió fue el de participar en la convocatoria entendiéndola como “acto de movilización” aunque no fuera vinculante. Y se eligió esa opción por delante de las otras.

¿Cómo fue esa consulta?

Hubo una votación. Se preguntaron a los inscritos de Podemos Catalunya para ver si se aprobaba el proyecto de apoyar a los independentistas, que era lo que quería Albano o, en contra yendo en coalición con los Comunes y las fuerzas políticas que no apoyaron ni la declaración de independencia ni la aplicación del artículo 155. 18000 votaron en contra de las posturas de Albano y unas 5000 a favor. Albano dimitió porque según entendía, Podemos había dejado de ser una herramienta útil para enfrentarse al régimen del 78. Yo creo que es justamente al revés. Pero bueno. Es que ha habido mucha confusión con el tema de Catalunya. Esa es mi opinión. Por un lado no puedes estar a favor de la represión policial, y, por otra parte, Podemos siempre ha estado a favor del derecho a decidir pero es una fuerza estatal no independentista. Siempre ha sido coherente. Ese es su proyecto político y es legítimo; y no es justo que te acusen ambas partes (independentistas y nacionalistas españoles) te quieren confundir, unos te llaman una cosa, y los otros te llaman la contraria y te dejan en una tierra de nadie, cuando lo que se pretende es que haya una solución que valga para la mayoría de la población, no para una mitad o para la otra.

Y luego está la prensa que manipula. Ha pasado aquí con los Foros y con Ciudadanos. Hoy por ejemplo, en el periódico, hay un artículo escrito por alguien que firma como “un constitucionalista” y es uno de los fundadores en Cataluña de Ciudadanos, diciendo que los Foros Locales y la participación ciudadana no existe, que todo eso es mentira, “que tal y que cual”. Parece que tienen miedo de que la ciudadanía hable... Dentro de unos años todos dirán que ellos defendían los foros... Es como cuando Tierno¹⁶⁴ cerró el Retiro al tráfico de coches: todo el mundo decía que era una

¹⁶⁴ Tierno Galván fue alcalde de la ciudad de Madrid entre 1979 y 1986.

locura. La que se lio. Ahora nadie, pero nadie en su sano juicio, abogaría porque pase un solo coche por el Retiro. Va a pasar lo mismo. Los Foros Locales son muy incipientes. Están empezando a hacer que participe la gente. De momento son pocos. Pero ya veremos.

Entonces fíjate, yo prefiero mantenerme un poquito menos contaminada. Me leo la prensa, faltaría más, pero teniendo muy claro que hay más manipulación que información. Recuerdo cuando decían que había que apoyar un gobierno con Ciudadanos. Con lo que se ha visto ahora que ha pasado. Parece claro que C's no es el mejor aliado para cambiar las cosas a favor de la mayoría social.

Eso es lo que yo espero, que ahora, con la gente en la calle, vamos a ver ahora. ¿Tú has visto las chirigotas de Cádiz este año? Pues es curioso porque en los carnavales, que es una expresión en la calle del sentir de la gente a través de las canciones de las chirigotas: la inmensa mayoría están dedicadas a cuestiones sociales, de cómo lo está pasando la gente. Por ejemplo, el programa de Jordi Évole el domingo, se llamó “Esto es lo que hay”. Se fue por toda España entrevistando a diferentes personas a ver cuál era su situación: una mujer que trabaja en un bar, creo que era en Bilbao, y trabajando no sé cuántas horas y ganando 600 euros, y a la vez, que la van a echar de casa. Unos casos terribles. Entonces yo no sé qué va a pasar, pero sí creo de verdad que la mayor esperanza que tenemos es que existe Podemos, que actúa como motor del cambio; siempre y cuando no nos lo carguemos entre nosotros por esas mezquindades. La única manera de superar las mezquindades, yo por lo que he visto aquí, es estando siempre con la gente. Siempre que estás con la gente aterrizas y bajas a la realidad.

¿Qué dirías tú que es la que diferencia sustancial de Podemos respecto a los demás partidos aparte de lo que ya hemos hablado?

Fíjate, yo creo que es un error llamarlo partido, es una formación política.

¿Por qué lo consideras un error?

Porque si tú dices partido enseguida la referencia son los otros partidos, la estructura. No sé de dónde procede esa perversión, pero si dices que eres de un partido inmediatamente te consideran enemigo de todos los demás. Eso es una aberración. En cambio si tú dices “formación política” y ya está, te hace pensar que no es un partido al uso. Das más la idea de lo que es. Podemos es una herramienta, no es un fin. Podemos es una herramienta clarísima para cambiar las cosas. Los dirigentes que tienes estarán un tiempo, pero nada los hace permanecer, igual que las estructuras.

Lourdes Lucía, ¡muchísimas gracias por tu tiempo!

ENRIQUE MAESTU

Soy Enrique Maestu. Trabajo actualmente en el Parlamento Europeo como asistente parlamentario. Y bueno, si tuviera que decir en dónde comienzan mis inquietudes políticas tendría, en primer lugar, que referirme a mi familia. Vengo de una familia de gran tradición activista de este país, desde al menos tres generaciones. Mi padre fue militante de la LCR¹⁶⁵ desde el año 84 hasta el año 90. Al mismo tiempo fue uno de los fundadores del movimiento ecologista en España a través de la asociación Adenat, que posteriormente sería Ecologistas en Acción, y luego también un activista por la recuperación del mundo rural. Mi abuelo fue uno de los precursores del periodismo libre español a través de una agencia precursora de la Agencia EFE. Si tuviera que poner un hecho fundacional diría que me bisabuelo fue gobernador de la provincia de Cádiz desde 1934 a 1936 y fue fusilado el 20 de julio de 1936¹⁶⁶, dos días después de que dimitiera como gobernador por negarse a fusilar a unos campesinos huelguistas, en la Sierra de Cádiz, que intentaban hacer un levantamiento antes del 18 de julio. Más o menos, para que te hagas una trayectoria de donde viene el compromiso político. Es decir, vengo de un contexto en el cual la política ha estado marcadamente, no necesariamente en un signo de izquierdas. Mi abuelo era falangista revolucionario, mi bisabuelo era del partido Alianza Republicana, mi padre LCR y yo nunca he militado en un partido hasta que he creado uno.

Contundente historia política familiar... ¿Qué podrías contarme acerca de tu trayectoria en el activismo?

Mi primer coqueteo con el activismo forma parte de mi experiencia preuniversitaria y tiene que ver con las movilizaciones contra la guerra de Irak (año 2003) en la que yo asistía como participante pasivo que acudía a las movilizaciones, más allá de las discusiones primigenias con tus compañeros de colegio. Posteriormente me involucré también como manifestante más activo en las movilizaciones desde el año 2005, en adelante, en el Movimiento por una Vivienda Digna¹⁶⁷.

¿Cuántos años tenías en el año 2003, cuando lo de Irak?

Yo soy de 1989, por lo tanto, en el año 2003 tenía 14 años.

¿Y con 14 años ya asistías a las manifestaciones en contra de la Guerra de Irak?

¹⁶⁵ Liga Comunista Revolucionaria.

¹⁶⁶ El 18 de julio de 1936, dos días antes, tuvo lugar el golpe de Estado en España, una sublevación militar dirigida contra el gobierno de la Segunda República y que daría lugar a la Guerra Civil Española con la posterior dictadura franquista.

¹⁶⁷ Nombre que se atribuyen una serie de movimientos sociales surgidos en España con el fin de reclamar el derecho a una vivienda digna.

Sí. Estuve en las manifestaciones grandes, no en las convocadas por el movimiento universitario porque tenía clases. Seguidamente, en la universidad –mi año de entrada fue el 2007–, y rápidamente, por conciliación política y conciencia entro a estudiar políticas en la Universidad Complutense de Madrid y empiezo a militar en el movimiento estudiantil, que en ese momento se estaba organizando inicialmente contra el plan Bolonia¹⁶⁸, y mantenemos un pulso contra el gobierno de Zapatero¹⁶⁹, donde conseguimos que las competencias, que antes estaban en el Ministerio de Ciencia e Innovación con Garmendia¹⁷⁰, volviesen al Ministerio de Educación y pusiesen a un rector¹⁷¹ en el ministerio por los problemas que habían tenido con los estudiantes. Pero sería Gabilondo quien acabaría de implantar Bolonia. Y mantenemos un ciclo álgido de movilizaciones, secundadas por el grueso de estudiantes y profesores, desde finales de 2007 a principios de 2010, en donde los grados de Bolonia se implantan. Mi activismo, en ese sentido, tiene mucho que ver con el estudiantil, con ocupar facultades, debates permanentes, intentar que el Plan Bolonia no se aplique, y con la coordinación del movimiento estudiantil español de todas las Comunidades Autónomas y, posteriormente, buscando alianzas internacionales. Esto acaba haciendo que una generación, que es la mía, la anti-Bolonia, se encuentre y empiece a desarrollar una gramática política muy huérfana generacionalmente de las enseñanzas de la política democrática radical anterior. Es decir, desde el año 1987, no había habido unas series de huelgas, contra un plan, tan bien organizadas y persistentes en el tiempo. Es decir, las huelgas contra la Ley Orgánica Universitaria¹⁷² no fueron tan fuertes. Esto nos juntó en torno a 300 personas que dejaron de ser estudiantes para convertirse en estudiantes-activistas; activistas por una causa, y buscando una cierta estructura sin tener ni idea de cómo se conformaba una movilización política, con partidos satelitales como Juventudes Comunistas, trotskistas, etcétera. Era un movimiento muy vivo y dinámico, que termina cuando el Plan Bolonia se acaba imponiendo porque claro, 300 chavales de menos de 22 años no podían hacer lo que hacen las maquinarias de los partidos políticos ni mucho menos las del Estado. En ese tiempo –yo no cuento nada que me haya pasado a mí especial y, de la misma manera que me pasa a mí le pasan a otros muchos compañeros y compañeras–, empezamos a coquetear con otros movimientos sociales que existen en Madrid. Buscamos alianzas con el movimiento Por el Derecho a la Sanidad, que, en aquel momento, Madrid estaba teniendo las primeras privatizaciones...

¹⁶⁸ El Proceso Bolonia fue un acuerdo que firmaron en 1999 los ministros de educación de diversos países de Europa, Turquía y Rusia en la ciudad de Bolonia. Según diversos colectivos universitarios españoles, que terminarían cristalizando en Juventud Sin futuro, este plan educativo europeo tenía, entre uno de sus objetivos, el de avanzar hacia la “mercantilización y privatización de la educación”.

¹⁶⁹ José Luís Rodríguez Zapatero, ex Secretario General del Partido Socialista Obrero Español y Presidente del Gobierno de España entre los años 2004 y 2011.

¹⁷⁰ Cristina Garmendia, que fue quien ocuparía el cargo de ministra en dicho ministerio, de nuevo cuño, creado durante la legislatura 2008-2011.

¹⁷¹ Ángel Gabilondo, que fue rector de la Universidad Autónoma de Madrid entre los años 2002 y 2009, y que pasaría, en ese último año, a ocupar el Ministerio de Educación hasta diciembre del año 2011.

¹⁷² Se refiere a la LOU promovida por el presidente conservador José María Aznar en el año 2001 y que generó grandes manifestaciones estudiantiles.

Perdona, ¿lo de este movimiento estudiantil era ya Juventud Sin Futuro¹⁷³?

No. Esto es antes. Estamos hablando de los años 2008-2010. Voy por partes. Empezamos a coquetear con movimientos sociales más organizados, con CGT¹⁷⁴, con diversas experiencias. En aquel momento también había habido un momento álgido del antifascismo madrileño a partir del asesinato de un chaval de 16 años, Carlos Javier Palomino¹⁷⁵ por un militar neonazi, que generó bastantes olas de radicalidad juvenil universitaria –y no solamente universitaria– que generan tanto una *primavera* estudiantil como una *primavera* anarquista y antifascista en Madrid; movimientos muy al margen del sistema, muy convencidos de sí mismos, con unas agendas muy marginales pero que van creciendo. Es decir, son años en los que, en Madrid, pasan de haber 3 o 4 centros sociales a, de repente, 15 o 20, donde ocupaciones de vivienda por colectivos anarquistas se multiplican, etcétera. Y nosotros, biográficamente, empezamos a tener una relación fuerte con una experiencia muy novedosa y muy rompedora con toda la transición anterior, que era el Patio Maravillas¹⁷⁶ de la calle Acuerdo, que es la primera vez que un centro social tiene un carácter metropolitano abierto y masivo y, nosotros, como estudiantes, empezamos a participar. Al principio asistiendo a reuniones y cuando nos piden ayuda para diferentes cosas y, posteriormente, integrándonos en sus asambleas. ¿Qué pasa en el año 2010? Hay un hito que es importante: España asume la presidencia de la Unión Europea por seis meses. En esos seis meses tiene que aprobar

¹⁷³ Hay que aclarar que Juventud Sin Futuro (JSF) fue uno de los grupos que constituyeron el germen del Movimiento de los Indignados (15M) junto a la Plataforma ¡Democracia Real Ya! (DRY) y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH). Muchos de sus integrantes acabarían formando parte de Podemos y/o colaborando en su fundación, como asegura el entrevistado.

¹⁷⁴Confederación General del Trabajo (CGT), un sindicato libertario y anarcosindicalista, que nace de una división y escisión de la CNT (la Confederación Nacional del Trabajo, una unión confederal de sindicatos autónomos que desempeñó un significativo papel dentro de los movimientos sociales relacionados con el anarquismo y que se basa en los principios anarquistas del antiautoritarismo, el anticapitalismo, el antiestatismo, el federalismo, la ayuda mutua, el internacionalismo y antimilitarismo, promoviendo la autogestión total de la sociedad). La CGT es asamblearia e independiente de cualquier partido político o grupo de presión.

¹⁷⁵ Murió apuñalado, en noviembre de 2007, en el metro de Madrid, por un militar que, como atestiguaron las cámaras de video vigilancia, portaba una sudadera de marca "ThreeStroke", identificada como simbología neonazi. Dos años después, la Audiencia Provincial de Madrid lo condenó a 26 años de prisión.

¹⁷⁶ Fue un espacio *okupado* en un antiguo colegio situado en la calle del Acuerdo, que llevaba 7 años cerrado cuando, en el verano de 2007, se ocupó y empezaron a organizarse actividades con un espíritu autogestionado. De libre acceso, se desarrollaban diversas actividades: proyecciones de vídeo y documentales ("Cinema Maravillas"), un laboratorio de activismo, una cabina telefónica afuera del edificio con llamadas nacionales e internacionales gratuitas, una cafetería como espacio de encuentro y de intercambio cultural y social, clases de inglés, taller de cuentos y escritura, tertulias políticas y feministas, ludoteca y actividades infantiles, asesoría jurídica, taller de rap, taller de arte urbano de Madrid, etcétera. En el Patio Maravillas se reunían diferentes colectivos: movimientos asamblearios relacionados con el 15M y encuentros internacionales de activistas. De hecho, fue el centro de operaciones de la plataforma Ganemos Madrid, integrante de la coalición electoral Ahora Madrid junto con Podemos e Izquierda Unida.

una serie de medidas. Hay una cumbre con presidentes de diferentes países y todos los de la Unión Europea. En ese momento, Bolonia ya se había implantado y nosotros estábamos atravesando nuestra particular derrota que se conjugaba al mismo tiempo con terminar la carrera, y con una crisis económica cada vez más notoria para los jóvenes que salían al mercado laboral. No nos olvidemos, en ese momento, a partir del año 2009, que la oferta de trabajo se estanca en un punto muy bajo, y las oportunidades para conseguir un puesto de trabajo, por lo menos para desarrollar una perspectiva vital, se achantan por no decir aplastan.

Eso lo viví yo también en primera persona

Claro. Siento si me repito, pero por lo menos para contarlo para la grabación.

Está perfecto

En el año 2010 decidimos echar el resto y convocar una cumbre estudiantil a partir de un grupo que se llamaba “Bolonia Fucking Up Group”¹⁷⁷—y señalo este momento porque antes, durante el proceso de Bolonia, había una tensión siempre entre los núcleos que estaban a favor de la educación pública y quienes pensaban que tenía que haber otra forma de educación, que eran los anarquistas. Entonces llega el debate donde se sintetiza al tiempo que empiezan los recortes —primavera de 2010, 3000 millones de recortes en Sanidad y Educación por parte del gobierno de Zapatero— y conseguimos llegar a un punto...

¿De acuerdo?

De acuerdo, efectivamente, que no tiene ninguna relevancia y desde luego nadie que estuviera fuera de eso le importaba lo más mínimo pero que, sin embargo, a nosotros, como grupo político emergente, nos posibilitó la posibilidad de aprender lo que era una negociación entre nosotros mismos. Montamos una contracumbre que salió fatal, donde tuvimos un montón de detenidos, la violencia por parte de la policía fue muy alta y, de alguna manera, esto cerró nuestro ciclo, políticamente hablando, en la universidad.

Para montar esa contracumbre, ¿tuvisteis conexiones internacionales?

Sí, sí, nosotros hemos tenido siempre, a través de las diferentes coordinaciones de estudiantes en aquel momento, contactos con Inglaterra a través de la “UnionActivist

¹⁷⁷Como respuesta al “BolognaFollow-up Group”, un grupo de seguimiento que supervisaba el Proceso de Bolonia entre los encuentros ministeriales que se iban dando. El “Bolonia Fucking Up Group” realizaba diversas protestas contra la mercantilización del conocimiento. En Madrid, realizaron contracumbres (Bolonia Burns Madrid) como protesta a la reunión de los ministros de educación de la UE realizando diversas performances en el interior de la sede central del banco Santander de Madrid y desplegando pancartas que rezaban: “Una carrera, una ilusión, una hipoteca”, “no pagamos vuestra crisis”, “los bancos entran en la universidad, nosotrxsokupamos su casa” acompañado del logotipo del banco Santander ardiendo, etcétera.

Network”, con la “Vague européenne” de la Sorbona de París, con toda la red de centros sociales italianos, con los autónomos de Alemania, y con los griegos poco, pero porque en aquel momento estaban en una *primavera* anarquista bastante fuerte y no querían dialogar mucho con nadie. También teníamos contacto con redes de Túnez, de Egipto y Marruecos.

¿Ah sí? ¿Aunque no tuvieran que ver con Bolonia?

Eso vendría después. No sé si te acuerdas que esto fue en la primavera de 2011 y en enero, cuando empiezan las revueltas... ¡Espera! ¡Espera! Entonces voy por partes. Termina junio de 2010 con una sensación de derrota. Muchos de mi generación salen de la universidad y empiezan a buscar trabajo de diferentes cosas... y, llega un otoño donde de verdad las consecuencias de la crisis se están notando muchísimo: ese otoño de Madrid donde las carreteras se dejan de iluminar por las noches, la gente de los barrios periféricos del sur de Madrid empiezan a dormir en el coche porque ya no tiene casa, y después deja de dormir en el coche porque tampoco lo tiene, son los momentos en los que deja de haber atascos en Madrid, los metros de la mañana se vacían, las colas del paro se llenan, y no hay un actor político que esté denunciando esto. Tímidamente los sindicatos convocan dos jornadas de movilización en el otoño que son mucho más pasivas que movilizaciones anteriores, y no hay ninguna alternativa política. A Cayo Lara¹⁷⁸ solo se le ocurre montar una acción delante de la Bolsa de Madrid con 10 personas y una pancarta y ya está, es decir: ineficacia política total. La sensación de desesperanza es creciente y aplastante en todos los términos. CGT convoca en enero de 2011 una manifestación poco seguida pero la manifestación es muy nutrida y termina en disturbios en la calle de Jacinto Benavente. Y, a partir de ese momento, nosotros, estudiantes, que nos veníamos organizándonos a través de diferentes estructuras que quedaban en la (universidades) Autónoma, Carlos III, Complutense, empezamos a pensar en la necesidad de generar un colectivo que no sea solo estudiantil, sino que hable en clave generacional al resto de personas, y creamos Juventud Sin Futuro, que en un principio lo nutren varios colectivos comunistas, Izquierda Anticapitalista, cada cual con los suyos pero no masivamente y, una serie de colectivos, asociaciones y gente muy afín estudiantil: la Asociación Contrapoder de la Complutense, la Rise Up de las Carlos III, La Caverna de la facultad de filosofía de la Complutense, que son el contrapeso a los partidos políticos, con gente no organizada. A partir de ese momento empezamos a ver cómo las primaveras árabes revolucionan todo lo que habíamos pensado, cómo el

¹⁷⁸ Miembro del Partido Comunista de España (PCE), y Coordinador federal de Izquierda Unida (IU) entre los años 2008-2016. En las elecciones de noviembre de 2011 (donde la derecha lograría mayoría absoluta), seis meses después de la irrupción del 15M, cuando el movimiento contaba con la aprobación y la simpatía mayoritaria de la sociedad española (entre dos tercios y cuatro quintos) (Rodríguez, 2016: 33) Cayo Lara, como candidato de IU, apenas lograría capitalizar 600.000 votos más cuando, al tiempo, el PSOE perdió más de 4 millones respecto a las anteriores elecciones obteniendo, en ese momento, el peor resultado de su historia. Lo que ratifica, efectivamente, que el 15M no se sentía representado, en general, por los partidos de izquierda.

libro de Stéphane Hessel¹⁷⁹ empieza a leerse masivamente y a nosotros, que nos parecía un libro muy flojo, que nosotros, que éramos radicales anticapitalistas y que pensábamos que eso era una cosa muy socialdemócrata, empezamos a ver cómo en nuestras familias se comenta todo y vemos un poco, desde lejos, ese sentido común emergente que nos da las primeras discusiones con todos los grupos políticos más de partido, más de lucha de clases, más de la línea dura estalinista. Empezamos a pensar que hay que desarrollar unos mensajes que nos permitan hablar a absolutamente todo el mundo. Empezamos a ver un grupo de Facebook, Democracia Real Ya (DRY), al cual nos metimos desde el principio, y nosotros pensamos que para el 7 de abril del 2011, lo mejor que podíamos hacer era convocar una manifestación de jóvenes. Entonces empezamos a pensar en un lema. Siempre se había dicho que éramos la generación mejor preparada de la historia, pero nos dimos cuenta de que no íbamos a tener absolutamente nada de las promesas mesocráticas. Decidimos que el lema fuese algo sencillo: “sin casa, sin curro¹⁸⁰, sin pensión, sin miedo”, como un llamamiento. Pensamos que en esa manifestación íbamos a ser 1000 personas, los conocidos de siempre y el perro. Sin embargo, la manifestación se desbordó: 10.000 personas con una convocatoria mínima. Es decir, fueron 100 personas pegando carteles y con un evento de Facebook, y desbordamos una manifestación con un sentimiento precioso y poco más. Fue un pistoletazo que llevó al 15M, con unos ánimos muy potentes. Nosotros estábamos... no sé si me estoy extendiendo demasiado...

¡Está perfecto!

Estábamos participando con DRY, y para la manifestación del 15 de mayo, de nuevo pensábamos que íbamos a ser los de siempre.

¿Entonces pensasteis que ibais a ser pocos?

Pensábamos que íbamos a ser pocos. Sin embargo, la convocatoria corrió muchísimo. En aquel momento había mucho más del optimismo de la voluntad. Fue un momento donde la propia desesperanza llamaba a la creación de un sentimiento, de un poder colectivo. Es decir, nos dimos cuenta, el 7 de abril, que éramos capaces de poner algún tema en la agenda. Es decir, para que te hagas una idea, en el año 2011 tenía 21 años, llevaba en el activismo unos cuantos. Nunca había militado en un partido político, y como yo, la mayoría.

¿No creías en ningún partido político?

No. Obviamente no.

¿Muy rehenes de los símbolos de la izquierda tradicional?

¹⁷⁹ Se refiere a “¡Indignaos!”, un libro de mucha popularidad tanto en Francia como en España.

¹⁸⁰ Sin trabajo.

Efectivamente. Y yo, que nunca he tenido rechazo por los símbolos republicanos, siempre he sido militante por la memoria histórica. Tengo un bisabuelo enterrado en una fosa común en Cádiz. Sin embargo, me han parecido que, lejos de ser una matriz para potenciar el cambio del sistema, han sido (IU) la pata izquierda que ha posibilitado que todo siga igual.

Cuéntame un poco más de tu experiencia política en JSF y durante el 15M, lo que recuerdes de esos días que fueron tan intensos.

Bueno, experiencia política y de amistad. Porque los de JSF son mis amigos. Son la gente con la que yo he organizado absolutamente todo, con la cual he vivido, con las cuales he ido a buscar a los juzgados de Plaza Castilla¹⁸¹ cada vez que nos han detenido a alguno de nosotros. Es decir, los lazos de amistad, solidaridad, trabajo y política, son unos lazos muy fuertes. Y éramos unas 300 personas.

Y ya estaban en JSF Íñigo¹⁸², Rita¹⁸³...

No, Íñigo no estaba en España... Pero Rita sí estaba. Y respecto a la manifestación del día 15 de mayo yo estaba en Italia...

¿Estabas en Italia?

Sí, pero la seguí desde el *streaming* de El País. Y los vi por el *streaming* corriendo con las camisetas amarillas de JSF perseguidos por la policía. Me cuentan mis amigos – hicimos un Skype por la noche–: “¿qué ha pasado? ¡Os van a hacer daño! ¿Cómo lo veis?” “Pues la policía muy violenta”, me comentaban, “y nos acabamos de enterar que hay unos chavales que están haciendo una asamblea. Nos vamos a pasar y vamos a ver qué pasa.” Y todo esto lo estoy hablando, en concreto, con: Segundo González¹⁸⁴, con Luís Giménez San Miguel, , con Tomás Muñoz, que ahora es periodista de Elsalto¹⁸⁵. En aquel momento éramos estudiantes todos. Cierro el Skype y 2 días después vuelvo a hablar con Segundo que está en una tienda de campaña en la Puerta del Sol y me cuenta que está “en la Comisión de organización”, que “es todo una locura”, que “no tengo tiempo de hablar ahora pero no sé qué estás haciendo que no te pillas un billete inmediatamente para acá.

¹⁸¹ Son unos juzgados de instrucción, es decir, que tienen competencia en materia penal y faltas.

¹⁸² Íñigo Errejón, doctor en Ciencia Política, unos de los miembros fundadores de Podemos y jefe de campaña de Podemos hasta 2017. Ahora es candidato para presidir la Comunidad de Madrid.

¹⁸³ Rita Maestre, portavoz del gobierno municipal de Madrid.

¹⁸⁴ Actualmente diputado de Podemos en el Congreso de los Diputados. Fue responsable de Finanzas y Transparencia en Podemos.

¹⁸⁵ Un medio impulsado a partir del periódico Diagonal y más de 20 proyectos comunicativos de todo el Estado español.

Una pregunta, antes de que se me olvide. En esa acampada espontánea del primer día ¿quiénes estaban? ¿Lo sabes?

Nadie que perteneciera a ningún núcleo activista de ninguna parte. Eso fue un “vamos peña” en toda regla. Había un loco de filosofía que se dedicaba a hacer sus tesis sobre el amor y que decía que era anarquista; había un tipo que decía trabajar en el Samur¹⁸⁶, había una poeta, y decidieron que se quedaban. Eso fue optimismo de la voluntad en su máxima expresión: “¡que nos quedamos!”, “¡que nos quedamos!” A las 3 de la mañana apareció la policía. Hubo una grabación que empezó a circular por Facebook y por la tarde había 6000 personas. Y fue esa sensación, quizás la más bonita de “si nos tocan a uno, nos tocan a todos” que muchos de los militantes de la izquierda decían “bueno, ya está, los jóvenes...”, y no supieron valorar el efecto multiplicador. No sé muy bien exactamente cómo fue, qué influyó a qué, si en realidad los jóvenes estaban muy cabreados porque les decían que eran ninis¹⁸⁷, o si bien es que encontraron el engarce que la generación *baby-boom* y la generación de sus padres habían leído a Hessel –joder, sacó 32 ediciones ese libro de 100 páginas– que no decía nada pero se lo había leído todo el mundo y tal vez preparó el caldo de cultivo. Entonces empezó a tener la simpatía. Y fue muy interesante lo que empezamos a hacer en Florencia: convocamos una asamblea en la puerta de la iglesia de *Santa Croce* y nos encontramos y nos encontramos 150 personas con muchas ganas de hacer muchas cosas y durante una semana hicimos manifestaciones por la democracia en España. Imagínate qué locura es esa. Y no solamente eso. En Berlín, lo mismo con 400 personas. En París lo mismo –allí estaba Eric Labuske¹⁸⁸ en aquel momento–. En Manchester, fíjate qué locura, estaba allí la selección española jugando contra la británica y en el entrenamiento se fueron 400 personas porque sabían que iban a entrar en el telediario que decía “ya hay un montón de aficionados” –habían vendido a los técnicos de la TV que iban a animar a España– y en lugar de animar a España, le dieron la vuelta y empezaron a gritar: “democracia real ya”. Y en la acampada de Sol, de repente llegaron gente y pusieron sanitarios, de repente llega un empresario y da ollas de espaguetis para la gente. Montan un montón de comisiones. Un montón de anarquistas radicales, de la noche a la mañana, se transforman en “democratistas” perfectos y se dedican a hacer lo de las manos¹⁸⁹ y a moderar asambleas que eran muy, muy difíciles. Al mismo tiempo, los viejos *hacktivistas* de los 90’s se dedican a montar, porque sí, toda una red de infraestructuras para que haya una cámara grabando en *streaming* durante 15 días, 24 horas al día y para que hubiese internet gratis en la plaza; los viejos militantes de los centros sociales iban a la plaza a mirar con cara de tontos porque todo lo que habían soñado con hacer durante 20 años, sin tener ellos nada que ver, había sucedido. Es un momento de interferencia

¹⁸⁶ Es un servicio de atención sanitaria de urgencias del Ayuntamiento de Madrid. Actúa en el ámbito municipal madrileño.

¹⁸⁷ Término despectivo que quiere decir: ni estudia, ni trabaja.

¹⁸⁸ Otro de mis entrevistados que fue el responsable del equipo estatal de informática de Podemos.

¹⁸⁹ Durante las asambleas del 15M, para no interrumpir o generar ruido durante los turnos de palabra, se crearon una serie de códigos gestuales.

generacional muy bonito porque muchos dicen: “vale, no lo he conseguido yo, vale, pero se puede organizar”. De ahí, la acampada acaba derivando en otra cosa diferente por la imposibilidad de gestionar un monstruo, y bueno, poco a poco se va diluyendo hacia propuestas de asambleas en los barrios en donde nosotros tenemos mucho que ver –promocionamos bastantes asambleas– y empieza un ciclo muy loco de manifestaciones a cada rato: por los detenidos en Grecia, por lo que sea; con convocatorias prácticamente todos los días durante todo ese verano de 2011. Hay un desalojo de la acampada. Cuando los cargos de las elecciones municipales se eligen se bloquean todos los ayuntamientos y nosotros, Juventud Sin Futuro, se diluye. Es decir, funciona a través de una lista de correo. Y nos vamos a octubre, a una movilización global indignada a lo largo de más de 50 países, con el Occupy, y en donde en Madrid se movilizan más de 1 millón de personas. Fue el 15 de octubre de 2011, lo recuerdo perfectamente porque en ese momento, por las mañanas estaba trabajando de conserje en un polideportivo y a los padres de los niños les decía que fueran a la manifestación, gente que estaba en un polígono del extrarradio, imagina cómo era el asunto. Es decir, ahí, de verdad habías conseguido dar con un sentido común. Un mes después hay unas elecciones generales anticipadas, convocamos una huelga 3 días antes de las elecciones.

En esas elecciones el PSOE obtuvo el peor resultado de su historia y arrasó el PP. E IU no consiguió capitalizar el descontento social. Lo recuerdo perfectamente...

Así es... Pero aquí hay una cosa importante. Tres días antes convocamos una huelga general educativa en todo el Estado, a todos los niveles, incluidos institutos¹⁹⁰. Se nos unen profesionales de la sanidad. En Madrid seremos en torno a unas 50.000 personas, y de repente, estando en el tramo de Sol a Gran Vía, llega un compañero encargado del cordón de seguridad de la manifestación entera junto con otra compañera, y nos dice: “el Congreso de los Diputados está sin vallas”. Y en ese momento nos plantamos 500 personas en la puerta del Congreso. Llega la policía a los 5 minutos y nos dice: “tenéis 30 segundos para desalojar”. Nosotros íbamos con los book block, que eran unos libros como si fueran escudos. Decimos que no nos vamos, que la sede de la democracia es esta. Nos carga la policía. Detienen a unos cuantos y algunos conseguimos escapar y, al día siguiente, los telediarios abren con la imagen de que los estudiantes han asaltado el Congreso de los diputados y hay una pintada, al lado del león¹⁹¹, que pone: “abajo el régimen”. Y esa es una foto fija de cómo el régimen, tres días después, tendrá su turno. A los pocos días, Mariano Rajoy¹⁹² se reúne con Artur Mas¹⁹³ que le pide un concierto fiscal diferente para Cataluña. Rajoy le dice que no puede porque tiene una quiebra del estado fiscal. Empieza la agenda del “procesismo”¹⁹⁴. Dos meses más tarde

¹⁹⁰ Escuelas preparatorias en México.

¹⁹¹ Hay dos esculturas de bronce en forma de leones que protegen simbólicamente la entrada a las Cortes. Están situados en la entrada principal del Palacio de las Cortes, en Madrid.

¹⁹² Nuevo presidente del gobierno, perteneciente al Partido Popular.

¹⁹³ Presidente de la Generalidad de Cataluña entre los años 2010 y 2016.

¹⁹⁴ Algunos antecedentes relevantes sobre el proceso soberanista catalán, serían: noviembre de 2003, Zapatero promete apoyar la reforma del Estatuto de Autonomía que aprobara el

empiezan los primeros recortes. La huelga general, en marzo de 2012. El rescate bancario en junio, el miedo, la impotencia, los casi 6 millones de parados, la huelga general de noviembre de 2012... Ese año está caracterizado por la lucha social. Nosotros tenemos organización de piquetes en JSF a través de la plataforma Toma la Facultad¹⁹⁵. Intentamos crear JSF en otras zonas del Estado. Lo conseguimos en Asturias, Granda, Sevilla y Valencia. Y es un año de mucho activismo, de permanente creación de estructura, y muy de apretar los dientes porque la represión es fuerte. Empezamos a asistir a desahucios permanentemente y al mismo tiempo a conciliar todo ese activismo con trabajos precarios, terminar estudios, etcétera. Al mismo tiempo las tasas universitarias pasan de 600-700 euros hasta 1700. No hay trabajo. La gente se empieza a ir fuera del Estado y, después de la huelga general de noviembre de 2012, cuando los sindicatos cuentan sus fuerzas y se dan cuenta que el Estado no va a hacer concesiones, viene un año, 2013, que es muy de desesperanza en el sentido de que cuando un gobierno tiene mayoría absoluta en España, no hay mecanismos de cualificación para que se tenga en cuenta a la sociedad civil. Los sindicatos han perdido la partida. Se refugian en sus cuarteles de invierno. La negociación colectiva implosiona a partir de la aplicación de la reforma laboral¹⁹⁶ y, poco a poco, vamos viendo cómo las

Parlamento de Cataluña. Septiembre de 2005, el Parlamento de Cataluña aprobó el nuevo Estatuto por mayoría, pero las Cortes Generales introdujeron modificaciones importantes al texto a pesar de las promesas de Zapatero. Tras su aprobación en Madrid, el Estatuto recortado fue ratificado por el Parlamento de Cataluña pero con menos apoyos que en septiembre de 2005. Junio de 2006, el estatuto, recortado, fue sometido y ratificado en un referéndum en Cataluña con menos de un 50 % de participación. En julio de 2006 y a pesar del primer recorte, el PP llevó un recurso de inconstitucionalidad del Estatuto al Tribunal Constitucional. En junio de 2010 se conoció la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto de Autonomía de Cataluña que supuso un recorte adicional. Al mes siguiente, fruto del descontento generado por la sentencia del Constitucional, se produjo una importante manifestación bajo el lema "Som una nació. Nosaltres decidim" (somos una nación. Nosotros decidimos), en la cual, los gritos en favor de la independencia y las banderas independentistas dominaron la manifestación. Noviembre de 2010, Artur Mas gana las elecciones al Parlamento de Cataluña con un programa planteando el "derecho a decidir" y dando por terminado el pacto constitucional entre Cataluña y España. En julio de 2012, el Parlamento de Cataluña aprueba el "pacto fiscal" —un texto que proponía para Cataluña, algunas semejanzas con el concierto económico existente entre la Administración General del Estado y la Comunidad Autónoma del País Vasco. En septiembre de 2012, Artur Mas, se reúne con Mariano Rajoy que respondió que no había margen para negociar la propuesta a pesar de que Artur Mas le señalara que el "pacto fiscal" suponía la última opción de entendimiento entre Cataluña y el resto de España.

¹⁹⁵ Plataforma que se gestó a partir de la implicación de estudiantes universitarios en la asamblea de educación del movimiento 15M creándose como proyecto autoorganizado del estudiantado y de los precarios universitarios a inicios del curso 2012/2013. "Tomalafacultad" ha constituido uno de los referentes de las luchas estudiantiles en Madrid en cuanto al fomento de diversos repertorios de acción colectiva del estudiantado contra la mercantilización de la universidad (las distintas subidas de tasas, tanto de la Comunidad Autónoma de Madrid como del gobierno central, disminución de las becas generales) y la rentabilización de las empresas privadas sobre el conocimiento, tales como: ocupaciones, encierros, huelgas, acciones de solidaridad, boicots, concentraciones, escraches, manifestaciones socializar el conflicto por la educación pública.

¹⁹⁶ Aprobada por el Consejo de Ministros en febrero de 2012, modificó la anterior que había. Algunas de sus características, entre otras, son: facilitar el despido (por ejemplo, permite a las

manifestaciones se van vaciando y cómo el muro del Estado es infranqueable para posiciones que no den la batalla electoral. Este es un debate que se empieza a tener en mayo de 2013 y hay diferentes plataformas, con todo tipo de opiniones, que se montan desde diferentes lugares. Se montan redes vecinales, etcétera. Y luego, pues hay un sector emergente, que es el sector comunicativo de Pablo Iglesias, profesor de la Complutense, que llevaba desde principios del año anterior yendo a Intereconomía, luego a la Sexta Noche y en ocasiones en Cuatro. En el proyecto de *La Tuerka* participamos varias personas desde principios del 2010 con idas y venidas. Era todo con trabajo voluntario, que empezó en un garaje en Vallecas, en tele K y después pasa a canal 33. Todo, absolutamente, era con trabajo voluntario.

¿Participaste en eso?

Sí, participé desde el inicio, 2010-2011 y, posteriormente, aunque siempre hiciese portavocías desde el movimiento estudiantil.

¿Ya lo conocías a Pablo Iglesias?

Sí. Lo conocí sobre el año 2008.

¿Y a Monedero?

Fue mi profesor. Creo que lo fue en el primer cuatrimestre del año 2008.

¿Y de qué manera participaba en todo esto?

Durante el año 2010 él participa en el Frente Cívico, una iniciativa de Julio Anguita de hacer un movimiento más amplio. Era una buena iniciativa pero muy para la gente de cuadros, activistas, muy cercana a la IU de toda la vida, que tenía algo de desborde en los territorios pero que nunca fue percibido como algo realmente nuevo. Monedero apostó mucho a esa iniciativa.

¿Era una suerte de intento de refundación de IU?

Sí porque en aquel momento del 2010, IU entra en un intento de refundación que si acabó siendo tal, no se percibía desde fuera de la organización, seguramente desde dentro tendrían sus debates marcianos que no interesan a nadie. Y sí, supongo que en aquel momento estaría la refundación de IU y luego empezaron con una plataforma que se llamaba “Mesas de Convergencia” que no llegaron a ninguna parte, en las cuales participaron algunos de los dirigentes del actual Podemos. A partir de esa reflexión que

empresas echar a empleados cuando hay disminución persistente de ingresos que dure tres trimestres consecutivos), rebaja la indemnización por despido improcedente, suprimir la exigencia de autorización administrativa previa para las regulaciones de empleo (despidos colectivos), etcétera.

tenemos en el otoño del 2013 empezamos a pensar que hay que darle una salida a todo esto. Nos vemos siendo muy jóvenes. No tenemos futuro laboral pero nadie da el paso. IU está echando números para ellos mismos pensando que podían capitalizar el descontento, pero no ofrecen soluciones. Encontramos muchas debilidades. Pero la gente de la base de izquierda Unida montó redes de solidaridad popular en Madrid y en diferentes lugares del Estado y ha sido el elemento más fuerte de ayuda mutua en todo el Estado español nunca reconocido. Es decir, quienes hacían los Bancos de Tiempo¹⁹⁷, los Bancos de Alimento y organizaba la solidaridad, quitando experiencias de diversa índole, han sido ellos. Y por nuestra parte, de movimiento más autónomo, de movimiento más autoorganizado, han sido los desahucios.

¿Acudíais a las convocatorias de la PAH?

Sí.

¿Qué tal os llevabais con la gente de la PAH, del 15M?

Muy bien. La gente propiamente del 15M, al final del año 2013 queda poca. Al final todo se ha remodelado hacia las asambleas de barrio que tienen sus propias dinámicas más comunitarias, más tranquilas que políticas, y al final, quienes tenían madera nata para ser cuadros políticos activistas se han reconducido a otros lugares. Ese otoño de 2013 organizamos desde los diversos colectivos madrileños un encuentro que se llama Ágora 99 en el cual nos juntamos mucha gente de toda Europa para tratar de exportar el modelo 15M. Y empezamos a discutir políticamente sobre cómo se construye una Unión Europea democrática. Y bueno, esto viene a sedimentar una serie de debates: si se crea un partido, qué partido, cómo se hace. Los cálculos son conservadores porque no vemos el líder por ninguna parte...

¿En ese momento no veíais a Pablo (Iglesias)?

No. Veíamos que Pablo era un líder mediático. Cayo Lara quizás contentaba a sus amigos y a nadie más. Veíamos al PSOE deslavazado. Veíamos las batallas muy lejanas. Y en noviembre de 2013, a mí particularmente me convocan a una reunión y me dicen: “¿tú cómo verías presentarte a las elecciones europeas con una candidatura participativa y abierta a la ciudadanía?”. Me lo pienso un poco y digo: “perfecto”. Y a partir de ese momento, rápidamente se une una buena parte de JSF que empieza a colaborar muy activamente en el proto-embrión de esto, donde también están los muchachos de Izquierda Anticapitalista (IA). Rápidamente empiezan las tensiones con

¹⁹⁷ Es una herramienta basada en resolver pequeños problemas de la vida cotidiana y, en última instancia, favorecer la creación de redes sociales basadas en la ayuda mutua y la solidaridad. Es una alternativa de economía social. Se intercambian, así, habilidades entre los miembros sin mediación mercantil. Por ejemplo, una profesora de inglés puede ofrecer clases de una hora y, a cambio, el que las reciba podría llevar a sus hijos al colegio, o ella a su vez recibir clases de informática.

ellos porque entendíamos que Podemos no era un partido de izquierdas y venía a ser precisamente la expresión electoral de todo lo que intentábamos hacer de interpelar a mayorías sociales en un terreno político-electoral y con un liderazgo mediático como el de Pablo Iglesias. Esto lo cuento en un artículo que escribo junto con Ariel Jerez en la revista Manguinhos: cómo entendíamos la conformación de movimientos populares con liderazgo mediático y nos vamos directamente a una cosa, muy, muy loca que se llama crear un partido político en donde la media de edad no superaba los 27 años de edad y esto era porque estaba Juan Carlos y Carolina Bescansa que subían mucho la media. Es decir, yo en ese momento estaba realizando mi tercera licenciatura.

¿En esa reunión de noviembre de 2013 ya teníais el horizonte claro? Es decir, teníais claras las cosas: desde el nombre de Podemos, lo que tenía que ser Podemos...

No.

¿Estabais tanteando el terreno?

Tampoco. Ya no era tanteo era “vamos a avanzar”. No sé si te acuerdas que la idea del Teatro del Barrio¹⁹⁸ era: “yo me planteo aquí para ver si hay base para crear un movimiento de confluencias con gente, creo que hay gente como Ada Colau¹⁹⁹ que debe dar el paso, y gente como Alberto Garzón podría hacer esto”; esto se pretende olvidar pero al principio era una confluencia de partidos de izquierdas porque en los análisis que teníamos hechos con Carolina Bescansa²⁰⁰ veíamos que IU tenía un techo del 15%. Nunca llegaría a más. Y nosotros entendimos, precisamente, que esto nos señalaba, no el máximo de gente al que podíamos llegar, sino precisamente el mínimo, y que teníamos que apostar a mucho más. ¿Qué pasó? Que Pablo pedía para continuar el aval de 50.000 firmas en una semana y si no se ponía a las órdenes de otro proyecto. Pero las firmas las obtuvo en un día. A partir de ese momento empieza un bloqueo mediático por parte de los grandes medios salvo la Sexta y Cuatro, y Pablo Iglesias empieza a girar por toda España. Surgen diferentes liderazgos y nos vamos a una campaña muy de ilusión, en donde personas como Fernández Rubiño, personas como Rita Maestre, Luis Giménez San Miguel, Jesús Gil Molina, Eduardo Maura, Germán Cano, Pepe Ema, Jorge Lago, Jorge Moruno, uno de los ideólogos de Podemos más fuertes, y en donde muchas personas dan todo en su vida, absolutamente todo, de lunes a domingo, una media de 16 horas al día de trabajo, en donde se montan caravanas para ir de un lado a otro permanentemente y donde todo el mundo lo da absolutamente todo.

Tengo entendido que en ese primer embrión erais una veintena de personas...

¹⁹⁸ Lugar donde Podemos, en tanto candidatura para las europeas, se presentó oficialmente en enero del 2014.

¹⁹⁹ Ex portavoz de la PAH y actual alcaldesa de Barcelona.

²⁰⁰ Profesora de la UCM y experta en análisis demoscópicos.

Así es. Al principio éramos 25 personas y después empiezan a surgir las cosas como champiñones. La gente de IA propone un modelo organizativo de círculos. Al principio es cierto que nos brindan toda su estructura territorial y empezamos a tener fricciones a partir de las primarias, en donde ellos querían poner una serie de militantes suyos y nosotros unas primarias de desborde. La campaña fue una auténtica locura, de llenar mítines, la sensación era que lo “estábamos petando” pero no teníamos los recursos suficientes como para llegar a todo el mundo. Todo se hacía muy en precario, con gente compartiendo cama para dormir...

¿Tú qué hacías en la campaña?

Yo llevaba redes. Yo soy el que crea la cuenta de twitter y de Podemos inicialmente, y después me meto en la comisión de cultura. De ahí nos vamos a las europeas. El CIS, nos daba casi un 1% en la estimación del voto. Los días anteriores a las elecciones, las encuestas de Carolina Bescansa dan un 5% y nadie la creemos. Y de repente dimos la sorpresa. Sin dinero, sin medios, 5 eurodiputados, 8% de los votos (1,2 millones de votos) y una presión y un foco mediático tremendo. En cosa de 2 meses pasamos del 7% de intención de voto al 20%. Había gente que le preguntaba el CIS de junio de 2014 a qué partido había votado en el 2011 y un 10% de personas había dicho que había votado a Podemos. Es decir: locura. Toman posición de sus cargos los 5 eurodiputados y comienza una carrera por generar una estructura territorial. Todo el mundo empieza a decir que tiene su círculo. Hay casos como el de un tipo en Almería que contrata inmigrantes subsaharianos para ir a los círculos y ganar elecciones. Y como estos comportamientos, lo hay a montones. Entonces pensamos en la importancia de tener una organización territorial, una vertebración para evitar que haya casos así...

¿No contabais con que estas cosas iban a pasar?

Bueno, es muy difícil contar con todo esto. Es un proceso de creación y destrucción creativa en todo momento. Esto es: 35 chavales, un señor y una señora que nunca habían pensado en crear un partido político y nunca se habían visto montando un partido político, de la noche a la mañana tienen que: generar una estructura territorial en todos los territorios para disputar las elecciones en todos los municipios y comunidades autónomas; tienen que generar un modelo de participación para que 100.000 personas pudiesen participar en las elecciones y tienen que ser capaces de responder a todas las cuestiones de un partido de gobierno. De la noche a la mañana, ya te digo. De gente con una media de edad muy joven. Esto es muy difícil. Esto se hace a base de hacer de tripas corazón, a base de dejar la vida personal de cada uno fuera, y a base de que la mayoría no ha cobrado haciendo todo esto. De ahí nos vamos a Vistalegre 1 y empiezan las pulsiones fratricidas entre el sector de anticapitalistas, que monta una candidatura que se llama “Sumando Podemos” para ser la contra-fuerza a la candidatura de “Claro Que Podemos” de Pablo Iglesias. Y entonces se instaura una política del puteo, de la filtración y del hostigamiento, bastante mala. Hay un aplastamiento total de la corriente

de “Sumando Podemos”²⁰¹ y, a partir de ese momento, ya con una dirección formal, un Consejo Ciudadano Estatal²⁰² establecido, donde la candidatura de “Claro Que Podemos” ha arrasado, y empiezan los procesos autonómicos y municipales en procesos de primarias permanente.

Cuéntame un poco, en esos inicios de Podemos, si teníais alguna suerte de miedo o de respeto por llegar a las instituciones. Porque supongo que, como politólogos, la mayoría de vosotros, estaríais tomando en consideración los peligros del Estado, de sus lastres que acaban devorando proyectos emancipadores...

Eso, más que en el propio Podemos, lo hablábamos en el año 2013 a partir de la apuesta municipalista, y se repetía mucho el eslogan de “un pie en la calle y otro en las instituciones”, de no tener un rechazo frontal a las instituciones, que hay que aprender a vivir en ellas. Sin embargo, no las teníamos todas con nosotros. Teníamos un gran desconocimiento de cómo funcionan las estructuras del Estado porque en España los ejercicios de *accountability* pública no existen prácticamente, y no hay un mecanismo más opaco en cuanto a cómo funciona un ministerio, cómo funciona el funcionamiento legislativo, etcétera. Ni siquiera habiendo estudiado Ciencia Política, ni siquiera habiendo sacado “matrícula” en las de constitucional sabías de la misa la mitad. Eso se aprende, no sólo en España sino en todos los países, a partir de hacerlo. Lo que pasa es que el régimen español es un régimen muy cerrado que imposibilita que nuevas fuerzas políticas que, como decía Pedro Arriola²⁰³ “grupos frikis puedan acceder medianamente a las instituciones” y por lo tanto ampliar la cultura política democrática española. En aquel momento de los inicios de Podemos, cuando todavía no se llegaba a ninguna institución española, “puf”, pues había una ilusión colectiva tan fuerte que las cuestiones propias del Estado no fueron las importantes en aquel momento tanto como saber mantener los liderazgos. Había hasta un discurso casi hasta cachondo: cuando alguien iba por la calle y pronunciaba la palabra “podemos”, salía otro que decía: “claro que podemos”. Era muy de Mr. Wonderful. De tal modo que, Pablo Iglesias, dijera lo que dijera, sería bien escuchado por parte de la gente. En noviembre de 2014 teníamos una intención de voto del 27% y éramos primera fuerza. Es aquel momento cuando comienza la guerra sucia contra las caras más visibles de Podemos y, al mismo tiempo,

²⁰¹ En la asamblea de Vistalegre, los inscritos y la cúpula participaron en la elaboración de tres documentos que iban a ser sometidos a votación: uno ético, otro político y el organizativo. El documento organizativo propuesto por la corriente anticapitalista obtuvo el 12,37% de los apoyos de los inscritos que participaron en las votaciones. Una de las mayores controversias de aquella propuesta de los anticapitalistas fue la de crear un partido más asambleario, de tener tres secretarios generales en lugar de uno. La propuesta contraria proponía que primara la eficiencia porque entendía que con las reglas del juego dadas, un partido asambleario iba a ser objeto de toda la guerra sucia mediática y no iba a tener mecanismos para aguantar la embestida. Esta última propuesta fue la que salió victoriosa con un amplio margen de apoyo.

²⁰² Son los cargos internos, compuesto por 59 personas que fueron elegidas por los inscritos en la asamblea, más Pablo Iglesias como secretario general del partido. Es la ejecutiva del partido a nivel estatal.

²⁰³ Sociólogo y asesor del PP que llamó frikis despectivamente a la gente de Podemos tras su irrupción en las elecciones al Parlamento europeo de 2014.

empieza otra guerra fratricida, que es la repetición de Vistalegre I pero en los territorios y municipios, y que de nuevo gana “Claro Que Podemos” de manera aplastante, salvo en Asturias.

¿Tú qué opinabas de esa lucha fratricida, por ejemplo, en el primer Vistalegre?

Bueno, pues es que había una hipótesis que era el tener una maquinaria de guerra electoral, que era la de Pablo Iglesias, para llegar al Estado lo más pronto posible, y había otro modelo de construcción lenta y participativa por parte de unas élites de izquierdistas radicales, que está muy bien pero que a nuestro juicio imposibilitaba la consecución del principal objetivo que era llegar al Estado y cambiar las cosas. Y nosotros éramos conscientes que cualquiera de esas opciones imposibilitaba la otra.

¿Veáis que la ventana de oportunidad iba a tener fecha de caducidad muy temprana?

Lo que pasa es que en aquel momento éramos nosotros los que habíamos ensanchado la ventana de oportunidad y la manejábamos. Entonces, cada vez que Podemos hablaba de: “el lobo ibérico”, de lo que fuera, obligaba al resto de partidos políticos anquilosados a decir “qué hacemos”, “cómo solucionamos esto”. De ahí el miedo de las élites en ese momento porque dicen: “un partido que ni siquiera tiene un ayuntamiento ahora es fuerza de gobierno...”

Y marca la agenda...

Y claro, marca la agenda y dicen: “nosotros no podemos responder en cámara parlamentaria sino en otros espacios”. Por eso, cuando Rajoy sale y dice: “para ser presidente del gobierno hay que ser antes alcalde o algo” tiene una parte de razón. Dice: “es que para gobernar un país tienes que saber una serie de procedimientos no solamente de ciencia política sino también de experiencia”. Podía tener razón. Nosotros en aquel momento nos reímos muchísimo de él y dijimos: “mira, tú lo has gestionado peor que nadie y nosotros lo podemos hacer mejor.” Bueno, ahí están los procesos autonómicos internos de Podemos donde se gana todo. De repente un montón de cuadros de los movimientos sociales, activistas y demás, pasan a ser dirigentes de un partido político. En ese punto, después de Vistalegre I, veo que son necesarias las cosas que se están haciendo, pero yo no tengo perspectiva de ser un cargo público ni ser un cargo interno, precisamente porque conozco esas cosas desde pequeño y, aun apoyando a mis compañeros, decido irme fuera del país y me voy a vivir a Chile. Me voy desde enero del año 2015 hasta julio del mismo año. Me voy a la Universidad de Chile, a ser investigador en la Facultad de Filosofía y a participar en el movimiento de la memoria histórica chilena porque aparte, yo participaba en un grupo de investigación y activista que se llama “Cartografía de Culturas Radicales” en la Complutense, junto con Ariel

Jerez²⁰⁴ y Pablo Sánchez León²⁰⁵, donde nos dedicábamos a la recuperación de la memoria democrática desde 1956 hasta el 2011, y decido apartarme de todo esto para no verme enfrentándome con una serie de peleas cainitas en las cuales yo no quería vivir biográficamente. Siempre he sido de los que piensan que, en política, si hay alguien que lo puede hacer mejor que tú, no es tu momento, y si no lo hay, te toca a ti y no vale desentenderse. Y a mí me ha ido bastante bien siempre.

¿Te enfadaron mucho estas peleas internas?

No. Más que cabrear entendía que el coste de oportunidad o el coste vital que tenían eran muy altos. Para que te hagas una idea, son mis compañeros de IA, con los que he militado un montón de años. Yo entendía que había que derrotar su estrategia en aquel momento, entendía que su estrategia política era estéril, inútil y totalmente idiota, hasta el punto de que no montas un partido político para después querer generar una comunidad de activistas. No tiene sentido. Para eso montas otra cosa. Yo fui partidario de expulsarlos de la organización en ese tiempo. “¿Vosotros sois otra cosa?”, pues prefiero tener un partido más a la izquierda y que me diga que me estoy equivocando, cuando me equivoco, a tener que estar lidiando permanentemente con una estructura izquierdista dentro de un proyecto populista. Creo que me equivoqué en aquel momento porque después han demostrado que tienen más que aportar que de echarles algo en cara, pero yo entendía que nosotros teníamos que hacer eso. Es que era lo que había que hacer.

Cuando es un proceso, una hipótesis que tiene apenas unos meses de existencia, todos los actores van aprendiendo sobre la marcha a base de ensayo-error.

Sí pero mira, yo ahora tengo 28 años, y me siento en política como si tuviera 48.

¿Por toda la carga de trabajo?

Por todo el trabajo, por todas las decisiones, de absolutamente todo lo que hemos aprendido sobre la marcha, por toda la información que has manejado, el poder que hemos tenido tocando con los dedos, etcétera. Para que te hagas una idea yo, desde Chile, participo en la campaña con Manuela²⁰⁶ a partir de la guerrilla del diseño gráfico y algún argumentario. Y yo, que no había votado antes, desde Chile, llevo pido el voto por correo que me llega el último día, veo la papeleta y no me puedo sentir más orgulloso, de hasta el punto que se me eriza la piel, de ver que la papeleta de Podemos están compañeros tuyos desde hace casi una década de militancia y sabes que lo van a

²⁰⁴ Profesor de Ciencia Política en la Universidad Complutense. Actual responsable del Área Mundo Rural, Sostenibilidad y Soberanía Alimentaria de Podemos. Trabajó con el movimiento estudiantil-altermundista, Foro Social Mundial y el movimiento por recuperación de la memoria y los derechos humanos. Co-coordinador del seminario Cartografía de Culturas Radicales.

²⁰⁵ Historiador e investigador en la Universidad del País Vasco.

²⁰⁶ Manuela Carmena, actual alcaldesa de Madrid.

dar todo, que están allí por un proyecto colectivo y que además tienen posibilidades de salir. A mí, el votar nunca me ha dado un especial misticismo pero en esa ocasión²⁰⁷ dije: “si hay una revolución democrática en ciernes, si podemos ser algo, es esto”. Y cuando se ganan los principales ayuntamientos es cuando surge una nueva ilusión. Y fijate...No sé...Yo creo que en estos 2 años hemos metido la pata en muchas cosas pero que sin embargo las coordenadas de la democracia española del 78 ya no volverán a ser las mismas, lo cual no exculpa de los retos que aún nos quedan por hacer. Y no sé qué más quieres que te cuente de la historia de Podemos.

No me interesa tanto la historia de Podemos. Me gustaría ahondar en tu historia de vida activista y política de esos años. Es decir, ¿volviste de Chile en julio de 2015 y volviste a Madrid para hacer qué exactamente? ¿Te llamaron para algo?

No. Yo pertenecía al Área de Juventud estatal, donde examinábamos programas electorales, proposiciones no de ley (PNL), organizábamos eventos y también volví para terminar de cursar mi tercera licenciatura –en filosofía– y para volver a trabajar en la *Tuerka* como guionista, productor y entrevistador.

Y cuándo te ofrecieron volver a trabajar para Podemos directamente, con sueldo, horario, áreas de trabajo...

Pues es que jamás he cobrado de Podemos directamente.

¿Nunca has cobrado? ¿Ni siquiera a día de hoy?

No.

¿Ni por tu labor de asesoramiento en el Parlamento?

Me paga el Parlamento Europeo. Trabajo para Tania González²⁰⁸ pero es una contratación indirecta del partido. Mi contrato es de asistente parlamentario acreditado. Es decir, mi agente pagador no es Podemos sino el Parlamento Europeo. De todos modos a mí no me va...Por suerte o por desgracia, nunca me han faltado ofertas de trabajo en el sector privado, para diferentes cosas y yo considero esto como un deber moral, no lo considero una vía de sustento económico. Además, mucha gente ha empezado su vida laboral trabajando en Podemos, y yo creo que eso es un error bastante grande. Creo que, para poder gestionar el Estado, para gestionar moderadamente, o por lo menos con el tiempo necesario para tomar buenas decisiones políticas, organizativas y demás, falta tener tiempo y experiencia y eso sólo lo consigues trabajando y con tiempo. No puedes pretender ser al mismo tiempo poeta, escritor, crítico, oyente y lector. Y

²⁰⁷ En las elecciones municipales y autonómicas de 2015.

²⁰⁸ Tania González es eurodiputada de Podemos. Desde 2014 es responsable de la secretaría de Rescate Ciudadano de Podemos y, desde 2015, es portavoz de Podemos en el Parlamento Europeo.

como eso en todo. No puedes pretender llegar a la gloria en todo momento a no ser que seas Pascal, Mozart... Y esto es política, va de otra cosa completamente distinta más allá de la genialidad. Como podría decir Hegel: “las intuiciones son un fogonazo en la oscuridad, sólo el concepto los llena”. Aquellos que quieren correr demasiado veloces se cansan rápido. Esto es un maratón largo. Esto es política, nunca termina. Es decir...es un juego.

Pero desde otro ángulo se podría pensar positivamente, incluso como algo motivador que tu deber moral coincida con tu trabajo. Por lo tanto, todas tus horas de esfuerzo, trabajo y militancia vayan en la misma dirección.

Bueno, tú sabes cómo son las estructuras de partido y sabes que cuando alguien te pone un sueldo, generalmente pide cierta obediencia. Y la dinámica de los partidos se mueve por facciones y por familias en donde aquellos que no están en una acaban siendo señalados, perseguidos y después ejecutados. Entonces, digamos que yo intento no decir otra cosa que la que pienso y, si bien no la voy diciendo por ahí, siempre que me la pregunta la diré. Y desde luego no quiero que mi independencia tenga que ver con la nómina. También entiendo que a compañeros que no tengan una situación económica tan buena como la mía se les haya planteado este dilema y lo hayan resuelto de forma distinta, lo cual a su vez no me exime a mí decir lo que pienso en todo momento.

¿Tú crees que las batallas entre familias dentro de una formación política son inevitables, aunque sea el partido más democrático del mundo?

Lo que pasa es que en un partido hay formas de prevenirlas, de minimizarlas, pero el conflicto siempre estará. A veces es positivo y a veces no. Siempre hay una parte que se equivoca, pero en política, equivocarse es perder una batalla para ganar otra guerra después. Entonces, lo que ocurre es que cuando una cultura política se basa en una informalidad gigantesca y esa informalidad se conjuga con una capacidad de poder creciente en vez de buscar mecanismo de resolución de conflictos pactados, negociados, consensuados, las mejores opciones se generan por opciones de fuerza: aplastar al otro, echarle. ¿Inevitables las batallas y las familias? En todas partes, en todos los partidos, en absolutamente todos. Otra cosa es que cuando son más jóvenes, la gente está dispuesta a poner en riesgo más cosas. Y están dispuestos a filtrar a la prensa debates internos, están dispuestos a cometer putadas, asesinatos simbólicos, etcétera, de cualquier tipo. Máxime, cuando tienes que implantar una estructura territorial en menos de un quinquenio para que gente pueda gobernar en ciudades de provincia. Es decir, que pasamos en nada de 0 a tener más del 12% del poder local, ¡en España! ¡Es muchísimo! Esas cosas pasan. Un secretario de organización sabe que tiene que expulsar a gente del partido, por cumplir con nuestro Código Ético²⁰⁹ y porque es su trabajo. Es un trabajo en los partidos que nadie quiere, que es como ser un enterrador. Pero bueno, esas cosas

²⁰⁹ Un documento aprobado por todos los inscritos que hayan querido participar en la Asamblea constituyente del partido, y sometido a votación, junto con otros documentos.

están ahí. Y quien diga que eso es una tontería es que no sabe cómo funcionan las cosas. Ahora bien, las culturas políticas, cuando tienen mecanismos formales de resolución de conflictos, cuando hay una priorización del interés común por encima de las familias, funcionan mejor y en Podemos, nos ha matado eso, permanentemente.

¿En Podemos percibes que hay generosidad?

La hubo. Hubo generosidad al principio y posteriormente ha dejado de haberla. Por ejemplo, una generosidad de dar todo al proyecto y posteriormente, a partir de la generación de familias, pues ha habido una serie de elementos que han ido minando internamente tanto la frescura del propio discurso masivo que se ha ido escorando hacia la izquierda, hacia unas viejas categorías cercanas a las de una IU más moderada, como también la entrada de una cultura política estalinista provenientes de las juventudes comunistas del Partido Comunista (Español). Mucha base de cuadros hacia Podemos, y no es un hecho desconocido por todo el mundo y por la prensa que Irene Montero, era del PCE; o que Rafa Mayoral era del PCE, o que Juan Manuel del Olmo también lo era. No hay ningún problema en esto, son hechos conocidos. Que cambian a través de una militancia en la PAH, pero que su cultura política histórica es esta. Y Rafa Mayoral es un magnífico Secretario de Sociedad Civil, es un currante, pero tú, la forma que tienes de explicitar los conflictos y de trabajar las dinámicas internas es otra muy diferente. Al mismo tiempo, la cultura política que se ha venido a llamar después *errejonista* adolece de una serie de fallos también, al igual que tiene otros potenciales. Lo que pasa es que en vez de ser capaces de sentarse a dialogar y negociar han buscado una estrategia del conflicto, que ha derivado en un segundo congreso de Vistalegre 2 en donde estuvo a punto de desgarrarse el partido...

Eso es lo que no entendía la gente del círculo de Podemos de México, por ejemplo, ni los amigos mexicanos que tengo y que siguen con entusiasmo a Podemos: el que estuviera por delante las peleas que el interés general, además, cuando se supone que la mayoría son amigos.

Hay un argumento, que no creo que explique mucho las cosas, que dice que esa pelea es una lucha de egos entre Pablo Iglesias, que se ve amenazado por Íñigo Errejón, e Íñigo que quiere disputarle la Secretaría General a Pablo. Creo que es más importante otro momento, en el cual Pablo busca apoyos entre gente más cercana, porque muchos de nosotros veníamos de un sector más cercano a Íñigo, o por lo menos en las formas de ver las cosas, y entonces llama a ese sector que te he mencionado antes y que empieza a generar un caldo de cultivo más de la vieja izquierda o más de apoyo a Pablo Iglesias y que surge como reacción a este miedo. Puede ser. Yo no lo sé. Luego también hay un factor ideológico que tiene que ver con cómo se organiza esto y que tiene que ver con la hipótesis populista de: somos una fuerza que interpela a la izquierda y a la derecha, y que es capaz de generar una mayoría social con *demos* sociales contradictorios y antagonistas y que se enarbola en torno a una serie de reivindicaciones pequeñas o generalistas. Es una estrategia para llegar al gobierno. Es un proyecto populista para

poder cambiar las cosas y que el objetivo, y en eso tanto Pablo como Íñigo están de acuerdo siempre, que es ganar las elecciones generales, porque la batalla de verdad empieza en última instancia cuando tú te haces con el gobierno de España. Y en eso estamos todos de acuerdo. Son diferencias tácticas.

¿Diferencias tácticas?

Diferencias tácticas de cómo es esto, de cómo tenemos que organizarnos, cuáles tienen que ser las formas de los liderazgos, qué se tiene que decir, a quién se tiene que hablar, etcétera. Y bueno, pues esto se consiguió en buena parte gracias a las elecciones catalanas de septiembre de 2015, a un muy buen trabajo por parte del equipo de discurso y de campaña de las elecciones generales de diciembre del 2015, donde había gran presencia de los que fue llamándose *errejonistas*, en donde se consigue una remontada total. Y el discurso de Pablo Iglesias al cierre del debate electoral del 7 de diciembre de 2015 es una cosa que recordaremos todos.

Fíjate que entre las elecciones generales de diciembre de 2015 y las de junio de 2016²¹⁰ percibí mucho enfado en los círculos y en los militantes debido a los guiños que Pablo le hacía al PSOE y a Zapatero. Por ejemplo, aquella famosa frase que dijo, que Zapatero había sido “el mejor presidente de la democracia”, o que le consultaba a Zapatero cuando tenía dudas respecto a temas importantes... Queriendo dar una imagen moderada o transversal, acabas, a nivel simbólico, dando una imagen de debilidad e inseguridad. Sobre todo, cuando la crisis llegó precisamente en tiempos de Zapatero, que no la supo gestionar e incluso la negó. ¿Fue idea del equipo de argumentario y discurso la moderación de Iglesias y los guiños al PSOE?

Ahí lo que pasa es que Pablo dio una serie de bandazos. Es decir, había una negociación muy viciada y el PSOE nunca quiso pactar con nosotros.

¿Pero eso no lo sabía ya el sector *errejonista*, de que no se podía contar con el PSOE?

Se sabía, se intuía y nosotros éramos... Claro, eso es política: si tú eres la tercera fuerza con prácticamente la misma fuerza que un PSOE en destrucción, puede ser que el PSOE no quiera pactar contigo pero tú les puedes obligar a pactar. Lo que pasa es que nosotros no tuvimos la suficiente fuerza como para hacer un pacto que hubiera generado un gobierno de cambio. ¡Fíjate lo que ha pasado en Portugal! Hicieron un pacto de mínimos y ahora funciona²¹¹.

²¹⁰ Las elecciones tuvieron que repetirse porque no hubo acuerdo para investir presidente. Los números, por primera vez desde la Transición, no daban. El bipartidismo perdía la primacía parlamentaria.

²¹¹ Se refiere al acuerdo de mínimos, al pacto de gobierno que tuvieron socialdemócratas, con los comunistas (históricamente peleados con los socialdemócratas, en esta ocasión les

Sí pero no tiene nada que ver la socialdemocracia portuguesa con el PSOE: por cuestiones históricas, por cuestiones simbólicas relacionadas con la Transición, con las primeras décadas de la democracia, por su vinculación con las élites empresariales y del mundo financiero, etcétera.

Por el tema de la Transición y por muchas otras cosas, pero tú, como actor político puedes, si formas parte del gobierno y eres un socio de igual a igual, marcar agenda. Lo que pasa es que nosotros tuvimos demasiados vaivenes de un lado a otro y no supimos llevar bien, por bisonñez o por ser la primera vez que hacíamos una cosa de este estilo y salimos en una rueda de prensa a hacer lo que nunca se debe hacer, que es decir: “queremos este ministerio” porque no nos fiábamos del PSOE en el poder, que nosotros lo veíamos como un acto de transparencia y sin embargo toda la sociedad española lo percibió como un gesto de arrogancia y de querer poder. Entonces yo, particularmente, apoyaba un gobierno con el PSOE y me parecía la única opción sensata. Como mencionaste a los círculos, creo que los círculos son una base democrática que es más radical que la de nuestro electorado. Son gente más politizada que lleva luchando toda la vida.

Lo que pasa es que luego son la parte de los inscritos de Podemos que siempre participa en las votaciones y los distintos procesos internos de Podemos.

Bueno, son las contradicciones irresolubles de un proyecto como Podemos que desde luego no me compete a mí solucionar porque no soy ni un cargo público ni un cargo interno del partido por mucho que haya estado desde la fundación. Es decir, yo a día de hoy, no tengo la respuesta para esto, salvo pedirle a la gente de los círculos que recapaciten, que esto es un partido de gobierno y no es un partido de extrema izquierda.

Bueno, yo lo que he visto en los círculos es mucha exigencia y mucha queja hacia la cúpula, pero al mismo tiempo han demostrado bastante generosidad a la hora de acompañar y confiar en la cúpula hasta día de hoy.

Tenemos unas bases que no nos las merecemos. En las elecciones de 2015 yo me encargué de organizar la campaña en las universidades públicas madrileñas. Y te puedo decir, que en la sede de San Blas, que era la encargada de repartir todos los panfletos, había un señor llamado Paco Renedo, que se pasó 2 semanas durmiendo en la sede organizando todo para que alrededor de 500 voluntarios pudieran pegar carteles, repartir de información, etcétera, por todas partes. Ese ejercicio de generosidad, por parte de nuestras bases, es una cosa que nunca, los cargos ni la dirección lo ha dado de retorno hacia ellos. Y más bien, se les ha maltratado.

preguntaron a sus bases qué hacer: pactar puntos en común con los socialdemócratas o dejabar gobernar a la derecha), con el Partido Ecologista y con el Bloco de Esquerda, que coincidieron y se pusieron de acuerdo en un programa que frenase las políticas austericidas.

Sí, eso lo he visto en muchos espacios, y de eso los círculos se han quejado muchas veces. Sobre todo en ese periodo 2015-2016. Pero al mismo tiempo también he visto que en otros momentos de menos bronca os valoran mucho: desde todo el trabajo, encima no remunerado, que os pegasteis desde la creación de Podemos, el acto de generosidad de dar el paso perdiendo vuestra intimidad, exponiéndoos al foco mediático, durmiendo poco, dejando vuestras vidas anteriores donde teníais más comodidad...No todo el mundo puede, ni a todo el mundo le gustaría tener este nivel de exposición. Vamos, yo, ni de lejos querría meterme en esos embrollos. La gente de los círculos también siento que valora ese acto de generosidad vuestro.

Ya, si se valora pero no es suficiente. Hay que dar un retorno. Hay que hacer otra serie de cosas también. Yo creo que algo se ha conseguido con el paso del tiempo. Dirigentes como Ramón Espinar lo ha sabido hacer bien en Madrid aunque como es secretario general, debe tomar decisiones políticas y siempre está midiendo cosas. Es decir, es una cultura política bastante complicada la que vivimos ahora. Yo no soy muy derrotista si te digo la verdad. Creo que va por ciclos. Creo que ahora toca sentarnos y que los cuadros de los movimientos sociales que ahora trabajan en los despachos en los ayuntamientos, en el congreso y demás se conformen como cuadros de un partido de gobierno; tienen que aprender de pensiones, tienen que aprender de mercado laboral, de economía. Esto no es tan difícil. Y si no lo hacen, bueno, pues esto será un factor más que contribuya a que este proyecto se enquistase y se quede como una IU reforzada. Particularmente yo, no estoy a favor de la confluencia con IU. Creo que no sacamos nada bueno de ahí. Creo que Podemos surgió como reacción a IU...

Lo que argumentan públicamente, por ejemplo Monedero, es que la confluencia electoral se volvió un reclamo general debido a que un escaño en el parlamento, a IU le cuesta muchos más votos que al bipartidismo²¹², y que por lo tanto, yendo juntos, perderían menos escaños y podrían haber dado el *sorpasso* al PSOE. Sobre todo, cuando compartían el grueso del programa electoral. La gente no entendía ese empeñamiento en ir separados. ¿Qué piensas de esto? ¿Cómo lo viviste?

Bueno, hasta cierto punto. Esto se dio hecho, se hizo el *pacto de los botellines*²¹³, a través de un *Facebook live*, y después Iglesias dijo: “venga, en 72 horas...”, a ver.... A

²¹² En las elecciones generales, por el sistema electoral español, IU siempre ha sido históricamente la formación más perjudicada. Por ejemplo, en las elecciones generales de diciembre del 2015, el PP obtuvo 123 diputados y 7.215.530 votos; IU obtuvo 2 diputados con 923.105 votos. Es decir, al PP, por cada 59.000 votos se le otorgó 1 diputado, mientras que a IU, cada diputado le costó 460.000 votos, casi 8 veces más. Por ese motivo, con un programa electoral muy parecido, mucha gente se quejaba de que por cuestiones de identidad o de otra índole, no confluyeran juntos a las elecciones de junio de 2016. Al mismo tiempo, otro sector no quería saber nada de IU por representar a la izquierda tradicional. Ahí se planteó una paradoja.

²¹³ Entre las elecciones de diciembre de 2015 y las de junio de 2016, IU y Podemos preguntaron a sus respectivas bases si debían ir juntos como confluencia electoral para las elecciones de 2016. Pablo Iglesias y Alberto Garzón, líder de IU, pidieron a sus respectivas bases el voto favorable a este acuerdo.

ver quién dice que no. Eso no son formas de plantear las cosas. Pero ni esa ni ninguna pregunta que se hizo a los inscritos. Las formulaciones siempre han sido torticeras. Quizás nosotros tenemos parte de culpa ahí. Juan Carlos estaba muy a favor de la confluencia. Yo la verdad es que no y discrepo con Juan Carlos. Y bueno, él tiene sus motivos y yo los míos, y yo seguramente me equivocaré en algún punto y él en otro. Lo bueno y lo malo es que el tiempo le da la razón a uno u otro.

¿O sea que a un sector importante de Podemos esta confluencia le sentó como una patada?

Más que de los inscritos, de los votantes. Joder, ¿es que pierdes un millón de votos! Eso significa que hubo un millón de personas, que el día 26 de junio (2016) deciden pasar el día en la playa... Es decir, ellos se levantan por la mañana y dicen: “hay elecciones, ¿qué me compensa a mí? Bueno, me voy a la playa”. Es decir, no es solamente por lo de IU, es por cómo se repartieron las culpas por no haber podido formar gobierno: el PSOE se salva y nosotros perdemos. El *Brexit* dicen que también influyó. Pero para mí, el factor decisivo es que hay gente que considera que IU ha sido la pata izquierda del régimen, más que un proyecto transformador. Y sé que esta declaración es muy dura pero Podemos no nació para ser eso. Y hay compañeros en IU que han sido muy válidos y hay mucha gente de IU que se ha pasado a Podemos y son de Podemos y están como el que más pero... No hacía falta este viaje, y sobre todo no hacía falta esta cultura política tan fratricida.

Con mi hermano, que se dedica a la publicidad y entiende el valor simbólico de guardar la marca, debatí sobre este tema, esa paradoja: ¿qué hacer ante una paradoja como esta? Por un lado, existe un reclamo de tu gente que te pide la confluencia para no ser rehenes del sistema electoral y ser coherente con tu discurso de *mandar obedeciendo*, aunque eso suponga “vulnerar” la marca original, o guardar tu marca. Pues mi hermano, en tanto publicista, se tiró de los pelos viendo la confluencia. Yo, en tanto investigador tengo que escuchar y recoger los argumentos y los discursos de cada “bando” y por tanto debo guardarme mi opinión personal. ¿Tú qué opinas?

Estoy con tu hermano. Y además, ¿por qué tenía que ser *Unidos Podemos*, de repente? Es decir, ¿por qué tenía que ser una fuerza como IU que tenía 2 diputados consiguiera doblarle el brazo a una fuerza que tenía 69? Tú piénsalo en términos de economía. Claro que la política es otra cosa distinta, pero tú, cuando tienes una empresa valorada en 69 millones de euros, no permites que una empresa de 2 millones te marque el ritmo. Si tú lo reduces en términos lógicos no tiene ninguna lógica. Podemos nunca fue un partido político para unir a las izquierdas, tenía que haber sido un proyecto para ganar el Estado. Y todavía lo puede ser. Llevamos muy poco tiempo, pero hace falta un cierto compromiso y una cierta madurez en los diagnósticos.

Una última cuestión. Es en torno a las dos lógicas de Podemos respecto a la tensión entre la parte vertical y piramidal del partido y la parte horizontal. ¿Qué opinas del lema “1000 pies en las calles y 1 pie en las instituciones”, frente a lo que nos dijo Segundo González cuando vino a México y se reunió con el Círculo y nos dijo que “los cambios se hacen desde las instituciones y desde el Boletín Oficial del Estado”?

Estos son ejercicios dialécticos, y como todo ejercicio dialéctico, tiene una parte de eslogan y otra de repartir pesos entre diferentes cosas. El lema de 1000 pies en las calles tiene sentido si tienes 1000 compañeros en las calles organizando cosas y un compañero en las instituciones dándoles salida. Si tu sueldo es como cargo electo o como diputado y te dedicas a ser cuadro de los movimientos sociales esto no tiene sentido porque a ti te pagan, tú eres un representante público para una serie de cuestiones. Las funciones en los ayuntamientos pues es mejorar la vida de la gente en el servicio de basuras, de saneamiento, impuestos, hacer más habitable la ciudad, etcétera; si eres diputado autonómico, sobre las leyes de competencia; si estás en el congreso y eres oposición, pues fiscalizar la labor del ejecutivo, intentar proponer leyes mejores, ganar enmiendas y prepararte para ser fuerza de gobierno. Creo que es de un cierto infantilismo pensar que las cosas se cambian por la fuerza pero es que luego resulta que la mejor constatación de que las cosas se cambian por la fuerza es mediante las leyes. Es decir, la ley es una condensación de un estado de las cosas en un texto que dice: “esto lo puedes hacer y esto no se puede hacer”. Tú puedes tener a 100.000 personas en la calle diciendo que no se va a contratar ningún becario más, y que se va a terminar la precariedad. Y a no ser que pongas a esas 100.000 personas con una porra en la mano, que cada vez que vean a un empresario por la calle les zumban un porrazo y les dices: “no contrates becarios porque estarías dinamitando el mercado laboral”, lo que tienes que promover es una ley para que los empresarios, si contratan becarios en fraude de ley, sean sancionados porque el Estado tiene mecanismos para que eso se haga así. Otra cosa es si llegamos al Estado, y hacemos esas leyes y los empresarios no las cumplen, tengamos o no la fuerza para que eso sea así y tengamos que pensar otras formas... Pero la dialéctica de que la movilización permanente, la manifestación, el bloqueo, el escrache, es más efectiva que la ley sólo forma parte de quien sabe que no tiene la fuerza y la competencia necesaria para hacer las leyes justas. Es que esto lleva siendo así toda la vida. Es decir, Robespierre le corta la cabeza a Louis XVI porque se salta sus propias normas. La ley es la última instancia que nos protege a los que no tenemos la fuerza o el dinero suficiente. Es decir, solamente el contrato social funciona cuando los ricos están obligados a cumplir con los pobres la redistribución. Y quien no lo sepa esto es porque, o bien tiene una política fraccional o simplemente vive en una fantasía. Es decir, nosotros hemos vivido en esa fantasía de que eran los movimientos sociales quienes podían influir, al margen del Estado, en esto. En otros países sí, en España, no. Nunca ha habido cultura de diálogo con los movimientos sociales, salvo cuando los partidos montan sus propios movimientos sociales como las redes vecinales del PSOE. Pero nunca ha habido diálogo con una fuerza extraña. En Colombia, sí, con el proceso de paz. En México sí. En Chile, los estudiantes han obligado al gobierno a sentarse y hacer

una reforma. En España no es así. Ojalá. Ojalá no tuviéramos que mancharnos las manos legislativamente hablando para poder cambiar las cosas. Ojalá tuviéramos una fuerza política que pudiera hacer eso pero no la tenemos. Necesitamos una fuerza política que esté dispuesta a representar los intereses de las mayorías, sean de izquierdas o sean de un sentido común mayoritario de la sociedad. El populismo, que no es la forma de gobierno de lo que diga la mayor cantidad de personas o de las soluciones rápidas, es de optar por soluciones que satisfagan a las mayorías sociales, y las mayorías sociales, por cierto, no son tontas, no se vuelven presas del pánico colectivo de la noche a la mañana. Generalmente suelen tener razón. Lo cual no implica que una élite política, de gente bien preparada, pueda adoptar las mejores decisiones.

Y qué piensas del contrargumento cuando te dicen: “pero es que la conexión con la calle es una vacuna para no perder de vista para qué estamos en las instituciones, porque demasiada institución...”

Pero es que demasiada institución te convierte en un burócrata, y una retórica que te dice que pierdes la conexión con la calle es: “que pierdo la conexión contigo... ¿y tú quién eres? Tú eres un activista de qué. ¿Cuánta gente hay en tu movimiento? ¿Cuánta gente mantienes? Es decir, ¿son un 0,2% de la gente que vive en tu barrio? Dentro de las preocupaciones que tú planteas en tu movimiento social, ¿en qué se corresponde con las preocupaciones que se expresan en la mayor parte de la gente del CIS? Da salida para eso. Si me das buenas respuestas te las compraré inmediatamente. Yo no estoy contra ti, ni mucho menos. Lo que no puedes plantear es que *¡se pierde la voz de la calle!*” ¡Joder, si el 90% de los cargos de Podemos vienen de ser dinamizadores y cuadros de los movimientos sociales en los barrios, en diferentes lugares! Claro, sí tienen muchísima más calle que el resto que llevan 30 años en las instituciones. Pero de ahí a estar permanentemente en una retórica “asamblearista”, de todas las decisiones permanentes, te aleja, te convierte en un mutante. Te convierte en un trotskista morenista argentino de los años 70’s; en un iluminado. Y es que la mayor parte de la gente no quiere militar todas las horas de su vida. Y esto, ojalá fuera de otra manera, ojalá tuviéramos una cultura política que desde los 12 años empiezas a participar en la vida pública, te interesa, que tienes tu comité. Ojalá pudiéramos hacer que en las primarias a las elecciones de los partidos pudiera votar toda la ciudadanía, como hacen en Francia. ¡Ojalá! Pero es que nosotros no podemos generar una demanda artificial que no existe. En realidad, eso es un contrargumento que tiene sentido para ti como persona, pero cuando tú eres un partido que legisla para todo el mundo y quieres ser una opción de gobierno, tienes que legislar tanto para los que votan como para los que no. Es decir, si tú no legislas para todo el mundo, aunque tú tengas propuestas más progresistas o menos, si no eres capaz de incluir a esto, lo que estás haciendo es labrar tu propia tumba política. Es decir, que ni siquiera tus propuestas podrán salir porque no tienes en cuenta a la otra mitad. Fíjate lo que le pasó al gobierno de Zapatero en su primera legislatura: por aprobar el matrimonio homosexual, tuvo una de las oposiciones más duras de la historia. Y fue por eso. Tuvo al partido mejor organizado de este país, que es la iglesia católica, detrás de él durante 4 años. En cada fin de semana tenía una manifestación de

100.000 personas. Es complicado. A mí me encantaría, con los 28 años que tengo poder pensar de otra manera pero es que me he dado cuenta de que tú, si de verdad quieres pasar, “por aquí, por aquí y por aquí”, para poder cambiar las cosas, tienes que tener las cosas claras “en esto y en esto”. Y sobre todo hacer que las batallas dialécticas y sobre todo batallas muy cargadas de propaganda o de eslóganes, hay que desnudarlas y decir: “mira chico, ¿tú qué es lo que quieres en última instancia? Si lo que quieres es instalarte en la protesta, ok, pero si quieres llegar hasta aquí, tienes que tenerlo muy claro. Y que no eres tú como persona. Y no eres la única persona que puede hacer esto. Y no estás tocado por el signo de la historia”.

Pero fíjate en una cosa. El 15M logró cambiar el sentido común, logró cambiar el lenguaje, en parte porque cambió el relato de la prensa que decía: “esto es una crisis; hemos vivido por encima de nuestras posibilidades”; y el 15M decía: “no, no, no, esto no es una crisis, es una estafa”. Es decir, fue un cambio a nivel de lo político que permitió nuevas formas en la política. Este cambio hizo que fuese factible un Podemos, por ejemplo. En este sentido...Sabes, como dice Amador Fernández-Savarter, los procesos “por abajo”, de los movimientos sociales y procesos de subjetivación como el 15M son los que redefinen el marco de lo posible...

En direcciones que no puedes identificar y con ritmos que nunca se pueden... es decir, lo social siempre va a estar mucho más allá que los partidos políticos. Es decir, Podemos acompañó a la ola social durante un tiempo y después cayó y la sociedad se fue por otra parte y dijo: “si no te he visto, no me acuerdo”. Y volverán a encontrarse en algún momento pero ya nunca como antes. Amador tiene razón, lo que pasa es que la democracia española antes del 2011 era una democracia de ciudadanos sin que se les notara. Tú decías, yo soy ciudadano español pero cuando tú dices yo soy ciudadano francés de la República francesa y tengo unos derechos y yo intervengo en la vida pública y se interviene sobre lo que hace el gobierno, lo que hace el parlamento de forma diferente pues, en España, no sucedía. Tú decías que eras ciudadano pero tu relación con el gobierno era de apatía. Los límites del estado de derecho constitucional en España, eran tan estrechos como las cabezas de los padres de la Constitución. No había mucha posibilidad de que, si tú querías transformar la democracia, efectivamente, pudieras hacerlo. De hecho, eran las experiencias al margen las que habían surgido. Lo que pasa es que eran invisibilizadas. En 2011 no se inventa nada nuevo. Lo que pasa es que hay unas propuestas que la ciudadanía las ve y las hace suyas de forma natural, y eso permea. Pero esas formas de: democracia 4.0, democracia radical, las asambleas y demás, llevaban 20 años germinando: muy mal, de manera segmentada, pero que llega el punto donde se condensan. Y la frase de Lenin de “hay años que parecen semanas y semanas que parecen años” se cumple nuevamente. Era un momento revolucionario, pero no revolucionario de tomar el Estado sino de gente que se da cuenta de que ser ciudadano de España no solamente es pagar impuesto y tener un pasaporte. Lo que quería la gente era hablar. No era una agenda movilizadora para tomar el Estado, ni siquiera contra la crisis, ni siquiera en aquel momento contra la corrupción más

campante. Era: “yo también quiero ser capaz de decidir sobre lo que pasa en este país”. Y de ahí se va transformando en un movimiento destituyente. Pero en aquel momento es un momento alegre, positivo... Por ejemplo, hay un artículo de Amador donde dice “yo tenía amigas y amigos que estaban enfermos y reumáticos y el 15M les curó”, “¡Oh, milagro!” Pues sí, un montón de gente, como decía la canción de Nacho Vegas: *cómo hacer crac*: “de repente me entero de que han desahuciado a la familia Botín y que han cambiado el significado de algunas palabras como ‘disfrutar’” y, efectivamente, las palabras cambiaron. Los jóvenes pasaron de pensar la democracia como algo limitante a algo que verdaderamente era una potencia. Y con eso pasó con muchas tantísimas palabras que cambiaron nuestro léxico. Y ese momento de constitución de una ciudadanía consciente... –bueno, consciente suena un poco militar– una ciudadanía que constató quiénes eran, pues dio toda una fuerza a todo lo que vino después, que fue mucho.

Enrique, ¡muchas gracias por tu tiempo!

JUAN CARLOS MONEDERO

Juan Carlos, en una entrevista televisiva que mantuviste con Pablo Iglesias, hablando sobre tu estancia en Alemania²¹⁴, contaste una serie de experiencias que fueron muy relevantes políticamente: te tocó vivir la caída del Muro de Berlín, dijiste que esta experiencia te vacunó contra, no sólo el estalinismo sino contra “cualquier vehemencia autoritaria que enarbole cualquier tipo de verdad”. También, sueles denunciar el carácter eurocéntrico de aquellos profesores que os decían que los conceptos de “imperialismo” y “oligarquía” eran muy perezosos académicamente para explicar la realidad. Observamos, pues, que tu estancia en Alemania fue muy significativa en tu trayectoria. ¿Qué más podrías contar de relevante de tu experiencia alemana?

No puedo hablar de Alemania sin antes explicar algo de mi trabajo político en España. Yo me politizo muy pronto, cuando encarcelan al padre de un amigo siendo niños y ese episodio me genera conciencia política muy pronto.

Siempre he estado participando políticamente: militando, en la universidad de manera muy activa en el movimiento estudiantil en las manifestaciones de los 80's. Fui –que fue un punto de inflexión muy importante– interventor en el referéndum contra la OTAN (1986) por el “NO” donde desarrollé una distancia crítica muy fuerte con el PSOE, pero no por ello me metí en el Partido Comunista porque no forma parte de una tradición...o sea, me parecía que la URSS era un disparate. Cuando yo entro en la universidad en el curso 81-82, la Unión Soviética para mí ya era un disparate. En la universidad hay un proceso de politización muy fuerte buscando un espacio que no era ni el de la socialdemocracia ni el del comunismo. Ese espacio lo voy a encontrar en IU, que se articula buscando esa construcción y, en mitad de ese proceso, me voy a Alemania en el 89. En Alemania reafirmo mi alejamiento de cualquier posicionamiento estalinista y sobre todo, desde allí entiendo España. Como luego leí a Boa²¹⁵: somos de países semi-periféricos, que vamos a los países centrales y luego a las periferias, y en ese viaje entendemos nuestros propios países. En Alemania participé contra la Guerra del Golfo pero, sobre todo, la gran enseñanza es poder entender mi país por contraste. Y es verdad que al entender mi país entendí más América Latina, aunque la construcción sobre América Latina la construyo a posteriori, cuando empiezo a visitar México, Nicaragua, Argentina, Colombia y, finalmente después, con más intensidad, Venezuela. Y es cuando después, teniendo las tres referencias, de alguna manera entiendo las tres mejor. Pero sobre todo, el elemento central es entender mi país. No sé si te he contestado.

Bueno... Cuéntame por ejemplo de esas apuestas que ganabas cuando llegaste a Alemania previendo que la RDA no se sostendría.

²¹⁴ Entre 1989 y 1992, Monedero hizo sus estudios de doctorado en la Universidad de Heidelberg.

²¹⁵ Boaventura de Sousa Santos.

Porque me faltaba información. Al tener poca información, solamente tenía rasgos que no los mediatizaba. O sea, si yo veía las estaciones de trenes llenas de gente joven marchándose y la mirada que yo tenía sobre los países del Este...decía: “esto se cae”. Y además, sí que sabía que era muy difícil que hubiera un baño de sangre porque estaba en marcha la *Perestroika*... era muy complicado...o sea, mi propia ignorancia me hacía ver: “esto no tiene como sostenerse”. Mientras, los que tenían más información, habían escuchado a más actores políticos decir: “esto va a durar mucho”, “no vamos a tolerar cambios”, y lo tenían más interiorizado. O sea que a veces, la mirada de fuera es más limpia. No es que tuviera una varita mágica.

La *glasnost*, su expresión, ¿de alguna manera la veías en esos jóvenes?

Claro. Porque tenían elementos de comparación. Si es que eran gente como yo, que lo que querían era viajar, consumir, follar, soñar, cambiar el mundo, divertirse, aprender... y no les dejaban unos señores viejos. En una locución radial, Honecker²¹⁶ decía: “no entiendo por qué se van si aquí tienen de todo: tienen vivienda, calefacción, ropa, estudios... ¿por qué se van?”. Había una incompreensión por parte de un tipo que había estado en las cárceles de la Gestapo, y por tanto había perdido la posibilidad de entender su país.

Aquí veríamos un ejemplo de cómo a las viejas generaciones les cuestan entender y acompañar los cambios...

Claro. Si no hay procesos democráticos, de discusión, sino que son procesos internos endogámicos, al final terminas por no ver lo que está pasando afuera. Por eso la *glasnost* era tan importante, porque comienza mostrando a los rusos la mancha de Gorbachov en la cabeza, mostrando que las centrales nucleares son mentira y mostrándoles que las cosas se podían hacer de otra manera. Y ese es el *clic*. Cuando tú ves, que las cosas se pueden hacer de otra manera y tienes un espejo que muestra que lo que tú sospechabas era real, de que vives en un “*Matrix* feo”, empieza lo que yo llamo la progresión de la transformación social: *doler-saber-querer-poder-hacer*, con ese elemento de conocimiento –*saber*– que hace que el dolor lo proceses, lo sientas, de manera diferente. Y cuando el conocimiento sabe cuál es el origen del dolor empieza el momento de la voluntad –*querer*. Y la gente quiso acabar con ese dolor. Claro.

Vamos a dar el salto a América Latina si te parece. Me gustaría que me contaras cómo fue tu primer desembarco en el continente latinoamericano. ¿Cuándo fue? ¿Cómo estuvo esa experiencia y cómo te marcó en tu manera de pensar políticamente?

Pues mi primer desembarco fue en Nicaragua, como en el año 2000. No recuerdo bien la fecha. Un médico que ayudaba al Frente Sandinista, que les llevaba medicinas, me

²¹⁶ Erich Honecker, presidente del Consejo de Estado de la RDA entre 1976 y 1989.

dijo que por qué no iba a ayudarles, porque había ganado el sandinismo Ciudad Sandino, una de las ciudades de los alrededores de Managua. Ahorré un poco de dinero y me fui con ellos el verano a Nicaragua. Salimos del avión, me llevaron en un *pickup*, con la maleta y todo, y fuimos directamente al basurero de Managua donde vi niños quitándose de encima a los zopilotes. Y entonces recuerdo que le pregunté a mi amigo: “¿y esto?” Y me contestó: “bienvenido a América Latina”. Ese fue mi primer desembarco. Creo que después me fui a Cuba... que me llevé a mi padre...

¿Pero en plan turismo?

Era en plan turismo, sí... Ya todas las demás veces que fui a Cuba fue en otro plan. Pero aquella vez fue en plan turismo. Después, creo que es bastante probable que mi tercer viaje fuera a Argentina. A dar unos cursos en una zona pobre, en Quilmes. Tendría que revisar las fechas...

¿Antes del váyanse todos?²¹⁷

En el entorno del váyanse todos. No, pero entonces fue posterior porque yo cuando fui a Argentina en aquel entonces fue en el año 2001, y yo creo que en México estuve en el año 2000, invitado por el PRI.

Sí, me llegó el chisme de que Roberto Madrazo y Elba Esther Gordillo te convocaron a una reunión porque querían que el PRI se hiciera socialdemócrata después de perder contra Fox, y entonces tú les dijiste que entonces lo primero que tenían que hacer era que se fueran ellos.

Sí (risas).

¿Y qué pasó ahí? Porque, joder, esa gente es peligrosa.

Bueno pero a mí no me iban a pegar un tiro. Obviamente. Dirían: “qué hace aquí este pinche niñato”. Pero todo lo contrario, dijeron: “qué interesante” y me pusieron a dar charlas. Al otro día me invitaron a la reunión más importante de debate intelectual que tenían y me pasé toda esa semana yendo a medios de comunicación a decir lo mismo. Yo creo que en aquel momento no iba nadie a México a decirles: “¿ustedes de qué van?” Entonces, imagino, que fuera alguien a decir que el PRI era un disparate...

Entonces, en esas primeras experiencias en Nicaragua, México, Argentina, de qué manera te marcaron intelectualmente...

²¹⁷ En referencia al *¡Que se vayan todos!* El famoso lema surgido en Argentina durante las protestas masivas surgidas al calor de la crisis de diciembre de 2001 y que expresaba un profundo desencanto hacia la clase política representativa, exigiendo una renuncia generalizada de los gobernantes.

Ahí todavía poco. Yo creo que todavía era muy eurocéntrico.

¿No te dieron herramientas para pensar el Estado como lo ves ahora?

No. Yo iba viendo realidades diferentes... Pero realmente, el punto de inflexión seguramente sea el Golpe de Estado en Venezuela²¹⁸.

¿Ese fue tu punto de inflexión para pensar el Estado?

Para pensar América Latina, para pensar el imperialismo, para pensar las oligarquías, para pensar las dificultades para hacer cambios. Ahí es donde empecé a tomar consciencia de algo que después leí en Lenin en su discusión con Kautsky, cuando le dice: “tenemos el gobierno pero no tenemos el poder. El poder lo tienen ellos”. Entonces... esa reflexión de que cuando la derecha tiene el gobierno, tiene el poder, y utiliza el gobierno para reforzar su poder; cuando la izquierda tiene el gobierno no tiene el poder, y el poder utiliza sus fuerzas para debilitar su trabajo en el gobierno e incluso sacarles del gobierno. Entonces la conclusión que yo iba viendo era que el Estado es una herramienta que ayuda principalmente a los poderosos. Que es una condición necesaria en los subalternos pero que es una herramienta que no saben usar, o que las posibilidades de mal usarlas son muy fuertes y, por eso, la tarea más importante que yo intenté hacer en Venezuela fue crear una escuela de formación. Formación de funcionarios. Es a lo que dediqué más esfuerzos. Lo que llamé el Instituto Bolivariano de Administración Pública, el INBAP.

El INBAP, ¿fue antes de tu labor en el Centro Internacional Miranda?

Junto con el Centro Internacional Miranda.

¿Y esa obra que escribiste *Empresas de Producción Social*²¹⁹, también fue en toda esa época?

Claro. Fue en todo ese entorno. El entorno de la revolución... que no era una revolución. Es decir, Chávez intentó hacer cambios y le dieron un golpe de Estado. Y entonces dijo “qué está pasando aquí”. El golpe forma parte de la capacidad que tiene el poder de tumbar a los gobiernos.

¿Cómo miraba Chávez al Estado? ¿Qué visión tenía?

Chávez era venezolano y por tanto yo creo que tenía dificultades para entender el papel del Estado, como la mayoría de los venezolanos. Venezuela nunca fue un virreinato, nunca tuvo minas, fue capitanía general y por tanto siempre tuvo una debilidad estatal

²¹⁸ En abril del 2002.

²¹⁹ Un libro que escribí junto con Haiman El Troudi y publicado por el Centro Internacional Miranda en el año 2006.

muy fuerte porque cuando construyeron el Estado ya tenían petróleo y por tanto, cuando tú tienes fondos que no tienes que extraerlos de una manera dialéctica en confrontación con la clase trabajadora a la cual le extraes la plusvalía, pues la relación es otra. Es un Estado como más mágico, como decía Fernando Coronil. Es un Estado *conseguidor*, que tiene dinero. Por eso la corrupción allí no se ve como corrupción porque el Estado no lo ves como propio. El Estado es como un regalo: si llegas al Estado tienes un regalo pero no hay una esfera pública porque no ha habido una revolución burguesa. Entonces ahí, hay una parte del análisis de Marx que era correcto y es que la revolución burguesa genera la esfera pública que permite la construcción del socialismo. Chávez intentó construir esa esfera pública pero no tuvo tiempo. Yo siempre digo que Chávez no quería ser Simón Bolívar, que quería ser Simón Rodríguez. Es decir, él lo que quería era ser el pedagogo de su país pero no era una voluntad de querer cambiar las cosas por su mera presencia sino de gestionarlas. Siempre entendió que la gestión pasaba por cambiar, por eso hizo el *Aló Presidente*, por eso las misiones pedagógicas, por eso enseñó a su país a leer y a escribir porque es que si no, no avanzaba.

Me comentabas hace rato que el Estado es una herramienta que ayuda principalmente a los poderosos pero que es necesaria en los subalternos pero que, no obstante, existe el hándicap de que las posibilidades de mal usar esta herramienta por parte de los subalternos eran muy elevadas y, por eso, tu tarea más importante en Venezuela tuvo que ver con la creación de una escuela de formación de funcionariado nueva que no tuviera los lastres heredados de este Estado “mágico”. Mi pregunta es: ¿según tu experiencia, hasta qué punto has visto que el principal obstáculo tiene que ver con el mal uso del Estado por parte de los “subalternos” en el gobierno, y hasta qué punto el problema no se deberá más a la propia lógica del Estado, de su estrecho margen de maniobra, de sus limitaciones, de su encorsetamiento, que hace que, aunque haya actores en el gobierno con la firme voluntad de llevar a cabo políticas transformadoras, emancipadoras, la correlación de fuerzas, por ejemplo en los países latinoamericanos, hace que las oligarquías articuladas con el mundo financiero internacional, con EEUU, con los medios de comunicación *mainstream*, imposibiliten ese horizonte? ¿En este sentido, qué es lo que verificaste en tu trabajo y experiencia en Venezuela?

En la interpretación de Bob Jessop²²⁰ el Estado hay que mirarlo desde lo que él llama el *enfoque estratégico relacional* (EER), que asume varias cosas. Una de ellas es que el Estado es la consolidación institucional de los conflictos históricos de clase tal cual se han resuelto y, también, es producto de cómo se están configurando en el presente esos conflictos de clase. Al mismo tiempo, el EER, al establecer que el Estado es una relación social, sale de la discusión marxista más clásica que establecía: bien que el Estado era el consejo de administración de los intereses global de la burguesía; que el Estado era una “cosa”, como un ente ajeno a la sociedad; o, que el Estado era

²²⁰ Este catedrático de sociología y profesor distinguido en la Universidad de Lancaster, es uno de los mayores especialistas en teoría del Estado y en economía política.

simplemente un instrumento en manos de la sociedad, es decir, de las clases sociales. Jessop va más allá y establece que el Estado es una relación social y por tanto tienes que entenderlo en esta lógica de sesgo de clase que incorpora el hecho de ser la consolidación institucional de la reproducción histórica de los conflictos, que es lo que llama Jessop la *selectividad estratégica* del Estado, y, al mismo tiempo, cómo el actual conflicto de clase, de la correlación de fuerzas, va en una dirección u en otra. Y, al mismo tiempo, y no es menos relevante, implica que el Estado lo tienes que entender, en términos gramscianos, como el núcleo del Estado, es decir, lo que es el aparato del Estado institucional más clásico administrativo pero, también, tienes que entenderlo con lo que Gramsci llama el Estado ampliado. Es decir, esa extensión de la estatalidad en espacios que no son Estado como tal: como son los medios de comunicación, las universidades, las iglesias, las escuelas... y que, de alguna manera, refuerzan esa *selectividad estratégica* del Estado. Esto implica que lo que dijo Lenin en su discusión con Kautsky en 1919, cuando le plantea que ellos tienen el gobierno pero no tienen el poder porque el poder lo tienen los seguidores de los zares porque tienen al ejército, a los bancos, a los funcionarios, a los medios de comunicación, a la iglesia, las relaciones internacionales, tienen el conocimiento del funcionamiento de la maquinaria estatal... y todos estos elementos, pues dificultan enormemente, pese a tener el aparato del Estado, poder producir estatalidad, porque para poder producir estatalidad necesitas, aparte del aparato del Estado, todos esos otros elementos.

En Venezuela, en el 98, Chávez gana las elecciones. Tiene el aparato del Estado pero tiene profundas dificultades para construir estatalidad porque le falta todo lo demás. Consciente de esto, pone en marcha un proceso constituyente para establecer unas nuevas bases que expresen esa nueva correlación de fuerzas. Al mismo tiempo, un proceso constituyente es una escuela de ciudadanía que permite, en ese ámbito del Estado ampliado, generar un nuevo sentido común, una nueva consciencia, unos nuevos actores políticos, unas nuevas reglas del juego que son las que puedan permitir usar el aparato del Estado para producir estatalidad, es decir, para producir políticas que realmente sean transformadoras. El proceso constituyente tiene éxito pero cuando se quieren aplicar las primeras leyes habilitantes, con asuntos nada radicales –con asuntos, todos, que están dentro del constitucionalismo europeo como penar los latifundios improductivos, una ley de costas que desprivatice la costa y las zonas costeras, o recuperar un sistema fiscal vinculado al petróleo que obliga a las grandes empresas a pagar impuestos, cosa que prácticamente no ocurría–, esto genera una reacción muy fuerte por parte de las élites tradicionales que va a desembocar en un golpe de Estado y que va a generar también una sensación constante de acoso en el proceso bolivariano. Que va a tener efectos nocivos, entre ellos, por ejemplo, la necesidad constantemente de re-articularse el Estado. Y, en esta re-articulación, las críticas que señalan todo lo que no funciona son despreciadas al ser leídas como críticas destructivas y no como críticas constructivas. Y eso va generando un ensimismamiento del entorno de gobierno, un enrocamiento y una incapacidad de poder aprender de los errores. Que la primera fase se solventa sin problemas porque el petróleo está a 130 dólares el barril pero que, posteriormente, cuando empieza a bajar el precio produce profundas dificultades, que se extrema cuando fallece Chávez. Chávez no puede legarle a Maduro los equilibrios

generales en la gestión del Estado, que no son solamente internos sino que también son territoriales, son de diferentes grupos de poder, de facciones del ejército, de relaciones internacionales, y aumentan las dificultades del gobierno de Maduro. La conclusión de todo esto es que el aparato del Estado si no sabes usarlo y si no tienes la capacidad de manejarlo con el Estado ampliado se convierte en algo útil pero mucho más ineficaz que cuando lo opera la derecha para sus propios intereses. Entre otras cosas, porque careces de un cuerpo funcional para poder poner en marcha estas políticas. Esto es algo que me tocó vivirlo muy de cerca. Chávez lo intenta solventar a través de las Misiones pero sigue sin funcionar porque todo el elemento de supervisión de esa fórmula de gobernanza no funciona sin la metagobernanza jerárquica que otorga el Estado y por tanto, lo que haces en esa gobernanza es trasladar los problemas de ese Estado débil y por tanto, no termina de funcionar. La conclusión final es que toda esa *Path Dependence*²²¹ que arrastra Venezuela del hecho de no haber sido virreinato, pues se sigue replicando en el siglo XXI por una incapacidad de construir políticas públicas eficientes y, que al mismo tiempo, solventen el cáncer terrible de la corrupción, que es para mí, el efecto más evidente y terrible de la ineficiencia porque se come una parte muy importante del presupuesto que ya no va a infraestructuras, ni a cambio del modelo productivo, ni tampoco a redistribución de la renta.

Te voy a contar ahora un rollo porque me parece ilustrativo como ejemplo. En el último *Aló Presidente*²²² que hizo Chávez antes del golpe de abril de 2002 (4 días antes), denunció públicamente que una pequeña élite se había adueñado de PDVSA, que sus salarios, la llamada nómina mayor, había fluctuado de tal manera que si bien, en 1976, los costos operativos (explorar, perforar, instalar tuberías, pagar a los trabajadores, pagar a estas élites) supusieron el 17% de los ingresos totales, en el año 2000, llegaban al 67%. Al tiempo, Chávez dijo textualmente: “*enviaban a los tecnócratas que me engañaban con información falsa, ocultaban información a la Asamblea Nacional, la Contraloría General de la República nunca ha podido meterse en PDVSA, pero ahora esto se acabó y vamos a revisar PDVSA de pies a cabeza*”. En medio de ese conflicto, el presidente también denunció que en la refinería El Palito, en Carabobo, hubo un acto de sabotaje: los ingenieros apagaron la refinería, algo que en 60 años nunca había pasado. Los periódicos dijeron que los trabajadores habían parado pero eso era mentira. Los trabajadores la estaban intentando poner en marcha pero iban a tardar varios días. De estas palabras, de esta anécdota, se aprecia, según Chávez, una evidente articulación entre las oligarquías y los medios de comunicación conjugada con la incapacidad del Estado para revertir la acumulación del poder de las élites de PDVSA y tensionar para que estos empezaran a rendir cuentas. Algo que a cualquier persona le cuesta entender. De hecho, a los 4 días le dieron el golpe y en el año 2003 se produjo aquel paro patronal que asfixió la economía del país según datos de la CEPAL. En este sentido de la articulación de las élites, ¿qué viste en

²²¹ O dependencia de la trayectoria, un principio que alude al peso del pasado.

²²² El *Aló Presidente* número 101.

Venezuela? ¿Qué experiencia tuviste que ilustre esa incapacidad del Estado y que contrasta con la facilidad de las oligarquías para articularse con grupos de poder como los oligopolios mediáticos?

Había un Estado dentro del Estado con una lógica propia, con unos intereses propios, donde, al perder el aparato del Estado, se enquistan como una propia estructura. Además, al tener los ingresos del petróleo, que son los ingresos más relevantes de Venezuela, pues no tienen que preocuparse de los insumos económicos. Al ser el músculo económico de Venezuela lo tenían todo: tenían transporte, comunicaciones, inteligencia... no me extrañaría que PDVSA tuviera hasta sus propios curas. Era como una estructura paraestatal dentro del propio Estado. La debilidad del Estado venezolano, más, ese cierre vinculado a esa selectividad estratégica del Estado que se rebela frente a lo que entienden que es una anomalía –y es que un presidente nacional-popular gane las elecciones–, impedía o dificultaba que fuerzas políticas ajenas a esa lógica histórica del Estado pudieran tener el poder.

Uno de los elementos importantes de la selectividad estratégica del Estado se expresa en el modo de selección de los representantes: toda la selección de élites a través de las elecciones, sea presidente del gobierno o sea a los diferentes ámbitos del Estado, tiene una lógica interna que dificulta mucho a gente que viene de fuera del sistema poder gane unas elecciones: no tienen el dinero, no tienen los mecanismos, no tienen los medios de comunicación, no tienen las infraestructuras en todo el territorio. Pese a todo eso Chávez gana las elecciones y por tanto lo que hacen es como un segundo anillo: has roto el primer anillo de seguridad, que es que no ganes las elecciones, ahora hay que sellar el segundo anillo que es que no pueda entrar en la lógica profunda de ese Estado que trabaja para una minoría, que tiene un profundo sesgo de clase. En ese sentido, intentan sabotear desde dentro la ejecución económica y, utilizando el Estado ampliado de los medios de comunicación, le echan la culpa a los trabajadores para presentar la falta de apoyo popular de estas decisiones. El problema es que no tienes gente preparada para identificar los problemas, no tienes gente preparada para solventar las cosas que han roto, no tienes expertos que puedan sustituir inmediatamente a esas élites vinculadas a PDVSA capaces, por su manejo de las claves informáticas y demás, paralizar la industria. De hecho, se recuperó la industria con mucho trabajo voluntario de los trabajadores, con gente jubilada de PDVSA que regresaron y con gente experta en petróleo de otros países que voluntariamente echaron una mano.

La posibilidad que tenían de tumbar al país es muy alta. Igual que la posibilidad de generar un agujero económico al Chile de Allende en el 73 o de estrangular a la Grecia de Tsipras en 2016. Los únicos funcionarios con cierta eficacia en el desarrollo de su gestión, que había en Venezuela, eran los militares. Luego, otro elemento muy importante vinculado a esto es que, junto al aparato mediático, el otro gran agujero negro de la democracia es la judicatura, donde históricamente expresa de una manera brutal esa victoria de las élites sobre las mayorías en el desarrollo histórico. Y el poder judicial está como un poder vinculado al Estado, con mucha capacidad de tener mayor posibilidad de producir estatalidad que el propio parlamento. Lo hemos visto en el caso

concreto de Brasil, cómo el parlamento, con el apoyo de la judicatura, puede tumbar incluso al poder ejecutivo. Por tanto, una de las cosas que tuvo que hacer Chávez es renovar el poder judicial porque si no lo que habían votado los venezolanos no servía para nada, porque ese viejo poder judicial tenía la capacidad de tumbar todos los logros. Además de que los jueces otorgan y quitan la legitimidad a las decisiones políticas.

En nuestros sistemas democráticos, la judicatura es la cúspide que establece la legalidad o ilegalidad de las actuaciones, y por tanto la legitimidad o ilegitimidad de las decisiones. Si tú no tienes al poder judicial de tu lado, o lo confrontas y lo superas con enormes dificultades porque serías acusado de golpista, o bien lo desbordas, que es lo que se hizo en Venezuela. Nosotros, por ejemplo, lo entendimos vinculándonos a jueces democráticos en España, como una manera de impedir lo que está haciendo el PP: dar golpes de estado en judicatura, por ejemplo para colocar a jueces afines en el espacio de la cúspide del poder judicial –por ejemplo en el Tribunal Supremo de manera que los jueces que van a casos de corrupción son jueces vinculados al PP. Si tú no tienes jueces alternativos para establecer una judicialidad diferente, de nada sirve que ganes las elecciones.

Una última pregunta sobre tu paso por Venezuela. ¿Por qué dejaste de trabajar ahí?

Porque llegó un momento en donde creo que el rumbo del proceso estaba siendo devorado por lógicas internas donde yo, como extranjero, tenía muy poco que decir. Había un momento donde Chávez estaba bastante aislado. Su núcleo cercano, desde mi perspectiva, no estaba haciendo bien las cosas. La corrupción de gente del gobierno, me parecía que debilitaba profundamente la credibilidad del proceso de cambio. La información que le llegaba al presidente estaba muy tergiversada y el nivel de los problemas era tan alto que era muy difícil que alguien, que fuera extranjero, pudiera solventarlo, y yo me fui sintiendo cada vez más ajeno e incapaz de poder ayudar en ese proceso.

Tuvo su máxima expresión cuando a la desesperada, el CIM organizó unas jornadas para evaluar los diez años de proceso bolivariano y, públicamente, con intelectuales chavistas todos –unos más críticos, otros menos críticos– intentar hacer un diagnóstico de aciertos y de errores, de “luces y de sombras”, como lo llamamos. Lo hicimos una semana después de haber confrontado, estos mismos intelectuales, en una reunión con tintes golpistas que había organizado la derecha mundial en Caracas, con Vargas Llosa, con Aznar y con otros actores, con la única voluntad de debilitar el proceso. Pues los mismos intelectuales que los habíamos confrontado, entendimos que teníamos que tener una mirada autocrítica. Eso enfadó mucho al entorno del presidente Chávez y le trasladaron a él una lectura, bueno, pues que hizo que él no viera con buenos ojos aquella reunión. Aquello suponía la desaparición del CIM, pero la propia incapacidad del aparato del Estado hizo que no pudieran aplicar la orden de cerrar el CIM. Eso nos permitió aguantar 2 semanas más y me permitió, en el periódico más importante de Venezuela, en Últimas Noticias, sacar en domingo una entrevista larga en las páginas centrales. Que fue posible porque el director Eleazar Díaz Rangel había

estado en la reunión de intelectuales para analizar los diez años de chavismo, y él compartía con nosotros esa mirada crítica y la necesidad de solventar los errores. Esa entrevista determinó que Chávez me dedicara 20 minutos en un *Aló Presidente*, enfadado, lo cual yo entendí que ya no tenía que hacer nada allí. Si había perdido el apoyo del presidente Chávez, pues tampoco tenía mucho sentido que yo siguiera en Venezuela, y ahí es donde decidí marcharme. Es verdad que después de ese enfado en *Aló Presidente* ocurrió algo muy extraño y es que empezamos a tener apoyos populares enormes: en los medios de comunicación, en las redes, apoyos de Eduardo Galeano, de Boaventura de Sousa Santos, de la Red de Intelectuales y Artistas en Defensa de la Humanidad recordándole al presidente Chávez que la crítica y autocrítica eran esenciales para que el compromiso revolucionario no descarrilara. Chávez dio marcha atrás como unos días después, y en la presentación de un hospital dijo: “bueno, por cierto, hay gente que está criticando lo que dije el otro día de los intelectuales y yo no tengo ningún problema con ellos. Al revés, sé que son esenciales en el proceso. Lo que quería decir es que si ellos me pueden criticar a mí yo también puedo criticarles a ellos.” Y al día siguiente, después de 3 semanas sin ser invitado a ningún medio de comunicación, cosa que hacía, no voy a decir a diario pero casi, me invitaron a la televisión pública, que era una manera de decir: “el presidente Chávez ha entendido que no hay que atacar a los intelectuales”. Pero yo ya había decidido marcharme.

Recibí la satisfacción dos años después, cuando el presidente ya estaba enfermo, yendo a Venezuela a presentar mi apoyo al proceso, y fue cuando el presidente llamó en directo a decirme que cuando había hecho la crítica al *hiperliderazgo* del presidente Chávez, como una manera de ocultar la tarea del aparato de gobierno, sobre todo del consejo de ministros que no hacía su tarea, él dijo que yo había tenido razón. Pero aunque me que satisfizo personalmente, en el fondo tenía un poso de amargura porque entendía que yo no quería tener razón, yo lo que quería es que se hubieran cambiado las cosas.

Demos un salto hacia atrás, a tu época de asesor de Gaspar Llamazares²²³. En la entrevista con Pablo Iglesias dijiste que para aceptar la colaboración había 3 grandes puntos que ponías como condición que, además, estaban en tensión dialéctica con los mismos elementos que luego criticaba Julio Anguita...

¡Ah sí! ya me acuerdo. Eran 3 cosas que tenía razón Anguita, pero tenía razón teórica, no práctica. Que era la pelea con los sindicatos, la expulsión de los disidentes y era la teoría de las dos orillas –que el PP y el PSOE eran lo mismo–. Yo le planteé que así era imposible reconstruirse. Es decir, que había que reconstruir, de alguna manera, un entendimiento cordial con el PSOE. No podías decir que el PP y el PSOE eran igual sobre todo porque eso era lo que había hundido a IU –porque como son iguales, por ejemplo, IU se abstuvo y ganó muchas alcaldías de España el PP, y la gente no entendía; es como si ahora el PSOE hiciese lo mismo respecto de Manuela Carmena, se

²²³ Entre 2000 y 2005, durante su etapa de coordinador general de Izquierda Unida.

abstuviera y ganara Esperanza Aguirre²²⁴. ¿Pero que el PSOE se comportaba como el PP? Claro, en muchas cosas. Pero claro, siendo una lectura moralmente correcta, políticamente era incorrecto. ¿Los sindicatos se portaban mal? Sin duda. ¿Tú tenías futuro político contra los sindicatos? Ninguno. Por tanto, la razón práctica no coincidía con la razón ética. Igual ocurría con la disidencia interna: ¿algunos se habían portado mal y eran unos traidores? Sin duda. ¿Ganabas algo echándoles? Pues no mucho. Que se fueran al PSOE. Llamazares intentó poner un nuevo modelo de partido pero no le dejaron. Llamazares nunca destacó por su coraje y entonces, los marcos teóricos que estaban bien contruidos, los nuevos documentos que se hicieron eran correctos pero la gestión interna fue muy clásica –que la hizo Rubén, un asturiano, no recuerdo su apellido–, muy tradicional y, luego, en términos prácticos, pues nunca se hicieron cosas que fueran verdaderamente rupturistas. Entonces Llamazares, como me dijo Pedro Chaves²²⁵, la noche que me convenció para que fuera asesor e hiciéramos la interna, me dijo “o éste o Frutos²²⁶”. Entonces, Llamazares siempre fue mejor que Frutos pero esto nunca lo hizo bueno.

Tú, en esa época ya veías que IU era...

Era lo que había. Yo siempre decía que era con IU o con sus cenizas. Es una frase que he repetido muchas veces. Igual que creo que en México es con Morena o con sus cenizas. En tanto en cuanto está o exista Morena tiene que ser con Morena. Ah, pero si ya está hundida, entonces, de las cenizas, reconstruimos. Con IU era igual. Mientras IU fuera el referente de la izquierda, que tenía 1 millón de votos, ¿qué te ibas, a inventar otra cosa? No había espacio, era imposible. Pero después, claro, me di cuenta que IU ya no iba a ningún lado, que aquello era un disparate y me fui. Es cuando me marché a trabajar más en Venezuela. Y a la vuelta, unos meses después, estalla el 15M.

Para mí, hubo un momento de ruptura muy fuerte con IU que es el atentado de Atocha²²⁷.

Ah, ¿sí?

Sí. Porque yo estaba de gira con IU, de campaña, y entonces –estábamos en Granada, creo recordar, o Córdoba– yo le planteo regresar a Madrid y me dice: “no, no, no

²²⁴ La candidata del PP que disputó electoralmente la alcaldía a Manuela Carmena, cabeza de lista de Ahora Madrid, la confluencia electoral en la que participó Podemos.

²²⁵ Politólogo vinculado a IU

²²⁶ Francisco Frutos, secretario general del Partido Comunista de España entre 1998 y 2009.

²²⁷ El atentado de Atocha del 11 de marzo de 2004 (11M) fue uno de los mayores atentados de la historia Europa. Perpetrado por una célula terrorista de tipo yihadista. Tuvo lugar en Madrid, tres días antes de las elecciones generales. Este hecho generó un vuelco electoral histórico y un hecho político sorprendente: tras una mayoría absoluta del PP en el año 2000, y siendo favoritos en las encuestas justo antes del atentado del 11M, entre las mentiras de Aznar y de su gobierno –vinculando la autoría a ETA para que la gente no relacionara el atentado con la participación de España en la invasión de Irak– y la manifestación histórica del *Pásalo* que convocó a un gran número de personas indignadas con las mentiras del PP, en la misma sede del PP el mismo día de la jornada de reflexión pidiendo: “queremos saber la verdad antes de votar”, las elecciones generales del 14 de marzo, las acabó ganado el PSOE de Zapatero.

regresar a Madrid no porque estará cortada”; y yo: “¿pero cómo va a estar cortada para un diputado? ¡Tenéis que estar en Madrid!”. Y él: “no, no, vamos a Sevilla”. No entendía nada. Fuimos a Sevilla, fuimos al hotel y cuando salimos del hotel caminando hacia la sede me llamaron diciendo que había salido Otegui diciendo que no había sido ETA. Entonces, lo que sospechábamos, que no había sido ETA, le dije: “Gaspar, no ha sido ETA, esto no es de ETA”. (Llamazares): “¡no me digas eso ahora!”. Se enfadó conmigo e hizo la declaración más dura contra ETA.

Ese mismo día el PP declaró que no iba a hacer campaña electoral. Se acabó la campaña electoral. El viernes (12 de marzo) el PP convocó una manifestación con un lema: "Con las víctimas, con la Constitución y contra el terrorismo", cuando se llevaba en la campaña el cambio de la Constitución. Llamazares fue al lado de Berlusconi y aquella noche yo me enfadé mucho porque es que nadie estaba representando a los que estaban esa misma noche diciendo: “queremos saber la verdad antes de votar”. Se asustó Llamazares. Le dio miedo pensar que si no había sido ETA sería el final de su carrera política y no tuvo coraje, y el viernes circuló al lado de Berlusconi. En ese momento nadie veía que fuera Al Qaeda y me pidieron que fuera respetuoso con su prudencia. Y al día siguiente fue cuando decidimos hacer el *Pásalo*²²⁸.

¿Fuiste tú?

Fuimos varios compañeros, que estuvimos toda la noche pensando qué hacer, qué no hacer.

¿Tú y Emilio Silva?

Y otro compañero.

Vayamos al 15M y a Podemos. El 15M, de alguna manera logró aquello que reclama Boaventura respecto a la necesidad de despolarizar las diferencias entre subalternos y repolarizar las diferencias entre oprimidos y opresores, es decir, justo al revés de lo que está ocurriendo en la mayoría de países de Europa con el auge de las extremas derechas, o con el retorno de nuevos gobiernos neoliberales en América Latina en manos de grandes empresarios como Macri. O el caso de EEUU en donde el trabajador blanco empobrecido entendió que su enemigo era el trabajador latino empobrecido y votó por un muro. En ese sentido, ¿de qué modo viviste la construcción de un relato alternativo en el 15M que ejerció de vacuna

²²⁸ En la mañana del 13 de marzo de 2004, en un gesto de indignación contra el PP, alguien escribió y envió a algunos amigos el siguiente mensaje SMS: "*¿Aznar de rositas? ¿Lo llaman jornada de reflexión y Urdaci trabajando? Hoy 13M, a las 18h. Sede PP, C/ Génova 13. Sin partidos. Silencio por la verdad. ¡Pásalo!*". Alfredo Urdaci, señalado en el SMS, era el responsable entonces de los programas informativos de TVE, la cadena estatal que controlaba el PP. Aquel mensaje de texto saltó a la calle sin pasar por los medios y desencadenó numerosas protestas espontáneas ante las sedes del PP de toda España. Esta marea del 13 de marzo, surgida desde “abajo”, pilló por sorpresa a medios tradicionales, políticos e incluso activistas de la comunicación como reconoció uno de ellos, Guillermo Zapata.

contra una posible salida fascista de la crisis? ¿Y cómo fue ese paso del 15M a fundar Podemos?

Yo siempre he dicho que el 15M no era una respuesta sino una pregunta. Fue un proceso de politización en un contexto de crisis económica donde las clases medias se proletarizaron y los sectores populares encontraron un nuevo aliado en sus protestas y se generó una cosa que ya había pasado en España en 1929 con la crisis, en 1973 con la crisis y volvía a ocurrir en 2007 con la crisis, que es que clases medias y sectores populares se encontraron en las plazas: lo hicieron en el 31 con la II República, en el 77 con la Transición, y estaba por ver qué iba a ocurrir en el 2011 con esa explosión popular. El 15M politizó a la gente y construyó un nuevo relato, que son dos elementos esenciales que señalaron la posibilidad de salir del discurso tradicional de que no había alternativa. Yo siempre analicé el 15M como una protesta donde había gente que protestaba contra el sistema y otros que protestaban contra los excesos del sistema –sin portar ninguna voluntad de transformación sino una voluntad de cambio de las cosas que entendían se estaban haciendo mal por culpa de una élite corrupta, y que por tanto había mucha gente que lo que buscaba era una sustitución de élites como una forma de transformar las cosas.

El 15M tuvo una ventaja, y es que se construyó sobre lo que se leyó como el fracaso del sistema político general y de todos los partidos políticos. Habían fracasado simultáneamente el PSOE y el PP, donde en un lapso de tiempo corto, habían gobernado y ya no le podían echar la culpa al anterior y, por tanto, ambos expresaban formar parte de lo mismo. Ese grito que escuchaba en el 15M de: “PSOE, PP, la misma mierda es”, no era sino algo que, incluso en términos más académicos, podríamos explicar en términos de la *cartelización* de los partidos políticos, como dos caras de la gestión similar de la crisis neoliberal.

IU, que podía haber representado la alternativa, se emborrachó por las encuestas. Rompió un proceso de aglutinamiento de movimientos sociales y partidos políticos de izquierda que se llamaba SUMA y entendió que podía beneficiarse individualmente de ese aumento en las encuestas y le pesó más su condición burocrática. Y, al cerrar ese proceso, abrió la puerta a la posibilidad de buscar algo nuevo.

Había encuestas que señalaban que había entre seis y ocho millones de españoles sin partido político. Había un tipo con ganas de hacer política y que tenía presencia mediática (Pablo Iglesias), había una cierta red a través del Frente Cívico que nos había dado la posibilidad de pensar como factible organizar núcleos políticos en diferentes lugares del Estado, y faltaba tomar la decisión. Y después de una serie de encuentros con Izquierda Anticapitalista (IA), con algunos amigos del entorno de la *Tuerka* y conmigo, decidimos ponernos en marcha.

Ahí estaba inicialmente Carolina Bescansa porque habíamos montado una cosa en la Facultad que se llamaba La Promotora de Pensamiento Crítico, donde estábamos: Iglesias, Bescansa, yo, Ariel Jerez, Luís Alegre que estaba en el entorno de IA. Llamamos a Íñigo Errejón, que se incorporó más tarde porque estaba trabajando en Venezuela.

¿Llamasteis a algunos de Juventud Sin Futuro?

En el entorno de la *Tuerka* y por el entorno de la Facultad, en Contrapoder, había una vinculación directa con JSF donde siempre habíamos hecho cosas, se habían hecho actos, se les había apoyado, incluso en algún momento complicado como cuando la irrupción aquella en la capilla de la Complutense. Bueno, pues se les había defendido. Siempre había una relación muy estrecha.

Todos esos elementos, como siempre he dicho con los cuentos, se juntaron muchos factores y al final pues hay beso. Hicimos el llamamiento en el Teatro del Barrio a ver qué iba a ocurrir con un texto que redacté yo que se llamaba *Moviendo Ficha*. Y claro, aquel primer día ya era una sorpresa cuando la cola para entrar llegaba hasta la Plaza de Lavapiés, con lo cual demostraba que algo estaba pasando.

Tuvimos la fortuna de que en aquel momento había, en los medios de comunicación, hambre de cosas nuevas. Por meros intereses económicos no por intereses ideológicos. Había la necesidad de cubrir eso mismo que expresaba el 15M de insatisfacción y, en ese sentido, sobre todo Pablo y en menor medida yo, satisfacíamos esa necesidad de cambio de discurso crítico que nos permitía de alguna manera darnos a conocer. Y esto explica el surgimiento de Podemos. Aparte, por supuesto, está la lectura previa que habíamos hecho: el diagnóstico de nuestro país y la conveniencia de una fuerza política diferente, que expresase cosas diferentes y que tuviera una lógica diferente.

En los comienzos de Podemos, en las primeras discusiones, quitando el diagnóstico, ¿estabais todos de acuerdo en el resto de elementos?

Siempre, desde sus comienzos, hubo una tensión entre los partidarios del *Blitzkrieg* (guerra relámpago), es decir, del asalto inminente al aparato del Estado aprovechando la crisis, y algunos, donde yo estaba en bastante soledad, que pensábamos que a ese momento destituyente, populista, mediático –que se concentraba en decir “casta”, “casta”, “casta”, como la manera de trazar un “ellos” y un “nosotros”, que se hace a brochazos, no con pincel fino– que permitía aglutinar en un *significante vacío* a una mayoría que permitiera el cambio, había que acompañarlo con un elemento programático que garantizase que no veníamos solamente a hacer una sustitución de élites, sino que veníamos también con un proceso transformador. Esto fue siempre una tensión desde el comienzo donde yo, quizás, por ser más mayor, creía menos en el *Blitzkrieg*. Que sí creo que tenía que formar parte del discurso porque era muy movilizador, pero que no era muy real. Y creo que ni deseable acceder al aparato del Estado sin mucho conocimiento, sin experiencia previa porque por la propia *selectividad estratégica* del Estado podía significar que duráramos tres meses y tener, así, una justificación de gobiernos de la derecha, que le regalaríamos, casi gratuitamente, su regeneración durante décadas.

¿Percibías que aquellos que estaban a favor de las prisas, de ese asalto inminente, lo eran porque interpretaban que la ventana de oportunidad que se abrió tenía una

fecha de caducidad muy pequeña, que era ahora o nunca porque el régimen tenía una gran capacidad de regenerarse? ¿Existía un elemento generacional que formaba parte de este tipo de tensiones internas?

Yo no dejaba de lado la importancia de la ventana de oportunidad, del momento, de la prisa. Coincidió 100% que había que activar todo eso porque era muy movilizador y muy útil en términos electorales, pero yo me llevé menos decepción cuando no arrasamos porque me parecía muy difícil. Así como yo fui muy optimista con las europeas, no esperaba que de repente ganáramos una mayoría como para gobernar. Sí que esperaba –la verdad es que nos quedamos a 300.000 votos– que superáramos al PSOE, aun siendo consciente, el que más, que el PSOE tenía un suelo fuerte históricamente construido. En ese sentido y por ese motivo, entre otros, yo quise ser Secretario de Proceso Constituyente y Programa. Entendía que era muy importante el programa como la posibilidad de contarle a España que teníamos un proyecto de país diferente. Y eso no lo haces confrontando, lo haces proponiendo. Y ahí sí que es verdad que emerge un elemento generacional en toda esta discusión. Los que fundamos Podemos éramos los más mayores: Pablo, Carolina y yo...que bueno, teníamos una coincidencia de edad que también te da cierta serenidad. Que contrastaba con el más joven que era Íñigo, que tenía una lectura más ambiciosa, acompañada por una parte de la generación de JSF, que nunca habían trabajado, que nunca habían tenido hijos, que salían de un entorno universitario, que vivían en casa de sus padres, y que tenían una exigencia que era muy rica porque era muy de máximos, muy ambiciosa, pero que también no era del todo real. Y que a veces veían en alguno de nosotros un freno a sus pretensiones. Quien entendió esto yo creo que fue el sistema cuando decidió que a quien tenía que atacar para intentar fulminarlo era a mí. El grueso de las baterías se dirigían contra mí y eso sólo tenía sentido en la medida en que pensaban que yo era la pieza a batir.

Es cierto que desde fuera, escuchando y analizando los discursos de las caras más visibles de Podemos desde los inicios hasta hoy en día, tú eras el único que decías abiertamente: “si nos vais a votar para que os demos lo que ya no os dan ni el PP ni el PSOE, no nos votéis porque esto no va a funcionar y os vamos a decepcionar”, que era un discurso que chocaba mucho con los “marcos ganadores” del errejonismo, por no hablar del resto de los políticos. ¿Esto es así? ¿Cuál era tu propósito?

A todos los partidos políticos, por su lógica representativa, les preocupa más maximizar su utilidad, es decir, obtener el mayor número de votos, que apostar por la verdad. Y en esta lógica, tienden a irse hacia el centro porque es donde a menos gente molestan. Por eso yo siempre planteaba en broma eso de: “claro, y si no sacas el coche del garaje tienes todos los puntos pero no vas a ninguna lado”. En este sentido, sobre todo, lo que me preocupaba, era que mintiéramos a la gente. Y hay una parte de ese discurso donde lo importante sólo era ganar, que me parecía que tenía tres problemas. Y esto es quizás el corazón de la discusión de Podemos y mi discusión con el marco populista y la

Lectura de Ernesto Laclau que me parecía débil, que era una lectura *a posteriori* de los sucesos latinoamericanos, del peronismo, pero que no era aplicable en España. Por un lado porque yo estaba convencido de que lo que no pusiéramos en la agenda no íbamos a discutir después si llegábamos a gobernar.

¿Por qué?

Porque, por un lado, no nos interesaba. Era mentira que no habíamos puesto cosas en la agenda solamente porque no eran “marcos ganadores” porque lo hicimos por ejemplo con la plurinacionalidad, que no era un marco ganador pero que sí que interesaba a Errejón y Pablo Iglesias y a mí me interesaba mucho menos. Pero se convirtió en un elemento central de Podemos mientras que decíamos que no era “marco ganador” hablar del aborto. Con lo cual, también, las cosas que no iban en agenda, en el fondo, significaba que no nos interesaban tanto. En segundo lugar, tú no puedes mentir a la gente: no colocar en la agenda determinados asuntos y luego, cuando gobiernas, ponerlo en marcha porque entonces la gente te va a decir “oye, ¿y esto de dónde te lo sacas?”

¿Aunque sean elementos más transformadores y emancipadores?

Aunque sea, porque la gente te va a reprochar “oye, esto no lo hemos discutido”. Y, en tercer lugar, que para mí es absolutamente evidente: cuando tú pongas en marcha procesos que no llevabas en la agenda electoral y se te eche encima todo el sistema y todas las oligarquías españolas y europeas, a ver por qué te van a salir a defender los tuyos si antes no has generado un proceso de politización al respecto. Le das armas al enemigo, estás inventando cosas, tienes una agenda oculta, estás mintiendo, estás, de alguna manera, declarando que no confías en la gente y, al mismo tiempo, los tuyos no te van a apoyar porque no has generado un proceso pedagógico respecto a cuestiones que, aun no siendo “marcos ganadores” en lo electoral, son necesarios afrontarlos en algún momento. Si a esto le añades el hecho de que... estoy convencido de que lo que no está en agenda es porque no te preocupa realmente, ni la memoria (histórica), ni una serie de cuestiones, no les preocupaba realmente... sobre todo es una parte de mi discusión con Errejón y con su entorno: ¡había una serie de cuestiones que no estaban en la agenda porque no les interesaban! Y por tanto, yo desconfiaba de que cuando gobernásemos, esas cosas estuvieran en la agenda porque en cuanto hubiera presión no las podríamos colocar. Yo siempre pensaba, por ejemplo, en las cuestiones con la iglesia. Que le había pasado al PSOE. Lo que tú no discutes con la ciudadanía luego no lo puedes abrir como gobierno porque eres muy débil. No te sale. Entonces, en esa discusión, yo insistía en que había que colocar en la discusión política determinadas cuestiones. Y que no podíamos jugar a ese *significante vacío* de marcos ganadores que no respondían a cosas que pudiera la gente entender más allá de enfadarse con las élites porque era la casta. Y, en ese sentido, yo creía que nuestra principal fuerza era no mentir y decirle a la gente: “oye, no vamos a venir aquí con milagros. Si después no estáis en la calle no penséis que porque nos votéis de repente vamos a chasquear los dedos...” Me parecía que era un fraude hacer eso. ¿Qué estábamos diciendo?

“¿Votadnos y cuando nosotros estemos en aparatos de poder, lo vamos a solventar todo?” Estamos mintiendo a la gente. Entonces, yo creo que tenía ese prurito de no mentir. Y por eso, de alguna manera, enfriaba determinadas cuestiones y eso, bueno, pues a algunos les enfadaba y otros entendían que era un elemento para intentar también debilitarme.

¿Cómo están los ánimos a la interna tras Vistalegre2? Perdón, y otra cuestión antes de que se me olvide: ¿cómo ve la dirección de Podemos a los círculos, a ese vector horizontal?

Como conocíamos los partidos políticos y sabíamos la tendencia en caer en determinados errores, decidimos activar dos patas: la pata vertical, mediática, partidista, jerárquica, con una dirección muy vertical para ser ejecutivos; y la pata horizontal, deliberativa, participativa, de los círculos. Yo insistía mucho en que los círculos era lo que nos iba a hacer un partido diferente, y desde otras perspectivas insistían que los círculos debilitaban la ejecución de esa élite. Y ahí también siempre tuvimos una discusión: había gente dentro de Podemos que entendía que lo que querían era un partido como el demócrata norteamericano: una élite, a poder ser de una persona, como mucho de dos, y las masas que siguieran ordenadamente. Por eso también, esa vinculación con el peronismo que ha tenido siempre el *errejonismo*, porque entendían que la relación era entre la élite y la masa, y sin que hubiera instituciones intermedias. En ese sentido, los círculos como la expresión del partido, no eran importantes porque lo importante era que el pueblo “amase” al líder. A mí aquello siempre me ha parecido terrible. Nunca me ha gustado y sigue sin gustarme a día de hoy, que sigo pensando que es un problema que arrastra un sector de Podemos.

Creo que por la propia espectacularización de la política, al final, los que salíamos en los medios de comunicación éramos los que teníamos más fuerza al margen de cualquier estructura interna. Y de hecho, la lucha en Vistalegre 2 fue una lucha de gente conocida en los medios que fue capaz también de expresar lo que queríamos hacer con el aparato del partido. Y la gente leyó muy bien quién quería un partido y quién no quería un partido. Que insisto, sigue siendo un problema que arrastra Podemos porque creo que Vistalegre 2 se solventó de una manera muy virtuosa, en vez de con una ruptura que es como se han zanjado históricamente estos problemas, se zanjó con un acuerdo, de que la persona que había perdido accediera a un cargo de una enorme relevancia como era el apoyo a la candidatura a la presidencia de la Comunidad de Madrid. Pero Vistalegre no se solventó porque yo creo que la gente que perdió no terminó de aceptar la derrota, y esa es una de las peleas que tenemos porque los que perdieron Vistalegre siguen pensando que ellos tienen una madera especial que les permitiría hacer las cosas de manera diferente al margen de la gente. Solamente porque ellos son especiales. ¡Pues hombre! Creo que os equivocáis. Luego, la garantía de que cualquier liderazgo no derive en cualquier cosa es que haya una interlocución con las bases. Y una de las cosas que yo he visto con absoluta claridad es la importancia de los partidos. De partidos de nuevo tipo no de los partidos tradicionales, pero los partidos son estructuras muy importantes porque es que si no... si no tienes partido lo que tienes

es a una persona que te sustituye al comité central y que te sustituya al partido y por tanto que sustituya a la sociedad... y entonces pueden surgir cosas terribles como los Trump. La manera de evitar los Trump es que haya estructuras de partido que realmente puedan funcionar. ¿Qué ocurre al final? Que los que hablan mal de los partidos montan su partido como el Tea Party, y resulta que el Tea Party, hablando mal de los partidos montan un partidito que es el que genera la política norteamericana. Entonces es una enorme trampa.

Una cuestión que es central en mi tesis. En tus libros y en tus charlas siempre alertas sobre el peligro del Estado. Haces mucho hincapié en esta cuestión. Por ejemplo, en la charla que diste en los Cursos de Verano de la Complutense decías que, por su selectividad estratégica, al Estado le resulta más fácil siempre, esté en él quién esté, esté en él Rajoy o Pablo Iglesias, Ricardo Anaya o López Obrador, responder a unas demandas que a otras. Incluso en tu último libro hablas del Estado como una relación social *descompensada*. Y, en tu entrevista con Pablo Iglesias, le decías que en el mejor de los casos, cuando accedes al Estado, viene esa idea de “todo por el pueblo pero sin el pueblo”, por su condición representativa. Es decir, podríamos pensar, analizando todos estos elementos, que estarías más cerca de las posiciones de John Holloway que de Álvaro García Linera. Sin embargo, fundas Podemos y estás a favor de conquistar el aparato del Estado. ¿Cómo explicarías esta paradoja?

No es igual el Estado en América Latina que en Europa y por tanto yo entiendo que la desesperanza del Estado en América Latina es más fuerte que en Europa. Pero qué curioso que cuando el MAS se hace con el aparato del Estado en Bolivia, un tipo que incluso había estado en la cárcel por combatir el Estado, de repente encuentra el Estado y dice: “¡ahí va! ¿Qué es esto?” Yo creo que es verdad que García Linera se enamora en exceso del Estado porque de repente se encuentra con ese juguete que es poderosísimo. Eso te puede llegar, en algún momento, a “justificar” *Kronstadt*²²⁹ y a decir: “en algunos momentos hay que fusilar a los que ponen en peligro todo el proceso”. Y dices: “hombre... cuidado porque te puedo entender lo que estás diciendo pero a lo mejor por culpa de *Kronstadt* luego viene Stalin y por tanto no te acepto que me digas que tienes que fusilar a los marineros rebeldes para salvaguardar la revolución, porque a lo mejor, precisamente, fusilar a los marineros de *Kronstadt*, lo que genera es la deriva ya final de la revolución y el gobierno de Stalin”.

Yo creo que sin el aparato del Estado es imposible cambiar nuestras sociedades. Y esto es una conclusión analítica a la que yo llego. Es imposible. Porque el Estado ha penetrado profundamente en todos los ámbitos de la sociedad. Es decir, ese Estado ampliado que es la sociedad civil, está referenciado por el Estado. En algunos países el Estado maneja el 40% del PIB. La palanca del Estado es esencial para poner en marcha procesos pedagógicos, para utilizar los medios de comunicación públicos de manera

²²⁹ Se refiere a la rebelión de 1921 de los marinos soviéticos desencantados con el gobierno bolchevique que acabó con una fuerte represión, ejecuciones de prisioneros y otros enviados a campos de concentración.

más virtuosa, para tener un ejército de funcionarios al servicio de cumplir la Constitución, no de infringirla.

Es cierto que el Estado, en tanto relación social descompensada, es la máquina más perfecta de construir obediencia y tiene que repensarse y reinventarse. El Estado se ha quedado demasiado pequeño para solventar problemas de ámbito supranacional como el cambio climático, y demasiado grande e ineficiente para solventar problemas más de ámbito local y cotidiano. Pero esto no quiere decir que haya que renunciar a esta herramienta. Los neoliberales llevan décadas vaciando de contenido social las Constituciones occidentales. Las están *desconstitucionalizando* provocando, así, un debilitamiento de nuestros derechos fundamentales para mayor gloria del mundo financiero gracias, precisamente, a que tienen el aparato del Estado. El gran reto está en cambiar la correlación de fuerzas y convertir el Estado en un lugar de reinención de la política, por ejemplo, poniendo en marcha elementos de subsidiariedad para ayudar a la sociedad a organizarse de manera autogestionada.

Siempre cuento un ejemplo que me emociona que es el de la norma foral de igualdad de Guipuzkoa en el País Vasco: para hacer la ley, el Estado convocó a la sociedad civil para que se organizara. Arrancó con un grupo promotor formado por gente de la institución y por un grupo externo compuesto por: feministas, activistas, expertas en administración pública, especialistas en participación y desarrollo comunitario... se tenía que proyectar otro imaginario de poder, construir otra subjetividad colectiva asumiendo, para ello, un cambio en la capacidad fiscal del Estado para revertir la lógica de acumulación. Se establecieron líneas estratégicas donde se articularon dispositivos que garantizaban el diálogo, la deliberación, espacios de interlocución y la toma de decisiones en común. Durante el proceso se ganaron “los afueras” de aquella parte de la sociedad que desconfía de la administración y los “adentros” de la propia administración siempre reacia a cualquier tipo de cambio. Algo muy importante es que durante el proceso se asumía que era un espacio experimental sujeto necesariamente al ensayo y error, y que las medidas tenían que provenir de la sociedad civil organizada. De este modo, el Estado entregó la presidencia de la Comisión a la sociedad civil y la vicepresidencia sería ocupada por la directora de Igualdad del equipo de gobierno. Este ejemplo de subsidiariedad, en donde el Estado suministra los recursos y los medios a la gente para ponerse inmediatamente en un segundo plano pero sin retirarse, acompañando, es a lo que me suelo referir con “política maternal” frente al paternalismo del Estado heredado y también, de hecho, frente al paternalismo de la socialdemocracia y del comunismo.

Conquistar el aparato del Estado me permite no jugármelo todo a una carta. Tengo margen para experimentar. Ante la destrucción del mundo del trabajo, por culpa del desarrollo tecnológico, y ante la precarización del trabajo existente, por culpa del modelo neoliberal que pretende solventar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores, propuestas como la Renta Básica, repartir el trabajo, parecen medidas muy sensatas pero que implican mucha discusión. Por otro lado, la discusión sobre el medio ambiente también es tremenda. Parece que estas medidas lleguen a buen puerto necesitas el aparato del Estado, para que la correlación de fuerzas no juegue tan en tu contra. Pero

también necesitas de movilizaciones, fuera de los dispositivos institucionales, para ampliar la conciencia.

El divorcio entre reforma, revolución y rebeldía nos ha costado muy caro históricamente. En la nueva reinención tenemos que ser al mismo tiempo reformistas, revolucionarios y rebeldes o libertarios. ¿Cómo se logra articular y buscar la complementariedad de estas tres almas? ¿Cómo se logra esta nueva dimensión? Tenemos que experimentar. ¿Cómo se hacen los experimentos? Con lo mismo que experimentaron los neoliberales para imponer su agenda: con el aparato del Estado. Porque así no te lo juegas todo a una carta porque puedes probar fórmulas alternativas. Puedes inventar que el pueblo entre en la gestión del Estado y montar consejos ciudadanos para realizar determinadas cuestiones y ver si funciona. Desde el aparato del Estado puedes plantear los presupuestos participativos: “que Madrid decida del presupuesto que no está consolidado y vamos a ver si funciona”.

Renunciar al Estado es una expresión de la máxima impotencia política de actores políticos que darían la sensación de buscar mucho más su satisfacción personal de querer vivir en una fe religiosa que no les perturba, pero que hace tiempo que han abandonado cualquier pretensión de cambio. Al final conviven en un gueto donde todos comulgan con unas ideas repetidas que les llevan constantemente también a divisiones en el momento que alguien cambia una coma de ese credo repetido. Por tanto, carecen absolutamente de interés. Son reactivas, nunca propositivas y viven de una suerte de regreso al pasado que es la mejor garantía de perder.

Y desgraciadamente le ha pasado al zapatismo, que ahora está intentando hacer qué...presentarse a las elecciones después de haber perdido la ocasión, cuando estaban fuertes, de haber ayudado a liderar un proceso de transformación que hubiera cambiado radicalmente la historia de México. En términos políticos, esa confrontación entre López Obrador y Marcos pues...creo que ha hecho mucho daño a México.

Yo estoy convencido de que sin el aparato del Estado no hay cambio, entre otras cosas porque el fascismo es siempre el plan B que tiene el modelo capitalista para salvaguardar sus privilegios, y eso implica que la policía, el ejército... no puedes dejárselo a los que, si pueden, van a utilizar esa herramienta cuando vean que pierden sus privilegios. Por tanto creo que es incompatible hacer política y desentenderse del Estado.

Por cierto, ahora que mencionas esas tres grandes almas de la izquierda peleadas entre sí históricamente, creo que a veces lo ejemplificabas para hablar de Podemos y del reto catalán. ¿Cómo era eso?

Para mí el problema que hemos tenido siempre es esta escisión entre partidos socialistas, comunistas y la gente de espíritu más libertario. Y esta escisión no es buena para ninguno. Los reformistas que se olvidan de la revolución, o de la transformación, terminan por convertirse en gestores del capitalismo, sobre todo en tiempos de crisis que no se separan de la derecha.

El alma revolucionaria es paternalista. Suele tener el problema del maximalismo, del todo o nada, y de la verticalidad. Y, en ese desprecio por la gestión del sistema,

porque lo que quieren es cambiar el sistema, al final se quedan solos y se convierten en un gueto —esa fue, por ejemplo, la lectura astuta de Podemos cuando vio y reconoció la derrota histórica de la izquierda. Es lo que le pasa a la extrema izquierda y a los comunistas, que son muy coherentes en sus explicaciones pero son cuatro gatos porque han sido derrotados. Por eso no cambian nada, o en el peor de los casos, hacen la lucha armada.

Vivimos unos tiempos que reclaman nuevas lógicas, que reclaman revolucionar las democracias y democratizar las revoluciones. ¿Cómo se lograría romper con estas posiciones contrapuestas? Buscando otra mirada, buscando la complementariedad, siendo capaces de hacer el esfuerzo de tolerarnos entre los que estamos en ese ánimo de transformación. En el 15M se abrió la condición de cambio en España. El 15M es horizontal. ¿Qué logra lo horizontal que no logra lo vertical? Politizar. Anda que no se escucharon estupideces en el 15M y no se me ocurrió abrir la boca porque se hubiese roto ese proceso de horizontalidad que politizaba a la gente. La gente no quiere que la regañes ni que le baje línea una vanguardia iluminada. La gente quiere participar. La única manera de conseguir convencer a más gente es dándole voz. Horizontalizando. Si desde posiciones revolucionarias, tú entiendes que amplias tu base horizontalizándote, amplías la complementariedad que a ti te falta. Si vas un paso por delante alumbras, si vas 100, es que te has perdido.

Y el espíritu libertario, en ese desprecio al reformismo y a la revolución, se suelen convertir en grupos fragmentados y acaban convirtiéndose en posiciones estéticas, a menudo, que no van a ningún lado a pesar de ser muy horizontales porque les pasa como a las olas en el mar, que si no hay viento no hay olas. Y cuando se terminan los ciclos de movilización social se disuelven. En España, el 15M amplió la conciencia y democratizó la sociedad pero después languideció. Y por eso nace Podemos, para que todo ese vapor no se disipara.

En el 15M recuerdo que se crearon dos comisiones políticas, que era algo que me exasperaba. Una se tuvo que llamar “comisión de política a corto plazo” y la otra “comisión de política a largo plazo”. Era un sindiós. Los de largo plazo, donde estaban los de rebeldía, prácticamente pedían la abolición del capitalismo. Eran como en la Vida de Brian: “vamos a secuestrar a la mujer del César y vamos a pedir la disolución del imperio romano y les vamos a dar una semana”. Y nosotros, los reformistas de mierda, vamos a hacer la comisión de política de corto plazo. Bueno pues resulta que las propuestas del 15M que todavía tienen fuerza son: la reforma electoral, la lucha contra la corrupción, el fin de las puertas giratorias, cambios de la justicia, limitación de los mandatos, democracia participativa...

Mis amigas veganas, que no desprecian las alianzas de gente que estamos de acuerdo con su horizonte pero que somos incapaces de dejar de comer carne porque somos unos mierdas, ¿en qué las diferencias a ellas del PACMA que no puede hablar, ni del euro, ni de las pensiones? Pues que están pensando en términos de transición y no en aboliciones. ¿Cómo se podría terminar con la tauromaquia por ejemplo? ¿Aboliendo las corridas? No habría solución más tonta. Hay que pensar en términos de eficacia política, no en términos morales. Siempre te construye tus enemigos. Si Podemos proclamase la prohibición de las corridas de toros habría una reacción muy fuerte. Y de repente, de

algo que no existe, gente que le da igual el tema de los toros se rebelaría. Habría un foco fortísimo. ¿Cómo se acaban las corridas? Dejando de subvencionarlas. Y haciendo conciencia al mismo tiempo. Es decir, ¿dónde habría que operar políticamente ante un problema? Tienes que operar en las tres cosas al mismo tiempo, con el pensamiento reformista, revolucionario y rebelde.

Y, al mismo tiempo, hay dos ámbitos de lucha: la conciencia y el Estado. El primero nos exige presentar batalla y disputar el relato del *statu quo* en los medios de comunicación y en los movimientos sociales, que son los lugares donde se redefine el marco de lo posible. Y el Estado es importante porque es donde opera la selectividad estratégica que invariablemente jugará favor de la tasa de ganancia, los rescates bancarios... Y la revolución falla tanto porque prohíbe las cosas y genera una contrarrevolución. Y yo creo que es bastante torpe en términos políticos poner en marcha una revolución que va a generar una contrarrevolución si no haces una correcta medición de la correlación de fuerzas.

Es lo que ha pasado en Cataluña. ¿Cuál era mi discusión con compañeros catalanes? “No tenéis fuerza para salir de España y vais a despertar a la bestia fascista”. Me han llamado falangista los de la CUP. ¿Quiénes han ganado las elecciones en Cataluña? La derecha catalana y la derecha española. Y ahí está, la derecha renacida y gente de sectores populares votando a sus verdugos. Menudo negocio que han hecho: les han suspendido la autonomía, la Generalitat pisoteada, políticos exiliados, otros están en la cárcel, y está Cataluña y España llena de banderas españolas en los balcones colgadas desde el rencor. ¿Tuvieron coraje? Mucho. Pero han medido mal la reacción de un PP acorralado por casi mil imputados por corrupción, al que no le importa perder Cataluña, y que estaba deseando que se dejara de hablar de corrupción y de recortes para recuperar el relato, siempre tan funcional para la derecha, del “España se rompe”. Vemos, por ejemplo, la sentencia del Tribunal Constitucional, que no le ha importado suspender cautelarmente un comportamiento antes de que se produjera, fundamentado en meras sospechas porque tiene una parte de sus magistrados nombrados por un Partido Popular, que no tiene ningún problema en prolongar el conflicto en Catalunya aunque la convivencia se vuelva un infierno.

Las relaciones entre Catalunya y el resto del Estado nunca han estado tan deterioradas. Vamos, un escenario ideal para la derecha. De hecho, ahora vemos a rebufo a Ciudadanos yendo más allá que el PP para que parezca que defiende más a España.

¿Y el 155?

La aplicación del 155 es inconstitucional. En ningún lado pone que se pueda suspender la Generalitat, el Parlament y desprestigiar el voto de la gente. Fraga quiso que la Constitución del 78 lo llevara escrito y el constituyente le dijo que no, por eso Unidos Podemos y las Mareas llevaron un recurso de inconstitucionalidad. Además es que el problema no es sólo catalán, puesto que si el PP se salía con la suya aplicaría un 155 en toda España como de hecho hemos comprobado que han intentado hacer con el

Ayuntamientos de Madrid. Ese “España se rompe”, que polariza, borra de la agenda cualquier otro tipo de cuestiones como las luchas sociales.

El movimiento popular catalán por el derecho a decidir, que nace del 15M, ha sido un movimiento sorprendente pero ha tenido el problema de una Convergencia, luego reconvertida en PdeCat por el pasado de corrupción, recortes y represión que arrastraba, que lo quiso dirigir, tomando decisiones que conducían a callejones sin salida. El movimiento apostaba por el derecho a decidir, no por la independencia. Si Puigdemont hubiese convocado elecciones estaríamos en un escenario radicalmente diferente.

¿Si hubiese un referéndum vinculante en Catalunya y la gente votara favor de la independencia, Podemos lo aceptaría?

Siempre le hemos dicho. Sí, sin duda. ¿O entonces llevas los tanques?

¿Cuál ha sido vuestro principal error con el tema Catalán?

Siempre hemos asumido la plurinacionalidad y el referéndum vinculante, pero ha faltado subrayar que no somos una fuerza independentista. El error fue lanzar un mensaje federal, no independentista y, al mismo tiempo, ubicar en la lista a gente que se acercó al independentismo porque así, en vez de verte como plural te van a leer como confuso. España es un país plurinacional construido por los Reyes Católicos que se dedicaron a evangelizar y a hacer imperio, y al hacer imperio no construyeron nación porque un imperio es una base diferente a una nación. El imperio tiene diferentes naciones y por tanto no tiene una voluntad de unificación lingüística, ni siquiera administrativa. Eso permitió que la Castilla imperial podía tolerar a la nación catalana o a la nación vasca sin problema. Eso siempre se mantuvo ahí. En un momento dado, cuando podían haber desaparecido, al revés, se reinventa a finales del siglo XIX con la crisis del 98, y se expresa en que en los últimos tres grandes momentos democráticos de la historia de España: la revolución Gloriosa de 1868, la proclamación de la II República, el 14 de abril de 1931 y la discusión de la democracia durante la Transición, en esos tres momentos, emerge la condición plurinacional. El problema es que como nunca se ha enfrentado en sus justos términos...aquí hay un problema. Y es que el “café para todos”, que es la forma que se inventó la Transición para frenar el nacionalismo catalán y el vasco sobre todo, ha generado un sentimiento nacional en sitios donde antes no existía, ¡y vete tú ahora a decirles que no lo tienen! Vete tú a la Rioja a decirles que no son riojanos o a Valencia o a Baleares, o a la propia Andalucía. Entonces, la conclusión necesaria del “café para todos” es la construcción federal de España. Es decir, esa asunción de que España es un país plurinacional y que la descentralización implica, en el caso de España, una asunción de elementos de identidad propios desde esa condición federal. Y que por tanto, la descentralización sanitaria por ejemplo, pues uno puede entender que hay que aplicarla desde esa condición federal. Hay una condición unitaria que no se puede dejar a la derecha. ¿Por qué? Porque si somos un Estado... los diferentes territorios federados no ponen en cuestión constantemente el

Estado. Si en Alemania, Baviera no pone en cuestión Alemania aunque tenga una identidad propia. Ni siquiera territorios como Schleswig-Holstein que fueron tomados de Dinamarca, no tienen una constante reivindicación contra...sino que se siente alemanes y por tanto...El gran problema de Podemos es que no ha hecho valer esa condición unitaria. Y está la tercera, que es donde más se ha presionado porque es la más desconocida por el conjunto, que es la confederal, que es entender que tiene que haber asimetrías que para mí, un ejemplo muy claro, son las policías. Si los catalanes quieren una tener policía esto no significa que los extremeños quieran una policía propia porque no la quieren. Y toda la gestión de una lengua diferente también implica unas reclamaciones diferentes. Y sus propias instituciones históricas les llevan a una serie de elementos que los pueden tener unos territorios y otros no. Y por tanto tenemos que hacer valer los tres. O sea, esas condiciones unitarias que te hacen un Estado y que significa: la Esperanza de vida, el cuidado del estado de todos nosotros, seas de donde seas, si tienes un accidente o tienes un problema, que te atiendan, que estudiar en diferentes lugares, que no sea un jaleo... esos elementos hay que cuidarlos. El elemento federal es esencial, y eso implica que Madrid, como capital, tiene que descentralizarse simbólicamente. Que el Tribunal Constitucional se vaya a Cataluña, por ejemplo. Y luego hay elementos confederales que hay que reconocer a los territorios, en consonancia con la parte federal y con la parte unitaria, que les permitan sentir que son una nación que tiene su autogobierno. Y esa discusión, creo que puede ser la solución del reto catalán.

¿Y qué es lo que ocurrió con Dante Fachín?

Madrid, y Podemos es un partido que nace en Madrid, siempre ha tenido desde la mirada de la izquierda, un cierto complejo con la izquierda catalana y la izquierda vasca. Por un lado, porque la izquierda madrileña, sobre todo las generaciones más jóvenes, se sentían coparticipes del no reconocimiento de la identidad catalana y la identidad vasca por la derecha hegemónica española, donde estaba el PP y de alguna manera también el PSOE. Hay una lectura un poco épica de la izquierda abertzale y de la izquierda independentista que se reforzaba por el hecho de que en Madrid, durante más de veinte años, ha gobernado la derecha. Y que por tanto, las referencias simbólicas se buscaban fuera de Madrid, fuera en Italia, fuera en Cataluña o fuera en el País Vasco, porque aquí no las había. Cosa que, por ejemplo en mi caso no había porque al ser más mayor, los de mi generación, sí que tuvimos algún momento de construcción de la izquierda madrileña que vivimos como tal y, por tanto, el haber vivido el Ayuntamiento de Madrid de Tierno Galván, no llevaba esa necesidad de buscar los ejemplos fuera. Pero en el caso de la dirección de Podemos originaria no pasaba eso. Y eso implicó que siempre hubo, sin explicitarlo, una idea confederal. Y en esa idea confederal no se hizo hincapié ni en lo federal ni en lo unitario. Y eso implicó que la falta de un proceso más horizontal en la construcción de Podemos en Cataluña, generase liderazgos cooptados desde Madrid, pero liderazgos que eran muy amables con la idea confederal como Albano Dante. ¿Qué ocurría? Cuando se pone en marcha el *procès*, esa idea confederal pesa, y digamos, esa superficie de contacto entre las CUP y *Podem* hace que *Podem*, se

incline hacia las CUP, hasta donde ya eran indiferenciables... y dejaban de lado la parte federal y la parte unitaria de España y por lo tanto convertían a *Podem* en una fuerza que se identificaba con el independentismo. Albano Dante cayó en esa espiral independentista y entonces... había un profundo enfado de las bases y se articuló un proceso interno de clarificación de Podemos como una fuerza no independentista y eso chocó con la dirección. Y al final, bueno, pues dio como resultado lo que está escrito. Es decir, que *Podem*, por un lado, se está reinventando acercándose a los comunes y, por otro lado, que Albano Dante y su equipo están con los independentistas.

En tu último libro hablas de Boaventura de Sousa Santos como tu maestro. ¿En qué sentido te ha marcado tanto y de qué manera Boa estaría presente en el “espíritu” de Podemos y en las discusiones internas que tenéis en Podemos?

Boa tiene un planteamiento muy interesante, que es una discusión epistemológica, que yo creo que es una discusión con la concepción populista de Ernesto Laclau. Laclau plantea que la razón populista es una razón de impugnación del modelo existente, que es capitalista y de democracia liberal, que necesita construir una mayoría. Y esa mayoría, que es la que articula una idea de *pueblo* unificada, necesita referenciarse en algo que pueda construir una *cadena de equivalencias* donde los diferentes demandantes se sientan representados en esa gran demanda que las unifique a todas. Para eso, hacen falta dos cosas. Que esa gran demanda se *vacíe*, de manera que todo el mundo pueda colgar su percha de esa gran demanda para que no se sientan negados y quepa todo, y, al mismo tiempo, que tu propia demanda la rebajes un poco para que no choque con otras demandas y se pueda articular todo ese conjunto. Para eso, ese *significante vacío* que quiera sumar todas esas demandas, tiene que trazar un “ellos”, a quien confrontas –que es ese modelo capitalista en crisis y esa democracia liberal casi siempre atravesada por un alejamiento de las élites cuando no, por casos de corrupción–, y un “nosotros”, a quien construyes como si fuera la máxima eticidad: donde no reclamas nada, donde no exiges nada y donde simplemente le entregas a la gente lo que quiere oír. Ahí construyes ese “nosotros” que permitiría la ruptura populista.

Otro de los problemas que tiene el marco populista, además de la claudicación parcial de cada demanda, que termina difuminando las peleas y debilitando los esfuerzos, es que te lleva a construir un relato solamente de “marcos ganadores”, quedando fuera del discurso todo aquello que fuera leído como controvertido, lo cual es un disparate. ¡Coño, en los inicios de Podemos incluso se llegó a plantear que no se debía hablar del aborto en campaña porque no era un marco ganador!

El planteamiento de Boaventura no discute directamente con Laclau, pero yo sí lo he utilizado para clarificar las discusiones internas dentro de Podemos frente a los que defendían ese modelo populista, que a mí me parecía que era oportunista y era hacer marketing, que era una construcción que no adelantaba, con su comportamiento, la sociedad que queremos construir porque no se hacía desde la ética sino simplemente desde la táctica. No tenía estrategia sino táctica, desde el presupuesto de que los actores políticos que ponían en marcha esa táctica eran, por definición, superiores moralmente a los que venían a sustituir. Algo que no tiene por qué ser cierto. En esa discusión interna

entre el momento populista y el momento no populista, donde yo he peleado siempre en solitario contra esa concepción populista, me encontré que con el planteamiento de Boaventura, con su marco teórico de la *sociología de las ausencias* y la *sociología de las emergencias*, existía la posibilidad de construcción de ese pueblo insurgente y desobediente, y que las diferentes demandas no se *vacíen* ni se disuelvan en un *significante vacío* sino que se *traduzcan* entre sí. De manera que una feminista pueda contarle a un sindicalista, y un sindicalista pueda contarle a un ecologista, y un ecologista pueda contarle a un defensor de los Derechos Humanos, y un defensor de los Derechos Humanos pueda contarle a un pensionista...De manera que todos entiendan que sus peleas tienen un horizonte común de identificación de las responsabilidades de su situación, y de la falta de respuesta a su demanda, que la encuentras en una articulación del capitalismo, del patriarcado y del colonialismo y, de ahí, una posibilidad bastante amplia de encontrar, no ese *significante vacío* sino un “significante lleno”. La teoría de la *traducción* de Boaventura, reclama espacios donde tengas la posibilidad de explicarte y hablar. Que no ocurra como vemos tantas veces, que un ecologista reclama el cierre de las minas de carbón y un sindicalista dice: “ya y dónde trabaja la gente”. Si tienen la posibilidad de sentarse a discutir, pueden encontrar algún tipo de acuerdo, mientras que si no existe ese espacio de deliberación, puede ser que los dos estén pegándose entre sí y permitiendo que con un 30% de los votos gobierne la derecha. Boaventura, que entendió que tenía que inventarse un sitio para los movimientos sociales, que son esa *sociología de las emergencias* que está expresando el malestar con lo que existe y está contando las posibilidades alternativas –porque no pueden, a diferencia de lo que hacemos los universitarios, permitirse el lujo de no ir construyendo la alternativa porque es que están sufriendo día a día–, se inventó la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (UPMS), que es ese espacio donde se visibiliza a esos sectores que están luchando y resistiendo contra cualquier tipo de dominación, y se les ponen a discutir entre sí...

Gente, experiencias muy heterogéneas, con vivencias y trayectorias radicalmente distintas, contando cada uno su historia. Como dice Boa, buscando esa traducción que aumente la inteligibilidad recíproca sin, obviamente, destruir o vaciar sus identidades sino, al revés, enriqueciéndose a partir de los diversos conocimientos y experiencias...

Así es...

¿Y tú participaste es esas sesiones?

Yo participé en tres, creo.

¿Y qué viste? ¿Funcionaba? ¿Los que se peleaban salían de ahí hermanados?

Claro porque en esa discusión operan dos cosas. Un primer elemento esencial, que forma parte de lo que construyó la familia de la izquierda, que es la idea de Fraternidad,

que se basa en la empatía. Y esa empatía solamente tiene lugar en los espacios de contacto, donde te tocas. Si no hay esos espacios, no te conoces, y entonces a menudo te interpretas a través del *framing*, del enmarcamiento que hacen los medios de comunicación, en tanto herramientas sistémicas del modelo neoliberal, de esas peleas. Por tanto, van a intentar poner a pelear a pobres contra pobres...que es una tarea constante del sistema. Entonces, por un lado, está la empatía. O sea que tú escuchas las experiencias, las luchas y las necesidades de los otros y te solidarizas con ellas. Y al tiempo, la posibilidad de identificar que los responsables de que tú no puedas satisfacer tus demandas son los mismos que impiden satisfacer las demandas de otros sectores. Ves que hay una superficie de contacto muy fuerte, donde los gobiernos neoliberales van a golpear a una persona racializada, a un trabajador precario, a la universidad pública, a un pensionista, a un indígena... y por tanto, esa identificación de que el responsable de tu sufrimiento está relacionado, o es el mismo responsable, que el de otros que también sufren, suma a la empatía un interés compartido. Y un tercer elemento, no menos importante, es que en esa discusión puede haber diferentes soluciones de cómo salir de ese problema, pero al hablarlas se pueden encontrar elementos compartidos. Por tanto es una metodología esencial que tiene el problema de que es muy demorada, es lenta, es muy trabajosa, no es nada simplista, se hace con pincel fino y no a brochazos como la hipótesis populista, pero implica a la maldición del socialismo, como decía Oscar Wilde, que lo malo del socialismo es que te quita mucho tiempo libre.

Decías que te encontrabas muy en solitario en esas discusiones iniciales de Podemos pero, a veces desde la lejanía de México, a veces estando en España, observaba que Podemos, de alguna manera, iba cambiando. No sé... Pienso en el primer Vistalegre, en donde Podemos seguía despertando mucha ilusión, sobre todo por ganarle al bipartidismo y por eso, tal vez, se construyó con unas gramáticas y unos lenguajes que efectivamente me recordaban a la metodología populista que me hacía pensar sobre todo en Íñigo Errejón: “el pueblo contra la casta”; pensar y dirigirse sobre todo a “los que faltan”; la “necesidad” de construir una “maquinaria de guerra electoral”... Luego está el Podemos que se enfrentó a varios procesos electorales municipales, autonómicos y estatales durante los años 2015 y 2016, que se olvidó de su vector movimiento, que daba más importancia a salir en los grandes medios, o conceder entrevistas aunque fuese a medios minoritarios, que en estar con la gente...estoy simplificando... Un año después, encontré otro Podemos diferente en el segundo Vistalegre, el que salió vencedor, que hablaba de tener “un pie en las instituciones y mil pies en la calle”, que me recordaba más a tu lenguaje pero también a Rafa Mayoral a Irene Montero... Es decir, un Podemos que, después de haber estado “aislado” en el Parlamento, aislado en los medios de comunicación y en el Twitter, reclamaba regresar a las calles. Es decir, que ya no estabas tan solo, ¿verdad? De hecho, ahora en este viaje

a España, escuché²³⁰ a Rafa y a Irene hablar de las nuevas iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire en donde encontré muchas similitudes con ese lenguaje de la *traducción* de Boaventura, de acompañar, de fomentar la autogestión...Irene, por ejemplo, reconocía abiertamente el peligro del parlamento, de sus agendas y dinámicas que te aíslan de la gente, de superar ese alejamiento del parlamento con la vida cotidiana de la gente; decía por ejemplo: “hay que acompañar a la gente que está en las luchas, sin banderas de Podemos, sin colgarnos medallas, no estando en la vanguardia sino en la retaguardia...”

Sí, sí...

“Tocándonos, aprendiendo de cada experiencia...” Subrayaba la importancia de escuchar...

Vamos es un proceso que encaja perfectamente en esta discusión... Sí...Porque...Hay sobre todo tres almas en Podemos. Un alma reformista, tecnocrática, con algún componente elitista, con una convicción profunda en la gestión como una posibilidad de transformación cambiando solamente a las élites... universitaria... Muy atenta a las necesidades de las clases medias... meritocrática. Hay otra alma más tradicionalmente izquierdista, que siempre cree que las condiciones de la revolución están maduras y por tanto lo que toca es exacerbar las contradicciones, y que es de una ingenuidad...que sería entrañable si no fueran después tan amigos de cortocircuitar la tarea de gobierno cuando toca. Y luego hay un alma que se parece más a esto que estamos discutiendo, que va más allá de la vieja izquierda, que entiende la necesidad de que Podemos sea realmente un partido-movimiento consolidado, que quiere conjuntar instituciones con calle...

¿Experimentar?

Que estaría dispuesta a experimentar... pero que, también estoy convencido, una parte de la virtud tiene que venir de la discusión de estas tres almas.

¿De ser las tres al mismo tiempo?

De estar las tres...Yo creo que ese alma rebelde que representaría *Vamos* y estas concepciones de Boaventura, creo que son las más eficaces en este momento histórico que hay que sumar mayorías, que hay que trabajar por la transversalidad, que hay que confrontar, que hay que quitarle argumentos a esta concepción tan generalizada de que hay salvadores como Macron, como Renzi, como Trump. Que tienen un discurso simplista, mentiroso, centrista, populista. Que no transforman absolutamente nada, pero que impiden el triunfo de opciones progresistas, sea Sanders, sea Corbyn, sea

²³⁰ En los encuentros que hubo con las bases y los inscritos en Madrid (“En Marcha 2019”) el día 7 de abril de 2018, en las facultades de Filosofía, Geografía e Historia, y Filología de la Universidad Complutense.

Méléchon. Que al ser más confrontativas ofrecen más soluciones pero, en nuestras sociedades, siempre, las propuestas de cambio dan miedo porque las sociedades occidentales están construidas sobre el miedo, y cualquier alternativa se puede construir como algo que pone en riesgo los logros existentes; y, como nunca estamos en una situación tan deteriorada como la que ha tenido por ejemplo América Latina porque tenemos algún tipo de red social, una cierta red familiar, pues nunca el deterioro lleva a la posibilidad de planteamientos más extremistas. Afortunadamente. Porque el riesgo de ese empeoramiento de las circunstancias puede traer el fascismo.

Y respecto a ese Podemos del 2015 y 2016, más mediático, más institucional que dejó de ilusionar a mucha gente... ¿Qué pasó? ¿Cómo lo viviste?

En aquel tiempo Podemos se enfrentó a cinco procesos electorales y esta lógica electoral terminó devorando parte de ese Podemos movimiento más espontáneo, deliberativo, horizontal. Nosotros queríamos que en el proceso de cargos públicos, que siempre genera fricciones en los partidos tradicionales, los círculos se alejaran de esta lógica, de las discusiones internas, y por eso se convocan las primarias abiertas a toda la ciudadanía que quiera inscribirse. Sin embargo, cuando Podemos tuvo que articularse por todo el territorio y se eligieron los órganos internos, a los secretarios generales, a los consejos ciudadanos en los municipios y en las Comunidades Autónomas, Podemos experimentó su primera gran crisis real fruto de las peleas, de los problemas de organización, de las fracturas entre facciones, y que culminó con la destitución del Secretario de Organización. Luego estuvo todo el proceso del segundo Vistalegre donde discutimos abiertamente los grandes temas que habían estado pendientes por todos estos procesos electorales que enfrentamos sin pedirle dinero a los bancos y con la hostilidad de todo el aparato mediático. El primero tenía que ver con los fundadores de Podemos. Si asumíamos que Pablo Iglesias era el secretario general o todos nos creíamos secretarios generales bis por ambición personal o porque algunos parecen olvidar que Podemos ya no es un grupo de amigos y amigas sino un partido con 5 millones de votos al que miran desde todas partes del mundo con ilusión y esperanzas –algo que compruebo cada vez que viajo a América Latina. Y luego, la otra gran discusión tenía que ver con si queríamos gestionar lo que había, representar tácticamente a los que critican a los “excesos del sistema”, que era la hipótesis de Errejón o, si queríamos transformar realmente las cosas, que era la propuesta de Iglesias que yo compartía. Nos golpeamos, salimos rasguñados pero creo que las bases solventaron Vistalegre de forma muy virtuosa.

Una última pregunta. ¿Cuáles dirías que son ahora los principales retos y desafíos de Podemos?

Yo diferenciaría bien entre retos y desafíos. Porque los retos es hacer una política que rompa las políticas neoliberales: que acabe con la política de la austeridad, que solviente el problema ecológico, que solviente el problema de la robotización de la economía, que solviente el problema de las migraciones y las guerras, que solviente el problema del

envejecimiento de la población, que solventa el problema de los cuidados que caen solamente sobre las mujeres. Es decir, que tenga un modelo de país, de Europa y del mundo alternativo. Eso son como los grandes retos, que implican un proceso civilizatorio diferente. O sea, solamente el reto de las políticas feministas o de las políticas medioambientales son cambios civilizatorios que creo que son de tan enorme calado que sólo se pueden solventar con la gente y participando. Es decir, o esto lo vivimos con un proceso constituyente donde la gente asuma su corresponsabilidad o no vamos a ningún lado. Estamos entrando en una fase antropológica diferente. Los cambios que enfrentamos nos van a cambiar la manera de vivir. Y por tanto, ¿cómo le vas a cambiar a alguien la manera de vivir sin su consentimiento y sin su participación? No los va a solventar ninguna vanguardia. Por tanto, la única manera de tener éxito en esos retos es estableciendo elementos deliberativos sociales, que la gente entienda la necesidad de estos cambios porque si no, ¿cómo los haces? ¿Con violencia? ¿Con autoritarismo? No sale. Y para lograr esto tenemos unos enormes desafíos que son propios como partido, y que tienen que ver con la organización interna. O Podemos se reinventa como partido y solventa todos sus fracasos en la organización de los círculos o creo que va a tener profundas dificultades para operar porque va a tener profundas dificultades para convencer a una mayoría para gobernar y, sobre todo, para que las bases del partido sean el *interface* con la ciudadanía y al mismo tiempo establezcan, mandaten, a los representantes lo que tienen que hacer. El gran riesgo que tiene Podemos, ahora mismo, es que los cargos del partido son todos cargos institucionales y eso lleva a que, por un lado, no tengan tiempo para dedicarse al partido pero tengan recursos para nombrar liberados que son los que controlan al partido y expulsan a los que no son liberados, y al final construyes un partidito burocratizado incapacitado para conectar con la mayoría social.

Juan Carlos, ¡muchas gracias por tu tiempo!

ERIK ALFREDO GUERRERO

Erik, eres mexicano, llevas residiendo en Madrid desde el año 2009. Ayudas a Juan Carlos Monedero en sus clases en la Universidad Complutense de Madrid impartiendo las clases prácticas de sus materias. También colaboras con él en los cursos de CLACSO. Sois íntimos amigos y compañeros de lucha desde hace muchos años, tanto en México como ahora en España. Acompañaste a Monedero también cuando fue Secretario de Programa y Proceso Constituyente en Podemos. Organizaste el movimiento *yosoy132* en Madrid. Trabajas también con la comunidad migrante en Madrid. Estás en el círculo de Lavapiés de Podemos... Muchos frentes... Seguro que me dejo otros... Háblame un poco de tu trayectoria de vida, de lo que consideres relevante para empezar a entender tu activismo y tu manera de pensar políticamente, por favor.

Hay una lectura de Freud que dice “infancia es destino”. Y cuando pasan los años, cuando tienes encima distintas batallas, tienes momentos en los que vuelves un tiempo atrás y tratas de recordar esos momentos primeros, porque parece que en momentos de tu presente, en el permanente sumas y restas que haces de tu vida cotidiana, siempre hay algo que te lanza a los primeros años. Yo comparto que tu infancia, de dónde vienes, tus padres, tus barrios, los amigos...tendrán, a lo largo del tiempo, alguna repercusión aunque no plana.

Nací en la Ciudad de México, en el hospital 20 de Noviembre. Tenía ese derecho porque mi mamá era profesora de educación primaria. Vivíamos en la Colonia Nueva Atzacolco que está a un lado de la Villa. Ahí crecí, creo que siempre preguntándome cosas, porque mi padre no estaba mucho en casa. Se dedicaba a la política pero también era un bohemio, un trovador, una gente de mucha cabeza para la política. También fue durante muchos años funcionario del Seguro Social. Siempre me preguntaba por la familia, por ese ir y venir de mi papá. Hice la primaria y la secundaria en escuelas públicas. Mi mamá se iba a trabajar al Estado de México. Salíamos muy temprano porque tardaba una hora y media para llegar a su escuela. Hacía muchas tareas del hogar porque mi mamá tenía doble turno.

La influencia de mi papá sobre mí era muy importante porque mi papá nunca me dio un golpe. Siempre que tenía un mal comportamiento me sentaba y me preguntaba por qué hacía las cosas. En cambio mi mamá me daba unos “cinturonazos” bien merecidos. Pero en esa infancia fui un niño maduro. Mi mamá se iba y entonces yo lavaba, hacía de comer, cuidaba de mis hermanos. También tenía inquietudes de jugar, hacer travesuras. Pero recuerdo la influencia de mi papá. Era un hombre de muchas lecturas. Me decía que leyera, que escuchara música –cuando él estaba en la casa siempre ponía música clásica, pero cuando estaba bohemio y llegaba con el mariachi ponía muchos boleros y música de la época–. Esto también influyó en mí porque cuando estaba con mis amigos, escuchaba el rock de la época, también podía estar sintiendo la música de los adultos, del bolero, de la música clásica. ”¡Eres un abuelo!”, me decían (risas).

Esto me recuerda también a mi infancia. Yo en casa, en Madrid, tenía la música clásica de mi madre pianista, y al mismo tiempo la de mis cuates. Luego la ópera de mi abuelo, que siempre que íbamos a visitarlo a San Luís Potosí, nos ponía ópera. Él cantaba ópera y prácticamente nos obligaba a vocalizar con él. Al principio teníamos vergüenza, pero luego lo disfrutábamos mucho. También teníamos la música francesa de Brassens, de los cantautores franceses que le encantaban a mi padre. Era muy hermoso, y esto no lo veíamos en España mi hermano y yo, en nuestros amiguitos. Y como tú, mis amigos me decían desde chiquito que ya estaba ruco por escuchar, también, esta otra música.

(Risas) sí...Y como contraste, nosotros vivíamos en una colonia muy, muy popular que colindaba con un fraccionamiento muy típico de la Ciudad de México. Vivíamos en la avenida Eduardo Molina y nos topábamos con esos lugares más pudientes, que tenían una arquitectura distinta, un cuidado de las calles distinto. Eran elementos que jugaban con el contraste.

Algo que recuerdo es que ya desde la primaria era autodidacta. A veces flojeaba. Durante un tiempo traía dinero a casa. En la secundaria empecé a trabajar en un taller mecánico, luego en una fábrica. Seguía con esa parte autodidacta. En mi casa había muchos libros. Con el grupo con el que andaba, queríamos entrar al Instituto Politécnico Nacional. Queríamos ser ingenieros. Entonces en un primer momento queríamos entrar a la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, el ESIME. Mi papá quería que hiciera la prepa en la UNAM. Finalmente ingresé en la vocacional 4, ahí, de camino a Constituyentes. Quería ser ingeniero industrial.

En este año de transición, entre la secundaria y la prepa, acompañaba a mi papá a su trabajo, al PRI. Mi papá le había hecho la campaña a un gobernador de Puebla y le ayudó a ganar la elección. Más tarde, a este tipo lo nombraron presidente del PRI en el Distrito Federal, y mandó llamar a mi papá. Mi papá era un pedagogo increíble, me decía “no puedes ser general si no has aprendido a ser soldado”. Lo acompañaba en algunas campañas. Veía que tenía una capacidad humana extraordinaria. Podía estar en la política y al mismo tiempo con gente de otra clase social. En el barrio tomaba, acompañando al “escuadrón de la muerte”.

¿Qué es eso?

El “escuadrón de la muerte” son los borrachitos que se van a morir bebiendo, que beben alcohol de 96, que están ahí...pero son una hermandad. Y mi papá...ahí, a esos lugares peligrosos, con su traje, se juntaba con ellos, les llevaba pollo rostizado, sus botellas de Bacardí. Y nunca lo asaltaron, nunca le pegaron. Lo cuidaban. Él entendía ese mundo y ellos lo respetaban porque no iba al postureo. Con los años, esto se volvió para mí sumamente poderoso. Ver que mi papá, un día, que me decía “¡vente, te bañas, te arreglas!”, y lo acompañaba a súper restaurantes con gente de la política. Y otro día de repente lo iba a recoger al “escuadrón de la muerte” y lo veía cantar con ellos. Dos mundos antagónicos. Uno de aquellos señores me dijo: “¿tú sabes el papá que tienes chamaco?” Un tipo al que acababan de dar de alta en el hospital y al día siguiente se

ponía a beber alcohol de 96. Yo pensaba mucho en los códigos que había en ese mundo, en las historias de vida de aquellas personas que, frente a lo que se podría pensar, yo les escuchaba hablar con mi papá de un mundo de cultura. Y al día siguiente, a las seis de la mañana, mi padre se iba a trabajar. Nunca faltaba aunque hubiese estado en la farra la noche anterior. Y en el PRI, pues despertaba muchas envidias. En el mundo de la política, un día puedes tener amigos, y al día siguiente no. Mi papá tenía muchos ideales. Se desvivía por la gente. No tuve el contraste de la opulencia por tanto no había elementos de corrupción. Al contrario, lo que ganaba lo repartía o lo destinaba a la bohemia.

¿Y el mundo de la política?

Era un mundo de mucha gente sumamente colmilluda de la política, con muchas tablas, con muchos años de muchas batallas electorales de la historia del país. Y ahí tuve otra mirada del país. Ahí empecé a escuchar de los intelectuales: “no podemos ser más que priistas porque este país, toda la vida ha sido priista”. No había otra cosa que el PRI, y aunque no fueras del PRI estabas en algún espacio que había creado el PRI. El propio Héctor Aguilar Camín lo dijo cuando Nexos se vio totalmente impulsada por Carlos Salinas de Gortari: que México era un país donde sólo estaba el PRI.

Bueno, entonces ese esa época seguía queriendo ser ingeniero. Hice mi examen para entrar en la Escuela de ingeniería industrial. En julio gana Salinas de Gortari, llevan a mi papá a la Cámara y en octubre de ese año (1988) muere y empieza otra historia...

Adelante. Lo que quieras...

¿La política se aprende en la práctica o en la teoría? No sabes qué es primero. En mi caso, primero fue la práctica, de mucha experiencia empírica en todos los sentidos, mezclada con lecturas autodidactas y, mucho tiempo después, fue la teoría con estudios de posgrado.

Como elementos relevantes te puedo contar mi recorrido: primero por el Congreso de la Unión, cuando ganó Salinas en el 88, como primera experiencia institucional; y luego, en La República, el órgano de difusión del PRI. No tenía una concepción de militancia sino de trabajo intelectual. Estaba como en una búsqueda. Bueno, pues mis primeros tres años en el Congreso fue como una síntesis de una manera extraordinaria para “mirar”. No sé si comprendía pero es donde pude ver de manera directa las piezas centrales de un sistema político: dinero, medios de comunicación, el control del Ejecutivo sobre el Legislativo, las bancadas parlamentarias, lo que significa la distribución del poder, un país apunto de la guerra civil.

En el 88 hubo un fraude electoral y me tocó ver a un pueblo rodeando el Congreso de la Unión en San Lázaro. Y mientras, adentro, en la sala de sesiones aparecían los costales de boletas quemadas que llevaban los del Frente Democrático y que vaciaban en la tribuna delante de todos, y en la calle, estaba la gente abalanzándose

sobre la entrada del Congreso para tirar los cristales, hasta que los lograron tirar y entraron. A mí me pareció espectacular. No tenía los elementos para situar teóricamente. No pensaba en una hipótesis populista de Laclau (risas). Simplemente veía un país con mucha historia de dolor. Esto me enseñó mucho. En el fondo, todos pertenecían a un sistema político autoritario con dos piezas claves: el corporativismo y el clientelismo –que por cierto me recuerdan mucho a España–. Entonces, varios líderes recibieron dinero, se fueron, pero regresaban a la protesta. Veías a gente acampada en los pasillos de la Cámara, con costales, con cobijas. Escuchaba sus conversaciones. Les seguían dando dinero a los líderes para que arrastraran a la gente. Unos se marchaban y otros se quedaban. Hasta que se cansaron. Fue sorprendente. Durante su periodo, Salinas calmó la agitación a base de dinero. Fui testigo de todas las tropelías de Salinas, del alineamiento de casi todos los intelectuales.

Una cosa que aprendí fue a interpretar los “valores entendidos”, que son aquellas cosas que no necesitas explicar y puede ser un mecanismo por el cual hace funcionar una maquinaria. Bajo la lógica de los “valores entendidos” se construye mucha agenda política. Vi, a diferencia de aquí²³¹, cómo el partido se reflejaba en el Congreso y al revés. Era importante que hubiera un liderazgo fuerte en el partido y un liderazgo fuerte en el Congreso. Algunas veces el liderazgo en el partido era mucho más fuerte que el del Congreso. Cosa que ocurrió en los dos sexenios antes de Fox.

Luego, desde el periódico me tocó vivir la crisis del 94, la irrupción del zapatismo, del TLC. Me dolía mucho México. Incluso me tocó haber ver visto de cerca la muerte de Colosio, de todo el chisme. Fueron núcleos de inflexión con más inquietudes intelectuales, de periódicos, de revistas. Iba también a muchas reuniones con los intelectuales de la revista Nexos. Recuerdo esa época que trabaja mucho: a las ocho de la mañana estaba en el periódico, luego iba a la universidad y también a la Cámara de Diputados.

También destacaría mi relación con reporteras muy brillantes, de La Jornada, del Uno Más Uno. Recuerdo también la parte de bohemia, del amor, de la avenida Sullivan... Me tocó ir a las fiestas de los líderes del Congreso, donde se metían de todo. Y las esposas de unos y otros eran prenda para oportunidades políticas, incluso de actores políticos que no te podías imaginar. Y así funcionaba en todos los partidos.

¿Ah, sí?

Te estoy hablando del sistema político que tenía una sola cultura política. Que era esa. El PRI y el PRD tenían un mismo nervio. Claro que tenían sus matices pero así era el país.

En aquella época, ¿ya habías conocido a Carlos Montemayor?

Yo, a Carlos lo había conocido en el Congreso. Él, muchas veces, fue invitado a las comisiones de cultura. Recuerdo una de las cosas que me hicieron llorar fue, cuando

²³¹ En España

muere Rufino Tamayo, las palabras de Andrés Henestrosa desde la tribuna. También recuerdo cuando fui a casa del poeta Jaime Sabines que fue diputado. Me mandaron para que le llevara una carta del presidente porque lo habían operado y andaba enfermo. Lo recuerdo en su cubículo, lleno siempre de periodistas. Él estaba en otro mundo. Una vez me acerqué a decirle que yo quería escribir y me contestó: “para escribir, primero hay que leerse a los clásicos griegos y españoles”.

Y bueno, pues a Carlos lo vi y hablé con él muchas veces. Yo trabajaba en la comisión de cultura del congreso, me leía sus artículos en Nexos, sus libros. Me gustaba mucho. La historia que había detrás del hombre que pudo escribir sobre la guerrilla. Fue de los pocos intelectuales que pudo mantenerse al margen del resto de intelectuales de Nexos cooptados por Salinas y que recibieron todo tipo de prebendas y que se hicieron millonarios. Ya ves que Héctor Aguilar Camín tuvo su programa en la televisión. Pero Montemayor se mantuvo aguerrido como Miguel Ángel Granados Chapa que se le fue al salinato.

Después de esta etapa en el PRI, cuando el gobierno de Zedillo, decido terminar la carrera de Derecho. Recuerdo que por las tardes, con todas las inquietudes acumuladas tras la etapa en el PRI, yo me preguntaba: “pero entonces la historia de la revolución mexicana y todo esto, con lo que yo veía, algo no me checa”. Y entonces me hice un propósito: “yo quiero aprender la verdadera historia de la revolución mexicana, y por qué, en toda esta trayectoria del sistema político, por qué se creó la revista Nexos y por qué se creó la revista Vuelta, por qué se pelearon Carlos Fuentes y Octavio Paz, y todo ese episodio de Excelsior, cuando Echeverría botó a Julio Scherer”. Me faltaba un semestre y un par de materias para terminar Derecho y a diario me iba a la biblioteca de La Ciudadela, a la hemeroteca, y al fondo que tenían de historia de México. Me la pasaba ahí, para darle cauce a todas las inquietudes que venían de atrás: el Congreso y el partido me dejaron inquietudes: “qué era México, qué era todo ese mito de la Revolución, esos festejos, qué significaba todo eso”. ¡Y cosas de la vida! Me encuentro en La Jornada en un recuadro de publicidad que dice: “Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana” y allí es donde decido hacer mi servicio social, en la Plaza del Carmen, en San Ángel. Tenían la biblioteca más grande sobre la revolución mexicana. La directora del Instituto es una doctora en Derecho, Guadalupe Rivera Marín, hija de Diego Rivera. Se supone que cuando haces el servicio social, tienes que estar cuatro horas. Yo llegaba a las 9 de la mañana y en vez de quedarme hasta la 1pm, me quedaba hasta que cerraban. Tal era mi pasión que me la pasaba metido en la biblioteca. Recuerdo que el carácter de la doctora me dejaba perplejo. A los investigadores les tiraba los artículos en la cara y les decía: “¿qué es esta porquería!”. Sin embargo yo, por toda mi experiencia anterior, mi por estudio autodidacta, por mi edad, por mi trayectoria en la política y mi cercanía con gente brillante, entendía bien todos los textos y lograba captar la esencia. Lograba acomodar las piezas. Esto es importante porque un día me mandó llamar y me dijo: “Erik, me dicen que hace tres meses que usted terminó su trabajo social. ¿Qué hace aquí?” Yo no me sentí capaz de contarle mi historia de lo que quería vivir pero le conté otra parte y mi fascinación sobre lo que estaba haciendo. Me dice: “me han pasado dos ensayos que

hizo usted, que entrega como sus informes. Usted escribe y hace mejor que los investigadores. ¿No quiere trabajar como ayudante de investigador?” Y yo encantado.

Y bueno, vino la elección de Jefe de Gobierno del Distrito Federal en 1997 que ganó Cuauhtémoc Cárdenas, y la doctora me dijo que Cárdenas le acaba de invitar a ser delegada en Álvaro Obregón y que me fuera con ella a trabajar a la Delegación como su secretario particular. En el sistema político mexicano, la figura del secretario particular es estratégica, es un sistema de intermediación con el jefe: a quién sí recibe y a quién no, en una Delegación que lleva los permisos del suelo para construcción, para negocios y supervisiones. Es decir, un espacio de negocios y favoritismos, de mucha política. Hay que aprender a hacer agenda. Yo no podía presentarle asuntos, papeles o documentos para firmar que antes no me había estudiado en profundidad. Tampoco podía molestar a la doctora si sí o si no dábamos causa a un determinado problema. Tenía que tener olfato para ello y tomar decisiones.

Y bueno, varias experiencias realmente relevantes de trabajo que tuve más adelante fue cuando me nombraron Subdirector de Consulta Fiscal y Secretario Particular en la Contaduría Mayor de Hacienda. En la Contaduría Mayor experimenté lo que eran las broncas, el desgüeño, las dinámicas ortodoxas, lo que para mí suponía venir sin padrinos, la falta de coraje y espíritu rebelde que sí veía, en cambio, en la Delegación con Guadalupe Rivera Marín –que era capaz de colgarle el teléfono a Rosario Robles y de no recibir al subdelegado y aventarle papeles a la cara como a los investigadores–.

Saliendo de la Contaduría Mayor, una amiga a la que había conocido en un diplomado de Políticas Públicas de la Ibero y a la que había ayudado en una campaña y en el propio diplomado porque faltaba mucho a clase, acabó siendo candidata por el distrito sexto de la Ciudad de México, por el PRD, en el año 2000. Era de la corriente de los “Chuchos”. Y me llevó, finalmente, a trabajar de asesor en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Allí, ella se volvió un monstruo, pero lo relevante de ese periodo es que conocí a una mujer maravillosa de mucha lucha política: Fabiola Poblano, una mujer que trabajaba mucho con los pueblos originarios. Ella venía de una comunidad indígena de las afueras de Zapopan, Jalisco. Y me fui de aventura con Fabiola a regularizar tierras de campesinos indígenas en Zapopan. Esa aventura duró casi un par de años.

¿Y cuál fue tu experiencia con los “Chuchos”? ¿Cómo eran?

Una maquinaria de guerra electoral. Estaban ahí para no irse. Y mucho del cemento clave de esa maquinaria eran las prácticas priistas de articulación. Fabiola era muy sensible, muy leída y venía con la utopía de un partido diferente, pero los “Chuchos” le jugaron mal.

Un actor relevante en esta historia de vida fue Jaime Arturo Vázquez Aguilar, que entró como asesor de Guadalupe Rivera Marín, por aquella época. Le ayudé, le conté cómo era la doctora, le di varios *tips* para que no la cagara, y él quedó muy agradecido. Nos hicimos muy buenos amigos y me tenía muy en consideración. Él se quedó trabajando en la Delegación y yo me fui a la Contaduría.

Este chico Jaime Arturo, junto con otros compañeros suyos de la Ibero, montaron una consultoría a la cual invitaron a Fernando González. Y entonces van, y le ofrecen asesoría a Maricruz Montelongo Gordillo –hija de Elba Esther Gordillo- que en aquel momento era subdelegada por Iztapalapa. Fernando González y Maricruz se conocieron ahí y luego se casaron, entonces Fernando pasó a ser el yerno de Elba Esther. Fue cuando Elba Esther queda como Secretaria General del PRI y Roberto Madrazo presidente del PRI y perdieron el gobierno.

Elba Esther nombra a su yerno como presidente del ICADEP, el Instituto de Capacitación y Desarrollo Político y este Fernando invitó a mi amigo Jaime Arturo para que fuese su secretario particular. Entonces nos seguíamos viendo, me iba contando... y un día me comentó que estaban organizando un seminario internacional con todos los transitólogos que estudiaron las transiciones a la democracia e invitaron a Marcos Roitman²³², que iba haciendo colaboraciones con el instituto sindical de Elba Esther – bajo la lógica de capacitar al trabajador sindical–.

Le ayudé a mi amigo Jaime Arturo a organizar la línea de los seminarios y me dijo que Marcos no podría acudir y que invitáramos a un politólogo español: Juan Carlos Monedero. Me pidió que lo acompañara al aeropuerto a recogerle, que lo lleváramos a cenar. Y así fue como conocí al querido doctorcito español (Risas).

¿Y qué impresión te causó?

Bien. Muy sencillo, con la novedad de escuchar a un intelectual español más fresco. Por ejemplo, yo había ido a varios seminarios al CIDE a escuchar a gente como Josep Colomer, un tipo demasiado serio, con un enfoque muy cuantitativo, un teórico de la elección racional aplicada a la Ciencia Política y todavía con la marca de la Transición española. Él tenía un libro sobre el consenso, sobre los Pactos de la Moncloa, todo un rollo muy vendible para México y América Latina. Había escuchado en el IFE a Manuel Alcántara²³³, había escuchado a Ludolfo Paramio²³⁴, a varios de los que eran vendedores de la Transición que el IFE compró. Monedero, en cambio, era otro rollo. No venía a vendernos la Transición ni los rollos del institucionalismo acartonado. Nos hablaba de movimientos sociales, de paradigmas, de cambios en el mundo. Traía otro lenguaje, otro plano de diálogo. Ahí empezó su aventura en México, cuando recién ganó Fox.

Después, mi amigo Jaime Arturo, me dice: “oye, me ha pedido la hija de Elba Esther que me vaya como su secretario particular porque ha quedado como diputada federal”. Era la diputada que dirigía al grupo de diputados que tenía Elba Esther del SNTE²³⁵. Y me dice que no quería. Me dice: “por favor, acepta tú el puesto”. Le respondo: “¡ni en pedo acepto estar vinculado con Elba Esther, mi hígado está a punto de desaparecer. Prefiero limpiar vidrios en la Torre Latinoamericana!”. Y me estuvo, ruegue, y ruegue, y ruegue, y ruegue... Yo no tenía trabajo y... ¡que acepto! Esa fue una

²³² Sociólogo, analista político y ensayista chileno-español nacido en Santiago de Chile, en 1955. Se marchó a España exiliado por la dictadura de Augusto Pinochet. En Madrid, es profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense.

²³³ Manuel Alcántara Sáez, politólogo español, latinoamericanista.

²³⁴ Ludolfo Paramio Rodrigo, sociólogo español muy vinculado históricamente al PSOE.

²³⁵ Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación.

aventura sumamente intensa. Estar en las tripas de un monstruo. El mundo de Elba Esther.

¿Qué cargo tuviste exactamente?

Secretario particular de Maricruz Montelongo.

¿Y por qué dices que ese mundo era así?

Elba Esther es una asesina, todo lo que se ha robado, tanta gente que ha quitado por el camino...

¿La hija era igual?

A los niveles de su mamá, no. Y...entonces llegué y me encontré con viejos amigos de mi primera experiencia en la Cámara que ya eran subdirectores, jefes de departamento, coordinadores de áreas de la Cámara. Ya se habían hecho empleados de la Cámara. Ya tenían sus lugares. Yo estaba como pez en el agua: gestiones de lo que fuera, comisiones. Maricruz no tuvo problemas con el trabajo parlamentario. De hecho, el coordinador del grupo parlamentario del PRI, Rodríguez Barrera, un señor con toda la experiencia parlamentaria de años, le hace llegar una carta a Maricruz felicitándola por todos los informes parlamentarios. Era yo. Ella nunca se paró... Pero el mérito se lo llevaba ella.

Mi experiencia fuerte fue cuando me meto en el mundo del SNTE, de los sindicatos, el mundo privado de ellas: Maricruz, como su madre, abusivas con los profesores, con las profesoras. Pero en toda esa lógica del sistema político mexicano de los sindicatos, que las plazas se las vendían, se las dejaban a los hijos pagando un dinero, en diez casos me la jugué. Verás, si un maestro, una maestra, querían una plaza para su hijo, se las vendían entre 200 y 400 mil pesos. Imagina para una maestra que venía de Michoacán, de Guerrero, de Oaxaca, de Chiapas...que los hacían vender sus tierras para poder dejarle la plaza a su hijo porque era tanta la pobreza... Además, las pobres maestras tenían que acostarse con los líderes sindicales. Y todo esto, a los ojos de ellas que lo avalaban.

Entonces, un día me viene una maestra de Chiapas y que me dice: “licenciado, quería hablar con la diputada para que me ayudara. Quiero darle mi plaza a mi hija –y se puso a llorar– y el secretario de la sección de allá quiere acostarse con mi hija y que venda el terreno que es patrimonio de mis niños”. Yo pensé, viendo todos los casos, que Maricruz la iba a maltratar. Solía responder diciendo: “¡qué no me vengan a lloriquear! ¡Qué paguen lo que están pidiendo!”. Entonces me da un sobre con 10.000 pesos para que le ayude con una cita con la diputada. Yo me quebré. Le dije: “no maestra. Mi mamá fue maestra. Trabajó dos turnos durante más de treinta años. Esto que le hacen es injusto. Yo la voy a ayudar. Déjeme sus papeles”. ¿Qué hice, que después lo hice diez veces? Hablé, a nombre de la diputada al secretario general de la sección 36 y las que fueran para que “ayudáramos a la maestra y le demos seguimiento con usted”.

Me acabaron cacharon, me dejaron de pagar, se acaba la legislatura y fue cuando la carta de Rodríguez Barrera, lo cual provocó mucha contrariedad a Maricruz. Por un lado, los líderes del interior de la cámara la felicitaban por mi trabajo, y por otro lado estaba mi defensa a la maestras.

Termino mi labor de asesor en la Cámara de Diputados y el 3 marzo de 2004 me vengo para Madrid, y el día 11 me tocaron los lamentables bombazos de Atocha. Monedero me invitó a un diplomado que duraba un mes. Fue un mes muy intenso. Me tocó lo del *Pásalo*.

¿Y cómo mirabas a España en aquel momento que te tocó vivir de tanta agitación?

Pensaba que era una sociedad de una gran cultura política. Veía carteles que decían: “el que nos miente no merece gobernarnos”. Y tan solo poner eso ahí pensaba que estaba en otra órbita, en una sociedad democráticamente muy madura y politizada. Cuando fuimos a Génova, yo veía a la gente salir de su casa para ir a la marcha. No era como en México, los acarreados que venían en autobuses, camionetas. Y, de una mentira del gobierno del PP, se le dio la vuelta y entra otro candidato.

Me regresé a México pensando que la institucionalidad de España, que la cultura política de este país, la ciudadanía, todo eso era real conforme decía la teoría.

¡Qué interesante! Porque además, si te fijas, todo ese contexto que te tocó vivir ocurrió antes de la crisis, que es cuando se empezaron a destapar las vulnerabilidades y grietas sobre aquella idea idílica de la democracia y el consenso en España, y que el 15M puso encima de la mesa sus deficiencias. Oye, ¿y cómo siguió tu relación de amistad y política con Monedero?

Pues algo que destacaría sería en 2006 o 2007, cuando Monedero tenía una cercanía muy fuerte con el presidente Chávez, y Chávez montó unos foros sociales parecidos al Foro Social Mundial. Fui invitado a esos foros, coincidiendo con Elenita Poniatowska, invitada por Chávez que estaba encantado con ella. Fue muy hermoso.

Y ya, lo siguiente que destacaría sería cuando regreso a España a estudiar el doctorado en el 2009. Y aquí sigo, hasta la fecha. Y me pregunto: cómo reconstruir las piezas de esta etapa, yo, estudiante, migrante, alguien que traía encima una participación intensa y bastante comprometida con la construcción de redes mexicanas en España desde la elección de 2012, el regreso del PRI, Ayotzinapa. Destacaría mi hermosa experiencia en las asambleas del 15 Análisis²³⁶ del 15M donde se juntaron lingüistas, antropólogos, politólogos, sociólogos, estudiantes, y ahí conocí a Germán Cano, a Eduardo Maura, a Jorge Alemán uno de los gurús del *errejonismo*, a Pepe Ema, a Silvia Gil, gente alrededor de Traficantes de Sueños²³⁷ y Nociónes Comunes²³⁸. Y bueno,

²³⁶ Se refiere a la Asamblea Análisis Sol del 15M, que se encargaba de hacer diversos tipos de análisis sobre la situación del país y del propio 15M.

²³⁷ Traficantes de Sueños es al mismo tiempo una librería, una distribuidora, una editorial, un espacio de formación y reunión para movimientos sociales. Comprometidos con temas como la ecología, el feminismo, el movimiento ocupa, el antimilitarismo, o la antiglobalización.

cuando iba a estas asambleas, una de las cosas que más me llamaba la atención era que en sus análisis de la política y lo político, nunca incorporaban el tema de la emancipación, que a mí, como latinoamericano, me parecía fundamental. A ellos no tanto porque me decían que estaban emancipados. Es curioso porque en Podemos sí se incorpora la idea de la emancipación pero la vehiculizaron inicialmente por medio de la hipótesis populista, cosa que yo no compartía.

El caso es que Germán había decidido incorporarse con Íñigo. Todavía no salía Podemos y la presencia de Íñigo era muy fuerte en el 15 Análisis. Iba a eventos para discutir sobre populismo con Jorge Alemán. Yo ya empezaba a ver que Íñigo empezaba a articular capital intelectual. Lo que rodeaba a Pablo Iglesias, sin embargo, era gente del mundo de la comunicación por el tema de la *Tuerka*. En la parte de Monedero, había gente con más puentes históricos que no estaban en los otros. Los otros estaban más o menos homogéneos, en equipos. Y bueno, veía que en las asambleas, Germán Cano, estaba más “echado adelante” para que el 15 Análisis diera una cierta legitimidad a la salida de Podemos y a esta vertiente intelectual posmoderna dentro de Podemos.

Bueno, entonces, yo no me incorporo a Podemos como si fuese sólo una serie de puntos en forma lineal. Hay otros compañeros migrantes en Podemos pero que nunca estuvieron metidos en el 15M, ni luchando aquí por las reivindicaciones de sus países, visibilizando algún atropello en su país. Esto me llamaba la atención. Llegaron a Podemos por medio de espacios cercanos a la ejecutiva. Por el verano de 2013, Monedero me va comentando que se está armando algo. Fueron pasando reuniones, me iba diciendo. Al mismo tiempo, yo voy llegando cruzado por todas estas diferentes experiencias y espacios que incluso Juan Carlos, no se imaginaba la serie de conexiones y relaciones que yo estuve haciendo durante las construcciones de las redes de los movimientos mexicanos aquí. Incluso yo fui uno de los tres latinoamericanos que hablaron cuando se hizo la primera movilización contra la Troika a nivel Europa. Por cierto, muy interesante también, que yo, siendo parte de la Plaza de los Pueblos²³⁹ como *yosoy132*, en los espacios de Ecologistas En Acción²⁴⁰, cuando se planteaba el tema de que algunos latinoamericanos pudiéramos hablar, el grueso de los colectivos españoles decían: “¿pero por qué tienen que hablar ustedes?” No es una anécdota. Era un tema que después yo incorporo a un marco de colonialidad que tiene la izquierda, los colectivos y los movimientos sociales en España y Europa en general, incluido en Podemos por mucho que tengan un discurso decolonial. Fíjate lo que te estoy diciendo. Es algo de España. Entonces bueno, en ese marco siempre incorporaba el elemento del “final de la

²³⁸ Es un área de formación donde se celebran cursos, seminarios y talleres en la librería Traficantes de Sueños.

²³⁹ Según mi entrevistado, la Plaza de los Pueblos es: “un espacio colectivo que creamos en 2012 el grupo de política internacional del 15M. Uno de sus criterios era invitar a los diferentes colectivos de diferentes partes del mundo que estuvieran en Madrid y en España para que participaran compartiendo las luchas transformadoras de sus países. Y nosotros recién habíamos constituido el *yosoy132* en mayo de ese año. De ese proceso, de encontrarnos, fue que diferentes colectivos como Tierra y Libertad de Perú, Paraguay Resiste, de Colombia, Centro Cultural Maloca de Brasil, Plataforma de Apoyo al Pueblo Mapuche de Chile, la Plataforma de Apoya al Pueblo de Guatemala y Chiapas. Después de muchos encuentros y trabajo, nos constituimos como Plaza de los Pueblos. Y esto no es menor pero hemos logrado articularnos y organizar el contra 12 de octubre aquí en España, y que ha adquirido una connotación muy importante.

²⁴⁰ Confederación de más de 300 grupos ecologistas de toda España.

fiesta”: que la crisis en Europa ya no podía solventarse extrayendo más recursos del Sur o violentando al Sur. Yo llevaba mucho eso en mi discurso, como el elemento de “aprender a desaprender”. O cuando me invitaban los Círculos de Podemos a hablar en las plazas públicas sobre el TLC, yo solía decir: “pues vengo del futuro, vengo a platicarles algo que ya nos sucedió y ahora les está pasando a ustedes”.

Ese bagaje me hace ver con cierta reserva ese lenguaje de la ilusión del primer Podemos. Y nunca me incorporo a Podemos como militante o simpatizante. Acompaño el proceso de Podemos como alguien que cree en la revolución y en las transformaciones pero, construyendo mi propio espacio sin subsumirme en el espacio de la ilusión. Además, compartía con Juan Carlos alguna lectura de las cosas y no compartía otra. Pero la que compartía era la que siempre le conocí desde que viajamos y le acompañé a América Latina, donde, pues era un tipo que de verdad sentía el elemento revolucionario real: se la jugó, puso el pellejo, no como los otros creadores de Podemos que habían tenido una experiencia pasajera pero que ya le daban a esa experiencia toda la potencia. Y Monedero negaba en los inicios de Podemos, que fuesen a ocurrir prácticas de la vieja política. No lo acababa de ver.

¿Crees que esto se podría deber a que como eran todos cuates, que venían de una causa revolucionaria común, que venían de la universidad, de estudiar a los partidos políticos y su burocracia y que todos llegaban a las mismas conclusiones y diagnósticos? ¿Puede ser?

Puede ser porque no miraba el fondo sino lo de afuera. Y me impactaba porque Monedero venía de muchos años, en muchas batallas en América Latina que sí miraba por dentro y me decía: “estoy harto de este Macondo”; y de repente aquí, no mirar el adentro y mirar el afuera, me resultaba de perplejidad.

El mirar un proceso político desde alguien que viene del sur pues se desestima. Tiene poca validez científica. ¿Por qué se dice que en América Latina la gente te abre los brazos, aunque suene a oficina de turismo? Cuando tú vienes aquí (España) no es así. Te lo tienes que ganar. Son coordenadas distintas. Añadido al elemento generacional que le dijo a Monedero: “tú estás viejo. No estás entendiendo lo que está pasando. Es nuestra revolución, no la tuya” –Estoy radicalizando la traducción para problematizar. Sin embargo miraban a Íñigo como “nuestro crisol”.

Como latinoamericano que venía acompañando a Monedero, yo era bloqueado, censurado en este mundo. En cambio, cómo un personaje como Íñigo, va allá y se le abren todas las puertas, sin ninguna trayectoria, sin jugársela como nosotros. Los que venimos del sur tenemos que acreditar nuestro CV para validar nuestra mirada, a no ser que hayamos escrito ochenta libros o seamos el vicepresidente de Bolivia.

Por qué cuando Monedero estuvo seis meses de Secretario de Programa y Proceso Constituyente, el único que estaba de lunes a domingo, con toda la batalla que había que hacer de programa –y llegaba Pablo Iglesias y no se le ocurría pensar: “¿quieren un vaso de agua, les mando traer unas tortas?”– Estaba la “chaviza” que iban y venían, y todos haciendo su vida y el único sudaca que estaba allí como amigo de Monedero todo el tiempo, revisando y haciendo los programas de las autonómicas...

Porque hay una historia de vida que me obligaba a eso con mi amigo, junto con la parte que creo del proceso. Pero nadie quería trabajar, sentarse a mirar, corregir la ley, consultar. Era como un partido de puros generales, nadie quería ser soldados, más pendientes de las grillas, de chorradas, de que si se peleaba Monedero con Tania, o con el otro... Todo el mundo quería desentenderse. Pero además estaban inflando la bomba contra Monedero. Estaban esperando que se estrellara. En México, cuando había momentos de construir cosas, la gente llegaba y... “les trajimos un guisado y unas tortillas”. Aquí, ni un vaso de agua.

¿Y cómo miraban a los Círculos en esos inicios?

Desde el minuto uno ya los tenían catalogados. Decían que los círculos no tendrían manera de ponerse de acuerdo. Ya tenían la justificación los de la hipótesis populista y cierto entorno pablista para construir un *politburó* muy vertical.

¿Cómo ves la limitación de los mandatos en Podemos y la limitación de los salarios?

El diseño de un partido, piensa, cómo influye en la modificación y en el cambio del sistema político o, cómo va a provocar un cambio en el régimen. Una de sus dimensiones tiene que ver con esta limitación de los cargos y salarios. Por supuesto esto impacta y provoca que la gente ya no normalice carreras políticas de treinta años o privilegios económicos.

Estos elementos también apuntan a una cultura política interna: saben que pueden estar solamente ocho años en Podemos, y no siendo un partido territorial donde puedas tener clientelas que puedan posicionarte para que vayas en las listas. Entonces esto va a modificar cosas dentro y cosas fuera.

Ahora, veo que esta cultura política, aún no ha llegado a un lugar de articulación de eficacia política. Porque mucha gente todavía no está enterada de que los podemitas cobran tres salarios mínimos. Porque la sociedad todavía tiene un marco de que los políticos van al Congreso a ganar mucho dinero y no trabajan. Por tanto, la cultura política de Podemos, tiene que también luchar contra la cultura del sistema político. O, muy en el lenguaje podemita: que su hegemonía tiene que buscar tumbar la otra hegemonía para que la gente entienda que a la política, uno no viene a enriquecerse. Pero no puedes responsabilizarles por la eficacia de un resultado. Quizás, lo que puedes estar constantemente criticando es: “de cuántos mecanismos dotas a esta nueva cultura política para que tenga una manera de permear y difundirse”. De modo que la gente crea que cobras tres salarios. De lo contrario no te van a creer. Es un recorrido largo de transformaciones.

¿Y estos elementos progresistas, para los fundadores de Podemos eran indiscutibles desde el principio?

Para una parte de ellos, porque había gente alrededor de los fundadores que venían ganando mucho más de tres salarios mínimos, que tenían negocios y empresas y les salía más caro meterse ahí. Y algunos se metieron y se adecuaron al marco.

¿Y hubo algún tipo de conflicto con esos elementos al principio de Podemos?

Hubo reacciones en silencio que tuvieron un momento de preocupación, porque de repente interiorizar que no iban a ganar tanto...La gente tiene expectativas. No es que de repente, vamos a llegar aquí y todos estamos dispuestos a ser un revolucionario austero. Aun así, se impuso en los estatutos y con una preponderancia de convicción. Y lo anterior lo señalo porque cuando se comentaba y se analizaba...yo veía que la gente en silencio se lo planteaba y lo comentaba. Pero me parece bueno que una decisión tan crucial y diferenciada de fuerza política caminase, no necesariamente limpia, así como planita, “qué buena onda somos”.

Qué bueno que pudo haber reacciones y tensiones porque también eso vehiculizó para que a muchos les “cayera el veinte” de donde estaban, a dónde se iban a meter. Porque una cosa es decir: “sí, maldito sistema político”; pero luego las concretizaciones son otra historia.

Creo recordar que en Vistalegre 1, todos los equipos compartían estos elementos de base, los anticapi²⁴¹, Claro Que Podemos²⁴², el círculo de enfermeras...

Totalmente, totalmente...No fue un tema de grandes discusiones. De entrada, se compartía que esto no iba a ser una puerta giratoria. Podemos sentía genuinamente el dolor de una crisis. Palpaban el arrebatación de derechos y unas expectativas de vida. Esta lucha es así y es pareja con la gente que sufre.

Vayamos al momento justo después de Vistalegre 1, a finales de 2014, principios del 2015. Una lectura que me comparten los actores con los que hablé y los Círculos que he visitado sobre ese periodo es que Pablo se fue a Bruselas, al Parlamento, mientras Íñigo se quedó en Madrid y tuvo vía libre para ir articulando el partido con su gente. ¿Esto también lo viste? ¿Qué veías tú en ese periodo?

Claro, claro. Yo seguía bajando a reuniones con gente que estaba construyendo el partido orgánicamente. Pero al mismo tiempo, no es que Pablo estuviese en el Parlamento Europeo, que también, tenía que cumplir con esa responsabilidad que le quitaba tiempo, pero Pablo estaba en el marco de los medios. Pablo y su equipo estaban construyendo ese marco. Veían que era en infinitum inagotable y, siempre a estar en el nivel más alto, seguir una estrategia sólo mediática de su persona.

²⁴¹ El equipo de Anticapitalistas (cuyas caras más visibles eran: Pablo Echenique, Miguel Urbán y Teresa Rodríguez).

²⁴² El equipo de Pablo Iglesias (con Juan Carlos Monedero, Íñigo Errejón, Carolina Bescansa, Luís Alegre).

Entonces, cuando yo le planteaba a Juan Carlos: “oye, estaba en esta reunión, vi esto, te están atacando, van en una dirección de consolidar el partido a través de un trabajo dedicado de un grupo...”. Juan Carlos estaba de aquí para allá haciendo lo que más le gusta, dando giras, visitando círculos, y le planteo: “baja al partido, hazte presente, articula...” Pero no lo veía, se pensaba que yo estaba mal. Yo creo que tampoco tenía muchos ánimos de enfrentarse a eso.

Sin embargo yo veía que Íñigo estaba ya en la sede desde la mañana hasta en asuntos más domésticos. Y los asuntos domésticos también construyen partido, lealtades, articulaciones. Juan Carlos estaba con la *Tuerka*, yendo a comunidades, haciendo discurso político, viajando, en esas cosas que él veía que eran importantes. Pero él tenía una secretaría.

¿Y en qué consistían esos ataques a Monedero?

Muchos tenían que ver en cómo él enfrentaba los temas cotidianos del partido, de la agenda mediática, de los análisis en la ejecutiva. Entonces, esta gente que participaba en la ejecutiva, venía a plantear que Juan Carlos nada más iba a meter puros problemas, puras cosas que no operaban, que andaba en las nubes y no operaba o, que no lograba articular consensos. Y se le empezaba a plantear como un elemento que era más pernicioso para el partido que positivo. Incluso se llegó a hablar en alguna ocasión: “él, su generación, no entienden nuestra generación”. Porque se llegó a plantear Podemos como “nuestra generación”. Y esto se decía en el entorno de Íñigo, de la gente de Juventud Sin Futuro, pero también en varios entornos *pablistas*, en muchas reuniones. Salían elementos absurdos como medir la actividad en Telegram como elemento relevante. Estas generaciones, quizás no iban hasta el otro lado que Juan Carlos iba en sus reflexiones y, quizás, muchas que sí iban en la dirección de Juan Carlos eran como en otro alcance, o en otro tiempo, o en otro recorrido del partido pero que a Monedero le preocupaba más. A él le preocupaba que, desde el momento cero se conversara de una manera y que se incorporaran temas desde el inicio para que luego fuera más fácil.

Podríamos profundizar sobre tu experiencia en la secretaría de Programa

Esta experiencia es una experiencia del primer Podemos que sale de Vistalegre como algo demoledor. Le habían pasado la rueda a los anticapitalistas. Era un Podemos que se planteaba invencible. Y que quiero subrayar esto de cara a lo externo y a lo interno. Se veían como seguros y correctos en sus hipótesis. Por lo tanto, todas las fallas, desacoples organizacionales, no revestían ningún problema. Estaba todo en su sitio. Todos los estudios de opinión les hacían creer que eran un partido consolidado: “vamos a acabar con el régimen, somos *rock stars*, vamos a hacer la revolución”.

Había un clima de ese tipo pero sobre una serie de tramas que se ha venido armando con el paso del tiempo. Tramas que apuntalaban comportamientos, bloqueos, dinámicas de decisión, de trabajo y, algo importante, con una forma de organizarse incuestionable: un líder fuerte, un secretario de análisis que operaría la hipótesis populista y un héroe mensajero llevando el discurso a las bases.

Un héroe, ¿te refieres a Juan Carlos?

Sí.

Estaban fuera del panorama los anticapitalista. Me acuerdo, cuando dieron los resultados de Vistalegre en el Teatro Apolo, que me fui a sentar con todos los anticapitalistas: Urbán, Raúl... todos. Estaban como un grupo a los que les hubieran golpeado. Al final, habían sido constructores de Podemos, y no lo iban a dejar.

Y bueno, mi paso por la secretaría es muy pasajero porque Juan Carlos estuvo como seis meses. Era una secretaría muy diferente a las otras. Había mucha gente alrededor de Juan Carlos para que se constituyera como un líder de tribu y éste, por todas las vías, se iba de fuga. No quería tener “monederistas”. A veces dudaba... Y yo sí fui uno de los que constantemente le dije: “necesitas tener un equipo, porque estás haciendo política, te estás tragando los sapos solo, te estás peleando con todo, pero además, como actor, mucha gente viene y se toma la foto contigo porque te ve como un capital político. Entonces, estás generando una cierta dinámica muy costosa para ti y muy costosa para mucha gente buena que no se haya en los otros grupos pero que se hallaría muy bien, y su experiencia sería muy valiosa si tú articularas otra experiencia de acompañarse y decirse las netas de las netas”. Y bueno, en la secretaría yo le decía una especie de: “Juan Carlos, tienes que sentarte y marcar los ejes para que las Comunidades Autónomas, que van a elecciones, puedan desarrollar los programas.” Porque además, a nivel estatal, las revisábamos, las ajustábamos.

El Consejo Ciudadano se distribuyó por áreas temáticas. En los programas de las autonómicas, tenían que venir propuestas que siguieran los ejes de Juan Carlos y después los consejeros las ajustarían. Tan importante era poder construir la metodología como la dinámica que se requería para los primeros programas de las autonómicas. Sí que era de la mayor trascendencia estratégica que Monedero tuviera un equipo que hiciera sentir a las comunidades que había un equipo que recepcionaría, corregiría, ajustaría un proceso. De igual manera, en las comunidades estaban experimentando lo del nivel estatal: ¿quiénes harían las propuestas a nivel estatal de los programas electorales? Pues igual: ¿“una bola” como en la revolución mexicana, “¡ahí viene la bola!” que viniese de todos lados para ponerse a redactar? Pues no. En el caso de los podemitas, siempre lo terminaba haciendo alguien, el secretario de programa de su entidad, porque el resto se la pasaba en puras reuniones.

Entonces, empezaron a llegar las primeras versiones de una larga serie de versiones de borradores de programas que eran como un “pega de aquí de todo el mundo que pegó”. Ese elemento a mí me parecía central. ¿Cómo se armaba el equipo que apoyaría? Pues en teoría, todas las áreas designarían a alguien para que de su propia área, así como de los consejeros, bajasen a las reuniones para tratar de avanzar lo más rápido posible. Pero la enorme dificultad, es que todos los que bajaban tenían un afán ejecutivo, no de obrero de lápiz y papel. Había muchas manos para estar en las reuniones hablando de todas las teorías galácticas, pero en el momento de generar equipos de trabajo para recibir y distribuir los programas interiores, a su vez conectarlos con los consejeros y revisarlos, ya no había manos.

Y entonces eso era otra problemática. La ejecutiva no se hacía cargo de acompañar y fortalecer, sabiendo que Juan Carlos en ese momento tenía una de las tareas más críticas. Eran los primeros programas electorales de Podemos. Por lo tanto tenían que estar lo mejor posible y de la forma más congruente, incluso con todas las disposiciones normativas, aparte de la memoria económica de cada propuesta electoral. Sí había ánimo de equipo para otras cosas. Además, aquí, por las sensibilidades, acababan las reuniones de los equipos que tenían que hacer los programas, en peleas porque la gente no quería recibir órdenes. Venían a decir, pero no querían recibir órdenes. Y en vez de haber equipo de trabajo, cada quien con sus funciones, estaban más en la discusión, pero sentarse a leer un documento de 200 hojas de las autonomías...nadie quería. Ese fue un tema que gobernó mi experiencia estando ahí.

¿Y en aquel entonces, la ejecutiva no era consciente de esto?

Pues una parte quería que fracasara Juan Carlos y otra parte no quería como involucrarse en una cuestión que podía rebasarles por cuestión de trabajo. Porque como te decía, en aquella época seguía imperando la idea que todo debía concentrarse en la imagen de Pablo Iglesias. Pero sabíamos que la prensa y los adversarios iban a leer y a estudiar cada coma de los programas de Podemos y por ahí dispararnos. No iban a perdonar nada. Irenita²⁴³ y yo le decíamos a Juan Carlos: “pide a la ejecutiva que te ayuden, que lo pongan como una orden de Pablo Iglesias.”

Contándome todo esto parece un milagro que Podemos haya sobrevivido. Vamos a ver...si Pablo va a la Sexta Noche a enfrentarse a las preguntas de los periodistas y le sacan disparates del programa electoral, Podemos se viene abajo. ¿Cómo pensaban responder? Es que lo destruyen mediáticamente.

No te olvides. Ahora han cambiado muchas cosas, pero en ese momento todos se creían superdotados y su verbo era suficiente para zanjar cualquier marco adverso de los medios. En ese momento venían de confirmar su hipótesis de superdotados.

¿Y Ahora?

Ahora están más organizados. Ahora es partido. Están sujetos a revisiones, fiscalización y se han visto en la necesidad de articular pautas de trabajo y elaboración de producto que es esencial.

Y bueno, para concluir mi paso por la secretaría de programa, remarcaría que esa gente que se pasaba por ahí –que ahora muchos son senadores y dirigentes– yo, lo que les echo en cara, es que podían haber movido gente para traer y revisar los programas. Pero se alargaban los días y las noches y ya no podía más. Ana Domínguez²⁴⁴, llegó en

²⁴³ Irene López, en la actualidad, ayudante de Pablo Iglesias e Irene Montero.

²⁴⁴ Actualmente está en el equipo de “Edición, Traducciones y Contenido Web”, así como en las áreas de: “Memoria Democrática y Antifascismo” y “Cultura y Medios de Comunicación”.

un momento dado con muchísimas ganas, Irenita y Ernestito²⁴⁵ también ayudaron. Pero otros prefirieron contribuir para que Juan Carlos se estrellara. Y es curioso porque luego Juan Carlos los disculpaba: “bueno, es gente muy joven”. Era muy magnánimo. Cosa que en algunos momentos no fue conmigo.

Tuvimos un momento de distanciamiento pero más adelante empecé a llevarle la agenda. Empezó a recuperar muchas relaciones –especialmente con México– y conexiones que aparcó durante la secretaría porque no le daba –él, que acostumbraba a tener una agenda intensa en América Latina, en universidades, grupos políticos, seminarios–. Le llegaron invitaciones del CIDE, de la UNAM, del Colegio de México, en Guadalajara, del ITESO, de Chiapas, de muchos lugares. Y bueno, ahí tuvimos una ruptura muy fuerte por un malentendido relacionado con temas de agenda en el marco de una invitación que le hicieron a México.

Pasó un tiempo y posteriormente retomamos la relación, y una manera de resurgir fue en el marco de las elecciones internas de Podemos para la secretaría de Podemos Comunidad de Madrid. Juan Carlos me propuso entrar en el proyecto que había de formar Marea Latinoamericana y me involucré en ese diseño, acompañando a Podemos desde mi perspectiva crítica de no ser subalterno y dar un impulso para romper el marco subalterno. Aprovechaba los espacios para ser muy crítico y decir: “la ciudadanía migrante, esta otredad de nosotros que también es constitutiva de España, de que no estamos en el proceso de transformación para cargar las sillas o pegar carteles, de que somos sujetos políticos de igual a igual, de que también somos sujetos protagónicos del cambio y que también debemos estar representando a las comunidades migrantes en las instituciones”. Es una lucha política y discursiva que tengo ahí. Juan Carlos nos acompañó en esa lucha. Todo el marco del debate que tuvo lugar durante las elecciones internas de Podemos en la Comunidad de Madrid fue tan rico que el Secretario General de Podemos Comunidad de Madrid, se vio en la obligación de que en la televisión dijera que la construcción del cambio en Madrid no se entendería sin la comunidad migrante y sin Marea Latinoamericana.

¿Esto cuándo ocurrió?

Como en otoño del 2016.

¿Cómo ves la labor de Podemos en el Congreso de los diputados?

Bueno, Podemos, primero no hay que perder de vista que es una fuerza reciente que está aprendiendo. Y mucho de lo que yo pueda enunciar tiene un carácter de aprendizaje. El Podemos de después de las elecciones del 26 de junio de 2016 es un Podemos que se va a enfrentar a una serie de acumulados. Tan sólo por rescatar tres, que me parecen relevantes.

Podemos tuvo un planteamiento original, pues, atípico porque no es un partido territorial, es un partido de redes, por tanto es un partido que practica mucho la consulta

²⁴⁵ Ernesto Leiva, Vocal Vecino de Ahora Madrid en el Distrito Centro.

de ciertas decisiones por redes. Pero también es un partido con poca experiencia parlamentaria y por lo tanto no tiene aún la experiencia de marcar la distinción entre partido y grupo parlamentario. Esto plantea problemas de especial relevancia para un partido como Podemos que es virtual, de redes.

Por tanto, el primer problema es que Podemos está “parlamentarizado”. Es difícil poder hablar de un Podemos partido. Los partidos, muchas veces tienen una agenda que trasladan al grupo parlamentario y las dos fuerzas políticas, las del partido y las del grupo parlamentario se reúnen en sesiones para conciliar la agenda. Porque se supone que la agenda de los parlamentarios tendría que recoger trabajo de consulta con las bases, del partido, de recoger problemas de los sectores sociales. Y, en el día a día de Podemos, puedes ver unas zonas poco claras: los secretarios están en las principales comisiones. Que suele pasar en muchos partidos. Pero aquí, de momento hay muchos asesores inexpertos que asumen más papel protagónico que los propios legisladores... hay una suerte de nodos sin resolver.

Sin embargo, han introducido elementos de ruptura en el imaginario de los rituales del Congreso. Y esto no es menor. Romper imaginarios en los rituales de Las Cortes españolas: la manera de vestirse, el tipo de discurso, el tipo de relación con los medios en el Congreso, el tipo de trabajo... Un ejemplo: las Cortes tienen como una estructura y un ambiente feudal como institución; y, entonces hay, por parte de la prensa, una reproducción de esos rituales, algo que veo profundamente conservador –si en México, en varios momentos, el pueblo ha tomado el Congreso, con tractores han llegado a romper las vallas y los cristales, bueno, pues te imaginarás que entre que uno, aquí, con una fantasía de democracia, y lo otro es el estallido de la democracia... Entonces, en uno de esos salones monárquicos, sin sillas, pues Pablo se llevó a la prensa y les dijo que se sentaran todos en círculo en el suelo como en una asamblea del 15M, lo cual provocó la ira de la presidenta del Congreso.

Este tipo de cosas, parece que para las fuerzas del régimen, rompen una cierta protección de la democracia, de estos rituales. Entonces, ahí hay un trabajo de Podemos bastante rupturista.

Pero también hay otro que me parece sumamente representativo. En la primera fallida legislatura, cuando se sentaban a negociar los de Podemos con el PSOE, se ponían los *pablistas* y los *errejonistas* entre ellos a medir su nivel intelectual, a ver quién sabía más. Y los del PSOE estaban como en el tenis, viendo como saltaban los misiles intelectuales de un lado a otro. Que a lo mejor era un tiempo nuevo, donde le dedicas un 90% de la negociación a la batalla teórica –cosa que dejó de pasar después–, esa batalla por cambiar intelectualmente el Congreso. No lo pongo como demérito sino como rasgos que ilustran esta prioridad que dan a la hegemonía, de querer romper la hegemonía del sistema y poner su hegemonía. De querer doblegar al adversario intelectualmente.

El segundo Podemos ya va aprendiendo, y tampoco tiene un grupo de asesores para cuestiones de técnica legislativa. Han ido solventando como han podido –pero también les aprieta el elemento de la estrategia discursiva–, por lo tanto también la experiencia y la técnica parlamentaria de saber en qué momento meter una iniciativa, de saber argumentar conforme a las propias normativas del Congreso, también es una

enorme habilidad que la han ido aprendiendo. Yo lo vi tras tener 15 años de experiencia en el Congreso en México: cómo gente muy experimentada en el reglamento interior, más su habilidad intelectual, podían colapsar la Cámara. Esa gente dominaba el reglamento, la naturaleza del parlamento mexicano, la historia de las fuerzas políticas, la historia del Parlamento, la historia del país, de la historia de los cambios políticos, del autoritarismo. Eso, combinado con el conocimiento del funcionamiento y del reglamento y la Constitución pues...cosa que ellos no tenían pero que es necesario. No solamente está el discurso. Y ninguno llegaba con esa experiencia parlamentaria. Pero aun así, han logrado una serie de quiebres y rupturas y que, como grupo parlamentario, van, paulatinamente, encontrando mejores canales de trabajo.

Por otro lado, después del segundo Vistalegre, hubo un impacto en el Parlamento, porque todas las comisiones estratégicas y la portavocía se la quitan a Íñigo y se la dan a los “pablistas”.

¿Y esto en qué se tradujo?

El “errejonismo” se ha hecho a un lado de ciertas batallas. Por tanto, están en una posición muy cómoda en el Parlamento.

Otro elemento relevante es que Irene Montero, una mujer, sea la portavoz, y que introduzca una dinámica de muchos temas que no incluirían los demás portavoces. En el equipo que hace la evaluación, los temas que van poniendo en la agenda Irene como portavoz, hay una serie de temas que los demás considerarían menores. Y hay un grupo que se dedica a sacarlos de ese marco subalterno para plantearlos como tema de relevancia.

¿Tienes algún ejemplo?

El del tema relacionado con la manifestación que hubo el 12 de noviembre de las comunidades afrodescendientes. Fue histórica porque por primera vez se reunieron todas las comunidades racializadas. Hicimos una enorme movilización y la recogió Irene como era: “ha habido un hecho histórico...” y la visibilizó. Otros no lo hubieran hecho. Ni por supuesto los medios.

Entonces, el Parlamento está funcionando cada vez mejor. Cada vez está más delineada la articulación política de ciertos legisladores que hacen un trabajo político, respecto del grupo parlamentario. Tienen operadores políticos más concretos, tanto internos como para el Parlamento. Y tratan de fortalecer mucho su línea de comunicación y portavocía. Aún quedan muchos temas pero actualmente es un Podemos que está en eso. Están tratando de organizarse mejor en términos de experiencia de técnica legislativa, formulación de iniciativas, estudios que realmente sirvan para solventar y soportar las iniciativas legislativas, los informes para las comisiones de trabajo. Han ido avanzando. Cosa que no se ve reflejada igual en el partido, que va avanza más despacito.

Qué me puedes decir de las iniciativas *Vamos* y de la Escuela Popular Paulo Freire?

Bueno, después del informe de Pablo Iglesias de este enero, en donde ha dado un jalón de orejas colectivo y a él mismo, pues ha derivado en una iniciativa que la Secretaría de Sociedad Civil tiene en mente. Desconozco los detalles. No sé si a partir de ese jalón Rafa Mayoral²⁴⁶ esté redoblando esfuerzos para construir un partido-movimiento más consistente, y a esto obedecerían ambas iniciativas.

En qué consiste lo de los liberados de Podemos.

Están asignados por un cargo del partido y están en nómina pero no van a hacer la función del contrato sino que dejan la silla para hacer trabajo en la calle, trabajo político, de movilización, articulación. Es una estrategia debido a los pocos recursos que tienen. En parte podría ser un elemento positivo siempre y cuando se vaya a esa función.

Cómo viviste el episodio de Cataluña.

Lo viví desde el espacio del área migrante de Podemos y desde el Círculo de Lavapiés. Encontré una vía para dotar de más elementos a mi lucha política por el sujeto político migrante a partir del derecho a decidir. Para que éste también vehiculice una subjetividad política migrante. Así, lo de la plurinacionalidad, lo empujé mucho con Dina²⁴⁷, para que este marco no fuera algo puramente territorial conforme a las identidades históricas de España, sino también la implicación de las otras ciudadanías o los otros orígenes y que, necesariamente, ese diálogo, tenía que ser intercultural.

La variable decolonial no está dentro del marco podemita. Y eso llama poco la atención de los latinoamericanos que viene aquí a estudiar a Podemos desde los posmodernos teóricos franceses o italianos, o Laclau, o lecturas que se reciclan en México. Y nadie se plantea un “Podemos desde un marco decolonial”. Y sería interesante porque los podemitas no creen que tengan un problema de colonialidad. Entonces bueno, ahí le hemos metido trabajo para que el derecho a decidir se transforme en: “los migrantes también discutimos España”. Y mientras los “errejonistas” se lavaron las manos y no quisieron visibilizarse en ese conflicto, yo encontré un espacio destituyente y constituyente para mi argumentario. Ya cuando estás metido en un área temática, como los feminismos, vas introduciendo tu pelea en las discusiones. Por ejemplo, ya Pablo Iglesias, dijo recientemente en un evento: “son parte de España quien pague impuestos, quien viva aquí, quien resida aquí”.

¿Cómo viviste el episodio de los manteros?

²⁴⁶ Es el responsable de la Secretaría de Sociedad Civil y Movimiento Popular de Podemos y en el Congreso es vocal y portavoz en varias comisiones.

²⁴⁷ Dina Bousseth, responsable del Área de Migraciones de Podemos en la Comunidad de Madrid, y de la Secretaría de Coordinación Ejecutiva y de Áreas, formando parte del Consejo de Coordinación.

El 12N salió el 12 de noviembre y fue un día que las comunidades racializadas, simbólicamente, tomaron las calles para recordar el asesinato de una compañera dominicana por policías españoles y que después se consideró esa muerte como un acto de racismo del Estado español. Las comunidades racializadas integradas por latinoamericanos, diáspora africana, marroquí, palestinos, chinos, me han permitido ampliar la mirada, sobre todo porque muchos compañeros y compañeras españolas de segunda o tercera generación dicen: “yo soy negro y soy español”; que te plantea no sólo una lucha de papeles, de migrantes, sino: “soy español y vivo un marco racista de exclusión”.

Para mí ha sido importante estar ahí. El día de los hechos estaba con Karina Bidaseca, que es una compañera muy importante en los equipos de investigación de CLACSO. Ella lleva los grupos de feminismos decoloniales. Es coordinadora del Programa Sur-Sur. Es sumamente brillante y tiene unos ángulos muy potentes. Entonces, pues estaba con ella, en otra pelea que llevo teniendo para que, un CLACSO más subversivo, tenga una relación con Podemos pero a partir de interpelar a un sector de un Podemos “errejonista” que va a América Latina a hacer turismo revolucionario. En ese afán, he estado acercándome a gente de CLACSO como Pablo Gentili, Karina y otros.

Y bueno, yo estaba en la Casa Encendida y, viendo el WhatsApp del grupo de 12N, me enteré de la noticia y me fui al lugar de los hechos, y ahí me fui encontrando: a gente del 12N, muchos antidisturbios²⁴⁸ del Estado, policía del Ayuntamiento. Las compañeras del 12N que son africanas estaban muy violentadas y los manteros tenían una furia acumulada contra la policía municipal que son los que permanentemente les persigue, los está acosando, es gandalla. Hubo jaloneos, porrazos. El PP, el PSOE y C's aprovecharon el tema para incendiar más el asunto y defender a la policía.

Y respecto a Podemos, no olvidemos que es partido, es grupo parlamentario pero también tiene a gente en los gobiernos de confluencias en Ayuntamientos y Comunidades Autónomas. El Ayuntamiento de Madrid, bajo la fórmula Ahora Madrid tiene mucho de lo de siempre. Nunca tuvo la atención por abrir un espacio de inclusión e involucramiento y de cambio en la mirada y no solamente pensar que había problemas concretos. Desde que está Carmena, no ha habido ninguna modificación de la policía para con los manteros. No ha habido una modificación hacia los barrios migrantes, a involucrarlos en procesos... Hay una concejala peruana Rommy Arce de IU que está más preocupada por un trabajo más para beneficio de IU. El Patio Maravilla, Nociones Comunes, Traficantes, toda esa gente con la que marchábamos antes, llegaron al Ayuntamiento y se olvidaron de muchas cosas y se preocuparon por sus grupos.

Existe un racismo institucional muy potente en España. Hace meses vimos los WhatsApp de la policía que: ¿cómo hablaban de Carmena? Insultos, amenazas, y todas esas barbaridades que quedan impunes. La policía es un sector muy duro de roer porque tiene una estructura muy conservadora, franquista y esto no se combate discursivamente

²⁴⁸ Granaderos en México.

como cree ese sector populista del Ayuntamiento que anda en la fantasía y creyendo que la performatividad del lenguaje solventará este problema estructural. Nunca se han preocupada de: “en Madrid también hay una comunidad migrante que tenemos que incorporar al diálogo porque la ciudad se transforma desde todas las comunidades”. Y ese diálogo de voz nos tiene que ayudar a canalizar demandas concretas de sectores.

En muchos barrios, la comunidad latina vende comida fuera de los metros. Igual, llega la policía y se la lleva. Pues es un problema porque la gente tiene necesidad de vender, de comer, en vez de delinquir. Y si tú no le planteas, desde gobierno municipal, alternativas, soluciones... Con los problemas que tiene un Estado racista tenían que haber iniciado un diálogo.

Aquí son responsables Carmena y todos los concejales. Podrían poner cursos de sensibilidad a la policía sobre DDHH, o muchas otras cosas. o creas un par de áreas en el Ayuntamiento que sean para el diálogo intercultural de la construcción de Madrid. Pero si estás en otras batallas culturales esto te acaba estallando en la cara. De manera que hizo ver un enorme boquete de falencia que tiene el Ayuntamiento de Madrid.

Los temas críticos se incorporan a la *selectividad estratégica* del Estado porque no es solamente lo que tú puedes hacer como correlación de fuerzas. Porque tú haces correlación de fuerzas para modificar leyes y normas, pero tienes atribuciones administrativas de política pública para tú actuar, anticipándote. Algo tan simple: abrir el diálogo permanente e ir incluyendo en ese diálogo la solución de distintos niveles de agenda. La *selectividad estratégica* no pasa sólo por pensar en los grandes temas, pasa también porque hay una serie de agendas en diferentes niveles que pueden tener temas claves que desactiven temas de mayor envergadura. Y perdona pero a los manteros les siguen dando una golpiza y siguen sin papeles. ¿Cuántos años llevaba en España sin papeles?

14 años.

Entonces, aunque no tengas el Estado central, tú, como poder municipal puedes buscarle. Y lo que no puede ser, es que en plena crisis, salga Podemos con un posicionamiento pero que lo haga desde el protagonismo de una diputada blanca. Cuando quien tendría, simbólicamente, una legitimidad mucho mayor sería la diputada afrodescendiente²⁴⁹.

¿Por qué no lo han hecho así, en tu opinión?

Porque en Podemos también existen elementos racistas y por eso la sacaron de toda comunicación para que diese la cara. Si existe una sociedad racista, del mismo modo, esta habita también en Podemos y hay que hacerse cargo de ello, empezando por reconocer el racismo de las feministas blancas.

²⁴⁹ Rita Bosaho.

Vamos a dar un salto al pasado. Es sobre la coalición electoral entre Podemos e IU que ha polarizado salvajemente las discusiones internas en Podemos entre *pablistas* y *errejonistas*. Desde tu experiencia y desde tu mirada, ¿a qué elementos achacarías ese millón de votos que se fue a la abstención entre las elecciones del 20D y 26J?

Un primer elemento tiene que ver con las características del sistema político de español. España es una monarquía parlamentaria que tiene una forma electoral que ha entrado en crisis. La emergencia de Podemos amplificó los elementos de crisis: los imaginarios colectivos del sistema político, los lugares seguros de la gente respecto del sistema político. Algunas certezas se han fracturado y muchas se han venido abajo.

En aquella elección muchos elementos simbólicos y de vida real se han movido. Se han movido muchos esquemas. Elementos que, además, han sido inflados por los medios de comunicación en una situación entre diciembre y junio, de una sociedad que, hasta ahora, a pesar del 15M, había experimentado como que no pasaba nada. Una sociedad que no está todavía preparada para sostener a lo largo del tiempo un proceso de constante confrontación y de quiebre de las instituciones. Porque la confrontación, ¿qué hace? Va quebrando las instituciones. No solamente la correlación de fuerzas cambian, no solamente otros componentes entran dentro de la correlación de fuerzas sino que las instituciones, también, se ven resquebrajadas, tanto las administrativas como las de representación nacional o popular.

Entonces, entre diciembre de 2015 y junio de 2016, a mí me parece que opera en el imaginario colectivo, una serie de cansancios rapidísimos. Además de: entre que rompes elementos simbólicos por la lucha política hasta otros donde incorporas la burla y el desprecio por la institución, todo esto en el contexto de una sociedad que, para que le muevas el marco respecto de las instituciones...pues no es de la noche a la mañana porque digas: “¡bola de corruptos!” Porque la gente puede decir: “¡bola de corruptos, sí, pero a lo mejor la institución no!”. Y seguir preservando los valores de una institución como el parlamento pero cuestionando a la bola de zánganos que están ahí, entonces, en ese marco, se pueden desfondar expectativas.

Y por otro lado, está el propio voto de IU que no va contento a la alianza con Podemos. Esas rupturas que generan la llegada de Garzón, la enorme sangría que provoca Tania Sánchez en todo este juego, van a tener un impacto. Esta sociedad también es sumamente rencorosa, vengativa, conservadora, estos elementos de una España profunda.

Entonces, ese millón de votos no es por una mera alianza. Yo eso lo vi en la calle...

¿Qué veías en la calle?

Vi expresiones de: “se burlan de las instituciones”, “se burlan del parlamento”; y por el lado de las izquierdas: “nos han quitado nuestro espacio”, “no se lo han currado tanto”, “no vienen de las luchas, nadie les ha pegado un tiro como a nosotros”. Todos estos elementos suman y contaminan.

Bueno, y yo vi gente de Podemos, de los Círculos, encabronada cuando Pablo le hizo aquellos guiños al PSOE y dijo que era socialdemócrata, que Zapatero había sido el mejor presidente de la democracia y que a veces le consultaba para que lo asesorara. Que no sé si fue responsabilidad de Pablo en tanto ocurrencia suya, de Íñigo en tanto jefe de campaña, o de Moruno en tanto responsable del Área de Discurso. Pero yo sí experimenté en gente que perdió la ilusión ante esa ambigüedad que provocó ir de moderados...

Hubo un fuerte debate interno y por supuesto todos estos elementos que incorporas también suman. También, una fuerza política es un cálculo y apuesta a una alianza asumiendo que puede resultar o no. Se lanzaron. Los procesos, las sociedades cuando enfrentan estos procesos a esas velocidades con esa sobrecarga discursiva y cambiante, más el bombardeo mediático, junto con tu realidad cotidiana, pues termina por plantearte un costo. Pero bueno, una fuerza política tiene que jugársela.

Yo creo que fueron rehenes de las prisas. De querer superar al PSOE como fuera. Y pues, las cosas llevan su ritmo y su proceso. ¿Cómo lo ves?

Hubo una sobredimensión interna. Yo vi que andaban sobrados. Pero, ¿por qué no estarlo? ¿Por qué no tener la fantasía de querer asaltar el cielo? ¡Quién no! A eso no lo puedes culpar y pedir más. Ser más razonable. ¿Quién no dice “nos la jugamos ahora o nunca”? No se repiten los escenarios. Y lo mismo tenemos que ver en el proceso en México y López Obrador.

Última cuestión. Te acaban de contratar en Podemos. ¿Te han hecho firmar alguna cláusula de confidencialidad?

Sí pero más como del área. No afecta a este relato, de historia política real. No afecta a este tipo de trabajo académico. Lo otro es una confidencialidad por el área. Se las dan a todos lo que entran en Podemos.

¿Existía antes de Vistalegre 2 este tipo de cláusulas?

No te sé decir.

Erik, mil gracias por tu tiempo y por esta maravillosa historia de vida que conecta México con España.

SOFÍA DE ROA

Sofía, trabajas de en el equipo de Finanzas y Transparencia de Podemos, estudiaste comunicación política y tienes un posgrado sobre democracia interna en los partidos políticos y calidad democrática, asistes a encuentros internacionales para explicar la financiación y la transparencia de Podemos. Además, eres periodista y has trabajado mucho en temas de comunicación, sobre todo a raíz del 15M, y, desde ahí, según he podido investigar, has tenido un campo importante para el activismo desde la comunicación y la política. Cuéntame un poco cómo fue toda esta trayectoria como activista.

Bueno, de siempre quise ser periodista y tuve interés por cómo funciona el espacio público, cómo incidir como ciudadanía en lo común. Al llegar a la universidad, ese interés se empezó a acompañar de acción, y ya ese mismo año participé en la marea de solidaridad del “Prestige²⁵⁰” y el “Nunca Más²⁵¹”, después el “No A la Guerra²⁵²”, el “Pásalo” y las movilizaciones del 11M (2004). Soy una convencida de que la ciudadanía tiene que tener un protagonismo mayor y los medios son uno de los instrumentos fundamentales para que eso suceda, y así empecé en el activismo: en radios comunitarias, radio en la calle, con las protestas de Bolonia, o “V de vivienda²⁵³”. Antes, en Lavapiés, con la inmigración africana desde la radio hasta Ágora Sol²⁵⁴. Y después del 15M, participé en espacios de carácter más político como Ganemos

²⁵⁰ Nombre del buque petrolero que se hundió en noviembre del año 2002 y provocó el derrame de petróleo que afectó a las costas españolas, francesas y portuguesas. Fue uno de los mayores desastres medioambientales. Causó una crisis política importante.

²⁵¹ En castellano “nunca más”, es el nombre de una plataforma ciudadana y movimiento popular de Galicia que se constituyó a raíz del desastre medioambiental causado por el hundimiento del buque petrolero “Prestige” y la mala gestión del gobierno del PP. Los manifestantes reivindicaban que la región de Galicia fuese declarada “zona catastrófica” para activar las ayudas económicas y administrativas necesarias para compensar a los sectores afectados y para ayudar y agilizar las labores de limpieza del vertido tóxico.

²⁵² Nombre del lema del movimiento ciudadano transversal en contra de la Guerra de Irak en el año 2003. Gran parte de la opinión pública española protestaba también por las mentiras que contó el gobierno del PP para justificar la participación española en dicha invasión. El movimiento del No a la Guerra llegó tras el movimiento Nunca Más y, tras los atentados del 11 de marzo de 2004, que también generó una movilización contra las mentiras del PP (la convocatoria del “Pásalo”), marcaron un malestar ciudadano que se tradujo en una derrota del PP en las elecciones generales del 14 de marzo del 2004.

²⁵³ Es el Movimiento por una vivienda digna, donde confluyeron una serie de movimientos sociales que reclamaban el derecho a tener una vivienda digna, derecho recogido del artículo 47 de la Constitución española. Surgieron en el año 2006, fruto de una subida exponencial de los precios de la vivienda causada por la burbuja inmobiliaria y la corrupción urbanística. La posterior crisis económica del 2008-2012, provocó una oleada de desahucios en España sin parangón hasta ese momento.

²⁵³ Una de las comisiones del 15M.

²⁵⁴ Una de las comisiones del 15M.

Madrid²⁵⁵ y después Ahora Madrid, Caravana sin Fronteras o No Somos Delito²⁵⁶.

¿El 15 de Mayo de 2011, estuviste en la Puerta del Sol?

Sí. Puse todas mis esperanzas en esa fecha, necesitábamos un 15M. Era deprimente, la sociedad estaba gris, había mucho desencanto en el ambiente... muy poca gente se sentía cómoda detrás de banderas de partidos ni sindicatos, y muchas lo hacían con la nariz tapada.

Conocí la convocatoria de Democracia Real Ya, por febrero, aunque yo me metí en un grupo de Facebook llamado “Malestar.org” con nodos también en cincuenta ciudades, todo estaba muy relacionado. Nos reuníamos los viernes en la Plaza de Callao²⁵⁷ y, nos desahogábamos unas con otra contándonos por qué estábamos indignadas las unas a las otras, o hacíamos performances y así todos los viernes hasta el 13 de mayo. Recuerdo que por abril, hablando con un familiar que siempre quería convencerme de que moverse no servía, le comentaba que como no fuera un éxito el 15M, me retiraba. En ese momento, estaba poniendo en marcha una revista, a través de una beca en el Instituto Ortega y Gasset, Más Poder Local, y propuse un pequeño apartado para el 15M y al final fue portada. Se notaba que sí, que iba a pasar algo. Como el 8M²⁵⁸, sabíamos que iba a ser muy grande pero no exactamente qué ni cómo.

¿Te quedaste en la asamblea de la noche?

No. Después de la manifestación nos quedamos en Sol, tomando algo sentadas en el suelo, y bueno es una anécdota pero nunca me había sentado en medio de Sol a tomar algo. Lo hizo mucha gente. El día siguiente estuve muy pendiente por Twitter de lo que ocurría y luego, tras un par de intentos de desalojo, se dijo: “¡se acampa!”. Lo recuerdo con muchísima felicidad. A partir de ahí no sé de dónde sacamos la energía pero empezó un mes de ir del trabajo a la plaza y de la plaza al trabajo.

¿Recuerdas cuando en los primeros días retiraron esa pancarta feminista que decía “La revolución será feminista o no será”?

255 Movimiento político de Madrid con una candidatura de carácter municipalista y donde confluyeron gente de la sociedad civil, partidos políticos, movimientos sociales y que, junto con Podemos y otros partidos, confluyeron a su vez para formar la candidatura de Ahora Madrid que ganaría finalmente la alcaldía de la ciudad en el año 2015.

256 Plataforma ciudadana integrada por muchos colectivos que están en contra la reforma del Código Penal y la Ley de Seguridad Ciudadana o Ley “Mordaza”, que es como se le conoce coloquialmente a esta ley debido a que ésta declara como actos delictivos a muchas conductas amparadas por el derecho de reunión expresión e información. Esta ley “mordaza” se ha traducido en multas de miles de euros a gente que se estaba manifestando pacíficamente y a la reciente encarcelación de raperos y titiriteros en España.

257 Céntrica plaza de Madrid.

258 Movilización histórica feminista del 8 de marzo de 2018 en donde centenares de miles de personas inundaron las calles de 120 ciudades. Se articuló con una huelga de 24 horas bajo el lema “si nosotras paramos, se para el mundo”.

No estuve. Muy fuerte. Hubo incluso alguna denuncia de agresión. Ahora lo miro con mucho más espanto. En 2015 las feministas estaban aún mucho más invisibilizadas. Es tremendo, yo misma me reconozco mucho menos feminista en 2011 y siento el chute de empoderamiento que he vivido tras el 8M. Lo menciono de nuevo porque además estoy convencida de que esa fecha simboliza un nuevo 15M, el de las mujeres.

El caso es que ahí ya estaba muy interesada en el funcionamiento de la democracia y uno de sus grandes exponentes los partidos, el funcionamiento de las instituciones.

¿Pero creías en ellos?

No, no, no.... No, tampoco en los medios. El 15M abrió un mundo, la oportunidad de hacer política, ejercer periodismo, conectar con gente maravillosa, poner proyectos en marcha, ser testigo de otras muchas experiencias... formarme en mil sentidos, sigue siendo un auténtico laboratorio democrático. Antes me decían mis amigos que por qué no me metía en el PSOE, pero no me veía... Pero creía en los partidos pero no tal y como funcionan, necesitaban y necesitan mejoras a “*tutti plen*”, democratizarse de arriba a abajo pero, nos gusten o no, son instrumentos fundamentales para la participación y creo que hay que usarlos porque acumulan mucho poder y necesitamos que sean útiles para toda la gente. En aquel momento trabajaba haciendo comunicación científica y con el 15M se me revolucionó todo. Hacía radio, tele y escribía artículos, participaba en debates, empecé a tener una actividad frenética y dije o mi trabajo o esto otro, pero era demasiado. Entonces decidí dejar el trabajo. Tenía 28 años y me dije: “¡ahora o nunca!”.

¿Te refieres al activismo? ¿Elegiste el activismo?

Bueno, el activismo no sé pero sí seguir lo que me movía. La ciencia me encanta, aterricé en ese ámbito por casualidad y es un mundo maravilloso, pero mi pasión es el periodismo y la política. Lo dejé y con un grupo de amigas pusimos en marcha dos proyectos desde la Economía Social y Solidaria de Madrid, “Ión Radio” y una agencia, “Meta Comunica”. Después me surge una beca para hacer un Máster en Comunicación Cultura y Ciudadanía Digitales, gracias a Víctor Sampedro y a la Asociación por la Calidad y Cultura Democráticas, que me dio una beca para hacer un trabajo específico sobre mejora de la democracia en los partidos políticos y de la que forma parte activa desde entonces como investigadora.

Cuéntame un poco sobre esa investigación que hiciste sobre partidos políticos.

Bueno, el objetivo del trabajo era presentar una propuesta práctica para mejorar, de facto, su democracia interna. Proponíamos establecer un Sistema de Indicadores de Calidad democrática como forma de revitalización de sus engranajes internos, y ahora estoy empezando un Programa de Certificación para uso de Herramientas Colaborativas de Resolución de Retos y aprender a gestionar la transparencia de manera innovadora

dirigida a fortalecer la cultura organizacional. La idea es introducir en el ADN de los partidos la obsesión por la mejora permanentemente y esta herramienta, es una hoja de ruta que revoluciona la forma de trabajar, lo que es principalmente el aparato: su competencia en la coordinación de equipos, en el análisis de situaciones complejas, en el establecimiento de metas y objetivos, en toma de decisiones, en concreción de tareas a realizar, planes de acción, seguimiento y control y, a comprometerse, tanto interna como externamente, con su propia agenda de calidad democrática, que te permite construir indicadores sobre cómo funcionas y a dónde te diriges, y además mostrarlos y enseñar a la ciudadanía cómo te esfuerzas en mejorar, eso emitiría mensajes de credibilidad que ayudaría a recuperar la confianza perdida, con ejemplo. Con estas herramientas, se generan procesos, experiencias cambian hábitos, rutinas, estilos de hacer que calan y, poco a poco, modifican, transforman la organización, democratizándola. Es poner el foco también en los aspectos organizativos, en la gestión, algo de lo que paradójicamente se presume en política, pero de lo que se carece, y además es un debate poco “sexy” y que no está en la agenda, pero obligado tener en cuenta para hacer operativas la transparencia, la participación o la rendición de cuentas de la que hacen gala en sus discursos y propuestas.

Cuando empecé la investigación también participe en ACPE, una asociación de consumidores de productos electorales. Una ventanilla para quejarse de incumplimientos electorales y solicitar la devolución del voto. Ahí nos juntamos personas activistas o investigadoras de toda España, y ahí conocí a Miguel Ongil. Al año o así, apareció Podemos y un tiempo después, la persona que gestionaba el portal de transparencia, Miguel Ongil, pasó a ser diputado y quedó esa vacante en el partido. Me contactó a mí y a otras como posibles candidatas, me hicieron dos entrevistas y ya voy a cumplir tres años como técnica de transparencia.

¿Cuántos estáis en el área de transparencia?

Bueno, transparencia es un departamento del equipo de finanzas y transparencia, que depende de la Secretaría de Organización. En total somos ocho, aunque en concreto, las cuestiones y tareas relacionadas con transparencia recaen en mí.

¿Estás sola? ¿En ese entonces y ahora?

Bueno, el equipo de finanzas y transparencia es uno de los más profesionalizados del partido. Aparte de los ocho hay enlaces autonómicos que hacen posible la tarea. Es verdad que en estos tres años el partido ha crecido mucho y queda mucho por hacer.

Bueno, pues cuéntame a grandes rasgos, ya trabajando dentro de Podemos y con tu experiencia en calidad democrática, las luces y sombras de tu experiencia con ellos.

Podemos tiene luces y sombras como cualquier organización humana, como en cualquier familia, como cualquiera de nosotras. Esto es así. En todos los sitios se cuecen

habas, es ridículo no contar con ello o tratar de obviarlo. Podemos no es un ente especial que se libre de eso. Podemos es una maquinaria muy grande, muy compleja y creo que lo que ha conseguido tiene mucho mérito, ha dado pasos de gigante en materia de transparencia financiera y de participación.

Cuando yo llegué estaba sólo la estructura estatal del partido y la estructura europea y andaluza a nivel del grupo parlamentario. Después llegaron los Grupos Parlamentarios, los Consejos Ciudadanos Autonómicos, los Consejos Municipales y mucho estrés sumado a un continuo tiempo de procesos electorales. El nivel de gestión y de administración del partido fue de cero a casi cien en muy poco tiempo.

De repente también llegaron un montón de recursos económicos con la llegada a las instituciones. Entonces, saber gestionar todos esos recursos y el personal, tanto político, como técnico, es algo realmente complicado, y más con un entorno hostil de los medios de comunicación, de los partidos, atacando permanentemente, sumado a las continuas tensiones internas, y el peso de las inercias institucionalizadas, virtudes y vicios, de los partidos de siempre. Mucha tela.

¿Y cómo evalúas los resortes democráticos internos de Podemos? Y, bueno, si has tenido alguna experiencia dentro de algún otro partido o si tienes conocimiento de cómo funcionan los resortes democráticos en otros partidos, háblame un poco en términos comparativos también, para ver cómo podríamos situar a Podemos en este tema.

Creo que todos los partidos políticos adolecen de sistemas democráticos fuertes a la interna, al contrario, una de las primeras palabras que nos viene a la cabeza cuando pensamos en partidos es corrupción, opacidad, mentiras. Y no vale sólo con tener reglamentos, el papel lo aguanta todo y hay que tener en cuentas que también existen normas informales que no se recogen en ningún lado. Los problemas organizativos no se resuelven sólo con primarias, o con portales de transparencia. Hay que ir más allá y esa gran tarea está pendiente de todos los partidos, incluido Podemos. Esto no tiene que ver con una ideología en concreto o con ser un partido nuevo, un partido-movimiento, eso no te hace mejor *per se*. Aunque Podemos ha contagiado al resto de partidos en cuestión de primarias y consultas, o de transparencia, y por eso se le puede situar en otro plano. En general, los partidos no tienen muchas ganas de mejorar la democracia a la interna con la excusa de que les resta eficiencia. Un error. Pero bueno, en el caso de Podemos, su lastre, en mi opinión, tiene que ver con no destinar más recursos a la gestión del talento y adaptarse al cambio de época que estamos viviendo. No puede estancarse y asentarse como un partido de siglo pasado, tiene que aprender a adaptarse a los tiempos, a la complejidad y a la incertidumbre, gestionar el conocimiento, ser más innovador, no tener miedo a eso. Y uno de los retos es modernizar el aparato y el funcionamiento de los órganos. Creo que Podemos ahí tiene una gran tarea por hacer y que si no la hace va a terminar consolidando los vicios de todos los partidos políticos, y eso no colabora en acabar la crisis de representatividad tan importante.

Existe también un debate acerca de que los políticos no tienen que dedicarse a la gestión y creo que ese debate puede ser muy perverso porque los responsables políticos

son responsables de la organización, y toda organización tiene una maquinaria que tiene que poder funcionar. Por tanto, al final, los políticos son responsables últimos. También hay mucha endogamia, y una zona de confort que impide que entren ideas nuevas. En fin muchas barreras de entrada para la democracia interna.

¿Hablas de la gente de Podemos que está en el grupo parlamentario?

Pienso en el conservadurismo ante el cambio en instituciones ya tradicionales. Podemos tiene que fortalecerse como organización, organizarse no solo para conseguir votos, si no para facilitar la democracia, y no depender tanto del afuera e ir a remolque de los acontecimientos.

Si es que además se oye mucho también en los movimientos sociales: “tenemos que organizarnos, hay que organizarse, lo que falta es organización”, pero suelen referirse a organizarse para hacer campañas, no se invierte en gestión, en planificación, en aprender a anticiparse, y si eso no se hace puede que la transparencia y la participación se conviertan en un mantra definitivamente.

¿Dentro de la organización, dentro de la estructura del partido, quiénes tendrían que ser los encargados de construir y fomentar eso?

Uno de los problemas es el reparto de responsabilidades recae a veces en personas de confianza pero que no son capaces de gestionar equipos. O si una persona tiene una responsabilidad política, tiene que tener aparejado de alguna manera de capacidad técnica. La dirección, la gerencia, recursos humanos, el área de finanzas e incluso de legal, la secretaria de organización, de... todas se tienen que implicar e impulsar medidas en este sentido. A día de hoy la estructura no es clara y conocida por todos, se debe de conocer cómo funcionan las cosas, cómo se toman las decisiones, dónde acudir para resolver problemas, etcétera. Muchas veces siento que hay falta de iniciativa de la dirección que provoca que los cambios se den y los acontecimientos sigan su curso. Se centran, me da la sensación, más en seguir produciendo y no en el diseño y desarrollo de objetivos, en una atmósfera más propensa a la innovación. A veces ponen palos en las ruedas que se convierten en cambios “aparentes”, o a veces se dan soluciones que luego se ve que no son válidas, o son cortoplacistas, sin análisis.

Y en tu opinión, ¿por qué crees que esto no se hace?

Hay muchos motivos supongo. Poner recursos en cambios graduales, lentos, aunque sean muy beneficiosos no les compensa, porque se piensa más en clave electoral que institucional. Puede ser también falta de voluntad, falta conocimientos, y de confianza, miedos, peleas internas y se pierde no solo talento, si no información, muchos recursos, se convierten en organizaciones especialmente y preocupantemente ineficaces.

Quiero decir, se pierde la oportunidad de utilizar todo el conocimiento colectivo de la gente que forma el partido para poder hacer buenos diagnósticos desarrollar planes de trabajo y corregir el tiro cuando nos equivocamos. Porque tú como técnico o técnica

y puedas aportar cosas, pero perder ese tipo de conocimientos o experiencias por una cuestión de jerarquía política, de miedo, creo que es un error de los partidos y al final para el sistema democrático. Tienen que crearse espacios de confianza y un ambiente saludable en el que surja la creatividad, mantener la motivación etcétera. No puede ser que cuestionar criterios se convierta en un problema, por ejemplo, o que la tónica de trabajar sea de un ordeno y mando, como si en ocasiones fuera un cuartel. Se debe dejar trabajar a la gente, desarrollar capacidades. A la vista está que se ha perdido mucha gente en el camino, de todo tipo y condición

La dinámica de las familias tampoco ayuda. Es decir, es una forma de ejercer y administrar el poder del que se quejan cuando gobiernan, pero no tanto de sus propias organizaciones, o al menos no se previenen. Por ser de una o de otra familia a veces se tiende a tapar deficiencias y se van creando círculos de confianza, un cierto clima, relaciones de lealtades, con el riesgo de dirigir la acción política a mantener posiciones personales que a construir un proyecto colectivo. Además, ahí se va mucha energía. Pero, al mismo tiempo que te señalo esta crítica, también te digo que esta praxis, no es que se haga de una manera consciente, ni deliberada, ni maquiavélica, sino que suele ser una inercia que nace por las relaciones personales, de cuestiones informales, relaciones de poder incontroladas. Arendt y su banalización del mal lo explica muy bien y no se ponen medidas decididas a que no ocurra. Se tienen que atrever a dejar de pensar que la interna no afecta a los resultados de afuera porque no es así. Y tienen que dejar de creer que la gente va a hacer un acto de fe para creer que se es diferente sin demostrarlo, sin ejemplo. Independientemente de tu ideología, si tú lo haces bien a la interna, lo bueno es que lo puedes mostrar y puedes decir: “tengo este objetivo y para lograrlo vamos a poner estas tareas, en estos tiempos y lo vamos a ir viendo todas”. Un ejemplo, tú dices: “quiero aumentar en un 30% las mujeres en la plantilla en 8 meses”, y pones todos los medios que eso suceda. Y si no llegas al 30% en 8 meses, al menos vas a llegar al 25%, si pones métodos de trabajo serios, y además sabrás mejor por qué no has llegado para poder afinar tu trabajo porque lo tendrás todo más controlado. O mejorar la coordinación del Área Internacional, o los ingresos vía donaciones, mil ejemplos. No excusa, es una cuestión de ética y se necesitan todas las fórmulas y herramientas para mejorar y solucionar los problemas en los partidos, no dejarlos pasar. Eso es un problema. También se rechaza la gestión porque es un concepto empresarial y eso es un prejuicio y un dogma.

O sea, ¿dices que no se rechaza a priori todo lo que venga de la gran empresa si he entendido bien?

Sí. Creo todo el conocimiento de la administración de empresas, probado con éxito desde los 80's, debería servir a la política pero no para enriquecerse con dinero sino para enriquecer la democracia, usando con ética esa herramienta. Son técnicas muy conocidas, bien las conoce Google, o Amazon, o Telefónica, que justamente son empresas que son las más avanzadas a nivel tecnológico... o los bancos, por ejemplo. Úsalas para que todo funcione mejor, para cumplir compromisos, para pasar de palabras a hechos, eso es calidad y cultura de la mejora continua. Las grandes empresas las usan

para ganar dinero, para aprovecharse de las trabajadoras o lo que quieras, pero tú puedes usarlas para otros objetivos porque al final son eso, herramientas. No es que esas herramientas sean malas en sí mismas. Eso traería más eficacia, justo lo que se debería buscar, eficacia en términos democráticos.

Una pregunta desde mi ignorancia en temas de empresas y gestión. ¿Hasta qué punto el triunfo en términos económicos de eficiencia y gestión de empresas tan poderosas como Google, Amazon tenga que ver justamente con que son organizaciones muy poco democráticas, muy jerárquicas, donde también opera el miedo a quedarse sin puesto de trabajo, que es el miedo común de hoy en día o, hasta qué punto funcionan tan bien porque están súper bien organizadas?

Están muy bien organizadas, te gustará más o menos, pero consiguen sus objetivos, muchas veces a costa de derechos laborales, o de nuestra intimidad y seguridad, por ejemplo. A estas empresas tampoco las interesa ser horizontales y no lo son, sin más. Y no, no las veo tampoco muy democráticas. Al igual que te digo que la política se debe de nutrir de las ciencias de la administración, creo que el mundo empresarial se debería de nutrir de los conocimientos de las ciencias políticas. Lo uno no quita lo otro. Pero como te decía uno de los problemas en Podemos es que favorece la informalidad, la no estructura y no creo que eso se dé tanto en estas empresas como Google o Amazon, que se organizan muy bien para ganar dinero y dominar mercados que es su objetivo y los partidos se organizan pero muy mal para conseguir su objetivo, mejorar la democracia y muy bien para convertirse en verticales, opacos... y estas técnicas de gestión ayudaría a combinar participación, horizontalidad, asamblearismo, acción colectiva y democracia con organización, jerarquía, toma de decisiones, acción coordinada y burocracia... Si burocracia también. Y el uso de métodos de este tipo al final provoca que los miembros de la organización mejoren sus prácticas y eso cala en la cultura de la organización, en sus valores, y eso repercute directamente en su calidad, y lo haría en su credibilidad. Además ayudaría a que toda la organización pueda mirar hacia la misma dirección y no unos para una lado y otros para otro, que tanto ocurre, ayudan a conseguir una visión compartida. Es difícil trasladar los resultados porque no es tan tangible, sobre todo, provoca aprendizajes muy valiosos. Creo que hay que asumir que los avances en las TIC no eliminan la vigencia de estructuras jerárquicas, y como te decía que los problemas de democracia interna no se reducen a primarias, sí o no, listas, cerradas o abiertas, etcétera. Tampoco la democracia es cada vez más sencilla porque los ciudadanos deseen participar. Y sobre todo, es hora de asumir que la falta de credibilidad de los partidos políticos no es ajena a la ineficiencia y a la ineficacia de sus procesos organizativos. Eso es hacerse el sordo... Es hora de admitir claramente que la actual situación de indignación no es solamente culpa de una ideología concreta, ni de la derecha, ni de la izquierda, o los marxistas y capitalistas, o Podemos contra la casta... No, más allá de eso, los partidos tienen problemas graves de funcionamiento institucional y es hora de modernizarse y por eso, aunque las empresas también contribuyen a la cultura de corrupción y las hay nada ejemplares, las hay muy desarrolladas en estas formas de avanzar, y estoy convencida de que pueden ser útiles a

los partidos y a las instituciones para mejorarlas, les ayudaría a mejorar la relación con la ciudadanía-

E insistiendo en que hablar de esto puede conducir a pensar en lo que conocemos como gestión privada que se relaciona con privatizaciones, mercantilización... nada pero que ver, es comprender que cada objetivo tiene su método, y no siempre la asamblea por ejemplo vale para todo ni en todo momento: ese es otro mantra. Cuanto mayor es el número de gente que participa en las decisiones, más se hace inoperativo. Esto es la *ley del tiempo y el número*, de Robert Dahl, en su libro “La Democracia”.

¿Y qué es lo que ahí plantea Dahl?

Que las oportunidades de participación disminuyen en la medida en que aumenta el tamaño del órgano, y quienes más participan tenderán a convertirse, de hecho, en representantes de los demás, excepto en las votaciones y además que por razones técnicas, la democracia de asamblea tiende como a transformarse en representativa pero sin controles formales....Creo que es un gran autor de los últimos tiempos. Plantea la importancia de crear las condiciones donde triunfen los valores democráticos y que en nuestra vida cotidiana, en nuestro día a día en todos los detalles nos comportáramos de acuerdo a esos valores y esto al final, atajando, nos haría menos tolerante con la corrupción, En los sitios en donde hay una cultura democrática está arraigada en las costumbres es más difícil erradicarla... eso es Toqueville, nada nuevo.

Bueno Sofía, pues háblame de tu experiencia en Podemos, en el área de transparencia de Podemos, todo eso que dicen los podemitas en los medios de comunicación de que cada una de las facturas está en la página web de transparencia, ¿eres tú sola la que hace todo eso?

Bueno, como te digo es un trabajo colectivo, aunque necesitamos que todo el partido sienta el portal y todas las medidas de transparencia como suyas y seguir dando sentido a ese portal, que crezca y que tenga efecto en la interna, queda mucho por hacer, pero a día de hoy Podemos es uno de los partidos que más lejos ha ido en relación a la transparencia. Ha sido un partido muy innovador, y reconocido por organismos internacionales de gran prestigio como es IDEA INTERNACIONAL, la OSCE, la OCDE... hemos recorrido muchos países como México, Colombia, Italia, India, Suecia, Inglaterra, Francia, Georgia, Corea del Sur, Polonia, etcétera; y hemos enseñado nuestro sistema de finanzas y transparencia allí a partidos, sociedad civil y autoridades electorales. O sea un reconocimiento internacional –que luego choca con el no reconocimiento interno en España– porque se ha puesto en marcha herramientas pioneras y que nunca habían sido utilizadas por ningún partido en el mundo: como son el *crowdfunding*, como los microcréditos o el portal, que son métodos relacionados con la economía social y solidaria. O sea un trabajo que no sólo hay que mejorarlo sino mantenerlo, que no es poco.

¿Quién fue el que tuvo esta idea inicial?

Segundo González y Miguel Ongil. Miguel tenía una experiencia internacional, en Bruselas y Alemania, en el ámbito empresarial, donde hacía este tipo de cosas que trasladó a Podemos. Además es experto en partidos y financiación. Segundo también había trabajado en el ámbito de la economía colaborativa y tenían muy claro como hacer transparente la información financiera, des-complejizándola, hacerla comprensible con visualizaciones y formatos accesibles y con medidas que van más allá de la ley como los límites a las donaciones o la prohibición de la financiación bancaria.

¿Esto lo están haciendo otros partidos?

Crowdfunding sí, pero de manera muy puntual se está haciendo en más partidos, aunque necesita una mejor regulación aún. Hay pequeños avances aunque la transparencia de momento no pasa tanto de los discursos o se usa como arma arrojadiza entre políticos y periodistas... hace falta un importante debate y reflexión de fondo, pero se avanza... Pero el uso microcréditos no lo conozco en otra organización, eso no lo hace nadie en el mundo, o los límites a las donaciones, o la prohibición de créditos bancarios. Es algo realmente nuevo, aunque es verdad que no todo es extrapolable, porque hay muchas diferencias en la legislación entre países.

Háblame de qué va eso de los microcréditos.

¿Los microcréditos? Aquí en España el Estado, después de la campaña te fiscaliza las cuentas, y si están correctas te devuelve el dinero gastado. Entonces Podemos, como tiene prohibido pedir dinero a los bancos, lo que ha hecho es pedir el dinero para hacer las campañas a la ciudadanía a través de contratos civiles: un contrato que firmas en la web y das el dinero a través de una transferencia bancaria y, una vez han pasado las elecciones, se ha pasado la fiscalización y el Estado nos devuelve el dinero de esa campaña, nosotros lo devolvemos a la ciudadanía. Y se han devuelto más de seis millones de euros a través de este sistema. Es muchísimo.

Y normalmente, los partidos políticos, ¿cómo sufragan sus campañas electorales?

Normalmente el resto de partidos pide créditos a los bancos, por eso tienen una deuda de más de 200 millones de euros, una deuda económica que es una deuda política. Además cuentan con anticipos de subvenciones electorales basadas en los resultados obtenidos en elecciones anteriores. También están los fondos ordinarios del partido, cuota de militantes y demás. El despilfarro es tremendo. No en vano, hoy sabemos que muchas campañas electorales han servido para inflar los bolsillos de muchos políticos y empresarios. No ha habido límites en muchos casos.

Podemos, por ejemplo, no hace los presupuestos como el resto de partidos. ¿Qué quiere decir esto a la hora de hacer una campaña? Que tradicionalmente un partido político va al banco y dice: “dame diez millones de euros en crédito”, y en función de lo

que le piden al banco hacen los presupuestos para las campañas. Nosotros no. Nosotros hacemos los presupuestos de manera austera, lo más austera posible. Entonces te sale un presupuesto diferente, mucho más bajo. La deuda de los partidos condiciona sus políticas que se dirigen luego a cumplir con los intereses de unos pocos y no con los de la mayoría, especialmente cuando las condonaciones de estas deudas han sido una práctica habitual, y como todos sabemos la banca no regala nada. Algo que ya nos repite el GRECO, en sus informes año tras año. Nosotros debemos ni un euro a bancos. Esto permite a podemos ser independientes y libres.

Además los números hablan solos. Nosotros en las campañas electorales, quitando el *mailing*, por ejemplo, en gasto ordinario nos hemos gastado, a nivel estatal, 2 millones de euros y hemos obtenido una representación de setenta diputados. Creo que bastante óptimo el gasto con el resultado. Y por ejemplo el PP, tiene más diputados, pero no creo que sea porque se haya gastado en campaña 12 millones de euros. Creo que Podemos está demostrando que el despilfarro que se hace no es necesario y en ese sentido sí que está mejorando las prácticas de los partidos a ese nivel, eso es indudable.

¿Y el *crowdfunding*?

El *crowdfunding* es una herramienta que permite la participación masiva y una recaudación en cantidades más pequeñas de las habituales. Esas personas se sienten más partícipes, más parte del proyecto, y a la vez, obliga a rendir más cuentas porque te está pagando la gente voluntariamente, no te está pagando un banco, no te vendes a los bancos, a quien tienes que rendir cuentas es a la gente. Eso influye un montón en cómo es el partido a la hora de hacer las cosas. Además el *crowdfunding* no te obliga a colaborar con una cifra obligatoria ni periódicamente aunque para participar en el partido no tienes que pagar obligatoriamente como en el resto. O sea, a parte del *crowdfunding*, puedes hacerte colaborador periódico y decidir la cantidad y la periodicidad y bueno, como te decía no puedes donar más de 10 mil euros al año, aunque la ley permita llegar hasta los 50 mil.

¿La ley permite hasta 50 mil en donaciones! Oye, y cuando alguien hace una donación, ¿aparece en el portal de transparencia?

Aparece el total y el origen de las donaciones, o sea si son de particulares o de cargos del partido, pero no los nombres de los particulares, salvo los que donan más de 5000 euros. Anualmente lo publicamos, lo puedes consultar en detalle en el portal.

¿Y hay mucha gente que done más de cinco mil?

Particulares hay pocos, muy pocos. Hay ocho, nueve, creo en 2016, y creo que sólo 3 en 2017. Y otra cuestión que nos permite evitar el fraude y ser más transparentes es el sistema contable que usamos, que es software libre, y que está diseñando *ad hoc* para Podemos, y es 100% auditable, y es otro mecanismo anticorrupción. Permite supervisión cruzada entre territorios de diferentes niveles. Entonces, para hacer fraude

se tendrían que poner de acuerdo muchas personas.

Y lo que pasa con transparencia es que el partido ha crecido mucho. Todo se ha multiplicado exponencialmente con el tiempo: los datos, la gente a la que tienes que controlar, etcétera –aunque no se trata de controlar, hay que empezar a dejar de pensar que la transparencia estorba y estamos lejos de eso–.

Pero poner en marcha procesos derivados de una política de transparencia eficaz, dentro de un plan de integridad mínimo, necesita de voluntad y de recursos y esa es una tarea pendiente que tenemos que afrontar ya. Espero que cuando se publique esta entrevista, hayamos seguido avanzando y fortaleciendo el equipo porque no es que lo diga yo, lo dicen por ejemplo, las guías que hace IDEA que dicen que un partido tiene que tener un equipo de finanzas profesional y asumir que es costoso, y que tiene que ser así para que funcione, y si no, si un partido no tiene eso, un equipo de finanzas fuerte allá donde está, es un fallo muy grande que tarde o temprano puede traer consecuencias no tan positivas.

Entonces, Podemos debe seguir apostando, porque como baje el listón, esto va a tener consecuencias para su funcionamiento interno y al final para su credibilidad a la externa, porque sería una pena que Podemos terminase convirtiéndose en el mejor entre los peores, y eso podría pasar. Por eso no quiero dejar de hacer esta crítica. Esto lo tenemos que prevenir.

O sea que a medida que el partido crece, el equipo debería profesionalizarse más y crecer a la par. Sobre todo si algún día gobierna. ¿Es eso lo que planteas?

Eso sí que se ha hecho, pero hay que seguir modernizando la organización. Nuestro equipo entre cargos políticos y técnicos suma más de cuarenta personas, pero hay que seguir invirtiendo en capacitación y blindar los equipos a nivel político, darles más autonomía, mejorar las capacidades de la gente. Hay una tarea tremenda por hacer, y además no olvidar que la transparencia es más todavía que la contabilidad, mucho más, es un principio fundamental de los Estados Modernos.

¿Hay más trabajo en transparencia que en finanzas?

No, es distinto, son otras tareas pero parte del personal no asume las tareas de transparencia porque las finanzas ocupan toda la jornada. Se necesita cierto personal y mucha formación. Esto también sigue siendo una pelea.

¿Pero no son inseparables?

En muchos casos no, en otros sí porque la transparencia es algo transversal. Implica no solo a finanzas también a organización a acción institucional, recursos humanos entre otras. Las finanzas ya son transparentes en Podemos, pero para que sea más transparente la organización se necesita más: además de personal, políticas de comunicación y relación entre departamentos, mejores estrategias y procedimientos que contagien a toda la organización de su importancia central y de que un hacer más transparente se

convierta en algo natural... Porque no se trata sólo de publicar datos de lo hecho, sino de usar esos datos para enfocar al futuro, y construirle paso a paso, porque nadie tiene un mapa. Ese es uno de los retos.

Claro, porque además es una de vuestras banderas más fuertes. Con todos los ataques que habéis recibido de que si Venezuela e Irán os financian, que sigue siendo información que circula por los medios, y ya no te digo en las redes sociales, a pesar de todas las querellas archivadas por los jueces, es evidente, desde mi punto de vista, que Podemos no puede, como dijiste antes, jugar a ser el menos malo del resto o el mejor dentro de los peores. Sobre todo, si os han reconocido tantas organizaciones, pues más motivación para seguir por ese camino, ¿no?

Debería, pero no es tan obvio. Ninguna organización se quiere dar tiros en el pie gratuitamente, es natural. Hasta ahora las mentiras sobre nuestra financiación han hecho que se mire a la transparencia con cierto recelo a la interna, por miedo a la crítica, los periodistas hasta ahora buscan en los portales carnaza y la ciudadanía siempre te van a exigir más, pero eso no nos quita de defender que el trabajo hecho y que sea un orgullo. Podemos ha sido bandera en esto. Eso no se lo puede quitar nadie. Pero seguimos viendo a los partidos, al menos con cierto parecido a organizaciones incluso mafiosas. Pues bueno, estas organizaciones internacionales se focalizan mucho en las finanzas porque es un tema crítico vinculado directamente con la corrupción, pero también con la integridad, más allá de incluir la gestión documental y con un montón de cosas más que son fundamentales: visibilizar la trazabilidad de la toma de las decisiones, con el acceso a información que permita participar en igualdad, etcétera. Lo que pasa que se sigue manteniendo una idea de que la transparencia es casi como un obstáculo diario, molesto, o una sobrecarga de tareas en el día a día. Esa mentalidad tiene que cambiar porque la ciudadanía espera transparencia por parte de los partidos, y esa exigencia no va a parar. Por eso no nos podemos estancar y quedarnos en publicar las facturas, en publicar cuatro actas, y en publicar las declaraciones. No, la transparencia tiene que ser un método de mejora continua de las organizaciones. Que te obligue a mejorar como organización y que la ciudadanía sea testigo de ello.

O sea, ir más allá de los gastos, más allá de reflejar lo que se ha gastado alguien de Podemos en un café.

Sí, y eso no quiere decir publicar todo, todo, eso tampoco tiene sentido, pero la transparencia no puede ser sólo un espejo retrovisor del pasado.

¿Es decir?

Es decir que tiene que ayudar a señalar los lugares donde hay que mejorar y hacerlo, y además tiene que servir para que sepamos de antemano las intenciones de los partidos. Que cuenten qué están haciendo, para qué lo van a hacer y con qué recursos. Eso sería, bueno, para dar confianza a la ciudadanía. Eso tiene que ser claro y eso tiene que ver

con transparentar poco a poco la arquitectura del partido y su cadena de valor, el cómo van las cosas sucediendo.

Creo que eso es parte del futuro de Transparencia –en la Asociación Calidad y Cultura democráticas lo llamamos “Transparencia 360°–, pero para eso queda mucho, porque no lo tenemos asumido. Y esto lo digo porque, por darte un ejemplo práctico, nuestro equipo se llama Finanzas y Transparencia, pero por economizar, se va quedando en “Finanzas”. Pero ya sabemos que a veces lo que no se nombra no existe, pero espero que se amplíe, no es descabellado pensar en una Secretaría de Transparencia, tranquilamente. O una Secretaría de Calidad Democrática, o sin ir más lejos encajarlo con trabajo en compliance.

Oye Sofía, y con todo el trabajo que os estáis pegando, ¿cómo vivisteis a la interna las *Fake News* respecto a la financiación Venezuela e Irán a Podemos o a sus líderes?

(Risas) Pues con a veces con muchas frustración y a veces con mucho humor. Ha habido momento de alta tensión y de ataques muy fuertes... indiscriminados, basados en mentiras sobredimensionados por los medios de una manera tremenda. Demasiada *Fake News*... Tanto que, como comentabas antes en alguna pregunta, ha habido catorce denuncias sobre financiación irregular y todas han sido archivadas por los tribunales. Sin embargo, esos archivos no han tenido tanta repercusión en los medios, ni muchos menos, en la misma medida en la que se publicaban los falsos motivos de las denuncias. El poder mediático juega un papel muy importante en el terreno político pero, en cualquier caso, nos maravilla que el trabajo de Podemos en finanzas y transparencia sea especialmente reconocido fuera pero que aquí, en casa, tengas miles de noticias sobre financiación ilegal, y que al final haya gente que se lo crea. Que se piense que nos financia Venezuela, a nosotros o a sus caras más mediáticas, pues bueno. Nos lo tenemos que tomar ya con humor. Además, bueno por ejemplo, ahora hace mucho que no se habla de eso. Depende de si hay elecciones, no hay elecciones, de la publicidad de casos de corrupción reales de otros partidos, en fin... La ciudadanía se percata también de eso. Aunque en realidad, ya se ha convertido en el argumento de quien no tiene argumentos.

¿Y quiénes os han puesto todas esas querellas?

Pues partidos ultraderechistas como Vox, por ejemplo, pero sobre todo el sindicato ultra “Manos Limpias”, y algún particular también. Estos son especialistas en generar ruido mediático a través de denuncias que luego quedan en nada, pero la duda la dejan sembrada. Cuando ponen la denuncia luego tratan de chantajear para retirarla, ese es su modus operandi. Se presentaban como luchadores contra la corrupción y ahora se les ha investiga por extorsión y enriquecimiento ilícito. En fin, de locos.

Perdón por la pregunta tan poco académica y absurda que te voy a hacer pero para que quede constancia: ¿es totalmente imposible que Venezuela ha financiado

a Podemos?

Totalmente. A ver, eso es ilegal. Primero, es ilegal que te financie un país extranjero. Y en segundo lugar yo digo a ciencia cierta que Venezuela no ha puesto un euro en el partido, un sólo euro. Lo he visto con mis ojos y está a la vista, en el portal, las cuentas cuadran y están bastante claras. Aquí no hay nada más.

Precisamente puedes ver el último informe del Tribunal de Cuentas, que ha hecho sobre Podemos, es uno de los mejores a pesar de ser un partido nuevo. Compáralo con el informe que han hecho al PSOE, IU, PP, Cs, etcétera. Hemos pasado cuatro auditorías externas, no sé, no sé cómo se puede probar ya que eso es imposible.

¿Qué es el Tribunal de Cuentas?

El Tribunal de Cuentas es el único órgano fiscalizador de los partidos políticos en España y es el que audita las cuentas de los partidos anualmente, y de las campañas electorales, y también audita otro tipo de entidades públicas.

¿Y no hay posibilidad de que sea corrupto?

¡Hombre! No es que no haya posibilidades, es una institución sobre las que se han visto al menos comportamientos o prácticas dudosas en términos democráticas y de independencia del órgano, más allá de la politización del nombramiento de la cúpula. Ya sabes que la corrupción no está reñida con la legalidad y desde mi punto de vista, aunque a nivel técnico su auditoría es de las mejores, en su interior se dan prácticas poco éticas. Por ejemplo, tienen contratadas más de 100 personas que son familiares entre sí o todos sabemos que llevan 24 años pagando dietas alegales a muchos de sus funcionarios. Eso pone como poco en duda su integridad.

¿Entonces qué credibilidad tiene el Tribunal de Cuentas?

Pues mira, hasta hoy no han sancionado a ningún partido, cuando conocemos casos probados por los jueces de un nivel de corrupción sonrojante, que en algunos casos podrían plantear incluso la ilegalización. Por eso contrasta ver su trabajo de control y a la vez la corrupción rampante. Necesitan más recursos también porque sus equipos técnicos son buenos, conocen perfectamente cómo auditar a un partido, luego otra cosa es cómo se elaboran los informes finales. La lentitud de su publicación lleva años de retraso, o las posibilidades de poner las sospechas sobre las prácticas contables en manos de la Fiscalía o de la policía, por lo que algo falla. En el año 2017, el Tribunal de Cuentas sacó los primeros informes sobre Podemos. ¿Qué ocurre? Que en 2014/2015, cuando nació Podemos, no había informes. El primero lo hemos tenido en el 17, por eso durante este tiempo, cuando se atacaba con nuestra financiación, no podíamos recurrir a los informes del Tribunal de Cuentas que pudieran desmentir las noticias. De ahí surgió la necesidad de contratar una auditoría externa, y por eso tenemos tres niveles de auditoría, y es el único partido que lo tiene: que es el Portal de

Transparencia, con todas las facturas y los cargos públicos que está a la disposición de toda la ciudadanía y de los periodistas; un segundo nivel que es el Tribunal de Cuentas, y un tercer nivel que es una auditoría externa.

¿Y los otros partidos por qué no tienen auditorías externas?

Porque no es obligatorio. Bueno, y en alguna ocasión nos han recriminado hasta que es ilegal tener una...un absurdo. Pero fíjate, nosotros lo hicimos inicialmente para demostrar nuestra transparencia, y la falsedad de los ataques... pues eso al final ha sido positivo porque nos ha obligado a poner más mecanismos anticorrupción.

Teníamos en la prensa todas las barbaridades, mentiras, basura e intoxicación de todo tipo y bueno por eso se trató de ir mucho más allá en transparencia pero claro nunca es suficiente, siempre se va a exigir más, hay que saber entender eso pero también hay que hacer comprender y valorar bien los avances. Por eso insisto que Podemos debería invertir recursos y conocimiento para asegurar el futuro de la transparencia. Y también mejorar toda la comunicación de la transparencia de manera más estratégica y no solo esperar a que las falsedades sobre Venezuela o Irán caigan por su propio peso, sino tener más iniciativa para romper ese marco y mostrar todo el trabajo.

Porque siendo honestos, hay mucho desconocimiento sobre el Portal de Transparencia de Podemos, y es una pena, incluso entre los propios simpatizantes y militantes de Podemos. En cualquier caso creo hay que invertir en este tema sin miedo y ahí, en ese sentido, creo que falta valentía, y eso se ve por ejemplo en que la transparencia hasta ahora es casi invisible en los programas de formación de los cargos de las secretarías, o de su fundación, por ejemplo.

¿Y sabes cómo se financia Ciudadanos?

Con cuotas de afiliados, crédito bancario y subvenciones. Pero no sé cuánto se paga en Ciudadanos por afiliarte.

Y cuando la gente dice: “a Ciudadanos lo financia el IBEX”, ¿qué hay de cierto es eso?

A Ciudadanos los apoyaron los magnates irlandeses en sus inicios hace casi una década. Fueron los que auparon a Ciudadanos desde Europa. Cuando hablamos del IBEX en gran medida hablamos de los bancos que no solo ayudan con la financiación directa a través de créditos, por ejemplo. Creo que es evidente.

Pero me hablas de hace muchos años, ¿verdad?

Bueno, LIBERTAS esta formación vinculada a magnates irlandeses colaboró con ciudadanos cuando éste era solo un partido autonómico. Ya en esos tiempos, su fundación Tribuna Cívica, ocultaba de manera repetida su contabilidad al Tribunal de

Cuentas. No sé si ya la han cerrado. Su relación con LIBERTAS no sé, pero con los bancos hoy sigue, y bueno con los bancos pues en la última campaña, al principio dijeron que iban a pedir cuatro millones y al final vimos que fueron nueve millones al Banco Popular. Y para hablar de la relación del IBEX con los partidos, hay una anécdota muy reveladora que surgió cuando nació Podemos, y es una intervención del presidente del Banco Sabadell en la que decía que se necesitaba a un Podemos de derechas. Y ahí lo tienes.

Pero el IBEX, ¿dónde entra en todo esto?

El IBEX entra en lo que es el Banco Popular. Esto es una vinculación directa. Y yo creo que el apoyo del IBEX a Ciudadanos va más allá y no es solo económico o de los bancos, también es estratégico: por ejemplo, mediático. La cobertura de las grandes televisiones y periódicos, en cuyos consejos de administración tienen participación de empresas del IBEX 35. Esas empresas son dueñas de las grandes corporaciones mediáticas y apoyan estas opciones políticas a través de sus tertulias, las noticias, publicidad, propaganda, buena propaganda... eso vale muchísimo. Y eso también se refleja en la forma de hacer política. Mira los mítines y las campañas electorales de Podemos y compara los despliegues de recursos con Ciudadanos: llama la atención. Y esto no es por arte de magia. Podemos, sin el apoyo económico de los inscritos le sería imposible. Antes de que Ciudadanos diera el salto a nivel nacional, yo por lo menos veía que eso iba creciendo. Además, este apoyo del IBEX o de los poderes fácticos a través de los medios se ve claramente cuando hablamos de financiación. No quiero pensar la cantidad de telediarios que se hubieran hecho eco si el último informe del Tribunal de Cuentas hubiera sido tan demoledor con Podemos como lo ha sido con Ciudadanos.

¿En plan, qué?

¿Que no saben contabilidad? No lo cuidan, no ponen mucho interés, parece ser, en que todo esté registrado, como debe ser en cualquier organización con gastos e ingresos. Desde contabilizar gastos como ingresos, ingresos como gastos, hasta que haya habido personas del partido que hayan puesto dinero de su bolsillo para pagar gastos electorales, muchos errores incomprensibles. Son un desastre con las finanzas. Un desastre. Han hecho muchas chapuzas que hacen pensar: “pero estos, si no se aclaran con las cuentas en su partido ¿cómo van a llevar mi país adelante si ganan?”. Y creo que gran parte de todas esas deficiencias han sido por dejadez o por no darle importancia a eso. Por eso te digo, todos los partidos tienen que tener un equipo muy fuerte, y eso es costoso.

Supongo que también influye que les molesta, a todos, invertir dinero en cuestiones técnicas, y quiere dedicar todo a la política pura y dura. Pero es que va unido. Los partidos no tienen que atender solo a sus discursos, también a su gestión, insisto.

Sofía, una última cuestión y ya te dejo en paz. Quiero saber cómo lo vives tú como

trabajadora de Podemos. Yo desde fuera siento que Podemos vive en una conflictividad demasiado grande con los medios de comunicación y en este sentido, en algunos ámbitos, siento que os marcan algunas agendas. Por ejemplo, ¿sientes que los acuerdos de confidencialidad que os hacen firmar tienen que ver con el miedo que hay a que os golpeen los medios de comunicación y a querer poner freno a las filtraciones que se han hecho desde la interna?

Yo creo que sí, que está más enfocado en ese sentido. Bueno, yo he firmado alguno de más por haber sido miembro del Comité de Empresa, y también es verdad que ha habido muchas filtraciones también es verdad, pero los acuerdos de confidencialidad no las van a frenar. Esa política no funciona por sí sola. Yo creo que sería mejor crear un entorno de confianza entre trabajadores a la interna, porque estos acuerdos de confidencialidad pueden parecer una mordaza.

Podemos, por lo que me cuentas, el tema de la prensa lo tiene muy atravesado.

El entorno de Podemos es extremadamente hostil, sobre todo a nivel mediático. Los medios de comunicación son como otro grupo parlamentario más, y su influencia hace que la organización actúe, muchas veces, en función del comportamiento del entorno, tanto o más que guiado por sus propias convicciones. Hay miedo, y el miedo genera mucho conservadurismo en ese aspecto. Y es que la prensa ha hecho mucho daño a Podemos. Ya hemos comentado el tema de Venezuela que está ahí y esa en una mentira que se ha instalado, y como esa, muchas otras cosas. Además, estamos viviendo en una época en que la gente ya no cree en los hechos, en la que la verdad parece que no importa, y las *Fake News* triunfan. Y un partido se juega mucho en los medios, pero tienes que tener claras tus convicciones y tus iniciativas y que lo que ocurra fuera no tenga influencia en tu proyecto, sino tener tus propias iniciativas.

Bueno Sofía, gracias infinitas por tu tiempo.

Gracias a ti.

JESÚS MONTERO

Jesús, tienes a tus espaldas una amplia y rica trayectoria activista y política. Desde luchas estudiantiles, las juventudes comunistas, Izquierda Unida (IU), el 15M. Tuviste también una experiencia con los zapatistas que te marcó y que me gustaría que me contaras. Fuiste también Secretario General de Podemos en la ciudad de Madrid. Muchas cosas. Cuéntame lo relevante de esta trayectoria previa a Podemos, por favor.

Yo soy un niño de la Transición, del Baby-Boom español. Nací el 4 de septiembre de 1963. De familia obrera y orígenes campesinos; familia campesina católica por parte de madre, y familia labradora, con trabajos en la mina y el ferrocarril por parte de padre. En el contexto de la dictadura, mi padre y mi madre que son de la misma zona geográfica, aunque de pueblos distintos, forman parte de esa gran migración del campo a la ciudad de “los jóvenes matrimonios”, embrión de la nueva clase obrera formada a partir de los años sesenta y setenta del siglo pasado. En el curso 77-78, entro en el instituto²⁵⁹. En enero de 1979 me afilio a las UJCE²⁶⁰; era un acto formal con el nuevo año presentar las nuevas afiliaciones, aunque empecé a militar con el nuevo curso académico 1978-79, hacia octubre, en pleno proceso del referéndum de la Constitución de 1978. Yo era delegado de clase y pronto la militancia cogió vuelo porque ese curso y el siguiente fueron años de lucha estudiantil contra dos proyectos legislativos del gobierno de la UCD. Es un momento interesante. Son tiempos de consenso pero donde, ya aprobada la constitución, gracias a las movilizaciones estudiantiles y la oposición de la izquierda parlamentaria (PSOE y PCE), ni se aprobó la ley de autonomía universitaria ni se aprobó el estatuto de centros docentes que clausuraban la autonomía porque no democratizaba la universidad y en la educación no universitaria idem y consolidaban el poder de la iglesia en la educación de las nuevas generaciones

Vengo a Madrid a estudiar a la universidad, aunque me matriculo en la Complu²⁶¹ al año siguiente o el otro, porque en realidad venía a la dirección nacional de la UJCE para la que me habían elegido en el II Congreso estatal en 1981. En el 84 me nombran Secretario General de las UJCE hasta el año 1989 donde dimito después de la huelga general y por convicciones en torno a refundar las organizaciones juveniles de izquierdas, las “juventudes de los partidos” en una nueva formación juvenil de izquierdas, unitaria, autónoma y federada en mi visión con IU, pero desde esa “autonomía juvenil”. También quiero no depender profesionalmente de la lucha política y centrarme más en la carrera que la tenía en un segundo o tercer plano. Sigo militando en el PCE²⁶² a nivel de base. Recuerdo aquella época como un tiempo de muchas

²⁵⁹ Preparatoria.

²⁶⁰ Unión de Juventudes Comunistas de España.

²⁶¹ Universidad Complutense de Madrid.

²⁶² Partido Comunista de España.

luchas, como una sucesión de luchas cada año, cada curso académico, una “legislatura luchadora”: desde el movimiento anti-OTAN, luchas estudiantiles de distinto tipo, hacíamos campañas contra la heroína, contra su instrumentalización política y una labor de conciencia, para que no se viera este problema y a los adictos como delincuentes, sino que existía un problema social grave en esa España de los 80’s en donde la heroína se llevó por delante a un buen contingente de nuestra generación.

Termino la carrera, escribo un par de libros y en el 1998 apruebo las oposiciones de funcionario administrativo en la Universidad. Y en ese año, varias cosas: hago el viaje a Acteal (Chipas), tras la matanza, con la primera Comisión Civil Internacional de Observación de los Derechos Humanos, Es un momento muy importante para mí teniendo en cuenta el recorrido: dimití en el 89 justo antes de la caída del Muro de Berlín; está luego el colapso de la URSS; es el triunfo de la hegemonía neoliberal, Fukuyama y el Fin de la Historia²⁶³, que había iniciado en los ochenta la troika de Reagan, Thatcher y Wojtila; el nefasto Tratado de Maastricht²⁶⁴ que se firmó en 1992 y que supuso el triunfo del modelo neoliberal en Europa; la ruptura con CC.OO.²⁶⁵ por IU e internamente ésta última vive una profunda división con rupturas con la formación hermana catalana (Iniciativa per Catalunya) y con organizaciones autonómicas entre las que se encuentra mi organización de Cantabria, cuya dirección estaba formada por la gente con la que empecé a militar en 1979, y me voy sintiendo cada vez más desencantado con IU como una fuerza postcomunista que podría haber incorporado lo mejor del comunismo español, pero que lo superase, y que hubiese incluido a los movimientos sociales de cada momento histórico –movimiento anti-OTAN, feminismo, que desde luego no empezó el 8 de marzo de este año y doy fe, porque hice una huelga de hambre por la libertad de mujeres que fueron detenidas por abortar en el año 1986, y que desde luego ahora, en el nuevo siglo constituye una de las fuerzas sociales de renovación del movimiento social, en la vieja acepción del término “comunismo”..”. La no constitución de IU como nueva formación política, que incluyera la tradición, pero la superase, que enterrara con dignidad al PCE y se nutriera de nuevas energías de cambio social, fue para mí determinante para salir del PCE y de IU en 1997.

¿Hiciste una huelga de hambre en el 86? ¿Qué es lo que pasó?

Sí, y yo y otros compañeros. De hecho fuimos portada de El País²⁶⁶. Pues había una clínica progre y detuvieron al personal médico y auxiliar de la clínica y a algunas de las

²⁶³ Se refiere al libro de 1992 escrito por el politólogo Francis Fukuyama.

²⁶⁴ Entró en vigor en 1993.

²⁶⁵ Comisiones obreras, la primera fuerza sindical de España.

²⁶⁶ Esto salió en la edición impresa del domingo 23 de noviembre de 1986 donde se puede leer lo siguiente: “Miembros de las Juventudes Comunistas, entre los que se encuentra su secretario general, Jesús Montero, se hallan en huelga de hambre desde la madrugada de ayer en protesta por las recientes detenciones de miembros de clínicas de planificación familiar por supuestos delitos de aborto. El juez que ordenó las detenciones en Madrid, Carlos Valle, procesó finalmente en la madrugada de ayer a las 14 personas que aún permanecían en los calabozos de la plaza de Castilla y ordenó el ingreso en prisión de cinco de los detenidos, todos ellos médicos. Algunas de las procesadas concedieron ayer por la tarde una conferencia de prensa en

mujeres. Estábamos concentrados frente a los juzgados y cuando llegó la noticia de que les conducían a prisión, decidimos hacer una huelga de hambre, improvisamos en plan asamblea, estábamos un núcleo dirigente y gente de las juventudes de Madrid y pensamos en instalarnos en la escuela del partido que estaba en el mismo portal donde teníamos la sede de La Juve, nadie había hecho una huelga o sea que en realidad fuimos un poco inconscientes, y después de hablar durante la noche, al día siguiente que vino la tele, nos dimos cuenta de que habíamos generado una posición que tocaba sostener, así estuvimos cuatro o cinco días hasta que con motivo de una gran manifestación decidimos poner fin, pasar de la lucha de unos pocos (foco, vanguardia, llama) a una lucha de masas del propio movimiento feminista. Coincidió con un fin de semana y “nuestra acción” fue portada de la edición del domingo de El País.

Y esto ocurrió con el PSOE en el gobierno.

Así es. Para que veas. Entonces bueno, para no hacerte el cuento largo, esos años 80's teníamos muchas luchas como la salida de la OTAN, la objeción de conciencia del servicio militar, la insumisión que marcaron generacionalmente. En el curso 86 y 87 hay una movilización estudiantil con una reivindicación muy política. Y, a finales de 1988 se va a realizar la mayor huelga general de nuestra historia y fue precedida de una marcha juvenil por el empleo contra el plan de empleo del gobierno que fue el detonante de aquella huelga. Las fechas - hitos son el 1 de diciembre y el 14 de diciembre, pero el éxito de las mismas es el resultado de todo un trabajo político y social, de construcción unitaria, que nos ocupará prácticamente todo el año.

Diez años después de este ciclo de movilización nos encontramos en otro escenario (reflujo) y un cambio de escala (la globalización). Es en este contexto donde mi viaje a Chiapas fue muy importante para “un militante en busca” de partido o de movimiento. En fin, me voy a Chiapas y es un viaje muy interesante porque realmente fue como una suerte de “fuga-búsqueda”. El zapatismo en el 94 y algunas lecturas, ya me impregnaron de antes, pero no me marcaron hasta el viaje donde conocí el zapatismo y todo el discurso de renovación de la práctica política que representa. Que para mí es una interpelación que va más allá del indigenismo y que tiene que ver con que el fin nunca justifica los medios, algo que parece que la izquierda tradicional, incluso hoy en día, parece no tener claro. El zapatismo también nos dio herramientas para llegar a esa conclusión de: si no haces política tú te la van a hacer por ti y que la revolución, hoy, es hacer política. Sólo que yo pienso, en el contexto actual y con los matices propios de un mundo cada vez más complejo, en el asalto institucional por parte de la sociedad civil para democratizar unas instituciones que se han alejado demasiado de la gente. Entonces, esos años 99, 2000, 2001 en la Marcha del Color de la Tierra, el

la que relataron las humillantes situaciones que debieron sufrir. Por su parte, la Conferencia Episcopal condenó de nuevo ayer el aborto”.

Disponible en:

<https://elpais.com/hemeroteca/elpais/portadas/1986/11/23/y>

https://elpais.com/diario/1986/11/23/portada/533084402_850215.html

discurso de Marcos en el Zócalo y de la comandanta Esther en el Parlamento, y esas jugadas muy brillantes, forman parte de mis tiempos “setimentalmente” zapatistas. Colaboro con el Col•lectiu deSolidaritat amb la Rebel•lió Zapatista de Barcelona (CSRZ) desde Madrid una tienda virtual de comercio con las comunidades a través de ellos. También participo en la contracumbre que hubo en Praga que recuerdo con mucha emoción. Todo esto lo recuerdo como un momento muy destituyente: ver clausurarse la reunión del Banco Mundial, poner fin a la cena de gala, suspenderse la ópera. Y, aproximadamente, la década que va del año 2002 al 2011 son años muy de bajón en lo social, aunque va a haber la movilización contra el desastre ecológico del Prestigie, pero no siento la necesidad de volver a militar políticamente una vez que en 2003 dejé de militar en un partido, tras veintitantos años de militancia partidaria.

Pero participaste en algo muy relevante como el *Pásalo* en el 2004, ¿verdad?

Así es. De hecho un año antes abandoné la militancia política. Acabo saturado y desencantado de los egos internos y cuelgo las botas de todo partido político hasta el 2014, con Podemos. El *Pásalo* de 2004 fue de esas “pequeñas cosas” que “mueven montañas”, esos aleteos de mariposa que provocan tormentas muy alejadas de donde ella aletea. El 11 de marzo de 2004 ocurre un suceso terrorífico, como es la matanza en tres trenes de los ferrocarriles de cercanías que llegan a la estación de Atocha. Es una conmoción en nuestro país que venía sufriendo el dolor y el daño del terror de ETA que persiste tras la disolución de ETA (político-militar).

¿Y del 15M?

Pues estuve en la manifestación del 15 de mayo que me vino como anillo al dedo. Me sorprendió mucho: mucha gente y muy diversa, aunque esa tarde de domingo y fiesta local aún no se podía uno imaginar la que se iba a liar. Esa noche, después de la mani, hubo cargas de la policía y al anochecer tras esas cargas y la retirada de los antidisturbios se inició la acampada, aunque esa noche creo que sólo había dos tiendas

¿Conocías a los de Juventud Sin Futuro?

Sí, a Ramón, a Rita²⁶⁷. Ramón siempre me recuerda que cuando me les encontraba en la universidad o en las calles, siempre les decía: “estudiar, luchar y amar”. Que el orden me da lo mismo pero que hagan las tres cosas y no se olviden de ninguna. Ah, ¡y qué consigan las becas! (Risas).

JSF y la manifestación que convocaron el 7 de abril de 2011 fue una chispa, cuya llama prendería un mes más tarde con la manifestación del 15M. En la manifestación del 7 de abril, convocada por JSF, estoy feliz porque no había vuelto a

²⁶⁷ Se refiere a Ramón Espinar, actual secretario general de Podemos Comunidad de Madrid y portavoz del grupo parlamentario en el Senado de Unidos Podemos, y a Rita Maestre, dirigente de Podemos y portavoz del gobierno del Ayuntamiento de Madrid. Ambos fueron activistas del colectivo estudiantil Juventud Sin futuro.

ver tantos jóvenes organizados y en las calles, específicamente por “la cuestión juvenil”. Recuerdo cómo evitaron el conflicto con la policía para poder terminar la manifestación en la plaza donde finalizaba.

Algo parecido, y ya de forma más masiva y organiza, ocurriría un mes después a partir de la manifestación del 15M. Esa noche del 15 de mayo observo los líos que hay a última hora de la noche. Regreso el lunes 16 por la mañana y veo al profesor Tomás Rodríguez-Villasante, profesor de la Facultad de Ciencias Políticas, que estaba colaborando preparando la metodología para la asamblea a las ocho de la mañana. En la madrugada del martes al miércoles es cuando la policía los levanta de la plaza y hace el efecto boomerang. La respuesta es inmediata y la plaza se llena. Sol se empieza a llenar de casetas. El miércoles cae un chaparrón de agua y como a las tres de la mañana las lecheras de los antidisturbios²⁶⁸ se van y ya es cuando el 15M toma la Puerta del Sol. Empiezan las asambleas temáticas. Y un mes después empiezan las deslocalizaciones a los barrios.

Hay varias dinámicas y participaciones variopintas que es la riqueza del 15M: viejos militantes que recuperan la ilusión, gente joven altermundista muy formada, antiguos okupas libertarios que tienen muy buena formación metodológica, que son como la otra pata. Y luego gente que se empodera por primera vez, que no había ido a ninguna asamblea ni estaba politizada y se politiza a partir del 15M.

También destacaría de mi experiencia en el 15M y su deslocalización a los barrios, los cambios que percibía en los vecinos: “antes era un individuo y ahora soy un vecino”, que decía una compa de mi barrio, poeta²⁶⁹. Hay un auto-reconocimiento mutuo, con inquietudes sociales.

La siguiente aportación del 15M fue reforzar, sobre todo, la lucha de la PAH. La PAH existía antes pero el primer desahucio al que voy, en Tetuán²⁷⁰, fue en torno a junio de 2011. Entonces existe, en la lucha contra los desahucios, una canalización del trabajo del 15M, mientras siguen organizando las actividades que hasta entonces íbamos haciendo en los barrios. Y, seguidamente, llega la Marea Verde con sus diez huelgas de la enseñanza en un solo curso, y las de la Marea Blanca de la sanidad. Hay como un proceso disolvente transversal del 15M a estas peleas que alcanza en la marchas por la dignidad un punto álgido de lucha social. De hecho, la PAH, las Mareas, las Marchas y estos movimientos, no dejan de ser unos artefactos que intentan una continuidad del espíritu 15M.

Todo este proceso de lucha y auto-organización social (15M, asambleas de barrio y pueblos, PAH, mareas, marcha) va a enfrentarse, de forma latente o no al dilema de si debe transformarse el magma social en una apuesta por entrar en las instituciones.

El 15M era en gran medida reformador y la propia propuesta de Podemos es de hecho muy reformadora.

¿Reformista?

²⁶⁸ Los granaderos, en México.

²⁶⁹ Ana Pérez Cañamares

²⁷⁰ Un barrio popular de Madrid.

Reformadora. Hay una diferencia. Porque no persigue...no es integrista de la reforma. No persigue la reforma como fin sino que las reformas tienen un sentido estratégico. Se hace lo posible en las condiciones dadas pero con una orientación de cambio que va más allá. En ese sentido, el 15M fue “una gran conversación”, como un momento de la puesta en cuestión de todas las instituciones que nos interpela a todos porque, no es sólo un socio-análisis respecto del Estado, sino de la conducta de cada uno y en relación con los grandes dilemas sociales y las interacciones que tenemos según nuestro desarrollo.

¿Por qué nace Podemos?

Se nos quería fuera de las instituciones. Durante el 2013 las movilizaciones fueron perdiendo fuerza. Había un agotamiento y un cansancio. Tú imagina estar: 2011, 2012, 2013, todos los sábados, todos los domingos, actividades; y de lunes a viernes reuniones de trabajo para preparar las actividades y manifestaciones... Eso no había ni Dios que lo aguantara. Había algunas conquistas pero eran muchos más los retrocesos, y entonces fue cuando se llegó a la conclusión de que se necesitaba una herramienta política nueva.

El 15M es como un faro mítico. Hay debate sobre ese dilema de si solo lucha social o también le necesidad de un vector institucional. Incluso hablaría de rivalidad sobre quién es el propietario de la criatura –cuando la criatura era un ciempiés, o sea, como te parasas a pensar en cuál era el pie, no se movía, se movía porque cada pie actuaba– que formaría parte de una resistencia teórica y práctica a la transformación del 15M en un partido político, y que a vería a Podemos como un factor de desmovilización. Es decir, querían un modelo de auto-organización popular como único modelo de revolución o de cambio social. Podemos no es el 15M, pero sin el 15M no habría Podemos. Podemos es la respuesta a esa necesidad de que no basta sólo la lucha social, si les dejamos la arena política. Recuerdo que la dirigente del partido popular, Cospedal, hoy ministra de defensa, en relación con el 15M dijo “si tienen demandas, hagan un partido”. Y lo hicimos, y vamos la que hicimos, con la creación de Podemos. Si el 15M expresó la quiebra del consenso social que hasta entonces había sostenido el sistema, el surgimiento de Podemos supondrá la quiebra política del sistema bipartidista

Y ese debate entre ir o no a las instituciones, ¿cómo lo viviste?

Esa es la gran pregunta del 15M. a la que antes me refería. Y viendo los pequeños (y grandes) cambios que desde la entrada de Podemos y las confluencias en los Ayuntamientos hemos vivido, creo que se hizo bien, que fue una buena lectura de la realidad social y de la necesidad de buscar su traducción política. Eso de “contra el PP vivo mejor” no es así. Para nada. Así no se agudizan las contradicciones. Cuando desde el poder te interpelan: “montad un partido”, tú puedes decir: “no respondo a las preguntas del poder”. O respondo a la interpelación del poder: “sí pero de otra manera”, y montas Podemos incorporando experiencias latinoamericanas, experiencias de la democracia norteamericana, espíritu 15M, y tradiciones histórico-culturales de España como la semilla de la lucha antifascista aunque no se verbalice. Frente a esa respuesta

que da Podemos, hay sectores del 15M sin tutelas, sin Estado, que no apoyan. Pero yo creo que hay tiempos para una hipótesis, tiempos para la otra o mejor, tiempos para ambas al mismo tiempo. ¿Qué caminar así es más difícil? Pues claro. Pero ahora que Podemos está para quedarse hay que ser conscientes de que hay unas dinámicas del poder que si no tienes control, no tienes auto-organización popular, es muy fácil que te absorba y te transforme y, en ese sentido, hay que vigilar de cerca a Podemos, hay que mantener una tensión confianza - control. Y de la misma manera, si no incluimos, con todas sus contradicciones, al Estado, no hay cambio. Por supuesto no hay que negar los espacios de auto-organización que aprovechan los flecos, los márgenes, los intersticios. Pero esto no representa ningún cambio de época, por lo menos en el corto plazo. Para ello, tienes que asumir contradicciones. Habrá que ver cómo se resuelve, pero tanto interés tiene que tener Ecologistas en Acción en preservar el medioambiente en la ciudad como el sindicato de la construcción de CC.OO. en que haya obras en Madrid. Porque en el corto plazo, los obreros de la construcción necesitan trabajar, porque no les pueden exigir que vivan de los huertos urbanos ni de los comedores populares. Estas son contradicciones que se vive muy cómodamente desde fuera porque nunca te manchas pero que, estando en las instituciones, tienes que encontrar metodológicamente fórmulas parciales sobre la base de incluir satisfacciones, quizás no totales, de esos actores en conflicto. Por ejemplo, un desarrollo urbano que priorice la regeneración urbana, de manera que la construcción se oriente más a la adaptación ecológica de lo ya construido: reformas para mejorar la climatización, etc...

¿Cómo fue la articulación de Podemos, en medio de todo ese clima tan revuelto?

Primero te diría que la influencia de América Latina está presente como fuente de experiencia, de imaginación, de inspiración en todos nosotros. En Podemos hay una mezcla de Latinoamérica, de izquierda europea, de 15M y movimientos sociales, y de cultura política norteamericana. Todo el tema de las primarias, del uso de las tecnologías, de los voluntarios, del *Crowdfunding*, del presidencialismo y de la permanente participación de las bases sociales de apoyo. Todo esto está muy presente en la construcción de Podemos. Por otro lado, Podemos es una creación de la universidad porque es el paso de la investigación-acción en ciencia política a la construcción de un partido político. Y esto es un salto importante. Cuando los fundadores dan ese paso adelante es porque hacen un diagnóstico: del estado de crisis de representación política que el 15M expresó, de un diagnóstico de la incapacidad de la izquierda gubernamental porque forma parte del problema –se vio claramente con la reforma del artículo 135–, y de la izquierda no gubernamental por incapaz durante los veinticinco años de creación de IU y de otros partidos de la izquierda tradicional. Esta izquierda no gubernamental es incapaz de leer la crisis de representación política y del malestar social porque también forma parte del problema, y aquí es donde empieza la gran desconexión de la gente. Luego hay un tema importante porque va a tener mucha trascendencia. Es cuando se lanzó la iniciativa en el Teatro del Barrio donde se pidieron las firmas y los avales como condición para seguir adelante, y está la conversación con

IU. Si hubiesen aceptado hacer unas primarias abiertas a la ciudadanía igual no estaríamos hablando de todo esto hoy.

Algo relevante es que Podemos no nace de una escisión de ningún partido, no es una facción parlamentaria que se auto-constituye en partido. Surge “desde abajo”. Es decir, por profesores universitarios que estaban fuera del sistema de partidos, con autofinanciación y sin deudas bancarias, que me parecen cosas muy poderosas. Tiene un momento elitista, aristocrático del núcleo de politólogos, que es el momento en el que se pasa de una idea de laboratorio a una decisión práctica de poner en marcha un proceso, pero sigue teniendo una huella popular desde abajo que también es un emprendimiento político que se propone este núcleo de politólogos.

Recuerdo que en esos inicios de Podemos hubo mucho ruido en torno al tema del liderazgo. Muchos sectores no vieron con buenos ojos que hubiera un liderazgo fuerte por parte de Pablo Iglesias. Esto lo vinculaban a ciertos rasgos de autoritarismo y a falta de democracia. ¿Cómo viviste todo esto?

El tema de los liderazgos es el sempiterno debate. No me sorprende que el liderazgo sea la principal objeción que se esgrime contra Podemos desde diversos sectores y espacios. Estoy curado de espanto a este respecto. Durante años asistí a estrategias de demonización o ridiculización de los liderazgos de IU por parte de los gurús electorales del PSOE. En 1988 viví cómo se forzó un cambio en el liderazgo de IU porque quien lo ejercía “no vendía”, “no comunicaba”. Pero luego resultó, que cuando llegó un líder que “sí vendía y comunicaba”, asistí a la lucha contra su liderazgo, por bastantes de quienes más habían hecho por el nuevo liderazgo. El problema no son sólo los líderes políticos. Tanto por arriba como por abajo la democracia se disuelve dentro de los partidos. Por ejemplo, cuando el colectivo de dirección renuncia a su función de control del liderazgo, el monstruo del caudillismo sí puede adueñarse de la organización. Por otro lado, la razón del máximo dirigente, muchas veces la he visto propagada por la cuadrilla que lo alienta, susurrando a su oído, “has estado muy bien, jefe, eres el mejor”. La solución, por tanto, no es menos liderazgo, sino más democracia, más participación, más control de la representación, dentro y fuera de los partidos políticos. Acusar de personalismo a Podemos persigue negar, sin decirlo, oportunidades para democratizar la política y cambiar el país, cuando ambas metas requieren, para ser alcanzadas, la tarea estratégica de tener y confiar en los nuevos liderazgos jóvenes y sobradamente preparados como Pablo Iglesias, Irene Montero, Ada Colau, Teresa Rodríguez, Íñigo Errejón. O no tan jóvenes como Manuela Carmena²⁷¹.

Exactamente, ¿qué se le podía achacar a Pablo Iglesias? ¿Haber convertido los medios de comunicación en disputa política? ¿Haber dado voz a los Indignados, a los sin voz, en tertulias políticas que eran hasta entonces uniformes? Pues yo agradezco esta esta nueva militancia: el activista de medios. Otros deberán preguntarse qué han hecho —o mejor, qué no han hecho— para democratizar la comunicación en una “sociedad del

²⁷¹ Manuela Carmena nació en 1944. Fue jueza emérita, ex vocal del Consejo General del Poder Judicial, y nueva alcaldesa de Madrid desde junio del años 2015 por Ahora Madrid, una confluencia electoral municipal integrada por Podemos, y otros partidos, e independientes.

espectáculo” y en un país como España, con una cultura política dañada por el inconsciente franquista y con ese sentido común paternal de “no te metas en política”. Es que esta ha sido la lógica de nuestro país: votar y callar.

¿Cómo dirías que es Podemos?

Uno de los aciertos de Podemos es haber sido desde el principio un partido estatal que ha incluido la cuestión plurinacional para solventar esta herida histórica, pero que nace como un proyecto de todo el Estado. Si de lo que se trata es de buscar la unión de los países del sur de Europa para recuperar más soberanía y poder enfrentar a la Troika y al FMI, lo contrario sería fragmentarnos más de lo que ya estamos.

En Podemos hay dos “podemos”. Es un partido representativo y es un partido asambleario. Si fuéramos solo un partido representativo, seríamos un partido de viejo tipo. Si sólo fuésemos asamblearios seríamos el 15M, pero no habiéramos entrado en las instituciones y promovido los cambios que ya están produciéndose.

Y hay dos Podemos también en su dimensión organizativa: hay un Podemos analógico, presencial, que usa tecnología pero que sobre todo es presencial e interactivo, que es la gente que sostiene diariamente la organización y el desarrollo de las actividades y la aproximación a la gente y a los barrios, que generacionalmente es mayor de 50 años, y que básicamente han hecho la organización y dan vida a los Círculos, como organización de base de Podemos; y hay un Podemos digital, no presencial, que no participa en los Círculos, pero que “está organizado” en las redes sociales, que “participa” con su presencia en Twitter, Facebook, que son la gente joven, menor de 40 años, que hacen un uso extensivo e intensivo de las redes sociales, que también es clave. Sin las redes sociales y sin internet jamás habiésemos existido. No habiésemos tenido los avales, ni tenido éxito en las Europeas. La clausura de los medios de comunicación nos hubiera borrado del mapa. Y de la misma manera, sin el trabajo presencial, de base, barrio a barrio, de cercanía, tampoco habiéramos tenido éxito en las europeas. Porque ese trabajo de cercanía hizo creíble que lo que salía en los medios y de lo que hablaban en las redes sociales (principalmente Pablo, antes de las europeas) era su vecino que ponía una mesa para repartir propaganda en su barrio.

¿Y cómo fue tu incorporación a Podemos? ¿En qué momento fue?

En las navidades del 2013 me lo comenta Juan Carlos Monedero. En esa conversación le muestro más dudas que otras cosas. Recuerdo en esa época, una cena que tuve con un amigo, veterano antifranquista, que había sido como mi padre político en el PCE, que ahora militaba en el PSOE, y me critica a Pablo. Me dice que “es un prepotente”. Por otro lado, en esas mismas fechas navideñas, justo antes de Podemos, un amigo del barrio, parado de la construcción, padre de familia, me dice: “yo al que votaría es a Pablo Iglesias si se presentase”. Yo arranco mi reflexión a partir de los comentarios de estos dos amigos. Yo de todos modos firmo el aval de enero, y lo que me decide realmente dar el paso es la reunión que hubo a finales de enero del 2014 entre los impulsores de Podemos y la dirección de IU para que convocaran unas primarias

abiertas para elaborar su lista. IU se niega. Entonces yo llamo a Juan Carlos ese mismo día y le comunico mi voluntad por incorporarme al proyecto y empiezo a colaborar con el equipo de campaña electoral para las europeas de mayo. Mi resistencia inicial, en última instancia, era un conservadurismo en el sentido de que yo pensaba que el surgimiento de esta nueva formación –teniendo en cuenta mi experiencia en el pasado con Nueva Izquierda, con Izquierda Verde– y tras esos fracasos me “había conformado” con votar a IU, y ese proyecto del que me habla Juan Carlos creo podía afectar negativamente a IU. Entonces por una lealtad y de no querer ver más fragmentada a la izquierda, como que me resistía, por eso digo lo de conservadurismo. Pero cuando IU se comporta conservadoramente y no está dispuesta a las primarias, a esa forma de renovación es cuando veo que “no hay nada más”, “hay que ponerse a remar”. Me incorporo al equipo de campaña y como en marzo, más o menos, promuevo en mi barrio la creación de un Círculo de barrio, que es uno de los pocos Círculos que es de barrio, no de distrito. Lo hago con gente que había estado en la asamblea del 15M de mi barrio que sí quiere dar un paso hacia las instituciones. Luego, después de las europeas, me proponen como miembro del equipo técnico que prepara la asamblea de Vistalegre.

¿Cómo se articuló las listas para las europeas?

Pues hubo casi ciento cincuenta que personas dieron el paso adelante de presentar su candidatura y ser avaladas por un Círculo. Tras siete días de primarias, bajo la autoridad de AgoraVoting, Fundación Civio y Hackandalus, la plataforma de votación, se contabilizó la participación de más de 33.000 ciudadanos y ciudadanas, superando un récord de este tipo a nivel europeo que hasta entonces tenían Los Verdes Europeos, y a una considerable distancia del resto de formaciones en nuestro País: como Equo, Partido X, Izquierda Abierta Compromis, PSC, UPyD, ICV, etcétera.

¿Cómo fue tu aventura como Secretario General de Podemos en la ciudad de Madrid?

Pues muy bonita, muy hermosa, muy exitosa en términos electorales y organizativos. Y también muy cansado y algo decepcionado. Pero es normal porque las cosas, cuando se hacen realidad, no son perfectas ni divinas y tienen roturas, oxidaciones. No existen tipos ideales. Pero pensar que, por un lado, transformar una coordinadora de Círculos en una organización municipal de Círculos, es una transformación cuantitativa y cualitativa muy importante. A parte de mi convicción de que la organización municipal de Madrid fuera un círculo de confianza de una dirección que se estaba construyendo porque, históricamente, había habido muchos conflictos entre las direcciones estatales y las organizaciones de Madrid en las formaciones políticas y sindicales y, en un momento tan frágil, tan primerizo de la construcción de una herramienta política como Podemos, el que Madrid fuese una organización que no generase problemas a la dirección estatal me parecía que era importante. Y en lo político-electoral, pues el éxito de promover una candidatura y de promover a una candidata que ha permitido el gobierno de la ciudad, de la alcaldía, después de 24 años de PP. Y ahí siempre digo que Podemos le hizo

concejales a Manuela y sin Manuela no tendríamos la alcaldía. Por eso, la satisfacción de haber liderado el trabajo de sentar las primeras piedras en el ámbito municipal de la capital de España

¿Cómo fue esa aventura? Porque tú fuiste, Jesús, el que pensó en Manuela y peleó para que fuese ella la candidata. Inicialmente se pensó en Monedero como posible candidato, ¿verdad?

Yo pienso en Manuela como candidata una o dos semanas después de las elecciones europeas porque de casualidad vi un debate en la televisión donde está Manuela, el exministro de educación José María Maravall, que fue profesor mío de la Facultad, y una o dos personas más que ahora no recuerdo. Y cuando la veo digo: “esta es nuestra candidata”. Yo sabía quién era. En mi juventud había sido un referente moral. Yo la conocía cuando la campaña contra la heroína en los años ochenta del siglo pasado. En los juzgados de Plaza Castilla desarrolló una labor penal pero también social. Y, en el otoño del 2014, se plantea la posibilidad de que Juan Carlos fuera el candidato. Yo no lo veía porque con él polarizamos con Esperanza Aguirre²⁷² pero no ganamos, pero con Manuela, polarizamos y ganamos. Se los planteo a Íñigo y a Pablo, que al principio no lo vieron.

¿No la apoyaban?

Al principio no. Porque tenían una lógica muy de confrontación, de que Esperanza Aguirre era experta en llevar la batalla al barro y que Manuela no iba a estar preparada porque era muy humanista, cuando era precisamente al revés, lo que necesitábamos contra Aguirre era servirnos de la lógica Shaolin: utilizar su fuerza malvada en su contra.

Entonces quedo con Manuela. Me acompañan Rita Maestre y una compañera del Círculo de Puerta del Ángel²⁷³, Rosa Arteaga, que es ex jueza de la Audiencia Nacional. Nos dice que no al principio pero en el fondo me viene a dejar una puerta abierta porque me comenta que su hijo también vio lo de la candidatura. Al parecer en una cena familiar se preguntaban por quién podría ser la Ada Colau de Madrid y entonces el hijo le dice: “tú”. Como en la conversación me dijo esto, yo me hago con el teléfono del hijo y quedo con el hijo y empezamos a trabajar.

Empezáis a conspirar (risas)

(Risas) Lo llegué a llamar operación “One Girl” en las comunicaciones por telegram; estábamos un poco paranoicos en aquellos inicios y no quería que se supiese el nombre hasta que no lo tuviéramos cerrado. Le digo a Pablo que quede con ella. Pablo la invita

²⁷² Esperanza Aguirre, nacida en 1952, es una histórica del Partido Popular con una larga trayectoria política. Fue ministra de Educación y Cultura entre 1996-1999, Presidenta del Senado entre 1999 y 2002 y Presidenta de la Comunidad Autónoma de Madrid (CAM) entre el año 2003 y 2012.

²⁷³ Un barrio (colonia en México) de Madrid.

al programa de entrevistas que tiene y habla con ella. Carmena vuelve a rechazar el ofrecimiento. En ese momento me plantean que la candidata sea Rita y le digo: “Rita, yo te voy a acompañar pero vas a morir. Madrid no va a apoyar tener de alcaldesa a una chavala de 27 años”. El día que me plantean eso en el consejo me voy a la tienda solidaria de la calle Malasaña que tiene Manuela a decirle que “aquí sigo”. Y ya al fin de semana siguiente, creo, Manuela se va a Valencia para algo, y cuando regresa, a primera hora de la mañana me llama y me dice: “¿sigue en pie la propuesta?”, y le digo que sí, por supuesto, y les comunico a Pablo y a Rita: “oye, la operación *One Girl*—sigue adelante”.

¿One Girl? O sea, ¿una mujer?

Sí, yo tenía claro que la candidatura tenía que ser, sí o sí, encabezada por una mujer.

¿Y qué le hizo cambiar de opinión a Carmena?

Manuela empieza a valorar las consecuencias de decirle “no” a Podemos, que es la llegada inminente de Esperanza Aguirre al Ayuntamiento, cuando Aguirre confirmó su candidatura por el PP. Eso indignó a Manuela.

En algunas entrevistas, me están saliendo elementos de tipo generacional evidentes, como si de alguna manera, sobre todo los jóvenes que participaron en JSF, pensaban que esta era su pelea, su lucha, y que había como una incapacidad de entender el presente por parte de la gente más mayor. Hablo en términos de urgencia. Es decir, no tienen la misma urgencia un joven que ha cumplido con su parte siendo un estudiante brillante y al que le han robado la posibilidad de construirse un futuro con dignidad y cuya única aspiración real es la precariedad, respecto, por ejemplo, a la de un profesor con un puesto fijo en la Universidad y sin ese tipo de incertidumbres. No sé, siento que estos jóvenes sentían que la gente más mayor no entendía las necesidades y las luchas más actuales. No sé, no tengo ni idea, es una de la hipótesis que me planteo ante las hostilidades internas respecto al tema generacional y la falta de inteligibilidad recíproca que ignoro si era, en el fondo, buscada o no, para legitimar esa polarización generacional.

Sí y no. Yo creo que la generación joven de Podemos ha sido fundamental. Tiene toda la energía y la motivación que es indispensable. La construcción del partido, toda la articulación informática, muchas ideas, no se entenderían sin ellos. Pero al mismo tiempo, objetivamente, he visto que han despreciado la memoria, la historia, el conocimiento, la experiencia de todo mayor de cuarenta años, por simplificar. Pero donde está el gap es que ese grupo generacional, en realidad sólo estaba en la dirección, porque en los Círculos, desde el minuto uno es generacionalmente transversal, y de hecho, son más la gente mayor que la gente joven, desde el principio. EL gap está ahí: “arriba-abajo”. Y efectivamente, ha habido como un desprecio a ese conocimiento y a

esa experiencia. A veces, pareciera como que no se cree en un proyecto de empoderamiento ciudadano sino en un proyecto de consumo electoral, nada más que ahora, lo que consumimos no son votos o partidos sino argumentarios. No hay un proyecto realmente democratizador de gente que pueda ser dirigente político sin tener un Máster en ciencias políticas o en relaciones internacionales. Por otro lado, también te digo que a veces hay un exceso de teología política. La gente no tiene ni deseos ni ganas de irse a estudiar ni de estar en asambleas, ni de estar todo el día hablando de política o participando políticamente. No es verdad. Pero en fin, yo creo que en esa generación más joven hay un pelín de concepción infantil de “esta es mi pelota y no quiero compartirla con nadie más mayor que yo”. Y también, no olvidemos que muchos jóvenes en Podemos recibieron su primer salario, y esto no es un hecho menor.

Pero, al fin de cuentas, para poder ser una organización de mayoría, necesitas penetrar también en los sectores de más edad. Y tu relato, también de la historia política española, tiene que incluirles. Porque lo otro es adanismo, es pensar que la vida comienza con uno. Y el cambio es un sistema temporal completo. Claro, la izquierda tiene un problema con el tiempo y es que como nace como sinónimo de futuro, el pasado hay que hacerlo añicos, piensa que sólo hay presente y futuro. Pero claro, han pasado cien años de experiencia política internacional revolucionaria, y hoy la izquierda tiene un sistema temporal completo: del pasado, del que debe dar cuenta para bien y para mal, para aprender y para reparar; tiene un presente aquí y ahora que nadie niega que es importantísimo; y tiene un futuro. Sin embargo, en la izquierda, permanentemente hay una tendencia adanista a pensar que la revolución comienza con la revolución de tu momento, de tu partido y lo demás son actos fallidos. Ese adanismo es un lastre que tiene que ver también con un cambio del horizonte temporal emancipador. Es decir, antes, la revolución se hacía para los hijos y sobre todo para los nietos, no tanto para uno. Era más difícil que uno viviera las transformaciones. Trabajaba a diferido. Sin embargo, podríamos hablar quizás que, desde finales de los 60's, Mayo del 68, sociedad del consumo, capitalismo neoliberal, individualismo, “presentismo”, ahora la gente quiere hacer la revolución para cambiar él. Y esto me parece un cambio de horizonte temporal de las luchas transformadoras que tiene otro tipo de consecuencias y comportamientos.

Por lo que cuentas, veo otros tipos de subjetividades. Es decir, ¿el neoliberalismo ha dejado más huella en la gente joven nacida durante la hegemonía neoliberal y sus subjetividades?

Sin duda. Aunque no lo vean.

Pero fíjate, algo explícito que me han contado es que esta gente joven tenía una suerte de obsesión con romper el eje izquierda-derecha, un eje perdedor gracias a la hegemonía neoliberal, y que además, este eje no terminaba de explicar la realidad de las actuales sociedades complejas. Es decir, si a Podemos se la enmarca, de forma simplista, con la izquierda, jamás ganarán. Entonces trataban de romper simbólicamente ese marco.

A mí me ha parecido una lectura excelente. Y era la estrategia correcta. Fue una buena visión del marco y de la estrategia para tener éxito. Siempre me ha parecido muy bueno ese insistir en salir de ese eje y en esa renovación del pensamiento de la izquierda que tiene que ver con sus errores, con la complejidad social, las últimas innovaciones, el aprendizaje del zapatismo, la propia polarización izquierda-derecha. En nuestras sociedades ya no se explicaban otras variables: “gobierno-no gobierno”, porque hay izquierda gubernamental, izquierda no gubernamental, derecha gubernamental, derecha no gubernamental y varias hibridaciones con rasgos de uno y de otro. La simple etiquetación izquierda-derecha es simplista.

Otra cosa es un segundo tiempo, en el sentido de que cuando tú ya has entrado en la institución, la geografía parlamentaria es izquierda-derecha. No puedes salirte del eje en el momento en el que tú ya te tienes que posicionar en las iniciativas y votaciones. Lo cual no quita que tú sigas insistiendo en elementos transversales, de apertura, de renovación del pensamiento, de movimientos sociales y expresiones populares, movimentistas, de participación, etcétera. Pero a ti ya te van a mirar siempre y te vas a autorreferenciar, en términos de izquierda: en las votaciones, en los programas... hay unas cuencas “atractoras” que tienen que ver con el eje izquierda-derecha, conservadurismo-cambio.

Luego está el tema del trabajo militante que históricamente ha sido maltratado desde fuera y desde dentro. Desde algunos espacios internos ninguneándolo, cuando es clave porque sin militancia, sin Círculos que aproximen los dirigentes a los barrios, estos dirigentes son ovnis que salen en la tele pero no son sentidos como próximos al pueblo, a la gente; y externamente porque hay un desprecio que tiene que ver con el inconsciente franquista y, luego, con la cultura política de la democracia, que es un desprecio por el ejercicio de la política, de que el militante no piensa por sí mismo, frente a unos supuestos dirigentes que sí son capaces de pensar con su propia cabeza. No.

Y bueno, no es exactamente así, pero sí hay más o menos ciertas tendencias en las etiquetas de las diferentes almas de los dirigentes de Podemos: anticapitalistas serían el paroxismo militante casi transformado en fetichismo militante; el errejonismo es el despotismo ilustrado –todo para la gente pero sin la gente– porque en realidad trabajan pensando más en ganar votantes en las audiencias más amplias fuera del partido; y quizás Pablo ha representado una suerte de síntesis entre esas dos posiciones extremas. Todo esto es lógicamente una simplificación y expresado conversacionalmente, pero de alguna manera expresan los extremos de un continuum y el término medio o de síntesis.

La militancia es clave para el éxito de Podemos, si no, seríamos un artefacto político de consultoría política y no un partido, con todas las contradicciones que eso implica. Y necesitamos un partido político como máquina pedagógica, es decir, como proceso de alfabetización, de educación política, de conciencia. No ser costaleros de una élite dirigente que mueve peones como si fuesen teleñecos.

¿Cómo fue tu salida de la secretaría general? ¿Por qué la dejaste?

Bueno, básicamente había una voluntad política de poner en valor, de hacer pedagógico la necesidad de la temporalidad del mandato político, de la renovación de los mandatos políticos, del paso adelante y del paso a un lado, de que esto no es un paso lineal de una carrera política en la que uno va ascendiendo peldaños. Yo llevaba tres años de mandato muy intensos, y también estaba la necesidad de lanzar como ese mensaje con mi praxis, de que es buena la regeneración para la organización y también para uno. Y añado elementos de decepción que merman la ilusión y las ganas. Tanta “máquina de guerra electoral” interna y externa, en parte algo nos ha oxidado, en parte algo ha gripado el motor porque ha generado demasiados artefactos militares, proto-aparatos en una permanente disputa por el control interno y externo. También, cuando se pierde internamente, está el uso de los espacios de confluencia para desestabilizar a las direcciones internas. Yo creo que las tendencias tienen que existir durante los congresos, pero después no deben seguir, una vez que hay el resultado democrático asambleario, no deben transformarse las tendencias en fracciones... Es que al final, si te comportas como una fracción, pues al final, la cultura que se impone es el fraccionalismo, no el trabajo colectivo, y ese trabajo fraccional genera burocratismo, mediocridad.

¿Cómo viviste la disputa en torno a Vistalegre 2?

Era una disputa política. Yo creo que en todo esto, la aceleración del proceso que hemos vivido, con tantas elecciones a la interna y externas contra otros partidos, estas tensiones internas, han llegado antes de tiempo porque se producen mientras estás “ascendiendo a la cumbre” no cuando ya has “asaltado el cielo”, ya ocupas el poder y tienes que distribuirlo. Entonces bueno, pues en Vistalegre 2 votaron los inscritos, el apoyo a Iglesias es claro. Es aún más claro y de hecho unánime el mandato para la unidad, y entonces a partir de ahí, al día después hay que desmilitarizar esas tropas que has llevado al combate asambleario, no transformarlas en focos de resistencia a la dirección legítimamente elegida. Y por eso, la diferencia entre Íñigo y Pablo, que se solventó por apoyar a Íñigo para la candidatura de la Comunidad de Madrid, es una manera de resolver las diferencias de otra manera que en otros partidos: no con la expulsión, no con la escisión, sino con un reacomodo que no es menor.

¿Te ha sorprendido el episodio de Carolina Bescansa de Telegram?²⁷⁴

Sí. Porque entre otras cosas, eso se hace pero no se escribe ¿no?. Las confianzas no son tan fáciles. Parece que la gente quiere dejar por escrito “ante notario”. Pero en sí mismo, estas lógicas de negociación, de intercambio, de conjura, no son bonitas. Que tienen

²⁷⁴ Justo antes de la última entrevista con Jesús Montero, la prensa filtró un documento que sin querer Carolina Bescansa publicó en su cuenta de Telegram (al parecer, lo borró inmediatamente pero hubo gente de Podemos que ya se lo había descargado). Esto generó mucho revuelo. En ese documento se reflejaba una propuesta de Carolina a Íñigo en donde le proponía apoyarlo en su candidatura a la CAM, que ella fuese de número 2 en sus listas para las elecciones de 2019, y que luego él, la apoyase a ella para liderar Podemos contra Pablo Iglesias.

además consecuencias políticas. A parte que fue un día muy tormentoso. Esto, a la gente que va a reuniones, que milita, que colabora económicamente, que pega carteles, que habla con sus vecinos sobre las cosas buenas y profundamente novedosas que oculta la prensa sobre Podemos, que no habla en los mítines, que va de voluntario para los actos... todo esto la encabrona, la desmoviliza, la desmotiva. En este sentido, un partido unido desde la pluralidad, es responsabilidad de sus dirigentes.

Jesús, y según tu vivencia, ¿por qué nacieron estas tensiones internas? ¿Debido a qué se da todo este jaleo? Encima, siendo todos ellos amigos y compañeros de luchas, siendo sobre todo unos estudiosos de los partidos políticos y por tanto conscientes de lo que no hay que hacer.

En enero de 2014 hay un grupo de amigos que deciden dar un salto de lo intelectual y activista a la política institucional, que incluyen a la única estructura aplicada que estaba operativa que son los “troskos”, las firmas del Teatro del Barrio y la candidatura de unidad popular. Salen los resultados de las europeas, Pablo se va a Bruselas e Íñigo se queda en Madrid y monta un aparato.

¿Articuló Madrid en torno a su gente?

El país, no Madrid, desde el minuto uno. De hecho hay un debate en la sierra después de las europeas donde, al calor de los resultados, se discute qué se hace, vemos que hay que montar un partido. Hay un equipo que lidera Íñigo y se plantea que Pablo sea un monigote que traemos. Ahí se producen alianzas diversas. Carolina y Luís Alegre, por un lado. Pablo se enfada. Monedero y yo estamos ahí como en tierra de nadie. Y desde ese minuto, en la sierra, la despedida de todos es: “bueno, ahora vamos a descansar después de todo esto que hemos hecho y pensamos”. Y bajamos de la sierra y resulta que abdica el Rey. Hay una reunión aquí en la universidad que se convoca de urgencia porque la noticia ha movido toda la agenda política. No hay tiempo para pensar: “ahora que he movido todo el tablero político voy a tomarme unas vacaciones”. No, no, no, aquel mismo día ya tenías que estar operando sobre la abdicación del rey. Y ahí comienza el partido dentro del partido de Íñigo. No sólo está el equipo profesional sino la estructura de ese equipo profesional: Íñigo tenía: la secretaría política –que en la tradición es un absurdo porque el secretario general es el secretario político, no hay un secretario general y un secretario político, pero en fin, se hizo por resolver el tema de quién era el número dos que le correspondía moralmente a Juan Carlos, que es justamente el que primero cae– la secretaria de organización, la de redes, la de prensa, la de finanzas, la de argumentario y discursos. Todo. Todo. Y eso hace que Pablo monte una oficina paralela con las mismas responsabilidades que generan dos equipos. Unos nutrían a Pablo y otros a Íñigo. Y cuando cae Juan Carlos, él consigue un espacio mediático con un reconocimiento de las bases que le permite seguir operando políticamente sin tener un aparato.

Lo de Podemos es inaudito e inédito. Por eso hay un poco de frustración. Es tal la joya que hay, que malograrla sería imperdonable... Está el ambiente ahora bastante incendiado: entre el artículo el otro día de Íñigo en El País y lo de Carolina...

¿Y no adolecería Podemos de no tener mecanismo formales de resolución de conflictos?

Sí los tiene. Además ahora están proliferando más espacios de mediación antes de ir a la Comisión de Garantías. Lo que pasa es que en todos los sitios es inevitable que existan tensiones como en todo grupo humano. Nunca existirá un grupo inmune a las tensiones. Lo que pasa es que hay que ver cómo las identificas, cómo las transformas, cómo las reviertes, ese es el trabajo.

Excelente Jesús. Muchas gracias

MABY CABRERA

Maby, me comentaron que antes de Podemos trabajabas en el Corte Inglés de Sol, que ahí te tocó vivir el 15M, que esa experiencia te marcó. ¿Cuéntame cómo era tu vida antes de Podemos para entender ese salto que hiciste? ¿Cómo mirabas al 15M?

Yo vengo de una familia de izquierda clásica. Mi abuelo, en la Guerra Civil, fue capitán de carabineros. Luego estuvo condenado a muerte. Finalmente se logró escapar. Bueno, tuvo una vida que era como para haber hecho una peli. Y toda la infancia de mi padre fue pues viviendo la dictadura franquista.

Mi primero recuerdo político que tengo es en una manifestación –yo era pequeñita–, manifestándome contra la OTAN. Yo recuerdo haber ido andando a la base de Torrejón con mis padres... Todo eso lo recuerdo. Pero nunca me había sentido encajada o representada por un partido de izquierda clásica porque siempre he creído en la pluralidad de pensamiento y este tipo de cuestiones.

Fui sindicalista y era trabajadora de comercio en el Corte Inglés, la empresa más fascista de España, siendo feminista y de izquierdas (risas). Entonces, como puedes entender, mi vida era muy complicada pero yo, ahí estaba, intentando ayudar a mis compañeras y explicarles que eso que sentían cada día era *mooying*, machismo, era acoso sexual...

Y bueno, yo llego a Podemos por una lesión de cadera que me implicó que estuviera mucho tiempo parada en casa. En esa época había ratitos que leía, otros ratitos que miraba por la ventana y había otro ratito que veía la televisión. Y entonces, en una de esas, vi a un chico con una coleta (Pablo Iglesias) que empezó a decir unas cosas que me gustaban. Y entonces ya, cada día, me sentaba a ver la televisión a ver qué era lo que decía este chico. Y entonces, pues, me ilusionó porque yo sentí que ese chaval estaba poniendo palabras a lo que yo sentía y que no era capaz de verbalizar en aquel momento. Y entonces bueno, como yo venía arrastrando un descontento con la política que se iba haciendo, había participado en el 15M y luego aquello no había tenido ninguna implicación institucional... A mí me sonaba bien pero como que no terminaba de creérmelo. Y ese es el momento en el que Pablo dice que si recoge 50.000 firmas, que él se presentaría como candidato a las europeas. Y bueno, en ese momento yo sentía que algo tenía que hacer. Y entonces le voy diciendo a mi madre: “¡mamá, papá, pasadme vuestros DNIs!”... Y entonces pues mi madre, mi padre, mi hermana, mi cuñado, todo el núcleo familiar dimos la firma y al día siguiente –porque él había establecido un plazo de un mes, 15 días, no lo recuerdo– salió diciendo que ya tenía 100.000. Y yo emocionada le decía a mi madre: “¡mamá, que Pablo ya tiene el aval y que somos 100.000!” Y entonces llegó el momento de presentarnos a las europeas. Pero hasta aquel momento, yo no tenía más contacto con Podemos que el de verlo por la televisión.

Antes de llegar a las europeas, me interesa mucho que me cuentes tu experiencia en el 15M.

Te cuento. Yo en ese momento trabajaba en el Corte Inglés de enfrente de la Puerta del Sol. Imagina cómo fue aquello. Yo salía de la explotación y me iba al oasis democrático (risas). En el Corte Inglés, decían todos los jefes y la gran parte de mis compañeros: “¡esos guarros, a ver si se lavan! ¡Que se vayan ya de allí!” Y yo pensaba: “como se enteren que yo, que me consideran una chica maravillosa con mi rímel, estoy allí sentada, se va a montar un pollo que no veas (risas)”. Entonces yo, el primer día pensaba no decir que estaba allí. Pero, claro, ¿qué pasaba en el 15M? Que tú, siendo de izquierdas, te sientas allí durante toda una puñetera tarde a escuchar todas las conversaciones tan interesantes que se daban, y al día siguiente te habías venido de cero a cien en cinco minutos y no pude evitar el decirles que fueran, que se acercaran a escuchar lo que allí se estaba diciendo.

Entonces, yo, en aquel momento, tenía tal ilusión, de que lo que estábamos haciendo iba a servir, y que realmente eso era lo que necesitaba este país que, para mí, cuando se disolvió y bajó a los barrios, y empecé a ver que llegábamos a Puente de Vallecas y lo que hacíamos era debatir en bucle, durante siete horas y que al final yo me tenía que ir porque tenía una niña pequeña y no habíamos llegado a ninguna conclusión ni eso iba a ninguna parte, pues me produjo tal frustración...Es que me sentí mal. Nos poníamos a discutir entre todos nosotros, sin sacar propuestas adelante. Lo que era una semilla, que estaba muy bien al inicio, no ha sido capaz de enraizar en ninguna opción política. Porque, además, es que nos lo estaban diciendo desde el poder con su desprecio absoluto: “si esta gente quiere protestar que monte un partido político”. ¿Cuál es la historia? Que como gran parte de nosotros desconfiábamos de las fórmulas clásicas, no éramos capaces de ver una fórmula de participación en política a nivel institucional que no fueran los partidos clásicos.

¿Cómo veías al PSOE y a IU en aquella época?

Con total desencanto. Yo era votante de IU. Votaba por tradición porque veía que se lo debía a mi abuelo pero realmente votaba sin ninguna ilusión. Votaba con la convicción de que no iban a cambiar nada de manera relevante.

Entonces el problema que teníamos en el 15M –bueno... problema... ¡maravilloso problema en realidad!– es que esa ilusión que tenía, que luego desapareció porque no fue capaz de enraizar, luego la superé porque el 15M fue capaz de dejar un caldo de cultivo en este país que posibilitó la llegada de Podemos, entre otras cosas. Entonces, eso que la gran mayoría de nosotros no supimos trasladar, un grupito de profes de la universidad, sí que supieron aprovechar eso y construir una herramienta a la que todas nosotras pudiéramos sumarnos y aportar. Por eso, cuando yo vi en la TV que ese tío decía lo que yo sentía pero no sabía decir, o no sabía trasladar, entendí que ahí sí existía una posibilidad.

¿A Pablo ya lo veías en la *Tuerka* antes, durante los años 2010, 2011, 2012?

No. Fue en las grandes cadenas. Y empecé a seguirlo porque me ilusionó.

Entonces bueno, llegó el día de las votaciones de las europeas –que esto sí que es bueno– y fui con mi marido, con mi hermana que me dice: “yo voy a votar a Podemos”. Y le digo: “yo me lo voy a pensar por el camino”. Y claro, tú fíjate lo que yo pensaba por el camino: “en la izquierda hay muy poquitos votos, y si yo ahora mismo que estoy súper ilusionada voto a Podemos y le retiro mi voto tradicional a IU y no conseguimos ninguna representación, estos votos que podrían ir a la izquierda, se pierden”. Y le digo a mi marido: “Mario, yo creo que cada uno de nosotros tenemos que votar a uno. Tú a Podemos, si quieres, y yo a IU pero con un trato: si este proyecto, mañana, sigue adelante, me implico en él” (risas). Y me dijo mi marido: “venga, trato hecho”. Y voté por IU...Y bueno, salieron los resultados y lloré, ¡Y no les había votado! Esto no lo sabe mucha gente (risas).

Entonces me puse a averiguar dónde estaban los Círculos, busqué por Facebook y encontré el Círculo de Puente de Vallecas, que es mi barrio.

¿Ya estaba creado ese Círculo?

Sí, fue uno de los primeros de Madrid. Claro, ¡Pablo es de Vallecas!

El caso es que acudí a la siguiente asamblea y éramos más de cien personas. Se desbordó tanto el espacio que tuvimos que hacer la asamblea en la calle. Fue espectacular. Y recuerdo que al principio me moría de vergüenza de participar y hablar delante de todos, hasta que me armé de valor. Luego se me acercaron después para preguntarme si quería participar en alguna comisión de trabajo y tomaron mis datos. Esto fue en junio de 2014, y en diciembre de ese mismo año empiezo a formar parte de la dirección de Madrid. Por eso, esa gente que dice: “no, si esto es todo por enchufes”...Si es que yo no conocía a nadie. O sea que a otra persona se lo podrán contar, y a lo mejor se lo podrá creer. Pero yo no había ido a la universidad, yo no conocía a nadie. Yo era una persona que había visto a Pablo iglesias por la tele y me apunté.

Esto vendría a apuntar cómo en Podemos confluyen muchas almas. Desde el principio, gente que venía de la universidad, amigos de distintos lugares, activistas destacadas de movimientos sociales, gente desconocida de la calle, de los Círculos que encuentra un espacio, etcétera. ¿Esto sería así?

Claro. Es que es así. Por eso cuando la gente dice que en política todos son brazos de madera, es que no lo conocen todo. Yo, por ejemplo, que no me callo ni debajo del agua si veo que algo está mal y, a pesar de ello, me valoran un montón mis compañeros. Te puedo asegurar que nunca, mis compañeros, por hacer una crítica –que además a mí se me calienta la boca porque soy súper vehemente–, nunca jamás me han silenciado. Porque además, saben que lo que digo, lo digo de corazón y que yo tengo clarísimo que he venido aquí para ayudar a que el proyecto político siga adelante. Y yo no voy a perjudicar a nadie, ni mucho menos al proyecto. Antes me vuelvo a mi casa. Pero claro,

todas tenemos que participar, porque sin esa gente que nos incorporamos después de ver a Pablo Iglesias, no hubiera sido posible conseguir el suficiente número de personas en un proyecto político que posibilitara el cambio. Porque politólogos siempre ha habido. Sociólogos vinculados a la política siempre ha habido. Entonces, ¿cuál era el elemento que faltaba? Pues el pueblo, la gente. Entonces, si no queremos dejar participar a la gente, ¿qué tenemos? Un partido clásico. Por eso, ¡claro que somos necesarios! Es más, somos el único elemento que ha cambiado en lo que ya existió. Y por eso me da rabia que esto no se valore.

Ahora volveremos a esta cuestión que me parece central y merece un capítulo aparte, pero antes me gustaría que por favor ahondaras en el relato de ese momento de tránsito, de participar en el Círculo, de participar como una ciudadana más a, más adelante, formar parte de la dirección de Madrid. Lo que consideres relevante de ese tránsito, Maby.

Te cuento. En julio voy a dos asambleas que hubo. Como era trabajadora de comercio, yo era dependienta, pues entonces digo para nuestro Círculo: “vamos a hacer unas camisetas de Podemos Vallecas y nos vamos a las fiestas alternativas de aquí”. En aquel momento, en la junta municipal de mi barrio, estaba una concejala del PP y las fiestas oficiales eran un rollo. Entonces, algunos colectivos, gente del barrio, organizaban fiestas alternativas con conciertos y demás. Entonces, para esas fiestas, les digo a los del Círculo: “como yo soy dependienta y mi marido puede hacer un logo para las camisetas, pues nos hacemos unas muy chulas y luego las vendemos para sacar dinero para poder hacer carteles, folletos, etcétera”. En ese tiempo ya montamos nuestro stand, súper orgullosos, con una mesa súper cutre, plegable, con siete camisetas; el segundo día, vendimos muchas más camisetas, y fuimos creciendo. Y en agosto nada, me fui con mis padres al pueblo. Y en septiembre-octubre, ya se estaban llevando a cabo los debates para preparar Vistalegre, con documentos, propuestas, llegó la propuesta de Echenique, luego la de Pablo... Y yo, como persona que jamás había participado políticamente de este modo, en la discusión que hubo en las asambleas, había diferencias en algunos aspectos. En otros, algún pequeño matiz. Y yo a todo esto decía: “el papel lo aguanta todo”. El debate fundamental giraba en torno a hacer un partido súper, súper, participativo, casi un 15M, o una maquinaria electoral. Yo recuerdo que en aquel momento lo tenía claro: “yo ya he formado parte de un movimiento súper participativo, en el cual se escuchaban todas las voces, en el cual yo me sentía súper realizada y muy emocionada, que fue el 15M. Pero un tiempo después, me fui a mi casa. Y yo ahora no quiero repetir lo mismo. La semilla se puso pero ahora necesitamos lo contrario”. Yo sabía que esa tenía que ser la apuesta porque lo otro había funcionado un tiempo pero luego ya no. Además, el momento político no había cambiado. No quería que volviéramos a diluirnos. Y eso lo tenía claro y lo manifestaba en todos los debates de mi Círculo. ¡Claro que quería un proyecto plural! Evidentemente, pero sabía que no era el momento y que había que pensar más en términos de eficacia y, una vez articulados, construir y fomentar la pluralidad. Así lo pensaba. Recuerdo que me apuntaba a todos los actos y a todo el que podía le iba contando mi idea: “pues yo creo que es esto”.

Entonces llegó Vistalegre. Fui con toda la gente de mi Círculo. Recuerdo que estaba súper nerviosa. Yo quería que ganara Pablo. Había que confiar en él. Esto acababa de nacer, así que había que dejarle trabajar de momento y apoyar su propuesta. Ganó el equipo de Pablo y ya, a partir de ahí, se empieza a montar todo –porque fue al revés, primero se montó esto a nivel estatal, luego municipal y después autonómico–. Y cuando se empieza a montar la parte municipal, el grupito que nos habíamos ido encontrando en todos los actos, manteníamos la misma línea de debate. Entendíamos que esas mismas ideas a nivel estatal, nosotras lo queríamos trasladar a nivel municipal. Y yo, en lo personal, nunca pensé que podría llegar a formar parte de la dirección. Nunca. Entonces un día, hablando en el Círculo, cuando ya ocurre esto, me dicen mis compañeros: “creemos que tú te tienes que presentar”. Y yo: “pero como me voy a presentar con toda la gente inteligente que hay en Podemos”. Yo estaba deslumbrada con todos esos jóvenes tan inteligentes y sus análisis políticos. Estaba flipando. Sinceramente no había pensado que yo me podía presentar a nada. Además que me costaba hablar en público delante de mucha gente. Yo era dependienta.

El caso es que íbamos a un montón de reuniones, de ochenta, noventa personas y, finalmente, se empezó a conformar un equipo y me preguntaron si a mí me gustaría formar parte de él. Entonces regreso a mi casa y le digo a mi marido: “no te lo vas a creer Mario. Me han dicho si me quiero presentar.” Y Mario: “pero eso qué implica”. Y le respondo: “pues no sé, no sé qué tengo que hacer”. Y bueno, llego al día siguiente y pregunto: “¿esto cómo va? Tendría que estar todo el día yendo a todas las reuniones...”

Pero esto, ¿quién te lo propuso?

El equipo de la gente que se había formado de los Círculos. Verás, en Madrid, al principio, no había tantos Círculos. Entonces, todos estos, formaban una coordinadora de Madrid. La gente de los Círculos, íbamos yendo de Círculo en Círculo defendiendo los documentos. En mi caso los del equipo de Pablo. Claro que cuando hubo que defenderlos para Madrid, seguimos haciendo, seguimos debatiendo y seguimos impulsando que nosotras también teníamos que presentar unos documentos que teníamos que elaborar. Dentro de ese grupo que era muy amplio, empezamos a establecer cuáles posibles perfiles podrían ser interesantes dentro de los equipos. Entonces la gente pensó que el perfil de una señora sindicalista del Corte Inglés, de Vallecas, madre trabajadora, era un perfil diferente. “¿Te apetece?” Y yo, pues di el paso y me presenté.

¿Esas eran las listas de Claro Que Podemos para la dirección de la ciudad de Madrid?

Así es. Entonces, pues cuando se conformó el equipo nos hicieron una propuesta de que Jesús Montero iba a liderar el equipo. Teníamos que hacer el debate de la Asamblea Ciudadana, se presentaron varios equipos y el nuestro salió ganador. Y a partir de ese momento me incorporo en la dirección de Podemos en la ciudad de Madrid.

¿Cuántos erais?

Éramos 24 creo. Hicimos una presentación en la que Jesús Montero ya fue elegido como Secretario General de Podemos en la ciudad de Madrid y va presentando un equipo. Recuerdo algo gracioso. Estaban los periodistas en la presentación, y bueno, tú imagínate los CV de la mayoría de mis compañeros: “doctor por la universidad de no sé qué; Máster de pim, pam (risas)”. Eso está en YouTube. Me puedes ver en la última fila de la última esquina (risas). Entonces llego yo: “Maby Cabrera: sindicalista, dependienta, vallecana, madre trabajadora.” Entonces pienso: “y yo para qué me habré metido en este embolado si son todos súper listos”.

Ya, bueno, súper listos entrecomillas.

Espera, espera, pues resulta que se me acercó una chica de prensa y me dice: “oye, que hay un periodista que nos ha pedido de hacerte una entrevista”. Y yo no tenía ni idea de cómo se manejaba esto. Fíjate si era friki que miro a Jesús Montero y le pregunto: “¿qué hago? ¿Le digo que sí o no?”. Me dice: “¡pues claro! ¡Adelante!” ¿Sabes quién era el periodista? John Carlin. Que estaba escribiendo para El País sobre el fenómeno Podemos. Quedé con él un par de veces. Se interesó por mi perfil y le conté pues lo que a ti: ¿cómo llegué? ¿Cómo lo vi?...Vino a buscarme un par de veces al Corte Inglés y, a partir de ahí, pues dentro del Consejo Ciudadano.

Salimos elegidos en enero del 2015... ¡Ah! ¡Y ahora pasó una cosa súper chula! De enero de 2015 a mayo teníamos que montar Ahora Madrid.

Pero en ese periodo estaba antes IU, Ganemos... ¿Cómo fue todo eso?

Mis compañeros me hablaban de Municipalía.

Que fue el germen de Ganemos

Exacto. Pero yo de todo esto, no había participado. Nada. Entonces se montó Ganemos y nosotros empezamos a reunirnos con ellos. Alrededor de marzo llegamos a un marco de entendimiento que lo único que decía era que nos íbamos a entender porque no habíamos llegado a ningún acuerdo más (risas): ni a cuánto dinero, ni en cómo íbamos a concurrir en las elecciones. A partir de aquí, empezamos a montar mesas de trabajo, equipos de trabajo, para conformar comisiones que puedan impulsar lo que tiene que ser la coalición Ahora Madrid. Entonces hay una de programa, otra de municipalismo, otra de organización. Hay una primera mesa que era la de coordinación, que sigue a día de hoy, y en la primera reunión de esta mesa quedamos: Jesús Montero, Rita Maestre, Raquel Carrasco, José Manuel Calvo –que es el concejal de urbanismo actual– y yo. Quedamos para hacer una comida porque éramos los representantes de Podemos que íbamos a ir a la mesa de coordinación. Y bueno, a partir de ahí, con el poquito tiempo que tuvimos, empezamos a montar la campaña, a conocer a Manuela Carmena y en mayo, pues volvimos a dar la sorpresa en las elecciones.

¿Jesús Montero fue quien propuso a Manuela verdad?

Sí. Sí. Esa es una historia genial. En ese primer Consejo ciudadano, el perfil más reconocible era el de Jesús, pero en tanto secretario general él ya se había comprometido, por el reglamento de Podemos, que ningún secretario general municipal podía ser alcalde en ningún municipio. Entonces Jesús nos comenta: “yo había pensado que dentro de esta ciudad, la persona, el perfil debe ser, como es una candidatura de unidad popular, una persona que pertenezca a la sociedad civil de esta ciudad, que sea mujer, que sea un referente a nivel de la opinión pública, tiene que ser una persona justa, honesta, tiene que ser también una persona que la izquierda pueda apoyar, y yo he pensado en Manuela Carmena.”

Y bueno, al principio Carmena rechazó la oferta: “que muchas gracias, pero que no lo ve, que tiene una vida muy cómoda, que le hace mucha ilusión pero que en este momento de su vida no lo ve.” Hasta que varios días después, Manuela nos dijo que sí. Al parecer, el detonante fue una entrevista en la cual Esperanza Aguirre ya se veía electa alcaldesa y Manuela se dio cuenta de que si no tenía alguien en frente conocido, potente, iba a ser Esperanza la alcaldesa de Madrid. Y entonces entendió que, igual que había sido siempre de generosa, pues que tocaba dar el paso y ser nuestra candidata.

Y Jesús, un verdadero crack, en toda esta historia. Y uno de los personajes menos reconocidos. Jesús tiene una visión política y una cintura impresionantes. Y pues lo vio claro desde el principio.

¿Cómo es Manuela Carmena?

Una pasada de mujer. Cuando ya se montó la candidatura Manuela organizó un viaje a una eco-granja para que conviviéramos y nos conociéramos todos: recuerda que estábamos los de Ganemos, los de Podemos, los de IU, gente independiente, etcétera. Y Manuela, súper cercana con todos, a mí me preguntó que qué tal en el Corte Inglés y que qué suerte de que yo estuviera en el proyecto. Me transmitió mucha confianza.

Y nada, pues en la campaña me tocó ser la responsable de finanzas, conseguir los recursos. Hablé con mis compañeros de Podemos para poder articular la misma forma de financiación con microcréditos, que fue como se financió la campaña de Podemos y pues esa era mi labor. La misma que fui desarrollando en Podemos hasta ese día. Y después, me proponen para la mesa de coordinación para ser una de las ocho asesoras del grupo municipal de Ahora Madrid. Y pues nada, desde ese momento, estoy trabajando en Ahora Madrid.

¿Ahora estás en el Ayuntamiento?

Sí, soy una de las ocho. Un cambio súper radical en mi vida. De no poderlo creer.

Vamos a dar un salto. Vamos a abordar el gran reto de Podemos: la articulación de ese vector vertical, electoral, típico de partido político, con el vector horizontal, asambleario, participativo.

Sí, sí, ese es el gran reto de Podemos. Es muy difícil. Yo creo que esa es la complicación más grande que tenemos.

¿Cómo está esa cuestión ahora mismo? ¿Y cómo ha sido en ese sentido la trayectoria de Podemos?

Yo creo que el año más difícil en cuanto a ese tema fue el año 2015. A nivel municipal, que ha sido lo que yo más he vivido, fue ese año. A nivel estatal fue otro año. Pero en mi experiencia en la ciudad de Madrid fue el 2015.

Nosotras llegamos al Ayuntamiento, tú imagínate, con todas las personas, los equipos, con toda la gente que estuvo vinculada al activismo en esta ciudad. Esto es así: los asesores para el área de Igualdad, pues eran las personas más destacadas que habían en el movimiento feminista. Las personas que fueron a trabajar en políticas sociales con Marta Higuera, pues exactamente igual. Entonces, ¿qué ocurrió? Que grandes colectivos de la sociedad civil de esta ciudad, quedaron muy vacíos. Y no sólo eso. Con la irrupción en las instituciones, que era muy novedoso, la gente que veníamos de trabajar en la sociedad civil, teníamos algo, que era lo que nos había faltado siempre cuando estábamos en la sociedad civil, que era: para poder llevar cualquier iniciativa a las instituciones, hacíamos un pedazo de trabajo espectacular que nunca llegaba ni se ponía en marcha. Era silenciado. Entonces claro, ahora teniendo la posibilidad de poder poner en marcha más cosas, nos olvidamos un poco de todo lo que habíamos hecho porque la novedad era lo otro.

Las instituciones.

Sí. Y durante todo el resto del año 2015 –unos seis meses–, nuestro trabajo se centró en lo institucional: en preparar, en darle cuerpo al gobierno, organizarnos... Un trabajo ingente. Y además, con una dirección de Podemos que se centró, en el poco tiempo que tenía, en construir Ahora Madrid a la par que construíamos Podemos en Madrid. Además, de ser unos quince Círculos pasamos a ser treinta y uno... Esto es un trabajo enorme y que se dio a la par. Por eso Echenique llamaba a la campaña “atarse los cordones”, porque nosotros siempre decíamos que aprendimos a andar y a la vez atarnos los cordones. Y en todo ese tiempo sí que es cierto que perdimos el contacto con la sociedad civil.

Cuando ya lo tuvimos todo más organizado, nos pusimos a pensar y a tomar conciencia de todo esto. Y que nosotros somos un partido-movimiento. Y que tenemos que saber vivir y construir esa dualidad. Que nosotras y nosotros queremos gobernar pero no gobernar por gobernar, sino para transformar la sociedad, sabiendo que la sociedad no se va a cambiar desde un sillón de Cibeles. Y pues que teníamos que retomar nuestros orígenes que vienen de la semilla del 15M, de los movimientos

sociales, de la sociedad, del contacto con la gente de los Círculos. Que son los que al final enriquecen nuestro proyecto.

Y ahora, una de las cosas que vengo haciendo –soy la secretaria de organización de Podemos Madrid–, es activar debates en los Círculos, activar iniciativa política, desde la gente que participa desde las bases, porque sólo así, vamos a conseguir crear un partido-movimiento como nosotras queremos, con aquello del “mandar obedeciendo” de los zapatistas.

¿Y cómo va la cosa?

Pues en lo que a mí me toca de contacto con los Círculos, hemos vivido un momento difícil, por todas las primarias, la discusión interna, porque realmente, la llegada a la institución la hemos notado en los diferentes niveles. Pero sí veo a día de hoy una organización relativamente establecida. En todos los distritos hay, por lo menos, un Círculo de Podemos con un núcleo que está muy asentado. Es cierto que el núcleo puede variar, porque no es lo mismo el número de activistas del barrio Salamanca que el de Vallecas, pero sí es cierto que todos están muy consolidados.

Luego, también hay un distinto nivel de activismo. Están los activistas de redes, los activistas que sólo deciden acercarse a los Círculos a ayudar a Podemos cuando hay campaña; otros que creen que deben participar en los grandes actos, etcétera. Pero siempre hay un pequeño núcleo consolidado. Ayer, por ejemplo, estuve con los del Círculo de Barajas. Son muy pocos pero tienen un equipazo y están logrando sacar mucho trabajo adelante, y tienen de todo: hay un politólogo, tienen a un sociólogo, gente del movimiento de la vivienda, un par de profes, y demás.

La semana pasada, no sé si estuviste, hicimos un acto a nivel de la Comunidad de Madrid...

En el Matadero, sí. Ahí estuve tomando apuntes (risas)

Estuvo llenísimo. ¡Y ostras! A día de hoy, el PSOE hace una convocatoria de este estilo y no reúne a tanta gente. Y eso que somos los pobres. Esto nos dice que los enlaces con los Círculos de Madrid está mejor que nunca.

Pero fíjate que he estado viendo una cosa. Es cierto que la organización, la participación, el reparto de trabajo, los enlaces que tenéis con los Círculos me han sorprendido para bien desde la última vez que estuve en Madrid, pero sin embargo, he visitado varios de ellos y en todos he visto que no había jóvenes. Sólo había personas mayores.

Claro, porque es una militancia clásica. Y justamente estamos trabajando en eso. Es muy difícil porque los intereses y sobre todo los tiempos de la gente joven no son los mismos que los de las personas mayores. Es una cuestión natural. Y realmente, sentarte a discutir durante dos horas, en el barrio, con gente que la mayoría son jubilados y, como tienen más tiempo y encima son muy, muy, currantes –vamos, es que yo los veo y

trabajan como si fuesen los liberados del partido; son imprescindibles—, pues está esta otra contraparte y uno de los múltiples motivos por los cuales los círculos están compuestos sobre todo por gente mayor: la gente joven no ha sido capaz de asumir ni seguir el ritmo del trabajo de los Círculos. Esto los hace imprescindibles pero también es para hacérselo pensar. Tal vez haya que crear una comisión dentro de los Círculos para establecer los temas en los que les gustaría participar a los jóvenes y por supuesto respetando su ritmo.

Ahora, se están impulsando encuentros de gente joven, y desde la dirección de Madrid se van a empezar a repartir en las puertas de los “instis”, porque en Podemos se puede participar desde los 16 años.

Luego hay otro hecho y es el tipo de militancia de la gente joven y que se ve menos, como es el activismo en redes. Jóvenes que pueden estar en el metro y mientras estar “retuiteando” o compartiendo información en redes sociales y estableciendo opiniones en Facebook. Todo eso hace que su activismo en Podemos sea diferente al clásico, la de asambleas políticas de toda la vida.

Entonces, ¿habría como una suerte de reparto de actividades según las preferencias generacionales; lo virtual para los jóvenes, y los espacios físicos para los más mayores?

Tal cual. Sí, sí, porque claro, su concepción de la vida es diferente. Son diferentes generaciones, con preferencias y realidades diferentes. Entonces, cada uno aporta donde se siente cómodo. Hay que aprovechar todo lo que hay.

Esta articulación a nivel Madrid de la que me has hablado, ¿cómo la ves a nivel estatal?

Tuvimos dos elecciones generales: las fallidas de diciembre de 2015 y las de junio de 2016. Entraron nuevos al Parlamento y fueron unos meses de volcar todas las energías en esa labor porque, además, todas las miradas estaban puestas en la labor de nuestros diputados. Exactamente igual que nosotros con Ahora Madrid en el 2015. Luego, en 2017, es cuando se plantea más seriamente el tema de volver a las calles y tener cuidado con las instituciones, que fue la discusión principal de Vistalegre 2 que enfrentó sobre todo al equipo de Pablo y al de Íñigo. Ganó Pablo y su hipótesis de volver a tener más contacto con la sociedad civil, y es cuando se lanza la iniciativa por ejemplo de “Vamos”. ¿La conoces?

Algo me han contado. Pero cuéntame tú también por favor.

Vale, pues es una iniciativa que está fuera del partido. No forma parte a nivel orgánico del partido, pero sí son todas aquellas personas, activistas, que participan en Podemos, que quieren seguir teniendo vinculación, y llevan a cabo acciones, implementando acciones de calle, y se suman y recogen el mandato de los diferentes actores de las

ciudades sumándose a ellos sin banderas de Podemos pero sí formando parte de todos estos movimientos sociales.

Hay un colectivo súper grande de personas de *Vamos*. En Madrid participan de manera activa más de doscientas personas que forman parte de la PAH, o del colectivo de Renta Básica, o la Marea Blanca, la Marea verde, y todos estos compañeros que ya participaban en Podemos, que se han sumaron a *Vamos* y están cada uno trabajando dentro de sus colectivos y luego poniendo en común entre ellos.

Digamos que todo ese problema que tuvisteis de que los mejores cuadros de los movimientos sociales se vaciaron porque fueron a parar a Podemos, ¿*Vamos* sería un experimento para solventar este problema? ¿Sería así?

Eso es. Sería, digamos, la gasolina que necesita un partido-movimiento para no convertirse en un partido clásico: el contacto con la sociedad civil. Y esto no quiere decir estar sólo con los cuadros más preparados de los activistas sociales porque algunas veces también se convierten un poco en la aristocracia del movimiento civil. Es, también, estar y escuchar a la gente normal que va a las manifestaciones, los que están en las asociaciones de vecinos, las mamás y papás que estamos trabajando en las AMPAs.

Tiene que existir esta dualidad. Yo no puedo ser una asesora en el ayuntamiento de Madrid y trabajar ocho horas en el Ayuntamiento como si fuera una funcionaria porque yo no soy eso. Hay un término que a mí me gusta un montón y que utilizo cuando la gente me dice que soy “política”. Les digo: “no, yo soy “activista institucional” (risas)”.

Oye, me voy a apuntar ese concepto: “activista institucional”.

Es que me niego a asumir el concepto de “político” de este país. Ni robo, ni miento y además tengo muy claro para lo que he venido. Por supuesto, me considero una afortunada por dedicar mi tiempo a un proyecto político que me gusta y no doblar camisetas. Pero cuando yo salgo de eso que también es necesario: mi pensamiento, mi trabajo dentro de la institución, yo sigo trabajando en algo imprescindible que es crear poder popular. Es también parte de mi trabajo: ser un nexo de unión con el traslado de propuestas políticas a la institución. Además, para no volverme “lerdi”, tengo claro que tengo que seguir yendo en metro, seguir en conversaciones con gente que no sólo pertenece a una élite política que a su vez nunca tienen apenas contacto con la gente del pueblo. Y si nosotras hemos llegado aquí es porque también somos pueblo. Además, es que es imposible que sientas el dolor, las necesidades de la gente, si no estás con la gente. ¿Tú crees que la gente del PP puede sentir el dolor de alguien que se ha quedado sin casa? Yo creo que no porque nunca lo han vivido, ni tampoco su círculo cercano. Entonces, ese sentimiento personal, que a ti te hace ser diferente, que es lo que te hace llegar a ponerte delante de la policía y recibir un palazo, no lo van a hacer nunca jamás porque no lo sienten. Pero claro, si tú tienes algún familiar que se ha quedado sin casa o un allegado que cobra 500 euros al mes, ese dolor lo tienes presente. Por eso nosotros

tenemos que estar en los movimientos sociales y formar parte de todo esto también escuchando. Porque los compañeros de la PAH son los que más saben del tema de la vivienda y su problemática actual. No hace falta que llegue ningún listillo de Podemos a decir lo que tienen que hacer. Hay que saber convivir con un movimiento social y con las dificultades que tienen. Y en Ahora Madrid lo tenemos claro. No tenemos que ser compadres de los movimientos sociales. Tiene que seguir haciendo la misma crítica y en la misma medida que lo hacían, y tú ser capaz de responder a sus demandas y no callar su crítica.

¿Y esto se está haciendo?

En la medida de lo posible sí. Pero no se puede cambiar una dinámica de 25 años de políticas atroces del PP y darle la vuelta en seguida. En algunas cosas se está haciendo mejor que en otras. Por ejemplo creo que en materia de vivienda, el gobierno de Ahora Madrid tiene muchas deficiencias, en gran parte porque el PP, antes de irse, vendió todo el parque inmobiliario de la ciudad de Madrid a fondos buitres. Entonces, claro, por muchas políticas y estrategias de vivienda, si no dispones de casas, pues la labor se dificulta enormemente.

¿Y desde la institución, cómo estás viviendo el margen de maniobra que te permite la institucionalidad? ¿Y qué tanto margen te da?

Es desesperante te diré. Es desesperante porque, a parte, la derecha no quiere meter siempre en el marco de: “estos de Podemos son unos radicales que no respetan la ley”. Siempre nos quieren llevar a ese terreno.

Hay una cosa que está clara. Nosotros tenemos el gobierno pero no tenemos el poder. Gobernamos pero no mandamos. Siguen mandando los poderes financieros.

¿Esto lo notáis?

Mucho.

¿Os vienen a decir cosas?

No. Esto es algo que me ha extrañado, fíjate. Además esto se lo he preguntado mucho a mis compañeros. Lo hemos hablado, en plan: “oye, ¿a alguno os han venido con algún maletín o a decirnos tal?” Y no. Fíjate si saben que somos duros. Esto me da orgullo. Tienen tan presentes que somos diferentes que ni lo han intentado. Yo creo que saben que al día siguiente lo contaríamos en la prensa. Por eso nos odian tanto. Porque saben que nunca vamos a formar parte de lo suyo. Si es que además nos odian. Eso lo experimentamos todos los días. Aunque bueno, hay grados. No podemos comparar el comparar el caso de Juan Carlos (Monedero) con el mío. En Juan Carlos aterrizan la mayor parte de los odios porque es, dentro de Podemos, el verso libre que tiene capacidad –por no tener ninguna atadura a nivel institucional ni cargo de

representación— y puede verbalizar lo que muchas personas sentimos. Y esto es así. Juan Carlos ahora mismo ha asumido ese papel y él tiene la posibilidad de decir lo que yo, y muchas personas, nos gustaría decir y no podemos. ¿A quién atacan más? A quien les está tocando las narices todos los días. Y ahora ya con La Frontera deben estar tirándose de los pelos, porque es cada día (risas).

¿Cómo viviste Vistalegre 2?

Yo estoy en Madrid. Y “Vistalegre 2”, en Madrid, se vivió unos meses antes con toda la campaña por llegar a la secretaría general de Podemos Comunidad de Madrid y la disputa entre Ramón Espinar y Rita Maestre. Y todos esos debates que se establecieron a nivel estatal, se vivieron ya, se anticiparon ya en Madrid. Porque Vistalegre 2 comenzó con la batalla por la Comunidad de Madrid. Comenzaron con aquellas dimisiones en bloque que querían tumbar la anterior dirección de Madrid.

La operación *Mate Pastor*, sí. Sólo sé lo que publicó la prensa. Recuerdo bien lo que publicaron con detalle Esther Palomera Y Enric Juliana ¿Cómo fue aquello? ¿Cómo lo viviste por dentro?

Te explico. Había un consejo autonómico cuyo secretario general era Luís Alegre y varios miembros de aquel consejo vinculados al *errejonismo* dimitieron en bloque para tumbar todo el consejo y poder poner ellos una nueva dirección con su gente. Esto no salió. También a nivel municipal dimitieron dos, pero todo esto se cortocircuitó super bien. Se quedó una dirección pequeñita pero que aguantó contra viento y marea y lo que se hizo es que en septiembre fue cuando dijo Rita que se presentaría de candidata a la secretaría general autonómica, y por otro lado se presentó Ramón (Espinar).

Entonces, todas las deslealtades, todos los ejes falsos de debate, todas las filtraciones a prensa, todo eso, que fue lo más duro que yo he vivido jamás en Podemos, lo vivimos en esta pelea por la dirección de Podemos Comunidad de Madrid, donde además nos jugábamos si la continuidad del proyecto de Pablo seguía teniendo cabida. Y esta discusión legítima entre ideas diferentes no se llevaron precisamente de la manera más democrática y virtuosa. La jugada era tomar Madrid y salir reforzados para dar la batalla a nivel estatal en Vistalegre 2.

Recuerdo que cuando Ramón ganó la secretaría de Madrid, la prensa se hizo eco de las quejas de varios *errejonistas* que dijeron ser “purgados” por el equipo vencedor. Recuerdo que muchos miembros de los círculos, que precisamente habían votado por Ramón, sobre todo por el episodio de *Mate Pastor*, luego vieron esto como una venganza. No les gustó porque lo vieron como un acto que iba en contra de la unidad. Por otro lado, Jesús Montero rebajó el dramatismo y dijo que no pasaba nada por dejar un puesto, que él pronto dejaría el suyo también, que aquí estaban todos de paso y que había que normalizar que el equipo ganador tenía que venir con su gente de confianza con la que ya había estado trabajado. ¿Qué me puedes contar de todo esto?

Si es que, vamos a ver, nosotros hacemos primarias. Hay un equipo que sale como dirección política, y el equipo que ha sido electo para dirigir el proyecto tiene legitimidad absoluta para poder trabajar en la línea que sea necesaria. Entonces, aquí la gente no ha venido a vivir de la política. Está de paso, como yo. Es que nosotras no podemos defender una cosa hacia afuera y otra hacia dentro. Entonces, si no se quedan los cargos, ¿cómo va a ser posible que se queden los contratados? Entonces claro, eso ahora lo hemos solucionado de una manera. En el consejo ciudadano municipal aprobamos un reglamento de gestión económica y contratación que diferenciaba tres puestos claros de personas que iban a percibir remuneración.

El primero: el liberado del partido. Este puesto clásico, sólo se puede dar a la dirección electa. En el momento que finalice su mandato, el contrato se suspende.

Segundo: un puesto de contratación técnico. Es una persona que tiene que tener conocimientos técnicos y que aparte, tiene que tener: un 50% de la valoración del baremo de contratación es confianza política. ¿Cuándo termina su contrato? Su contrato termina en el momento que la persona, cargo electo que le nombra, cesa en su cargo.

Tercero: un trabajador que tenga un 10% de la confianza –no vas a meter a alguien del PP a trabajar– pero, con una cualificación técnica básica. ¿Cuándo finaliza? Cuando finaliza el consejo ciudadano que lo ha elegido.

¡Es que no podemos arrastrar viejas dinámicas! Las personas que yo contrate, que evidentemente formarán parte de mi confianza política, estoy asumiendo que cuando yo me marche se van a ir también.

Fíjate, aquí veo dos cuestiones. Una enormemente positiva...

Que todas esas personas, se puede valorar su continuidad en el siguiente consejo.

¡Ah! Eso te iba a decir...

¡Claro! El siguiente consejo puede decir: “esta gente me gusta como trabaja”. Pero tiene que ser los que vienen los que lo valoren. Tú no puedes seguir en el puesto si el siguiente consejo electo viene con otras personas con las que han trabajado muy bien.

Por otro lado, yo lo que te he contado es la duración máxima de su contrato. Porque si resulta que el que recibe la remuneración lo hace mal y no cumple con los baremos, se puede valorar su continuidad. Al igual que yo puedo sufrir una pérdida de confianza y sufrir un revocatorio. Todo eso está estipulado. Si es que estamos aquí para obedecer y para ser fieles al proyecto por encima de nuestras aspiraciones personales. Estamos aquí de paso. Y después, pues tendremos que regresar a nuestros antiguos trabajos.

Pero te quiero insistir en una cosa. Veo que este vector está muy bien. Es muy positivo para evitar la tentación de reproducir los males clásicos de la profesionalización de la política. Pero hay algo que tiene que ver también con la experiencia acumulada que no hay que desechar así como así, pienso. Por ejemplo

en tu caso. Tú ya has acumulado una experiencia como secretaria de organización que, obviamente, la nueva persona que te vaya a sustituir, no lo podrá hacer igual de bien porque partirá de cero, o casi...

Yo eso lo comparto. Lo que pasa es que en Podemos todavía estamos con el concepto de prueba-error. Nosotros venimos de un momento en el que hubo personas, que yo no digo que no lo sintieran así, porque tal vez, a estas personas cuando llegaron, nadie les advirtió que esto no era un puesto de funcionario...

¿Los que dicen haber sufrido una purga?

Exacto. Tal vez no les dejaron claro, quizás, que aquí estaban de paso. Entonces, el saber conjugar esto con lo que dices, de una experiencia, pues hay que ver cómo lo terminamos de encajar eso.

Pues así, a bote pronto se me acaba de ocurrir la idea loca de, por ejemplo, para solventar el tema de la experiencia, establecer que la nueva secretaria de organización que venga sin experiencia, pues que tú, en vez de regresarte inmediatamente a volver a doblar camisetas después de toda la experiencia que has acumulado, pues que se establezca un periodo de transición, que sé yo, de seis meses por ejemplo, para que estés codo con codo con la recién llegada transmitiéndole todo tu conocimiento. Ganas tú, porque no te vas de golpe, gana la nueva persona porque aprendería a toda velocidad, y ganaría Podemos porque se ganaría en eficiencia. ¿No? (risas).

Sí, sí, esto es así. Mira, el día que no sea secretaria de organización y me tenga que volver a mi casa, yo nunca me voy a volver a mi casa. Seguiré en Podemos como una militante más, sin cargos, por supuesto. Pero yo voy a seguir en mi Círculo de Vallecas, salir a preparar las manifestaciones, trabajando con los voluntarios...

Pienso también, por ejemplo, que algún cuadro bueno de la PAH que ahora está en Podemos, si regresa después a la PAH, volverá con mucho conocimiento de otro tipo y que podría incluso enriquecer a la propia PAH.

Claro, claro, si esto se va a fortalecer de cualquiera de las maneras. Y está lo que tú dices. Por ejemplo, ahora que se acerca 2019, que se van a cumplir los 4 años de gobierno en Ahora Madrid, pienso: “con lo que nos ha costado, en nuestras mentes libres, aprender esta burocracia absurda, ahora que ya sabemos cómo funciona todo, ahora que ya sabemos cuáles son los trámites para poder aprobar los presupuestos y agilizarlos, ahora que ya somos más eficientes para recoger la demanda de aquellos”.

Fíjate, yo creo –perdona que vaya saltando así de tema– que ese es un gran problema en la izquierda: que la derecha ha conseguido que sus políticas sean mucho más irreversibles. Y yo lo he vivido en el Ayuntamiento después de 25 años de PP: “Tienes unos contratos marco que vas a estar pagando hasta el año 2025”; “tienes un

reglamento orgánico del pleno que resulta que va vinculado a la ley de capitalidad, que se aprobó, y que para cambiarlo necesitas una mayoría que tú todavía no tienes”; etcétera. Tienen tal entramado que ¡madre mía qué difícil manejar todo eso! Llega la izquierda a un municipio, en cuatros años, cuando se empiezan a ver algunos cambios muy bonitos, llega la derecha, y en 15 días te lo ha tirado todo abajo.

Acabo de recordar algo que a mí me dijo una vez Boaventura cuando vino a Madrid a dar una charla en el Reina Sofía. Me comentó una discusión intelectual que tuvo con García Linera. Linera decía: “lo que tenemos que hacer es ganar muchas elecciones seguidas para que el centro del espectro político se desplace más y más a la izquierda; así, cuando vuelva a ganar la derecha las elecciones, estará obligada a asumir muchas de las políticas que hizo la izquierda”. Y Boa le dijo que no: “que lo que tenemos que hacer, más que buscar ganar las elecciones sin más, es cambiar la manera de pensar. Ampliar la conciencia porque en el actual sentido común neoliberal, la derecha volverá más vengativa que nunca”. Fíjate, eso se lo escuché antes de que llegara Macri al poder y toda esa derecha latinoamericana tan envalentonada.

Cambiar la manera de pensar, Total. ¿Si es que por qué nunca conseguimos ganar como la derecha? Porque somos personas críticas. Nosotras necesitamos cuestionarnos las cosas, si no, es que no somos felices. Ellos, sin embargo, están más unidos porque les une sus intereses, el orden, la rectitud. Hay que cambiar la manera de pensar para tener ciudadanía más crítica, por supuesto. Y al hilo de esto hay otro debate que es: “nosotras estamos llegando a las instituciones para transformar la sociedad”. Y también hay otra cosa que a mí me ha sorprendido y me ha alegrado: en el caso de España, nosotros no hemos llegado a las instituciones y sí que hemos transformado en alguna medida a la sociedad, porque hay ciertos debates que se dan ahora que no se hubieran dado. ¿Tú crees que sin nuestra irrupción hubiese sido posible la manifestación del 8M tal como fue? Yo creo que no. O que se hubiesen podido cuestionar determinadas cosas como el comportamiento del Rey. Tal vez, aunque sean pequeñas cosas, y aunque haya momentos de reflujo, ya son unos alicientes que te animan para que veas que esto merece la pena.

Aquí estás añadiendo otra veta. Sería interesante evaluar de alguna manera este impacto. Amador Fernández Savater, dice que son los procesos de subjetivación como la PAH o el 15M los que abren y redefinen el marco de lo posible, y que luego, son los dispositivos electorales progresistas los que pueden, “por arriba”, operar en función del marco de posibilidades abierto por el 15M. Si Podemos también actúa en esa redefinición de lo posible, sería un interesante examen para evaluarlos en tanto partido-movimiento. De alguna manera, su parte de lógica rebelde podría tentativamente lanzarse como hipótesis. No sé si esto se verifica, pero el planteamiento es interesante, y podría añadir complejidad a lo que dice Amador.

Por eso está aquello que dice Juan Carlos de que lo que no pones en el programa, en la agenda, es porque en realidad, no te interesa dar esa pelea.

¿Porque sería la diferencia entre abrir o no el debate en la sociedad y en las bases?

Exactamente. Cuando tú pones algo en la agenda, al mismo tiempo, estás abriendo el debate y la discusión sobre esa medida. Y luego está el tema de considerar o no a la gente como un igual.

Tú has notado en algunos de tus compañeros creerse demasiado listos...

Sí, yo lo he sentido.

¿Pero hacia ti o hacia la gente en general?

No creo que sea personalmente hacia mí porque yo sea muy importante sino hacia lo que yo represento.

Al no haber ido a la universidad, ¿por ejemplo?

Por ejemplo. Sí, sí. Yo tengo claro que mis opiniones, ellos no serían capaces de valorarlas, aunque fueran buenas ideas. Aunque luego se demuestren acertadas. No valorarían igual mi opinión que la de Jorge Moruno. Es que de hecho una vez me ha ocurrido. Yo tuve una vez una conversación con un compañero que me llegó a decir: “es que yo no he venido aquí a discutir contigo. Yo he venido aquí a leer y a pensar.” Así de clasista. A mí me hizo mucha gracia porque le dije: “pues estarás pensando porque no te veo libro”.

En tu opinión, ¿este tipo de comportamientos tienen algo que ver con lo de ayer de Parla? Es que me quedé perplejo. Sobre todo por el tema de los inscritos de Parla.

Es que es una falta de respeto. Yo me muero de la vergüenza porque en cierto modo yo me siento responsable. Me han elegido dirección, responsable. Es que cómo es posible, que nosotras hayamos decidido de una manera consensuada cuál es nuestro órgano máximo de decisión, que es la Asamblea Ciudadana –es decir, la gente– que les preguntemos su opinión –porque otra cosa sería que nosotros hubiésemos acordado otros estatutos: “todo este tipo de decisiones las tomamos sólo en la interna”, entonces tú asumes eso–, y que si tú abres un proceso, la gente decide y encima hay una decisión firme del 90%...

De la Asamblea Ciudadana de Parla.

Claro, del territorio, de la gente que conoce su realidad. Es decir, a nivel estatal y de decisiones a ese nivel, las decisiones las toma la Asamblea Ciudadana de todos los

inscritos de Podemos y, a nivel de un ayuntamiento, es a nivel de todos los inscritos de esa localidad. O sea Julio Rodríguez²⁷⁵ está por debajo de la Asamblea Ciudadana de Madrid, es decir, de todos los inscritos de la ciudad de Madrid. Y Pablo Iglesias está por debajo de la Asamblea Ciudadana estatal, es decir, de todos los inscritos de Podemos en general. Entonces, ¿qué haces ahora con ese tío que se negó a obedecer la decisión de los inscritos? Si ahora dice que se marcha, ¿qué haces?

Pero a ver, esto generó mucho revuelo y ya el tipo ha decidido dejar Podemos. ¿Esto equivaldría a si los inscritos de Parla hubiesen puesto en marcha el revocatorio de los mandatos contra él? Es decir, a efectos prácticos, ¿hubiese sido lo mismo que si las bases lo hubiesen revocado?

Sí, exacto, hubiese estado bien. Pero aquí hay dos dimensiones. Una parte como legal y otra política. En la parte legal, él se marcha, muy bien, pero ha frenado la única posibilidad de cambio en Parla porque a la gente que está desahuciando el PP de Parla, mañana, me gustaría, señor concejal, que fuese a contar a las víctimas que no tienen una alternativa habitacional porque usted ha sido desleal. ¿Va a ir? No. No va a ir.

Es que volvemos al mismo problema. Aquí hay gente que no acaba de sentir dónde está, y que las decisiones que están tomando en bucle tiene una aterrizar que es la señora que se queda en la calle sin alternativa habitacional. Aquí no hemos venido a ensanchar el ego, aquí hemos venido a transformar las cosas. Y opiniones hay una infinidad. Tantas como personas. Cada uno puede tener su propia opinión. Pero hay formas en las que tu participas en política, por ejemplo, en un partido, en el que hay ciertas normas básicas que deben aceptarse y si no te gusta, si un día sientes más contradicciones que cosas positivas dentro de ese partido político, es el momento en el que a lo mejor deberías irte. Y a lo mejor prefieres ser solo 100% activista. Perfecto. Pero hay que ser consecuente. Yo, cuando iba a la asamblea de mi barrio, yo, únicamente hablaba en mi nombre. Pero yo ahora formo parte de una dirección política. Dentro de ese órgano, yo afronto los debates libremente y digo lo que me da la gana, porque es mi opinión. Pero si ese órgano soberano decide la opción contraria a lo que yo estoy defendiendo y sale de manera mayoritaria, yo, cuando salga por esa puerta tengo dos opciones: irme del partido, y a ser posible si perjudicar a nadie; u obedecer. Que no es no ser crítico o matar el espíritu crítico internamente, es ser leal y asumir que tengo que afrontar contradicciones porque formo parte de un proyecto colectivo, no individual.

Yo, lo de este tipo no lo entiendo. Tú estás de concejal por la gente y representando a la gente, no a ti ni a tu opinión exclusivamente. Y estas peleas internas, es el elemento que puede hacer que este proyecto no sea exitoso. Y en el momento en el que es menos importante que alguien se quede en la calle a que si te ponen a ti o me ponen a mí para un cargo, esto será señal del fin de este proyecto. Y esto me provoca mucha tristeza porque muchos compas son gente muy brillante y necesaria. Yo admiro su inteligencia y muchos de sus análisis. De corazón digo que en Podemos no sobra

²⁷⁵ Actual Secretario General de Podemos ciudad de Madrid.

nadie. Pero lo más importante tiene que ser la generosidad. Y no veo que una parte de ellos estén por esa labor, ni con este proyecto, ni tengan ganas de construir con todos y todas. Y esto me frustra. Si es que yo les admiraba, cuando escuchaba: “doctor en tal, doctor en cual”. ¡Yo flipaba! Pero bueno, esto es de todas y todos.

Si es que además, le están haciendo el trabajo a la derecha que siempre nos intenta igualar por abajo. Y van a jugar a desilusionar a los nuestros, que son los más fáciles de desilusionar y lo saben. Y cuando lo hagan, podrán mantener el *Statu quo* por no sé cuántas generaciones más.

¿Viste la entrevista que le hicieron a Íñigo la semana pasada?

La tengo pendiente.

Pues argumentó en contra de todo esto que te dije de que es importante de seguir manteniendo vivo –y que es nuestra gasolina– los movimientos sociales y la potilización de la sociedad civil, porque dijo que “nosotros no vamos a ganar siendo mil, o dos mil, o tres mil, haciendo una, o dos, o tres manifestaciones”. Cuando leí eso me dije: “pues no sé, a lo mejor el PP está más nervioso porque escribamos un artículo en la prensa que por tener a los pensionistas cabreados en la puerta del Congreso. No lo sé. No tengo 5 Máster, pero a “ojímetro” vallecano te digo que el colectivo de pensionistas, que se ha puesto en pie de guerra está haciendo que se desestabilice más el gobierno”.

Algunos autores de los movimientos sociales como Castells, de hecho, remarcan la importancia del elemento emocional y del efecto contagio. Podríamos postular, tal vez, que los pensionistas que han votado PP, si algo les podría cambiar su pensamiento, es precisamente el ver a los suyos (otros pensionistas) visibilizando el conflicto y por tanto contagiarse al ver a los suyos en esa pelea que es la de todos los pensionista, independientemente de la ideología de cada uno.

Claro porque aunque los pensionistas conservadores no cambien su posición respecto a Podemos, por lo menos en su conciencia está: “los míos no me han subido la pensión”. Algo que difícilmente, esa visibilización, la encuentren en los medios de comunicación conservadores.

¿Y qué piensas de la estrategia de Íñigo de conseguir el voto más transversal, de gente que a lo mejor hoy se decantan más por el PSOE y Ciudadanos?

En la abstención hay mucha gente que son como nosotros, que su realidad y forma de estar en el mundo es muy parecida a la nuestra, pero que no creen en los políticos y detestan, con razón, que les tomemos por idiotas. Yo creo que la pelea hay que darla más en ese espacio. Yo, cuando voy en el metro, veo a muchas y muchos que seguro que tienen una realidad súper cercana pero que no quieren saber nada de política. Y por otro lado pienso, que los que hoy apoyan a Ciudadanos y ven a Errejón con mejores ojos y como alguien más sensato a Iglesias, eso no significa que luego vayan a votarle a

él. Es que, vamos a ver, yo para que quiero gustar, y te lo planteo así, a unas personas que no van a formar parte de mi jurado, tendré que gustar a las personas que van a formar parte de mi jurado. Tendré que enfocar mi estrategia a gustarles a ellos.

Vamos a dar un salto Maby, si te parece. Vayamos a un tema fundamental. Háblame por favor del tema de vuestros salarios y de la lógica que hay detrás. ¿Donas parte de tu salario?

Sí. Es obligatorio. Nosotros sólo nos metemos a nuestros bolsillos el equivalente a tres salarios mínimos interprofesionales: 2200 euros.

¿Cosas positivas? Toda la parte política. Toda esa concepción de que aquí no hemos venido a hacernos millonarios y de intentar parecemos más a la gente que representamos, y alejarnos del modo de vida de la minoría de privilegiados: que sólo se mueven en coche oficial o en taxi, que sólo saben ir a súper restaurantes, que desconocen el enorme esfuerzo que es tener que pagar una hipoteca interminable o pagarle a tus hijos unas tasas universitarias que hoy en día son insultantes. Si ganáramos por ejemplo 5000 euros, al cabo del tiempo nos alejaríamos de todo esto. Que a lo mejor no, porque también hay gente de mucha pasta que es muy de izquierdas. Pero por probabilidades, mejor tener esa limitación de los salarios. Sobre todo como freno a toda esa gente que quiera venir a Podemos con la única motivación del dinero.

¿Cosas negativas? Pues que a lo mejor me gustaría tener a un asesor técnico súper bueno, muy profesional y no voy a poder contar con él porque no va a venirse a Podemos a ganar tres salarios mínimos. La experiencia se paga. Esto es así. O porque sencillamente tiene una familia, y por más compromiso con la causa que tenga, no podría permitirse ganar menos de lo que venía haciendo anteriormente.

Por otro lado, es cierto que para casos especiales, en Podemos hay una cosa que se llama “lucro cesante”, también para poder darle cabida a esta gente. Consiste en que si tú, en tu anterior trabajo ganabas por ejemplo 4000 euros, y que tú quieres venir de técnico a Podemos para la causa pero no puedes prescindir de estos 4000 euros, pues, porque los tienes ya comprometidos en las universidades de los hijos, o porque tu pareja esté en el paro, o porque tenías una hipoteca –lo que sea–, se pasa una petición de “lucro cesante” que valora la ejecutiva y, si lo considera oportuno, pues tú puedes seguir cobrando este sueldo que tenías porque tienes la necesidad de seguir teniéndolo. Pero vamos, son casos muy puntuales.

¿Habéis tenido algún caso de estos?

Hay algún caso, sí. Pero vamos, que está todo esto en nuestra página web de transparencia. Y otra cosa, también tiene que ser gente que claramente esté por la causa. No vale de nada que tú te quieras traer al mejor jefe de prensa, al más experimentado y trabajador pero que no tenga nada que ver con nosotros y haya estado en el PP, por ejemplo.

Luego hay otro asunto, que es que alguien puede tener una exención de la donación. Yo por ejemplo, hubo una época en la que mi marido estuvo desempleado y

no cobraba absolutamente nada. Entonces, mi marido cobraba cero, y en casa somos tres, y tenemos que pagar el alquiler y comer los tres. Esto lo puse en conocimiento de mis compañeros. Al responsable le pasé el informe pertinente y luego esto es algo que se comunica a todo el mundo en la mesa de comunicación: “la compañera Maby, sufre esta situación familiar, así que a partir de ahora...”

Pero para que te hagas una idea, la regla es que en Podemos igualamos todos los sueldos. En Podemos ganamos lo mismo Pablo Iglesias que yo. Bueno, no, mentira, yo gano más que él porque tengo una hija, aunque luego él va a ganar más que yo porque va a tener dos (risas).

Y en cuanto a las donaciones que hacéis, ¿cómo funciona eso?

Hay un compromiso económico. Si tú estás dentro de ese compromiso asumes lo que se diga este compromiso.

¿Y no tenéis margen para elegir dónde donáis?

Es que cuando tú donas a Podemos, hay una cosa que es el proyecto IMPULSA, que es una suerte de bolsa del dinero excedente de los cargos y se decide de manera colectiva dónde va a ir a parar. Se presentan proyectos, por ejemplo, de impulso a la sociedad civil, o ayuda a mujeres maltratadas, etcétera. Se hace un concurso con un jurado, y se decide de manera colectiva adónde va.

¿Qué hay detrás de todo esto? Entendemos que ese dinero que cobramos por encima de los tres salarios mínimos, no es nuestro, es del común. Entonces no sería guay que yo decidiera dónde lo voy a donar. Además porque yo podría estar trabajando para una red clientelar. Voy a poner un ejemplo. Si yo ganase al mes 5000 euros y yo sólo me puedo quedar 2200 y el resto, yo, decido adónde pueden ir, yo puedo estar donando a una asociación de mi distrito y cuando yo me marche de aquí, ¡ostias cómo me van a querer en esta asociación! O si yo tuviera algún familiar en una ONG. Me da lo mismo. Es una concepción que a mí me parece bonita: “yo no puedo decidir dónde va el dinero porque no es mío, es de todos”. Entonces, hay una parte del dinero que va al partido para soportar el partido porque entre todos hemos decidido no depender de los bancos ni de los grandes empresarios, y otra parte que va al proyecto IMPULSA.

Cuando asumes esto, pues asumes que estás en un partido pobre. Aunque Ciudadanos tenga un pedazo de chiringuito en la calle Alcalá, con una pedazo de luz, al tiempo que muchos de nuestros portavoces no tengan ni despacho propio, o que todos los desplazamientos que tenemos que hacer para cosas del partido, salen de nuestro bolsillo, y aquí todo el mundo tiene que poner lo que tiene: el coche que tiene, el ordenador de su casa que tiene.

Vamos a cambiar de tema. En enero del 2018, Pablo Iglesias, en la reunión con el Consejo Ciudadano, entonó un mea culpa. Vino a plantear que muchas veces, las discusiones internas terminan mal y que no podemos zanjar las discusiones

cortando cabezas. A raíz de esta declaración, quería que me contaras cómo está el tema de la democracia interna del partido. ¿Cómo la vives?

Te cuento. Podemos sigue siendo un partido en construcción. Somos pobres porque así lo decidimos y tenemos 4 años de existencia. Esto no se puede obviar. Somos un proyecto en construcción. Empezaron siendo veinte amigos de Madrid y casi todos de la universidad. Y fíjate ahora. Y como somos jóvenes, vamos funcionando a base de prueba-error, prueba-error... A esto súmale la voluntad y las iniciativas para consolidarnos como un partido-movimiento, con todas sus contradicciones, y con todas las dificultades porque nunca hemos vivido un proceso igual.

Sobre lo de la democracia interna, te voy a contar mi experiencia. Yo soy una persona crítica y que digo lo que pienso, y que ahora a lo mejor estoy aprendiendo un poco más pero es que tengo el defecto de tener muy pocos filtros. Mira si no, en esta entrevista, lo que estoy largando (risas). El caso es que nunca he sentido que por decir lo que pienso se me haya sacado de espacios relevantes o de confianza. Es cierto que esto no le ha pasado a todo el mundo igual. Pero siento, incluso esto lo he notado, que mis pocos filtros y decir siempre lo que pienso, lo valora mucho la gente que está segura de sí misma, que suelen ser por cierto las personas que más responsabilidad tienen dentro del partido, y que tal vez, a los cargos medios, no les gusta que la gente le tosa mucho. Ahora mismo la gente ya me va conociendo, y saben que si digo cosas fuertes es porque lo vivo y lo pienso así. Y además porque saben que si de manera colectiva decidimos todo lo contrario de lo que pienso, pues voy a asumir lo que ha decidido la mayoría.

Yo, ahora, estoy trabajando con Julio Rodríguez. ¿Crees que él preferiría que le hiciera la pelota o que fuese sincera? Claro que tengo que ser educada, decirle las cosas bien, no ser agresiva. Pero como a todo el mundo y en todos los lugares.

Respecto a la pregunta: ¿hay democracia interna en Podemos? Sí. Cuando el máximo órgano de decisión son los inscritos, pienso que sí hay democracia interna. ¿Qué podríamos hacer más debates? Desde luego. Además creo que hemos pasado por una serie de procesos internos en los que no hemos sabido estar a la altura. Y, por ejemplo, hay raíz de esto, hay quejas internas que no me terminan de convencer porque me parecen un poco tramposas. Por ejemplo, algunas personas se quejan “de que las decisiones vienen de la cúpula” –bueno, es que la cúpula la hemos decidido entre todos los inscritos, incluidos vosotros–; “es que la cúpula está llena de “seguidistas” que no piensan” –estás faltando el respeto a tus compañeros porque no estamos rodeados de seguidistas sino de compañeros que también habéis elegido vosotros–. Que es cierto que deberíamos articular mecanismos para tener más y mejores debates. Pero es que estamos todavía en el origen. A medida que Podemos sea un partido más consolidado, más sólidas serán también las estructuras y tendremos más experiencia y tablas para afrontar los debates. Y solventar el problema de que muchas de las energías se vuelcan con el grupo parlamentario y no tanto para construir partido.

Mi labor, mi experiencia es la de construir una base sólida, que tenga una buena coordinación. Que la base que hay ahora aumente, tenga una buena coordinación. Tal vez sea por mi origen, o por mi motivación de vivir la política pero es que creo que esto es lo único que nos hace diferentes y que no podemos perder, sino fomentarlo.

Luego, hay que afrontar la realidad. Estamos carentes de bases, y ahora desde el consejo ciudadano municipal, estamos impulsando una nueva área de formación para que la gente tenga herramientas para poder debatir y conocer la política porque el concepto es que igual no lo sabes, o tienes una intuición en la cabeza a la que no puedes poner nombre, como me pasaba a mí.

¿Cómo se llama esa área?

El área de formación. Es un área que lleva Bruno Estrada que es el responsable de formación de CC.OO y que ahora está formando parte de la dirección y se está ocupando él. Y hay de todo: desde la formación sobre presupuestos municipales, formación de redes, formación sobre vivienda. Y esto no lo podemos perder. Hay una parte de nosotros que lo ve necesario y volcamos mucha energía trabajando permanentemente con los Círculos, en tener contacto con ellos; pero hay otra parte de nosotros que no lo ve así, que no concibe los Círculos como nuestra gasolina sino como un elemento de conquista del poder orgánico. Es una concepción diferente de la política. Piensan que el éxito de Podemos está en la acción parlamentaria

¿Y no serían las dos cosas?

Sí, nosotros los vemos así. Y para nada estamos en contra de que el Parlamento sea importantísimo. De hecho nacimos para no dejar las instituciones de poder en manos de políticos que representan a las élites. Pero, sin dejar de darle una importancia crucial al Parlamento, pienso que ahora hay que volcar más energías a la parte participativa. El poder popular, el empoderamiento ciudadano es indispensable también. Y en este caso, nuestra herramienta de empoderamiento ciudadano son los Círculos.

¿Y quiénes no lo ven así dentro de Podemos?

Mi sensación es que algunos del entorno de Íñigo no lo ven así. Y si tú has participado en los Círculos, te darás cuenta de que es fundamental el contacto con el territorio. La gente desde los Círculos, le toman el pulso a la calle, a su distrito, sabes las cosas que ocurren en la vida cotidiana. A ti no te pasado en los Círculos que te viene de repente una persona a decirte que tiene un problema muy gordo, que el van a cortar la luz por ejemplo, y te explica su presencia diciendo algo así como: “he pensado que voy a ir con los de Podemos”. Porque mucha gente no sabe que existen colectivos de bancos de alimentos. Y nosotros ya estamos aprendiendo a ayudarles con la gestión municipal que haya que hacer, o conectarlos con colectivos, o denunciar la falta de colectivos en determinados barrios. A mí me parece imprescindible todo esto, la verdad.

Ahora que estuve entrevistando a una mujer del Círculo de Chamberí, y que acudí a dos asambleas de ese Círculo con ojos de investigador para ver qué se estaba haciendo, en qué estaban trabajando, es cierto que me tocó ver la discusión y la

participación en las mesas sobre los Foros Locales²⁷⁶. Y sí, percibí como esa manera de tomarle el pulso a las realidades de tu distrito. En concreto, en aquellas asambleas, me encontré en una coyuntura contra la gente de Ciudadanos. Lo que denunciaban los del Círculo era la falta de implicación en las mesas de los Foros Locales porque los de Ciudadanos se estaban movilizándolo para cooptar esos espacios. Entonces estaban como dando un toque de atención a los inscritos del Círculo ya que, en realidad, son muchos en comparación con los que acuden a las asambleas.

Pues tú fíjate. Si los de Ciudadanos, que sin tener el gobierno ya están buscando controlar esos micro espacios de poder, están movilizándose porque piensan que es necesario ocupar ese espacio por abajo, cómo puede ser que exista una teoría entre nosotros que piense que no es necesario.

Respecto a la crisis entre Cataluña y el Estado, ¿cómo ves toda esta coyuntura?

Ciudadanos ha sabido colocar el relato simplista de que esto es una cosa de “catalanistas independentistas que están fuera de la ley” contra “españolistas que están dentro de la ley”. Esta polarización, en momentos de grandes conflictos, perjudica los matices, a nosotros que estábamos como en medio, zozobrando e intentando no ahogarnos, aunque sabíamos perfectamente que esto iba a pasar. Y si te fijas, nuestra postura ha sido siempre la misma desde el año 2014: nosotros decimos que este conflicto es político, que no se arreglará judicializándolo, al revés. Y sólo se puede solucionar con un referéndum vinculante. La votación es la única manera cuando hay dos actores que jamás se pondrán de acuerdo. A lo mejor hay otra alternativa y a mí no se me ha ocurrido. Y lo terrible, es que mientras tanto, se está utilizando la fuerza y en España ya hemos tenido en el pasado el ejemplo de un uso de la fuerza aún mayor, que es una dictadura que prohibió y persiguió el catalán, persiguió su cultura, a sus defensores... Y eso no hizo cambiar a la gente de opinión. Un Estado más represor no pudo ser y no consiguieron su objetivo. No lo sé, pero si Mariano Rajoy, Albert Rivera y Pedro Sánchez se creen con más herramientas de destrucción masiva que Franco, que tiren, pero van a crear más independentistas.

¿Y qué opinas de los independentistas y de su estrategia?

Pues creo que estratégicamente lo están haciendo mal a la luz de los resultados. Pero no se les puede culpar porque ellos y ellas tienen un sentimiento que es real: para la gente

²⁷⁶ Según su página web, podemos leer sobre los Foros Locales, lo siguiente: “los Foros Locales son los espacios de participación en los que todas las vecinas y vecinos y las entidades sin ánimo de lucro se pueden reunir para debatir y trabajar en iniciativas para mejorar la ciudad desde la perspectiva de sus barrios y distritos. Hay un Foro Local en cada uno de los 21 distritos de la ciudad.” Tienen dos objetivos centrales que serían: “impulsar la participación (...) en el diseño, desarrollo y evaluación de las políticas municipales desde la perspectiva de los Distritos” y “fomentar el diálogo abierto”, además de ser “un espacio de rendición de cuentas de las Presidencias de distrito ante la ciudadanía. Disponible en: <https://foroslocales.madrid.es/>

que está saliendo a la calle, para la marea catalana, la gente que se está manifestando, lo sienten como algo personal en su vida. Y al mismo tiempo el conflicto le viene bien al PP porque quita de la agenda la corrupción, y a Ciudadanos porque le da votos de todos aquellos que ven peligrar la unidad de España. Es triste.

Esta crisis hay que solucionarla. Y para ello, lo primero es reconocer que para la gente que está saliendo a la calle y se está manifestando, esto es algo importante en su vida. Es un sentimiento y por tanto nadie debería intentar hacerles sentir de otra manera. Yo te voy a decir una fricada, pero yo soy de Vallecas y yo sé lo que es tener en mi caso un sentimiento de barrio. Y me siento orgullosa de mi barrio. Y en mi barrio no hay un idioma, pero sí me pongo a pensar que hay una identidad, una ideología que es un orgullo. Entonces no sé, ellas y ellos deben de sentir de alguna manera que se ataca a lo que están sintiendo. Y además te digo una cosa, en el pasado ¿cómo se ha intentado solucionar? Porque hay dos maneras de resolverlo: con la fuerza o con el diálogo. Yo es que tengo clarísimo la opción que tomo. Porque la fuerza es el fracaso de la capacidad humana. ¿Tú cómo le tienes que decir a la gente cómo tiene que sentir? ¿O cómo tiene que vivir? Esto sólo se puede solventar con un gran debate social, o sea con un referéndum. No hay otra salida. Además, creo que esto, que es un marco perdedor para nosotros, como es evidente que ha pasado y nos está desgastando un montón, el tiempo, nos va a dar la razón.

Ya llevamos una votación. Ya llevamos unas urnas secuestradas. Un montón de gente apaleada. Unos representantes públicos en el exilio. Otros, encarcelados. Después de todo esto, ¿qué es lo que tenemos? Sigue existiendo un conflicto político. ¿Cómo desatascamos esto? Con política.

¿Qué le dirías a izquierda independentista que os sitúa con el PP, el PSOE y C's?

Bueno, es que esa izquierda ha existido siempre pero en todos los sitios. Es una izquierda que no ha reconocido el proyecto Podemos porque siente que somos muy light, que siente que nuestro discurso no es suficientemente feroz. Y en Cataluña, tiene las concreciones de su territorio que es la independencia, y que por eso no se van a ver reconocidos. Pero es que en Andalucía también hay un izquierda que tampoco se siente reconocida con Podemos.

Vayamos al tema del feminismo. Te leo tal cual la pregunta que le escribí a Rita Maestre y que ahora te pregunto a ti a ver qué opinas: *esta cuestión me parece clave, Rita, porque creo que aquí están algunas poderosas claves de transformación: en los lenguajes que se utilizan, en cómo se discuten y se definen los problemas, en rediseñar otro tipo de instituciones, etcétera. En este sentido, ¿cuál ha sido tu experiencia en el feminismo? ¿En cuánto ha cambiado el lenguaje, Rita, en términos, inclusive, del ejercicio del poder? Es decir, ¿en cuánto ha cambiado el lenguaje, ese otro lenguaje, esas otras gramáticas que puedan descargar los lenguajes machistas en los liderazgos, en el diseño de políticas públicas, de implementación, en reuniones de gabinetes, en hacer matrices analíticas para plantear diagnósticos de problemas, en la redacción de las nuevas leyes, es decir, todo eso que en el día a día está en los*

gobiernos, en lo que vives tú diariamente? ¿Cuánto ha cambiado? ¿Qué feminismos está construyendo el partido? Y yendo más allá, ¿qué feminismos está rediseñando las instituciones?

Pues yo te cuento. Además, desde el Ayuntamiento de Madrid, te lo puedo explicar. Nosotras incorporamos a Berta Cao que es una feminista histórica de la ciudad. Y ha sido ella, la responsable del protocolo del lenguaje inclusivo del Ayuntamiento de Madrid. Entonces, se ha formalizado de manera consensuada cuál es el lenguaje que se tiene que utilizar en todas las comunicaciones oficiales. En todos los documentos que redactemos. Berta, de hecho, estuvo trabajando en la gestión del World Pride –porque tú sabes que nosotros, el año pasado, en Madrid, fuimos la ciudad del orgullo Gay–. Entonces le hicieron responsable de esto. Y sinceramente, creo que sí se nota, en cuanto a la utilización del lenguaje inclusivo, los y las compañeras que hemos venido trabajando en el movimiento feminista, o que al menos entendemos el feminismo como una forma de vida. Y hay partidos como el PP y C's que no lo utilizan nunca jamás el lenguaje inclusivo. Ya lo hemos visto en cómo han gestionado la movilización del 8M.

O en cómo se han llevado las manos a la cabeza con lo de “portavozas” de Irene Montero.

Pues eso fue un debate que tuvimos todas y que creo que al final sí que hubo un consenso claro: ¿el lenguaje quién lo establece? Las hablantes. Y esto es así. ¿Y el lenguaje cómo se modifica? El lenguaje se modifica por costumbre. ¿Y con el lenguaje qué haces? Modificas las cosas. Con lo cual también las ideas. Y por tanto, si nosotras no somos capaces de cambiar el lenguaje entonces quién... que simplemente con que Irene dijera la palabra “portavoza” ha establecido un debate. Pues entonces, sin duda alguna fue un acierto.

¿Entonces lo hablasteis antes?

Claro. Es que estamos en las mismas. ¿De qué es lo que hablas? ¿Qué es lo que pones encima de la mesa? Lo que tú eliges. Pues entonces, esto es así. Y poníamos un ejemplo –tú fíjate lo fuerte que es–. Tú sabes que en Madrid tenemos la figura del concejal y la figura del vocal. Entonces, a nosotros nos suena muy bien la figura del “concejala” y la “concejala”. Pero si yo ahora te digo “el vocal” y “la vocala”, ¿por qué te suena diferente “la vocala” que “la concejala”? Porque la concejala es un término que se lleva utilizando mucho tiempo y “la vocala” no.

Claro, por costumbre, porque nunca lo hemos escuchado.

Porque nunca lo hemos escuchado y por tanto te suena súper incorrecto. Claro. Pero es que si yo ahora cojo un libro escrito en el año 1550, ese lenguaje te va a resultar extraño porque se ha ido modificando. Pero claro, ¿y quién lo ha modificado? ¿Cómo son las evoluciones del castellano?... ¿Por qué no?... Y yo estoy a favor... de feminizar el

lenguaje e identificar el conflicto a través de esta reivindicación. Y el hecho de que hemos sido ninguneadas durante siglos. No se nos ha tenido en cuenta. Y creo que es así.

Y sin irnos tan lejos, por ejemplo, si agarramos cualquier libro de hace no tanto tiempo, leemos: “el hombre”, para referirse al “ser humano”.

Mira, un ejemplo. ¡Tú flipa los niños y las niñas que son esponjas! Le dice mi marido a mi hija: “¿en el cole ha habido algún niño que no haya llevado la foto?”. Y le dice mi hija: “no, todos los niños la han llevado”. Y le dice Mario: “pero si me ha dicho la mamá de Amelia que a ella se le había olvidado”. Y le responde: “papá, es que me has dicho niños”.

Claro, los mayores que nos hemos educado en otro lenguaje, hemos normalizado el universal masculino.

Para que veas lo importante que es. Y eso que seguimos siendo una parte muy chiquita de la población. Pero nosotras, siendo capaces de meter ese lenguaje en el lenguaje oficial de las instituciones, eso dice mucho porque llega a mucha gente. Si lo hago yo sola, mucha gente podrá verlo mal. Pero si eso se empieza a normalizar, estamos ganado batallas culturales, la batalla del lenguaje. Y hay que darla.

Ultima cuestión Maby. Me gustaría que te pronunciaras sobre otro tema que le planteé por escrito a Rita. Te leo textual:

En un conversatorio que tuve con Raquel Gutiérrez en la UAM, en junio del 2017, le expresé que se posicionara en la siguiente discusión: el lema que representa el equipo de Pablo Iglesias (1 pie en las instituciones y 1000 pies en la calle) frente aquello que nos había planteado Segundo González al Círculo de México cuando estuvo allá (los cambios sustanciales no se hacen desde la calle, se hacen desde las instituciones y desde el BOE), como dos posiciones contrapuestas a priori. Esto me respondió ella: “Esta dicotomía está mal planteada. Estuve en 7 ciudades hablando con mucha gente de la vuestra: con los enojados con los municipalistas, con los propios municipalistas, con los más Podemos, con los menos Podemos, y me contaban cosas muy similares a las que había vivido años atrás en Bolivia: los de las instituciones justificándose que no podían hacer nada y enojados contra los que ya no les apoyaban; los de fuera diciendo “estos cobardes ya no hacen nada y se han acomodado”. Y yo sólo les transmitía una pregunta: ¿para qué? En esta coreografía, unos entran en las instituciones para dar vueltas como esos bailarines que dan vueltas sobre su eje. En Bolivia, el MAS aspiraba al monopolio de la representación política y se dedicó a sacar de la jugada a otros actores. Pues entonces sólo vas a reproducir esta lógica. Es lo que les pasó a muchos gobiernos de América Latina. Entonces para qué entramos. Porque entonces abandonas la idea de que de lo que se trata es de amplificar la posibilidad de intervención colectiva de los asuntos públicos, que no es contraria antagónicamente a lógicas de representación parciales siempre que tendencialmente

queden sujetas a un control más o menos social: que no se manden solos. O sea, si vamos a las instituciones, el para qué, tenerlo clarísimo, porque si no, lo que vamos a hacer es ocupar ese lugar en el universal afirmativo y ser parte de la máquina. Y el problema es que sí, en el Estado se inscriben los derechos, pero también, a través del Estado, se establecen los límites y los términos de lo que no va a cambiar. Por eso no es una tensión binaria: “calle-instituciones” sin más; es: institución para qué y calle cómo e, institución cómo y calle para qué, y de ahí, todas las combinatorias. O sea, es algo mucho más concreto y mucho más versátil al mismo tiempo. Creo que ese camino sí se puede transitar para Podemos a partir de que nadie quiera reconcentrar el monopolio del mando, o de que sepamos reconocer que cualquier afición a reconcentrar el monopolio del mando es una expropiación de nuestra propia capacidad y no dejar que esto ocurra. Y, para concluir, las luchas recientes de las mujeres están poniendo justamente esa clave.”

Pues mira, cuando empezaste a leerlo pensé que no iba a pensar como ella, pero no, en realidad coincido al 100%, sobre todo con lo que plantea de la participación colectiva y de buscar combinatorias. De hecho estamos experimentando. Pero tenemos claro que su *para qué* institucional sería para transformar la sociedad en sentido amplio, en donde incluiríamos una sociedad más participativa para las tomas de decisiones. Y su *para qué* desde la calle, pues para poder convertir las demandas, el dolor de la gente, en políticas públicas, entre otras cosas., y que esa es la base del porqué nació Podemos y por qué aspiramos a consolidarnos como un partido-movimiento.

¿Y qué opinas sobre lo que nos dijo Segundo González al Círculo de México sobre eso de que los grandes cambios se hacen desde el BOE?

No lo comparto. Porque los derechos que se lograron conquistar provienen de las luchas de aquellos que no se conformaron. De aquellos que entendieron que el BOE lo podían escribir ellos y ellas. Si la realidad de hoy, no pretendemos cambiarla, ¡¡jodidas andamos compañero!

Todo esto me duele porque todos y todas somos tan, tan, tan necesarias. Por eso no entiendo ese discurso y me duele cuando escucho hablar “de los que faltan” cuando la mitad de las que estamos sobramos. O sea, cómo puedes establecer un debate sobre dónde están las que faltan, si en el centro, en la abstención, donde sea, pero luego sobramos la mitad de las que estamos.

Y luego está lo de la “competición virtuosa”.

¿Qué es eso?

Es un término nuevo. Es la manera que nos propone Íñigo de relacionarnos con el PSOE.

¿En qué consiste?

Según los artículos escritos, yo la entiendo como un papel de subalternos para Podemos con respecto al PSOE. Que es mi opinión, pero te invito a que lo leas.

Y ojo, vaya por delante mi admiración a la creación de conceptos, contraposición de ideas, pensar estratégicamente. Todo eso me parece buenísimo y necesario. Abren debates necesarios, nuevos imaginarios, pero creo que a todo esto le faltaría un poquito de generosidad.

Además, tú no tienes posibilidad de decidir qué relación tienes conmigo. Tú tienes únicamente posibilidad de decidir qué es lo que vas a hacer en tu relación conmigo. Pero en tu relación conmigo juegan dos actores. Y por mucho que uno quiera llevarse estupendamente con el otro y le vea y manifieste todas las cualidades, si éste no quiere... ¿Sabes?

Respecto a lo que decía Raquel Gutiérrez de reconcentrar el poder, cosa que vio en Bolivia, ¿esto pasa en Podemos?

Al principio, fuimos a fórmulas que eran de todo o nada. Vistalegre 1, “la maquinaria de guerra electoral”, el sistema de votación, era a todo o nada: “¡si ganas, metes a todo el Consejo tú!; si pierdes, ¡Pierdes a todo el Consejo!” (Risas). En Ahora Madrid pasaba igual. Entonces creo que ahí hay dos fórmulas. Eso tiene que ver con si tú quieres elegir equipos, si tú crees que es necesario que el equipo que vaya a salir de ahí sea un equipo compacto y estás en un momento de construir organización. Entonces no vas a tener tanto tiempo para el debate porque necesitas que sea un arma electoral para sobrevivir al principio, necesitas que sea más ejecutivo. Si tú ahora ya tienes un partido medianamente organizado, necesitas crear ideas, necesitas establecer debates, necesitas que salgan propuestas plurales, tienes que incorporar equipos que estén compuestos por gente que piensa diferente para que todas las voces enriquezcan el debate y por tanto la acción política de Podemos. En ese sentido, por ejemplo en los últimos sistemas electorales, se intentó que se diera una combinación entre que los equipos pudieran funcionar de una manera ejecutiva pero que sí hubiera diversidad de opiniones. No llegaba a ser un sistema proporcional puro pero a eso estamos tendiendo y tenderemos.

En Ahora Madrid, por ejemplo, tuvimos el debate y el sistema electoral que seleccionamos era el sistema Dowdall, que es un sistema proporcional que beneficia a las minorías, las sobrerrepresenta. Entonces, nosotros tenemos la experiencia de que compañeros y compañeras que fueron votadas por muchísimas más personas para seleccionarse como concejales, al final no salieron y salieron otras. Es decir, hubo gente que con 1000 votos no salieron y sí otras con 800 votos pero de otra lista. ¿Eso es justo? Pues depende. Y ese es el debate que siempre tiene la participación. Pero sí creo que desde el año 2015 hasta el 2018 esto ha ido evolucionando. Y si logramos que las guerras internas no acaben con este grandísimo proyecto, no me cabe la menor duda de que en 2020, 2022 seguiremos avanzando, siempre con nuestra prueba-error, prueba-error...

Maby, ¡mil gracias por tu tiempo y generosidad!

ALBERTO RODRÍGUEZ

Alberto, cuéntame un poco de tu vida activista y política antes de que existiera Podemos, las experiencias que consideres más relevantes de tu trayectoria en el activismo y en el 15M, por favor.

El 15M fue de las últimas etapas de mi vida como activista por una cuestión cronológica. Yo empecé la militancia en el instituto²⁷⁷, muy jovencito en los últimos años de bachillerato. Después continué en organizaciones estudiantiles, era muy activo en los debates en clase y a través de un compañero de clase que había llegado al instituto y me dice: “oye mira, que nosotros nos estamos reuniendo, hacemos unos talleres de economía política, de introducción al marxismo”. Era un chico de la Unión de las Juventudes del Partido Comunista (UJPC). Y yo, pues me paso, y es mi primera experiencia orgánica. Siempre he entendido mi militancia unido a lo externo, nunca he sido muy amigo de todo lo que supone la burocracia partidista, los aparatos, y siempre he intentado ocupar responsabilidades que fueran hacia fuera.

Al salir del instituto empiezo a militar y a participar en el Sindicato de Estudiantes Canarios que es una experiencia que venía desde los 90 y era un espacio unitario en la izquierda de las islas, con mucha más fuerza en Tenerife y en la Universidad de La Laguna. Ahí participábamos desde los jóvenes de la izquierda nacionalista que en su momento eran muy potentes, tuvieron mucha fuerza y llegaron a tener mejor comunicación; estábamos nosotros los de la UJPC, determinados espacios trotskistas; gente independiente que al calor de ese espacio unitario se iban sumando. Era una organización que arrasaba a las “elecciones claustrales”...

¿Cuáles eran las reivindicaciones más importantes?

Las básicas: una educación pública, gratuita, de calidad, y también, por supuesto, como este espacio era en el ámbito canario, pues reivindicar el carácter canario de esa educación, en los contenidos, etcétera. Como canario, ya sabes, siempre está a la cola del Estado en todos los índices. Eran múltiples reivindicaciones.

Si yo tuviera que destacar una experiencia de mi vida militante en los movimientos sociales, pues te diré que llega un momento en que nosotros hacemos el análisis de que el Sindicato de Estudiantes Canarios, es más una organización política con un perfil muy identitario, que se está convirtiendo más en eso que en un espacio amplio en el que puedan tener cabida los estudiantes y las estudiantes canarias sin filiación política. O sea, un espacio que fuera más una herramienta útil para reivindicar mejores derechos concretos. Nosotros tenemos ese debate dentro de la organización, digamos que es mi primer gran debate, el primero que tenemos en el marco de las juventudes comunistas. Lo bonito que tenía, y funcionaba tan bien, –hablo en pasado, supongo que seguirá igual– es porque las jóvenes y los jóvenes teníamos autonomía e

²⁷⁷ Escuela preparatoria.

independencia completa orgánica, nosotros tomábamos las decisiones. Entonces, pues había un grupo que quería seguir en ese espacio amplio, unitario y había otro que creía que había que salirse y construir otra cosa que fuera más amplia. Yo lo recuerdo especialmente, y siempre lo pongo en valor porque yo fui, yo era de los que defendía una cosa –además tenía muchas relaciones, de mucho tipo, también en lo personal, con gente de la izquierda soberanista y demás, muchos que a día de hoy siguen siendo amigos personales míos, y porque creía que aquello podía dar un vuelco y aquello tuvo consecuencias prácticas– pero ganó la posición de montar otra cosa. Mi gran aprendizaje de ahí es que a pesar de yo haberme posicionado con una cosa, como ganó la otra, pasé a aceptarlo y llevarlo a la práctica. Así es como nosotros entendíamos la democracia, que entre todos tomábamos la decisión...

Y se aceptaban unánimemente los resultados...

Cuando se tomaba la decisión, íbamos todos a una a machete²⁷⁸, y así lo hicimos. Ese proyecto fue muy, muy bonito y contra todo pronóstico y contra todos los análisis agoreros que se hacían al respecto y que nos decían: “estáis locos, fuera de este espacio unitario del todopoderoso Sindicato de Estudiantes Canario hace mucho frío”. Pues contra todo eso, nosotros tiramos adelante, dedicándolo todo. Por supuesto sobra decir que de manera voluntaria y nada profesional, o sea me refiero no remunerada. Todo esto es pura militancia...

¿Te acuerdas más o menos en que año fue eso, aproximadamente?

Lo puedo ordenar porque las movilizaciones contra la LOU, contra la Ley Orgánica de Universidades, fueron muy potentes en el país y en Canarias en general fueron muy fuertes. Y digamos que fueron el despertar después de un ciclo muy apagado de movilizaciones. Fueron, si no me equivoco, en torno al 2002.

En los años 2001, 2002, 2003, se produjo nuestra primera huelga general que también lo recuerdo muy especialmente, contra el decretazo de Aznar, y también las movilizaciones contra la Guerra de Irak y contra la LOU. Pues en ese espacio, cuando la Guerra de Irak, este nuevo espacio estudiantil que surgió, sirvió de acicate, porque el gobierno había firmado e impulsado la Ley de Calidad, que se llamaba LOCE (Ley Orgánica de Calidad de la Educación), que vino a ser como el mismo machetazo, la misma aplicación de las políticas neoliberales que había supuesto la LOU en la Universidad pero a nivel de las enseñanzas medias. ¿Y qué hicimos nosotros? Como el Sindicato de Estudiantes Canario, aparte del tema más identitario, estaba centrado especialmente en la Universidad porque allí es donde estaba su fuerza, cambiamos el punto de mira y fuimos a las enseñanzas medias. El tiempo siguiente, lo que ya es historia, demostró que fue un acierto total y absoluto porque llegamos a un campo totalmente virgen, en el que había muy poquita organización externa. Había la organización que se hacía en las aulas, en los centros, y había profesores y profesoras y

²⁷⁸ Con determinación.

grupitos de alumnos que se organizaban en torno a los comités de solidaridad, pero tenían poca plasmación externa y poca carga más política, digamos, para señalar a quiénes eran los responsables de lo que estaba ocurriendo. Nosotros nos organizamos empezando a dar charlas en institutos. Éramos una organización muy blanca y neutra. O sea la carga ideológica no era explícita. No íbamos por delante, como hacían otros sindicatos, con una bandera roja, una canaria con las 7 estrellas verdes, sino: “somos un grupo de estudiantes que estamos sufriendo las consecuencias de las políticas, que cada vez el acceso a la educación pública es más difícil, con tasas cada vez más prohibitivas, segregación, etcétera, etcétera. En función de eso y centrándonos en las problemáticas concretas, fuimos creciendo. Nos convertimos en una organización. Y en eso estuve militando varios años. La organización duró. Ahí se forjaron muchos cuadros activistas que a día de hoy están en las instituciones y fuera, y que continúan hoy militando. Es una experiencia que recuerdo muy... pues que me marcó, me formó y que recuerdo con mucho cariño.

A lo mejor hago saltos en el tiempo porque recordar cronológicamente, esto es muy complicado.

Claro, claro, no pasa nada.

Mi militancia en el comité estudiantes acaba cuando termina mi etapa estudiantil.

Yo hago una Formación Profesional, empiezo a hacer las prácticas en un vertedero de basura. Estudié química ambiental, todo lo que son los residuos sólidos. Y pasan a contratarme, y automáticamente pasé de desempeñar las funciones más técnicas a hacer de todo: condiciones de subcontratación, precariedad, bajos salarios, etcétera y, por supuesto, imposible cualquier tipo de sindicación. Y al poco decidimos estar en el espacio que fuera más amplio, y el más amplio era las Comisiones Obreras que era y sigue siendo el sindicato más grande del país. Era afiliado del sindicato pero no militante porque no había tenido el espacio.

Consigo otro trabajo mejor, paso una entrevista, entro a formar parte de una de las pocas industrias de las islas, la refinería del petróleo CEPSA. Ahí me encuentro con una cultura sindical bestial: una plantilla muy organizada, con unos derechos adquiridos no sólo en lo concreto, no sólo el convenio colectivo, sino en el imaginario y en la cultura. Hablo por ejemplo de que a nadie se le ocurriría en el ámbito de CEPSA, en el ámbito de la fábrica, firmar un convenio colectivo sin pasar antes por una asamblea, sin preguntarle antes la asamblea a los trabajadores y sin hacer en referéndum. Por ejemplo, a ese nivel de organización con una sindicación muy alta, una participación muy alta de la plantilla en las elecciones sindicales y en todo lo que tiene que ver con los asuntos que le afectan. Y claro, con esta cultura militante que ya vengo arrastrando, pues continuo con una militancia sindical que me lleva a los pocos meses a presentarme a unas elecciones sindicales. Sin siquiera tener contrato fijo me presento y tiro para adelante. Y bueno, hasta hace pocos años acabé siendo presidente de comité intercentros, acabé siendo el representante sindical de todos mis compañeros de CEPSA en todo el Estado, reuniéndome con la dirección de la compañía, con el consejero

delegado cuando hacía falta y luchando por derechos laborales. En medio, sufriendo el cierre de las fábricas y demás.

En ese espacio de militancia, quizá lo que más podría destacar fue el proceso de cómo, a pesar de toda esa cultura que estoy poniendo en valor, toda esa cultura sindical, había un cierto –y sin querer ofender a mis compañeros–, una suerte de acomodamiento de esa estructura sindical.

Todo esto que estoy contando es parte de la plantilla matriz. En la fábrica convivían empresas subcontratas que, si bien tenían mejores condiciones que empresas de fuera sí que no tenían las condiciones de la empresa matriz. Y había habido históricamente una fractura de clase brutal, muchas fracturas de clase dentro de la fábrica, fractura generacional de los que entrábamos nuevos que veníamos de la precariedad y la gente que llevaba mucho tiempo y que no concebía otro espacio que no fuera un trabajo con derechos, pero otra de las fracturas que había era la fractura de la empresa matriz/contrata.

Entonces, esa nueva generación de sindicalistas que nos vamos forjando al calor de todo lo anterior, entendemos que hay que romper con eso. Que hay que romper con esa cultura de relaciones laborales más cómodas en las que la empresa y los trabajadores llegaban a puntos de conflicto en los convenios colectivos pero que eran unas relaciones totalmente normalizadas –nada que ver con lo que hay en la calle– con reconocimientos de interlocución mutuos.

Entonces nosotros forzamos un poco la máquina. Las cosas en la fábrica se empiezan a poner mal cuando sube el precio del barril, coincidiendo con la crisis económica y todo lo que te puedas imaginar, y aparte el contexto político en el país hace que las cosas cada vez se calienten más. Estoy hablando del año 2010 con la convocatoria de huelga general al gobierno del partido socialista, y de los años muy duros de recortes en el 2011, 2012...

Los peores años de la crisis...

Que si bien a nosotros nos tocan menos porque para eso estábamos organizados. Para eso los sindicatos, en donde funcionan, que es donde hay trabajadores con derechos en la industria, en donde hay mucha gente sindicalizada, pues supusieron un dique de contención y cierta protección en la defensa del estado del bienestar y de los derechos y frente a lo que venía.

Un clásico.

Un clásico. Pero un clásico también, es que los que se quedaron fuera del dique, pues...Entonces, nosotros entendimos que no podíamos ser un dique estanco y dejar a compañeros fuera. Empezamos a trabajar en común con los compañeros de las contratas, con los que compartíamos el día a día en el trabajo, empezamos a tejer lazos y a pesar de que costara y a pesar de recibir palos en las ruedas de todo tipo, como podrás imaginar: de la empresa, de determinadas representaciones sindicales, etcétera. Con la representación sindical de estas empresas subcontratadas, empezamos a hacer reuniones

conjuntas, incluso llegando a convocar asamblea en conjunto de toda la plantilla para hablar del futuro de la fábrica, algo que rompe por completo la historia de las relaciones laborales en la compañía y, ese buen trabajo desemboca en unas movilizaciones históricas. En concreto, en la huelga de 2012, y en conflictos propios nuestros que nos afectaban a la fábrica, a la refinería.

Ese trabajo en 2010 todavía era muy incipiente, y el piquete en la huelga general, si bien la huelga general fue bastante floja en comparación con las otras, pues no deja de ser testimonial. Pero pasa a ser en 2012 el piquete de referencia del movimiento obrero y sindical en la isla, sin ningún tipo de dudas. No solo por la cantidad de trabajadores que se reunían ahí, sino por la composición del piquete que ya incluía pequeños espacios de solidaridad de otros trabajadores en conflicto que iban ahí, y por el grado de combatividad que tenía el propio piquete. Hablo de cortes de carretera y de cosas que hacía una década atrás, era impensable.

Bueno, evidentemente en la Transición, todo eso fue así, claro. Pero ahora te estoy hablando de la oscura noche de la democracia en cuanto a lo que derechos y movilizaciones se refiere. Yo soy un hijo de la caída del Muro de Berlín. Nosotros somos esa generación de lo que supuso el neoliberalismo aplastándolo todo incluidas, las bajadas en las movilizaciones. Yo recuerdo las movilizaciones contra la guerra de la OTAN y Yugoslavia. Yo recuerdo ser como unos 50 en Santa Cruz de Tenerife. Recuerdo las movilizaciones contra la guerra de Afganistán que iban cogiendo un poco más de calado. Y por supuesto recuerdo, no se me olvidará jamás, las de Irak.

Entonces, todo este trabajo yo lo pongo en valor. Es parte de la historia del movimiento sindical y del movimiento obrero en las islas y fuimos parte de él. Nosotros impulsamos con todas sus dificultades y todos sus obstáculos en el camino, y mi militancia sindical acaba porque me vengo a la institución, al Congreso... Pero vamos, que todo eso va imbricado siempre.

Y antes de llegar a Podemos y al Congreso de los diputados, ¿cómo fue tu experiencia con el 15M? ¿cómo lo veías?

Como una esperanza. Como lo mejor que podía pasar y como algo necesario.

Nosotros, –bueno te lo cuento aunque históricamente no tiene ninguna repercusión–, nosotros intentamos hacer algo parecido al 15M en Canarias que no cuajó, en 2007, 2008. Supongo que en el resto del Estado fue parecido, pero en Canarias en concreto estuvo el tema del mercado de futuros. En ese momento las élites económicas decidieron que los alimentos iban a empezar a ser un negocio más, o a sacarle aún más rentabilidad de lo que ya le sacaban con el precio del arroz, de los cereales...

¿A nivel de especular?

Sí, sí, lo viví en Canarias, pero nosotros, investigamos por qué ocurría veíamos que también era un problema global. Y mira, Canarias es una economía completamente dependiente del exterior fruto de cinco siglos de economía colonial con lo que no te voy a cansar con eso. Bueno, era evidente que la subida de la cesta de la compra afectaba a

mucha gente, más el tema de los salarios, la precariedad laboral. Y nosotros montamos como un intento de 15M, algo muy blanco.

¿Sin banderas?

Sin banderas, sin nada. Decíamos: “todo sube menos los sueldos”. Lo recuerdo con mucho cariño, la verdad, lo que pasa es que nos estallamos, pero bueno la política es eso, ensayo-error y no venirse abajo.

Recuerdo lemas del estilo: “pagamos en euros pero cobramos en pesetas”, era algo que tenía mucha pegada. Era algo que nosotros percibíamos que le llegaba a la gente, que era hegemónico, que cualquiera te podía hablar de eso en la cola del supermercado, en una comida familiar y todo mundo estaba de acuerdo. Era la época de las hipotecas, unos precios de las hipotecas disparatados que suponían una condena para la gente. Todavía no habían empezado los desahucios por lo menos no a nivel masivo. Pero era en esa época que se estaba gestando todo eso.

¿Qué no faltó? Evidentemente por un lado, que no estábamos en Madrid, que eso se nota no estar en una gran ciudad; que en ese momento no habían estallado tanto las redes sociales y que al final éramos muy pocos; y que no era el momento histórico para hacerlo.

Y hablando de cosas que no cuajaron –y perdona que vaya saltando de tema–, recuerdo antes de que se le pusiera nombre a eso que llaman ahora las “performance” y las acciones, nosotros ya lo hacíamos con este grupo de afinidad que comentaba más personal, tejido con amigos míos que venían de la izquierda soberanista, gente que no militaba en ningún lado pero que simpatizaba con los movimientos sociales, etcétera. Hacíamos acciones de todo tipo. Recuerdo que con el tema de la guerra de Irak, participábamos formalmente en la plataforma, convocábamos, pegábamos carteles, participábamos en el comité de estudiantes. Me acuerdo cuando fuimos a la universidad, para la performance, decidimos una parte del grupo ir a una carnicería, mataderos y demás y coger vísceras, órganos de vaca y de lo que pillara, y otra parte se encargó de buscar como unos disfraces de conocidos del barrio, de familia, ropa militar y salsa de tomate. Entonces elaborábamos unos panfletos convocando a la manifestación –que luego se dice: “oh, las manifestaciones históricas”, sí, sí, pero las manifestaciones no salen del aire, las manifestaciones salen porque hay mucha gente trabajando detrás para que salgan, mucha gente organizada y lo recuerdo eso con mucho cariño–. Entonces una parte hicimos de víctimas, íbamos sin ropa o con la ropa rasgada, nos poníamos las vísceras por encima, nos tirábamos salsa de tomate y otros iban vestidos de militares. Lo que pasa es que no trascendía ni hay un documento gráfico de aquello porque no era aquella la época de la comunicación y de los móviles. Pero se hacía eso y cuando la gente se sorprendía pues se le daba un panfleto diciéndole: “mira, esto está ocurriendo ahora mismo en Bagdad, hay manifestación este sábado, vente”. Así, cosas de ese tipo de acción directa y performances. Me acuerdo de participar en otras e impulsar cosas como “la semana de lucha”, que tenía un cierto parecido con eso que se llamaba “rompamos el silencio” que se hacía en Madrid y en Barcelona, reuniones de activistas.

Recuerdo vestiros de *homeless*, de gente que vivía en la calle. Algunas tenían más impacto que otras.

Y con respecto al 15M, tuvimos un papel protagónico en la convocatoria y eso nadie nunca me lo va a poder quitar y eso me lo voy a llevar a la tumba.

Cuando el 15M no se sabía que iba a ser. Era una web colocada en internet con una cuenta atrás, ¿recuerdas no? “Quedan tantos días para...” Nosotros, gente que ya veníamos organizada y que nos conocimos de otras historias, pues preparamos *stencil*, carteles, pancartas de plástico, salíamos por la noche a pegar carteles, convocando en las redes sociales que en ese momento ya las redes iban teniendo como más pegada. A nivel nosotros individual – ¿te acuerdas lo que te comenté antes de los precios?– pues teníamos la misma sensación, de que teníamos razón en lo que estábamos haciendo y diciendo lo mismo que el 15M: “lo llaman democracia y no lo es”, “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, “no nos representan”, todas estas cosas que son hegemónicas, la sociedad lo sabe, pero no sabíamos lo que iba a pasar, si iba a cuajar o no, pero cuajó. Y cuajó en Madrid, cuajó en Barcelona, en muchos lugares, y cuajó en todas las islas.

Entonces a partir de ahí sí que se desarrollan movilizaciones pero no me quedé en las acampadas. No podía porque trabajaba. Pero vamos, que yo y nosotros siempre defendimos el 15M, su carácter integrador, generador de mayorías, frente a gente que a lo mejor en su momento lo criticaba.

¿Cómo fue tu llegada a Podemos?

Surge del espacio donde trabajo ahora y me siento más cómodo dentro de Podemos, que es la secretaría de la Sociedad Civil, todo el trabajo de sociedad civil y organización del movimiento popular, que es el área que coordina Rafa Mayoral.

A Rafa lo conozco desde años de las juventudes comunistas. Él tomó su camino, yo también tomo el mío, pero nuestros caminos siempre fueron más en la calle que en el aparato del partido, que es la burocracia orgánica y demás. Yo ahí andaba con mi militancia sindical y él con su militancia jurídica en la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, en la PAH, pero siempre hemos mantenido una muy buena relación en lo personal. Y cuando surge todo este movimiento, nosotros, que éramos aún militantes de IU, vimos al surgimiento de Podemos con mucha simpatía y como un aliado claro, como una herramienta que venía a desatascar y a abrir una brecha en el panorama institucional que IU nunca había sido capaz de abrir. Para nosotros esto era como agua de mayo, una bendición.

Entonces surge esta posibilidad. Nosotros participamos, nos dejamos la piel en esos espacios de confluencias. Te hablo en mi caso a nivel canario, donde yo vivía y militaba, un espacio de confluencia que puso contra las cuerdas al régimen de Canarias, en ciudades que eran auténticos bastiones de Coalición Canaria que es el partido hegemónico en los últimos treinta años. Pues en algunos lugares nos quedamos a un solo concejal de Coalición Canaria y de poder haberle robado la alcaldía. Entonces, pues en toda esa generación de espacio unitario, pues con las pasiones políticas que venían del soberanismo, del ecosocialismo, y de todos esos espacios de gente que

muchos habíamos coincidido en militancia con aquello que te comenté al principio del sindicato de estudiantes, pues la vida te va llevando por diversos derroteros, pero la gente que quiere cambiar el mundo, pues al final, esto de cambiar el mundo, cuando te apuntas no te bajas. O no te sueles bajar. Y al final acabamos coincidiendo muchos en esos espacios unitarios en los que nos dejamos la piel. Y en ese marco surge pues la gran meta que fue: “vamos al Congreso de los Diputados, vamos a por el gobierno del Estado, vamos a por La Moncloa”, y ahí surge la invitación por parte de Rafa y de su equipo de Podemos para que formara parte del equipo de Pablo para las primarias, para ser el cabeza de lista por mi circunscripción, por la provincia de Santa Cruz de Tenerife. Yo, como casi todo lo que he hecho en la vida, por lo menos en la vida militante, les digo que necesito un tiempo para tomar esta decisión colectivamente. Me reúno con mi entorno, no sólo con mi entorno social y personal –que también por supuesto porque esto sabía que iba a ser un cambio de vida muy importante y muy complicado– sino con mi entorno político, con mi grupo más afín, con mis compañeros de IU –que además te digo que era una época de mucha tensión interna, había dos almas en Izquierda Unida, pero bueno eso no era ningún secreto, y nosotros representábamos lo que representábamos y siempre lo tuvimos claro desde el minuto uno pero antes de que existiera Podemos, que lo suyo era estar en la calle, era estar en los movimientos sociales, era estar trabajando codo con codo– y entre todas tomamos la decisión. Y dijimos: “vamos, adelante”, a sabiendas de las consecuencias que iba a tener. Y claro, lo más importante es cambiar el mundo y no ser fiel a un aparato de partido, no ir sacando la banderita y tal. Entonces nosotros entendemos que la mejor herramienta en este momento histórico, era y sigue siendo Podemos y damos el paso con la mayor normalidad posible.

Oye Alberto, ¿y tú ya sabías o te imaginabas lo que era meterse en el Parlamento, en esta institución, en este monstruo?

Había que dar ese paso. Sabíamos algo que se está cumpliendo y es que con nuestra participación y nuestra presencia en las instituciones de poder podríamos abrir la puerta para poder poder facilitar el trabajo en la calle y a mucha, mucha gente. Nos ayuda para organizar. Nosotros desde la institución hemos ayudado, hemos echado una mano a que determinados colectivos de trabajadores se organicen unitariamente en todo el Estado, hemos puesto medios, pero siempre sin querer capitalizar ni controlar, sino simplemente acompañando en el objetivo, de que se empodere y organice la gente golpeada por la crisis. Y somos conscientes de que si no estuviéramos en la posición privilegiada en la que estamos ahora no lo podríamos hacer. O lo podríamos hacer pero con muchísimas más dificultades y muchísimos más palos en las ruedas, sobre todo si el Parlamento lo dejamos manos de los representantes de las élites.

No deja de ser paradójico, viendo cómo has tenido una trayectoria en el activismo muy fuerte, de mucha calle, de mucha performances, también en el sindicato, pero, sin embargo, decides dar el salto desafiante desde el activismo hacia lo institucional a través de un partido político de ámbito estatal. Veo, además, tentativamente a

Podemos como un espacio donde convergen toda una serie de actores provenientes de diversas luchas, diversos espacios y tipos de activismos, y que en este partido existen elementos novedosos de participación directa pero también existen elementos y lógicas de *Realpolitik* y verticalidad, por ejemplo cuando hablamos del primer Vistalegre donde se apeló a la necesidad de construir una máquina electoral...

Sin ningún tipo de duda. Coincido al cien por cien con ese análisis...

Y, en este sentido, no deja de haber una paradoja y una tensión entre la necesidad –desde vuestra lectura– de generar un instrumento de acceso al poder político para cambiar el país desde las instituciones y la dinámica de la acción política y social en términos de movilización como otra dimensión necesaria.

Prácticamente todas y todos los actores que he entrevistado me subrayan el agotamiento de la fuerza del activismo en 2013, tras dos años de grandes movilizaciones, como factor clave explicativo para comprender la decisión de dar el salto institucional, además del rodillo que supusieron las políticas neoliberales por parte del PP. Pero la realidad es que los actores de Podemos viven, vivís, una permanente conflictividad con el Estado y sus instituciones, con los medios de comunicación *mainstream*, y existe además una conflictividad, me atrevería a decir igualmente permanente, dentro del propio partido. Entonces, en este punto, me interesa mucho saber en tu caso personal, ¿cómo vives estos tipos de conflictividades y cómo sorteas o convives con este tipo de tensiones? ¿Cómo solventas el peligro de la institucionalización?

Bueno, son muchos puntos, pero los iremos tocando poco a poco.

Lo primero es que coincido en todo tu análisis y que esa son las grandes preguntas y paradojas. Y bueno, estas tensiones hay que tratarlas dialécticamente, con mucha dialéctica, como todo en la vida. Y a mí cuando me dicen: “oye, tú que eres nuevo en política”, yo digo: “no, yo soy nuevo en el Congreso, en la política no”. Y pues es que después de tanta militancia creo que es la única forma de poder lograr hacer unas transformaciones que beneficien a las mayorías. Y no hablo de que Podemos gane las elecciones, yo hablo de ganar el país en general, sea con Podemos, con Podemos y confluencias de todo tipo. Me da lo mismo. Y respecto al tema de dejar las instituciones de poder a aquellos que nos han robado a todas y a todos y que gobiernan para una minoría de privilegiados que jamás pasan por las urnas, pues todas y todos lo hemos tenido claro desde el principio: hay que disputar las instituciones.

Del tema del peligro de la institucionalización, eso lo tenemos siempre presente por eso tenemos las vacunas de la limitación de los salarios y mandatos, la obligación de preguntar a nuestros inscritos para que participen en tomas de decisiones trascendentales, la revocación de los cargos, y también de ahí, entre otros motivos, te diría que vienen las iniciativas de *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire, que son iniciativas para empoderar a la gente, para fomentar contrapoderes, que cuanto más

organizados estén, más fuerza tendrán y más difícil le será al Estado seguir gobernando para las élites económicas y políticas dándole la espalda a la ciudadanía.

Respecto a Vistalegre 1, yo no participo en ese debate. Yo lo veo desde afuera y lo veo bien. Digo: “esta gente lo está haciendo bien y es normal que quieran ahora primar la operatividad”, porque yo venía de una estructura partidaria y sabía todo lo que significaba la lucha de familias, del reino de taifas, a estar en decisiones asamblearias y que eso lastraba la operatividad. También está el elemento de la hostilidad hacia la herramienta –que al final no es más que una herramienta– y también la gente que fetichiza la herramienta, y a lo mejor dentro de tres años o de siete, la herramienta no es Podemos y a mí me va a dar igual irme. Yo lo que quiero es transformar la realidad, la herramienta me va a dar igual.

Entonces conociendo bien esa realidad, y muchos de los que estamos aquí también la conocíamos, ver cómo hace Podemos, ver esa frescura, esa novedad con la que hace las cosas y esa capacidad de mezclar la verticalidad, esa estructura jerarquizada, esa toma de decisiones relámpago con carácter mayoritario y que genere simpatías en la gente que venía del espíritu contrario, del espíritu 15M, eso era complicado pero lo hicieron y era lo que se necesitaba para conseguir 70 diputados, con todos los medios en contra, sin dinero... Vamos, algo histórico. Pero Vistalegre 1, y todo ese debate, yo ahí no participo, por la sencilla razón de que no estoy en Podemos.

Entonces, yo ya entro en el momento de las elecciones del 20 de diciembre²⁷⁹. Mi primera aparición pública es en las primarias. Esto es cuando Ada Colau ya es alcaldesa de Barcelona y Carmena alcaldesa de Madrid.

Entonces, a partir de ahí, el debate interno se hace más encarnizado y explícito. Al mismo tiempo yo empiezo primero a adaptarme a las instituciones y a esto que tiene que ver con ser una figura mediática, que requiere un tiempo de adaptación porque es que si no te vuelves loco. Y aprender para hacer tu trabajo institucional, que al final, aparte de lo que yo piense, tengo que hacerlo lo mejor posible. Y desde ese momento, al Podemos de Vistalegre 1 de maquinaria de guerra electoral, surge otro debate en donde yo no tengo ninguna duda, siempre hemos estado posicionados.

¿Y en eso que tú y tu equipo defendíais en Vistalegre 2, entrarían las iniciativas *Vamos* y la Escuela Popular Paulo Freire?

Claro, pero al principio, todo el tema de *Vamos* sin que estuviera en la cabeza de nadie, y todo esto de la Escuela Popular, esto parecía una locura de seis o siete alrededor de una mesa.

¿Cómo surgió lo de *Vamos* y la Escuela Popular?

Eso fue de la Secretaría de Sociedad Civil que es la que coordina Rafa Mayoral. Ahí, bueno, para no destacar a nadie pero hablar de caras conocidas pues están Ana Marcello

²⁷⁹ De 2015

y todo el equipo que hemos estado trabajando con ellos desde el principio. Siempre, por ejemplo y desde el principio, lo vieron bien Irene Montero y Pablo Iglesias.

Entonces, bueno, esta iniciativa surge de, digamos, de ese espacio político configurado dentro de Podemos con dos premisas: por un lado, no ser vanguardia, no “tutorizar” a la gente sino al contrario, aprender de nuestro pueblo; y por otro lado, llegar a un análisis, un análisis teórico-práctico y preguntarnos: “¿cómo es posible que desde la aplicación de las políticas de austeridad desde 2008, de aquí en adelante haya habido un ciclo de movilizaciones muy fuerte, que el ciclo cayó por múltiples motivos: electorales, represivos, cansancio –por todo eso que no te voy a comer la oreja–, y nos preguntábamos, cómo la sociedad en su conjunto ha sobrevivido a estas políticas de austeridad y a tantos millones de personas en paro?”

Y nosotros creemos que la crisis se ha podido soportar por la fraternidad popular, por los lazos colectivos, por los lazos comunitarios, porque hay tejido social. Que mucha gente no los llama así, ni los identifica así, alguna gente sí, y hay mucha gente de la que hemos aprendido mucho, que ya viene de décadas organizándose y tiene esa sabiduría, o de la propia crisis que genera espacios de fraternidad, de solidaridad, en múltiples ámbitos, de ayudarse.

¿La PAH por ejemplo?

Yo creo que la PAH es un clarísimo ejemplo. Pero hay múltiples: con el tema de la pobreza energética, con el tema de los alimentos, con el tema de los alquileres y las familias. O sea, cómo se teje esa solidaridad entre familias y amistades, en comunidad, y queremos poner en valor esto, y queremos aprender de estas experiencias, y al mismo tiempo politizarlo. “Partidizarlo” no, politizarlo. Y darle visibilidad porque los medios lo ocultan.

Es decir, de esos dolores, de esos sufrimientos individuales, o de colectivos muy pequeños, ponerlo en valor. Y es que siguen ahí. Esto le está pasando a casi todo el mundo. Y mirar lo que están haciendo en Galicia para combatir esto, mirar lo que están haciendo en Andalucía para combatir esto, mirar lo que están haciendo en un pueblo de Canarias, que se está organizando y haciendo jabón de lavadora entre todos, y veinte mil cosas más, y poniéndole política al asunto, dándole herramientas a la gente para que se empodere, sabiendo aparte, que en Podemos hay mucho pueblo organizado que está bastante hastiado, y bastante harto de la dinámica partidista, de la dinámica interna, de la dinámica de primarias, de ir a hablar del sexo de los ángeles o de debates eternos. Sabemos que hay un grupo enorme de gente en Podemos que vienen del activismo: Podemos como imán que atrajo a mucha gente pero, parte de esa gente, iba siendo expulsada de la formación por las propias dinámicas internas. Y creíamos que ahí había una gente muy valiosa que iba a recibir estas ideas nuevas con buenos ojos.

Y algo fundamental que no quiero dejar de subrayar. Coincidimos que esa hipótesis de guerra relámpago, electoral. Todo eso está muy bien para ganar las elecciones, y evidentemente nunca vas a ganar el país si no ganas las elecciones. Eso está claro: si no tienes control de las instituciones del Estado, de la administración y del BOE, esa hipótesis está ahí, pero no fue suficiente. Nosotros tenemos claro que a base

de buenos tuits, de hacer buenas intervenciones en el Parlamento y en la televisión no hacemos nada. El adversario político no gana por hacer buenos tuits, por hacer buenas intervenciones en la tele, gana porque tiene el poder. Y es que nosotros podemos tenerlo también, no nosotros como Podemos, hablo como pueblo, como bloque popular de cambio. Nosotros podemos tenerlo. Bueno, ellos tienen, evidentemente, las élites económicas, los grandes magnates mediáticos, gente que pueden presionar en lo laboral en el que generan un terror, una incertidumbre y un miedo gigantesco en millones de trabajadores, gente que presiona en lo inmobiliario, tienen a los bancos, a la patronal. Todo. Ellos tienen por supuesto –y no es nada desdeñable con lo que estamos viendo– el aparato del Estado que interviene sin ningún tipo de miramientos en los diferentes poderes y ataca la disidencia con mano de hierro cuando hace falta. Tenemos el ejemplo catalán.

Entonces tenemos claro que nosotros tenemos que conseguir un contrapoder, una sociedad organizada, que haya un movimiento popular, democrático y participativo que empuje en todos los ámbitos, que empuje y que no olvide que siempre que se han conquistado derechos, siempre que se han expandido los momentos democráticos en la historia es porque ha habido detrás gente organizada exigiendo derechos. Rajoy tuvo que sentarse hace unas semanas y hablar en el pleno del Congreso sobre pensiones. Y me hacía gracia porque en el orden del día ponía: “por petición propia”, y yo pensaba: “¡y una mierda! Te sentaste ahí porque tienes en las calles a los pensionistas y a los jubilados”. Rajoy no se sentó ahí porque hayamos puesto un gran tuit, o porque hayamos tenido grandes intervenciones parlamentarias. Se sentó porque la gente está en las calles indignada.

Acabo de acordarme cuando, la semana pasada, en el encuentro de EnMarcha2019 le decías al público: “le doy 100 euros a quien sea capaz de ponerme un ejemplo, en España o en el mundo, de cambios sociales, políticos y económicos que se hayan producido para mejorar las vidas de las mayorías sin el empuje de esas mismas mayorías y de la gente en las calles”.

(Risas) Es que vamos, se los doy a cualquiera. Es que es así. Es decir, la precariedad que sufrimos, el sufrimiento y miedo que padecemos no vienen caídos del cielo, tiene unos responsables y nosotros estamos en capacidad, si las instituciones no responden – porque no quieren o en muchos casos porque no pueden, como el Ayuntamiento de Madrid con la ley Montoro...– de tener una fuerza surgida desde abajo para ganar el país o, cuando se gane las elecciones, que este poder colectivo, este músculo ciudadano, esté ahí exigiendo y dándonos caña a nosotros. Y hablo de espacios comunitarios organizados de todo tipo, académicos, en lo vecinal, en lo deportivo, en lo cultural, en lo laboral. O sea esa es nuestra hipótesis. Y de todo eso está impregnado el gran debate político de Vistalegre 2. A pesar de que los medios de comunicación intentaran caricaturizar el debate. En el fondo estaba esto. Y bueno, y ganó nuestra hipótesis.

Cuéntame pues, de este nuevo Podemos ganador de Vistalegre 2 cuyo lema era el de tener “un pie en las instituciones y mil en la calle”, ¿cuál sería el trabajo que está haciendo ahora en esa dirección?

Llevamos y llevábamos haciendo mucho trabajo –que nuestro trabajo no tenía nada que ver con las dinámicas internas del partido, pero es cierto que cuando hubo que dar la batalla, digamos por qué rumbo o qué deriva iba a tomar Podemos, y había gente para darla y porque había gente que veía que en la práctica esto se había hecho y porque sabían que este era el mejor camino posible– y se estaba avanzado mucho y evidentemente al ganar la organización y al tener más recursos a disposición pues tienes más facilidad porque esto nunca es fácil, impulsar iniciativas de este tipo. Porque te repito, cuando empezó *Vamos* teníamos reuniones que no éramos ni diez. Y ahora hay nodos por prácticamente todo el Estado.

Todavía queda mucho por recorrer, pero ahora están proyectos nuevos que han surgido como el de la Escuela Popular Paulo Freire que parte de dos ideas. La primera, romper con esa idea, con esa lógica, de hacer un trabajo de formación a través de clases magistrales, o de plantear recetas que responden a que un sabio hable y los demás escuchen, porque las dinámicas con las que tenemos que trabajar en el movimiento popular son otras: hay que poner en valor los saberes y los conocimientos de los sectores populares, una sabiduría que está dispersa pero que existe, y que se veía clarísimamente en eso que te decía de aquellos sectores muy golpeados por la crisis que están logrando resistir gracias a los lazos y a la solidaridad. Por tanto, tenemos que aprender con nuestro pueblo. Eso es como una premisa básica: que las herramientas no viene desde una vanguardia, sino que se construyen a partir del dialogo, a través de conocer las experiencias cotidianas de todas y todos, personales y colectivas, que permiten construir esas herramientas con las que podemos trabajar en las comunidades y que nos ayudarán para incidir en lo social, a desarrollar comunidad y a dar respuesta al modelo de sociedad precaria, individualizada y fragmentada que las élites nos quieren imponer. Un gran paso en esa dirección sería hacer nuestros los problemas del otro.

La Escuela Popular es muy incipiente todavía, está dando los primeros pasitos pero ahí estamos trabajando ya en tres grandes líneas de momento.

¿Cuáles serían estas líneas?

La de facilitación social, que es lo que estábamos hablando, de capacitarnos en colectivo como activistas, como militantes, para ser capaces de facilitar la visibilidad de un conflicto, de facilitar la organización popular, ser catalizador para que la comunidad se organice, de que se tiendan esas redes y además de educar con el ejemplo, con la dinámica de aprender del pueblo y poner ese aprendizaje al colectivo y no de clases magistrales. Es decir, si quieres que la gente sepa lo que es un huerto urbano que te vean con la azada, con la guataca, –no sé cómo se dice en México– que te vean con la guataca, ahí, dando con el sacho, dando pala (risas). Eso por un lado, la facilitación social.

Por otro lado, la comunicación popular. Romper con la lógica de comunicar *para* la gente sino comunicar *con* la gente. Al mismo tiempo, tenemos que conseguir que todo lo que se haga se comunique porque lo que no se comunica no se nombra, y lo que no se nombra, no existe. Entonces, tenemos que poner en valor todo eso por el efecto multiplicador que tiene y por el efecto de empoderamiento que tiene en la gente que lo comunica y que lo hace. Hoy en día hay múltiples herramientas. Hacemos en lo concreto desde talleres de cómo grabar un video con el móvil, porque no es lo mismo estar en una movilización, estar con el móvil y sacar una foto, que tú tener tus herramientas, tu APP, saber que se graba en horizontal, saber que tiene que ser un minuto e ir a hablar con la líder de la movilización, la líder comunitaria, hacerle una entrevista de un minuto, que te cuente qué están haciendo, después editarlo y colgarlo en las redes, que todo eso lo hemos aprendido de las experiencias brasileñas y de muchos lados. Como por ejemplo, compañeros de Media Ninja, y de muchas experiencias de América Latina y de otros lugares.

Y la tercera sería la defensoría de Derechos Humanos, que es, por ejemplo, todo lo que tiene que ver con pobreza energética, todo lo que tenga que ver con vulneración de derechos, que haya cuadros capacitados en la defensa de los Derechos Humanos, sabiendo que estos cambios que podrían mejorar la vida de las personas pueden construirse si nos organizamos colectivamente y fijamos objetivos comunes.

Eso es un poco el principio los tres grandes ejes de la escuela. Pero te digo, es algo incipiente que surge a partir de *Vamos*, que también empezó siendo algo muy incipiente y mira ahora.

Y luego, por supuesto, pues estar ahí donde hay un conflicto, sin banderas de Podemos, sin nada de camisetas, nada de chapas sino ponerte a trabajar con el que tienes al lado y a enfocar quién es el adversario y quién es el responsable de la situación que estás sufriendo.

¿Podrías ahondar más en explicar la iniciativa *Vamos*? ¿En qué consiste?

Vamos es una herramienta de fraternidad popular. Es una herramienta para politizar todo esos aprendizajes que nos ha enseñado la gente, la sociedad, que nos ha enseñado nuestro pueblo de cómo, fortaleciendo el tejido social, fortaleciendo las redes comunitarias, se puede vivir mejor. Además, nosotros creemos en el plus de que a partir de este aprendizaje se puede cambiar el país, se pueden alcanzar mayores cotas de contrapoder en todos los ámbitos, y que se podría traducir todo esto en poder político. Entonces, todo esto que te dije antes de empoderándonos en lo cultural, en lo deportivo, en lo vecinal, en lo laboral, en lo estudiantil, etcétera, a partir de una red que surge del partido pero que no depende del partido, que es autónoma del partido, en la que participa gente que no es del partido, en la que nosotros no pedimos el carnet a nadie, no tienes que haber votado a Podemos, ni simpatizar con Podemos, simplemente tienes que tener ganas de cambiar las cosas y de hacer cosas útiles, de tener ganas de reunirte y escuchar al trabajador que es vecino tuyo, y que si en la empresa son unos sinvergüenzas, y no te están pagando el salario, tú te reúnes junto con el resto de vecinos.

Entonces, a través de *Vamos*, sin que Podemos esté de por medio, esa herramienta que no necesariamente tenga que ir con sus logos, con sus banderas, con sus iconos, sino simplemente estar ahí para trabajar cuando hace falta, cuando hay un conflicto, cuando hay una privación de derechos, cuando hay necesidad, que tengan ahí una herramienta para estar ahí en ese conflicto y facilitar que el conflicto acabe en una victoria del lado popular, del lado de las mayorías y que todo eso tenga una conexión. Que no sean conflictos aislados, que no sean situaciones aisladas a lo largo y ancho del país, sino que haya una red en la que se ponga en común todos los aprendizajes y todas esas redes de solidaridad, toda esa sabiduría popular, que se comparta.

¿Tienes algún ejemplo paradigmático para aterrizar todo este marco?

Claro. Se han impulsado, huertos urbanos, recogidas de alimentos y juguetes para trabajadores que llevan meses sin cobrar, que después se enlaza apuntando a los responsables: amigos de ministros del Partido Popular que tienen a trabajadores de seguridad privada, trabajadoras de la limpieza en pésimas condiciones laborales por todo el país. Entonces, a través de *Vamos* se organizaron puntos de recogida de alimentos, se han hecho mesas y talleres de información con respecto a pobreza energética, de ir a un barrio, a una plaza, a hablar con la gente, con vecinos y vecinas que tienen problemas para pagar el suministro, para pagar la factura de la luz, y compartir que hay esta serie de mecanismos, está el bono, toda una serie de herramientas –porque la pobreza va acompañada de exclusión, de la imposibilidad de acceder a esas herramientas por múltiples factores– y esa labor, como te dije antes, de facilitación social, muchas labores de comunicación popular y de solidaridad con conflictos laborales, de conseguir que el conflicto laboral rompa la barrera de su empresa y salga a la sociedad. También se ha hecho desde defensoría de Derechos Humanos.

¿Cuándo nació *Vamos*?

La primera gran acción de *Vamos* fue en octubre de 2016. Fue nuestra primera gran acción a nivel de todo el Estado, contra la pobreza energética, al calor de –que ya veníamos trabajándola– aquella noticia de la anciana que muere en Reus porque Gas Natural le cortó el suministro, se le cae la vela, se le prende el colchón y muere. Muere por pobre. Entonces, o sea con ese hecho como un catalizador de la rabia de la gente, se organizan concentraciones y demás y *Vamos* se empieza a reconocer con el tema de la pobreza energética pero siempre con todo este planteamiento político ideológico que llevamos un rato hablando. Surge ahí en ese otoño. Digamos que se hace público.

Oye Alberto, si la gente me comentara: “oye, Podemos dice que es un partido-movimiento porque tiene una pata vertical ejecutiva y otra pata horizontal participativa”, y me preguntaran: “¿en dónde se verificaría esa pata horizontal?” Además, de los Círculos, por lo que me has estado contando, ¿crees que las

iniciativas de *Vamos* y de la Escuela Popular Paulo Freire entrarían en este ámbito? ¿Serían una suerte de reflejo de esta pata horizontal participativa?

Sin duda. Sin lugar a dudas. Es más, nosotros tenemos que ser un partido por ley pero nosotros concebimos esto como un movimiento democrático popular de amplio espectro. Y para mí es igual, forma parte igual de las fuerzas del cambio, un activista de *Vamos* en un barrio de Canarias o de un pueblo de Euskadi, es igual de parte de este proyecto de transformación que Irene Montero haciendo de portavoz en el Congreso de los Diputados. Para mí es parte del mismo bloque del cambio. Sin ningún lugar a dudas. Para unas cosas, para la institución, tienes que tener determinado tipo de funcionamiento y para construir movimiento popular, para sumar al movimiento popular, tienes que tener otro. Y estamos dejándonos la piel en ambas direcciones.

¿Qué gran aprendizaje podrías contarme que hayas sentido de esas experiencias compartidas con la gente, de todo ese contacto vivencial que has y que habéis tenido al calor de las iniciativas de *Vamos* y la Escuela Popular?

A que se puede. A que se puede ganar, a que se puede sobrevivir, y que se puede escapar apoyándose en el que está al lado. A que puedes construir contrapoderes que ponen muy nerviosos a los que mandan y a que si hay solidaridad de por medio, cualquier victoria es posible.

Yo, en todo este camino, he visto victorias en mi ámbito, en lo laboral. Yo he visto cómo las trabajadoras de la residencia de mayores de Vizcaya, después de casi dos años de lucha consiguieron ganar y doblarle los brazos a la patronal, fruto de la caja de resistencia que tenía del sindicato, en este caso ELA, de la solidaridad entre trabajadores. Hemos visto ganar al sector de los ascensores organizándose y frenando la reforma laboral. Hemos visto ganar a los vecinos de Sant Joan Despí, que iban a vender la propiedad a unos fondos buitres y entonces les subieron los alquileres a los vecinos de forma brutal²⁸⁰, y se organizaron entre todos los vecinos y frenaron el proceso. Hemos visto muchas victorias.

Si algo hemos aprendido de la gente es que se puede. Nosotros tenemos varios lemas en *Vamos* que no son nuestros pero los hemos hecho propios, como: “sólo en el pueblo confiamos”, y: “sólo el pueblo salva al pueblo”. O sea, los aprendizajes que nos da la gente en el día a día en su cotidianidad, con muy pocos recursos pero con muchas ganas de cambiar las cosas, es lo que nos hace tirar para adelante.

²⁸⁰ El movimiento inquilino acabó ganándole la partida a Goldman Sachs, uno de los muchos bancos, y fondos de inversión que se están beneficiando de unas leyes que el PP cambió entre 2012 y 2013, y que desprotegeron enormemente a los inquilinos. Estas leyes estaban hechas a medida de una banca que fue rescatada y que pudo seguir especulando. Esto se tradujo en que en el mes de enero del 2018, los vecinos de Sant Joan Despí recibieron varios burofaxes en donde se les anunciaba que tenían que dejar las llaves de su casa si no aceptaban unas subidas repentinas del alquiler que se situaban entre un 40% y un 100%. Una vez iniciada la lucha, se les propuso a los vecinos una renegociación individual de cada caso y los vecinos se negaron. Exigieron una renegociación colectiva.

Yo creo que esa es la máxima enseñanza. En lo concreto yo he visto de todo, yo he visto cómo vecino hacían jabón de lavadora. Entre todas, se organizaban, compraban los ingredientes entre todas –eran mujeres por razones tristemente obvias– miraban en internet cómo se hacía, hacían un bidón y después iba la vecina y rellenaba su garrafa. Una garrafa de cinco litros de jabón de lavadora por un precio insignificante en comparación de lo que les costaría en el supermercado.

Yo he tenido la suerte de patear mucho territorio con la iniciativa *Vamos*. Al principio sí que tiramos, como te decía antes, de esta posición en la institución, con un perfil mediático. O sea, tú puedes usar ese privilegio como hace el Partido Popular para su bien personal, pero si usas este privilegio para organizar movimiento popular, facilitas muchas cosas. Porque al principio, para dar a conocer la iniciativa *Vamos* pues tirábamos de nuestros portavoces estatales más conocidos.

Todo esto ha sido un proceso arduo y complicado y con mucho trabajo detrás, pateando territorio, dando asambleas en barrios, en casa del carajo, por todo el Estado. Compaginando con que soy diputado canario pero bueno, le quitas dinero a tu vida, te quitas horas de sueño después ver que el proyecto tira para adelante porque yo sólo para estar en la institución no sirvo. No es que no sirva, es que creo que no sirve. Es que es evidente que sólo estando en las instituciones no vamos a llegar a ningún lado.

Y ejemplos de proposiciones de leyes de Podemos pero que se hayan elaborado con colectivos y organizaciones que llevan trabajando...

¡Buah! Miles. La mayoría de nuestras proposiciones de ley vienen de ahí. La ley que presentamos de vivienda, la presentamos nosotros pero como vehículo porque fue elaborada por la PAH, la ley de la PAH.

La ley que presentamos para que los permisos de maternidad y paternidad pudieran ser iguales e intransferibles por ley y que por supuesto se amplíen, viene de la Plataforma por Permisos Iguales e Intransferibles de Nacimiento y Adopción (PPiiNA), que es una asociación que lleva décadas trabajando y que servimos de correa de transmisión.

En cuanto a empleo, las enmiendas que metimos al artículo 42 del Estatuto de los Trabajadores, todo esto que tiene que ver con la contratación, y las que vamos a meter, estamos en contacto directo con las “Kellys”.

Y así, pues en todas las áreas: de Defensa, de Interior, de Justicia, Hacienda... Si nosotros vamos a hacer algo relacionado con hacienda, nos reunimos con GESTHA (Sindicato de Técnicos del Ministerio de Hacienda), si vamos a hacer algo de DDHH, los compañeros y las compañeras se reúnen con las organizaciones que estén trabajando y sean especialistas del tema.

No entendemos la participación institucional ni la elaboración legislativa sin contar con la gente. No entendemos el parlamentarismo de otra manera.

Y un poco en esas andamos. Con todas nuestras dificultades, en el caso de los cargos públicos. Con la dificultad que genera esa dualidad: tener que hacer tu trabajo institucional, serio y riguroso, y en ayudar a organizar todo este movimiento popular y, a la vez, tender un puente para estar con la gente y servirle a la gente.

No es lo mismo cuando yo me reúno con un colectivo de trabajadores, si yo les digo: “tú no te preocupes que yo te voy a solucionar el problema”, le pasas la mano por la espalda, que es a lo que estaban acostumbrados con los viejos partidos y no tan viejos, o que le digas: “mira, esto está todo bloqueado aquí y no tenemos suficiente poder institucional. El gobierno del PP está bloqueando y tiene capacidad para vetar todas nuestras iniciativas. Así que tenemos que organizarnos entre todos y todas. Vamos a empujar todo lo que podamos. Nosotros tenemos una buena maquinaria de comunicación política, redes y tal y te vamos a apoyar a muerte. Pero si quieres que este conflicto se solucione, que se visibilice, métele músculo, métele gente, métele calle, métele, pues eso: músculo social al asunto. Consigue una movilización y nosotros vamos a servir de amplificador. Si tú quieres que esto salga en los medios de comunicación, lo luchamos. Si quieres que nos coloquemos al lado tuyo, lo vamos a hacer. Pero si quieres que estemos detrás porque no quieres que haya un protagonismo determinado, partidista, también lo vamos a hacer.” Y eso es algo que la gente agradece muchísimo.

Y yo creo que hay muchos colectivos a lo largo y ancho del país con conflictos laborales, con conflictos sociales, que creo que nos lo puedan reconocer. A lo mejor habrá determinadas experiencias que habrán salido mal, pero creo que, en general, eso sí se nos reconoce, de que estamos poniendo esta organización y los grupos parlamentarios y todo, al servicio de la gente. Que es que no es un eslogan, que no es un lema, que es de verdad.

Nosotros, por otro lado, siempre hacemos un trabajo previo. No hay una movilización en que nosotros aparezcamos ahí porque sí. Siempre intentamos contactar, si hay trabajadores, pues con ellos, o intentamos contactar con la gente que esté más dinámica, con los líderes de la protesta, con la gente que se lo esté currando²⁸¹ más, con la representación sindical, etc.

¿Con ellos tenéis contacto?

Sí, sí, nosotros siempre intentamos, por abajo, hacer el contacto, directamente con la gente. Nuestro equipo, en concreto, la gente de Sociedad Civil, va trabajando y muchas veces son los propios colectivos los que dicen: “por favor vengan a ayudar a visibilizar”. Si ellos no piden que llamemos o que contactemos al resto de partidos, nosotros lo hacemos sin ningún problema. Para nosotros es clave que el trabajo se haga y que toda nuestra gente entienda que hasta el último militante, la última militante de Podemos entienda que no se trata de usar los movimientos sociales como correa de transmisión. Que no se trata de hacer partidismo en los movimientos sociales, que no se trata de ir a robar cuadros para traerlos a la organización que desgraciadamente, históricamente, hay múltiples ejemplos de eso. Se trata de impulsar, de apoyar, de facilitar la organización, de facilitar el empoderamiento, de visibilizar el conflicto, y por supuesto la victoria. Todo esto parte de que tiene que ser útil. Si se gana es útil y si es útil, la gente se va a sumar, la gente va a participar.

²⁸¹ Trabajando.

Sin embargo en los principio de Podemos, hubo muchos cuadros importantes de movimientos sociales que fueron a parar a Podemos. Entonces, actualmente, ¿cómo se está solventando esa parte negativa? Porque, podríamos pensar, que los movimientos sociales también necesitarían buenos cuadros, que no se queden sin ellos.

El relevo. No queda otra. Eso es lo bueno de ser pueblo, eso es lo bueno de ser mayoría, de ser una legión. Ellos tienen a la Banca de su lado y tienen a los medios de comunicación, y tienen al capital inmobiliario, pero nosotros tenemos a la gente, somos miles, millones, pero estamos fragmentados, entonces el propio movimiento social se tiene que regenerar y renovar.

Evidentemente hubo un reflujo, después de 2013, 2014, 2015, que en una parte tiene que ver, ese es mi análisis personal, mi visión de las cosas, con las expectativas electorales que se generaron de cambio. Pero no sólo con eso, tienen que ver con muchas otras cosas: factores como la precarización de todos los ámbitos de la vida que impide que la gente tenga tiempo para ser activista –eso es clave–; el poder y la estrategia, desde mi punto de vista, muy acertada de las clases dominantes, de no ceder ni un centímetro a las reivindicaciones populares: el gobierno del Partido Popular, luego del partido Socialista, no movieron un dedo. Eso no fue casual. Podían haber hecho concesiones como por ejemplo hace ahora. Concesiones con todas las comillas del mundo, porque ahora sí dicen: “subimos las pensiones en un 1%...” En aquella época la sensación era de “bunkerización”, de decir: “yo voy a hacer estas políticas de doctrina del *shock*, hay seis millones de parados, está todo el mundo golpeado y voy a aprovechar y apretar las clavijas hasta donde me dejen apretarlas.” Y por lo tanto, eso provocó frustración en la gente. Ver que las movilizaciones, acciones de todo tipo, etcétera, no tenían reflejo en que se cambiara el BOE.

Entonces, mucha gente decía: “oye y para qué voy a volver a la manifestación, eso no sirve para nada”. Gente que en el 2011, 2012, se fajaban contra la policía a la puerta de la fábrica, pero ya en 2013, 2014, decían: “oye...”. Y esta bajada en la movilización fue anterior a Podemos, o sea que Podemos no es responsable. Es más, Podemos nace, en parte, para no desperdiciar es clima de indignación, para que no se tirara la toalla, para que no se cayera en la trampa de que no hay alternativa.

Y después, la cuarta: las expectativas electorales de Podemos. Pero la tercera: la represión. Lo tenían bastante claro.

¿La ley mordaza también?

¡Vamos! Si es que la aplicación de la ley mordaza supuso mucho en el imaginario. Ideológicamente y culturalmente caló tanto, que la gente tenía claro que hiciera lo que hiciera la iban a cruzar. Y no sólo en el imaginario, en la práctica también, lo vemos a diario: de reprimir a la disidencia, perseguir a titiriteros, a raperos, a tuiteros, impregnar de miedo, inmovilizar a la gente para que diga: “buf, ¿ahora meterme en el Banco

Santander a hacer una acción que a lo mejor me cuesta cinco años de talego²⁸² y cincuenta mil euros de multa?”. Esa fue la principal victoria de la ley mordaza, fue una victoria mucho más ideológica, cultural, de imaginario colectivo en la gente que en la práctica. Que en la práctica también aplica, pero muchas veces no les hace ni falta. Hicieron que militar, que ser activista, fuera mucho más difícil entonces.

Ahora, a pesar de ello, está volviendo el ciclo. Las estadísticas de las huelgas las publica el ministerio y en 2017 hay un repunte de huelgas convocadas. Un repunte bastante significativo con respecto a 2016, con tendencia al alza que es significativo.

Y como la autonomía de los movimientos sociales es total, pues algunos los han suplido. Y en donde yo antes militaba pues habrá otro compañero militando por mí en ese espacio, en el sindicato del trabajo. Y si no se queda nadie, oye pues tan bien no lo hiciste. Quiere decir que dependías de unas determinadas personas.

Los cuadros siempre marcan, eso es cierto. Pero desde mi punto de vista y tras las enseñanzas del 15M y del movimiento feminista, una o un verdadero cuadro político es la que hace para no convertirse en imprescindible y la que empodera a la gente que tiene alrededor, y la que hace que un determinado espacio de lucha, de conflicto, funcione sin ella. Eso para mí es un verdadero cuadro político y activista. No el que está ahí y cuando no está se va todo al carajo. Entonces, lo que estabas organizando no era muy bueno. Y También, por otro lado, *Vamos*, vendría a colaborar con todo esto.

Oye Alberto, una cuestión que es necesaria porque también hay que entrar en las contradicciones del propio Podemos...

Sí, sí... sin problema...

Hay muchas enfado de algunos compañeros del partido que se quejan de que Podemos ha tomado un rumbo muy a la izquierda. Plantean que el proyecto se ha escorado muy a la izquierda, que era una cosa que no querían que sucediera y eso hace que sea más difícil ganar las elecciones, según dicen. ¿Qué me podrías decir de esto?

Que yo creo que no es verdad. Yo creo que es algo que el adversario ha hecho muy bien y ello escapa a nuestro control. Salvo en determinados momentos y determinados errores que hemos cometido, escapa a nuestro control posicionarnos dentro de ese eje. Siempre hemos intentado esquivarlo, siempre hemos intentado huir de él, complejizando y matizando la realidad, pero no hay más que abrir el CIS y ver dónde nos coloca la gente.

Se da la paradoja que nos sitúan incluso más a la izquierda que la propia Izquierda Unida, mientras que a Ciudadanos que está más a la derecha que el Partido Popular, lo sitúan en el centro derecha junto con el Partido Socialista. Eso, las élites lo ha hecho muy bien y yo creo que difícilmente podíamos haberlo hecho de otra manera. ¿Adónde quiero llegar? Que tú, cuando tienes una hipótesis al final no dejas de ser lo

²⁸² Cárcel.

que vas expresando, pero cuando esa hipótesis se tiene que plasmar en algo práctico y te tienes que ir definiendo, entonces, a medida que nosotros hemos ido haciendo política, nos hemos ido posicionando completamente contra de las élites y contra la gente del régimen que gobierna el país, eso, evidentemente el régimen lo ha usado para posicionarnos.

Y luego, no hay más que verlo, es un discurso que se repite sin cuartel por parte de sus portavoces, de sus medios de comunicación, día sí, día también: “porque la extrema izquierda, porque queremos que España se convierta en Venezuela, porque si gobernamos habrá fuga de capitales”. Que ese mantra lo dijeron con Carmena y Colau y, aunque a todas luces no llega el apocalipsis, la idea ha calado bastante.

Por ejemplo, porque entre otras cosas, basta que ocurra una cosa como lo de Lavapiés, y si tú, en vez de colocarte del lado del racismo institucional, te colocas del lado de los manteros, eso te coloca en determinada posición en el imaginario de la gente, y más con los medios de comunicación. Si cuando llegan los estibadores te colocas del lado de los estibadores, si cuando hablan del derecho a la vivienda, las leyes de alquileres y la ocupación, tú te colocas al lado de la gente, de la familia y no te colocas del lado de las élites, pues eso, todas esas cosas van a tener consecuencias. Cuando un tema es tan complicado como Cataluña, cuando un tema es tan complicado como lo represivo, cuando tú sales y te colocas en una foto con los familiares de los chicos de Altsasua que están detenidos, que llevan no sé cuánto tiempo ya, por una pelea. Por una pelea que si hubiera ocurrido en Murcia, llevarían mucho tiempo en su casa. Pues al final, la gente te posiciona.

No es lo mismo hacer una hipótesis delante Twitter y haciendo mítines que teniendo que posicionarte día a día, y llevando día a día a la práctica la política.

Yo creo que tiene que ver mucho más con eso que con los errores que hayamos cometido, más allá de los que todo mundo conoce, determinados posicionamientos, determinados adjetivos con el partido con el Partido Socialista, pero a mí no se me ocurre cómo lo habríamos podido hacer de otra manera sin traicionar de dónde venimos, sin traicionar lo que la gente espera de nosotros, sin traicionar tu programa electoral, tu programa político con el que nos presentamos a las elecciones, que no cabe duda que era un programa anti *establishment*, sin ningún lugar a duda. Y el *establishment* sabe que colocándote en ese eje, junto con las imágenes de Venezuela, te va a atacar y dará igual que lo digamos. Yo nunca he dicho la palabra “izquierda”. Yo llevo ya dos años aquí y nunca he dicho la palabra “izquierda”. En alguna intervención me han preguntado de todo y les he dicho: “no, no, ese nos es nuestro eje, nuestro eje es la mayoría social versus las élites; los de abajo, la gente que sufre la consecuencia de la crisis y de las políticas austericidas frente a los que se benefician de la crisis; el 99% frente al 1%”. Y lo que tú quieras, pero la apreciación es la que es...

Ya, pero cuando ya confluéis electoralmente junto con IU, es más fácil que te enmarquen. Además, pues había mucha gente de Podemos que no estaba de acuerdo con esa confluencia con IU.

Te lo respondo fácil: haber ganado... Para eso se hizo una consulta popular, para decidir qué hacíamos. Y éramos más la gente que creíamos que eso sumaba, además de que nadie estaba pactando con la gente que llevaba veinte años en los aparatos de IU. Nadie estaba pactando con eso. Sus problemas internos les corresponde resolverlos a ellos. Nosotros estábamos pactando con esa red de militantes, de activistas en montón de ámbitos en los que muchos nos conocíamos de esa propia militancia y de haber coincidido con ellos y con figuras mediáticas emergentes como el caso de Alberto Garzón. Eso era lo que estábamos haciendo, con una organización con una implantación en territorios que nosotros no teníamos. Y lo más importante, es que se estaba volviendo un clamor de nuestra propia militancia que no terminaba de entender por qué huir electoralmente de IU cuando su programa era muy parecido al nuestro y cuando son los más perjudicados por la ley electoral, que con casi un millón de votos, les daban 2 escaños. Entonces, lo que hicimos es preguntar a los inscritos, que es una de las herramientas que venían en la hipótesis fundacional de Podemos: las primarias y preguntar a la gente. Y votaron decenas de miles de personas, fue aplastante el resultado.

Igual que lo de si teníamos que pactar un gobierno de Pedro Sánchez con el programa neoliberal de Albert Rivera, también fue aplastante. Por eso, cuando alguien me hace ese debate, le digo: “si tú crees que tu tesis era mejor y tal, oye a lo mejor es que no la defendiste muy bien porque no recibió ningún tipo de apoyo y mira que tenías portavoces con altavoces mediáticos para defenderla si querías lo contrario. Si perdiste por algún motivo, la gente no estaría de acuerdo o lo que sea, pero perdiste.”

Cuéntame desde tu experiencia personal, cómo vives y cómo te afecta todo esto que dice Juan Carlos Monedero de que “cuidado con el Estado, cuidado también con el Parlamento porque tiene una lógica, un funcionamiento que hace que sea altamente probable que a cualquiera le acabe devorando” sin que te des cuenta, por su manera de funcionar, por sus agendas, que acabes siendo rehén de esas agendas, y acabes dedicándole más tiempo al trabajo parlamentario que a otro tipo de cuestiones. Qué me podrías contar desde tu experiencia y desde todo lo que hayas visto estando en el Congreso de los Diputados, y que hayas dicho: “¡hostia, pero qué es todo esto!” Todo eso que tiene que ver con el peso del Estado.

El Estado es mucho más que la institución evidentemente, y creo que lo hemos comprobado últimamente que es mucho más que la institución. Pero el trabajo institucional en sí tiene muchos riesgos y el riesgo, eso lo compruebas diariamente. El trabajo parlamentario te absorbe, en tiempo, en una multitud de reuniones que para el cambio político y social de este país son inútiles pero en las que tienes que estar presente porque tienes que votar determinada cosa. O sea, el cómo te absorbe todo eso lo estoy viviendo.

Y luego está el cómo corres el peligro de endiosarte aquí dentro. Por ejemplo, empezando por el propio trato que te dan los ujieres y todo el personal que trabaja aquí como si tú fueras un ser, una entidad que estás por encima del bien y el mal. Cuando te saludan y te dicen: “buenas, su señoría”, y: “señoría, aquí tiene esto”. Luego está el

tema de la moqueta, el del lujo, los salones, el que veas cómo a la Presidenta del Congreso, hay un señor que se dedica solo a quitarle y a ponerle la silla. Todas esas cosas.

Y que la mayoría del trabajo parlamentario sea inútil, pero no porque lo decimos nosotros sino porque es evidente, todo lo que tiene que ver con PNLs (proposiciones no de ley), mociones, interpelaciones, etcétera, no tienen cumplimiento obligatorio por parte del Gobierno, por lo tanto, son inútiles. O sea, el Poder Ejecutivo, en nuestro país, tiene mucho poder y ningunea al Legislativo. Y claro, es un trabajo que tienes que hacer porque tienes que ocupar ese espacio porque si no lo ocupas tú lo van a ocupar otros y ya nos hemos cansado de comprobar lo que pasa.

Y por eso, nuestro código ético, desde mi punto de vista es una de las mejores vacunas. Y por supuesto todo lo que te dije antes: “un pie en las instituciones y mil en la calle”, por supuesto, porque si no te pierdes y te absorbe la institución, como dice Juan Carlos.

Y lo que te comentaba antes. Una cosa que opera como una vacuna y que es fundamental y que mucha gente cree que es una cuestión de comunicación política, que lo es, pero no sólo es una cuestión de comunicación política, es nuestro código ético. El que nosotros no ganemos cinco mil euros al mes, el que nosotros no tengamos mil ochocientos euros de ayuda a la vivienda, que no tengamos coche oficial y toda la serie de prebendas a las que hemos renunciado, hace que mantengas un contacto con la realidad y que te sirva de escudo. Quieras o no porque la donación es obligada y por eso nos hemos puesto de acuerdo. Y tú firmas el código ético al entrar en Podemos, que a mí me parece genial.

Yo gano menos dinero siendo diputado que en mi trabajo de operario en la fábrica.

¿Ganabas más dinero antes?

Así es. Es verdad que soy uno de los pocos casos. Nosotros estamos ganando tres salarios mínimos.

Dos mil doscientos, ¿no?

Sí, dos mil y algo. Ha ido subiendo a medida que ha subido el salario mínimo en el país. Pero vamos, lo que me ingresan a mí en mi cuenta antes de que haga la donación a Podemos es en torno a los cinco mil euros. Eso te sitúa en otra realidad. Por eso todas esas cosas sirven de vacuna para que la institución no te absorba, y el no caer en el cretinismo parlamentario, que lo decimos también mucho, que es creer que todas las decisiones y todas las cosas importantes pasan en el Parlamento, cuando no es verdad. En el Consejo de Administración de ENDESA o del Banco de Santander hay mucho más poder que en la Mesa del Congreso.

Sin duda. Bueno, una última cuestión y ya te dejo en paz. ¿Ubicas a Raquel Gutiérrez?

No.

Ella es una académica y activista mexicana. Estudió matemáticas en la UNAM, fue una de las fundadoras junto con García Linera de la guerrilla de Tupakatari, y estuvo en la cárcel. Y bueno, esa mujer está muy desencantada con el gobierno boliviano porque ella interpreta que hay mucho monopolio de la representación, como que el MAS había sacado de la jugada a mucha gente. El caso es que yo coincidí con ella en mi universidad antes de venir aquí. Ella había estado en España visitando siete ciudades e incluso Pablo Iglesias la entrevistó en *Otra vuelta de Tuerka*.

Ah, pues veré el programa.

Y bueno, como ella estuvo con Pablo y los de Podemos, cuando coincidí con ella en México, yo le pregunté –porque fue justamente en el marco de esa disputa de Vistalegre 2– sobre el lema de Pablo de “un pie en las instituciones y mil en la calle” frente a, por ejemplo, lo que nos había dicho Segundo González cuando fue al círculo de Podemos en México de que “los grandes cambios se hacen desde el BOE”. Y ahí se armó la discusión. Lo que nos contaba Raquel es que el lema estaba bien pero lo relevante era tener claro el *para qué* y el *cómo* se va a la institución, y de “no abandonar ese horizonte de amplificar la posibilidad de intervención colectiva de los asuntos públicos, que no es contraria antagónicamente a lógicas de representación parciales, siempre que tendencialmente estén sujetas a un control más o menos social para no ser parte de la maquinaria”. Porque sí, “el Estado es donde se inscriben los derechos” pero al mismo tiempo “el Estado también es en donde se establecen los límites y los términos de lo que no va a cambiar.” Me comentó que “Podemos puede transitar ese camino a partir de que nadie quiera reconcentrar el monopolio del mando”, o que se sepamos reconocer cuando veamos esas prácticas “y no dejarnos”, porque el monopolio del mando “es una expropiación de nuestra propia capacidad”.

Estoy de acuerdo, así como lo planteas. Lo he dicho en múltiples ocasiones.

¿Y no está ocurriendo eso en Podemos?

No, sobre todo, no me voy a poner medallas ni flores en este asunto, pero sobre todo porque es que no tenemos la posibilidad de que ocurra. Todavía no tenemos el gobierno del país. Y a pesar de estar gobernando las ciudades más grandes del país, que no las está gobernando sólo Podemos, las está gobernando el espacio del cambio con las confluencias y con todo lo que eso implica. El poder que tenemos de intervención es muy limitado. Y también por eso son buenas las confluencias electorales. Así es más difícil reconcentrar el mando como dice esa mujer.

Además, es que nosotros, por ejemplo, estamos trabajando con los colectivos de vivienda. Y en algunos casos están a lo mejor descontentos o incluso enfrentados con el Ayuntamiento de Madrid, es decir, con nuestra propia gente, porque hay determinadas políticas de vivienda que se están haciendo, que no están gustando y, entonces, como nosotros estamos trabajando con ellos por abajo, codo con codo, desde el ámbito de la Secretaría de la Sociedad Civil, pues se da la situación...

De que estáis yendo en contra del Ayuntamiento, o sea, de vosotros mismos...

Sí, bueno, pues que lo haga bien el Ayuntamiento. Lo que decimos, nosotros estamos aquí para mejorar la vida de la gente y para cambiar las cosas, no para perpetuarnos en el poder. O sea yo estoy plenamente de acuerdo con lo que ella plantea.

También sé que es muy difícil y que coger el gobierno tiene que tener unas contradicciones brutales. Pero que hay que tener eso presente todo el rato porque si no pasa que si te atacan las élites económicas y tú no tienes a nadie que te defienda, vas a caer. Te van a tumbar como a Lula.

O sea que cuando tú haces eso, cuando tú cometes ese error y concentras el poder en tus manos, desprecias al movimiento popular, desprecias a la sociedad civil organizada y no fomentas su organización, al final desprecias al potencial democrático y estás perdido. Primero porque ¿qué cambios vas a construir si no estás contando con la sociedad? Entonces, el adversario te va a atacar implacable porque el poder de ellos sí que es vertical y es implacable y tú no vas a tener a nadie que salga a defenderte.

Por eso es clave todo esto del *Vamos*. En una palabra: empoderar. Por eso hay que empoderar. Lo que hablamos de aprender y de ganar, la mezcla esa de dos cosas, la síntesis de esas dos cosas es empoderar. Empoderar a la gente y por supuesto es nuestro objetivo máximo de la Escuela Popular Paulo Freire, de que la gente diga: “yo puedo”.

Ahora, hay palos en las ruedas por un tubo. Ahora, nosotros tenemos cuatrocientas PNLs de cuatrocientas mierdas, no sé cuántas semanas con unos presupuestos y con unas enmiendas que sabemos que no nos van a hacer caso porque ya está todo pactado, pero tenemos que hacerlo. Nosotros también lo compatibilizamos. Yo cuando lo decía en Vistalegre 2 y en la campaña cuando entraban los medios, decía: “las dos cosas no son incompatibles”. Soy también soy una firme defensor de: “aquí en las instituciones hay que hacer un trabajo serio y riguroso”. Que la gente vea: “oye, esta gente está cumpliendo y está trabajando”.

Alberto, no te quito más tiempo.

No, un placer, de verdad. Un placer de verdad, te lo digo

Igualmente, has sido muy generoso con el tiempo. Llevamos muchas horas y con todo lo que tienes pendiente...

No, tranquilo, me sentí muy a gusto.